

2008-2009



Estudio económico de América Latina y el Caribe

Políticas para la generación de empleo de calidad



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Alicia Bárcena
Secretaría Ejecutiva

Laura López
Secretaria de la Comisión

Oswaldo Kacef
Director de la División de Desarrollo Económico

Susana Malchik
Oficial a cargo
División de Documentos y Publicaciones

www.cepal.org/de

El *Estudio económico de América Latina y el Caribe* es un documento anual de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL. La elaboración de la presente edición, 2008-2009, estuvo encabezada por el Director de la División, Oswaldo Kacef, mientras que la coordinación general estuvo a cargo de Jürgen Weller.

En esta edición, la División de Desarrollo Económico contó con la colaboración de la División de Estadística y Proyecciones Económicas, la División de Comercio Internacional e Integración, las sedes subregionales de la CEPAL en México, D.F. y Puerto España, y las oficinas nacionales de la Comisión en Bogotá, Brasilia, Buenos Aires, Montevideo y Washington, D.C.

La primera parte, "La economía de América Latina y el Caribe en 2008-2009", fue elaborada por Oswaldo Kacef, con insumos preparados por Claudio Aravena, Omar Bello, Fernando Cantú, Rodrigo Cárcamo, Juan Pablo Jiménez, Luis Felipe Jiménez, Rafael López-Monti, Roberto Machado, Sandra Manuelito, Sarah Mueller, Andrea Podestá, Claudia Roethlisberger y Jürgen Weller. Para los capítulos de la segunda parte se utilizó material escrito por la consultora Roxana Maurizio, así como documentos de Juan Chacaltana, Guillermo Cruces y Andrés Ham, Andrew Downes, Stefano Farné, Patricio Frías, Andrés Marinakis, Lucas Navarro, Víctor Tokman y Mario Velásquez, sobre los que se discutió en un taller realizado en abril de 2009 en Santiago. La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo colaboró con el financiamiento de este taller y de algunas contrataciones.

Las notas sobre los países se basan en los estudios realizados por los siguientes expertos: Olga Lucía Acosta y María Alejandra Botiva (Colombia), Omar Bello (Estado Plurinacional de Bolivia), Rodrigo Cárcamo (Ecuador), Stefan Edwards (Suriname), Álvaro Fuentes (Uruguay), Sarah Gammage (Honduras y Panamá), Randolph Gilbert (Haití), Michael Hendrickson (Bahamas y Belice), Daniel Heymann y Adrián Ramos (Argentina), Luis Felipe Jiménez (Chile), Beverly Lugay (Unión Monetaria del Caribe Oriental), Roberto Machado (Trinidad y Tabago), Sandra Manuelito (República Bolivariana de Venezuela), Jorge Mattar (México), Armando Mendoza (Barbados, Guyana y Jamaica), Sarah Mueller (Paraguay), Carlos Mussi (Brasil), Ramón Padilla (Costa Rica y Nicaragua), Igor Paunovic (Cuba), Juan Carlos Rivas (El Salvador y Guatemala), Francisco Villareal (República Dominicana) y Jürgen Weller (Perú). Claudia Roethlisberger coordinó las notas de los países del Caribe.

El procesamiento y la presentación de la información estadística estuvieron a cargo de Alejandra Acevedo, Vianka Aliaga, Leandro Cabello, Jazmín Chiu y Hans Fricke.

Notas

En esta publicación, el término "país" se refiere a entidades territoriales, ya sean Estados conforme al derecho y a la práctica internacionales o territorios para los cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

La palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo cuando se indique lo contrario.

En los cuadros, los tres puntos (...) indican que los datos faltan, no constan por separado o no están disponibles; una raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable, y la coma (,) se usa para separar los decimales.

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-323315-3

ISSN impreso: 0257-2176 ISSN electrónico: 1681-0392 ISSN CD-ROM: 1811-4970

LC/G.2410-P

Número de venta: S.09.II.G.2

Copyright © Naciones Unidas, octubre de 2009. Todos los derechos están reservados

Impreso en Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

	<i>Página</i>
Presentación	9
Síntesis	11
Parte 1	
La economía de América Latina y el Caribe en 2008-2009	13
Capítulo I	
Panorama regional	15
A. Introducción	15
B. La economía internacional	16
C. Aspectos más destacados de la evolución reciente de las economías de América Latina y el Caribe	18
1. Los canales de transmisión de la crisis	18
2. La evolución de los agregados macroeconómicos	22
3. El mercado de trabajo y los salarios	23
4. La inflación	23
5. Las cuentas externas	24
D. El espacio macroeconómico y las políticas para enfrentar la crisis	30
1. Política monetaria y financiera	33
2. Política cambiaria	35
3. Política fiscal	37
E. Perspectivas	41
Parte 2	
Políticas para la generación de empleo de calidad	49
Introducción	51
Capítulo I	
Retos y oportunidades para las instituciones laborales en América Latina y el Caribe	53
A. Evolución de la institucionalidad laboral en la región	53
B. Objetivos de la institucionalidad laboral	57
C. Protección laboral	59
D. Políticas activas del mercado de trabajo	60

E. Dilemas de la política laboral en la promoción del empleo	60
F. Modificación de las normas laborales en América Latina y el Caribe en los últimos 20 años	62
G. Algunas evidencias de los efectos de las normas laborales.....	63
H. Diálogo social y búsqueda de acuerdos.....	64
I. Limitaciones y desafíos.....	65
Capítulo II	
Instituciones laborales y desempeño del mercado laboral.....	67
A. Introducción	67
B. Salario mínimo	68
1. Características y evolución reciente del salario mínimo en la región.....	68
2. Efectos del salario mínimo en el desempeño del mercado de trabajo	70
3. Rol del salario mínimo ante la crisis internacional.....	71
C. Sindicatos y negociación colectiva.....	72
1. Sindicalismo, procesos de negociación colectiva y diálogo social en la región.....	72
2. Efectos de los sindicatos y la negociación colectiva en el desempeño de las empresas y del mercado de trabajo.....	74
3. Opciones para fortalecer la representatividad de los trabajadores y la negociación colectiva	75
D. Protección ante el desempleo	76
1. Características de los esquemas de protección ante el desempleo	76
2. Efectos de las políticas de protección de los desempleados en el desempeño del mercado de trabajo.....	78
3. Alcance e integración de los esquemas de seguro de desempleo con otros programas	81
Capítulo III	
Las políticas activas del mercado de trabajo.....	83
A. Marco general.....	83
B. Las políticas activas del mercado de trabajo: fortalezas y debilidades	84
1. Programas de capacitación y formación.....	84
2. Los servicios de empleo	86
3. La creación de empleo asalariado.....	87
4. Programas de apoyo al autoempleo y a la microempresa.....	88
C. Reflexiones finales	89
Capítulo IV	
Políticas para fortalecer la inserción laboral de jóvenes y mujeres.....	93
A. Introducción	93
B. La inserción laboral de los jóvenes y las políticas de empleo juvenil.....	94
1. Políticas de inserción laboral juvenil.....	95
2. Políticas de formación para el trabajo	96
3. Políticas de promoción de iniciativas empresariales de los jóvenes.....	97
C. El enfoque de género en las políticas del mercado de trabajo	98
1. Hechos estilizados de la situación laboral de las mujeres en la región	98
2. Las instituciones laborales desde el enfoque de género	99
D. Reflexiones finales	104
Capítulo V	
Conclusiones	105
América del Sur.....	109
Argentina.....	111
Brasil	119
Chile	127
Colombia.....	135
Ecuador	143
Estado Plurinacional de Bolivia	151
Paraguay	159
Perú.....	167
República Bolivariana de Venezuela	175
Uruguay	183

México y Centroamérica	191	
Costa Rica	193	
El Salvador	201	
Guatemala.....	209	
Honduras	217	
México.....	225	
Nicaragua	233	
Panamá	241	
El Caribe	249	
Bahamas	251	
Barbados.....	257	
Belice.....	263	
Cuba	269	
Guyana	275	
Haití	281	
Jamaica.....	287	
República Dominicana	295	
Suriname.....	303	
Trinidad y Tabago.....	309	
Países Miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental.....	317	
Bibliografía	323	
Anexo estadístico	335	
Publicaciones de la CEPAL	367	
La evolución económica de los países (véase CD al final del documento)		
Cuadros		
Parte 1		
Cuadro I.1	Tasas de variación del producto interno bruto total	15
Cuadro I.2	Tasas estimadas de crecimiento mundial, 2008-2010.....	18
Cuadro I.3	Variación estimada de los ingresos fiscales, 2008-2009.....	37
Cuadro I.4	América Latina (18 países): principales medidas fiscales para enfrentar la crisis.....	38
Parte 2		
Cuadro II.1	Cobertura de los seguros de desempleo	81
Cuadro III.1	América Latina: programas de apoyo productivo para micro y pequeñas empresas.....	89
Cuadro A-1	América Latina y el Caribe: principales indicadores económicos.....	337
Cuadro A-2	América Latina y el Caribe: producto interno bruto.....	338
Cuadro A-3	América Latina y el Caribe: producto interno bruto.....	339
Cuadro A-4	América Latina y el Caribe: producto interno bruto por habitante.....	340
Cuadro A-5	América Latina y el Caribe: componentes de la demanda global.....	341
Cuadro A-6	América Latina y el Caribe: producto interno bruto por sectores de actividad económica.....	341
Cuadro A-7	América Latina y el Caribe: formación bruta de capital fijo	342
Cuadro A-8	América Latina y el Caribe: financiamiento de la inversión interna bruta	342
Cuadro A-9	América Latina y el Caribe: balanza de pagos.....	343
Cuadro A-10	América Latina y el Caribe: índices de las exportaciones de bienes FOB	346
Cuadro A-11	América Latina y el Caribe: índices de las importaciones de bienes FOB	346
Cuadro A-12	América Latina y el Caribe: términos de intercambio de bienes FOB/FOB	347
Cuadro A-13	América Latina y el Caribe: transferencia neta de recursos	347
Cuadro A-14	América Latina y el Caribe: inversión extranjera directa neta.....	348
Cuadro A-15	América Latina y el Caribe: emisiones internacionales de bonos	348
Cuadro A-16	América Latina y el Caribe: deuda externa bruta total	349

Cuadro A-17	América Latina y el Caribe: reservas internacionales brutas.....	350
Cuadro A-18	América Latina y el Caribe: índices de las bolsas de valores.....	351
Cuadro A-19	América Latina y el Caribe: índices del tipo de cambio real efectivo total.....	351
Cuadro A-20	América Latina y el Caribe: tasa de participación.....	352
Cuadro A-21	América Latina y el Caribe: desempleo urbano.....	353
Cuadro A-22	América Latina y el Caribe: tasa de ocupación.....	353
Cuadro A-23	América Latina y el Caribe: indicadores de empleo formal.....	354
Cuadro A-24	América Latina: indicadores de subempleo visible.....	354
Cuadro A-25	América Latina y el Caribe: evolución de las remuneraciones medias reales.....	355
Cuadro A-26	América Latina y el Caribe: salario mínimo real.....	355
Cuadro A-27	América Latina y el Caribe: base monetaria.....	356
Cuadro A-28	América Latina y el Caribe: oferta monetaria (M3).....	357
Cuadro A-29	América Latina y el Caribe: depósitos en moneda extranjera.....	358
Cuadro A-30	América Latina y el Caribe: crédito interno al sector privado.....	359
Cuadro A-31	América Latina y el Caribe: tasas de interés activas representativas.....	360
Cuadro A-32	América Latina y el Caribe: precios al consumidor.....	361
Cuadro A-33	América Latina y el Caribe: precios mayoristas.....	361
Cuadro A-34	América Latina y el Caribe: resultado del sector público.....	362
Cuadro A-35	América Latina y el Caribe: ingreso fiscal del gobierno central.....	362
Cuadro A-36	América Latina y el Caribe: gasto fiscal del gobierno central.....	363
Cuadro A-37	América Latina y el Caribe: presión tributaria del gobierno central, incluidas las contribuciones a la seguridad social.....	363
Cuadro A-38	América Latina y el Caribe: carga y composición de los ingresos tributarios del gobierno central.....	364
Cuadro A-39	América Latina y el Caribe: deuda pública bruta del gobierno central.....	365
Cuadro A-40	América Latina y el Caribe: deuda pública bruta del sector público no financiero.....	365
Cuadro A-41	América Latina y el Caribe: indicadores fiscales de los gobiernos subnacionales.....	366

Gráficos

Parte 1

Gráfico I.1	Evolución del PIB industrial de los Estados Unidos y el mundo.....	17
Gráfico I.2	Índice del volumen de exportaciones mundiales.....	18
Gráfico I.3	Índice de bonos de mercados emergentes: EMBI+ y EMBI+ de América Latina.....	21
Gráfico I.4	Posición externa neta del sistema financiero, diciembre de 2008.....	22
Gráfico I.5	América Latina: variación porcentual interanual de la demanda agregada, 2008-2009.....	22
Gráfico I.6	América Latina (9 países): tasas de ocupación y desempleo, primer trimestre 2006- primer trimestre 2009.....	23
Gráfico I.7	América Latina y el Caribe: variación de los índices de precios al consumidor y de inflación subyacente.....	24
Gráfico I.8	América Latina y el Caribe: estructura del saldo de la cuenta corriente, 2003-2009.....	24
Gráfico I.9	América Latina: desempeño comercial por subregión.....	25
Gráfico I.10	Variación interanual de las importaciones provenientes de América Latina y el Caribe, por destino.....	26
Gráfico I.11	América Latina (19 países): variación interanual estimada de los términos de intercambio, 2008-2009.....	26
Gráfico I.12	América Latina (8 países): tasas de crecimiento trimestral interanual de las remesas de emigrados.....	28
Gráfico I.13	Obligaciones externas de bancos de países emergentes con bancos que reportan al banco de pagos internacionales.....	28
Gráfico I.14	América Latina: variación de las obligaciones externas totales con los bancos que reportan al banco de pagos internacionales, diciembre a septiembre de 2008.....	29
Gráfico I.15	Colocación de bonos soberanos y corporativos en los mercados mundiales.....	29
Gráfico I.16	América Latina y el Caribe: variación de las reservas internacionales, septiembre de 2008 a abril de 2009.....	29
Gráfico I.17	América Latina y el Caribe: deuda del sector público no financiero.....	31
Gráfico I.18	América Latina y el Caribe: evolución de las reservas internacionales netas.....	31
Gráfico I.19	Estimaciones del saldo de la balanza básica, reservas internacionales y compromisos de deuda externa, 2009.....	31
Gráfico I.20	América Latina y el Caribe (19 países): evolución de la cuenta corriente y el resultado fiscal, 2001-2009.....	32

Gráfico I.21	América Latina (países seleccionados): metas de inflación e inflación efectiva.....	34
Gráfico I.22	América Latina (países seleccionados): intervención cambiaria y tipo de cambio nominal	36
Gráfico I.23	América Latina: ingresos, gastos y resultado primario, gobiernos centrales.....	38
Gráfico I.24	Tasa de interés del mercado interbancario	42
Gráfico I.25	Índices de las bolsas de valores de los países industrializados y de los mercados emergentes	42
Gráfico I.26	Índice de precios de viviendas Case-Shiller, 10 principales ciudades	43
Gráfico I.27	Índices de confianza del consumidor	43
Gráfico I.28	Préstamos concedidos por el Fondo Monetario Internacional	46
Parte 2		
Gráfico II.1	América Latina (17 países): líneas de pobreza por persona cubiertas por el salario mínimo.....	69
Gráfico II.2	América Latina (12 países): relación entre el salario mínimo y el salario medio.....	69
Recuadros		
Parte 1		
Recuadro I.1	Reversión de las exportaciones y de los flujos de capital	19
Recuadro I.2	Desequilibrios macroeconómicos y sostenibilidad cambiaria en el Caribe.....	20
Recuadro I.3	Caribe de habla inglesa: términos de intercambio	27
Recuadro I.4	Una aproximación a la vulnerabilidad de los ingresos fiscales ante la crisis internacional.....	39
Recuadro I.5	Medidas contra la crisis	40
Recuadro I.6	Hacia una recuperación de las economías de América Latina	44
Parte 2		
Recuadro I.1	Ciclo económico y empleo.....	56
Recuadro I.2	Instituciones laborales en los países del Caribe de habla inglesa	58
Recuadro II.1	Formalización, protección social y heterogeneidad estructural	82

Presentación

La publicación de la edición número 61 del *Estudio económico de América Latina y el Caribe*, correspondiente al bienio 2008-2009, ocurre en un momento crítico del desarrollo económico de la región. Se interrumpió una fase de crecimiento con una duración y características inéditas en la historia reciente y la región sufre una contracción de su producto, con efectos negativos en el bienestar de la población que inevitablemente se reflejarán en retrocesos de las variables sociales.

En la primera parte de este *Estudio económico* se hace un análisis de los canales mediante los cuales la crisis está afectando a las economías de la región y su impacto en variables como el crecimiento económico, el empleo y los indicadores del sector externo; también se presentan sus fortalezas y debilidades para enfrentar las consecuencias de la crisis global y las políticas económicas aplicadas en este contexto. El estudio abarca la evolución de la economía regional en 2008 y el primer semestre de 2009 y concluye con un examen de las perspectivas de la región en el segundo semestre del año, todo ello sobre la base de datos contenidos en un extenso anexo estadístico.

Las características de la recuperación dependen en gran parte de la evolución de la economía mundial, pero también de la manera en que los países se preparan para los desafíos del futuro. A este respecto, importa el manejo macroeconómico de la crisis, pero también, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha enfatizado en reiteradas ocasiones, la construcción de los fundamentos para un crecimiento sostenido, basado en una creciente competitividad sistémica, una

mayor cohesión social y una estructura productiva y de consumo ambientalmente sostenible. Por lo tanto, una tarea clave de los países de la región es el desarrollo de instituciones acordes con estos objetivos. En la segunda parte de este *Estudio económico* se analiza la institucionalidad laboral, que en el pasado reciente ha sido objeto de confrontaciones polarizadas y debates sumamente controvertidos.

En el primer capítulo de esta parte se hace referencia al desarrollo histórico de la institucionalidad laboral de la región, su gran variedad de un país a otro y el papel de sus principales componentes. En el segundo capítulo se presentan los cambios recientes en algunas instituciones específicas, el salario mínimo, los sindicatos y la negociación colectiva, así como los instrumentos de protección al desempleo. Se analiza la evidencia de sus efectos en el funcionamiento del mercado de trabajo y las opciones para su perfeccionamiento. El tercer capítulo se dedica a las políticas activas del mercado de trabajo, específicamente la capacitación y formación profesional, los servicios públicos de empleo, la generación directa e indirecta de empleo y el fomento del trabajo independiente. En el cuarto capítulo se examinan alternativas de política para promover la inserción laboral productiva de los jóvenes y las mujeres, que con frecuencia son marginados y discriminados en el mercado laboral. En el quinto capítulo de esta segunda parte del *Estudio económico* se resumen las conclusiones sobre los desafíos de la institucionalidad laboral y los mecanismos para avanzar en el cumplimiento de sus objetivos.

Por último, se analiza la coyuntura de los países de América Latina y el Caribe durante 2008 y el primer semestre de 2009. Las notas de cada país están acompañadas por cuadros que muestran la evolución de los principales indicadores económicos. Estas notas, al igual que el anexo estadístico específico para cada país, se publican en el CD-ROM que se adjunta a la versión impresa, así como en la página web

de la CEPAL (www.cepal.org). Los cuadros del anexo estadístico permiten visualizar rápidamente la información de los últimos años y crear cuadros en hojas electrónicas. En el disco se encuentran también las versiones electrónicas de la primera y segunda parte de este estudio.

La fecha de actualización de la información estadística de esta publicación es el 30 de junio de 2009.

Síntesis

Luego de seis años consecutivos de crecimiento, el PIB de América Latina y el Caribe se contraerá un 1,9% en 2009, lo que equivale a una reducción del PIB por habitante de alrededor del 3%. Junto con ello, se proyecta un aumento del desempleo que llevaría a la tasa de desocupación a alrededor del 9%.

Esta interrupción de la fase de crecimiento económico regional más rápido en cuatro décadas se produce en el contexto de una crisis global cuyo origen se sitúa en los sistemas financieros de países desarrollados. El análisis de los canales de transmisión de esta crisis revela que para la región ella se ha expresado principalmente en una marcada reducción del comercio exterior y de los precios de las exportaciones entre el último trimestre de 2008 y el primero de 2009. Si bien esa evolución negativa se revirtió parcialmente en la primera mitad de 2009, se proyecta un deterioro de los términos del intercambio de alrededor del 12% para la región en su conjunto. En algunos países, se anticipa un impacto negativo adicional derivado de la caída de las exportaciones de servicios a raíz de los menores ingresos por turismo, sector que también ha resultado perjudicado debido a la gripe por el virus A (H1N1).

Además, han operado otros factores relevantes más difíciles de cuantificar, como la destrucción de riqueza derivada de la considerable reducción de los precios de los activos y los efectos del deterioro de las expectativas sobre la inversión y el consumo privado. Por el contrario,

el consumo público muestra un mayor crecimiento, lo que se relaciona con las políticas fiscales activas con que los países han procurado amortiguar el impacto de las crisis. En algunos casos, la evolución del consumo privado se ha visto afectada además por la reducción de las remesas de emigrantes.

Gracias al desendeudamiento externo, el fortalecimiento fiscal, la acumulación de reservas internacionales y una mejora en la inserción de la región en los mercados financieros internacionales, esta se encuentra en mejor situación que en el pasado, lo que ha contribuido a ampliar los espacios para llevar a cabo una acción contracíclica. Aun cuando se proyecta un deterioro del saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la región y una merma en los ingresos de divisas por concepto de inversión extranjera directa, no se prevén situaciones complicadas en términos de la capacidad de los países de América Latina para afrontar sus compromisos externos en 2009. En cambio, la mayoría de los países del Caribe exhiben una situación muy diferente, que los sitúa en un plano de fragilidad ante la crisis actual.

Dentro de la gravedad del cuadro de la economía internacional, algunos indicadores permiten hacer un análisis moderadamente optimista y avalan la posibilidad de que lo peor de la crisis haya quedado atrás. Ello permite pensar en el inicio de un proceso de recuperación gradual en la segunda mitad de 2009 que, sin embargo, será lento y no estará exento de riesgos. La paulatina mejora del cuadro externo se consolidaría en 2010 y la región podría volver a crecer a un ritmo estimado del 3,1%, que resulta inferior al observado en los últimos años y que no permitiría revertir rápidamente el deterioro de los indicadores observados este año.

La velocidad de recuperación de la región depende de la capacidad de los gobiernos para establecer políticas que contrarresten los efectos de la crisis, lo que a su vez depende, entre otras cosas, de la disponibilidad de recursos para este efecto. Esto pone de manifiesto la necesidad de que los organismos financieros internacionales desempeñen un rol activo en el financiamiento de políticas contracíclicas y de compensación del impacto de la crisis.

Más allá de la coyuntura, la actual crisis brinda una oportunidad para indagar respecto de la calidad de las

políticas e instituciones laborales, con el fin de promover un crecimiento sostenido y equitativo. La segunda parte de esta edición del *Estudio económico* se dedica al análisis de la institucionalidad laboral en la región.

Este tema ha sido objeto de debates controvertidos, tanto en América Latina y el Caribe como en otras regiones del mundo. Las profundas transformaciones de los mercados y su creciente integración, así como los acelerados cambios tecnológicos requieren el examen, desde una perspectiva apropiada a cada caso, de una institucionalidad laboral desarrollada en el marco de economías menos integradas a la economía global. Al mismo tiempo, es indispensable enfrentar las debilidades de la institucionalidad existente, que dejan a amplios sectores en una posición desprotegida y no contribuyen al mejoramiento de la inserción laboral de grupos excluidos, sobre todo mujeres y jóvenes con bajo nivel educativo. Es necesario avanzar en la aplicación de mejoras tendientes tanto a aumentar la protección laboral como a favorecer el incremento de la productividad, así como promover condiciones laborales más justas y fortalecer la legitimidad social de la institucionalidad.

Parte 1

La economía de América Latina y el Caribe en 2008-2009

Capítulo I

Panorama regional

A. Introducción

Después de crecer seis años de manera ininterrumpida, el PIB de América Latina y el Caribe se contraerá un 1,9% en 2009, de acuerdo con las estimaciones de la CEPAL. Esta caída supone una reducción del PIB por habitante de alrededor del 3,1% y tendrá un impacto negativo sobre el mercado laboral. Se prevé además que, como consecuencia de la disminución de la demanda de trabajo, la tasa de desocupación regional aumente del 7,5% observado en 2008 a alrededor del 9% en 2009.

Cuadro I.1
TASAS DE VARIACIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL
(En porcentajes)

País	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a	2010 ^a
Argentina	9,0	9,2	8,5	8,7	7,0	1,5	3,0
Bolivia (Estado Plur. de)	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1	2,5	3,5
Brasil	5,7	3,2	4,0	5,7	5,1	-0,8	3,5
Chile	6,0	5,6	4,6	4,7	3,2	-1,0	3,5
Colombia	4,7	5,7	6,9	7,5	2,6	0,6	3,5
Costa Rica	4,3	5,9	8,8	7,8	2,6	-3,0	3,0
Cuba	5,8	11,2	12,1	7,3	4,3	1,0	3,0
Ecuador	8,0	6,0	3,9	2,5	6,5	1,0	2,5
El Salvador	1,9	3,1	4,2	4,7	2,5	-2,0	2,5
Guatemala	3,2	3,3	5,4	6,3	4,0	-1	2,5
Haití	-3,5	1,8	2,3	3,4	1,3	2,0	2,0
Honduras	6,2	6,1	6,3	6,3	4,0	-2,5	2,5
México	4,0	3,2	4,8	3,3	1,3	-7,0	2,5
Nicaragua	5,3	4,3	3,9	3,2	3,2	-1,0	2,5
Panamá	7,5	7,2	8,5	11,5	9,2	2,5	5,0
Paraguay	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8	-3,0	3,0
Perú	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8	2,0	5,0
República Dominicana	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3	1,0	2,0
Uruguay	11,8	6,6	7,0	7,6	8,9	1,0	3,5
Venezuela (Rep. Bol. de)	18,3	10,3	9,9	8,9	4,8	0,3	3,5
Subtotal de América Latina	6,1	4,9	5,7	5,8	4,2	-1,9	3,2
El Caribe	4,6	4,0	7,0	3,4	1,5	-1,2	0,5
América Latina y el Caribe	6,1	4,9	5,8	5,8	4,2	-1,9	3,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los respectivos países, expresadas en dólares a precios constantes de 2000.

^a Proyección.

La interrupción de la fase de crecimiento económico regional más rápido en cuatro décadas se produce en el contexto de una crisis global que ha detenido de manera abrupta un movimiento expansivo de la economía que había tenido características extraordinarias en cuanto a su intensidad y difusión, y que alcanzó prácticamente al conjunto de las economías, tanto desarrolladas como en desarrollo.

La expansión económica internacional, cuyo auge abarcó desde 2003 hasta mediados de 2007, mostró signos claros de debilitamiento cuando se fueron propagando los problemas de liquidez y solvencia que comenzaron en el segmento de hipotecas de alto riesgo de los Estados Unidos. El impacto se reflejó en los sistemas financieros de todo el mundo y afectó significativamente a los mercados de bienes y de trabajo, de manera especialmente marcada desde septiembre de 2008. Se fue conformando así una perturbación económica mundial de gravedad inusual que, habida cuenta de las similitudes con la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado, ha motivado comparaciones con ese episodio.

Esta es una crisis claramente generada en los países desarrollados y desde allí se extendió a la periferia, en particular a América Latina y el Caribe. Como ha señalado la CEPAL, con la excepción de algunas economías del Caribe, esta crisis encuentra a la región mucho mejor preparada que en el pasado y, transcurridos alrededor de dos años desde el inicio de las turbulencias financieras, es evidente que la naturaleza del impacto y la capacidad de reacción de los países de la región en esta ocasión difieren de lo que fue habitual observar en los recurrentes episodios que sufrieron desde la crisis de la deuda de los años ochenta hasta los primeros años de la década actual. No ha habido corridas financieras ni crisis de deuda y, en términos generales, los países de la región cuentan con márgenes de maniobra que, con las disparidades del caso,

les permite implementar políticas destinadas a moderar los efectos sobre la producción y el empleo.

Sin embargo, la región no saldrá indemne. Como se señaló, se espera una contracción del PIB y un aumento del desempleo que probablemente sea acompañado por un aumento de la informalidad. Consecuentemente, al contrario de lo que se había observado entre 2003 y 2008, se registraría un aumento de la pobreza y surgirían nuevos escollos en el camino hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Finaliza así un período caracterizado por la mejora de los indicadores sociales, en el que la incidencia de la pobreza se había reducido más de 10 puntos porcentuales. Aún persiste una gran desigualdad, producto de un modo de desarrollo que no consiguió corregir, y que en muchos casos ahondó, la heterogeneidad estructural que caracteriza a las economías de la región.

Por esta razón, además de este capítulo dedicado al seguimiento de la coyuntura económica y las perspectivas para América Latina y el Caribe, en los capítulos temáticos de la presente edición del *Estudio económico de América Latina y el Caribe* se analiza la institucionalidad laboral en la región, con el objeto de evaluar cómo se encuentran los mercados de trabajo de nuestros países para enfrentar la crisis, y qué capacidad tendrían en el mediano y largo plazos para acompañar una estrategia de desarrollo inclusivo¹.

En la próxima sección de este capítulo se examina la economía internacional. Luego se analiza la evolución reciente de las economías de América Latina y el Caribe, se observan los elementos que conforman el espacio macroeconómico para la adopción de políticas contra la crisis y se comentan las medidas anunciadas por los países de la región. Por último, se presentan las perspectivas de corto plazo y una reflexión sobre temas cuya relevancia va más allá de la coyuntura.

B. La economía internacional

Estamos frente a una crisis cuya profundidad y alcance permiten hacer una analogía con la de los años treinta. Hay más un elemento de coincidencia: ambas comenzaron en el sistema financiero estadounidense y se propagaron desde allí, y ambas comenzaron con la explosión de una burbuja de precios de activos que dio lugar a problemas de solvencia del sistema financiero.

En esa comparación, la crisis actual se destaca por el enorme volumen de los activos financieros en cuestión,

por el grado de interconexión de los mercados de crédito y por la combinación de gran sofisticación y opacidad de importantes conjuntos de instrumentos y operaciones. Por el contrario, esta vez la respuesta de la política económica fue más rápida y más dirigida, en parte por la experiencia que dejó la Gran Depresión en cuanto a la necesidad de

¹ Véase Infante y Sunkel (2009).

contener la crisis financiera tan rápido como sea posible y de implementar políticas monetarias y fiscales expansivas a fin de evitar el riesgo de una depresión económica. Esto es lo que los países han estado haciendo de manera generalizada desde 2008, aunque con enormes diferencias determinadas por las distintas capacidades y por las particularidades de cada caso.

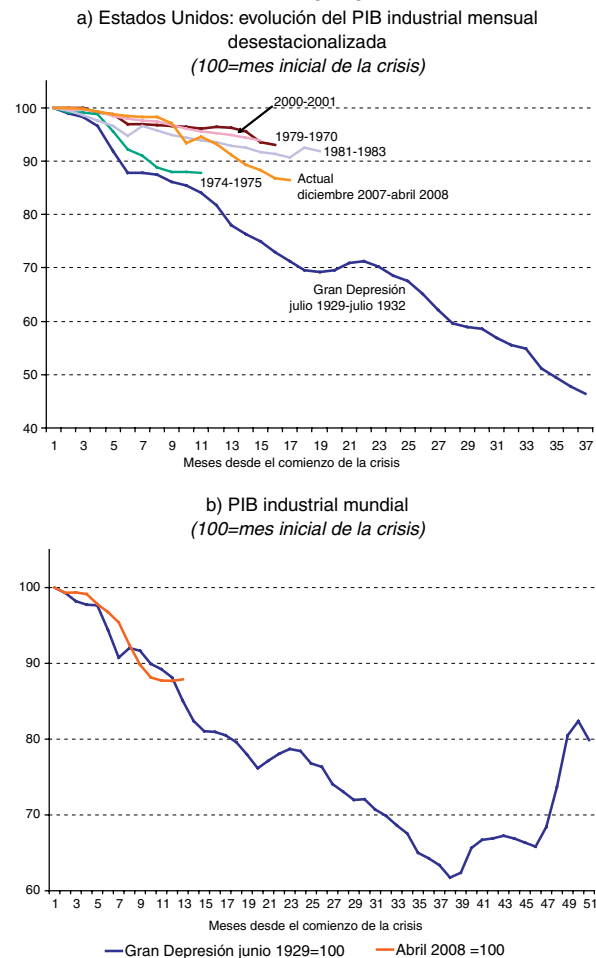
Otra importante diferencia con lo que ocurrió en los años treinta es que actualmente existen varias instancias de coordinación internacional, tanto a nivel regional como multilateral, muchas de ellas creadas después de la gran crisis y de la segunda guerra mundial y otras de creación más reciente, como el Grupo de los Veinte (G20). Incluso con sus limitaciones, tienen alguna capacidad para potenciar las políticas que los países implementen de manera aislada y para tratar de evitar, o al menos limitar, las prácticas predatorias que a través de la política comercial o de la política cambiaria pueden dañar al comercio internacional, que ya ha sido bastante castigado por la crisis.

Por esta razón, si bien resulta muy difícil prever la profundidad y la duración de la recesión mundial en curso, este episodio podría limitarse a una contracción económica, abrupta y severa, pero que para la economía global en su conjunto no alcanzaría una intensidad como la de la Gran Depresión, en términos de niveles de desempleo, incumplimientos contractuales y destrucción o prolongada subutilización de los recursos productivos.

En el gráfico I.1a se muestra la evolución mensual desestacionalizada del PIB industrial de los Estados Unidos en distintos períodos recesivos. Cada línea comienza en el primer mes de caída del PIB y se extiende hasta que se suceden dos meses seguidos de aumento del nivel de actividad. Como puede verse en el gráfico, no hay ninguna recesión reciente que pueda compararse con la actual en duración ni en profundidad. Sin embargo, cuando la comparación se realiza con la depresión de los años treinta, no hay dudas de que el episodio actual es de menor magnitud².

En el gráfico I.1b se reproduce y actualiza la evolución del PIB industrial mundial presentada en un análisis de Eichengreen y O'Rourke (2009). Estos autores sostienen que cuando se consideran otras economías cuya caída es aún más profunda que la estadounidense, el paralelismo entre los primeros tiempos de la depresión de los años treinta y la coyuntura actual es más claro. En efecto, se observa que la evolución del PIB industrial es muy similar en los primeros meses de ambas crisis. Al mismo tiempo, si estuviéramos acercándonos al final de la contracción, la disminución acumulada sería mucho menor que la de los años treinta.

Gráfico I.1
EVOLUCIÓN DEL PIB INDUSTRIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL MUNDO



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Reserva Federal de los Estados Unidos; B. Eichengreen y K.H. O'Rourke, "A tale of two depressions", junio de 2009; y Fondo Monetario Internacional.

La crisis financiera desatada hace un par de años se trasladó rápidamente a las variables reales y se internacionalizó debido principalmente a cuatro factores:

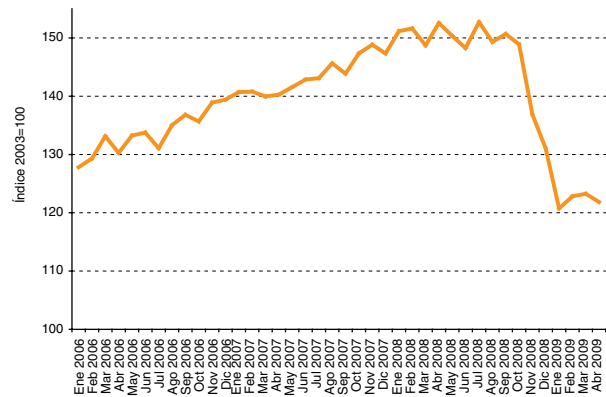
- La contracción del crédito derivada de la fragilidad del sistema financiero llevó a los bancos a requerir más liquidez, dadas la incertidumbre con respecto a la renovación de sus pasivos y la necesidad de recomponer su capital, por una parte, y las dudas acerca de la solvencia de eventuales tomadores de préstamos, por la otra.
- La destrucción de riqueza, financiera y no financiera, derivada de la pérdida de valor de las propiedades inmobiliarias y de las acciones y otros activos.
- El deterioro de las expectativas sobre la evolución de la actividad económica que afectó a las decisiones de consumo de las familias y de inversión de las empresas.

² Véase Krugman (2009).

- La disminución del comercio mundial que, como se ve en el gráfico I.2, superó el 20% en volumen entre julio de 2008 y enero de 2009, aunque parece haberse detenido en los últimos meses.

Como se muestra en el cuadro I.2, las proyecciones coinciden en señalar una contracción del PIB a nivel mundial, originada básicamente en la disminución del PIB de las economías desarrolladas. Se espera que el PIB de los Estados Unidos se reduzca alrededor del 3% en 2009; esta caída sería mayor en Europa y más aún en el Japón. Para el conjunto de países emergentes y en desarrollo se espera una tasa de variación positiva del PIB, aunque muy inferior a la de los últimos años. La continuidad del crecimiento de este conjunto de países responde, en gran medida, a la evolución esperada de la economía de China, aunque también se anticipa que crezcan otras economías asiáticas y africanas, si bien en todos los casos muy por debajo de las tasas de crecimiento recientes.

Gráfico I.2
ÍNDICE DEL VOLUMEN DE EXPORTACIONES MUNDIALES



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de CPB Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

Cuadro I.2
TASAS ESTIMADAS DE CRECIMIENTO MUNDIAL, 2008-2010
(En porcentajes)

	FMI		Banco Mundial			DAES			
	2008	2009	2008	2009	2010	2008	2009	2010	
Mundo (agregación por tasas de cambio)	2,0	-2,6	1,7	1,9	-2,9	2,0	2,1	-2,6	1,6
Mundo (agregación por paridad de poder adquisitivo)	3,1	-1,4	2,5	3,0	-1,7	2,8	3,3	-1,0	2,7
Países desarrollados	0,8	-3,8	0,6	0,7	-4,2	1,3	0,8	-3,9	0,6
Estados Unidos	1,1	-2,6	0,8	1,1	-3,0	1,8	1,1	-3,5	1,0
Zona del euro	0,8	-4,8	0,3	0,6	-4,5	0,5	0,9	-3,5	0,0
Japón	-0,7	-6,0	1,7	-0,7	-6,8	1,0	-0,6	-7,1	1,5
Países emergentes y en desarrollo	6,0	1,5	4,7	5,9	1,2	4,4	5,4	1,7	4,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial y Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES).

C. Aspectos más destacados de la evolución reciente de las economías de América Latina y el Caribe

1. Los canales de transmisión de la crisis

Una característica que distingue a esta crisis de otras anteriores se refiere a los canales de transmisión a través de los cuales afectó a las economías de América Latina y el Caribe. A diferencia de episodios similares, se han producido a través del canal real las repercusiones más fuertes. Como se analiza más adelante, una serie de factores

explican por qué han sido el volumen y los precios de las exportaciones, las remesas y otros elementos directamente vinculados con la actividad económica los que, junto con el deterioro de las expectativas de consumidores y productores, explican el brusco detenimiento del crecimiento que se observó en la región en el cuarto trimestre de 2008.

En el recuadro I.1 se describen las turbulencias que ha enfrentado la región recientemente. Como allí puede verse, de los 14 casos analizados, solo 3 (el Brasil, Chile y el Perú) muestran una interrupción súbita (*sudden stop*) del flujo de capitales asociado a los efectos de la crisis³, mientras que en 7 casos la información analizada parece indicar la existencia de una turbulencia comercial debida a una reducción de las exportaciones considerablemente mayor que la que habría sido típica en un movimiento cíclico usual.

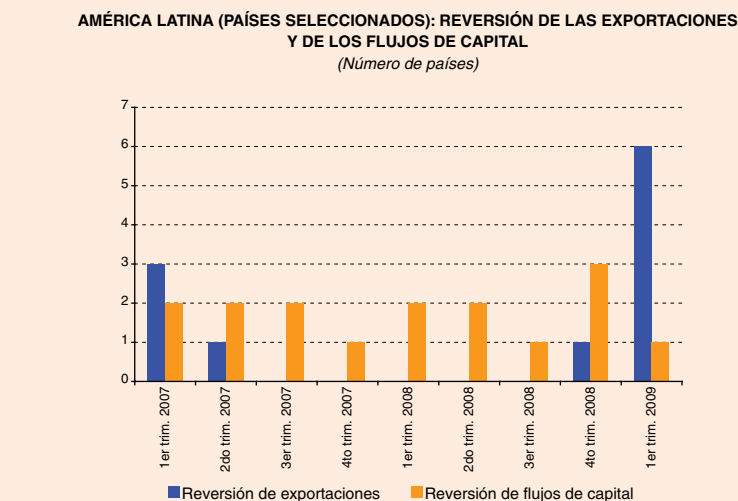
El hecho de que los países de América Latina hayan reducido sus niveles de endeudamiento en los últimos años de manera generalizada, que en algunos casos hayan repactado obligaciones en mejores condiciones en términos de plazo y tasa, y que, al mismo tiempo, hayan acumulado reservas internacionales, contribuye a explicar por qué, a diferencia de otras veces, la región no ha sido escenario de una crisis financiera. La situación de varias economías del Caribe es distinta en estos aspectos, tal como se analiza en el recuadro I.2.

Recuadro I.1
REVERSIÓN DE LAS EXPORTACIONES Y DE LOS FLUJOS DE CAPITAL

La crisis financiera internacional ha afectado tanto al comercio como a los flujos de capital hacia la región. Con el objeto de estimar estos efectos, se aplicaron dos metodologías diferentes. La primera se centró en la reversión que pudieron tener las exportaciones de los países latinoamericanos como consecuencia de las variaciones de la demanda mundial. En este ejercicio se utilizó la desviación de la serie de exportaciones desestacionalizada de su tendencia de largo plazo, calculada sobre la base del filtro de Hodrick-Prescott. Se definió como reversión del comercio a toda disminución de más de una desviación y media estándar de las exportaciones.

La segunda metodología se aplicó a los episodios en que disminuyen marcadamente los flujos de capital. Dicha serie comprende los flujos de inversión desestacionalizados obtenidos de la diferencia entre la acumulación de reservas y la balanza básica^a. Un episodio de descenso del flujo de capital será aquel en que los flujos de inversión considerados sufran una reversión de más de una desviación y media estándar respecto del promedio de todo el período^b.

Como se observa en el siguiente gráfico, hasta el primer trimestre de 2009 los efectos de la crisis financiera internacional en 14 países seleccionados de América Latina han sido más significativos en términos de reversión de las exportaciones que de reversión súbita del flujo de capitales^c. Entre el



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

cuarto trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009 se registró una baja importante de las ventas externas de siete países: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, México, Perú y la República Bolivariana de Venezuela. Colombia fue la única de las siete economías más grandes de la región en que no se observó una disminución de ese tipo. En la región no se había producido una merma de las exportaciones de esta magnitud desde la crisis asiática. Cabe destacar

que este efecto se centró en los países sudamericanos.

Por su parte, en el último trimestre de 2008 se registraron tres reversiones de flujos de capital^d que tuvieron lugar en el Brasil, Chile^e y el Perú y una en la República Bolivariana de Venezuela en el primer trimestre de 2009^f. En resumen, desde el comienzo de la crisis financiera internacional se han producido siete episodios de reversión de las exportaciones y cuatro de reversión de los flujos de capital.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a La balanza básica se obtiene sumando la cuenta corriente y la inversión extranjera directa neta.

^b Comprende desde el primer trimestre de 1995 hasta el primer trimestre de 2009.

^c Debido a la disponibilidad de datos, se realizaron ejercicios para los siguientes países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay.

^d Cabe destacar que en 2008 hubo otras reversiones de flujos de capital, como en el caso del Ecuador (primer trimestre), la Argentina (segundo trimestre) y la República Bolivariana de Venezuela (tres primeros trimestres del año), que no son atribuibles a la crisis.

^e Chile registra una reversión de los flujos de capital cuando se descuentan del análisis los flujos del sector público.

^f Al igual que las reversiones de los tres primeros trimestres de 2008, este no es atribuible a la crisis.

³ Chile registra una reversión de los flujos de capital cuando se descuentan del análisis los flujos del sector público. En el caso de la República Bolivariana de Venezuela es posible identificar una reversión de la cuenta

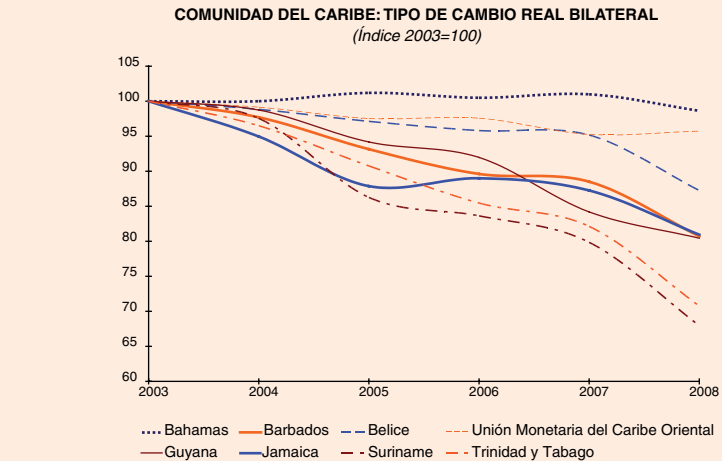
de capitales de la balanza de pagos en el primer trimestre de 2009, pero también en algunos momentos de 2008 previos al agravamiento de la crisis, por lo que no es posible asociarlos a esta.

Recuadro I.2
DESEQUILIBRIOS MACROECONÓMICOS Y SOSTENIBILIDAD CAMBIARIA EN EL CARIBE

Contrariamente a lo que ocurre en la mayoría de los países de América Latina, que tienen esquemas cambiarios de flotación sucia, todos los integrantes de la Comunidad del Caribe (CARICOM), con excepción de Jamaica, aplican un régimen de tipo de cambio fijo o cuasifijo. Las Bahamas, Barbados, Belice y los ocho miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) tienen su moneda indizada al dólar de los Estados Unidos, mientras que Guyana, Suriname y Trinidad y Tabago poseen un marco cambiario en que el banco central interviene activamente para contener las oscilaciones del tipo de cambio nominal.

Si bien la estabilidad cambiaria ha permitido que estos países cuenten con un valioso instrumento para anclar las expectativas y reducir la inflación, la situación no ha estado exenta de problemas y desafíos, a saber, una apreciación sostenida y significativa del tipo de cambio real bilateral debido al diferencial de la tasa de inflación con relación a la de los Estados Unidos. Como se muestra en el siguiente gráfico, con excepción de las Bahamas, los países han experimentado marcadas apreciaciones cambiarias en términos reales.

La apreciación cambiaria, en un contexto caracterizado por el significativo déficit de la cuenta corriente, el elevado monto de la deuda pública y el bajo nivel de reservas internacionales en la mayoría de países, configura una situación sumamente comprometida como para sostener los regímenes cambiarios, lo que se ha visto agravado por la actual crisis económica



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

mundial. En el cuadro 1 se muestran los déficits gemelos entre 2006 y 2008, como porcentajes del PIB. En este último año, los integrantes de la UMCO promediaron un déficit de la cuenta corriente cercano al 35% del PIB, mientras que en Guyana y Jamaica este superó el 20% del PIB. Es interesante destacar que en todos estos países el déficit de la cuenta corriente es sustancialmente más elevado que el déficit fiscal (entre 15 y 30 puntos porcentuales del PIB), lo que indica que el exceso de gasto del sector privado respecto del ingreso ha sido gigantesco. Cabe mencionar que los países con abundantes recursos naturales, como Suriname y Trinidad y

Tabago, registraron en los últimos años un superávit tanto de la cuenta fiscal como de la externa que los situó en mejor posición para sostener su régimen cambiario cuasifijo.

En el cuadro 2 se presentan las cifras de deuda pública y reservas internacionales al cierre de 2008. La mayoría de los países muestra niveles muy elevados de deuda pública que, en algunos casos, superan el 100% del PIB. En cuanto a las reservas internacionales, con excepción de Guyana, Barbados y Trinidad y Tabago, a fines de 2008 en ninguno de los países cubrían más de 3,3 meses de importaciones.

Cuadro 1
COMUNIDAD DEL CARIBE: DÉFICITS GEMELOS, 2006-2008^a
 (En porcentajes del PIB)

	Déficit fiscal			Déficit de la cuenta corriente		
	2006	2007	2008 ^b	2006	2007	2008 ^b
Promedio^c	2,5	1,3	1,8	5,3	3,1	5,8
Bahamas	1,6	1,3	1,4	20,9	17,5	13,9
Barbados	2,0	1,8	5,8	8,6	5,3	10,4
Belice	1,9	1,2	-1,1	2,1	4,1	10,8
Guyana	13,1	7,4	6,3	27,4	17,6	25,8
Jamaica	4,6	4,2	7,2	11,4	15,8	22,5
Suriname	-1,4	-5,7	-2,1	-6,8	-14,2	-14,5
Trinidad y Tabago	-6,3	-3,7	-6,5	-25,1	-24,6	-27,6
Unión Monetaria del Caribe Oriental^c	4,6	3,9	3,5	29,8	34,8	34,4
Anguila	-1,0	2,1	4,0	66,3	67,9	76,2
Antigua y Barbuda	7,9	6,4	8,5	30,9	32,9	31,3
Dominica	-1,5	-1,0	-0,8	15,7	25,0	30,8
Granada	6,4	6,7	6,4	35,1	42,9	45,3
Montserrat	3,3	6,4	9,8	17,7	22,8	35,1
Saint Kitts y Nevis	2,4	2,4	-0,4	17,4	21,5	24,2
Santa Lucía	6,3	2,2	0,2	32,1	34,1	26,9
San Vicente y las Granadinas	3,9	3,6	1,2	23,7	34,2	36,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a El signo negativo indica un superávit.

^b Cifras preliminares.

^c Promedio simple.

Recuadro I.2 (conclusión)

Cuadro 2
COMUNIDAD DEL CARIBE: DEUDA PÚBLICA Y RESERVAS INTERNACIONALES, 2008 ^a

	Deuda pública (En porcentajes del PIB) ^b			Reservas internacionales ^b	
	Externa	Interna	Total	Porcentajes del PIB	Cobertura de las importaciones (En meses)
Promedio ^c	35,8	37,6	73,4	20,9	5,1
Bahamas	5,7	42,0	47,7
Barbados	26,7	72,0	98,7	21,3	5,5
Belice	68,9	12,0	80,9	12,4	2,8
Guyana	72,0	31,8	103,8	26,9	5,0
Jamaica	48,7	58,2	106,9	13,1	2,8
Suriname	12,7	20,8	33,5	16,2	3,3
Trinidad y Tabago	5,8	20,3	26,1	35,3	11,0
Unión Monetaria del Caribe Oriental ^c	45,6	43,9	89,5	16,0	2,5
Anguila	6,4	16,6	23,0	15,0	1,7
Antigua y Barbuda	38,9	49,1	88,0	13,0	1,9
Dominica	66,6	26,7	93,2	16,0	2,6
Granada	78,5	27,8	106,4	16,0	3,1
Montserrat	6,8	1,4	8,2	26,0	3,1
Saint Kitts y Nevis	57,2	113,1	170,3	16,0	2,9
Santa Lucía	37,1	33,0	70,2	13,0	2,1
San Vicente y las Granadinas	39,4	29,9	69,2	13,0	2,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Fin del período.

^b Cifras preliminares.

^c Promedio simple.

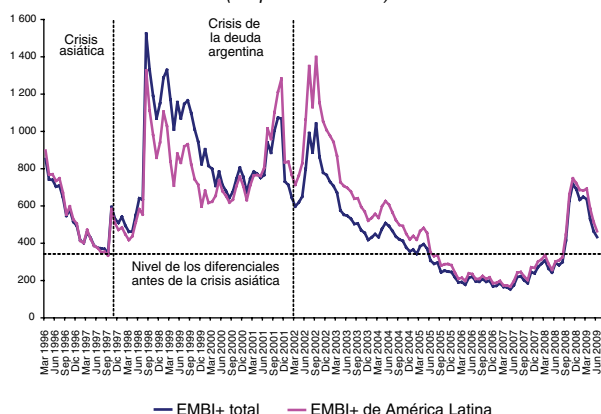
Dadas las dificultades de acceso al financiamiento externo, la actual coyuntura de la economía mundial representa una amenaza para la mayoría de los regímenes cambiarios. La reversión o la mera reducción de las entradas de capital ejercerían presiones devaluatorias que, eventualmente, podrían conducir a crisis

cambiarías. La otra cara de este fenómeno sería una reducción sustancial del déficit de la cuenta corriente y un colapso de la economía real, tal como muestran las diversas experiencias de este tipo, sin hablar de las consecuencias inflacionarias, los efectos perversos en las entidades que registran un descalce de monedas

en sus hojas de balance y el incremento del servicio de la deuda externa. Por consiguiente, en la actualidad los países caribeños enfrentan un importante dilema de política económica. Independientemente de las preferencias de las autoridades respectivas, esta es una discusión ineludible y urgente.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Gráfico I.3
ÍNDICE DE BONOS DE MERCADOS EMERGENTES: EMBI+ Y EMBI+ DE AMÉRICA LATINA
(En puntos básicos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de JP Morgan.

De hecho, aun en un momento agudo de la crisis (septiembre a octubre de 2008) el aumento de las primas de riesgo implícitas en los rendimientos de la

deuda soberana fue bastante inferior al constatado en otras crisis. Asimismo, desde entonces se verificó una tendencia marcadamente decreciente, muy similar a la de las economías emergentes en general.

Otro elemento importante en este sentido es que el grado de exposición externa de los sistemas financieros de la región sea relativamente bajo, por lo que el mantenimiento del crédito interno no resulta tan sensible a las condiciones externas, sobre todo cuando se lo compara con otras economías emergentes (de Asia y, sobre todo, de Europa oriental), tal como puede verse en el gráfico I.4⁴. En la sección C.5.b. y en la sección D. se analizan estas cuestiones con mayor profundidad, al igual que en el recuadro I.2, en el que se examinan las importantes diferencias que, en este aspecto, presenta la mayoría de las economías del Caribe.

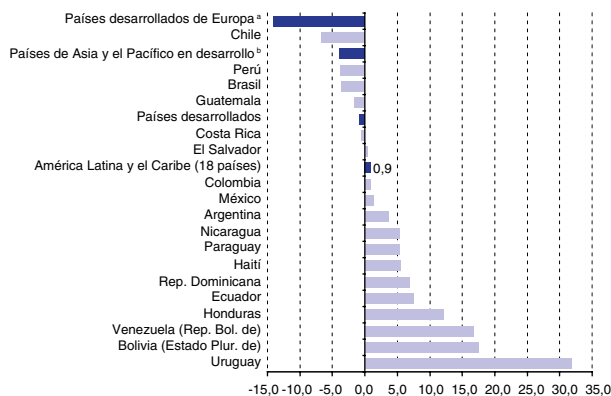
El impacto se ha hecho sentir con mayor fuerza en el canal de transmisión comercial, como demuestra el freno de los volúmenes de exportación; por otra parte, la recesión

⁴ En este gráfico se muestra la posición neta (activos menos pasivos) con el exterior de los bancos asentados en el país que reportan al Banco de Pagos Internacionales.

mundial y la disminución del comercio internacional afectaron negativamente a los precios de los productos básicos, que disminuyeron significativamente respecto de los elevados niveles del año anterior. Esa evolución negativa se revirtió parcialmente en los últimos meses, aunque sin compensar las caídas registradas entre fines de 2008 y comienzos de 2009⁵. Esto ha implicado un deterioro de los términos de intercambio de la región, tras un período de marcados incrementos que, según se estima, puede llegar al 10,8% para la región en su conjunto, aunque será mayor para los países exportadores de hidrocarburos y de metales.

En algunos países, sobre todo los de Centroamérica, el Caribe y México, se anticipa un impacto negativo adicional derivado de la reducción de las exportaciones de servicios a raíz de la merma de los ingresos del turismo, que también se vieron golpeados por la gripe por el virus A (H1N1). Estos temas se analizan en mayor detalle en la sección C.5.a.

Gráfico I.4
POSICIÓN EXTERNA NETA DEL SISTEMA FINANCIERO,
DICIEMBRE DE 2008
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras del Banco de Pagos Internacionales.

^a No se incluye la Federación de Rusia.
^b No se incluye China.

2. La evolución de los agregados macroeconómicos

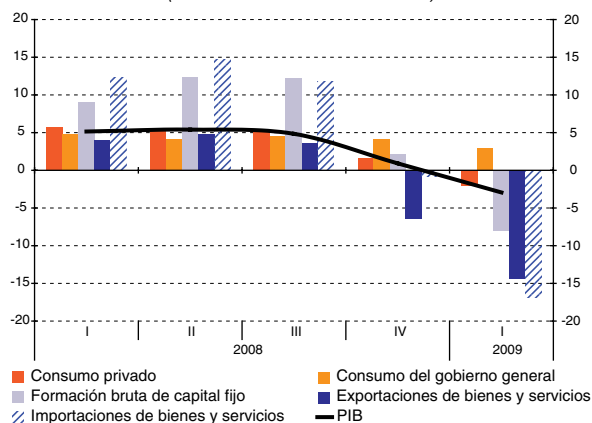
Como se mencionó, además de las repercusiones internacionales de la crisis estadounidense a través de los mercados financieros y el comercio exterior, han operado otros factores relevantes, aunque más difícilmente cuantificables, como la destrucción de riqueza derivada de la caída de los precios de los activos y los efectos del deterioro de las expectativas de las familias y las empresas en la demanda de bienes y servicios. Estos factores son de especial importancia en los países con mercados internos de mayor tamaño y peso en la actividad económica.

Además de la contracción de las cantidades exportadas, el impacto macroeconómico de la crisis en la región se ha reflejado en reducciones de la inversión y significativas desaceleraciones del consumo privado. Por el contrario, el consumo público muestra un mayor crecimiento, hecho que puede relacionarse con las políticas fiscales activas, y al que se hará referencia más adelante.

En algunos países, la evolución del consumo privado se ha visto afectada además por la reducción de las remesas de emigrantes, cuyo monto disminuyó entre un 5% y un 10% en términos interanuales entre el cuarto trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009. Por su parte, en la caída de la inversión ha influido la atenuación de los

flujos de inversión extranjera directa, cuya merma se estima para el 2009 entre un 35% y un 45%⁶. También en este caso se destaca la importancia de este efecto en países del Caribe y Centroamérica, donde la incidencia de estas corrientes es elevada en términos del PIB.

Gráfico I.5
AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN PORCENTUAL INTERANUAL
DE LA DEMANDA AGREGADA, 2008-2009
(En dólares constantes de 2000)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

⁵ Tampoco hay certeza alguna acerca de la perdurabilidad de estos aumentos de precios.

⁶ Véase CEPAL (2009a).

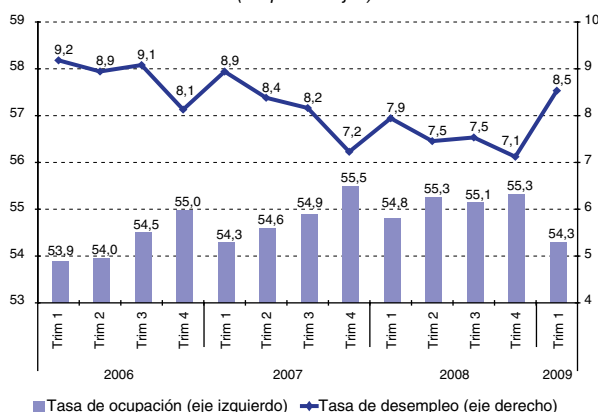
Tras crecer a tasas superiores o iguales al 5% durante los últimos 14 trimestres, en el cuarto trimestre de 2008 el PIB regional aumentó un 1,3% en términos interanuales, lo que supuso una disminución del 1,9% en términos desestacionalizados con relación al tercer trimestre del

año. Esta fue la primera caída del PIB regional en casi seis años. Esta retracción se acentuó en el primer trimestre de 2009, con una disminución del 2,1% con relación al primer trimestre de 2008 y del 2,4% con relación al cuarto trimestre de 2008, también en términos desestacionalizados.

3. El mercado de trabajo y los salarios

La evolución reciente de los mercados de trabajo reflejó el desempeño de la economía de la región. En la gran mayoría de los países, durante la primera parte de 2008 se mantuvo la dinámica generación de empleo que caracterizó al reciente período de elevado crecimiento económico, situación que tendió a cambiar a partir del último trimestre, cuando se observó un considerable deterioro de la situación laboral.

Gráfico 1.6
AMÉRICA LATINA (9 PAÍSES): TASAS DE OCUPACIÓN Y DESEMPLEO, PRIMER TRIMESTRE 2006-PRIMER TRIMESTRE 2009
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Dada la marcada desaceleración del crecimiento económico, la tasa de ocupación comenzó a registrar una caída interanual que se profundizó en el primer trimestre de 2009. Esto indica el fin de un período de cinco años (2004-2008) de considerables mejoras de los indicadores laborales, en los que la tasa de desempleo regional bajó del 11,0% al 7,4%.

A inicios de 2009, la marcada disminución de la tasa de ocupación incidió en un incremento interanual de la tasa de desempleo de 0,6 puntos porcentuales, tras lo cual la tasa del primer trimestre se ubicó en un 8,5%. Esta evolución implicó un aumento de más de un millón de desempleados urbanos, destacándose los casos de Chile, Colombia, el Ecuador y México, donde la tasa de desempleo urbano aumentó más de un punto porcentual entre el primer trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009. Cabe añadir que el aumento de la desocupación no fue mayor debido a un sesgo hacia una disminución de la participación laboral a nivel regional, lo que suaviza el impacto de la reducción del empleo en la tasa de desempleo.

Para 2009 se proyecta un aumento de la tasa de desocupación de más de un punto porcentual, que llevaría a la tasa de desempleo a alrededor del 9% y significaría que cerca de tres millones más de personas quedarían sin empleo⁷.

4. La inflación

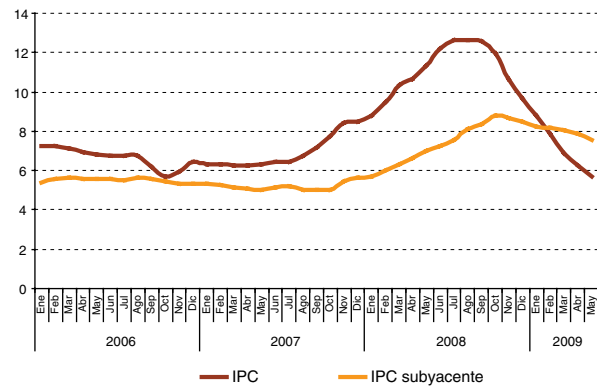
En 2008 la región de América Latina y el Caribe registró una inflación del 8,4% (6,4% en 2007). El aumento del ritmo inflacionario se mantuvo en forma sostenida desde

mediados de 2007 hasta septiembre de 2008 y afectó tanto a los países de América del Sur como a los de Centroamérica y el Caribe.

⁷ Véase CEPAL/OIT (2009).

A partir de septiembre de 2008, tras la brusca disminución de los precios internacionales de los alimentos y de los combustibles, que habían sido los principales impulsores del aumento de la inflación regional, y el negativo impacto de la crisis internacional en la demanda interna de los países de la región, la inflación comenzó a desacelerarse de manera importante. Esta tendencia se mantuvo en los primeros meses de 2009. En los 12 meses que van hasta mayo de 2009 la inflación media regional disminuyó al 6,1% (5,7% el promedio simple) siendo las desaceleraciones de los países de Centroamérica las más significativas.

Gráfico I.7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VARIACIÓN DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR Y DE INFLACIÓN SUBYACENTE
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

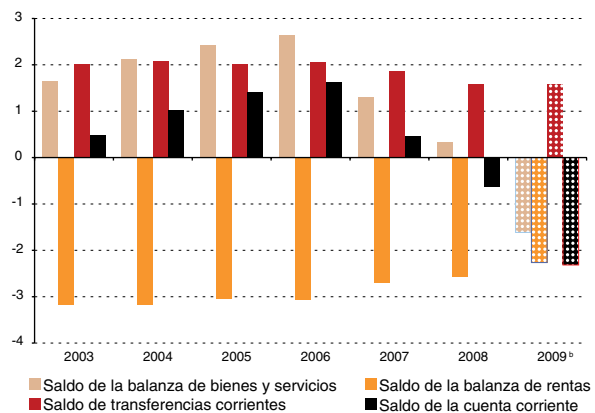
5. Las cuentas externas

a) La cuenta corriente de la balanza de pagos

La región de América Latina y el Caribe terminó el año 2008 con un déficit en la cuenta corriente equivalente al 0,6% del PIB, comparado con un superávit del 0,5% en 2007. Este resultado marcó el fin de un período de cinco años consecutivos de superávits en la cuenta corriente. El saldo positivo de la balanza comercial se redujo al 0,3% del PIB (1,3% en 2007) y el saldo positivo de la balanza de transferencias corrientes se redujo al 1,6% del PIB (1,8% en 2007), en tanto que el saldo de la balanza de rentas fue apenas menos negativo.

Para 2009 se espera una profundización del deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos de América Latina y el Caribe. Se proyecta un déficit equivalente al 2,3% del PIB, originado principalmente en el marcado deterioro del saldo comercial, que pasaría a ser deficitario, en gran medida como reflejo del deterioro esperado de los términos de intercambio regionales. También contribuiría, en menor medida, la disminución prevista de las remesas. Por el contrario, esto sería parcialmente compensado por una disminución del déficit en el comercio de servicios reales y, sobre todo, por la disminución del déficit de la balanza de rentas, asociado a la expectativa de una menor remesa de utilidades de las empresas extranjeras radicadas en la región.

Gráfico I.8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE, 2003-2009^a
(En porcentajes del PIB a precios corrientes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a No se incluye a Cuba.

^b Proyección.

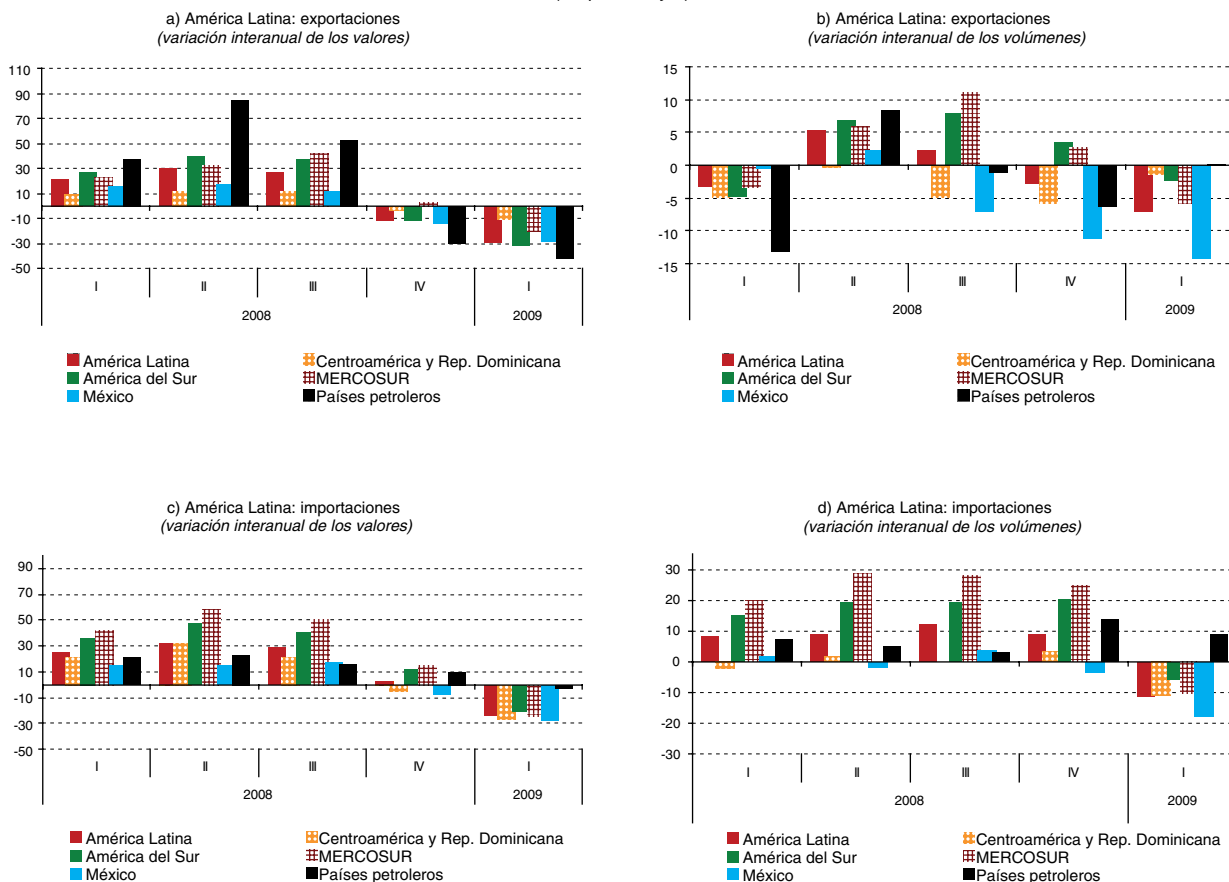
i) Balanza de bienes y servicios

En el año 2008 hubo dos etapas claramente diferenciadas. Como se ve en el gráfico I.9, en los primeros tres trimestres el comercio de bienes aumentó marcadamente, tanto en lo que respecta a las exportaciones como a las importaciones. Las exportaciones trimestrales

crecieron en valor a una tasa media del 26,5%, aunque los volúmenes se expandieron a un ritmo menor. El comportamiento de las importaciones trimestrales fue similar ya que aumentaron un 28,5% en promedio. A partir del cuarto trimestre comenzaron a notarse los efectos de la crisis económica internacional. Las exportaciones cayeron un 10,4% en el último trimestre de 2008 como consecuencia de la reducción de la demanda externa, que

afectó tanto a los volúmenes como a los precios. El efecto de la contracción de la demanda externa, tal como cabía esperar, fue mayor en Centroamérica y México, cuyas economías son relativamente más abiertas y que exportan una gran parte de sus bienes a los Estados Unidos. Este comportamiento se repitió en el primer trimestre de 2009 cuando el volumen exportado registró una reducción interanual del orden del 7%.

Gráfico I.9
AMÉRICA LATINA: DESEMPEÑO COMERCIAL POR SUBREGIÓN
 (En porcentajes)



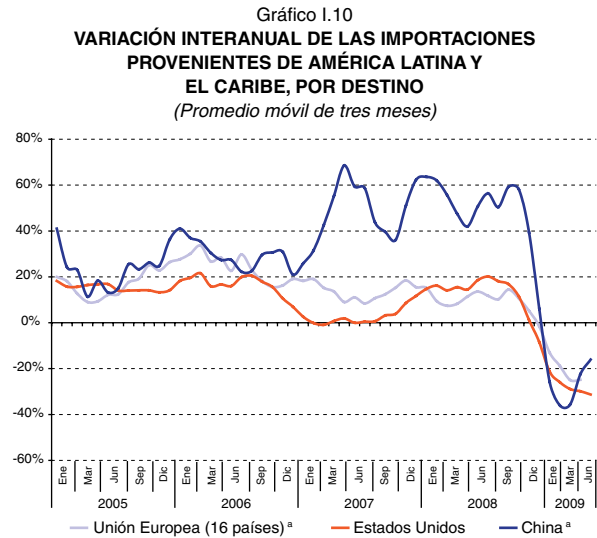
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

El efecto negativo de la reducción de la demanda global se ha reflejado en lo que va del año 2009 en las importaciones de los principales destinos del comercio de América Latina y del Caribe (los Estados Unidos, la Unión Europea y China). Como puede verse en el gráfico I.10, en abril de 2009 las importaciones de los Estados Unidos provenientes de la región fueron 30% menores que en el mismo mes de 2008, en tanto que las de la Unión Europea cayeron un 25% y las de China un 22% en el mismo período. Cabe observar que en los

dos últimos casos, hubo un recorte de las caídas en los últimos meses.

La evolución del comercio de servicios reales presentó características similares. El saldo negativo de la balanza de servicios aumentó del 0,4% al 0,6% del PIB. Los países que dependen en mayor medida del sector de los servicios, en particular el turismo, son los del Caribe (donde el sector representa, en muchos casos, alrededor del 20% del PIB) y, en menor medida, los de Centroamérica (donde la participación alcanza a alrededor del 6% del

PIB). En América del Sur y en Centroamérica se observó una desaceleración en las llegadas de turistas en 2008, no así en el Caribe⁸. En los primeros cuatro meses de 2009 hubo una disminución de la llegada de turistas, del 3,7% en Centroamérica y el 6,5% en el Caribe, sin embargo, en América del Sur se observó un aumento del 0,2% en el mismo período (OMT, 2009).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Bloomberg, Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT) y la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (USITC).

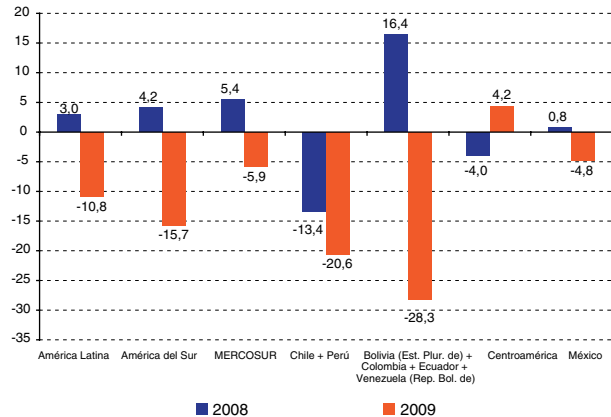
^a Los datos excluyen importaciones desde el Caribe.

Otro rasgo destacado de la evolución reciente es la reducción de los términos de intercambio de la región en el año 2009, derivada de la caída de los precios de los productos básicos, tal como se ve en el gráfico I.11. La CEPAL proyecta que los términos de intercambio de América Latina retrocederán un 10,8% en 2009, tras haber aumentado un 3,0% en 2008. Para América del Sur y los países del MERCOSUR se prevén caídas del 15,7% y el 5,9%, respectivamente. Los países más afectados serán los exportadores de metales y de petróleo y energía, cuyos términos de intercambio disminuirán un 20,6% y un 28,3%, respectivamente.

La variación de los precios de los productos básicos tiene un impacto opuesto al de esos países en Centroamérica y la mayoría de los países del Caribe,

que sufrieron importantes pérdidas de los términos de intercambio en años recientes y registran cierta mejora en 2009 (véase el gráfico I.11 y el recuadro I.3).

Gráfico I.11
AMÉRICA LATINA (19 PAÍSES): VARIACIÓN INTERANUAL
ESTIMADA DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO,
2008-2009
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

ii) Balanza de rentas y transferencias

El déficit de la balanza de rentas se incrementó un 9,6% en 2008, debido en gran medida al aumento del pago de utilidades y dividendos. En términos absolutos, el Brasil, México y Chile son los países con mayores egresos, seguidos por Colombia, el Perú y la Argentina. Estos países son los que concentran la mayor parte de la inversión extranjera directa en la región y son exportadores de productos básicos, en cuya producción se registró un crecimiento de las utilidades.

En tanto, las transferencias corrientes cayeron del 1,8% del PIB al 1,6% en 2008, como consecuencia de la disminución de las remesas que envían los trabajadores radicados en el extranjero a sus familias⁹. A partir del tercer trimestre de 2008 se observa una reducción de los ingresos por este concepto, que se profundizó en el primer trimestre de 2009. Los datos parciales disponibles para el segundo trimestre de 2009 muestran una contracción de entre un 13% y un 19% en Colombia, El Salvador, Guatemala, Jamaica y México.

⁸ En América del Sur el crecimiento fue del 3,9% (6,5% en 2007), en Centroamérica del 7,2% (12% en 2007) y en el Caribe del 2,4% (1,6% en 2007).

⁹ Las transferencias corrientes tienen mayor importancia en los países del Caribe y de Centroamérica: en Guyana representan el 28,4% del PIB, en Haití el 23,9%, en Honduras el 21,1%, en El Salvador el 17,3%, en Nicaragua el 16,8%, en Jamaica el 14,4% y en Guatemala el 12,9%. En valores absolutos, se destaca México, que da cuenta de casi un 40% del saldo regional.

Recuadro I.3
CARIBE DE HABLA INGLESA: TÉRMINOS DE INTERCAMBIO

La volatilidad de los precios internacionales de los productos básicos afectó marcadamente el resultado de la balanza comercial de la región. En el caso de los países del Caribe de habla inglesa, que en su gran mayoría son importadores de petróleo y sus derivados y de alimentos, el alza de los precios registrada en 2008 y la baja consecutiva tuvieron implicaciones significativas en la evolución de los términos de intercambio.

Para contar con una primera evaluación de los efectos de la variación de los precios internacionales de los productos básicos en los términos de intercambio de esta subregión, la CEPAL elaboró una estimación de las modificaciones que experimentó este agregado en 2008 y 2009. Esta se realizó sobre la base de la estructura de las exportaciones y las importaciones que corresponde a la información más reciente disponible (2005) de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y de la evolución de los precios internacionales de los principales productos básicos exportados e importados por los países en cuestión. Los datos de Belice fueron corregidos a partir de 2006 debido a que en esa fecha se inició la exportación de petróleo. En el caso de Granada, cuyas exportaciones de plátano se vieron apreciablemente afectadas en 2005 a causa del huracán Iván, se

controló por este factor usando las cifras del año anterior.

Como valor sustitutivo (*proxy*) del índice de precios de las exportaciones y las importaciones de productos básicos, se calcularon índices ponderados utilizando los índices de precios de los productos básicos de la base de datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). De este modo, no se consideraron los efectos en el valor unitario tanto de las exportaciones como de las importaciones de los sistemas de precios preferenciales —como Petrocaribe— o las repercusiones en los precios a que han dado lugar los acuerdos comerciales con precios previamente establecidos. Para medir la evolución de los precios de las manufacturas, se calculó un índice ponderado sobre la base de los índices de valor unitario de las exportaciones de manufacturas de los países desarrollados y en desarrollo que elabora el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA).

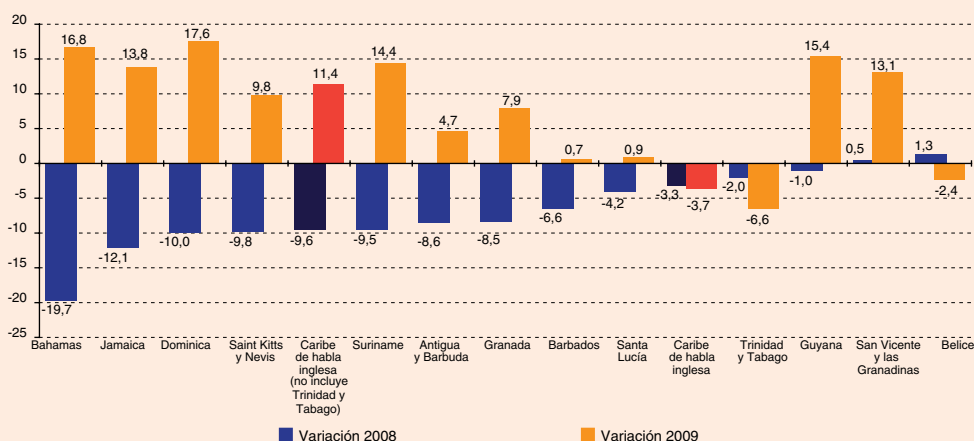
En el gráfico se muestra el deterioro de los términos de intercambio que sufrió la gran mayoría de los países del Caribe de habla inglesa en 2008. Se estima que en la subregión en su conjunto la disminución alcanzará un 3,3%. Sin embargo, el resultado depende marcadamente de la evolución de los términos de intercambio en Trinidad y Tabago, el país más grande del grupo, de manera que al excluirlo, el descenso

previsto sería del 9,6%. Este resultado negativo se explica por el aumento de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales, sobre todo de los alimentos y el petróleo. La excepción al respecto fue Belice, país en que este último representó un 45% de las exportaciones totales en 2008.

Para el año 2009 se prevé una evolución más favorable de los términos de intercambio en la mayoría de los países, que obedecerá a la marcada disminución de los precios de los productos básicos. Se estima que en la región en su conjunto, sin incluir Trinidad y Tabago, la mejora alcanzará alrededor del 11,4%. Sin embargo, se observará un deterioro de los términos de intercambio en los países exportadores de productos básicos, como Trinidad y Tabago (gas natural, petróleo y sus derivados) y Belice (petróleo).

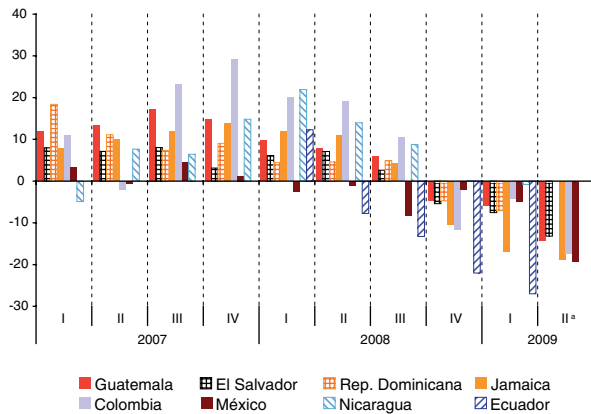
La variación apreciable de los términos de intercambio en los países del Caribe de habla inglesa se explica también por la composición de sus exportaciones; en la mayoría de ellos son muy especializadas y se concentran en pocos productos, sobre todo materias primas. Esto provoca que la elevada volatilidad de los precios internacionales de los productos básicos afecte mucho más acentuadamente a estos países que a los que exportan una mayor proporción de productos manufacturados.

CARIBE DE HABLA INGLESA: VARIACIÓN INTERANUAL ESTIMADA DE LOS TÉRMINOS DE INTERCAMBIO, 2008-2009^a
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
^a Incluye Suriname.

Gráfico I.12
AMÉRICA LATINA (8 PAÍSES): TASAS DE CRECIMIENTO TRIMESTRAL INTERANUAL DE LAS REMESAS DE EMIGRADOS
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Incluye abril y mayo, y su variación respectiva.

b) La cuenta de capitales

Aunque los primeros indicios del comienzo de la actual crisis se observaron en los Estados Unidos a mediados de 2007, sus efectos demoraron más de un año en llegar al mercado de títulos de países emergentes y solo a partir de la quiebra de Lehman Brothers la volatilidad y las primas por riesgo (*spreads*) se incrementaron con relación a su comportamiento previo, de forma comparable a lo ocurrido en los mercados financieros desarrollados. Hasta ese momento, las economías emergentes continuaban accediendo al mercado financiero internacional con regularidad.

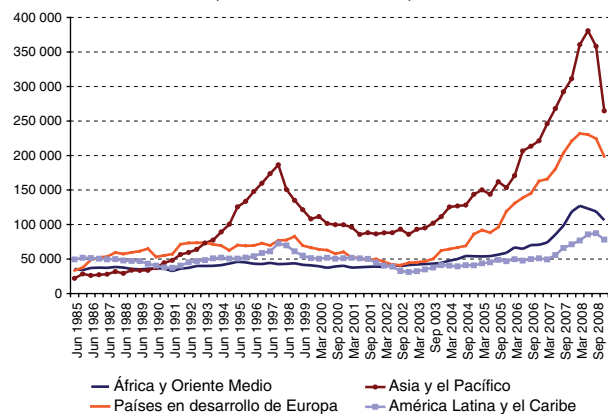
Con este episodio se generalizaron las expectativas de que los mercados financieros de los países desarrollados y sus economías enfrentarían una profunda recesión, cuya magnitud era en ese momento muy incierta, pero que conduciría a una contracción de la economía mundial. Esto cambió radicalmente las expectativas respecto del desempeño de las economías emergentes, de su capacidad para cumplir los compromisos de deuda y de los rendimientos esperados de las inversiones en esas economías. Asimismo, se preveía que las pérdidas de capital que enfrentarían las instituciones financieras de países desarrollados, que en esos momentos parecían no tener límite conforme se sucedían quiebras y fusiones precipitadas, se traducirían en un proceso de desapalancamiento, que afectaría a la oferta de crédito en esos países tanto como a la oferta para las economías emergentes.

De este modo, en octubre del 2008 aumentaron significativamente las primas de riesgo de países emergentes en los mercados internacionales, que luego se mantuvieron en un nivel más alto hasta fines de 2008 (véase el gráfico

I.3). Durante ese período los inversionistas intentaron liquidar sus posiciones en los mercados internos de estos países, induciendo a una fuga de divisas que por momentos fue muy significativa. Al mismo tiempo, las líneas de crédito externo de corto plazo para los bancos de países emergentes no fueron renovadas, lo que agravó aún más la presión sobre el mercado de divisas. Con ello, el comercio exterior, en cuya dinámica ese crédito juega un rol crucial, sufrió un impacto adicional, en un marco caracterizado, como se señaló anteriormente, por una reducción del comercio mundial. De este modo, los eventos ocurridos en los sistemas financieros de países desarrollados afectaron directamente y con rapidez inusitada las exportaciones y los niveles de actividad de los países emergentes.

En el gráfico I.13, que muestra la evolución de los créditos otorgados por los bancos internacionales que reportan al Banco de Pagos Internacionales a los bancos de países emergentes, se ve claramente una significativa reducción de estos durante el último trimestre de 2008, luego de una prolongada tendencia al alza desde mediados de 2002, una vez superados los efectos de la crisis asiática. La contrapartida de esta evolución fue la contracción de la capacidad de los bancos de países emergentes para apoyar el crédito, entre ellos, el orientado al comercio exterior. También se observa que las regiones más expuestas (economías emergentes de Asia y el Pacífico y de Europa) fueron las más afectadas, en tanto América Latina y el Caribe, cuyos sistemas bancarios están por lo general menos integrados a los mercados mundiales que los de las regiones mencionadas, enfrentaron una reducción del crédito bancario externo menor aunque significativa (10,5% en el último trimestre de 2008).

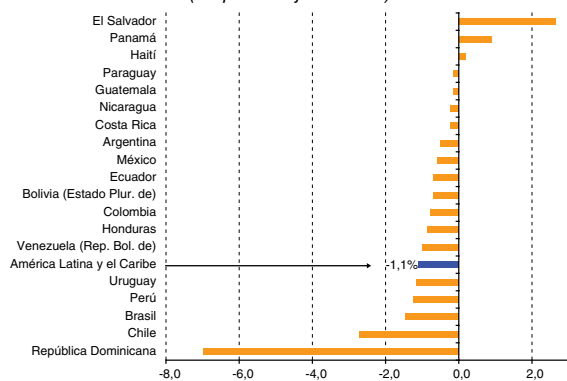
Gráfico I.13
OBLIGACIONES EXTERNAS DE BANCOS DE PAÍSES EMERGENTES CON BANCOS QUE REPORTAN AL BANCO DE PAGOS INTERNACIONALES
 (En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de cifras del Banco de Pagos Internacionales.

A su vez, en América Latina y el Caribe, los países de América del Sur sufrieron las mayores dificultades en el acceso al crédito bancario externo en el trimestre final de 2008, medido por sus obligaciones externas totales (públicas y privadas) con los bancos que reportan al Banco de Pagos Internacionales. Las mayores disminuciones —como proporción del PIB— fueron las del Brasil, Chile y el Perú, de manera coincidente con el análisis del recuadro I.1, a los que se sumaron la República Dominicana y el Uruguay.

Gráfico I.14
AMÉRICA LATINA: VARIACIÓN DE LAS OBLIGACIONES EXTERNAS TOTALES CON LOS BANCOS QUE REPORTAN AL BANCO DE PAGOS INTERNACIONALES, DICIEMBRE A SEPTIEMBRE DE 2008
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras del Banco de Pagos Internacionales.

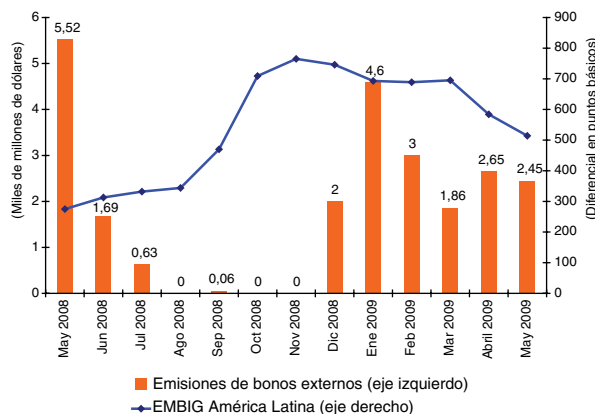
En respuesta, como se analiza en la sección D.1, los bancos centrales de varios países de la región tomaron medidas tendientes a garantizar la liquidez, en moneda nacional y en divisas, para apoyar a sus bancos, mientras que la Reserva Federal de los Estados Unidos estableció acuerdos con los bancos centrales del Brasil y México con el mismo propósito¹⁰.

Asimismo, las colocaciones de bonos soberanos y corporativos de países de la región en los mercados mundiales desaparecieron completamente durante la fase de incremento de las primas de riesgo, tal como se muestra en el gráfico I.15.

Por su parte, según cifras de la balanza de pagos, y como era de esperar en un entorno incierto, las inversiones realizadas por residentes en el extranjero se incrementaron un 47%, mientras que las realizadas por extranjeros en la región tuvieron un crecimiento del 11%, lo que muestra un dinamismo muy inferior en comparación con años anteriores, vinculado con la cancelación de varios proyectos de inversión hacia fines del año.

¹⁰ Véase CEPAL (2009b).

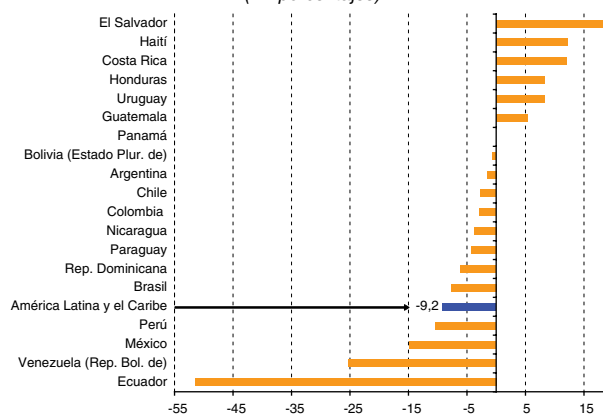
Gráfico I.15
COLOCACIÓN DE BONOS SOBERANOS Y CORPORATIVOS EN LOS MERCADOS MUNDIALES
(En miles de millones de dólares y puntos básicos)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Capital Flows to Latin America. Recent Developments (LC/WAS/L.97)*, Washington, D.C., mayo de 2008; y cifras de JP Morgan.

El resultado de este conjunto de factores, en términos de las reservas internacionales, ha sido significativo. Estas llegaron a su nivel histórico máximo en septiembre de 2008 —alrededor de 500.000 millones de dólares. Desde entonces se inició un descenso como consecuencia de los factores arriba señalados, y hasta el primer cuatrimestre de 2009 las reservas internacionales de la región se habían reducido aproximadamente un 9% unos 48.000 millones de dólares respecto de ese máximo. En ello incidieron las reducciones registradas en el Brasil, el Ecuador, México, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela (véase el gráfico I.16). Cabe destacar que también se ha observado un drenaje importante de reservas internacionales en algunos países del Caribe, como Jamaica.

Gráfico I.16
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: VARIACIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES, SEPTIEMBRE DE 2008 A ABRIL DE 2009^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Las cifras del Estado Plurinacional de Bolivia, Haití, Panamá y el Paraguay son provisionales.

Durante los primeros meses de 2009 comenzaron a darse condiciones que cambiaron paulatinamente este negativo cuadro externo en materia financiera. Con la llegada del nuevo gobierno de los Estados Unidos comenzaron a tomar forma nuevos programas destinados a evitar una debacle del sistema financiero de ese país —que se sumaron a otros del gobierno anterior—, a la vez que en Europa varios gobiernos intervinieron bancos. Con ello se consolidó la expectativa de que, salvo casos puntuales, se haría todo lo posible para evitar la quiebra de instituciones con alcance sistémico. Paralelamente, la política monetaria en varios países desarrollados se orientó a restablecer la liquidez, reduciéndose las tasas de interés hasta llegar a niveles cercanos a cero, a la vez que se procuraba restaurar

el flujo de crédito ofreciendo ciertas garantías para créditos interbancarios.

Durante el primer trimestre del año, la percepción de riesgo respecto de los países emergentes comenzó a reducirse, si bien se mantuvo en niveles más altos que durante los tres años anteriores. De la misma manera, la región volvió a acceder a los mercados internacionales de capitales y se reanudaron las colocaciones de bonos soberanos y corporativos (véase el gráfico I.15). Concomitantemente, la presión sobre el mercado de divisas cedió, lo que se reflejó en un cierto grado de apreciación de algunas monedas. A su vez, los precios de las acciones comenzaron a recuperarse, de forma tal que en varios países de América Latina los índices bursátiles mostraron alzas que, en gran medida, revirtieron las pérdidas de la fase más álgida de la crisis.

D. El espacio macroeconómico y las políticas para enfrentar la crisis

Como la CEPAL ha señalado en otras ocasiones, aunque con diferencias de un país a otro, se ha observado un cambio en los comportamientos macroeconómicos en la región que, en contraste con episodios previos de auge, promovieron incrementos en las tasas de ahorro que se tradujeron en una menor dependencia de los recursos financieros externos y, en muchos casos, en reducciones del valor absoluto de las obligaciones con el resto del mundo. Esta evolución estuvo marcada por caídas en los pasivos externos de los gobiernos, que compensaron con creces la mayor utilización de crédito internacional por parte de los sectores privados.

La mayor solidez de las finanzas públicas se expresó en una significativa reducción de las deudas totales del sector público no financiero expresadas como porcentaje del PIB. En varios casos esto fue resultado de la mejora de los ingresos públicos y del crecimiento económico, así como también de cambios en algunos precios relativos¹¹. En el Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras y Nicaragua la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados también contribuyó a reforzar

las finanzas públicas¹². En otros casos hubo procesos de reducción de deuda en el marco de renegociaciones posteriores a crisis.

Asimismo, en varios países se modificó considerablemente la composición de la deuda pública, en términos de tenencia (más participación de residentes) y denominación (incremento de las deudas en moneda local). Para los gobiernos cuyos ingresos se vinculan principalmente con la actividad interna, esos cambios redujeron la vulnerabilidad respecto de las fluctuaciones cambiarias.

En suma, en América Latina en general hubo un proceso de desendeudamiento durante la década, en particular del sector público que, en comparación con crisis anteriores, dejó a la región en mejor situación, dada la menor necesidad de recurrir a los mercados para renovar compromisos externos. Sin embargo, en los países del Caribe, tal como se analiza en el recuadro I.2, la situación es en muchos casos la opuesta, y algunos países acumulan niveles de endeudamiento equivalentes a más del 100% del PIB¹³.

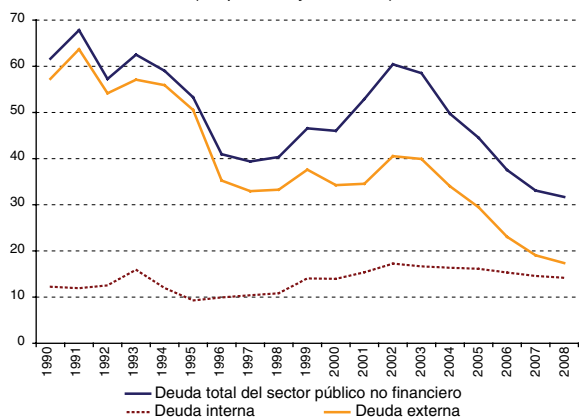
¹¹ La mejora de los ingresos públicos se debió, en gran medida, al aumento del nivel de actividad, a la mejora de los precios de los productos básicos y a las reformas tributarias implementadas en muchos países.

¹² Al contrario, en el caso de Guyana, que también participa de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, se registró un aumento del endeudamiento en 2008.

¹³ A fines de 2008, la deuda externa equivalía al 170,3% del PIB en Saint Kitts y Nevis, al 106,9% del PIB en Jamaica y al 106,4% del PIB en Granada.

La posición externa de la región también se vio reforzada por la importante acumulación de reservas internacionales. En efecto, luego de episodios como la crisis asiática, diversos países en desarrollo reaccionaron acumulando activos externos, lo que tendió a reducir su dependencia respecto del financiamiento ante eventuales dificultades de liquidez. Esta conducta de autoaseguramiento reflejó la decisión de pagar un precio, equivalente al costo de oportunidad de los recursos externos acumulados, como consecuencia del reconocimiento del carácter procíclico de la oferta internacional de crédito y del deseo de evitar condicionalidades asociadas al financiamiento proveniente de fuentes multilaterales.

Gráfico I.17
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

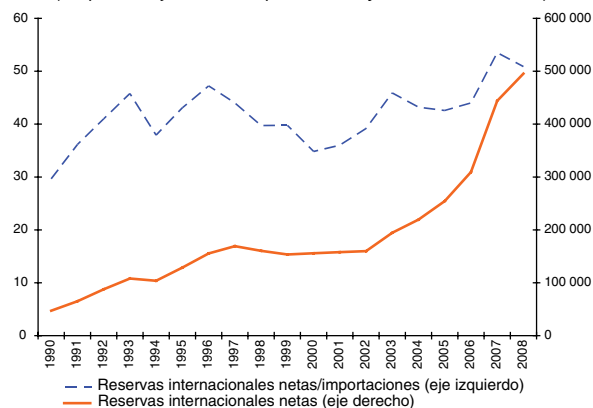
La región de América Latina y el Caribe no fue ajena a esta tendencia global y, sobre todo a partir del auge de los precios de las exportaciones, se incrementaron significativamente sus reservas internacionales. Como se ve en el gráfico I.18, desde 2002 se elevó el ritmo de acumulación de reservas netas y cuando eclosionó la actual crisis, tanto los niveles absolutos como su volumen en términos de importaciones se encontraban en sus máximos históricos, claramente superiores a los de episodios críticos previos¹⁴.

Es así como, aun cuando se proyecta un deterioro del saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos de la región y una merma en los ingresos de divisas por concepto de inversión extranjera directa, no se prevén para 2009

¹⁴ La percepción de los esfuerzos de los países de la región sería aún mayor si el cómputo de las reservas internacionales incluyera lo ahorrado por varios países en fondos soberanos alimentados por superávits fiscales. No obstante, se trata de un esfuerzo oneroso, en términos del costo de oportunidad de los recursos, en el que los países de la región y las economías emergentes en general han debido incurrir para compensar imperfecciones de los mercados financieros internacionales frente a las cuales habían quedado indefensos en otras crisis.

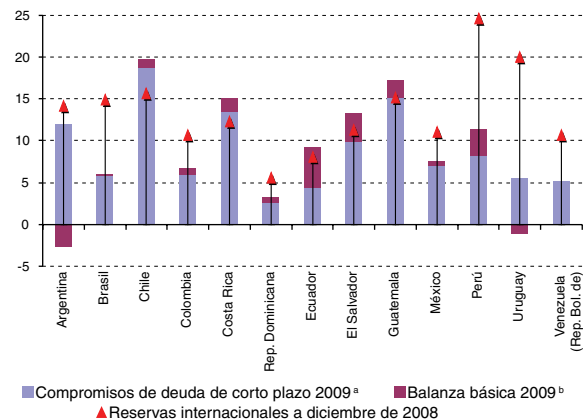
situaciones complicadas en términos de la capacidad de los países de América Latina para afrontar sus compromisos externos. Como se ve en el gráfico I.19, la suma de las divisas requeridas para atender el déficit proyectado de la balanza básica (saldo de la cuenta corriente más saldo de las inversiones directas) más el monto estimado de vencimientos externos del año está muy en línea con la disponibilidad de activos externos de los países de la región, aun en caso de que solo una parte muy pequeña de las obligaciones externas pudiera refinanciarse. Como se analiza en el recuadro I.2, la situación de varias economías del Caribe es bastante diferente en este aspecto.

Gráfico I.18
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES NETAS
(En porcentajes de las importaciones y millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo Monetario Internacional.

Gráfico I.19
ESTIMACIONES DEL SALDO DE LA BALANZA BÁSICA, RESERVAS INTERNACIONALES Y COMPROMISOS DE DEUDA EXTERNA, 2009
(En porcentajes del PIB estimado para 2009)

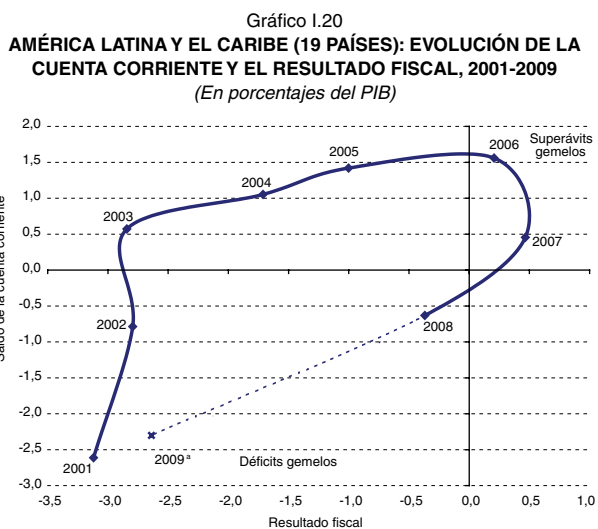


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras del Banco de Pagos Internacionales y Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Estimación preliminar. Incluye amortizaciones de la deuda de corto y mediano plazo.
^b Estimación preliminar. Los valores positivos indican un déficit de la balanza básica.

Esta situación de mayor fortaleza de parte de varios países de la región no solo marcó una diferencia destacada respecto de las dificultades financieras que estos afrontaron habitualmente en episodios de crisis, sino que además habilitó un mayor espacio para la aplicación de políticas destinadas a amortiguar los efectos de la crisis. Los márgenes de acción fueron generados por las tenencias de activos acumulados por el sector y también por los menores niveles de endeudamiento, que permiten considerar la utilización del crédito sin poner en juego la sostenibilidad financiera. Sin embargo, la evolución más reciente, condicionada por las repercusiones de la crisis, ha estrechado el espacio macroeconómico disponible para implementar políticas orientadas al incremento de la demanda interna y ha acentuado la disyuntiva entre objetivos que compiten por el uso de los instrumentos y recursos de que disponen los gobiernos¹⁵.

La crisis se ha asociado con un paulatino deterioro de los indicadores macroeconómicos. De este modo, se estima que en la región en su conjunto los saldos de la cuenta corriente de la balanza de pagos y el resultado financiero del sector público arrojarán valores negativos, superiores a los dos puntos del PIB (con una amplia variabilidad, lo que incluye a países, sobre todo de Centroamérica y del Caribe, con elevados déficits externos y fiscales).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Los datos de 2009 corresponden a estimaciones preliminares.

Además de los límites que la dinámica de las cuentas públicas y de las cuentas externas pueda imponer a la cantidad de recursos disponibles para intervenciones contracíclicas, las características de las economías de la región plantean otros factores que pueden condicionar la capacidad de la política macroeconómica. En particular, al margen de la importancia de preservar niveles de liquidez que permitan una operación fluida de los sistemas financieros, la efectividad de las políticas monetarias podría estar restringida en países con escasos niveles de monetización y profundidad financiera. Además, en situaciones de elevada incertidumbre, es posible que se vean afectados los mecanismos de transmisión de las medidas expansivas de política monetaria hacia aumentos de la oferta de crédito y hacia la utilización efectiva del financiamiento disponible para elevar la demanda de bienes.

En situaciones de crisis, en que los mercados de crédito tienden a segmentarse, la política fiscal podría tener un rol protagónico en el mantenimiento de los flujos de gasto agregado. Sin embargo, los países de la región enfrentan a veces restricciones institucionales y en la capacidad de implementación por parte del sector público, que acotan los márgenes para el uso flexible de la política fiscal con objetivos de estabilización macroeconómica. En particular, si bien las reducciones de impuestos son decisiones cuya implementación es relativamente sencilla, la magnitud de su efecto puede ser limitado en países donde el nivel de imposición de partida es bajo y, en condiciones de incertidumbre, los aumentos de los ingresos disponibles no necesariamente se transforman en mayores volúmenes de demanda, en particular si los grupos favorecidos por las rebajas impositivas pertenecen a los estratos más altos de la distribución. Por su parte, los aumentos del gasto público exigen más en términos institucionales y administrativos. Incrementar la inversión pública insume tiempo, sobre todo porque los países no suelen contar con proyectos evaluados y listos para implementar. Del mismo modo, el otorgamiento de subsidios focalizados puede ser altamente efectivo, pero no todos los países han desarrollado mecanismos para identificar y llegar a los posibles beneficiarios de programas sociales.

En todo caso, dadas las oportunidades y limitaciones de las políticas macroeconómicas, los países de la región han mostrado una considerable actividad al respecto que se examina a continuación y también más adelante en el recuadro I.5.

¹⁵ Véase Fanelli y Jiménez (2009).

1. Política monetaria y financiera

Ante el cambio del escenario internacional en el último cuatrimestre de 2008, que supuso importantes restricciones crediticias en los países desarrollados, al tiempo que cedían las presiones inflacionarias que habían caracterizado a buena parte de 2008, los institutos emisores de la región procuraron garantizar niveles de liquidez adecuados, con el objeto de facilitar el funcionamiento de los mercados financieros internos¹⁶. Para ello se tomaron medidas como la reducción del encaje legal, el recorte de los plazos o la reversión de operaciones de contracción de liquidez, y el establecimiento o ampliación de líneas especiales para realizar operaciones de redescuento y reporto. Igualmente, durante ese período los bancos centrales mantuvieron las tasas de política monetaria casi constantes, anticipando que la caída de los precios de las materias primas se tradujera en una reducción de las presiones inflacionarias. En efecto, desde los últimos meses de 2008, la inflación de la mayoría de las economías de la región ha tendido a ceder y a ubicarse en el intervalo establecido por las autoridades monetarias —en los casos en que estas establecen objetivos explícitos de inflación— y se prevé que la desaceleración proseguirá en 2009.

En los primeros meses de 2009, los bancos centrales de la mayoría de los países de la región ha disminuido su tasa de política monetaria para contribuir a la reactivación de la economía, de manera coordinada con las medidas fiscales. La disminución de las presiones inflacionarias y las expectativas de una caída del ritmo de crecimiento de los precios han generado el espacio para ese cambio en la orientación de la política monetaria.

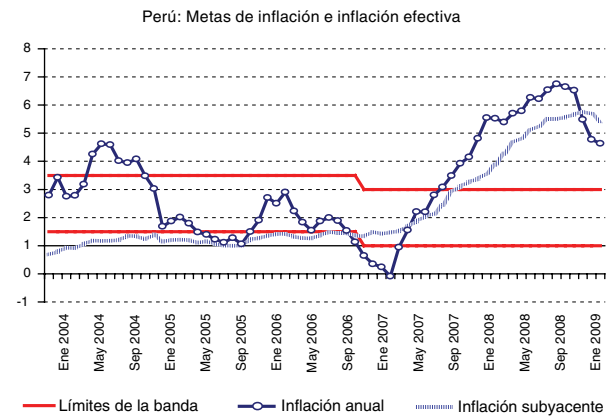
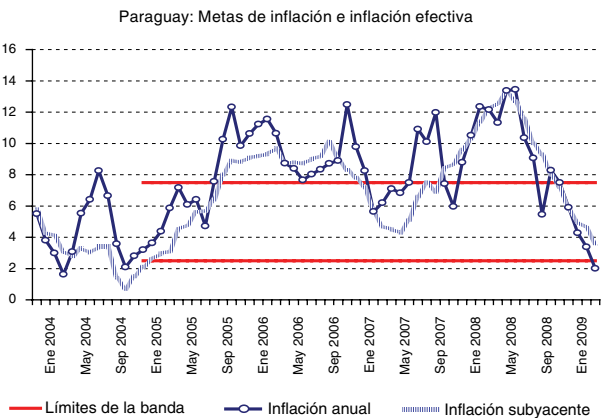
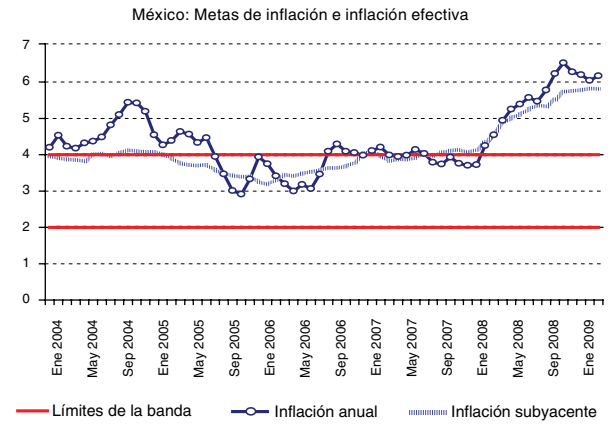
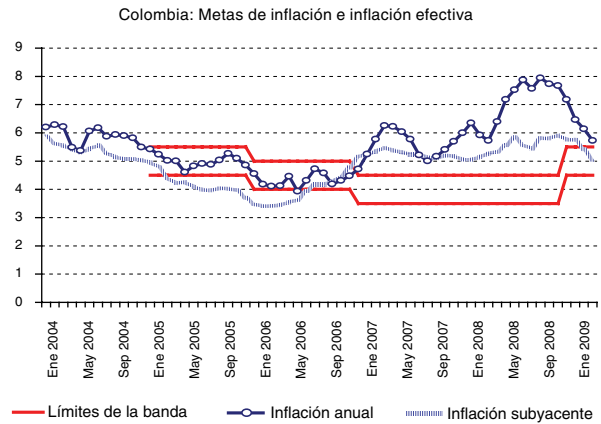
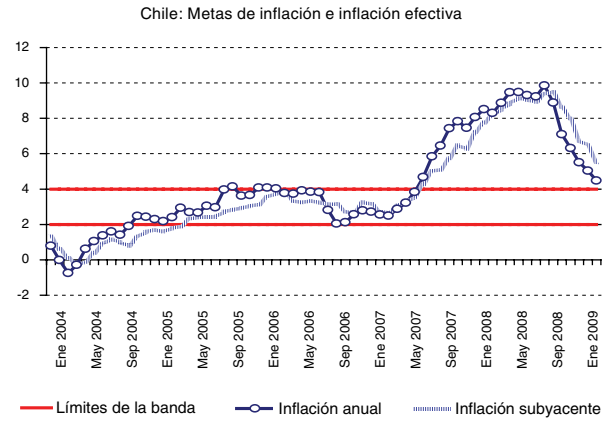
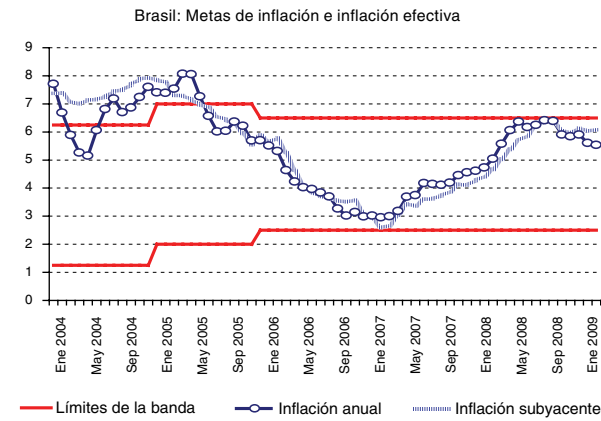
Ejemplos de ello son las actuaciones del banco central del Brasil, que redujo la tasa de interés básica del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC) en cuatro oportunidades, entre diciembre de 2008 y abril de 2009, pasando del 13,66% al 11,66%, observándose comportamientos similares en ese período por parte de los bancos centrales de Colombia, Guatemala, México y el Perú. El banco central de Chile redujo su tasa de interés drásticamente, 7 puntos porcentuales, pasando esta del 8,25% en diciembre de 2008 al 1,25% en mayo de 2009. También fue considerable la disminución de las tasas del banco central de Honduras, del 9% al 4,5% entre noviembre de 2008 y marzo de 2009. En algunos de estos países se espera que las tasas de interés de referencia de los bancos centrales continúen reduciéndose, habida cuenta de que, en algunos casos, permanecen altas en términos reales¹⁷.

No obstante, la política monetaria expansiva no pudo impedir la pérdida de dinamismo del mercado de crédito, sobre todo a partir del agravamiento de la crisis internacional. La desaceleración de la tasa de crecimiento interanual del crédito total en términos reales continuó en lo que va de 2009 en la Argentina, el Brasil, Colombia, México, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, aunque solamente en este último país se observó una caída absoluta. Algo común a las siete economías más grandes de América Latina es que, al igual que ocurre con los agregados monetarios, el crédito presenta comportamientos diferentes entre abril de 2008 y octubre de 2008 y en el semestre que va de noviembre de 2008 a abril de 2009. En el primero de esos períodos el crédito total creció en la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, mientras que en el período que va de octubre de 2008 a abril de 2009 el crédito se estancó en el Brasil, Chile, México y el Perú y se contrajo en la Argentina, Colombia y la República Bolivariana de Venezuela. Cabe destacar que el crédito de consumo, que refleja tempranamente el deterioro de las expectativas económicas, disminuyó durante en este período en Colombia, México, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, mientras que anotó un leve crecimiento en la Argentina, el Brasil y Chile.

¹⁶ La aceleración inflacionaria observada en 2007 y en el primer semestre de 2008 complicó el manejo de la política monetaria y condicionó el cumplimiento de los objetivos de inflación de los bancos centrales. En el período señalado, la inflación se mantuvo por encima de la meta establecida en Chile, Colombia, México, el Paraguay y el Perú. El Brasil fue el único país donde la inflación se mantuvo dentro del rango objetivo, más amplio que el del resto de los países, pero el ritmo de incremento de precios también se aceleró y permaneció en un escalón superior al nivel medio de la banda. Aun cuando la aceleración inflacionaria observada obedeció, en gran medida, a choques de oferta vinculados con los precios de los alimentos y la energía, la mayoría de los bancos centrales incrementó sus tasas de política monetaria con el fin de anclar las expectativas de inflación. Como la inflación fue disminuyendo en la segunda mitad de 2008, en muchos casos se observaron tasas reales muy altas hacia fines de año.

¹⁷ Una excepción ha sido la Argentina, donde la evolución del mercado de cambios ha limitado la capacidad de la autoridad monetaria para disminuir las tasas de interés.

Gráfico I.21
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): METAS DE INFLACIÓN E INFLACIÓN EFECTIVA
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Un elemento importante en relación con la solidez de los sistemas financieros de la región es el cociente entre la cartera vencida y la cartera total, que desde el último trimestre de 2008 ha registrado un moderado incremento en las siete economías más grandes de la región. Este deterioro, sin embargo, no ha llevado a la cartera en mora a niveles fuera de lo común respecto de los valores de los

últimos cuatro años¹⁸. Por otra parte, en todos estos países las provisiones de cartera son mayores o de un orden de magnitud similar que la cartera vencida. Sin perjuicio de esto, el continuo incremento de este indicador desde septiembre de 2008 requiere una actitud alerta por parte tanto de los bancos centrales como de los organismos de supervisión bancaria.

2. Política cambiaria

La política cambiaria en América Latina y el Caribe reaccionó frente a la crisis financiera internacional de manera heterogénea. A partir del tercer trimestre de 2008, cuando se desencadenó la crisis financiera internacional, siete países de América del Sur registraron depreciaciones nominales de sus monedas con respecto al dólar, en algunos casos muy significativas, algo que también se observó en México. Una excepción destacada fue la del Estado Plurinacional de Bolivia, donde el tipo de cambio nominal se apreció un 1,9% entre julio y diciembre de 2008 como parte de la estrategia antiinflacionaria del banco central.

Como resultado de las turbulencias financieras y comerciales, las monedas de varios países de América del Sur se depreciaron en forma significativa entre agosto y diciembre de 2008: el real brasileño se depreció un 48,8%, el peso mexicano un 32,8%, el peso chileno un 25,6% y el peso colombiano un 21,7%. Cabe destacar que las depreciaciones nominales de estas monedas ocurrieron a pesar de la desacumulación de reservas de los bancos centrales. Las formas que tomó esa intervención fueron diversas, pero incluyeron no solo operaciones en el mercado contado, sino también operaciones a futuro. Por ejemplo, México y el Perú (y en menor medida Colombia) realizaron importantes ventas de divisas en el mercado contado, mientras que el Brasil (y en menor medida Chile) realizó importantes operaciones de canje durante el último trimestre de 2008¹⁹.

Entre diciembre de 2008 y mayo de 2009, a pesar de la generalizada rebaja de las tasas de interés por parte de los bancos centrales de la región, las monedas de los países de América del Sur han tendido a apreciarse en términos nominales, como reflejo de las mejores condiciones que caracterizaron a los mercados financieros internacionales, aunque esta apreciación no alcanza a

compensar la depreciación de los meses anteriores. Durante ese período se redujo progresivamente la intervención vendedora en los mercados cambiarios hasta desaparecer²⁰.

En México también se registró una apreciación nominal del peso durante el período. Sin embargo, este movimiento esconde la marcada depreciación de la moneda registrada hasta mediados de marzo de 2009 como consecuencia de la volatilidad de los mercados internacionales y de la incertidumbre acerca de la capacidad del país para satisfacer la demanda de divisas. Para proveer de liquidez en dólares a la economía y evitar una depreciación desordenada del peso, el gobierno mexicano adoptó una serie de medidas a partir del cuarto trimestre de 2008, que incluyeron las subastas, el establecimiento de una línea de canje con la Reserva Federal de los Estados Unidos y el establecimiento de una línea de crédito flexible de 47.000 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional. Entre marzo y mayo de 2009, la combinación de las medidas adoptadas (que supuso una gran intervención cambiaria), junto con la menor volatilidad financiera a nivel internacional, condujeron a una apreciación nominal del peso de un 9,9%.

¹⁸ Por ejemplo, en la Argentina el valor de este cociente en marzo de 2009 es menos de la mitad del de marzo de 2006 y en el Perú es menos de la mitad del de marzo de 2005; en Chile y México es similar al de julio de 2005 y septiembre de 2005, respectivamente; en el Brasil el nivel de abril es similar al de septiembre de 2006; en Colombia y la República Bolivariana Venezuela muestra valores ligeramente superiores a los de los últimos cuatro años.

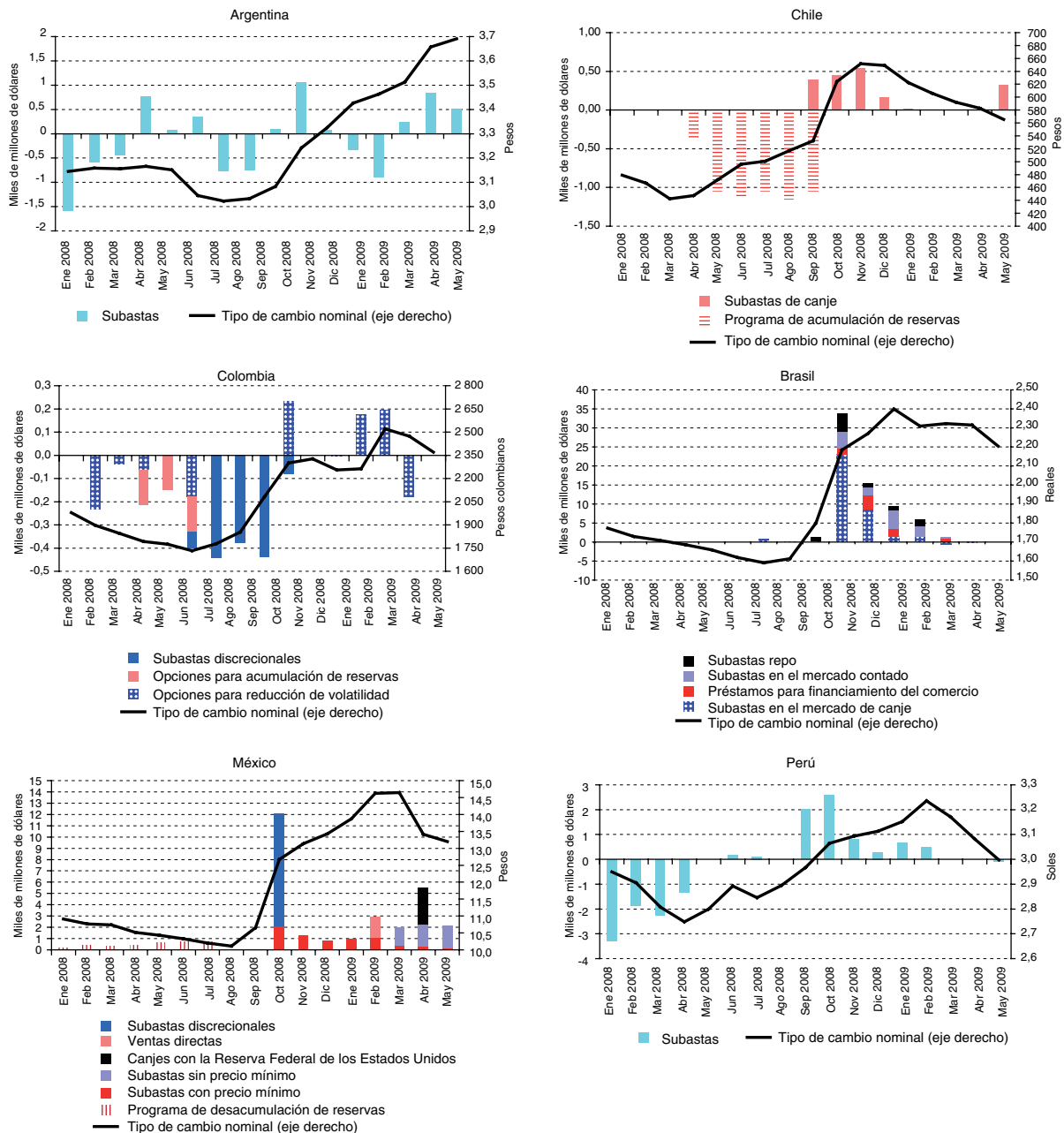
¹⁹ Véase BPI (2009).

²⁰ La excepción a este comportamiento ocurrió en la Argentina, donde el peso se ha depreciado gradualmente desde mediados de 2008.

En Centroamérica y el Caribe los países registraron depreciaciones pequeñas entre agosto y diciembre de 2008, con excepción de Jamaica, donde la moneda se depreció un 10%, y, en menor medida, Guatemala, donde la depreciación nominal del quetzal durante el período

fue del 3,1%. Durante los primeros cinco meses de 2009 en general han continuado las depreciaciones nominales limitadas en la subregión, con la excepción de los dos países señalados, donde se registraron depreciaciones mayores²¹.

Gráfico I.22
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): INTERVENCIÓN CAMBIARIA Y TIPO DE CAMBIO NOMINAL
(En miles de millones de dólares y monedas respectivas)



Fuente: Banco de Pagos Internacionales (BPI), "The global crisis and Latin America: financial impact and policy responses", *BIS Quarterly Review*, junio de 2009.

²¹ Cabe destacar que Jamaica atraviesa por una difícil situación fiscal y de balanza de pagos, que se ha traducido en un importante aumento de la demanda de divisas a fines de 2008 y en el primer trimestre de 2009.

3. Política fiscal

El desafío de política fiscal en la actual coyuntura consiste en desplegar una acción contracíclica en el contexto de una merma de la recaudación, sin dejar de proteger, al mismo tiempo, ciertos gastos —educación, protección social e infraestructura— que son vitales para evitar un aumento de la pobreza y sentar las bases del crecimiento futuro. Aunque los gobiernos de la región mantienen alguna capacidad para apuntalar la economía con intervenciones fiscales, en la práctica el espacio de maniobra fiscal se ha reducido notablemente en el último año y varía mucho de un país a otro, según los ahorros acumulados en los buenos tiempos, el grado de rigidez del gasto, la duración de la crisis y la posibilidad de endeudarse en forma prudente.

La crisis ha colocado a las finanzas públicas de las economías latinoamericanas en una situación compleja. Por una parte, los ingresos fiscales exhiben una importante reducción, como resultado del menor nivel de actividad y de la caída de los precios de los productos básicos. A su vez, los países han tomado medidas de estímulo fiscal y de compensación de los costos distributivos de la crisis que significarán un deterioro adicional de sus resultados fiscales. Además, este deterioro se da, en muchos casos, en el marco de una importante restricción del financiamiento externo, que condiciona la posibilidad de aplicar políticas fiscales anticíclicas.

Las diversas circunstancias que afectan a los países dificultan notablemente la posibilidad de determinar los efectos cuantitativos de la pérdida de recursos fiscales. Con todo, para fines analíticos, cabe distinguir entre los países que en los últimos años han recibido ingresos significativos por concepto de sus recursos naturales y aquellos que no disponen de esta fuente de ingresos.

Aunque el actual panorama de la región en materia de cuentas públicas y política fiscal es indiscutiblemente mejor que el existente en crisis anteriores, hay ciertos aspectos que constituyen una señal de alerta en cuanto a la capacidad del sector público de afrontar esta crisis de manera exitosa. Buena parte de la mejora de la situación fiscal en los últimos años obedeció al aumento creciente

de los precios de los productos básicos entre 2002 y la primera mitad de 2008, por lo que un eventual deterioro de ellos representa un riesgo muy relevante para el espacio fiscal alcanzado.

Como se analizó de manera detallada en CEPAL (2008b), el balance fiscal estructural de los países de la región en los últimos años fue, en promedio, menos favorable que el resultado fiscal observado. Esto es particularmente notorio en el caso de los países productores de materias primas exportables, en los cuales la brecha entre el resultado fiscal estructural y el resultado observado se amplió en forma considerable en 2007 y la primera mitad de 2008 a partir de una situación caracterizada por la percepción de ingresos extraordinarios que difícilmente sean sostenibles en el futuro.

El significativo aumento de los ingresos fiscales del período 2002-2008 se encuentra estrechamente relacionado con los ingresos provenientes de la explotación de recursos naturales. En países como el Estado Plurinacional de Bolivia, el Ecuador, México, la República Bolivariana de Venezuela y Trinidad y Tabago, estos ingresos representan más del 30% de los recursos fiscales, siendo también importantes en la Argentina, Chile, Colombia y el Perú, donde su participación media en los últimos tres años se ubica entre el 14% y el 18%. Sin embargo, como se vio en los últimos meses, los ingresos obtenidos mediante la explotación de recursos naturales son bastante más volátiles que los generados a partir de otras fuentes.

Como puede verse en el cuadro I.3, se estima que los recursos fiscales disminuirán el equivalente a 5,6 puntos porcentuales del PIB en 2009 en los países altamente especializados en la producción y exportación de productos básicos, donde los ingresos fiscales relacionados con los recursos naturales representan más del 30% de la recaudación, en tanto se espera que los ingresos disminuyan alrededor de 1,7 puntos del PIB en países medianamente especializados en productos básicos. Para los demás países se estima una merma de recursos de alrededor del 0,5% del PIB, asociada a la caída del nivel de actividad.

Cuadro I.3
VARIACIÓN ESTIMADA DE LOS INGRESOS FISCALES, 2008-2009
(En porcentajes del PIB)

	Variación 2008-2009	Contribución a la variación media
Países altamente especializados en productos básicos	-5,6	-1,2
Países medianamente especializados en productos básicos	-1,7	-0,3
Países no especializados en productos básicos	-0,5	-0,3
Total		-1,8

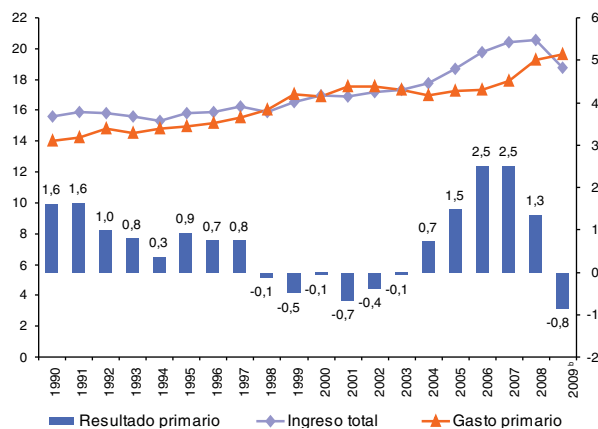
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

El efecto total para América Latina y el Caribe es una disminución de la recaudación equivalente al 1,8% del PIB (promedio simple), por lo que la región pasaría de un superávit primario medio del 1,3% del producto a un déficit primario del orden del 0,8% del PIB en 2009 (véase el gráfico I.23), aunque este resultado es muy sensible al grado de ejecución de los anuncios realizados por los países en materia de incremento del gasto para contrarrestar el impacto de la crisis (véase el recuadro I.5).

Asimismo, los efectos de la crisis internacional sobre los ingresos fiscales difieren de un país a otro en función de la estructura tributaria, el nivel de recaudación y las diversas fuentes de financiamiento corriente utilizadas²². En este sentido, como se ve en el recuadro I.4, el grado de exposición a la crisis será mayor en los países que cuentan con un alto porcentaje de recursos no tributarios o provenientes de los recursos naturales, en aquellos que tienen una baja carga tributaria o en los que tienen una gran apertura comercial, sobre todo si sus exportaciones están orientadas principalmente a países desarrollados. En cambio, se espera que sea menor en países con carga tributaria elevada y mayor participación del impuesto a la renta y productividad del IVA.

Las medidas tomadas por los gobiernos de la región relacionadas con la política fiscal se presentan de manera sintética en el cuadro I.4. Desde el punto de vista del gasto, se observa que en 15 países se ha anunciado un conjunto de medidas que incluyen planes de apoyo al sector productivo, orientados en general hacia las pymes o al sector agrícola. Además, igual número de países planea realizar gastos de inversión en infraestructura y 14 han incluido programas de gasto en vivienda. En

Gráfico I.23
AMÉRICA LATINA: INGRESOS, GASTOS Y RESULTADO PRIMARIO, GOBIERNOS CENTRALES^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
^a La cobertura del gobierno corresponde al gobierno central, salvo en el Estado Plurinacional de Bolivia, donde corresponde al gobierno general, y en el Ecuador y México donde se considera al sector público no financiero.
^b Proyección.

lo que se refiere a los tributos, cabe destacar que ocho países anunciaron rebajas del impuesto a la renta personal —mediante cambios en el esquema de deducciones, reducción de alícuotas o mayores exenciones—, dos de las cuales fueron anunciadas como transitorias, y nueve países anunciaron cambios en el impuesto a la renta de las empresas —mediante nuevas exenciones, deducciones o sistemas de depreciación acelerada— de los cuales tres serían transitorios.

Cuadro I.4
AMÉRICA LATINA (18 PAÍSES): PRINCIPALES MEDIDAS FISCALES PARA ENFRENTAR LA CRISIS

	Argentina	Bolivia (Estado Plur. de)	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Rep. Dominicana	Uruguay	Venezuela (Rep. Bol. de)
Sistema tributario																		
Impuesto a la renta de las empresas, reducción/depreciación			X	T	X	T	X	X		T					X		T	
Impuesto a la renta de las personas, rebajas	X		X	T	X			X	X	T		X						
Impuestos al comercio exterior	X		T				X			X	T							
Impuestos sobre bienes y servicios				T													X	X
Contribuciones sociales	X										T							
Otros			X	X	X		T					X			T		X	
Gasto público																		
Inversión en infraestructura	X	X	X	X	X	X	X		X	X	X	X		X	X	X	X	X
Vivienda	X	X	X	T	X	X			X	X	X	X		X	X	X	X	X
Apoyo a pymes o productores agrícolas		X	X	X	X	X		X	X	X	X		X	X	X	X	X	X
Apoyo a sectores estratégicos	T	X	X	X	X				X	X					X		X	
Transferencias directas a familias	T			T		X				X				X				
Otros			X		X			X			X	X			X			

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Nota: T: Medidas de carácter transitorio.

²² En Jiménez y Gómez Sabaini (2009), se efectúa una cuantificación del grado de exposición de los ingresos fiscales de cada país respecto de diversas

variables, agrupándose a los países en tres grupos de exposición: alta, media o baja, lo que se presenta en forma resumida en el recuadro I.4.

Recuadro I.4
UNA APROXIMACIÓN A LA VULNERABILIDAD DE LOS INGRESOS FISCALES ANTE LA CRISIS INTERNACIONAL

La incertidumbre que generan las crisis y las limitaciones a la hora de predecir sus efectos exigen una revisión detallada de la forma en que se transmiten y afectan a la economía. Los efectos de la crisis internacional sobre los ingresos fiscales de la región difieren de un país a otro y dependen no solo de las características propias de la crisis sino también del nivel y la estructura de la carga tributaria, así como de las diversas fuentes de financiamiento utilizadas. Más allá de eso, se estima que el impacto medio de la crisis en los ingresos fiscales es de gran magnitud, proyectándose para 2009 una caída equivalente al 1,8% del PIB en relación con lo recaudado en 2008.

En el ejercicio que se presenta a continuación se intenta identificar a los países propensos a mayores pérdidas de recursos fiscales, considerando los canales mediante los cuales la actual crisis internacional repercute en la recaudación fiscal de la región^a.

En consecuencia, se realiza una cuantificación del grado de exposición de los ingresos fiscales respecto de diversas variables, ordenando a los países en tres grupos de exposición: alta, media o baja. Para la elaboración de este indicador, se ponderan las diferentes características de la estructura de los ingresos fiscales, la

rigidez político-institucional y la capacidad de las administraciones tributarias en cada caso.

Las características del sistema tributario que se consideraron en el análisis son las siguientes: nivel total de la carga tributaria; importancia de los recursos provenientes de la explotación de productos primarios en los ingresos fiscales; participación de los ingresos provenientes del impuesto a las importaciones; importancia del IVA en el total de los recursos; coeficiente de productividad del IVA; relación entre las remesas del exterior y el PIB; importancia de los aportes y las contribuciones a la seguridad social, y participación del impuesto a la renta de las sociedades en el total de los recursos tributarios.

De acuerdo con los resultados de este ejercicio, el Ecuador, México, Guatemala y Panamá serían los países con mayor exposición de sus ingresos fiscales. Estos países reúnen al menos dos de las tres características que se consideraron de mayor relevancia dentro del análisis: dependencia de los ingresos por explotación de recursos naturales (excepto Guatemala y Panamá), rigidez político-institucional a la hora de aplicar reformas tributarias (lo que se traduce en una muy baja carga tributaria) y un significativo peso del impuesto a las

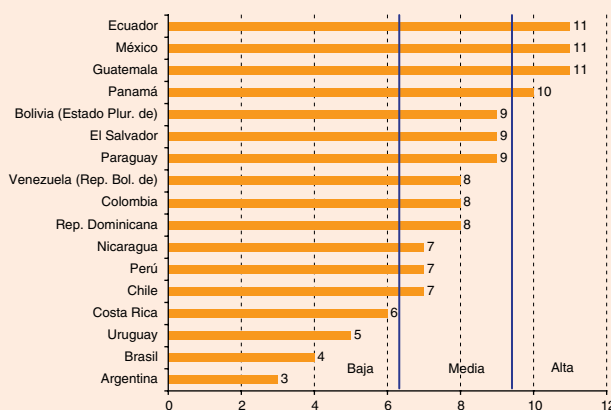
importaciones en los recursos tributarios (con excepción de México).

En el grupo de países con exposición media se encuentran el Estado Plurinacional de Bolivia, El Salvador, el Paraguay, la República Bolivariana de Venezuela, Colombia, la República Dominicana, Nicaragua, el Perú y Chile, mientras que los países de menor exposición serían Costa Rica, el Uruguay, el Brasil y la Argentina. En el gráfico 1 se resumen los resultados obtenidos agrupando a los países en forma decreciente según su nivel de exposición con respecto a la de los demás.

Cabe destacar que estos resultados marcan posiciones relativas entre los países de la región, por lo que los que se señalan como de exposición baja no están de ninguna manera exentos de sufrir una caída de sus recursos fiscales, sino que se considera que están en mejor posición que el resto.

En conclusión, se observa que los países con alto porcentaje de ingresos no tributarios o provenientes de los recursos naturales, con baja carga tributaria y gran apertura comercial tienen un mayor coeficiente de exposición a la crisis en materia de ingresos fiscales que aquellos con carga tributaria elevada, mayor participación del impuesto a la renta y mayor productividad del IVA.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COEFICIENTE DE EXPOSICIÓN DE LOS INGRESOS FISCALES ANTE LA CRISIS INTERNACIONAL



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *El papel de la política tributaria frente a la crisis global: consecuencias y perspectivas* (LC/L.3037), Santiago de Chile, 15 de mayo de 2009.

^a El análisis aquí presentado es una versión revisada de una sección de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *El papel de la política tributaria frente a la crisis global: consecuencias y perspectivas* (LC/L.3037), Santiago de Chile, 15 de mayo de 2009.

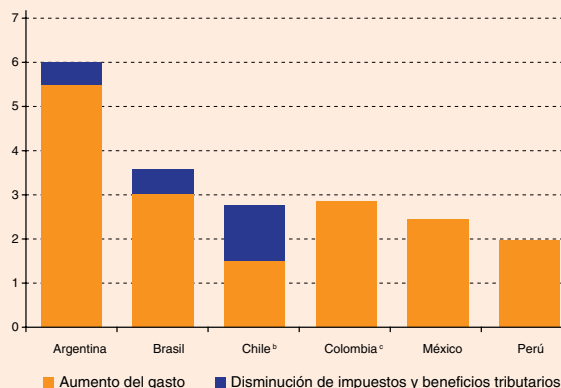
Recuadro I.5
MEDIDAS CONTRA LA CRISIS

Los países de América Latina y el Caribe han anunciado e implementado políticas de diversa índole a fin de enfrentar los efectos de la crisis económica mundial. A grandes rasgos, las medidas se pueden dividir entre aquellas orientadas a restaurar la confianza y poner en funcionamiento los mercados financieros y aquellas cuyo objetivo es apuntalar la debilitada demanda agregada, en algunos casos a través de políticas compensatorias que atiendan a los sectores más vulnerables. El abanico de medidas anunciadas es bastante amplio, no solo porque los efectos de la crisis difieren de un país a otro y, por lo tanto, también difieren los instrumentos indicados para contrarrestarlos, sino también por las diferencias que se observan en la capacidad de cada país—determinada por la disponibilidad de recursos— para llevar adelante distintas iniciativas.

En un principio, los bancos centrales desplegaron una intensa actividad para inyectar liquidez a los sistemas financieros con el objeto de permitir el normal funcionamiento de los mercados de crédito locales u otorgar recursos para el financiamiento donde estos no llegan. Sin embargo, las características de esta crisis, y, en particular, la brusca disminución de la confianza, requirieron otro tipo de medidas. Si bien las políticas monetaria y cambiaria deben formar parte de un conjunto ordenado y coherente de medidas, la política fiscal es la que ofrece más posibilidades en estos casos.

De esta última, las medidas orientadas a aumentar el gasto tienen mayor potencial que las basadas en una disminución de impuestos. Las primeras suponen un aumento directo de la demanda, en cambio las segundas generan un aumento del ingreso disponible del sector privado que, en una coyuntura tan incierta como la imperante, es probable que se ahorre en una proporción elevada. Si el mayor gasto se concreta por la vía de un aumento de las transferencias directas, el impacto será mayor en la medida que sea posible focalizarlas en sectores con una mayor propensión a consumir. No obstante, este tipo de transferencias es más difícil de implementar a corto plazo y más exigente en términos institucionales que las transferencias no focalizadas. De igual modo, cuando el aumento del gasto se realiza mediante la ejecución de programas de incremento de la inversión en infraestructura, debe tenerse en cuenta que no todos los proyectos tienen la misma repercusión en términos de empleo y demanda de insumos producidos localmente, además de que no siempre se dispone de una cartera de proyectos listos para llevarse a cabo a corto plazo.

AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): COSTO FISCAL DE LAS MEDIDAS CONTRA LA CRISIS PROGRAMADAS PARA 2009^a
(En porcentajes del PIB)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Se considera el PIB de 2008.

^b Las medidas corresponden a 2009, con excepción de la disminución del impuesto de timbre y estampillas, que se extiende hasta 2010.

^c Incluye una medida para un período posterior a 2009.

Se hizo una evaluación del costo fiscal de las medidas contra la crisis programadas hasta 2009 en seis de los países más grandes de la región. Se incluyeron todas las medidas anunciadas que tienen un costo fiscal, por lo que la estimación del costo no se limita a un plan específico de estímulo, sino que también incluye aumentos adicionales de gasto. En este sentido es importante destacar que el costo está basado en anuncios y no en la ejecución del gasto, que solo podrá evaluarse ulteriormente, conforme se disponga información acerca del grado de implementación de las medidas. Además, la estimación del costo se hizo para 2009, lo que supuso estimar la parte correspondiente a este año en el caso de planes multianuales. Cabe enfatizar que de acuerdo con la marcada disminución observada en los ingresos fiscales, sumada a la restricción del crédito, es válido plantearse dudas sobre la capacidad de algunos gobiernos para financiar y ejecutar el nivel de gasto que estas medidas requieren.

Al analizar esos países, se observa que la intervención anunciada de los gobiernos ha sido muy variada. La Argentina muestra la intervención más activa, al anunciar medidas fiscales con un costo de alrededor del 6,0% del PIB, del cual más del 90% corresponde al aumento del gasto derivado del plan de obras públicas. El paquete de medidas del Brasil asciende a alrededor del 3,6% del PIB, del cual un 85% se dirige al aumento del gasto y el 15% restante, a la disminución de impuestos o beneficios tributarios. Se

estima que la intervención de Colombia, Chile y México se sitúa entre un 2,4% y un 2,8% del PIB. Mientras que en Chile el 46% del costo se dirige a la disminución de impuestos y beneficios tributarios, en Colombia y México todas las medidas se orientan al aumento del gasto. En lo que respecta a las medidas implementadas, en Colombia el subsidio al combustible y el incremento de las transferencias representan un 65% del costo total. En Chile el plan de estímulo fiscal representa prácticamente el costo total (93%). En México, el programa de apoyo a la economía familiar y el empleo, así como el estímulo fiscal destinado al gasto adicional en infraestructura, son los componentes principales (alrededor del 68% del costo total). En Perú casi la totalidad de las medidas contra la crisis corresponden al plan de estímulo 2009-2010.

Asimismo, todos los países (México y el Brasil en mayor grado y el Perú en menor grado) anunciaron medidas de otorgamiento de financiamiento tal como líneas de crédito sectoriales, préstamos en condiciones favorables y fondos de garantía, cuyos valores máximos se reflejan en el siguiente cuadro.

	Financiamiento máximo (En porcentajes del PIB)
Argentina	1,5
Brasil	3,4
Chile	1,3
Colombia	0,6
México	3,4
Perú	0,03

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de mayo de 2009* (LC/L.3025/Rev.1), Santiago de Chile, junio de 2009.

Con respecto al efecto de las medidas anunciadas, además de lo señalado anteriormente en relación con las diferencias esperables entre las iniciativas basadas en la disminución de impuestos respecto de las que implican un aumento del gasto público, son bien conocidas las dificultades que presentan en la región los incentivos y deducciones impositivos, normalmente llamados “gastos tributarios”, tanto en materia de cuantificación como de medición de sus efectos²³. La implementación de este tipo de medidas incorpora al análisis un nuevo aspecto relacionado con su duración, que puede ser transitoria o permanente, lo que se traduce en un impacto diferente sobre la sostenibilidad de las cuentas públicas.

Más allá de estas limitaciones y dificultades, en la práctica muchas veces se observa que, pese al menor impacto potencial de las rebajas de impuestos —o el otorgamiento de subsidios no focalizados— en relación con el incremento del gasto, los gobiernos muchas veces prefieren las primeras, al menos en el corto plazo, dada su mayor sencillez de implementación.

Por último, cabe señalar que, si bien gran parte de estas medidas fueron tomadas por los gobiernos centrales, muchas de ellas han requerido o requerirán de recursos, ya sea humanos o financieros, de los gobiernos subnacionales y de una acción coordinada entre los diferentes niveles de gobierno. Esto agrega una vía adicional de vulnerabilidad de la política fiscal frente a la crisis ya que, si bien en los niveles subnacionales

se han mejorado las cuentas públicas en los últimos años, esta mejora no se asentó en un mayor esfuerzo tributario de los niveles intermedios y locales, sino que, por el contrario, fue en gran medida resultado de la importancia creciente que han tenido las transferencias provenientes de los gobiernos nacionales. En efecto, las transferencias totales aumentaron dos puntos del producto entre 1997 y 2007, mientras que los ingresos tributarios propios apenas pasaron del 2,1% del PIB al 2,7% en ese mismo período.

Si se analiza la estructura de ingresos de estos niveles de gobierno por país, se ve que las transferencias son importantes en la mayoría de ellos. En la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia y México superan los 7 puntos porcentuales del producto y en Colombia y el Ecuador se ubican en torno al 5% del PIB. Es más, en el Ecuador y México, las transferencias que reciben constituyen la principal fuente de financiamiento dado que representan el 80% de sus ingresos totales.

Por otra parte, si bien se ha destacado que un indicador de fortaleza de los sectores públicos es la disminución de los coeficientes de endeudamiento entre 2002 y 2008, se ven diferencias importantes de un país a otro a nivel subnacional y, en algunos de ellos, como la Argentina y el Brasil, los niveles de deuda pública de los gobiernos locales aún son elevados (11% y el 14% del PIB, respectivamente) y representan una significativa proporción de la deuda pública del sector público no financiero (18% en el primero y 39% en el segundo).

E. Perspectivas

Dentro del estado crítico que a mediados de 2009 caracteriza a la economía internacional, se observa un detenimiento del deterioro e incluso, en algunos casos, una reversión de la tendencia y una incipiente mejoría de algunos indicadores económicos y financieros, cuya confirmación habrá de verse con el transcurso del tiempo.

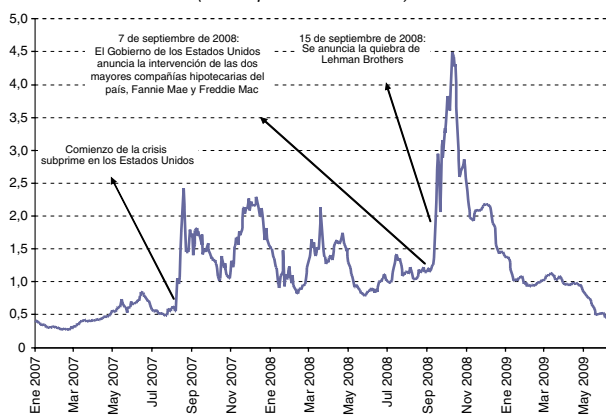
En este sentido, la situación de los bancos ha mejorado, tal como se constata con la evolución del riesgo percibido por el mercado financiero para los préstamos interbancarios, que luego de significativas alzas, progresivamente ha evolucionado al nivel que tenía

antes de la crisis. En ello han incidido los programas de apoyo financiero adoptados por los gobiernos de países desarrollados, el resultado de los exámenes de tensión bancaria (*stress test*), que arrojaron resultados en los que la magnitud de las posibles pérdidas parece perfectamente abordable con las herramientas disponibles, a lo que se sumó la decisión de varios bancos grandes de devolver en un plazo muy cercano los montos de ayuda financiera recibida durante los momentos más álgidos de la crisis, lo que expresa la progresiva recuperación de su solvencia.

²³ Si bien las metodologías utilizadas para su cálculo son de difícil comparación, los países de la región tienen una elevada utilización de los “gastos tributarios”, que van de alrededor del 2% del PIB en el caso de la Argentina, el Brasil y el

Perú a más del 5% del PIB en el caso de Chile, Guatemala y México, lo que se traduce en una erosión considerable de sus bases tributarias. Véanse más detalles sobre el uso de los gastos tributarios en la región, en Jiménez y Podestá (2009).

Gráfico I.24
TASA DE INTERÉS DEL MERCADO INTERBANCARIO
(TED Spread: 2007-2009)^a



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de Bloomberg.

^a El TED spread es una medida del riesgo de que un banco entre en cesación de pagos (*default*) y corresponde al exceso de la tasa de corto plazo para préstamos interbancarios por sobre la tasa libre de riesgo (bonos del tesoro a tres meses).

En relación con la posibilidad de recomposición de los valores de las reservas de riqueza, se observa una generalizada aunque todavía parcial recuperación de los mercados bursátiles, tanto en los países desarrollados como en los mercados emergentes. Asimismo, han dejado de disminuir los precios de las viviendas en los Estados Unidos.

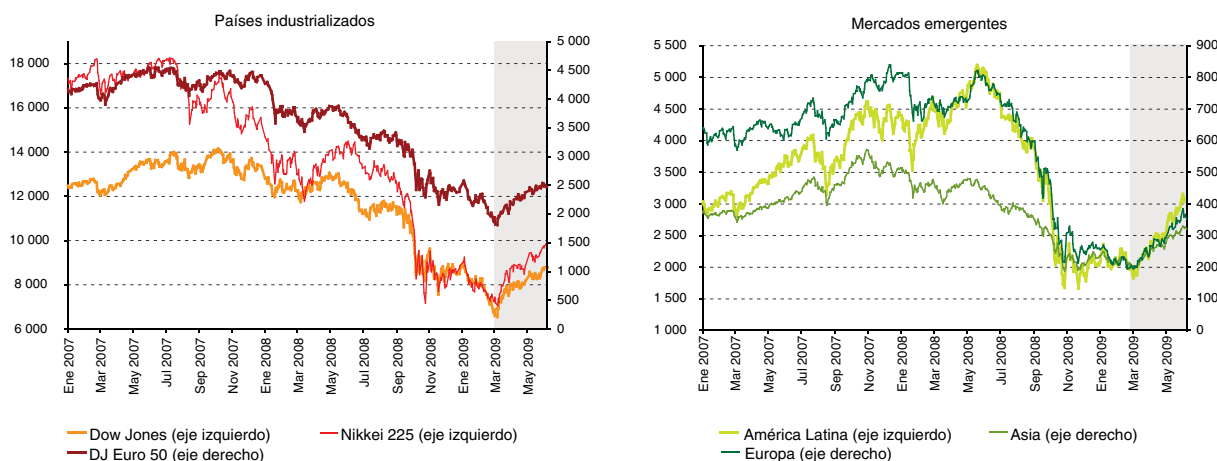
En consonancia con estos indicadores, la evolución del índice de confianza de los consumidores muestra que la percepción de los agentes económicos acerca de la evolución de la crisis parece comenzar a cambiar y, como muestran los indicadores de actitud de los consumidores y de los empresarios, lentamente comienzan a revertirse las

expectativas pesimistas del último período, sobre todo a partir de fines de 2008. Esta evolución favorable permite pensar en el inicio de un proceso de recuperación gradual en la segunda mitad de este año que, sin embargo, será lento y no estará exento de riesgos.

La vuelta a la normalidad de los mercados financieros demorará algún tiempo, por lo que continuará observándose un contexto de menor disponibilidad mundial de recursos. El proceso de desapalancamiento y bajo crecimiento crediticio continuará en tanto se resuelven las necesidades de capitalización de los bancos y las situaciones de los activos financieros de dudoso valor y los créditos impagos. Además, el deterioro de la riqueza (sobre todo la no financiera) se ha detenido pero no se ha revertido, lo que también impone una restricción a la recuperación de la demanda.

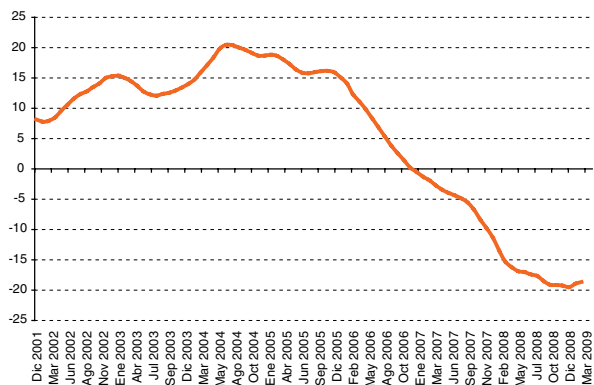
Esta lenta recuperación puede sufrir algunos traspiés que demoren aún más la salida de la crisis. En particular, debe seguirse con atención lo que ocurra en las economías emergentes de Europa oriental y en los países bálticos que acumulan desequilibrios de nivel muy significativos, similares o aun mayores a los característicos de nuestra región en otras crisis. El grado de exposición de algunos bancos europeos en estos países muestra una señal de alerta sobre la posibilidad de que un agravamiento de los problemas en esta zona origine un efecto de contagio sobre las economías de Europa occidental. Por otra parte, la prolongación de una situación mundial caracterizada por bajos niveles de demanda y de actividad podría afectar las posiciones patrimoniales de conjuntos significativos de agentes, con potenciales repercusiones sobre los sistemas financieros.

Gráfico I.25
ÍNDICES DE LAS BOLSAS DE VALORES DE LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS Y DE LOS MERCADOS EMERGENTES



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras de Bloomberg.

Gráfico I.26
**ÍNDICE DE PRECIOS DE VIVIENDAS CASE-SHILLER,
 10 PRINCIPALES CIUDADES**
 (Variación porcentual en 12 meses)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Standard and Poor's.

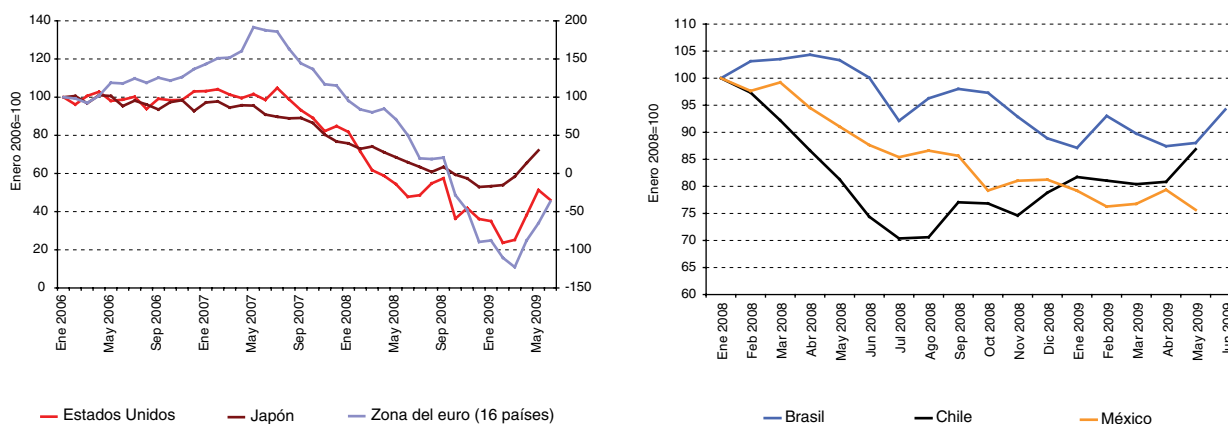
Por lo tanto, es difícil predecir cuándo finalizará la crisis y cómo será el camino hacia la recuperación. De no mediar hechos como los que se comentan en el párrafo anterior, una de las posibilidades es que la demanda interna de los países desarrollados se recupere lentamente, gracias a una paulatina vuelta a la normalidad de los mercados financieros, el inicio de un proceso de recuperación del valor de los activos que componen la riqueza del sector privado, en particular en los países desarrollados, y un cambio en las expectativas de los agentes económicos. En un contexto de menor incertidumbre sobre la evolución de la economía internacional, apoyado en el fuerte compromiso de las autoridades económicas —en particular las de los países desarrollados, pero también de los países en desarrollo— de implementar medidas para mitigar los efectos de la crisis en la demanda interna, ya es posible observar una desaceleración de la caída de la generalidad

de los indicadores disponibles, tanto los relacionados con la actividad financiera como con la real, e incluso signos de reversión de la tendencia decreciente.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, a fines de 2008 se esperaba un deterioro de la actividad económica en 2009 debido a que, como se señala en el *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008* (CEPAL, 2008e), se estaban apagando uno a uno los motores del crecimiento observado entre 2003 y mediados de 2008. Se preveía una reducción de la demanda externa y un menor dinamismo de la demanda interna, tanto del consumo privado como de la inversión, derivado de la caída en el ingreso de los países tras la disminución de los precios de las materias primas, el aumento del desempleo y la mayor dificultad de acceso al crédito, hechos agravados por el empeoramiento de las expectativas.

A mediados de 2009 el comercio internacional parece haber detenido su retracción, los precios de los productos básicos han comenzado a recuperarse, las condiciones de acceso al crédito están mejorando y los indicadores de expectativas han comenzado a repuntar. Estos elementos llevan a esperar que el nivel de actividad de la región comience a recuperarse en el segundo semestre —de hecho, ya se observan indicadores de al menos una desaceleración de la caída en varios países. Esta recuperación parcial no alcanzará a modificar el bajísimo punto de partida derivado de los mercados retrocesos o desaceleraciones registradas en el cuarto trimestre de 2008 y en el primer trimestre de 2009, por lo que la tasa anual será negativa por primera vez en siete años. Como se señaló anteriormente, la disminución del nivel de actividad tendrá un efecto negativo en el mercado de trabajo, por lo que cabe esperar un aumento del desempleo y un deterioro de la calidad del empleo, con el consecuente impacto negativo sobre la pobreza.

Gráfico I.27
ÍNDICES DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de fuentes nacionales y la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT).

Se espera que el PIB de América Latina y el Caribe se contraiga este año un 1,9%, debido, en gran medida, al deterioro esperado en el nivel de actividad de México, donde se proyecta una reducción del PIB del 7%. Para América del Sur en su conjunto se espera un estancamiento de la actividad (con un crecimiento del 0,1%), lo mismo que para el conjunto de los países del Istmo Centroamericano (0%), en ambos casos, con contracciones del PIB por habitante en la mayoría de los países. Para los países del Caribe, se prevé una contracción del PIB del 1,2%.

Como se señaló, se espera una gradual recuperación a partir de la segunda mitad de 2009 que se consolidaría en 2010, cuando la región podría volver a crecer, aunque a tasas inferiores a las de los últimos años. Se proyecta un crecimiento regional del 3,1%, nuevamente con un crecimiento mayor en América del Sur (3,8%) que en México (2,5%) y Centroamérica (2,8%). Para el Caribe, se proyecta un crecimiento muy modesto (0,5%). Sin embargo, es probable que las tasas de crecimiento de esta magnitud que no sean suficientes para revertir el deterioro de los indicadores sociales que traerá aparejada la contracción económica registrada en 2009. En efecto, una tasa de crecimiento como

la proyectada para 2010 apenas permitiría, sobre la base de una tasa de participación constante, un mantenimiento de la tasa de desempleo, pero no alcanzaría para revertir el empeoramiento estimado para este año.

Una mayor velocidad del proceso de recuperación de las economías, que contribuya a aumentar más rápidamente la tasa de empleo y de esta forma permita retomar la senda de reducción de la pobreza abandonada en 2009, requiere de un aumento de la capacidad de los gobiernos de la región de poner en funcionamiento medidas de política que contrarresten los efectos de la crisis. Pero esto, como se ha comentado anteriormente depende, entre otras cosas, de la cantidad de recursos que pueden destinarse a tal efecto.

En el contexto de un estrechamiento del espacio macroeconómico para la adopción de políticas públicas, se pone de manifiesto la necesidad de un rol activo de los organismos financieros internacionales en la provisión de recursos para financiar políticas contracíclicas y de compensación del impacto de la crisis. Como se indicó, la región tiene margen para endeudarse de manera sostenible, en particular con estas entidades, dado el comportamiento observado en los últimos años.

Recuadro I.6

HACIA UNA RECUPERACIÓN DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA

La crisis financiera internacional ha tenido un marcado impacto en la región, como demuestran los resultados de actividad económica observados tanto en el cuarto trimestre de 2008 como en el primer trimestre de 2009, cuando las tasas de crecimiento fueron cercanas a cero o negativas. El freno en el crecimiento de América Latina como consecuencia de la coyuntura internacional es indudable; sin embargo, como ha sostenido la CEPAL, la región se encontraba mejor preparada que en ocasiones anteriores para afrontar esta situación y cabe preguntarse cuándo comenzará la recuperación.

Con el fin de hallar una indicación respecto de este tema, se estimó una señal temprana de recuperación económica que incluye los datos mensuales más recientes (abril e incluso mayo de 2009) de seis de las economías más grandes de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. En cada caso se tomó como referencia un indicador de actividad y a partir de un conjunto de variables financieras y reales se determinó un indicador compuesto líder o adelantado^a. El conjunto de variables de cada país es diferente, pero se incluyen

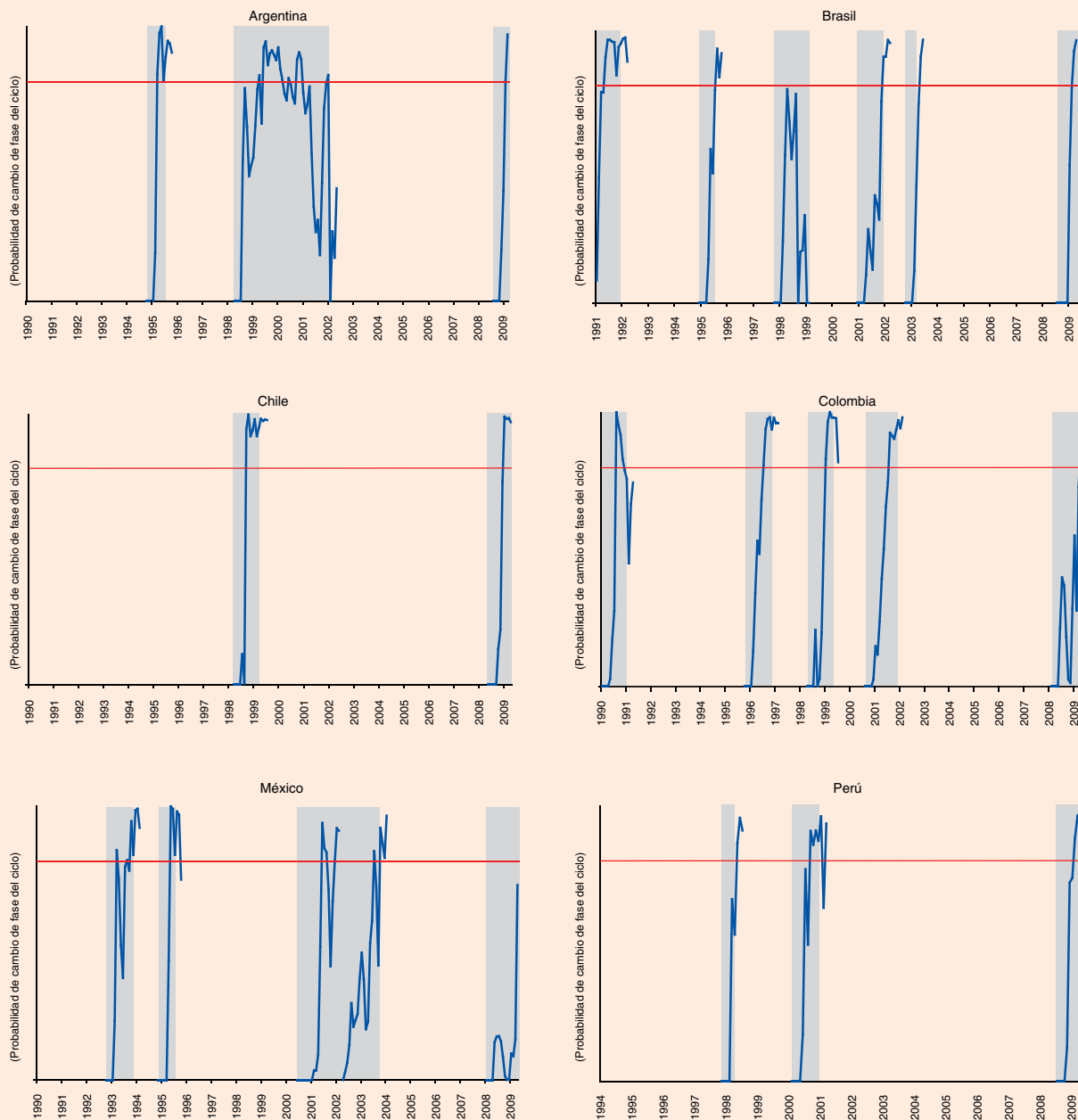
las exportaciones reales, las importaciones reales totales y de bienes de capital, el tipo de cambio real, las reservas internacionales, los indicadores de actividad generales y sectoriales, los precios de productos básicos de exportación relevantes, las distintas medidas de liquidez monetaria, las tasas de interés, el índice bursátil y el crédito interno, entre otras. Se localizaron los cambios de tendencia de cada país, tanto para el indicador meta como para cada una de las variables, y se comparó la ocurrencia de esos cambios, escogiéndose para la elaboración del indicador compuesto las variables que cambiaban de tendencia de manera adelantada. Una vez calculado el indicador líder, se lo transformó en una función de probabilidad de cambio de fase, la que indica la verosimilitud de que un cambio de tendencia sea inminente. Finalmente, se estableció un umbral que, al ser rebasado por la probabilidad calculada anteriormente, envía una señal de que la economía pronto alcanzará un mínimo (en el caso de una contracción) o un máximo (en el caso de una expansión) y que, en consecuencia, se acerca un cambio de fase. La posición de este umbral de cambio

de fase resulta parcialmente arbitraria: se lo identifica como el nivel en que en ciclos previos el momento en que la probabilidad lo cruza precede el cambio de tendencia en la serie de actividad de referencia^b.

Los resultados del ejercicio correspondientes a estos seis países se presentan en el gráfico 1. En ese gráfico los rectángulos sombreados indican los períodos en que la actividad económica decrecía; la línea roja indica el umbral mencionado anteriormente. Como puede observarse, muy frecuentemente, cuando la probabilidad de cambio de fase rebasaba la línea roja, el período recesivo llegaba a su fin al poco tiempo. Al concentrarnos en la última fase de contracción se ve que las probabilidades de cambio de fase para la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia y el Perú han cruzado el umbral y, por lo tanto, se lanza una señal de que el comienzo de la recuperación se encuentra próximo. En el caso de México ese umbral todavía no ha sido alcanzado, pero existen importantes avances en ese sentido. Esto hace prever que en el segundo semestre de 2009 los países de la región podrían iniciar una fase de recuperación económica.

Recuadro I.6 (conclusión)

PROBABILIDAD DE RECUPERACIÓN



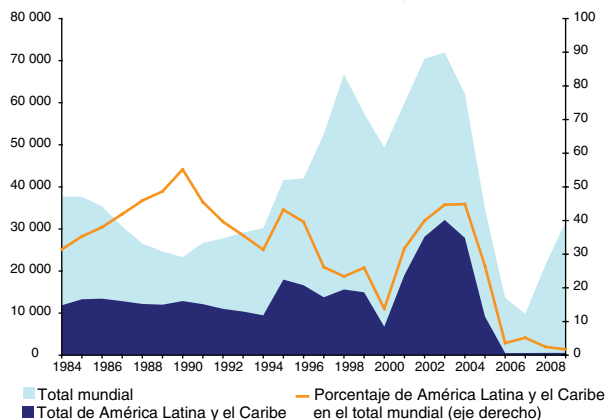
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

^a Se siguió fundamentalmente la metodología de la Oficina Nacional de Investigaciones Económicas, véase por ejemplo G. Bry y C. Boschan, *Cyclical Analysis of Time Series*, Nueva York, 1971.

^b Los detalles de estas estimaciones se encuentran en F. Cantú, A. Acevedo y O. Bello, "Indicadores adelantados de actividad económica para algunos países de América Latina", Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009, inédito.

Gráfico I.28
PRÉSTAMOS CONCEDIDOS POR EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

(En millones de derechos especiales de giro y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional.

La necesidad de un rol más activo de los organismos financieros internacionales sería aún mayor en caso de que la recuperación del sistema financiero internacional se demore y las condiciones de acceso al financiamiento externo continúen siendo precarias. Una situación de este tipo podría provocar dificultades en algunos países para cubrir sus obligaciones externas.

También es importante la manera en que el financiamiento de los organismos financieros internacionales llega a los países. Es preciso por lo menos que la condicionalidad no sea procíclica, como lo ha sido en el pasado, pero importa también que los costos y los plazos del financiamiento se ajusten a las necesidades de los países en desarrollo. Asimismo, sería beneficioso que los distintos organismos actúen de manera coordinada, consistente y complementaria a fin de potenciar sus efectos²⁴.

Es necesario tomar, en el muy corto plazo, los recaudos tendientes a aumentar la capacidad de financiamiento de los organismos internacionales, a fin de que estos puedan aportar los niveles de liquidez necesarios para ampliar el espacio de política destinada a acelerar la recuperación de las economías de la región, evitando o al menos morigerando los efectos negativos que dejan secuelas económicas, sociales y políticas muy difíciles de revertir.

Más allá de la coyuntura, la crisis brinda la oportunidad de analizar las características de las políticas macroeconómicas que permitirían determinar una tendencia

sostenida de crecimiento para lograr salir de la crisis y limitar la vulnerabilidad de las economías de la región ante las turbulencias de origen externo o interno. La región ha avanzado en este aspecto, pero aún queda mucho por hacer y la necesidad de aprovechar las coyunturas favorables para ahorrar recursos con el fin de financiar las políticas contracíclicas es, tal vez, una importante lección que deja esta crisis²⁵.

Asimismo, es un momento oportuno para interrogarse acerca de los cambios que se avecinan en la economía mundial y de la manera en que los países de América Latina y el Caribe se insertarán en ese nuevo escenario. Es probable que los países desarrollados crezcan menos y que, consecuentemente, aumente la importancia de los países en desarrollo en el sostenimiento de la demanda mundial. Esto plantea nuevos desafíos en términos de competitividad y torna perentorio diversificar las exportaciones por producto, pero sobre todo por mercado de destino.

Es posible que los sistemas financieros internacionales estén sujetos a regulaciones y supervisiones mucho más estrictas, en cuyo caso puede reducirse el dinamismo de los mercados de crédito y aumentar las tasas de interés. Un escenario de este tipo haría necesario mantener niveles adecuados de ahorro interno y lograr que este fluya ágilmente hacia el financiamiento de la actividad económica, pero plantea también importantes desafíos en términos del diseño de una arquitectura financiera internacional que se ajuste a las necesidades de las economías en desarrollo²⁶.

Asistimos a un cambio de paradigma que implicará un reposicionamiento de la actividad del Estado en la economía, no solo en la regulación de la actividad económica para controlar que la búsqueda de la rentabilidad privada no conspira contra el bienestar general de la sociedad, sino también en la promoción de un tejido productivo que incorpore más conocimiento y criterios de eficiencia ambiental, privilegie la innovación y, sobre todo, la protección de los sectores más vulnerables para asegurar un desarrollo inclusivo. Cabe preguntarse entonces acerca del Estado que se necesita para llevar adelante estas tareas y las reformas que son necesarias para lograrlas.

Los desafíos de mediano y largo plazo planteados precedentemente ahondan, en última instancia, las carencias que deja al descubierto una crisis que, aunque no con el dramatismo de otras veces, afecta duramente a la región. Se interrumpió un proceso de seis años consecutivos de crecimiento y mejora de los indicadores sociales y se proyecta una caída del PIB regional del 1,9%, un aumento del desempleo al 9% y un probable

²⁴ Algunos de estos temas son analizados en un interesante trabajo recientemente publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) titulado "Dilemas de políticas económicas en tiempos sin precedentes: cómo enfrentar la crisis global en América Latina y el Caribe" [en línea] http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubB-635_esp.pdf.

²⁵ Estos temas han sido analizados en detalle en CEPAL (2008f).

²⁶ Véase entre otros, Calvo (2009).

incremento de la informalidad. Todo esto tendrá un impacto negativo en la pobreza en una región en la que aún hay más de 180 millones de pobres y más de 70 millones de indigentes, y pone de manifiesto la imperiosa necesidad de retomar la senda del crecimiento a tasas acordes con las necesidades sociales.

En suma, hacen falta políticas públicas que contribuyan a que la región alcance un nivel de competitividad adecuado para asegurar una inserción externa que

permita crecer con mayor cohesión social. Como señala la CEPAL, esto requiere de la combinación de políticas económicas y sociales organizadas en torno a tres ejes: progreso técnico, empleo productivo y capital humano. Esta estrategia de desarrollo productivo y de búsqueda simultánea de mayor equidad a su vez requiere de recursos para el financiamiento de las políticas necesarias y de un fortalecimiento del Estado para que sea capaz de abordar con éxito estos desafíos.



Parte 2

Políticas para la generación de empleo de calidad

Introducción

El crecimiento económico de América Latina y el Caribe entre 2003 y 2008 tuvo un efecto positivo en el mercado de trabajo y permitió un aumento del empleo que se tradujo en una reducción de la tasa de desocupación y en una mejora de la calidad de los puestos de trabajo, lo que contribuyó a la significativa disminución de las tasas de pobreza e indigencia entre esos años. Esta evolución favorable, sin embargo, no impidió que la región continuase exhibiendo graves problemas en materia laboral, que se expresan de manera recurrente en el desempleo, el subempleo, la precariedad y la informalidad laboral. En este contexto, algunos grupos de trabajadores experimentan condiciones especialmente desfavorables, como los menos calificados y, entre ellos sobre todo, las mujeres y los jóvenes. Además, las deficiencias que caracterizan a los mercados de trabajo de la región derivan frecuentemente en una marcada inequidad distributiva y en situaciones de pobreza de las que muchas personas no logran salir aun estando ocupadas.

Asimismo, la crisis que atraviesa la economía mundial afecta a los mercados laborales de la región, lo que genera retos adicionales para las políticas del ámbito laboral. Todo esto ocurre en un entorno internacional de por sí bastante volátil, en que la mayor competencia, consecuencia de mercados más integrados globalmente, exige que las economías de América Latina y el Caribe posean una elevada capacidad de ajuste y adaptación.

En este contexto, el debate sobre las características adecuadas de la institucionalidad laboral es quizás uno de los más controversiales en el ámbito de las políticas económicas y sociales. Esto se debe, en gran parte, a que se trata de un mercado diferente de otros —sobre todo porque el bien

transado es la fuerza de trabajo—, en que las condiciones de contratación se definen para un período específico y sin que tenga lugar un cambio de propiedad ni total ni permanente. Además, se trata de un mercado caracterizado por problemas de información incompleta de los agentes económicos que intervienen, ya que el empresario desconoce el desempeño real del trabajador, mientras que este desconoce el conjunto de condiciones laborales en la empresa. Esto afecta la negociación de los términos contractuales, dificulta la movilidad laboral y limita la inversión en capital humano. Por último, el poder de negociación entre el trabajador individual y la empresa es sumamente desigual, en parte por las asimetrías de información mencionadas y en parte por la necesidad de los trabajadores de mantener un flujo continuo de ingresos, dada su baja capacidad de ahorro o de acceso a fuentes alternativas de recursos. Todo ello agrega un elemento más que aleja a los resultados de la negociación de un nivel óptimo y que amerita una intervención de la política pública.

Más allá de la justificación técnica basada en las características específicas del mercado de trabajo, las motivaciones de una regulación adecuada son éticas y provienen de la necesidad de asegurar la justicia social. Es por todo ello que se ha planteado que el mercado laboral es una institución social (Solow, 1992) y, como resultado de procesos sociales y políticos típicamente conflictivos, se ha procedido a establecer regulaciones tanto legales como basadas en la negociación colectiva que complementan y limitan a aquellas basadas en el mercado¹.

¹ Véase un análisis de las ventajas y riesgos potenciales de las tres modalidades de regulación en Betcherman, Luinstra y Ogawa (2001).

Como resultado surgió un vasto conjunto de instituciones laborales que abarcan, entre otras, la regulación de las condiciones laborales (nivel y tipo de los salarios, tipo de contratos, condiciones de despido, entre otras), los mecanismos de su establecimiento y control, la organización de los agentes en el mercado de trabajo, las instituciones que afectan la disponibilidad y las características de la fuerza de trabajo (sistemas de salud, educación, formación profesional), los sistemas de información y la organización del trabajo en las empresas (Rodgers, 1993).

El conjunto de estas instituciones, o sea la institucionalidad laboral, debe perseguir el doble objetivo de asegurar el funcionamiento eficiente del mercado laboral y la protección de los actores estructuralmente menos fuertes, siendo su fin último contribuir a la generación de empleo de buena calidad.

Al igual que las demás instituciones, las laborales son productos históricos, resultado de interacciones sociales, políticas, económicas y culturales en un lugar y en un momento determinados. Así pues, el cumplimiento de los objetivos mencionados depende, sobre todo, de la manera en que se desarrollan respuestas a los retos planteados por el contexto económico, social, político y cultural. En particular, se espera que la institucionalidad laboral sea consistente con una estrategia de desarrollo a largo plazo que estimule la competitividad sistémica, teniendo en cuenta la necesidad de corregir la heterogeneidad estructural de la región, favoreciendo un proceso de convergencia productiva y haciendo posible, de esta forma, un mayor grado de inclusión social. A tal efecto, es necesario además desarrollar mecanismos para fomentar la expansión de la cobertura de la institucionalidad laboral a fin de incluir a grandes segmentos de la fuerza de trabajo que no gozan de sus beneficios, lo que debe hacerse conjuntamente con el desarrollo de sistemas de protección no contributivos (CEPAL, 2006) con el objeto de ampliar la protección social al conjunto de la población.

Como se ha señalado al comienzo, existe un profundo debate acerca de cuáles serían las características óptimas de la institucionalidad laboral, tanto en relación con las regulaciones emanadas de la legislación como respecto de la manera en que esta afecta el funcionamiento del mercado laboral. De manera esquemática puede afirmarse que existen dos perspectivas al respecto. En una de ellas se argumenta que los elevados costos de despido, las dificultades de contratación, la rigidez en la determinación de la jornada laboral y los elevados impuestos al trabajo impedirían mayores niveles de inversión y crecimiento y, a la postre, afectarían negativamente la creación de empleo. En esta posición se sostiene que los mercados laborales requieren de una mayor flexibilidad y que la solución sería la desregulación legal de los mercados de trabajo, para dar lugar a una regulación basada en el mercado. En la perspectiva opuesta se señala

que la regulación legal, así como la basada en la negociación colectiva, no solo no tendría un impacto negativo sobre el desempeño del mercado de trabajo, sino que sería necesaria para asegurar la justicia y la cohesión social, además de mayores niveles de eficiencia, progreso técnico auténtico y productividad².

Cabe señalar que aunque las implicaciones de ambas posturas —intereses específicos de mayor rentabilidad por parte de los empresarios y de mayor protección por parte de los trabajadores— son bastante evidentes, al menos desde una óptica de corto plazo, los vínculos no son tan claros en una perspectiva de más largo plazo. En una estrategia de competitividad auténtica, ¿será realmente lo mejor para los empresarios una flexibilidad máxima, con la consecuente elevada rotación de personal y las dificultades en la generación de capital humano? Por otro lado, en un contexto de continuos cambios, la estrategia de inserción laboral basada en la acumulación de antigüedad en un puesto de trabajo estable ¿será la mejor manera de proteger a los trabajadores y favorecer trayectorias laborales ascendentes? ¿será posible encontrar soluciones capaces de transformar las concesiones mutuas de corto plazo en situaciones en las que todos ganen, tomando en cuenta las implicancias de largo plazo?

En este *Estudio económico* no se pretende dar respuesta a estas preguntas, sino presentar las opciones que tienen los países de América Latina y el Caribe para perfeccionar su institucionalidad laboral a fin de que esta se constituya en el instrumento que permita la generación de empleo de calidad. Para ello, en el próximo capítulo se realiza una revisión del debate sobre la institucionalidad laboral y los elementos que la componen, y sobre como este influyó y fue a la vez condicionado por la insatisfactoria evolución de los mercados de trabajo regionales en las últimas décadas. En el capítulo siguiente se examina el funcionamiento y el impacto en los mercados de trabajo de instituciones específicas como el salario mínimo, los sindicatos y la negociación colectiva, y la protección al desempleo. Posteriormente, se analizan los avances y debilidades en relación con las políticas activas del mercado de trabajo. Una de las tareas clave de las políticas del ámbito laboral es el fomento de la inserción laboral productiva de grupos que enfrentan obstáculos especiales para esta inserción. Por lo tanto, en el capítulo siguiente se revisan las políticas y los programas para fomentar el empleo productivo de jóvenes y mujeres, sobre todo lo que poseen una baja calificación. En el último capítulo se presentan algunas conclusiones preliminares sobre estos temas tan relevantes para la región.

² Como se señala en Berg y Kucera (2008), la importancia de estas instituciones se vuelve aún mayor en contextos de exceso de oferta de mano de obra, lo que genera la necesidad de garantizar un mínimo de protección a todos los trabajadores.

Capítulo I

Retos y oportunidades para las instituciones laborales en América Latina y el Caribe

A. Evolución de la institucionalidad laboral en la región

Entre los años cincuenta y setenta, la región de América Latina y el Caribe vivió un proceso de elevado crecimiento económico en cuyo contexto los mercados laborales sufrieron profundas transformaciones. Por una parte, la oferta de la fuerza de trabajo aumentó aceleradamente como consecuencia de las altas tasas de natalidad y una menor mortalidad y, sobre todo desde los años setenta, por un marcado incremento de la participación femenina. Al mismo tiempo, se elevaron los niveles de educación como resultado de la expansión del sistema educativo. Por otra parte, el elevado crecimiento económico generó una significativa demanda laboral en los sectores modernos de la economía, por lo que aumentó la participación del empleo asalariado no agropecuario en la estructura de ocupación. La participación del sector agropecuario en el empleo disminuyó aceleradamente, mientras se expandió el empleo en las actividades secundarias y terciarias. Por último, la productividad media creció, si bien con importantes y persistentes brechas inter e intrasectoriales.

Estas transformaciones de la estructura ocupacional fueron acompañadas por el desarrollo de una institucionalidad laboral similar a la de los países más industrializados. Mediante estas transformaciones se pretendió crear un marco para el considerable aumento del empleo asalariado en los sectores industrial y terciario y dar respuesta a las demandas de

los sectores sociales emergentes (Candia, 1994). De este modo, de manera similar a lo que ocurrió en los países industrializados, se crearon instrumentos jurídicos para regular las relaciones laborales, tanto de manera directa por el sector público como mediante los convenios colectivos. La noción de que había un desequilibrio estructural entre

los diversos agentes del mercado de trabajo, que hacía necesaria una protección especial del trabajador, jugó un papel importante en el diseño de los códigos de trabajo. Además, el empleo en el sector público se expandió marcadamente, lo que influyó en la fijación de salarios. En ocasiones el sector público actuó como “empleador de última instancia” (Echeverría, 1985). Los elementos que distinguían las experiencias latinoamericanas de las de los países industrializados eran los siguientes:

- i) La cobertura de la regulación se limitó a un sector mucho menor de la fuerza laboral.
- ii) En muchos países las relaciones entre los principales agentes socioeconómicos (sector público, empresarios, sindicatos) se caracterizaron por la existencia de un pacto social bajo el liderazgo de un Estado populista. En este contexto, hubo una fuerte dependencia de los sindicatos respecto de fuerzas políticas y del Estado, y se privilegiaron relativamente las negociaciones políticas por sobre las laborales y la regulación jurídica frente a la que resultaba de las negociaciones entre empresarios y sindicatos.
- iii) La inestabilidad sociopolítica en algunos casos causó un movimiento cíclico en que la regulación surgida del consenso entre las empresas, los trabajadores y el Estado fue sustituida por una regulación autoritaria que desmanteló o debilitó la organización sindical, reinstalándose más adelante la primera.
- iv) En los países con una base productiva debilitada y sistemas sociopolíticos excluyentes predominaron las relaciones laborales colectivas autoritarias y represivas, mientras que las relaciones laborales individuales con frecuencia tuvieron un marcado sesgo protector, aunque la cobertura de la institucionalidad laboral era menor que en los países con mayor desarrollo relativo.

El resultado de la modalidad de crecimiento del mercado de trabajo entre 1950 y 1980 se caracterizó por procesos simultáneos de inclusión y exclusión social (PREALC, 1991, pág. 2). Mientras una proporción creciente de la población económicamente activa logró incorporarse a actividades dinámicas, una parte importante de las personas que en el contexto de procesos entrelazados de atracción y expulsión salieron del sector agropecuario y en gran parte migraron hacia las grandes urbes, solamente pudieron ocuparse en actividades de escasa productividad y bajos ingresos laborales. Al mismo tiempo, la institucionalidad laboral, diseñada según el ejemplo de instituciones vigentes en otros contextos socioeconómicos, pero con pautas específicas, solo abarcó un porcentaje limitado de la fuerza de trabajo, mientras grandes grupos de la población, cuyo peso variaba de un país a otro, quedaron excluidos de estos procesos y se beneficiaron solo de manera indirecta de algunos avances (políticas sociales, oportunidades de ingreso “por goteo”) o sufrieron el desplazamiento económico y la marginación social.

En consecuencia, si bien en general las tasas de desempleo abierto se mantuvieron bajas (PREALC, 1982, págs. 99-100), los analistas resaltaron la existencia de serios problemas laborales, expresados en el subempleo (visible e invisible) que caracterizaba a grandes segmentos de los ocupados de los sectores campesino e informal urbano. Al respecto, prevalecían interpretaciones que ubicaban las causas últimas de estos problemas en mercados distintos al laboral¹.

Algunas interpretaciones, representadas, por ejemplo, en el modelo Harris-Todaro, adjudicaron a la regulación del mercado de trabajo un importante papel explicativo, específicamente del gran tamaño del sector informal urbano. Según esta interpretación, los beneficios otorgados por ley o negociación colectiva a los trabajadores formales generaban un intenso atractivo para la mano de obra rural, pero encarecían los costos laborales, lo que limitaba la demanda laboral. En consecuencia, un gran número de migrantes de las áreas rurales a las urbanas se veía obligado a desempeñarse en actividades informales, mientras esperaba su oportunidad de insertarse en el sector formal. Sin embargo, durante la década de 1970 y gran parte de la de 1980 prevaleció entre los analistas la idea de que los mercados laborales de América Latina funcionaban razonablemente bien (Squire, 1979; Gregory, 1986).

Durante la crisis de los años ochenta los factores de integración laboral se debilitaron aún más, tanto en el mercado de trabajo como tal (por la escasa generación de empleo productivo) como a nivel institucional. En el mercado laboral, por un lado, la necesidad de generación de empleo se mantuvo en niveles altos, debido a que la tasa de participación siguió en aumento; por otro lado, la capacidad de los sectores formales de generar empleo productivo disminuyó y la mayor parte de los puestos de trabajo que surgieron se concentró en el sector informal. La agricultura, después de servir transitoriamente como “refugio”, siguió reduciendo su participación en el empleo, se frenó la expansión del sector secundario y se aceleró la del sector terciario, que desde los años ochenta abarca más de la mitad del empleo. A la vez, cayó la productividad

¹ “... uno de los rasgos peculiares de América Latina es la persistente existencia de una proporción considerable de fuerza de trabajo empleada con bajos niveles de productividad... La absorción productiva de esta fuerza de trabajo se dificulta por la insuficiencia dinámica de la economía, incapaz de disminuir esa proporción pese a las altas tasas de acumulación y crecimiento de los sectores modernos, lo que, a su vez, se explicaría por la naturaleza del cambio tecnológico y la distribución y apropiación de la riqueza.” (Tokman, 1982, pág. 129). Desde otra perspectiva, también Balassa y otros (1986, pág. 71) detectaron problemas laborales. Sin embargo, sugirieron otra explicación: las elevadas expectativas respecto de la creación de nuevos empleos de acuerdo con la estrategia de sustitución de importaciones orientada al desarrollo en América Latina no se cumplieron. El establecimiento de industrias con uso relativamente intensivo de capital no permitió la plena absorción de trabajadores que habían quedado desocupados en el sector agrícola y que fueron discriminados durante la aplicación de esa estrategia.

laboral media y se profundizó la heterogeneidad estructural, sobre todo por el marcado crecimiento del empleo en el sector informal, que impactó negativamente en la productividad media de este sector.

En este contexto, varios componentes de la institucionalidad laboral —aplicables solo para una parte de la población— perdieron aún más efectividad. En muchos países los salarios mínimos bajaron mucho en términos reales y perdieron su peso como orientadores de los salarios negociados, los sistemas tradicionales de seguridad social sufrieron crisis financieras y los sindicatos perdieron fuerza de negociación.

El objetivo central de las reformas estructurales liberalizadoras impulsadas a partir de los años ochenta fue la creación de las bases para un sostenido y elevado crecimiento económico, y el empleo no se consideró una variable clave. Sin embargo, se esperaba que las reformas propuestas tuvieran un importante efecto positivo en los mercados laborales, debido a que se eliminaría una serie de distorsiones que habrían actuado en contra de la generación de empleo². Entre los principales aspectos se mencionaron los siguientes:

- i) El sesgo antiexportador: se planteó que las estrategias de sustitución de importaciones (caracterizadas, entre otros aspectos, por el proteccionismo arancelario, la moneda sobrevaluada y una política fiscal que desincentivaba las exportaciones) incidieron en una estructura productiva que no correspondería a la dotación de factores de la región, subutilizando el factor trabajo.
- ii) El sesgo urbano: para fomentar la industrialización, se habrían relegado las actividades agrícolas, en las que generalmente se hace un uso intensivo de mano de obra, a un papel de proveedoras de divisas y alimentos e insumos industriales baratos (por medio de las políticas de precios, crediticia, fiscal y arancelaria, entre otras), lo que habría frenado su expansión.
- iii) El sesgo en favor del uso intensivo de capital: para fomentar la modernización de las actividades productivas se abarataron los precios relativos del capital, por medio de facilidades para la importación de maquinaria y equipo, así como de crédito y subsidio a los insumos.
- iv) El sesgo en contra de la demanda laboral: las distorsiones como los costos laborales no salariales, la sindicalización, el gran tamaño del sector público o los salarios mínimos habrían encarecido el factor trabajo.

En consecuencia, las reformas propuestas favorecerían la generación de empleo por tres vías: el mayor crecimiento económico dinamizaría la demanda laboral; la reorientación de la inversión reflejaría las ventajas comparativas de la región, con lo que se favorecerían rubros con uso más intensivo de mano de obra, y las correcciones en los precios relativos entre capital y trabajo estimularían un vuelco hacia

tecnologías que hacen un uso más intensivo de mano de obra. Sin embargo, con la excepción del plan laboral de Chile de 1979 y, en menor grado, de la reforma de Panamá de 1986, las reformas laborales no tuvieron prioridad en la agenda de las reformas estructurales previas a los años noventa³.

En ello puede haber influido la expectativa de que serían otras reformas (como la comercial, la financiera o las privatizaciones) las que tendrían un impacto mucho mayor en el crecimiento económico y, en consecuencia, en el empleo. Como además se podía anticipar una fuerte resistencia a las reformas laborales desreguladoras, se habría decidido no invertir capital político en estas reformas⁴. A esa decisión podría haber contribuido la percepción, mencionada previamente, de que los mercados de trabajo de la región, a pesar de las distorsiones, funcionaban razonablemente bien. En consecuencia, en lo que respecta a las políticas públicas en el ámbito laboral, en muchos países los esfuerzos se concentraron no tanto en las reformas laborales, sino en las políticas activas del mercado de trabajo, tratándose de mejorar la eficiencia de los instrumentos de intermediación, capacitación, fomento de la microempresa, entre otros, es decir de intervenciones claramente menos conflictivas que las reformas laborales (Weller, 2004).

Sin embargo, a pesar de cierta recuperación del crecimiento económico a inicios de los años noventa, los resultados en materia de indicadores laborales fueron claramente insatisfactorios, como lo indicaban las elevadas tasas de desempleo abierto, una nueva expansión relativa del sector informal y aumentos de la precariedad laboral. En consecuencia, continuando con una perspectiva muy optimista respecto del funcionamiento de los mercados, se planteó que la ausencia de reformas laborales había sido un vacío clave en la agenda y se insistió en la necesidad de una nueva institucionalidad laboral, lo que formó parte explícita de las propuestas de reformas “de segunda generación”, esta vez con un marcado énfasis en la flexibilización de los mercados laborales y una menor atención a los otros objetivos de la política laboral (Burki y Perry, 1997; BID, 1997)⁵.

Esta propuesta se justificó, de manera ahistórica, en consideraciones teóricas sobre el costo (monetario y no monetario) de la regulación, que tendría un impacto negativo en los niveles y características de la contratación,

³ Esto se refleja en un documento clave sobre las reformas propuestas (Williamson, 1990), donde entre 10 reformas “consensuadas” en Washington, la reforma laboral solamente aparece en la propuesta sobre desregulación (en una cita de otro documento que menciona un solo aspecto laboral que habría que reformar —el alto costo del despido—, y lo hace a la par de otras seis áreas de política). Claramente, la reforma laboral en ese momento no fue una prioridad en la agenda de reformas estructurales a favor del mercado.

⁴ Llama la atención que algunas de las reformas laborales más profundas se implementasen en regímenes con limitaciones de diferente alcance al ejercicio de los derechos democráticos y sindicales, como en Chile en los años setenta y ochenta, y posteriormente en el Perú.

⁵ En la interpretación de Williamson (2003), era una tarea incumplida de las reformas “de primera generación”.

² Véase al respecto Weller (2000, págs. 23-27).

la tasa de desempleo y la eficiencia del ajuste del mercado laboral frente a los impactos de la oferta o la demanda laboral. Desde esta perspectiva, se tendió a visualizar el funcionamiento del mercado de trabajo de la misma manera que otros mercados, lo que incitaba a favorecer una desregulación laboral lo más profunda posible⁶.

Más recientemente, sin embargo, en vista de los magros resultados de las principales reformas de este tipo, caracterizadas por una baja generación de empleo formal y una mayor precarización del empleo, comenzó a observarse de manera creciente en el debate internacional una mayor cautela frente a propuestas de desregulación radical (Freeman, 2005)⁷. Esta situación ha permitido reordenar el debate, recuperando el énfasis en las áreas y objetivos que históricamente habían sido privilegiados por la política laboral, como la mejora de las condiciones laborales, la compensación de las asimetrías entre los agentes del mercado, la protección sociolaboral y la promoción del acceso equitativo al empleo, entre los principales.

La crisis económica internacional actual, que afecta a los países de la región con mayor o menor intensidad, ha empezado a tener impactos negativos en el mercado de trabajo y las condiciones de vida de la población (CEPAL/ OIT, 2009). En este marco, las instituciones laborales adquieren un rol aún más significativo dado que deben contribuir a evitar ajustes inequitativos asociados a las pérdidas económicas y sociales que puedan verificarse. Específicamente, las políticas tendientes a evitar el desempleo o a sostener los ingresos de aquellas personas que pierden su empleo, no solo contribuyen a reducir el impacto negativo que estos episodios tienen en los ingresos familiares, sino que además aminoran los efectos secundarios en el resto de los indicadores del mercado de trabajo, como los salarios medios y su distribución, y contribuyen a estabilizar la demanda interna, de manera que limitan la profundidad de la crisis y apoyan la recuperación posterior del crecimiento. Esta función es de gran importancia en vista de que la evidencia indica que durante las recesiones aumenta la elasticidad del empleo respecto del producto (véase el recuadro I.1).

Recuadro I.1
CICLO ECONÓMICO Y EMPLEO

Navarro (2009) obtiene funciones de demanda de trabajo tradicionales a partir de estimaciones de paneles dinámicos de 15 países de América Latina para el período 1980-2007 y de un subconjunto de 6 países para el período 1985-2008^a. Por una parte, se verifica la existencia de una contracción del empleo agregado en contextos recesivos y los signos de las elasticidades del empleo respecto del producto y del empleo respecto de los salarios son consistentes con la teoría y con la evidencia empírica internacional. En particular, en el subconjunto de seis países la elasticidad del empleo respecto del producto se ubica en el rango 0,32 - 0,34, mientras que la elasticidad del empleo respecto de los salarios varía entre -0,11 y -0,12; en el grupo de 15 países los valores se reducen a 0,27 y a cerca de -0,05, respectivamente. Además, el impacto negativo parece ser mayor en la creación de empleo asalariado que en el empleo total, lo que parece indicar la existencia de un rol contracíclico del empleo informal.

Por otra parte, las respuestas de la creación de empleo ante variaciones

en los salarios y en el nivel de actividad parecen ser asimétricas dependiendo de la fase del ciclo. En particular, durante las recesiones aumenta la elasticidad del empleo respecto del producto y se reduce la elasticidad del empleo respecto de los salarios. En el caso del empleo asalariado, la elasticidad del empleo respecto del producto aumenta de 0,3 en períodos de estabilidad o crecimiento a 0,75 en las fases contractivas del ciclo; por el contrario, el coeficiente de la elasticidad del empleo respecto de los salarios se reduce de -0,22 a -0,03, respectivamente. De ello es posible inferir que la disminución de costos laborales es poco efectiva para incrementar la demanda de trabajo en las fases contractivas del ciclo, mientras que el impacto en el empleo de las políticas que apuntalan la demanda agregada y el nivel de actividad interna parece incrementarse en períodos de crisis.

El autor ofrece dos argumentos para dar cuenta de estos hallazgos. Por un lado, un argumento “macro”, que sugiere que en las recesiones la demanda de trabajo de

las empresas se encuentra restringida por la demanda por sus productos y que las caídas de los salarios no son suficientes para incentivar la generación de empleo. En este escenario el factor “expectativas” también sería importante, lo que se reflejaría en que aun cuando existan subsidios para la contratación de trabajadores, las empresas serán menos proclives a aumentar el empleo si no esperan una recuperación de la demanda de sus productos en el futuro próximo. Por otro lado, el argumento “micro” se basa en dos de las reglas de la demanda derivada de factores de Hicks y Marshall (Hammermesh, 1993): i) si una perturbación negativa de demanda se traduce en despidos, es de esperar que la participación del costo laboral en el costo total de las empresas se reduzca y estas terminen siendo menos sensibles a los cambios en los salarios; ii) si la elasticidad de demanda del producto respecto del precio disminuye en las recesiones, las empresas tienen menos incentivos para reducirlos, lo que deriva en una menor elasticidad del empleo respecto del salario^b.

Fuente: Lucas Navarro, “Dinámica del empleo y crisis en América Latina: resultados de estimaciones de panel”, documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral en América Latina, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 14 y 15 de abril de 2009, inédito.

^a El reducido tamaño de la muestra es una fuente potencial de sesgos en las estimaciones. Para mitigar este problema, se utiliza una técnica de variables instrumentales para muestras pequeñas desarrollada por Hahn, Hausman y Kuersteiner (2007).

^b Según una extensa literatura, la elasticidad de la demanda respecto del precio del producto es procíclica. Véase, entre otros, Edmond y Veldkamp (2008).

⁶ “El reto de la política laboral no es muy distinto del reto que existía en términos de política comercial hasta hace algunos años: reducir las distorsiones y aumentar la competencia.” (Cox Edwards, 1997, pág. 91).

⁷ Este proceso fue acompañado por una reorientación de la visión de algunos organismos financieros internacionales.

B. Objetivos de la institucionalidad laboral

El fin último de la institucionalidad laboral es la generación de empleo de calidad. Para alcanzar este fin, las instituciones deben cumplir un doble objetivo: asegurar un funcionamiento eficaz del mercado de trabajo, es decir, lograr una asignación óptima de los recursos, y garantizar la protección y el fortalecimiento de los más débiles en un mercado que presenta desigualdades estructurales entre los actores. De esta manera, una política laboral adecuadamente diseñada estimula el crecimiento económico, la competitividad, el empleo y la cohesión social. Para ello, cabe esperar que en su diseño se contemple la necesidad de:

- i) Contribuir a la mejora de las condiciones laborales (crear condiciones de trabajo acordes con los estándares de seguridad y de trabajo decente, contribuir a compensar las asimetrías de poder entre trabajadores y empleadores durante las negociaciones salariales, promover el acceso equitativo al mercado de trabajo y a los beneficios de las instituciones laborales y de protección social, hacer cumplir las leyes laborales, entre otros elementos).
- ii) Promover instituciones y políticas para hacer frente a los efectos en el mercado laboral de la variabilidad de la actividad económica.
- iii) Contribuir a crear las condiciones para un crecimiento del empleo y de los salarios en el marco de una estrategia de desarrollo.

Los diversos modelos de regulación de las relaciones laborales existentes en el mundo se diferencian por los distintos énfasis en la búsqueda de los objetivos de la política laboral. De este modo, los países europeos del Mediterráneo tienen una legislación laboral que privilegia la estabilidad en el empleo, pero se destinan pocos recursos a las políticas del mercado de trabajo. Por su parte, los trabajadores de Alemania, Francia y Suecia gozan de seguridad en el empleo y de una elevada protección laboral y social. En cambio, en los Estados Unidos y el Reino Unido se observan tanto una normativa laboral más flexible como un reducido gasto fiscal en políticas de protección (Tokman, 2008a).

Por último, algunos países europeos han intentado atender los reclamos de mayor flexibilidad sin descuidar el tema de la seguridad, orientando su sistema normativo a un paradigma que suele denominarse “flexiguridad”. En Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Irlanda y los Países Bajos, por ejemplo, existe una legislación laboral que no busca proteger la estabilidad del empleo mediante

la regulación, sino que exhibe un elevado gasto público orientado a políticas pasivas (protección del ingreso del desempleado) y activas de mercado de trabajo (sobre todo capacitación), que promueven una protección del nivel de vida los trabajadores. Otro rasgo destacable de la experiencia de estos países ha sido el intenso diálogo social, que ha facilitado la aplicación de este sistema.

Al igual que en los países europeos, en la región se observa una amplia heterogeneidad en la forma de promover los objetivos de la política laboral. Tokman (2008a) define los siguientes cuatro grupos de países latinoamericanos según el grado de exigencia de su legislación laboral: (alta (AL) o baja (BL)) y la importancia relativa del gasto en protección sociolaboral (alta (AP) o baja (BP)):

- i) BL-AP: comprende la Argentina, Chile, Costa Rica y el Uruguay, en los que se aplica una legislación laboral menos estricta y un elevado gasto, en términos relativos, en protección laboral.
- ii) AL-BP: comprende México, Panamá y los países andinos, donde hay una legislación más exigente, en la que se otorga mayor estabilidad en el empleo —por ejemplo, mediante los elevados costos de los despidos—, pero se asigna una cantidad limitada de recursos a la protección de los trabajadores.
- iii) AL-AP: comprende el Brasil y la República Bolivariana de Venezuela.
- iv) BL-BP: comprende los países de Centroamérica, el Estado Plurinacional de Bolivia y la República Dominicana.

Además, existen diferencias importantes entre los países latinoamericanos y europeos, que se caracterizan por tener una protección sociolaboral relativamente elevada: mientras que en América Latina prevalece el uso de la legislación laboral (especialmente en cuanto a la indemnización por despido) como instrumento casi exclusivo para asegurar la estabilidad en el trabajo, en Europa predominan las políticas pasivas y activas, centradas en la seguridad en el empleo y los ingresos.

Las instituciones del Caribe tienen raíces históricas diferentes de las latinoamericanas, más cercanas al sistema angloamericano. Específicamente, las relaciones laborales se basan en mayor grado en la regulación del mercado laboral; sin embargo, también se caracterizan por importantes políticas activas del mercado de trabajo (véase el recuadro I.2).

Recuadro I.2

INSTITUCIONES LABORALES EN LOS PAÍSES DEL CARIBE DE HABLA INGLESA

En general, se considera que los mercados laborales de los países del Caribe de habla inglesa son más flexibles que los de los países de América Latina. La flexibilidad del mercado laboral se observa principalmente en las horas laborables o la flexibilidad funcional o temporal. También existen determinadas formas de flexibilidad salarial, sobre todo en las grandes empresas sindicalizadas (por ejemplo, contratos de participación en las utilidades y remuneración basada en el desempeño). La flexibilidad numérica se encuentra más restringida por la legislación laboral, aunque hay una tendencia creciente al uso de mano de obra contratada (tanto de nacionales como de inmigrantes). En Barbados y Jamaica se han establecido instituciones para promover una mayor aplicación de las remuneraciones basadas en la productividad y el desempeño. Asimismo, se ha introducido cierta flexibilidad mediante los acuerdos de negociación colectiva, mientras que la legislación laboral, en lo fundamental, no ha cambiado en la última década.

En el Caribe el sistema de protección social de los trabajadores despedidos no está totalmente desarrollado. Si bien los planes de indemnización por despido rigen para quienes cumplen los requisitos correspondientes, un elevado porcentaje de la fuerza laboral que se desempeña en actividades básicas no recibe ningún apoyo económico durante las rachas de desempleo. Barbados cuenta con un seguro de desempleo, pero solo quienes cumplen ciertas condiciones pueden beneficiarse de él. Los trabajadores desempleados deben recurrir a programas especiales de ayuda social durante los períodos de desempleo. El trabajo en el sector informal y las remesas del exterior también contribuyen a aliviar la pérdida de ingresos derivada del desempleo. A su vez, en Jamaica se está planeando introducir un sistema de ayuda formal a los desempleados.

Existe un acuerdo generalizado entre quienes participan en el mercado laboral acerca de que las políticas activas del

mercado de trabajo, sobre todo la provisión de capacitación e información sobre el mercado laboral, constituyen áreas críticas. En los países del Caribe se han aplicado diversas políticas de esta índole, sobre todo en lo referido a los planes de capacitación y los servicios públicos de empleo. En la mayoría de estos países existe una variedad de organismos públicos y privados que brindan capacitación tanto a empleados como a desempleados. En algunos países hay programas especiales para la juventud, como el Programa de asociación para la capacitación y el empleo de jóvenes en Trinidad y Tabago. Los servicios públicos de empleo, por su parte, generalmente se subutilizan ya que la información laboral tiende a fluir a través de canales informales como el verbal y las redes sociales.

Si bien quienes participan en el mercado laboral han hecho esfuerzos en materia de diálogo social, se han tomado pocas medidas concretas en esta área en los países de la subregión, con excepción de Barbados y, en menor medida, Jamaica.

Fuente: Andrew S. Downes, "Flexible labour markets, workers' protection and active labour-market policies in the Caribbean", serie *Macroeconomía del desarrollo*, N° 86 (LC/L.3063-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.09.II.G.59.

Se concluye que el punto de partida de un análisis orientado a perfeccionar la institucionalidad laboral varía mucho de un país a otro de la región. La reflexión sobre los sistemas normativos más adecuados para promover un avance en el cumplimiento de los objetivos de la política laboral debe contemplar el proceso histórico de desarrollo del sistema de instituciones laborales en cada uno de ellos. La adaptación de las instituciones laborales, consensuada entre los diferentes actores económicos y sociales, parece ser el único camino para lograr instituciones sostenibles en el tiempo, que resulten compatibles con una estrategia de desarrollo a largo plazo y en que cada componente de la institucionalidad se relacione de manera coordinada con el resto.

En la secciones siguientes se ofrece un panorama general de la evolución reciente y de la situación actual de las áreas más relevantes de política: los aspectos de protección sociolaboral, las políticas activas y pasivas del mercado de trabajo, los aspectos relativos al funcionamiento del mercado de trabajo en materia de protección laboral y las formas de promover un mayor nivel de empleo. Cuando resulte pertinente, se abordarán los resultados de diversas experiencias y estudios relativos a reformas del mercado laboral. El capítulo finaliza con un análisis de las limitaciones estructurales y los desafíos que afrontan estos países para lograr una mayor integración económica internacional con protección y equidad social.

C. Protección laboral

La protección laboral comprende una gama de medidas públicas que se aplican con el fin de apoyar a las personas, familias y comunidades para enfrentar diversos riesgos y compensar asimetrías y exclusiones del mercado laboral, con énfasis en los miembros más pobres y vulnerables de la sociedad.

Uno de los elementos más importantes es la protección ante el desempleo, en cuya implementación existen objetivos de equidad y eficiencia. En primer lugar, los planes de esta índole, que llegan a los hogares de menores recursos, permiten suavizar los efectos de la falta de trabajo en el ingreso familiar y disminuyen las repercusiones adversas en el bienestar de esos hogares, contribuyendo a evitar que un número mayor de ellos caiga en la pobreza. En segundo lugar, en la medida que el sistema de protección del ingreso de los desempleados sea un sostén económico que posibilite una mejor búsqueda de empleo, contribuirá a lograr una mayor coincidencia entre las características de la oferta y la demanda (Acemoglu y Shimer, 1999) y tendrá resultados favorables desde el punto de vista de la eficiencia. Asimismo, es posible que de este modo se reduzcan las pérdidas de ingreso a consecuencia de los cambios de ocupación luego de un despido.

Sin embargo, en los países desarrollados frecuentemente se argumenta que estos esquemas de protección generan dependencia por parte de los beneficiarios, desalentando la búsqueda activa de empleo. A partir de este diagnóstico, en algunos países desarrollados que aplican programas muy generosos, se han incorporado medidas de control sobre los esfuerzos en la búsqueda de empleo y se han reforzado las políticas activas relacionadas con las prestaciones por desempleo. En esta dinámica, los servicios de intermediación laboral han adquirido un rol cada vez más importante, promoviendo una mayor coordinación entre el seguro de desempleo y la capacitación, orientada a elevar la empleabilidad y recontratación de los desempleados.

A diferencia de los países desarrollados, en América Latina y el Caribe el alcance y la cobertura de los seguros de desempleo han sido históricamente reducidos. Como se analizará en detalle en el capítulo II; aun en el escaso número de países que cuentan con ellos —la Argentina, Barbados, el Brasil, Chile, el Ecuador, la República Bolivariana de Venezuela y el Uruguay— se registran bajas tasas de cobertura de la población desocupada. Ello se debe sobre todo a los índices elevados de precariedad laboral, al número reducido de inscripciones y a la alta inestabilidad ocupacional.

Dada la falta de programas contributivos de protección ante el desempleo, o el alcance reducido de estos, varios países de la región han implementado programas de transferencias monetarias no contributivas. Si bien existe un intenso debate acerca de las repercusiones de este tipo de programas en el mercado de trabajo —en cuanto a la participación laboral, la formalización y los salarios—, no se analizan con detalle en el presente estudio porque el objetivo de esas medidas no es atender a las situaciones de desempleo, sino aumentar el ingreso de los hogares de bajos recursos⁸.

Como se señaló previamente, una de las características de la institucionalidad laboral es que toma en cuenta la desigualdad estructural de los actores de ese mercado. Por lo tanto, otros aspectos de la protección sociolaboral que suelen recibir especial atención se refieren a la compensación de asimetrías en el mercado laboral. Su análisis se suele abordar desde tres puntos de vista que se examinan en detalle en los capítulos siguientes. En primer lugar, se busca establecer un “campo nivelado”, promoviendo alternativas que conduzcan a una negociación equilibrada de las condiciones laborales. Las herramientas empleadas, en países desarrollados y en América Latina y el Caribe, incluyen la promoción de los sindicatos, el establecimiento de normas para las negociaciones colectivas y la supervisión laboral orientada a promover el cumplimiento de leyes y normas laborales. En segundo lugar, con el fin de atender a las desiguales condiciones de negociación y promover un límite mínimo de nivel de vida de los trabajadores menos calificados, se ha recurrido a la fijación de salarios mínimos. En tercer lugar, varios grupos de población, en particular las mujeres y los jóvenes, generalmente se insertan desventajosamente en el mercado laboral o bien tienen dificultades de acceso al mercado laboral formal. De esta forma son excluidos de los mecanismos formales de protección laboral, sufren una mayor incidencia del desempleo y suelen emplearse en ocupaciones de baja productividad. Estos últimos aspectos se abordan en el capítulo IV.

⁸ Véase una descripción y evaluación de los programas en su conjunto en OIT/IPEC (2007), entre otros, una revisión del los debates en torno a los programas de transferencias condicionadas en Ribas, Soares e Hirata (2008), Villatoro (2007, 2008) y Cecchini y otros (2009), así como un análisis de las posibilidades de implementar un límite básico de protección social no contributiva en la región en CEPAL (2006) y Bertranou y otros (2007a).

D. Políticas activas del mercado de trabajo

Las políticas activas del mercado de trabajo son las destinadas a evitar la pérdida de puestos de trabajo o a agilizar el tránsito del desempleo al empleo. Estos programas actúan en tres planos diferentes: i) a nivel de la calidad y tipo de oferta de trabajo, por medio de programas de capacitación y formación de la mano de obra; ii) a nivel de la demanda, mediante la creación directa o indirecta de empleo o el apoyo de las microempresas, y iii) a nivel de la intermediación entre ambas partes de la relación laboral, tarea que realizan fundamentalmente las oficinas de empleo.

Como se dijo, la separación entre las políticas activas y pasivas se ha tornado cada vez más difusa, dado que estas últimas, especialmente el seguro de desempleo, se asocian de manera creciente a los planes activos de apoyo a la reinserción laboral, tanto por motivos de eficiencia como de equidad.

En relación con la eficiencia, los programas de (re) capacitación pueden contrarrestar, al menos en parte, la pérdida de calificación vinculada a los episodios de desempleo mediante la acumulación de capital humano general o específico para una actividad determinada. Esto se traducirá tanto en una menor pérdida de ingresos debido al tránsito por la desocupación como en un incremento de la productividad de las empresas que contraten posteriormente a los trabajadores beneficiados y, por ende, de la eficiencia global. Asimismo, como lo señalan Bertranou y Paz (2007), las políticas activas orientadas a mejorar las posibilidades de empleo contribuyen a igualar las calificaciones y oportunidades de los trabajadores y,

por lo tanto, resultan positivas desde la perspectiva de la equidad. De hecho, en este tipo de medidas se han ido incorporando cada vez más consideraciones de equidad, teniendo en cuenta la participación de los grupos de trabajadores excluidos.

Como se señaló anteriormente, durante las últimas décadas los países de la región han implementado políticas activas del mercado de trabajo debido a la marcada alteración y reestructuración del mercado laboral a que dieron lugar la apertura económica internacional y los cambios tecnológicos. A fin de reducir los efectos negativos de estas modificaciones, vinculadas a la disminución de la actividad económica y el aumento del desempleo, los países de la región comenzaron a aplicar un conjunto de políticas que actuarían en los tres planos antes mencionados.

Un cambio de orientación importante registrado tanto en la región como en los países desarrollados en los años noventa tiene que ver con el vuelco de la aplicación de políticas universales a la de programas focalizados en los grupos sociales más vulnerables, entre los cuales se cuentan los desocupados de largo tiempo, así como los jóvenes y las mujeres, sobre todo los que tienen un bajo nivel de educación formal.

En relación con el extenso y variado conjunto de políticas activas implementadas en la región, en la actualidad existe un amplio material bibliográfico en que se evalúan sus efectos en diferentes indicadores del mercado de trabajo, con diversos resultados, tal como se detalla en el capítulo III.

E. Dilemas de la política laboral en la promoción del empleo

Como se mencionó, en una de las propuestas en el debate sobre la institucionalidad laboral se enfatiza que, a efectos de promover el empleo, es preciso aumentar la facilidad con que las empresas pueden reorganizar su fuerza de trabajo para hacer frente a cambios en las condiciones del mercado. De acuerdo con esta visión, una elevada flexibilidad implica, por una parte, que existan escasas

restricciones y bajos costos de contratación y despido del personal, así como para definir las condiciones de empleo (flexibilidad externa) y, por otra, que no haya mayores dificultades para adaptar los procesos productivos mediante la reasignación de las tareas y condiciones de trabajo (flexibilidad interna) (Velásquez Pinto, 2009a). Sin embargo, estas propuestas son muy controvertidas y la

evidencia no es concluyente es su favor, como se analiza a continuación y en las secciones que siguen.

Existen argumentos en favor y en contra de una mayor flexibilidad del mercado de trabajo. Entre los primeros se menciona el hecho de que la rotación laboral que ella genera permitiría lograr aumentos de la productividad debido a la difusión de conocimientos y a la mejor asignación del factor trabajo. Asimismo, se argumenta que al facilitar e incentivar el cambio de puestos de trabajo se estimula una movilidad ascendente, una productividad más elevada y aumentos de salarios, un incremento de los salarios y una mejor asignación de los recursos después que los trabajadores adquieren cierta experiencia en un determinado empleo.

También se señala que los costos elevados de salida pueden derivar en un menor número de contrataciones, dado que las empresas toman en cuenta el gasto contingente en que incurrirían ante futuros despidos. A su vez, se argumenta que ese alto costo podría generar un sesgo en favor de la contratación de trabajadores más calificados, puesto que por lo general son quienes reciben la mayor cantidad de capacitación específica por parte de las empresas, lo cual implica una menor probabilidad de ser despedido, independientemente del marco regulatorio existente. En consecuencia, una mayor flexibilidad estimularía la generación de empleo, incidiría en un mayor crecimiento económico y, además, limitaría parcialmente el sesgo en materia de contratación, favoreciendo a los trabajadores menos calificados.

Entre los argumentos adversos se destaca que los sistemas flexibles generan un incremento de la inestabilidad ocupacional, que tiende a agravarse cuando se produce en el contexto de episodios de desempleo, lo que afecta en forma negativa el bienestar de los trabajadores. Esto aumenta la inseguridad económica de los hogares (OIT, 2004) y resulta particularmente dificultoso para las familias de menores recursos por su mayor vulnerabilidad a los riesgos sociales. Además, la frecuente rotación entre empleos puede afectar negativamente el grado de integración social de los individuos y atentar contra sus oportunidades ocupacionales, ya que reduce las posibilidades de acumular conocimientos y habilidades. De hecho, suele ocurrir que el puesto que obtienen los trabajadores que atraviesan por un episodio de desempleo es de menor calidad —en términos de atributos, duración prevista y salario— que aquel en que se desempeñaban con anterioridad⁹.

Esta pérdida de ingresos y calidad de los empleos luego de un episodio de desempleo expresaría además la erosión del capital humano que provocan los períodos de desocupación y el efecto marcador (*scarring effect*) de

estos si los empleadores utilizan la estabilidad anterior en el empleo como una variable representativa (*proxy*) de la supuesta productividad de los trabajadores. Se señala asimismo, que la experiencia de estar desempleado y la búsqueda de empleo afectan de manera negativa la actitud y la motivación de las personas.

A su vez, la inestabilidad laboral dificulta la adquisición de capacidades específicas a nivel de las empresas. Por ejemplo, si un empleador supone que un trabajador no permanecerá en el puesto durante un período prolongado de tiempo, probablemente no invertirá en su capacitación. En cambio, los contratos de trabajo por un plazo más largo favorecerían un mayor desarrollo de políticas de capacitación, fomento de carreras ocupacionales y profesionales y otras estrategias orientadas a aumentar la productividad (Auer, Berg y Coulibaly, 2005; Chacaltana y García, 2001).

Por último, pero no menos importante, deben tenerse presente las desigualdades en términos de poder de negociación que caracterizan al mercado de trabajo, en especial en los segmentos de pequeñas y medianas empresas y la desventajosa situación de poder de los segmentos menos calificados de la fuerza de trabajo, que exhiben una precaria inserción laboral, muchas veces en los sectores menos formales de la economía. En este contexto desigual, los eventuales frutos de una mayor flexibilidad laboral no fluirían hacia estos segmentos de la fuerza de trabajo y se profundizaría la desigualdad.

En suma, si bien la elevada presión competitiva y los continuos cambios tecnológicos exigen que las economías de la región aumenten su capacidad de ajuste, el avance en ese sentido debe tomar en cuenta las asimetrías que caracterizan a los mercados laborales de nuestra región y que podrían profundizarse por una adopción no informada de medidas flexibilizadoras. Indudablemente, el Estado tiene un importante rol que cumplir, particularmente en la promoción de un diálogo social que posibilite el diseño consensuado de reformas que tengan en cuenta la necesidad de contar con mecanismos destinados a proteger a los trabajadores y favorecer trayectorias laborales ascendentes en el nuevo contexto laboral y promover, al mismo tiempo, la expansión de la cobertura de la institucionalidad laboral a fin de incluir a los grandes segmentos de la fuerza laboral que no gozan de sus beneficios.

Por último, es preciso adoptar una visión más equilibrada respecto del grado de ductilidad efectiva de los mercados laborales en la región. En la práctica, recientemente se han difundido diversas modalidades contractuales que han elevado considerablemente la capacidad para reasignar la fuerza de trabajo y los recursos productivos, otorgándole así un carácter más flexible al aparato productivo.

⁹ Véanse Nickell, Jones y Quintini (2000) y Bucheli y Furtado (2002), entre otros.

F. Modificación de las normas laborales en América Latina y el Caribe en los últimos 20 años

Como se señaló al inicio de este capítulo, en el marco de las reformas estructurales muchos países de la región han llevado a cabo importantes procesos de reforma de la legislación laboral, especialmente en la década de 1990. El objetivo de la mayoría de ellos fue flexibilizar diversos componentes del mercado de trabajo. Entre las medidas más importantes se cuentan las siguientes: i) ampliación de los tipos de contrato, agregando a los tradicionales de duración indeterminada un conjunto de contratos de plazo definido; ii) otorgamiento de mayores facilidades de subcontratación; iii) reducción de los costos de despido mediante diferentes mecanismos, como por ejemplo, la ampliación de la definición del despido por causa justa y la introducción de sistemas de protección contra el desempleo por medio de cuentas individuales; iv) reducción de otros costos laborales, y v) mayor flexibilidad interna a través del manejo flexible de la jornada de trabajo y la desindexación de los salarios (CEPAL, 2008b).

Sin embargo, en la región no se aplicó un conjunto único de medidas y los países no implementaron los cambios con la misma intensidad y celeridad. La Argentina y el Perú fueron los que impulsaron con mayor profundidad estas reformas en los años noventa, a la vez que en el Brasil, Colombia, el Ecuador y Panamá también se verificaron procesos de flexibilización¹⁰. En cambio, en países como Guatemala, México, Nicaragua, la República Bolivariana de Venezuela y la República Dominicana no se registraron cambios importantes o, como el caso de Chile, se revirtieron parcialmente algunas medidas liberalizadoras de la década anterior (Vega Ruiz, 2005).

Todo ello se verificó en un contexto de evidentes cambios de la estructura ocupacional, en parte durante la década de 1980 y fundamentalmente en la de 1990, que se tradujeron en un mayor peso del sector informal —con un incremento tanto del número de microempresas como de trabajadores independientes no calificados— y un aumento considerable de la precariedad vinculada al trabajo asalariado no registrado en el sistema de seguridad social. Ambos procesos contribuyeron a reducir de hecho la cobertura de la institucionalidad laboral formal.

Asimismo, en estos años la experiencia de la región en materia de organización sindical fue muy variada, dado

que mientras en algunos países como el Brasil, Chile, Colombia y Costa Rica se implementaron cambios de la legislación que promovieron su fortalecimiento, en la Argentina y el Perú se verificó el proceso opuesto.

Todos estos comportamientos se dieron en el marco de un largo proceso de debilitamiento de las relaciones colectivas y de los niveles de sindicalización. Los factores determinantes al respecto pueden dividirse en tres grandes grupos: i) las modificaciones de los procesos productivos y de la estructura ocupacional, como el aumento de la importancia relativa de la pequeña y mediana empresa, lo que dificulta la organización sindical; la mayor participación de ciertas ocupaciones de índole profesional o técnico, que funcionan con criterios diferentes respecto de la afiliación sindical tradicional; la reducción del empleo industrial y del sector público, cuyos niveles de sindicalización suelen ser más elevados, y los cambios tecnológicos que han reducido la importancia de grandes masas de trabajadores que realizan tareas similares; ii) las restricciones de las acciones de los sindicatos mediante la represión de las actividades sindicales o una reforma jurídica orientada a limitar su campo de acción, y iii) el comportamiento de los propios sindicatos al centrar sus reivindicaciones en el Estado y no en los empresarios, sumado al proceso de deslegitimación de algunas de estas organizaciones debido a la falta de transparencia que a veces caracteriza a sus prácticas (Weller, 2000).

En la presente década, en cambio, nuevas medidas flexibilizadoras se limitaron a ciertos sectores (pymes, agricultura exportadora). Más importante ha sido la reversión de la desregulación laboral de los años noventa y un incremento de las medidas de protección de los trabajadores. Ejemplos de países que han experimentado estos procesos son la Argentina, Chile y el Perú, donde previamente se habían realizado las reformas más profundas (Goldin, 2008; Velásquez, 2009b; Toyama, Rosas y Tostes, 2009). Un cambio importante para reforzar los aspectos de protección durante la década actual ha sido la restricción del uso de la subcontratación de personal y servicios y una mayor regulación de sus condiciones, por ejemplo en Chile, Colombia, Costa Rica, Panamá, el Perú y el Uruguay.

¹⁰ Chile implementó una profunda reforma desreguladora en los años ochenta.

G. Algunas evidencias de los efectos de las normas laborales

Un amplio conjunto de estudios evalúa los efectos de la modificación de las regulaciones laborales. En general, comparan diferentes indicadores laborales antes y después de las reformas o utilizan un “grupo de control” para confrontar su desempeño respecto del grupo directamente afectado por los cambios, denominado “grupo tratamiento”. Los resultados de estos trabajos han sido muy variados, aunque en general se puede decir que no hay una evidencia concluyente acerca del impacto de las reformas sobre la evolución de los indicadores laborales.

Varias de estas investigaciones se focalizan en los efectos de la modificación de las causales de despido en la rotación laboral. Kugler (2000) analizó las repercusiones de la reducción de los costos de despido implementada en Colombia en 1990 y concluyó que esta había contribuido a incrementar el empleo agregado y a disminuir la duración de los puestos de trabajo en el sector formal en relación con los del sector informal.

Paes de Barros y Leite Corseuil (1999) analizaron los efectos del incremento de los costos de despido implementado en el Brasil en 1988 en la rotación laboral, para lo cual utilizaron dos estrategias de estimación. Mediante la primera evaluaron las variaciones en la duración media de los episodios de empleo antes y después de esta reforma, entre los despedidos (el grupo tratamiento) y en los trabajadores informales o los que renunciaron a una ocupación, que conforman los grupos de control. La otra estrategia se basó en la utilización de una variable binaria indicativa de la reforma en modelos de duración del empleo. Los resultados apoyaron la hipótesis de que un incremento de los costos de despido tiende a reducir las tasas de separaciones del trabajo y, por ende, a aumentar la duración media de los episodios de empleo. Los autores advirtieron, sin embargo, que los importantes cambios registrados en el contexto macroeconómico de fines de los años ochenta y principios de los noventa hacían difícil aislar en el análisis los efectos directos de las reformas laborales. En el mismo sentido, los resultados de Gonzaga (2003) indican que el incremento de los costos de despido en 1998 y 2001 contribuyó a reducir la rotación laboral en el Brasil.

Asimismo, Saavedra y Torero (2000) concluyeron que la política de flexibilización laboral aplicada desde 1992 en el Perú contribuyó a incrementar el grado de rotación. En particular, concluyeron que en el período posterior a la reforma disminuyó la duración media de

los episodios de empleo tanto entre los trabajadores formales —directamente afectados por las reformas— como informales, pero que la reducción fue mayor en el primer caso que en el segundo.

Respecto de los resultados alcanzados en el caso de la Argentina, Galiani y Hopenhayn (2000) indicaron que en la segunda mitad de los años noventa se había incrementado la inestabilidad del empleo, independientemente de la duración de los episodios de empleo. Sin embargo, ello no ocurrió en los tramos de mayor permanencia de los empleos registrados, sobre todo en aquellos que superan el año de duración. Por lo tanto, no hubo evidencias claras que apoyaran la hipótesis de que las reformas produjeron una disminución de la estabilidad de los puestos de trabajo afectados directamente por ellas. No obstante, en un estudio posterior, Hopenhayn (2001) encontró un efecto significativo en los empleos de hasta tres meses de antigüedad, que coincide con la extensión máxima del período de prueba establecida en 1995.

Por su parte, Beccaria y Maurizio (2001) concluyeron que el incremento de la rotación laboral en la década de 1990 obedeció principalmente al aumento de la proporción de puestos asalariados no registrados en la seguridad social y a la mayor inestabilidad de este tipo de ocupaciones, vinculados ambos procesos al menor dinamismo del mercado de trabajo y al incremento sostenido de la tasa de desempleo a lo largo de la década. Su análisis sugiere, en cambio, que no se incrementó la tasa de interrupción de los puestos de trabajo cubiertos por la seguridad social, lo que implica que los efectos directos de las reformas de flexibilización laboral fueron nulos.

Haltiwanger, Scarpetto y Schweiger (2008) estimaron los flujos de creación y destrucción del empleo en 16 países, cinco de ellos de América Latina. Para esos efectos, tomaron como punto de referencia el mercado laboral de los Estados Unidos por considerarlo competitivo y poco regulado. Concluyeron que el porcentaje de la corriente bruta de empleo (creación más destrucción) varía en un rango del 25% al 30% y según el tamaño de las empresas de cada país. Asimismo, esta corriente bruta es menor en los países estudiados que en los Estados Unidos, sobre todo en el caso de los países latinoamericanos y europeos. Sin embargo, los autores sostuvieron que las diferencias obedecían más bien a la entrada y salida de empresas en el mercado que a la dinámica del empleo en las empresas existentes.

En otro conjunto de estudios se analizan las repercusiones de las reformas laborales en el nivel de empleo y su composición. En general, al igual que en el caso anterior, los resultados en relación con los efectos de la regulación sobre el empleo y el desempleo agregados son ambiguos. Ello obedece a que los mayores costos de despido tal vez contribuyen a reducir las tasas de salida de una ocupación determinada, pero también podrían disminuir las corrientes de entrada al empleo. Al respecto, se argumenta, por ejemplo, que los costos de despido más elevados desincentivarían el ingreso de nuevas empresas al mercado y la creación de empleo por parte de las empresas existentes. Por lo tanto, los resultados netos de la regulación sobre el empleo y el desempleo agregados son indeterminados y deben calcularse empíricamente en cada caso.

Según Kugler (2000), el menor costo de los despidos en Colombia dio lugar a una reducción de la tasa de desempleo. Ello se debería, por una parte, a que el incremento de las tasas de contratación habría sido superior al de las tasas de despido y, por otra, a que la reforma indujo a una reasignación del empleo en favor del sector formal, que registra una mayor estabilidad y, por ende, un menor flujo de salida.

Por último, en relación con la composición del empleo, Montenegro y Pagés (2004) concluyeron que el incremento de los costos de despido en Chile había dado lugar a un

desplazamiento del empleo de los jóvenes, mujeres y trabajadores no calificados en favor de los asalariados adultos, hombres y de mayor nivel de calificación.

En síntesis, las pruebas disponibles no ofrecen una conclusión clara respecto de los efectos de las regulaciones sobre la creación de empleo. Además, se desprende de esta discusión que el nivel máximo de flexibilidad no es un nivel óptimo desde el punto de vista social, a la vez que la evidencia pone en tela de juicio que exista un nivel óptimo común para todos los países. Al mismo tiempo, es necesario evaluar en qué medida en un país específico la mayor movilidad de los trabajadores, vinculada a menores costos de contratación y despido, contribuye a una asignación más eficiente de los recursos, que se traduzca en tasas de crecimiento más elevadas y un mayor volumen de creación de empleo. En caso contrario, es posible que el incremento de la rotación laboral genere efectos negativos no solo en el grado de bienestar de los trabajadores, sino también en la eficiencia global de la economía. Por último, uno de los requisitos para lograr una dinámica virtuosa es la existencia de un sistema de protección social y laboral cuya cobertura alcance a todos los individuos, que permita mitigar los efectos de la mayor incertidumbre y volatilidad en el ingreso de los trabajadores. De otra forma, es posible que se acentúen las asimetrías que caracterizan al mercado de trabajo y que los beneficios no fluyan hacia los sectores más vulnerables.

H. Diálogo social y búsqueda de acuerdos

El análisis de los dos dilemas que enfrenta la política laboral y que se señalaron más arriba, indica que uno de los requisitos para que los países de América Latina y el Caribe puedan avanzar hacia la construcción de acuerdos entre los actores interesados es una práctica permanente del diálogo social. Sin embargo, los países de la región en general no cuentan con una tradición de diálogo social, logro de acuerdos, acercamiento de posiciones ni de participación conjunta de empleadores y trabajadores en la toma de decisiones. Ello se ha traducido, por una parte, en mayores dificultades a la hora de avanzar en mejoras de la institucionalidad laboral y, por otra, en la falta de sostenibilidad en el tiempo de las reformas implementadas.

Muchas veces la falta de consenso en materia de regulación laboral se observa incluso en la etapa de diagnóstico, en que los actores no logran ponerse de acuerdo

sobre la interpretación de la situación actual, lo que dificulta significativamente el avance hacia la aplicación de las reformas necesarias. Ello se manifiesta en forma evidente en la caracterización de las regulaciones como flexibles o rígidas, en virtud de la cual cada parte se focaliza solo en algunas de las numerosas variables que las definen, a la vez que hacen un uso selectivo de ciertos resultados que favorecen su posición (CEPAL, 2008b).

Por lo tanto, la falta de consensos en el diagnóstico es la primera barrera que es preciso sortear para avanzar en la concertación de acuerdos orientados a perfeccionar las regulaciones laborales y el sistema de protección. En este sentido, un sistema integrado de información y estudios laborales constituye un elemento de gran importancia para analizar el desempeño del mercado de trabajo, por cuanto serviría de base para lograr consensos en torno a

los diagnósticos. Asimismo, es fundamental que las partes se reconozcan como interlocutores legítimos.

Por supuesto, dada la historia de los países, el logro de acuerdos será un proceso largo y complejo, pero sería necesario impulsar todos los mecanismos disponibles para avanzar gradualmente en este camino, creando confianza

mutua entre los actores. Estos avances se enmarcarían en procesos más amplios de construcción de cohesión social (CEPAL, 2007). En efecto, la cooperación y la comunicación son instrumentos clave para la generación de una institucionalidad incluyente, percibida como justa y, por ello, sostenible.

I. Limitaciones y desafíos

Como se señaló, la estrategia centrada en la flexibilización de los mercados laborales no resultó eficaz para la generación masiva de empleo productivo y un aumento significativo de la productividad. De este modo, se pone de manifiesto la necesidad de utilizar un enfoque más equilibrado e integral en la adaptación de la institucionalidad laboral a las nuevas condiciones tecnológicas, económicas y sociales, y la importancia del diálogo social como mecanismo de perfeccionamiento de las regulaciones laborales de cada país.

Sin embargo, hay una serie de obstáculos para implementar un proceso de este tipo:

- i) En vista del grado de cumplimiento de los objetivos de la institucionalidad laboral, en muchos países la experiencia indica que la prioridad consiste en ampliar los planes de protección (Goldin, 2008)¹¹. Al respecto, es preciso afrontar la escasez de recursos, problema estructural que obedece a los bajos niveles de tributación prevalecientes en la región. Sin embargo, como lo señalan Berg y Salerno (2008), muchos países que actualmente cuentan con un seguro de desempleo de amplia cobertura iniciaron su desarrollo cuando tenían un ingreso por cápita similar o incluso inferior al de numerosos países latinoamericanos en la actualidad. Las experiencias de algunos países latinoamericanos y del Caribe constituyen un interesante punto de partida para el debate sobre los modelos que puedan ajustarse a la realidad regional.
- ii) Los países de la región tienen un extenso sector informal que representa una proporción muy importante del mercado laboral, con variaciones entre los países. Los trabajadores de este sector no están cubiertos por la

regulación laboral, los sistemas de protección ni las políticas activas del mercado de trabajo. Por lo tanto, la flexibilidad de hecho es muy elevada. Asimismo, la falta de cobertura universal del seguro de desempleo determina que estos trabajadores acepten rápidamente puestos informales, retroalimentando el crecimiento del sector. Como se señala en CEPAL (2008b), más que el desempleo, en este caso los indicadores de los problemas de inserción laboral son el subempleo, la productividad estancada y la ausencia de protección social y laboral. Sin embargo, la informalidad es un fenómeno heterogéneo y existen diferentes opciones de formalización (Tokman, 2008a).

- iii) Falta un diálogo social activo entre las partes, tanto en el diseño como en el ajuste permanente de la institucionalidad laboral. Como se mencionó, si bien hay excepciones, la historia laboral de muchos países de la región ha sido muy conflictiva y con escasa práctica de la negociación colectiva y de la búsqueda de acuerdos. Una condición clave al respecto es profundizar la representatividad, autonomía y estructuras democráticas del sindicalismo. Además, para que la institucionalidad laboral sea eficaz y equitativa, por una parte es necesario establecer límites mínimos, dada la existencia de grandes segmentos de trabajadores que no cuentan con el nivel de organización ni la capacidad de negociación requeridos; por otra, habría que discutir si conviene ampliar el espectro de los temas a tratar en la negociación colectiva, reduciéndose al mismo tiempo el detalle de la regulación legal.
- iv) El cumplimiento de la regulación laboral es escaso y las reformas flexibilizadoras implementadas en la región fueron ineficaces para incrementarlo. Asimismo, la brecha entre la normativa y el cumplimiento efectivo dificulta el logro de consensos, dado que los actores suelen basarse solo en una de estas facetas para apoyar sus argumentos.

¹¹ Con la afirmación de que los mercados de trabajo son fundamentalmente flexibles no se niega la gran heterogeneidad entre los países de la región ni la necesidad y posibilidad de negociar medidas de flexibilización específicas para eliminar ciertos cuellos de botella en el funcionamiento del mercado laboral.

v) Prevalece una visión a corto plazo. Los países de la región deben emprender una estrategia de competitividad a largo plazo basada en la innovación y la acumulación de capital humano (CEPAL, 2008a). En el contexto actual de globalización, el crecimiento económico y el bienestar de la población dependen de la producción de bienes y servicios de alto contenido de conocimientos e innovación tecnológica. A su vez, la innovación permanente y los procesos de ajuste requieren de personal altamente calificado, para lo cual la educación —no solo la formal, sino el aprendizaje de por vida— y la capacitación desempeñan un papel fundamental. Sin embargo, el debate sobre la estrategia de desarrollo socioeconómico a largo plazo ha sido escaso en los países. Al mismo tiempo, las deliberaciones en torno a la reforma de la institucionalidad laboral se han desvinculado

de una discusión más amplia sobre esta estrategia. Ocasionalmente, esto ha facilitado la utilización de las reformas laborales como un instrumento para aumentar la rentabilidad a corto plazo. Estos componentes deben considerarse complementarios entre sí a fin de fomentar la competitividad sistémica y la integración de toda la población.

Cabe recordar, sin embargo, que existe una gran heterogeneidad entre los países de la región, cuyos niveles de urbanización, organización salarial y formalidad laboral son muy dispares. Estos elementos estructurales condicionan las opciones disponibles en cada caso, de manera que los países de América Latina y el Caribe deben encontrar su propio camino para lograr una integración eficaz y equitativa de los diferentes componentes de la institucionalidad laboral, adaptada a su realidad social, económica, política y cultural.

Capítulo II

Instituciones laborales y desempeño del mercado laboral

A. Introducción

El doble objetivo de la institucionalidad laboral es contribuir al funcionamiento eficaz del mercado de trabajo y proteger a los trabajadores, habida cuenta de las desigualdades que caracterizan al funcionamiento de este mercado. Ahora bien, aunque estos objetivos son generales, no existe un modelo único de conformación de las instituciones laborales para alcanzarlos, sino que estas son el resultado de los procesos históricos específicos de cada país. Al mismo tiempo, existe una amplia controversia, desde el punto de vista teórico, acerca de si las instituciones laborales reducen la eficiencia económica y el bienestar social, si no los afectan o si, como señala Freeman (2009), los fortalecen. Los apartados siguientes dan cuenta de este debate, así como de la experiencia de los países de la región respecto de algunas instituciones laborales, describiendo tanto sus características actuales como las principales modificaciones que han experimentado en los últimos años y evaluando sus efectos en las condiciones de funcionamiento de los mercados de trabajo de la región.

B. Salario mínimo

1. Características y evolución reciente del salario mínimo en la región¹

El objetivo de las políticas de salario mínimo es reducir la incidencia de los bajos salarios y, de esta manera, proteger el poder adquisitivo de los trabajadores más vulnerables. Su fundamento radica en las asimetrías de poder e información que afectan especialmente a este tipo de trabajadores, sobre todo en un contexto de elevada oferta de mano de obra de escasa calificación. En estas circunstancias, la determinación de los salarios sin intervención pública se traduce en bajos ingresos, incluso inferiores a los estándares que se consideran socialmente aceptables desde el punto de vista de las condiciones de supervivencia.

El salario mínimo es una institución del mercado de trabajo que existe en la mayoría de los países del mundo. Muchos de ellos han ratificado los convenios 26 (de 1928) y 131 (de 1970) sobre la fijación de salarios mínimos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o, en caso contrario, han establecido mecanismos para hacerlos efectivos.

Sin embargo, más allá de la aplicación generalizada del salario mínimo, en la actualidad se observa una gran diversidad de objetivos, mecanismos de fijación y modalidades de interacción con la negociación colectiva. De hecho, la debilidad de esta última ha contribuido a que en varios países esta remuneración básica haya pasado a desempeñar un rol importante en la determinación salarial.

En algunos países, como la Argentina, el Brasil, Chile, el Perú y el Uruguay, el salario mínimo tiene alcance nacional y es único, mientras que en otros, como Costa Rica, Guatemala, Honduras y el Paraguay, se determina en función del tipo de ocupación. También hay criterios de fijación como el de México, donde coexisten tres niveles que se aplican de manera diferencial según el grado de desarrollo de las regiones. En el caso del Uruguay, además del salario mínimo nacional, los consejos de salarios establecen un salario mínimo específico según el sector económico. En los últimos años, las dificultades relacionadas con la aplicación de sistemas complejos basados en el tipo de ocupación han conducido a que

algunos países los simplifiquen mediante la agrupación de las distintas categorías de salario mínimo².

Después del marcado descenso que experimentaron durante los años ochenta, como resultado de las elevadas tasas de inflación y de las políticas de estabilización centradas en contener la demanda agregada y los costos de producción, en la década de 1990 los salarios mínimos reales se mantuvieron estables. En efecto, un cálculo basado en las medianas de las tasas anuales de variación del salario mínimo real en la región indica que entre 1980 y 1990 se registró una disminución del 35,7% y en los años noventa una reducción, mucho más acotada, del 1,7%³. En la década actual, varios países emprendieron una política de recuperación del salario mínimo que, en el marco de una tendencia decreciente de la inflación, se tradujo en un incremento real del 10,9% entre 2000 y 2007. Sin embargo, a causa del repunte inflacionario registrado en 2008, se observó una nueva caída del 0,7%.

Uno de los principales objetivos del salario mínimo es establecer un límite inferior de la escala salarial que permita satisfacer las necesidades básicas de los trabajadores, a fin de evitar que estos caigan en la pobreza⁴. Para evaluar la medida en que el salario mínimo contribuye al cumplimiento de este objetivo, es conveniente comparar su valor con la línea de pobreza por persona de cada país.

Al respecto, Marinakis (2008) observa un rango muy amplio de situaciones en el período 2005-2006⁵: en el extremo inferior se ubican el Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, la República Dominicana y el Uruguay, cuyo salario mínimo es similar al ingreso de la línea de pobreza, y en el extremo opuesto se encuentran la Argentina, Chile, Costa Rica, Panamá y

¹ Este apartado se basa en gran parte en Marinakis (2008).

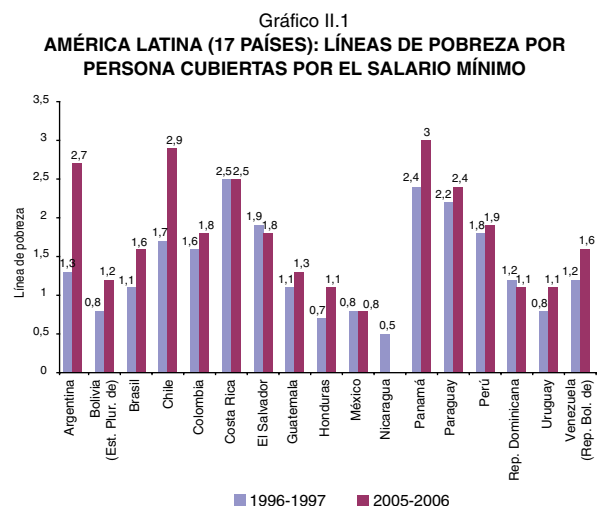
² Es el caso de Costa Rica, que de 520 categorías fijadas según el tipo de ocupación, nivel de calificación y sector industrial en 1987 pasó a 19 categorías según la escolaridad y calificación en 1997 (Gindling y Terrell, 2007a).

³ Elaboración propia, sobre la base de información oficial de los países.

⁴ En algunos países se ha establecido que el salario mínimo debe satisfacer las necesidades del trabajador y también de su familia.

⁵ En esta evaluación se utiliza la línea de pobreza elaborada por la CEPAL.

el Paraguay, donde el valor del salario mínimo representa aproximadamente el doble del correspondiente a esta línea (véase gráfico II.1). En todo caso, en ninguno de los países es suficiente como para que un solo receptor logre sacar de la pobreza a una familia de cuatro miembros.

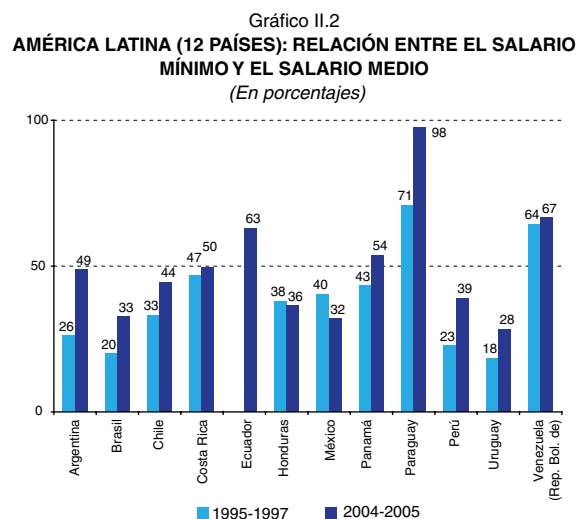


Fuente: A. Marinakis, *Evolución de los salarios en América Latina, 1995-2006*, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2008.

Por otra parte, el nivel del salario mínimo debe analizarse en relación con su contexto económico específico, de manera que un segundo indicador de comparación es el PIB per cápita de cada país. En este ámbito también se observan situaciones muy dispares entre los países, puesto que en 2006 el salario mínimo de México representó el 17% del PIB per cápita y el del Uruguay un 23% —los más bajos de la región—, mientras que en el Paraguay (164%) alcanzó el valor relativo más elevado⁶.

Un tercer indicador, vinculado a la consistencia entre el salario mínimo y los indicadores del mercado de trabajo, es la relación entre este y las remuneraciones medias del país. El criterio de evaluación al respecto es que el salario mínimo debería ser el límite inferior de la escala salarial. Cuando su valor es muy bajo no influirá en el proceso de fijación de los salarios. Por otra parte, los niveles muy elevados del salario mínimo legal darán lugar a que un porcentaje importante de las remuneraciones efectivamente pagadas sean iguales o incluso inferiores a él. En los últimos años, el rango de la relación entre

el valor del salario mínimo y el del salario medio va de un mínimo del 28% en el Uruguay a un máximo del 98% en el caso del Paraguay. Asimismo, las políticas de recuperación del salario mínimo aplicadas, por ejemplo, en la Argentina, el Brasil, el Perú y el Uruguay se han traducido en un crecimiento de esta relación en los últimos años (véase gráfico II.2).



Fuente: A. Marinakis, *Evolución de los salarios en América Latina, 1995-2006*, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2008.

Por último, y vinculado con lo anterior, uno de los indicadores de la eficacia del salario mínimo como instrumento de la política salarial es el porcentaje de asalariados cuya remuneración es inferior a este, situación que revela un incumplimiento de la legislación laboral. En este sentido, un aumento importante del salario mínimo puede implicar paralelamente un incremento del número de trabajadores que perciben una remuneración más baja que la establecida en virtud de la norma legal pertinente. Así ocurrió en la Argentina en los últimos años, donde esta proporción pasó del 4% en 2000 —fecha en que, como ya se comentó, el salario mínimo no era operativo— al 22% en 2006. Esta situación contrasta con la registrada en el Brasil y Chile, donde los reajustes del salario mínimo no implicaron un incremento del grado de incumplimiento de la norma.

Por último, en un conjunto importante de países el grado de incumplimiento es mayor que en el resto. Entre ellos se cuentan el Paraguay —donde aproximadamente el 48% de los trabajadores ganaba menos de un salario mínimo en 2006—, el Ecuador, la República Bolivariana de Venezuela y Colombia.

⁶ Como se señala en Marinakis y Velasco (2006), en este último caso el salario mínimo claramente no es el límite inferior de la escala salarial.

2. Efectos del salario mínimo en el desempeño del mercado de trabajo

Existe abundante material bibliográfico en que se analizan los efectos del salario mínimo en diferentes indicadores del mercado de trabajo. A continuación se presentan algunos de los argumentos y resultados más importantes al respecto.

a) Salario mínimo y nivel de empleo

Desde el punto de vista conceptual, se argumenta que cuando el monto y los aumentos del salario mínimo no reflejan los niveles e incrementos de la productividad, se genera un costo en términos de menor nivel de empleo. Asimismo, puede producirse una sustitución de ciertos tipos de trabajadores por otros —por ejemplo, de no calificados por calificados—, dado que es más probable que las remuneraciones de los primeros sean iguales o cercanas al salario mínimo. Por otra parte, un aumento del salario mínimo puede estimular un aumento de la productividad y reforzar la demanda interna. Fields (2007, págs. 59 y siguientes) concluye en su revisión de los modelos teóricos disponibles, que son ambiguos respecto al impacto del salario mínimo. De hecho, los efectos de este en el empleo dependerán de las características de la función de demanda de empleo en el rango del salario mínimo.

En una reciente revisión de los estudios sobre los efectos del salario mínimo en el empleo, Neumark y Wascher (2006) admiten que la evidencia empírica es mixta, pero afirman que la mayoría de los estudios de los países altamente industrializados, sobre todo los que se consideran metodológicamente más firmes, indican que existe una correlación negativa entre ambas variables, sobre todo para los trabajadores menos calificados. Sin embargo, existe una gran heterogeneidad de resultados, principalmente respecto de la magnitud de los efectos pertinentes, y el debate metodológico sobre la mejor forma de analizar esta relación no está resuelto (Eyraud y Saget, 2008).

De todas maneras, los estudios que analizaron la relación entre el salario mínimo y el nivel del empleo en América Latina han tenido resultados dispares, tanto en el agregado como en grupos específicos. Por ejemplo, mientras en el estudio de Feliciano (1998) sobre México no se encuentra un impacto negativo del salario mínimo en los hombres pero sí en las mujeres, los resultados de Montenegro y Pagés (2004) en Chile son inversos:

el salario mínimo mejora el empleo de las mujeres, en comparación con el de los hombres adultos. Lemos (2007) no encontró efectos significativos del salario mínimo en el empleo ni en los sectores público y privado del Brasil. A su vez, Gindling y Terrell (2007a) estimaron una baja incidencia de las variaciones del salario mínimo en el empleo total en Costa Rica, pero un efecto apreciablemente mayor en el caso de Honduras (Gindling y Terrell, 2007a y 2007b)⁷.

Por otra parte, dado que el salario mínimo por lo general es más relevante para las personas de menor nivel educativo, la incidencia del aumento de este en el empleo puede ser más significativa para estos grupos que en términos agregados. En efecto, se ha constatado que los marcados incrementos del salario mínimo en Chile durante el trienio 1998-2000 afectaron negativamente la inserción laboral de los jóvenes, sobre todo los de bajo nivel de calificación. Estas alzas se habían programado con antelación y, por lo tanto, sin prever la crisis asiática que tuvo lugar en ese período (Cowan y otros, 2005)⁸.

Resumiendo los resultados de los estudios sobre los efectos del salario mínimo en el empleo en América Latina, el Banco Mundial (2006) concluye que un aumento del salario mínimo beneficia a muchos trabajadores, mientras que el impacto negativo (mayor desempleo) se concentra en grupos específicos, como jóvenes y mujeres, sobre todo de baja calificación.

Por último, tal como argumentan Eyraud y Saget (2008), existen diferentes factores que podrían reducir el posible efecto negativo del salario mínimo en el empleo, e incluso invertirlo. Desde el punto de vista de la oferta, es probable que ante un incremento del salario mínimo los empresarios se vean en la necesidad de realizar modificaciones en la organización del trabajo a fin de favorecer la productividad. En cuanto a la demanda, los aumentos salariales otorgados a los trabajadores con baja propensión al ahorro pueden generar un incremento del consumo interno, con efectos positivos en la creación

⁷ Los autores citados encontraron una elasticidad del empleo total en función del salario mínimo de -0,1 en el caso de Costa Rica y de -1,0 en Honduras.

⁸ Entre el cuarto trimestre de 1997 y el mismo período de 2000, la tasa de ocupación de los adultos chilenos disminuyó del 57,5% al 55,6%, mientras que el descenso fue aún más pronunciado (del 31,6% al 26,3%) en el caso de los jóvenes de 15 a 24 años (estimación propia sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Chile).

de empleo global. Las consecuencias dependerán de la medida en que las alzas del salario mínimo se trasladen a toda la escala salarial.

b) Salario mínimo y sector informal

También se ha debatido si los incrementos del salario mínimo afectan solo a los trabajadores del sector formal o si, por el contrario, se transmiten a los del sector informal. Al respecto, las evidencias disponibles en la región parecen indicar que esas alzas influyen en ambos sectores (Gindling y Terrell, 2005; Maloney y Nuñez Mendez, 2003). En algunos casos, los efectos incluso parecen ser mayores en el sector informal que en el formal.

c) Salario mínimo, pobreza y desigualdad

El hecho de que en la mayoría de los estudios se haya constatado que la elasticidad de la demanda de trabajo en función del salario mínimo es significativamente inferior a la unidad indica que el incremento de este podría ser una herramienta eficaz para reducir la pobreza. En los hogares pobres, los efectos positivos en el ingreso compensarían

con creces las posibles consecuencias negativas en el empleo (Freeman, 2009). Al respecto, los resultados de Lustig y McCleod (1997) sobre la relación entre salario mínimo y pobreza en 22 países en desarrollo señalan que, en efecto, los incrementos reales del salario mínimo pueden dar lugar a una reducción de los niveles de pobreza. En este contexto, la marcada incidencia negativa de esos aumentos en el empleo observada en Honduras parece ser una excepción. En todo caso, las diferencias en este ámbito subrayan la necesidad de considerar las características específicas de cada país al momento de definir el monto de ajuste del salario mínimo, sobre todo su nivel relativo en los términos analizados previamente.

Por último, el salario mínimo puede tener efectos positivos en la distribución del ingreso si beneficia a los trabajadores que perciben remuneraciones más bajas, disminuyendo de esta manera la brecha salarial. Algunos estudios empíricos sobre los países menos desarrollados indican que el salario mínimo efectivamente contribuye a elevar los niveles salariales bajos y, por lo tanto, a reducir las desigualdades. En el caso de Colombia, Maloney y Nuñez (2001) concluyeron que esto ocurre tanto en el sector formal como en el informal.

3. Rol del salario mínimo ante la crisis internacional

En el contexto de la actual crisis financiera internacional, resulta apropiado analizar la contribución del salario mínimo a la reducción de sus efectos negativos, especialmente entre los trabajadores de menores ingresos.

De acuerdo con las políticas de mejora del poder adquisitivo del salario mínimo que se han aplicado en los últimos años en algunos países de la región y que han permitido recuperar esta herramienta como elemento esencial de la política salarial, el salario mínimo puede ayudar a conservar el poder de compra de las remuneraciones más bajas en esta coyuntura desfavorable. Más aún, en la medida es que esta estrategia permita evitar la reducción del consumo interno, también contribuirá a disminuir los efectos multiplicadores contractivos en el nivel de actividad.

Asimismo, la protección de los salarios reales se torna más imperiosa al considerar que la experiencia de los países de la región parece indicar que es muy costoso recuperarlos luego de una reducción en los períodos de crisis y que ello requiere largos períodos de tiempo. La asimetría del comportamiento de las remuneraciones

en las diferentes fases del ciclo económico es aún más marcada en los salarios bajos, con consecuencias altamente negativas en materia distributiva.

Por otra parte, al formular la política salarial debe tomarse en cuenta la gran heterogeneidad del valor relativo del salario mínimo antes descrita. Es posible suponer que si el punto de partida de una política de recuperación del salario mínimo real es un monto comparativamente bajo, ella contribuirá a apoyar el poder de compra de los hogares pobres. Sin embargo, un aumento significativo cuando su valor relativo es más elevado puede generar efectos secundarios indeseados tales como un mayor desempleo de grupos específicos y un mayor nivel de incumplimiento, lo que tendería a contrarrestar este efecto favorable. Además, en el contexto de una crisis profunda, en muchas empresas adquiere importancia el factor costo de los salarios mínimos, de manera que en las actuales circunstancias lo aconsejable en muchos países sería aplicar una política de defensa del nivel del salario mínimo real antes que del incremento significativo de su poder de compra (Marinakis, 2008).

Por último, para lograr el objetivo de evitar los efectos negativos de la crisis, en la evolución de los salarios reales, junto con apuntalar el empleo y el mercado interno es necesario apelar al diálogo social mediante las negociaciones colectivas, en un marco de amplia representatividad de todos los actores sociales. Como ya se mencionó, la región no tiene

gran experiencia al respecto, pero sería deseable avanzar en este ámbito no solo para moderar las repercusiones del ajuste económico vinculado a la coyuntura actual, sino para ir construyendo un camino de diálogo y búsqueda de consensos sobre bases más sólidas, que favorezca tanto a los trabajadores como a los empleadores.

C. Sindicatos y negociación colectiva

Luego de haber desempeñado un rol importante en la organización de los trabajadores y en la definición de los estándares laborales de la región, el sindicalismo latinoamericano afronta en la actualidad —con obvias diferencias entre los países— una situación de falta de reconocimiento, restricciones a la libertad sindical y escasa representatividad.

En este marco, los Estados deben cumplir con su compromiso de garantizar la libertad sindical y facilitar la negociación colectiva, mientras los sindicatos deben adaptarse a los desafíos de la globalización y encontrar caminos que permitan fortalecer sus efectos positivos y neutralizar al mismo tiempo los negativos. En este apartado se realiza un análisis de la situación sindical en la región y de los retos hacia el futuro.

1. Sindicalismo, procesos de negociación colectiva y diálogo social en la región

La liberalización comercial, la privatización de las empresas estatales y la desregulación de los mercados de trabajo no solo afectaron marcadamente a estos últimos, sino también al desarrollo del sindicalismo en la región. Ello se hizo más evidente en los ámbitos de la negociación colectiva y de la relación entre los sindicatos y el Estado. En efecto, el incremento del desempleo abierto, la precarización laboral y la reducción del empleo público y manufacturero —sectores en que tradicionalmente las organizaciones sindicales han tenido una representatividad importante— han afectado significativamente al sindicalismo basado además en la premisa de un trabajo estable de carácter indefinido (Frias, 2009).

A este panorama se sumó la reducida autonomía de las organizaciones sindicales respecto de las fuerzas políticas o del Estado y las divisiones internas que contribuyeron a atomizar el sindicalismo y dificultar la presentación de reivindicaciones comunes. Asimismo, se observaron estrategias de acción basadas más bien en la confrontación que en la cooperación y la búsqueda de consensos. Por

su parte, en algunos países las reformas de la legislación laboral limitaron la negociación colectiva.

Sin embargo, más allá de estas condiciones estructurales, en los últimos años la evolución del sindicalismo en la región ha sido muy heterogénea, tal como se ilustra a continuación con algunos ejemplos.

En el caso de la Argentina, luego de varios años de debilitamiento a causa de los factores antes mencionados, el movimiento sindical ha comenzado a recuperar protagonismo en la determinación de las condiciones de trabajo y a construir una relación más directa con las empresas mediante la negociación colectiva. Como lo señala Trajtemberg (2008), el sistema de relaciones laborales de este país se basa en la unicidad sindical, la centralización de la negociación colectiva y el mecanismo de extensión de sus acuerdos a todos los trabajadores. La unicidad sindical consiste en que un solo sindicato posee la facultad de representar a los trabajadores de un sector, rama de actividad o profesión determinados, gracias al otorgamiento de la personería

gremial. Quien concede este beneficio es un área administrativa gubernamental, lo que se traduce en una estrecha relación entre el Estado y las organizaciones sindicales. Esta situación no impide la presencia de otros sindicatos en el mismo ámbito, pero solo aquellos que tienen personería pueden ejercer la representación de los trabajadores en su conjunto, incluidos los no afiliados. Son los únicos que pueden recaudar cuotas sindicales mediante retenciones a los empleados y establecer obras sociales propias, de manera que el comportamiento sindical en materia de relaciones con el Estado se basa en una lógica corporativista.

Por su parte, la extensión de los acuerdos a todos los trabajadores implica que cuando se establecen ciertas condiciones de trabajo para un grupo determinado de ellos mediante un convenio de rama de actividad, su contenido se amplía obligatoriamente a todos los trabajadores y empresas dentro del ámbito de representación. En otras palabras, no solo los afiliados se benefician de estas negociaciones, sino también los trabajadores no afiliados al sindicato (Trajtemberg, 2008).

En los últimos años se ha registrado un aumento de la tasa de sindicalización en la Argentina, así como de la intensidad de las negociaciones colectivas y del alcance de los convenios colectivos de trabajo. Al mismo tiempo, hay un mayor índice de conflictividad en ciertas actividades como la educación y existen algunas diferencias en las negociaciones de los ámbitos privado y público. En el primero se observa una menor duración de los períodos de huelga, lo cual puede atribuirse a la presencia de un mayor número de canales institucionalizados de negociación. Por el contrario, en el Estado hay mayor cantidad de paros, lo que obedecería, por una parte, a la falta de un ámbito tripartito de negociación debido a que el Estado desempeña un doble papel en este caso y, por otra, a la menor capacidad financiera de este para satisfacer todas las reclamaciones sindicales. Por último, cabe destacar los avances en materia de incorporación de los servicios públicos a la negociación colectiva, aspecto que en muchos países todavía sigue siendo una aspiración.

En Chile, a comienzos del año 2000 se crearon diversas instancias de diálogo para debatir un proyecto de reformas laborales que reflejara el consenso de empresarios y trabajadores. Entre los temas incluidos en las modificaciones finalmente aprobadas, que en algunos casos no contaron con el acuerdo generalizado de las partes, se cuentan la negociación colectiva y las organizaciones sindicales. En cuanto a la negociación colectiva, entre otras medidas se amplió el fuero para los trabajadores que participan en ella y se aprobaron disposiciones relativas a la información que tendrán derecho a solicitar los trabajadores en este proceso. En

relación con las organizaciones sindicales, se estableció el fuero para la constitución de los sindicatos y se redujo el número de trabajadores necesarios para su creación. Por último, se dispuso el reintegro de los trabajadores despedidos por prácticas antisindicales, teniendo estos la opción de elegir entre reintegrarse o recibir un monto más elevado de indemnización (Frías, 2009).

En México las relaciones estrechas entre sindicatos y Estado datan desde el fin de la Revolución Mexicana y se afianzaron con la incorporación oficial de las Confederaciones al Partido de la Revolución Mexicana (antecesor del Partido Revolucionario Institucional - PRI) en 1938. La red de relaciones corporativas supuso que en los años sesenta hubiera cuotas de puestos de elección popular y gubernamentales para líderes sindicales, intervención sindical en organismos tripartitos relacionados con la seguridad social, una influencia en el diseño de la política laboral del gobierno, una extensión de la contratación colectiva y del sistema de prestaciones contenidos en los contratos y relaciones clientelares con los trabajadores a nivel de empresa. Desde mediados de los años ochenta, los espacios de acción sindical se han ido reduciendo, como consecuencia de los cambios en la organización laboral la emergencia de una nueva clase obrera, más joven, más femenina, con bajos salarios y baja calificación, de alta rotación y sin tradición sindical (De La Garza Toledo, 2002).

En los países de Centroamérica, muchos de ellos caracterizados por una compleja situación laboral y social, existe un déficit importante de reconocimiento institucional de las organizaciones sindicales, así como obstáculos o impedimentos a la libertad sindical e insuficiencias en materia de negociación colectiva lo que se refleja en el hecho de que Centroamérica encabeza el número de denuncias presentadas ante la OIT a nivel regional y mundial (Sepúlveda Malbrán, Schapira-Felderhoff y Delpech, 2009). En consecuencia, el nivel de sindicalización es muy bajo y la mayoría de los trabajadores en relación de dependencia carecen de acceso a la negociación colectiva. En muchos países de esta subregión el desarrollo del sindicalismo se ve obstaculizado, además, por la gran magnitud del sector informal que dificulta la organización de los trabajadores de microempresas y por cuenta propia.

En el Caribe, el nivel de la sindicalización ha caído de entre un 30% y un 40% en los años sesenta a entre un 20% y un 30% en años recientes. Sin embargo, los sindicatos todavía juegan un papel importante en sectores clave de la economía, como el sector público, los puertos, los servicios públicos de infraestructura y otros servicios como hoteles y bancos. Si bien con oscilaciones, el nivel de conflictividad laboral ha descendido en comparación con el pasado (Downes, 2009).

2. Efectos de los sindicatos y la negociación colectiva en el desempeño de las empresas y del mercado de trabajo

Desde el punto de vista conceptual, se argumenta que la intervención de los sindicatos en la determinación salarial mediante la negociación colectiva tiende a comprimir la distribución del ingreso y a desvincular las remuneraciones de la productividad del trabajador.

Existe un amplio número de estudios en que se intenta evaluar esta y otras hipótesis sobre las repercusiones de las acciones de los sindicatos en el desempeño del mercado de trabajo. Uno de los resultados encontrados es que existe una diferencia salarial en favor de los trabajadores sindicalizados y que esta es mayor entre los salarios más bajos. Asimismo, en diversos estudios se constató que la negociación colectiva tiende a reducir la dispersión salarial, lo que implicaría un efecto distributivo favorable (Cahuc y Zylberberg, 2004; Khan, 2003; Aidt y Tzannatos, 2002).

Popli (2006) confirmó estos resultados en el caso de México. Asimismo, Fairris (2005, 2006) encontró una vinculación positiva entre sindicalización y capacitación de los trabajadores, en virtud de la cual las empresas sindicalizadas de este país logran un mayor nivel de productividad que las no sindicalizadas. En cambio, Maloney y Ribeiro (1999) concluyeron que la sindicalización se relaciona con el incremento del empleo, lo cual podría indicar la existencia de una menor productividad.

En el caso del Brasil también se observa una brecha salarial en favor de los trabajadores sindicalizados. En particular, Menezes-Filho y otros (2005) analizaron datos de panel correspondientes a un grupo de establecimientos manufactureros entre 1988 y 1998, período en que la densidad sindical del país se redujo. Los autores concluyeron que un incremento de la sindicalización tiende a reducir la tasa de ganancias de las empresas, mientras que afecta positivamente la productividad y el empleo; sin embargo, este efecto se debilita con un grado de sindicalización del 50% y más. Las repercusiones favorables de la sindicalización en los salarios alcanzan alrededor del 12%. Asimismo, la relación positiva entre la introducción de esquemas en que los trabajadores reciben un porcentaje de las utilidades (*profit-sharing*) y el desempeño de las empresas parece acentuarse

en aquellas con mayor sindicalización. Los autores señalan que esto podría indicar un mejoramiento de la comunicación entre ambas partes que favorece el funcionamiento eficaz de este tipo de sistema.

Cassoni, Labadie y Fachola (2005) analizaron el caso del Uruguay en el período 1988-1995, en el que además del proceso de apertura, se cambió el sistema de negociación salarial centralizado por otro a nivel de empresas. Los resultados parecen indicar que la sindicalización se traduce en niveles más elevados de salarios y de empleo y que promueve la inversión al sustituir trabajo por capital. Asimismo, se verificó un efecto positivo de la sindicalización en la productividad. Los autores sostuvieron que el incremento de los salarios que genera la actividad de los sindicatos induce a las empresas a adoptar tecnologías con uso más intensivo de capital, incrementando de esta manera la productividad. Por su parte, Cassoni, Allen y Labadie (2000) concluyeron que la elasticidad del empleo en función del producto y de los salarios es menor en los contextos de negociación colectiva, fenómeno que indica una reducción de los niveles de flexibilidad del empleo.

La disminución de la dispersión salarial como consecuencia de la sindicalización y la negociación colectiva también se observa en el caso de la Argentina (Trajtemberg, 2008). Por su parte, con datos del período 1994-1996 en el Perú, Saavedra y Torero (2005) encontraron una reducción de la rentabilidad de las empresas manufactureras que estaría vinculada a los sindicatos. Sin embargo, el efecto en la productividad laboral no resultó significativo. En cambio, Urizar y Lée (2005) constataron un descenso de la productividad en las plantaciones de café sindicalizadas de Guatemala en el período 1992-2000, en comparación con la de las demás empresas.

Por lo tanto, a partir de las evidencias descritas se observa, en general, un efecto positivo de la sindicalización en los salarios, así como una menor dispersión salarial y mayores niveles de instrucción y capacitación. Sin embargo, también existe una gran heterogeneidad de resultados entre países, ramas de actividad y tipos de establecimientos.

3. Opciones para fortalecer la representatividad de los trabajadores y la negociación colectiva

A partir de las debilidades, pero también de las experiencias positivas de la región, es posible definir el siguiente conjunto de acciones orientadas a reforzar el aporte del sindicalismo a la consolidación y perfeccionamiento de una institucionalidad laboral que favorezca la creación de empleo de calidad, que contribuya al diálogo y que procure mejorar sostenidamente las relaciones laborales⁹:

- i) Ampliar la representatividad de los sindicatos de modo de incluir al amplio conjunto de sectores desprotegidos, tales como el de trabajadores temporeros, a tiempo parcial y subcontratados.
- ii) Enfatizar las tareas organizativas, educacionales y formativas en los sectores con bajo nivel de sindicalización. Para ello es necesario contar con organismos de instrucción propios o disponibles mediante convenios con otras instituciones, no solo para ofrecer formación a los afiliados, sino para difundir estos conocimientos en colectivos más amplios de población.
- iii) Lograr un mayor compromiso de los sindicatos respecto del desarrollo de las empresas, a fin de que se comprometan con el desafío de aumentar la productividad y mejorar la calidad mediante el aporte de ideas y la búsqueda de consensos.
- iv) Reconocer al sindicato no solo como un agente al servicio de sus afiliados, sino como actor del crecimiento de las empresas y del desarrollo del país. Esto implica un proceso de adaptación conjunta de empleadores y organizaciones sindicales de modo de construir proyectos y estrategias conjuntas, lo que requeriría también una mayor participación de los trabajadores, por ejemplo por medio de esquemas de participación accionaria.
- v) Avanzar en el fortalecimiento interno del sindicalismo a fin de consolidar tanto su representatividad como su

capacidad de gestión. Ello supone, entre otras medidas, favorecer las relaciones democráticas dentro de las organizaciones sindicales, reforzar la transparencia de su gestión y la rendición de cuentas de sus directivos, conocer la realidad concreta de sus bases, promover la rotación de cargos, renovar las estructuras y contar con instancias de resolución de conflictos internos. Asimismo, es necesario lograr niveles crecientes de autonomía ante los partidos políticos de modo que prevalezcan los intereses de los trabajadores.

- vi) Lograr acuerdos con organismos intermedios de la sociedad civil, fomentando las alianzas estratégicas con otros sectores.
- vii) Avanzar en la incorporación de los sindicatos nacionales al movimiento sindical internacional, lo que permitirá conocer y recoger experiencias de otros contextos, así como recibir mayor apoyo solidario y capacitación.

De lo expuesto se desprende que para establecer una vinculación positiva entre las tendencias prevalecientes en el movimiento sindical y la institucionalidad laboral moderna, que responda a los intereses tanto de los trabajadores como de los empresarios, es necesario avanzar en un proceso de renovación de los sindicatos que les permita convertirse en un actor laboral y social clave para el desarrollo de los países.

Paralelamente, los empresarios deben reconocer el potencial que representa el diálogo con el movimiento sindical en el logro de niveles elevados de productividad y eficiencia que promuevan el crecimiento, el desarrollo y la cohesión social. Por último, es preciso que los Estados cumplan su compromiso internacional de fomentar, respetar y proteger el sindicalismo y la integridad física de los sindicalistas, como condición fundamental para construir relaciones laborales equitativas y productivas¹⁰.

⁹ Al respecto, véase Frías (2009).

¹⁰ Según la Confederación Sindical Internacional (CSI, 2009), en 2008 fueron asesinados al menos 76 sindicalistas en el mundo como resultado de sus acciones en defensa de los derechos de los trabajadores; 66 de ellos eran de América Latina.

D. Protección ante el desempleo

1. Características de los esquemas de protección ante el desempleo¹¹

La existencia de fallas de mercado que impiden ofrecer un seguro óptimo ante la contingencia del desempleo es el argumento que habitualmente justifica la implementación de una política pública de protección contra la falta de ocupación (Velásquez Pinto, 2009a). Es por ello que, en mayor o menor medida, los países han recurrido a diferentes sistemas públicos de resguardo de los desempleados, con diversos diseños y objetivos. Al respecto, en América Latina y el Caribe existen al menos cuatro mecanismos diferentes: i) seguro de desempleo, ii) indemnización por despido, iii) cuentas de ahorro individual y iv) preaviso de despido.

a) Seguro de desempleo

En la actualidad, solo los siguientes siete países de la región cuentan con un seguro de desempleo: la Argentina, Barbados, el Brasil, Chile, el Ecuador, la República Bolivariana de Venezuela y el Uruguay. El objetivo de esta institución es apoyar financieramente la búsqueda de trabajo, mitigar los efectos de la falta de ingresos laborales y evitar las situaciones de pobreza ante la pérdida de empleo.

Este tipo de sistemas se financia mediante aportes mensuales de los cotizantes (trabajadores, empresas o ambos) o con recursos fiscales. En ciertos casos, el Estado se hace cargo de cubrir los déficits operativos.

En general, los mecanismos existentes siguen la lógica de un sistema de reparto, por lo que podrían caracterizarse como esquemas de seguro colectivos. La excepción al diseño tradicional en la región es el seguro de cesantía de Chile, que se compone de cuentas de capitalización individual cuyos recursos provienen del aporte de trabajadores y empresas y un fondo de cesantía solidario. Este último opera con un criterio de reparto y se financia mediante contribuciones de las empresas y un aporte anual definido del Estado. Si cumplen ciertas condiciones, los trabajadores desempleados tienen acceso al fondo en caso de insuficiencia de la cuenta individual.

Junto con el nuevo seguro de cesantía de Chile, las modificaciones del seguro de desempleo del Uruguay efectuadas en 2008 fueron las más profundas de la presente década e intentaron mejorar el ámbito de acción y los beneficios otorgados. En este último país, el sistema se financia a partir de las rentas generales y los recursos que provienen de una contribución única a la seguridad social, que además de las prestaciones a la vejez incluye invalidez, supervivencia, maternidad y asignaciones familiares, entre otras. Como parte de las reformas mencionadas se estableció que tendrán acceso al seguro todos los trabajadores despedidos que hayan finalizado su contrato laboral o que se encuentren suspendidos en forma total o parcial. Los trabajadores con más de un empleo accederán al cobro del subsidio cuando la interrupción de la actividad se verifique en el empleo de mayor salario. Asimismo, se creó una estructura de beneficios decrecientes orientada a incentivar la búsqueda de trabajo, se duplicó el monto mínimo de la prestación, se incrementó un 20% el monto del subsidio en el caso de los trabajadores casados o que viven en concubinato, con hijos menores o mayores con discapacidad o con familiares a cargo, y se estableció la obligación de asistir a cursos de capacitación durante el período de recepción del beneficio.

Desde el punto de vista del campo de aplicación, por lo general los programas existentes en la región están diseñados para proteger a los trabajadores asalariados en un empleo formal no agropecuario, con contrato por tiempo indefinido. Sin embargo, en los últimos años algunos países han ido ampliando su alcance a otros colectivos, como los trabajadores rurales o con contratos temporales. Por ejemplo, en la Argentina y el Brasil se extendió a los trabajadores agrícolas temporales y ocasionales, en el Uruguay se avanzó en la incorporación de las trabajadoras domésticas y en el caso de Chile se modificaron las condiciones de los beneficios del seguro para facilitar el acceso a los trabajadores contratados por un plazo definido. Por otra parte, en la Argentina, el Brasil y Chile el sistema no cubre a los asalariados del sector público, que suelen contar con regímenes especiales de estabilidad en el empleo y de compensaciones por despido.

¹¹ Esta sección se basa en gran medida en Velásquez Pinto (2009b).

Por último, en cuanto al monto de los beneficios, en su mayoría se determina como proporción del salario medio recibido durante el período anterior al despido (entre el 50% y el 60%). En algunos casos, se establecen además montos mínimos y máximos de la prestación. Asimismo, con el objetivo de incentivar la búsqueda activa de empleo, se creó una estructura de montos decrecientes del beneficio. Una excepción al respecto es el caso del Ecuador, donde se estableció un pago único que se recibe solo si el trabajador continúa cesante 60 días después de su despido.

b) Indemnización por despido

Las indemnizaciones por despido son montos de dinero que las empresas deben pagar a los trabajadores en caso de desahucio “sin causa justa” o “por necesidades de la empresa”. En cada país se establecen las condiciones específicas para que el evento de despido sea incluido en alguna de estas categorías. Este mecanismo es el más utilizado para proteger a los desocupados en los países de la región. A diferencia del seguro de desempleo, no solo provee al cesante de recursos en los casos de despido estipulados, sino que además cumple la función de desincentivar los despidos, enfatizando de esta manera la protección de los puestos de trabajo.

Según este mecanismo se otorga el beneficio mediante un pago único al finalizar la relación laboral y el monto se determina en función del salario que percibía el trabajador afectado y de su antigüedad en el cargo. El aumento de la prestación de acuerdo con la experiencia laboral se basa en la hipótesis de que la duración del período de desempleo se incrementa según los años de trabajo y la acumulación de calificaciones específicas. Sin embargo, en algunos países como Chile, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela, el nivel máximo de los beneficios está acotado. En todos los países, los beneficiarios son los trabajadores en relación de dependencia con contrato de duración indefinida.

El objetivo de este tipo de prestaciones es desincentivar los despidos injustificados o que obedecen a situaciones transitorias de descenso de la actividad económica y al consiguiente incremento de costos para el empleador. Asimismo, mediante este instrumento se busca brindar apoyo económico ante la falta de ingresos laborales luego del despido. Sin embargo, las indemnizaciones han sido criticadas por diferentes motivos. Uno de ellos es la posible falta de capacidad de pago de las empresas si tienen dificultades financieras al momento del despido. Estas dificultades tienden a aumentar en la fase baja del ciclo económico, precisamente cuando hay un mayor riesgo de desempleo.

Por otra parte, se argumenta que este instrumento desincentiva la movilidad laboral, afectando el crecimiento de la productividad global. Además, se plantea que

los costos crecientes según la duración de período de trabajo desincentivan el despido de los trabajadores de mayor antigüedad y, por ende, el costo del ajuste recae mayormente en los más jóvenes. Por último, se señala la existencia de un “riesgo moral” en el sentido de que los trabajadores de larga permanencia en una empresa tal vez reduzcan su esfuerzo de trabajo si estiman que el empleador no puede despedirlos debido al costo que ello implicaría.

Frente a estas críticas, en reiteradas oportunidades se ha propuesto eliminar este mecanismo o complementarlo con los seguros de desempleo. Asimismo, se afirma que la existencia de estos últimos permitiría reducir los montos de indemnización. Sin embargo, tal como lo sostiene Blanchard (2003), ninguno de los dos instrumentos son sustitutos perfectos debido a la legitimidad propia de las compensaciones por desahucio, al efecto de desincentivo del despido que se persigue lograr con ellas y a las limitaciones relacionadas con los seguros, especialmente en los países de la región.

c) Cuentas de ahorro individual para el desempleo

Este instrumento consiste en la acumulación periódica de cotizaciones efectuadas por trabajadores y empleadores que pueden ser retiradas por el trabajador al momento de finalizar la relación laboral, muchas veces independientemente del motivo que la provoca.

En los últimos años, varios países de la región han ido incorporando las cuentas individuales como alternativa a la indemnización por despido. Algunos ya contaban desde hace algún tiempo con este instrumento, como por ejemplo la Argentina, donde el sistema opera en las actividades de construcción¹². En el caso del Brasil, además de las contribuciones periódicas que es preciso realizar, se establece una compensación —un porcentaje del saldo acumulado en la cuenta— cuando el despido es “sin causa justa”. Por su parte, en Panamá se permite que el trabajador efectúe depósitos en esas cuentas, que sirven también como garantía de préstamos hipotecarios.

En el Perú, el sistema se financia con un fondo individual a partir de aportes semestrales realizados por el empleador, equivalentes al 50% del salario. Tal como en el caso anterior, se permite que el trabajador retire los aportes en situaciones de emergencia o como garantía de préstamos. También en Colombia se autorizan retiros parciales para financiar gastos de educación, vivienda y para utilizarlos como garantía de créditos hipotecarios.

¹² El empleador debe efectuar contribuciones mensuales del 12% del salario en el primer año y del 8% posteriormente, que se depositan en cuentas individuales en las instituciones bancarias (Velásquez Pinto, 2009b).

En la República Bolivariana de Venezuela, los trabajadores pueden optar por una cuenta individual en una institución financiera donde el empleador deposita sus aportes o por mantenerlos en la empresa. En este último caso, el empleador debe garantizar una tasa de retorno establecida por el banco central.

Por último, como ya se mencionó, en el seguro de desempleo chileno las cuentas individuales se combinan con un fondo de cesantía solidario. Este nuevo sistema establece una relación directa entre ambos instrumentos como fuentes de financiamiento de los beneficios ante el evento de despido por motivos económicos. Además, el sistema se vincula con el régimen de indemnizaciones por despido, dado que en caso de desahucio las cotizaciones del empleador son imputadas al pago de ellas. La aplicación de este esquema combinado ha experimentado un incremento importante, de tal modo que en 2007 casi el 73% de los

asalariados privados realizaba las cotizaciones pertinentes. Ello se explica por la obligatoriedad de incorporarse automáticamente al sistema al momento de suscribir un contrato laboral. En 2008 se implementaron nuevas reformas con el objetivo de aumentar el alcance y los beneficios de esta prestación.

d) Preaviso de despido

Este instrumento consiste en que el empleador debe notificar con anticipación al trabajador que será despedido y su objetivo es darle tiempo para buscar un nuevo empleo. En general, se establecen uno o dos meses de preaviso. Si ello no ocurre, el empleador deberá incluir dentro de los costos de despido el último mes trabajado. Asimismo, este mecanismo abarca a los trabajadores asalariados formales con contrato por tiempo indefinido.

2. Efectos de las políticas de protección de los desempleados en el desempeño del mercado de trabajo

Los diferentes instrumentos de protección de los trabajadores desocupados pueden tener efectos positivos o negativos en los indicadores del mercado de trabajo. Entre los primeros se cuentan, por una parte, que estas transferencias monetarias permiten minimizar la reducción de ingresos de las personas y de sus familiares a causa del desempleo y, por otra, que al desincentivar el despido —en el caso de las indemnizaciones— se reduce la erosión del capital humano general y específico, con repercusiones positivas en la productividad global. Por el contrario, se plantea que estas instituciones generan mayores costos de ajuste, lo que puede reducir la capacidad de adaptación ante las variaciones del contexto económico.

A continuación se analizan en mayor detalle los argumentos planteados específicamente en relación con cada uno de estos instrumentos.

a) Efectos del seguro de desempleo

Respecto de los seguros de desempleo se plantea que generan una reducción del costo de oportunidad vinculado a la pérdida de empleo, lo que implicaría un aumento del período de duración de estos episodios (riesgo moral). Entre los argumentos que se mencionan con mayor frecuencia en relación con las repercusiones de los seguros de desempleo en la productividad y los niveles de desocupación y de empleo, cabe mencionar los siguientes:

- i) Dado que se financian mediante contribuciones sobre la nómina salarial, contribuyen a incrementar los costos laborales y a reducir la demanda de trabajo. Por otra parte, al aumentar el salario de reserva de los desocupados, los seguros de desempleo inducirían al alza de las remuneraciones requeridas para aceptar un empleo.
- ii) Asimismo, se sugiere que existe una relación positiva entre el nivel y el período de duración de los beneficios por desempleo y la extensión de los episodios pertinentes como consecuencia de una reducción de las tasas de salida del desempleo (Narendranathan, Nicke y Stern, 1985; Meyer, 1990; Katz y Meyer, 1990; Carling, Edin y Holmlund, 1996; Bover, Arellano y Bentolila, 1996). Sin embargo, las estimaciones correspondientes a los países desarrollados indican que, en general, el monto del beneficio tiene un efecto limitado en la duración de los episodios en promedio¹³. En cuanto a los efectos del período de

¹³ Por ejemplo, en el caso de los Estados Unidos, Meyer (1990) constató que un incremento del 10% del monto del beneficio se traduciría, en promedio, en un aumento de 1,5 semanas del período de desempleo. En el Reino Unido, las cifras estimadas son: una semana en el estudio de Lancaster y Nickell (1980) y 0,5 semanas en el de Narendranathan, Nicke y Stern (1985). Véase una compilación y revisión crítica de los estudios empíricos disponibles al respecto en Atkinson y Micklewright (1991).

- duración de las prestaciones, las evidencias muestran que la probabilidad de dejar el desempleo aumenta al acercarse la fecha de expiración del seguro¹⁴. En un estudio reciente (Fitzenberger y Wilke, 2007) se indica que ese período tiene escasas repercusiones tanto en el tiempo de búsqueda de trabajo como en las remuneraciones posteriores al desempleo, pero que una tasa de reemplazo elevada en los salarios bajos genera un aumento en la duración del período de desempleo.
- iii) Otros estudios indican que si bien existe un efecto directo del seguro de desempleo, la mayor duración de los beneficios permite una búsqueda más eficiente de empleo y favorece el ajuste (*matching*) entre las calificaciones de los asalariados y los requerimientos de los puestos de trabajo, lo que redundará en una mayor estabilidad del empleo y, por ende, en una reducción de las corrientes futuras de la ocupación al desempleo¹⁵.
- iv) Al respecto, también puede argumentarse que estas prestaciones, al posibilitar un período más extenso de búsqueda de empleo, evitan que el trabajador acepte rápidamente un cargo de menor salario y calidad que los que caracterizaban su última ocupación. Por ejemplo, los seguros de desempleo pueden reducir la necesidad de aceptar un empleo informal, contribuyendo a eliminar el círculo desempleo-informalidad típico de los países de la región.
- v) La mayor duración del período de desempleo a que dan lugar los seguros pertinentes podría afectar negativamente los salarios obtenidos en un empleo posterior e incrementar la probabilidad de volver a transitar por este estado (efecto marcador del desempleo)¹⁶. Se plantea, por una parte, que en un contexto de información asimétrica entre el empleador y el empleado, el primero puede interpretar la experiencia de desocupación como una señal de baja productividad, lo que tal vez lo conduzca a rechazar la postulación de un trabajador determinado a la vacante que ofrece, o a aceptarla, pero con un salario menor. Por otra, se argumenta que el tránsito por el desempleo afecta negativamente el capital humano general y específico de los trabajadores, con consecuencias similares a

las recién expuestas. Estos efectos se incrementarían según la duración del período de desempleo.

- vi) Un monto más elevado de beneficios reduciría las corrientes del empleo a la inactividad e incentivaría a ciertos grupos, como por ejemplo las mujeres, a ingresar a la fuerza de trabajo. Asimismo, la existencia de seguros de desempleo podría inducir al aumento de las tasas de participación con el fin de acceder más tarde a las prestaciones pertinentes, incrementando a su vez tanto la tasa de empleo como la tasa de desempleo¹⁷.
- vii) Se plantea que el seguro de desempleo podría aumentar la intensidad de los períodos de transición desde el desempleo hasta la ocupación entre quienes no tienen derecho a esta prestación. La mejor forma de resguardarse frente al riesgo de quedar desempleado nuevamente en el futuro es volver a trabajar, ya que el derecho a la protección futura solo se obtiene mediante un empleo registrado en la seguridad social.
- viii) En un estudio reciente sobre Chile (Sanhueza y Castillo, 2008) se sugiere que los trabajadores que cuentan con seguro de desempleo tienen menos probabilidades de quedar desocupados y que la duración de los episodios de desempleo es menor que la de quienes no tienen acceso a esta prestación. Según los autores, este resultado podría obedecer a dos factores: que el diseño del esquema chileno actual es adecuado o que refleja la existencia de segmentación, puesto que los trabajadores que acceden al beneficio son aquellos que presentan mayores probabilidades de inserción laboral.

Por lo tanto, a partir de los numerosos argumentos descritos, el efecto real del seguro de desempleo en los indicadores laborales dependerá de las características específicas del sistema, de su diseño, requisitos y prestaciones, así como del contexto macroeconómico y laboral. También es probable que las consecuencias de los programas de asistencia y del seguro de desempleo difieran entre sí. El reto, por lo tanto, consiste en diseñar esquemas que cumplan con su papel de institución protectora pero que, al mismo tiempo, establezcan incentivos adecuados, contribuyan a reducir las posibles distorsiones del mercado de trabajo y posean mecanismos de financiamiento que permitan su sostenibilidad en el tiempo.

¹⁴ Entre otros, Katz y Meyer (1990) y Cebrián y otros (1996).

¹⁵ Ehrenberg y Oaxaca (1976) fueron los primeros en tomar en cuenta el efecto del seguro en los resultados posteriores al desempleo, en particular en los salarios obtenidos. Entre otros estudios al respecto, cabe mencionar los de Belzil (2001), van Ours y Vodopivec (2006) y Tatsiramos (2006).

¹⁶ Véanse más detalles en Arulampalam, Booth y Taylor (2000), Gregg y Wadsworth (1996), Arulampalam (2000), Gregory y Jukes (1997), Fitzenberger y Wilke (2007) y van Ours y Vodopivec (2006).

¹⁷ Card y Riddell (1993) analizaron los efectos de la introducción del seguro de desempleo en la tasa de desempleo del Canadá y concluyeron que una porción importante de su aumento se explica por las salidas de la inactividad. Cabe señalar que este estímulo a la inserción laboral puede considerarse un efecto positivo, dado que una parte de los nuevos participantes en el mercado laboral consiguieron empleo, lo que redundó en un aumento de la tasa de ocupación. Esto subraya la importancia de "leer" la tasa de desempleo conjuntamente con la tasa de ocupación.

b) Efectos de la indemnización por despido

Suelen atribuirse efectos no deseados a las indemnizaciones por despido, similares a los antes mencionados. También se señala que inducirían a un comportamiento orientado a forzar los despidos anticipados por parte de los trabajadores como vía para acceder a estas prestaciones. Además, las disputas laborales sobre la materia por lo general constituyen la principal carga de trabajo de los juzgados laborales en América Latina, lo que demuestra que en muchos casos este beneficio no llega necesariamente cuando los trabajadores así lo requieren.

En un influyente trabajo, Heckman y Pagés (2003) analizaron los costos previstos de la finalización de los contratos laborales —en términos de salarios mensuales— utilizando información sobre 17 países de América Latina y 23 países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Los autores concluyeron entre otros, que en América Latina los altos costos de ajuste tendrían efectos negativos en la creación de empleo e incrementarían el período de duración del desempleo. Los mismos autores reconocieron que sus resultados comparativos son poco robustos en términos econométricos, pero subrayaron que son compatibles con los encontrados en otros estudios a nivel de países¹⁸. Sin embargo, Berg y Kucera (2008) advierten que solo en dos de los ocho estudios nacionales presentados en el volumen editado por Heckman y Pagés (2004) se observaron efectos estadísticamente significativos de las normas analizadas en los niveles de empleo y desempleo. Como lo sugiere Velásquez Pinto (2009b), tal vez no basta con examinar este tipo de información para obtener alguna conclusión sobre el grado efectivo de rigidez, dado que es necesario considerar la vinculación específica entre las regulaciones laborales y el grado de flexibilidad del mercado de trabajo en cada país.

Asimismo, considerando que son los trabajadores formales quienes acceden a este tipo de prestaciones, se concluye que de esta manera se refuerzan los niveles de segmentación e inequidad. Sin embargo, en general parece conveniente desarrollar estrategias para ampliar gradualmente el alcance de los sistemas de protección, cuyo diseño específico debería tomar en cuenta los posibles efectos positivos y negativos de los diferentes instrumentos.

Finalmente, cabe enfatizar que el desincentivo al despido puede favorecer la productividad, al reducir la rotación y permitir relaciones laborales más estables que impliquen un componente mayor de capacitación específica.

c) Efectos de las cuentas individuales

Uno de los argumentos en favor de las cuentas de ahorro individuales es que, a diferencia de las indemnizaciones por despido, implican una cotización periódica por parte del empleador que garantiza la disponibilidad de fondos al momento de finalización de la relación laboral, evitando el riesgo de no pago. Además, se mencionan los bajos costos de administración, dado que para su operación puede hacerse uso del sistema financiero local.

Las críticas al sistema derivan de que existe la posibilidad de utilizar estos fondos para fines diferentes al desempleo. Ello puede obedecer a la presencia de permisos para llevarlo a cabo o a los acuerdos para simular un despido a fin de hacer uso de los recursos acumulados en cualquier momento. La existencia de este tipo de comportamientos se ha constatado tanto en el caso del Brasil (Barros Corseuil y Foguel, 1999) como del Perú, donde debido a la posibilidad de retirar los fondos, en los hechos se ha erosionado la protección al desempleado y se ha convertido en un aumento del salario efectivo (Velásquez Pinto, 2009b).

Sin embargo, es probable que uno de los cuestionamientos más importantes de este sistema sea su capacidad real de proteger al desempleado. En particular, nada asegura que al momento del despido el trabajador haya logrado acumular una cantidad suficiente de cotizaciones como para financiar períodos extensos o episodios recurrentes de desempleo. Ello conduce a la necesidad de complementar este instrumento con otros, como ocurre en Chile, mediante el fondo de reparto financiado con el aporte de los empleadores y del Estado.

Por último, cabe señalar que al igual que el seguro de desempleo, las cuentas individuales no son un sustituto perfecto de las indemnizaciones, dado que al convertir un costo contingente en un costo fijo este mecanismo no desincentiva los despidos o constituye solamente un desincentivo parcial como en el caso del Brasil, donde el empleador debe complementar el monto acumulado en la cuenta cuando se despide al trabajador “sin causa justa”.

¹⁸ Saavedra y Torero (2000) en el caso del Perú; Mondino y Montoya (2000) en el de la Argentina y Kluger (2002) en el de Colombia.

3. Alcance e integración de los esquemas de seguro de desempleo con otros programas

Para finalizar este apartado, convendría realizar un breve diagnóstico de los esquemas de seguro de desempleo desde el punto de vista de su alcance e integración con otros programas existentes. Las evidencias empíricas indican que la situación al respecto en la región es deficitaria al menos en tres aspectos: campo de acción, monto de las prestaciones e integración con otros programas.

Tal como se muestra en el cuadro II.1, el alcance de los seguros de desempleo es muy reducido. En el pasado no han llegado a cubrir a más del 10% de los desocupados, salvo en el caso del Uruguay, donde se observa un valor máximo de alrededor del 20%. Dada la obligatoriedad de afiliarse al seguro de cesantía al firmar un nuevo contrato de trabajo, en 2007 la cobertura en Chile se elevó al 19,6%, mientras que en el Uruguay se recuperó y alcanzó un 13,6%.

Cuadro II.1
COBERTURA DE LOS SEGUROS DE DESEMPLEO
(En porcentajes del total de desocupados)

Años	Argentina	Chile	Brasil	Ecuador	Uruguay
1995	5,9	...	12,0	2,3	15,8
1996	6,3	...	9,2	5,6	12,1
1997	5,1	...	8,6	6,2	11,3
1998	5,5	...	6,2	4,5	14,3
1999	6,4	...	6,0	3,1	17,0
2000	6,4	...	6,1	3,5	18,7
2001	6,5	...	7,7	4,1	16,2
2002	7,4	...	4,1	4,8	16,9
2003	5,1	2,1	4,0	2,7	9,1
2004	4,1	5,7	4,0	2,8	8,4
2005	3,2	9,7	4,3	...	10,5
2006	4,5	15,7	5,3	...	11,2
2007	4,7	19,6	5,6	...	13,6

Fuente: Mario Velásquez Pinto, "Seguros de desempleo y funcionamiento eficiente y equitativo de los mercados de trabajo", documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril de 2009.

Los factores vinculados a este magro resultado en materia de alcance de los seguros son, por una parte, el elevado porcentaje de puestos de trabajo informales y, por otra, la alta rotación laboral —que impide acumular una cantidad mínima de cotizaciones— incentivada, en muchos casos, por el aumento de los contratos con plazo definido. Cabe señalar que estos obstáculos estructurales también afectan la eficacia de los demás instrumentos de protección al desempleo. Por ejemplo, Escobar (2009) calcula que en el caso de Chile solo un 6,4% de las personas despedidas accede a la indemnización por años de servicio.

Otra de las características del funcionamiento de estos programas en la región es el monto reducido de las prestaciones pertinentes, lo que está directamente relacionado con los bajos salarios medios que caracterizan a estas economías. En estas circunstancias, al diseñar los programas debe optarse por generar un nivel de ingresos que no se aleje demasiado del salario anterior de los desempleados, lo que podría causar problemas de financiamiento, o tratar de contener el costo de ellos, con lo cual el monto de las prestaciones será insuficiente para financiar la subsistencia del grupo familiar (Velásquez Pinto, 2009b).

Por último, otra característica común de estos esquemas en la región es la falta de integración con otras políticas activas del mercado de trabajo. En particular, suelen tener escasas vinculaciones con los programas de formación y capacitación, mientras que es frecuente observar que los beneficiarios del seguro no reciben asistencia para la búsqueda de empleo¹⁹.

En suma, la protección de los desempleados es uno de los componentes más débiles de la regulación de los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe. Muy pocos países cuentan con otros sistemas de protección además de la indemnización por despido, y su alcance y beneficios generalmente son muy reducidos. Como consecuencia de estas limitaciones, con frecuencia los países de la región han recurrido al uso de programas de emergencia para la generación de empleo público o de esquemas de transferencias no contributivas de ingreso.

A partir de este panorama, es posible concluir que la región debe avanzar significativamente en el aumento y mejora de la protección de los desempleados, tanto por motivos sociales como económicos. El principal desafío en esta materia es diseñar sistemas de protección que sean solidarios sin aumentar demasiado los costos laborales no salariales, que posean un amplio campo de acción, que limiten el posible riesgo moral y que estén integrados a las políticas activas de modo de agilizar la reinserción laboral. De todas maneras, las opciones disponibles al respecto están estrechamente relacionadas con la estructura productiva y los niveles de productividad del país concreto (véase el recuadro II.1)

¹⁹ Cabe señalar que en el contexto de la crisis financiera actual algunos países que cuentan con un seguro de desempleo están utilizando sus recursos para aplicar medidas de capacitación, como forma de prevenir los despidos y, al mismo tiempo, mejorar la productividad futura (CEPAL/OIT, 2009).

Recuadro II.1

FORMALIZACIÓN, PROTECCIÓN SOCIAL Y HETEROGENEIDAD ESTRUCTURAL

El análisis de las reformas orientadas a aumentar la adaptabilidad del mercado laboral a situaciones cambiantes, especialmente las de los países latinoamericanos en las décadas de 1980 y 1990, señala el riesgo de un impacto desequilibrado que perjudique la situación de los trabajadores. De hecho, las reformas emprendidas se concentraron en costos y regulaciones laborales, relegando la compensación por la pérdida de derechos y beneficios a los eventuales efectos positivos de derrame en el empleo del crecimiento que se generaría. Las limitaciones de ese crecimiento y de sus efectos indican que los futuros intentos de regular nuevamente el mercado de trabajo deben balancear los intereses de trabajadores y empleadores, para lo cual deben incorporarse mecanismos de compensación explícitos y tangibles.

La búsqueda de mecanismos ecuanímenes de dinamización del mercado laboral, sin embargo, se enfrenta inexorablemente con las limitaciones estructurales de las economías de la región, entre las que se destacan la informalidad y el limitado acceso a la protección social.

Algunos países han avanzado en la formalización de la fuerza de trabajo, como describe Tokman (2008a), que plantea una propuesta estratégica basada en la inspección laboral, la simplificación de trámites y la explicitación de las relaciones laborales difusas, entre otros aspectos. Este tipo de medidas, aunque fundamentales para la modernización de los mercados laborales, tienen un potencial acotado en muchos de los países de la región en los que la gran mayoría de los trabajadores se encuentra en el sector informal.

Reforzar la facilidad de las empresas de adaptar ciertos aspectos de las

relaciones laborales según sus necesidades de corto plazo resulta en el deterioro de las condiciones de trabajo si no se cuenta con mecanismos de protección social adecuados. Estos mecanismos permiten reducir los riesgos asociados a las fluctuaciones del empleo y la resultante incertidumbre con respecto al bienestar. Aunque la formalización de la mano de obra es una opción válida que potencia el acceso a estos mecanismos, los altos niveles de falta de registro y la baja productividad de muchos trabajadores y empleadores limitan el potencial de esta estrategia en gran parte de los países de la región. En muchos países, la universalización de la protección social y su desvinculación del mundo del trabajo, pueden plantearse entonces como prerrequisitos de las reformas que pretenden aumentar la capacidad de ajuste de las empresas a las situaciones cambiantes de sus mercados.

Sin embargo, la instauración (o reforma sustancial) de un sistema de protección social constituye un proceso costoso, tanto política como fiscalmente, y generalmente deberá abordarse gradualmente. La experiencia reciente de algunos países de la región indica la existencia de algunas pautas de progresos parciales en esta dirección. Por ejemplo, la extensión de las asignaciones familiares a los trabajadores informales y otros grupos en el Uruguay es un claro avance hacia la protección universal de la infancia (Arim, Cruces y Vigorito, 2009) y programas como Bolsa Familia en el Brasil y Oportunidades en México apuntan en la misma dirección. En ámbitos más directamente relacionados con lo laboral, la extensión de las pensiones no contributivas en el Brasil y Chile constituyen un paso importante (Bertranou

y otros, 2007a). Sin embargo, los seguros de desempleo presentan un menor nivel de progreso en la región, por su baja cobertura, el bajo nivel de los beneficios con respecto a los salarios y, sobre todo, porque excluyen a los trabajadores informales. Estos seguros constituyen el elemento clave para reducir el impacto adverso de las transiciones y promover relaciones laborales más eficientes en las economías desarrolladas.

La heterogeneidad estructural de la región implica que los objetivos comunes no se traduzcan en recetas únicas. Las características de las medidas mencionadas, tanto la formalización como la extensión de la protección social, dependen del nivel de desarrollo de los mercados laborales específicos de cada país, y dentro de cada país, en función de dimensiones como la urbano-rural. En algunos casos de mercados poco desarrollados, la formalización es una preocupación de segundo orden, mientras habría que avanzar en el desarrollo de los mecanismos no contributivos (CEPAL, 2006). También es primordial promover la educación y formación para apuntalar la productividad de los trabajadores. En lo estrictamente laboral, las condiciones de precariedad indican que es preciso avanzar antes en aspectos más básicos, como el "piso mínimo" de regulación de condiciones de trabajo propuesto por Tokman (2008a). Otros países, especialmente en las áreas urbanas donde es menor la incidencia de la informalidad, pueden abocarse a tareas de formalización más finas. Con mayores o menores dificultades, y con propuestas adaptadas a sus realidades, todos los países de la región pueden avanzar en la extensión de la protección social.

Fuente: Guillermo Cruces y Andrés Ham, "La flexibilidad laboral en América Latina: las reformas pasadas y las perspectivas futuras", Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2009, inédito.

Capítulo III

Las políticas activas del mercado de trabajo

A. Marco general

Las políticas activas del mercado de trabajo son intervenciones del sector público destinadas a evitar el desempleo, aumentar la empleabilidad y apuntalar la demanda de trabajo. En particular, se persigue¹:

- mejorar la empleabilidad de los trabajadores a través de programas de capacitación y promoción de la inserción laboral;
- incrementar la demanda de trabajo mediante programas de generación directa de empleo asalariado temporal, de subsidios al empleo o al salario o de programas de promoción de emprendimientos productivos;
- mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo a través de la prestación de servicios de información, orientación en la búsqueda de empleo e intermediación laboral.

Una de las ventajas de las políticas activas del mercado de trabajo es el mayor consenso que generan entre trabajadores y empresarios. Las dos áreas en las que suele haber mayor concurrencia de intereses son los programas de capacitación y los servicios de empleo. Sin embargo, también hay acuerdo con relación a los programas de generación directa de empleo o de apoyo a la microempresa. El consenso sobre estas políticas constituye un elemento significativo que permite avanzar en el logro de alianzas estratégicas entre estos actores, de modo de fomentar y apuntalar este tipo de iniciativas públicas.

En el mundo desarrollado, especialmente en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), las políticas activas del mercado de trabajo (que en muchos países son de larga data) han ido adquiriendo cada vez más importancia frente a las críticas hacia las políticas pasivas del mercado de trabajo en un contexto de creciente desempleo.

En la actualidad, la región cuenta con múltiples programas implementados bajo diferentes modalidades. En los últimos años, se ha avanzado hacia una mayor eficacia, eficiencia y equidad de estos programas; sin embargo, aún se evidencian déficits importantes en estos tres indicadores en los esquemas implementados, tal como se analiza a continuación.

¹ Se sigue aquí la clasificación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

B. Las políticas activas del mercado de trabajo: fortalezas y debilidades

1. Programas de capacitación y formación

Los programas de capacitación suelen ser ampliamente aceptados por todas las partes, quienes reconocen su potencial positivo en cuanto a la productividad, la estabilidad laboral, las trayectorias laborales ascendentes y los salarios. En particular, se reconoce la importancia de contar con mano de obra calificada que permita mejorar la competitividad sistémica de la región, a la vez que se valora la adquisición de conocimientos como componente indispensable para la empleabilidad, que facilita la inserción laboral en general y especialmente la reinserción de cesantes.

Sin embargo, a nivel mundial, las evaluaciones de este tipo de programas no presentan resultados tan claramente favorables. Por ejemplo, en una revisión de las experiencias de 49 países, Betcherman, Olivas y Dar (2004) observaron que varios programas tenían resultado positivo, expresado en el aumento de la probabilidad de encontrar empleo (aunque no encontraron un impacto positivo en los salarios). No obstante, los resultados positivos se obtienen casi exclusivamente en países desarrollados y economías en transición, pero en un número significativo de países, los beneficios son marginales. La capacitación en el trabajo y la participación de los empleadores produjeron mejores resultados que la capacitación en salas de clase.

En América Latina los resultados de las evaluaciones también han sido mixtos, incluso para diferentes evaluaciones del mismo programa. Por ejemplo, sobre la base de datos correspondientes a 1997, una evaluación de la oferta global de formación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) de Colombia (Medina y Núñez, 2001), señala que sus efectos en la inserción laboral han sido poco significativos para los diferentes grupos de beneficiarios. Los impactos sobre las remuneraciones tampoco fueron importantes. Sin embargo, según Sarmiento y otros (2007), quienes utilizan información del año 2003, los cursos de formación titulada del SENA aumentan la probabilidad de ser empleado en un 10% y mejoran los ingresos laborales en el mismo porcentaje.

El Programa de Becas de Capacitación para Trabajadores Desempleados (PROBECAT)—actualmente,

BECATE— fue introducido en México en 1984 para enfrentar los efectos negativos de la crisis de la deuda en el mercado laboral. El objetivo del programa fue capacitar a trabajadores desempleados mediante cursos de corto plazo (seis meses) destinados a mejorar sus posibilidades de reinserción laboral y aumentar sus ingresos durante la transición. Para ello se asignó un salario mínimo durante el período de capacitación y las oficinas locales de empleo brindaron servicios de colocación. En sus comienzos, se proveía capacitación en colegios secundarios y centros de entrenamiento. Con posterioridad, para reforzar la vinculación con el sector productivo, se introdujo un módulo de entrenamiento en el trabajo por el cual los empleadores estaban obligados a contratar al menos al 70% de los capacitados. En 1995 se agregó un tercer módulo de capacitación a trabajadores por cuenta propia como respuesta a la crisis financiera de 1994 (Tokman, 2009).

Este programa ha sido evaluado en cuatro oportunidades desde su creación, con resultados positivos en dos de ellas, no significativos en otra y variables según las características personales, regiones e instituciones en la última. La primera evaluación fue realizada por el Banco Mundial (Revenga, Riboud y Tan, 1994) y la segunda, por el Ministerio de Trabajo (STPS, 1995). Las dos evaluaciones señalan que los participantes lograban reducir la duración del período de búsqueda de empleo con relación a los no participantes y recibían posteriormente salarios mayores. Sin embargo, ambos resultados se observaron solo en el caso de los hombres.

En la tercera evaluación, también realizada por el Banco Mundial, se utilizó una metodología distinta que en las anteriores (Wodon y Marinowa, 1999). En este estudio, no se encontraron resultados positivos significativos sobre el empleo ni sobre los salarios. Por el contrario, se detectaron efectos negativos en la búsqueda de empleo en el caso de los hombres capacitados en salas de clase. En la cuarta evaluación, se analizó el período 1984-1998 y se observaron resultados positivos pero diferenciados según las características personales, las regiones, las

modalidades y las instituciones (Calderón-Madrid y Trejo, 2001). Los incrementos de salario de los participantes, en comparación con los no participantes, parecen ser superiores para las mujeres que para los hombres. El entrenamiento en el trabajo resulta más efectivo que la capacitación en clase y las instituciones manejadas por el sector privado muestran un mejor resultado que las operadas por el gobierno.

Cabe reconocer que en la región estos programas han experimentado fuertes cambios en los últimos años. Entre las modificaciones más importantes, se pueden mencionar las siguientes: mayor diversificación de los oferentes de capacitación con aumento de la presencia del ámbito privado y descentralización de los programas en el sector público; mayor heterogeneidad de los beneficiarios (ocupados calificados, jóvenes sin experiencia laboral, desempleados, entre otros) y diseño de programas diferentes según la problemática específica de los destinatarios; certificación de competencias requerida por una mayor variedad en la oferta de formación y el reconocimiento del aprendizaje informal; mayor orientación de la formación hacia los requerimientos de la demanda mediante la participación de empresas y, en algunos casos, de sindicatos; nuevos instrumentos para el financiamiento público de estos programas.

Durante la crisis actual, se han introducido o reforzado dos mecanismos especiales de capacitación. Primero, en varios países (por ejemplo, la Argentina, Chile y el Uruguay) se otorgan incentivos para capacitar a trabajadores en riesgo de ser despedidos por la situación crítica que atraviesa la empresa en que se desempeñan (CEPAL/OIT, 2009). De esta manera, se mantiene el vínculo contractual y los trabajadores se preparan para mejorar su productividad en el momento de reinserción a sus tareas. Segundo, se están implementando programas de reconversión laboral (por ejemplo, en el Perú) para trabajadores desempleados con poca probabilidad de reinserción en la ocupación en que se desempeñaban previamente.

A pesar de las modificaciones recientes, los sistemas de formación en los países de la región continúan adoleciendo de fallas importantes. Por ejemplo, su cobertura suele ser limitada y, por lo general, son las empresas grandes las que hacen uso de estos programas y brindan más beneficios al personal de mayor rango, por lo que su efecto en términos de equidad es cuestionable. Por último, estos sistemas generalmente no están insertos en una estrategia de desarrollo a largo plazo que sería un prerrequisito para una contribución óptima al incremento sostenido de la competitividad sistémica (CEPAL, 2004).

El resultado de estos programas depende de una serie de condiciones. Específicamente, su éxito parece relacionarse con una estricta focalización, una escala relativamente pequeña, la existencia de un título reconocido y valorado

en el mercado laboral y sobre todo con el trabajo en la empresa. Asimismo, en las fases contractivas del ciclo económico y con baja demanda laboral, la capacitación es poco efectiva para encontrar empleo. No obstante, los programas de formación para jóvenes en América Latina y el Caribe han funcionado relativamente bien y han tenido un efecto positivo tanto en el empleo como en los ingresos de los participantes². Sin embargo, existe acuerdo respecto de que para combatir los elevados índices de desempleo juvenil son necesarias medidas preventivas tales como el acceso y la permanencia en la educación escolar de calidad³.

En suma, en el momento de diseñar los sistemas de capacitación laboral, es importante considerar que:

- Existe un estrecho vínculo entre los resultados de los sistemas de capacitación y formación para el trabajo y los conocimientos generales de la población. Las debilidades en la educación general limitan la capacidad de los programas de formación para mejorar la inserción laboral de los trabajadores. Por ello es indispensable promover en la región una educación de mejor cobertura, calidad, permanencia y equidad.
- Los sistemas de capacitación deben adaptarse mejor a las diferentes necesidades de los diversos segmentos del aparato productivo y de la fuerza laboral por medio de la diversificación de los programas ofrecidos.
- Dados los importantes cambios en el mundo de la producción, sería conveniente establecer sistemas de capacitación permanente para facilitar la adaptación a nuevas tecnologías y mejorar las posibilidades de inserción de los trabajadores.
- Es importante reforzar la capacitación por competencias. Esta implica transmitir no solo conocimientos específicos, sino también la capacidad de adaptarse a nuevas tareas y tecnologías en diferentes contextos. La ventaja de las competencias es que pueden aplicarse en distintos empleos, lo que favorece la empleabilidad.

Es necesario que la oferta de capacitación sea acreditada y transparente y que sus resultados se evalúen mediante sistemas reconocidos y consensuados de certificación de habilidades⁴.

² Véanse, por ejemplo, detalles del programa ProJoven del Perú en Hoyle (2005) y Chacaltana (2005).

³ Véase al respecto el capítulo IV.

⁴ Además del registro de las instituciones que brindan capacitación, Calderón (2007) propone establecer un sistema de acreditación de personas, como el Sistema Normalizado de Competencia Laboral del Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER) de México, que ofrece al mercado información no solo de la capacitación adquirida por el trabajador sino de la institución que la proveyó.

2. Los servicios de empleo

Los servicios de empleo son un enlace entre la oferta y la demanda de trabajo que buscan facilitar la inserción en el mercado laboral contribuyendo a reducir el desempleo y aumentar la productividad. Tal como señala Mazza (2003, pág. 166), “apuntan a aumentar la rapidez y la calidad del proceso de cuadrar los interesados en conseguir trabajo con las vacantes y la capacitación”. Las tareas específicas abarcan desde la asistencia en la búsqueda de empleo, los servicios de colocación, la información de vacantes, la ayuda en la elaboración del currículum vitae, hasta actividades más complejas, como pueden ser las de capacitación directa o indirecta mediante otros organismos, brindar información sobre las tendencias del mercado de trabajo o gestionar el seguro de desempleo y otros programas y controlar la búsqueda activa de empleo.

La justificación de este tipo de políticas se basa en la asimetría de información en el mercado de trabajo y la dificultad para lograr una correcta correspondencia (*matching*) entre la oferta y la demanda de empleo en un contexto altamente cambiante. Ello redundará en períodos de búsqueda de empleo (y, por lo tanto, de desempleo) prolongados, subutilización y desajustes entre la calificación de la mano de obra y las necesidades del mercado. Estos programas están dirigidos tanto a los desocupados y a los que buscan empleo en general, como a los empleadores.

La región cuenta con una amplia experiencia en servicios de intermediación laboral, que en los últimos años se han revalorizado como un instrumento potencialmente eficaz y de bajo costo (Mazza, 2003). En general, estos servicios son gestionados por los ministerios de trabajo (como, por ejemplo, en la Argentina y el Uruguay) o por institutos públicos de capacitación (como es el caso del Servicio Nacional de Aprendizaje en Colombia y del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo —SENCE— en Chile). Las modalidades de implementación son heterogéneas. En algunos casos, los brinda el sector privado, en esquemas de mayor o menor colaboración con organismos públicos. En efecto, se han establecido diferentes modalidades de cooperación entre el sector público y el privado, con las cuales se modificó la antigua estructura exclusivamente

pública y se incorporaron ofertas para algunos segmentos del sector informal, con lo que se deja de intermediar solo en el sector formal. En algunos países (como México), los servicios de empleo intervienen también en el manejo de la migración internacional.

En algunos países de la región, se están aplicando cada vez más las nuevas tecnologías, especialmente Internet, en este tipo de actividades. En particular, se ha avanzado en el servicio en línea de bolsas de trabajo o de información del mercado laboral, por ejemplo en Chile, la República Dominicana, México, Panamá y el Uruguay.

A pesar de los avances logrados en esta materia en los países de América Latina y el Caribe, una significativa proporción de las contrataciones continúa realizándose mediante contactos personales, lo que tiende a hacer menos eficiente la correspondencia entre la oferta y la demanda y profundiza aun más la segmentación en el mercado de trabajo, debido a que los trabajadores con mayores redes de contacto pertenecen, generalmente, a los estratos medios y altos de ingresos. Es por ello que, en general, los que más recurren a estos servicios de empleo son las personas con mayores dificultades de inserción laboral.

Asimismo, los servicios de empleo deben reforzar la incorporación de nuevas tecnologías de información y organización, como así también de personal altamente calificado que atienda a una demanda muy variada a causa de estructuras productivas y fuerzas laborales marcadamente heterogéneas. Además, estos servicios deben integrarse más directamente con otras políticas del mercado de trabajo, tanto activas como pasivas, y deben aumentar su cobertura hacia otros segmentos de la población, como son los trabajadores informales.

Los servicios públicos de empleo resultan comparativamente poco costosos. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la intermediación no crea empleos, solo acerca a oferentes y demandantes, por lo que su efectividad se reduce fuertemente en los períodos de baja demanda de empleo. Asimismo, como se mencionó, la presencia de un amplio sector informal y las prácticas tradicionales de búsqueda de empleo basadas en relaciones personales en la región restan eficacia a estos servicios públicos.

3. La creación de empleo asalariado

Los programas de creación de empleo directo surgen habitualmente como medida de emergencia en contextos de fuerte contracción de la demanda laboral y, especialmente, ante la ausencia de sistemas de protección contra el desempleo con amplia cobertura. Son esquemas que ofrecen trabajos temporales a cambio de una remuneración cercana al salario mínimo y, en general, están orientados a los miembros (a veces solo a jefes) de hogares pobres. Las bajas remuneraciones suelen ser utilizadas como mecanismos de autoselección, ya que de esta manera los programas solo atraen a miembros de hogares de bajos ingresos. Asimismo, por el tipo de tareas que se realizan en este marco, se hace un uso intensivo de mano de obra, como en el caso de las actividades de limpieza, construcción o mantenimiento de la infraestructura física. Algunos ejemplos son el programa Trabajar y de Jefes y Jefas de Hogar de la Argentina, los programas de empleo de emergencia de Chile, el Perú y el Uruguay y los fondos de inversión social del Estado Plurinacional de Bolivia y Costa Rica.

En el programa Trabajar de la Argentina, destinado al alivio de la pobreza y focalizado en los desempleados, las labores consistían en obras de infraestructura con impacto social. El plan tuvo una cobertura superior a otros implementados previamente en el país y, según la evaluación de Ravallion (1999), estuvo fuertemente orientado a la población pobre: el 80% de los trabajadores del plan residían en hogares pertenecientes al 20% más pobre de la población. Jalan y Ravallion (2003) demostraron que el programa incrementó los ingresos de los beneficiarios con relación al grupo de control.

El programa A trabajar urbano —actualmente Construyendo Perú— se introdujo en el Perú a fines de 2001 para enfrentar los efectos acumulados de la crisis asiática de fines de los años noventa (Chacaltana, 2005). Este programa era similar al mencionado anteriormente, dado que tenía como objetivo crear empleo temporal para personas de bajos ingresos, particularmente, jefes de hogar y desempleados pobres mediante la realización de proyectos de construcción de obras públicas intensivas en mano de obra. La evaluación señala que la focalización geográfica fue adecuada al destinar el 55% del gasto a zonas donde se ubica el 20% más pobre de la población y el 75% a zonas correspondientes al 40% más pobre. La autoselección mediante un salario bajo no parece haber sido muy exitosa, ya que en Lima solo el 21% percibía salarios inferiores al fijado por el programa y en el resto del país, el 38%. Los gastos administrativos fueron considerados aceptables.

Una crítica a estos programas suele ser que no brindan conocimientos y habilidades reconocidos por el mercado, por lo que no contribuyen a mejorar la reinserción laboral posterior de los desempleados y, en los hechos, se limitan a generar ingresos temporales para hogares de bajos recursos. Muchas veces, inclusive, luego de finalizado el período de crisis, estos programas deben continuar debido a que la mayoría de los beneficiarios no logran acceder a un puesto de trabajo, aun en contextos económicos más favorables. Asimismo, se argumenta que los beneficios de estos esquemas pueden estar desigualmente distribuidos como consecuencia de factores políticos o de la diferente capacidad de gestión de las instituciones participantes (CEPAL, 2008). Además, no parecen aumentar la empleabilidad de los beneficiarios en el largo plazo y se argumenta que podrían tener un impacto negativo si la participación en el programa es evaluada negativamente por la sociedad (estigmatización).

Por lo tanto, un componente importante de estos programas debe ser el desarrollo de estrategias de salida para los beneficiarios. Dependiendo de las características individuales y del contexto, se deben tomar medidas para fomentar la inserción en el mercado de trabajo principal y evitar la generación de dependencia de las personas de este tipo de programas.

Asimismo, se sugiere la transformación del programa temporal en permanente, pero flexible según las fases del ciclo: se ampliaría en las fases recesivas y se reduciría en las expansivas. Este criterio se aplicó en Chile; los programas se convirtieron en permanentes y ajustables con la estacionalidad y se diferenciaron en directos e indirectos (Tokman, 2009).

Una alternativa a los programas directos de fortalecimiento de la demanda de empleo son las políticas de creación indirecta de empleo por medio del estímulo económico, tanto para la contratación de mano de obra por parte de las empresas privadas como para retener a aquellos trabajadores que hubieran sido despedidos. Estas políticas consisten en un subsidio que reduce los costos laborales no salariales o que cubre parte del salario. La Argentina y Chile introdujeron este mecanismo como programas Proempleo. En algunos casos (por ejemplo, en la Argentina, el Brasil, México y Panamá), estos esquemas han sido utilizados como programas de primer empleo, con el objetivo de solucionar la problemática de inserción de los jóvenes que ingresan al mercado de trabajo, más que de combatir una coyuntura laboral desfavorable⁵.

⁵ Véase el capítulo IV.

También se plantean dudas sobre la eficacia y eficiencia de estos programas, en particular, por los efectos del “peso muerto” (contratación de personas que se habrían contratado aun sin el programa) y la sustitución de personas ocupadas por contrataciones subsidiadas. Un aspecto importante en este sentido es la relación de estos efectos con el ciclo económico: en la fase expansiva del ciclo se espera observar el efecto del “peso muerto”, mientras que en la fase baja se observaría una escasa eficiencia del programa. Esto último se deriva del efecto de sustitución o de una baja eficacia, dado que, debido a los costos adicionales de la contratación, las empresas no aprovechan los incentivos

si perciben que de todas maneras no necesitan aumentar su dotación (CEPAL, 2008b).

Sin embargo, aun en esas circunstancias, estos programas parecen ser efectivos para mejorar la demanda de los grupos con mayores dificultades de acceso a un puesto de trabajo. Por ejemplo, Bravo (2004) señala que el programa implementado en Chile presenta resultados más favorables que los programas de empleo directo y costos asociados menores. Los subsidios al empleo son más efectivos cuando se combinan con otros programas como, por ejemplo, de capacitación y de asesoría en la búsqueda de empleo. Por lo tanto, el correcto diseño de estos programas resulta indispensable para fortalecer sus efectos positivos.

4. Programas de apoyo al autoempleo y a la microempresa

Debido al déficit de generación de empleo asalariado, muchos países de la región han implementado programas para fomentar el trabajo independiente, sea por cuenta propia o como microempresarios. El estímulo de las micro y pequeñas empresas usualmente ha sido abordado con la perspectiva de desarrollar un entorno favorable para estos negocios e implementar políticas de desarrollo productivo específicas para este tipo de emprendimientos.

Con relación al primer grupo de políticas, se destacan las orientadas a reducir los costos de producción y transacción, en particular, los costos de registración, tributarios y laborales. En cuanto a los costos de registración, se han implementado diversos esquemas de simplificación de trámites, por ejemplo el sistema de ventanilla única de atención a empresarios. Otras estrategias un poco más complejas, como la existente en Honduras (Honduras Compite), apuntan no solo a simplificar los trámites, sino también los mecanismos que afectan la competitividad de la empresa. Por último, existen esquemas que combinan la reducción de trámites con sistemas simplificados de pago de impuestos, como en el caso del sistema integrado de pago de impuestos y contribuciones de micro y pequeñas empresas (SIMPLES) del Brasil.

En la reducción de los costos tributarios para las unidades de menor tamaño, algunos países están aplicando la excepción de ciertos impuestos (como, por ejemplo,

la exoneración del impuesto al valor agregado en el caso de los artesanos de Colombia y el Ecuador). Otros tienen regímenes simplificados, por ejemplo el monotributo, que sustituye el pago de algunos o todos los impuestos por una tasa fija. Estos esquemas se aplican en la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay (González, 2006). Un tercer esquema lo constituyen los regímenes laborales diferenciados según el tamaño de la empresa, instrumentos que han sido implementados en algunos países de la región, como el Perú, Colombia y Chile (Chacaltana, 2009).

La experiencia indica que los esquemas destinados a reducir los costos de producción y transacción resultan necesarios para apuntalar la formalización de las micro y pequeñas empresas, pero claramente no son suficientes para fomentar su expansión y, de esta manera, generar más empleo de calidad en este segmento. Para ello se requiere una batería de instrumentos vinculados al desarrollo productivo de estos establecimientos.

Como puede observarse en el cuadro III.1, existe en la región una gran variedad de programas que apuntalan el desarrollo productivo de los establecimientos de menor tamaño. Se pueden diferenciar tres grandes áreas de intervención: acceso a los mercados nacionales e internacionales, acceso al crédito y promoción de la competitividad, para las cuales los países de la región han desarrollado diferentes instrumentos⁶.

⁶ Véase más información al respecto en Chacaltana (2009).

Cuadro III.1
AMÉRICA LATINA: PROGRAMAS DE APOYO PRODUCTIVO PARA MICRO Y PEQUEÑAS EMPRESAS

Áreas de intervención	Programas	Países (listado no exhaustivo)
Acceso a los mercados	Programas de apoyo a la comercialización en general Programas de compras estatales que favorecen a las micro y pequeñas empresas Programas de apoyo a las exportaciones de las micro y pequeñas empresas	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Estado Plurinacional de Bolivia, México, Perú, República Bolivariana de Venezuela
Acceso al crédito	Banca de desarrollo Microfinanzas Reducción de riesgo directo e identificación de la capacidad de pago Garantía de crédito	Argentina, Chile, Estado Plurinacional de Bolivia, Perú
Promoción de la competitividad	Servicios de desarrollo empresarial Acceso a la tecnología	Brasil, Chile, Perú

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de J. Chacaltana, "Magnitud y heterogeneidad: políticas de fomento del empleo juvenil y las microempresas", documento preparado para el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril de 2009, inédito.

Estos programas, en general, se orientan al fomento de empresas existentes. Sin embargo, también existen programas de apoyo a la tarea de iniciar un empleo independiente como trabajador por cuenta propia o microempresario. Entre las medidas para el fomento del trabajo independiente, sobresale la necesidad de un enfoque integral que facilite el acceso al capital, el conocimiento, la tecnología y los mercados, para la creación de un negocio sostenible. El enfoque integral también es necesario para la capacitación de los trabajadores independientes, de manera que combinen "la adquisición y la mejora de las competencias con la práctica de actividades relacionadas con la producción y la generación de ingresos en el marco de una formación más amplia y multidimensional para el desarrollo de la iniciativa empresarial." (OIT, 2007b). Un componente de creciente importancia es la capacitación en nuevas tecnologías. Entre los programas de apoyo para iniciar un trabajo independiente se destacan los

orientados a los jóvenes y las mujeres, que se analizan en el capítulo IV.

En general, no queda claro si los programas para la creación y el fomento de la microempresa forman parte de medidas para combatir el desempleo o de políticas de desarrollo productivo, lo que ha generado confusión sobre las responsabilidades y duplicidades institucionales, entre otros temas. Sería recomendable que estos programas sean dirigidos por las instituciones responsables del desarrollo productivo, que coordinarían los diferentes aspectos de su fomento (crédito, asistencia técnica, capacitación y otros) con los organismos especializados correspondientes, mientras las instituciones del sector laboral brindarían la información a los interesados y se ocuparían de los procesos de selección de los beneficiarios. También pueden cumplir un papel de asesoría laboral en programas de fomento de la creación de empresas.

C. Reflexiones finales

La existencia de resultados mixtos en relación con las políticas activas del mercado de trabajo sugiere que aquellos dependen de modo crucial del diseño, el alcance y la focalización de dichas políticas, como también de las características específicas del contexto económico y laboral⁷.

Esto implica que, en el caso de América Latina y el Caribe, habrá que tomar en cuenta la elevada heterogeneidad tanto de la estructura productiva como de la fuerza laboral. Además, estas políticas deben analizarse en función de su contribución a una estrategia de desarrollo de largo plazo basado en la innovación, la diversificación de la estructura productiva y la cohesión social (CEPAL, 2008b).

⁷ Véase al respecto Farné (2009) y Weller (2009).

La eficiencia de un sistema público de empleo se define en gran parte por su capacidad de facilitar el acceso a una vasta gama de servicios, ofrecidos por una diversidad de instituciones públicas y privadas, a una fuerza laboral sumamente heterogénea y con necesidades muy diversas. Esto implica que las políticas activas del mercado de trabajo —frente a la histórica escasez de recursos para los organismos públicos encargados— cuenten con los medios necesarios y formen un sistema coherente e integrado de iniciativas que aprovechen las potenciales sinergias y se complementen entre sí.

Con mayor integración se obtienen mejores resultados que con esquemas independientes. Por ejemplo, la capacitación debería ser precedida por la orientación laboral de los participantes y debería concluir con períodos de práctica en las empresas y con la inscripción a un servicio de intermediación laboral. Igualmente, el respaldo a un emprendimiento empresarial debe enmarcarse en un programa más amplio que incluya la formulación del plan de negocio, el apoyo en la obtención de financiación, el asesoramiento en la gestión del negocio y un seguimiento durante un lapso posterior a la creación de la empresa.

También se requiere coherencia y coordinación del programa en sí. Por ejemplo, la coordinación entre el sector público y el privado en los servicios de intermediación laboral redundaría en reducción de costos y aumento de la eficiencia. Los programas para el fomento del trabajo independiente deben incorporar los diferentes componentes requeridos para la perspectiva empresarial. Los programas de formación para el trabajo deben contener un componente teórico en las aulas y uno práctico en las empresas como requisito fundamental para obtener resultados positivos sobre las probabilidades de empleo e ingresos. Asimismo, es necesario contemplar la posibilidad de brindar sostén económico a los participantes de bajos recursos, asistencia médica, servicios de cuidado infantil para los menores a cargo y flexibilidad horaria. También se requiere brindar asesoramiento para la búsqueda de empleo y la formulación de un proyecto de vida personal.

La diversidad de la demanda de los servicios de las políticas activas del mercado de trabajo que reflejan la heterogeneidad de la estructura productiva y de la fuerza laboral, así como la escasez de recursos disponibles requieren un elevado grado de focalización a fin de aumentar la eficiencia, efectividad y equidad de las iniciativas. La descentralización y la participación de los gobiernos territoriales pueden mejorar la administración de los programas de empleo al focalizarlos de acuerdo a las necesidades locales, mejorando de esta manera su eficacia y eficiencia. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que los mecanismos de descentralización generan, paralelamente, la necesidad de una alta coordinación y supervisión por parte del Estado.

Otro mecanismo para atender una demanda heterogénea de los servicios de las políticas activas del mercado de trabajo es la participación de organismos sin fines de lucro, universidades y empresas privadas en las actividades de intermediación, capacitación y apoyo a las micro y pequeñas empresas para llegar a grupos hasta entonces no atendidos y de esta manera ampliar la cobertura, tomar en cuenta sus necesidades específicas y mejorar los servicios.

Se reconoce crecientemente la importancia de estudios y diagnósticos de la situación y la evolución del mercado de trabajo para la toma de decisiones. Varios países están enfrentando esta necesidad por medio de observatorios laborales. Es necesario reforzarlos para que aprovechen la información de todas las fuentes disponibles para su procesamiento y divulgación, incluyendo los mecanismos de intermediación (servicios públicos y privados, medios de comunicación, Internet y otros).

Los observatorios también pueden funcionar como centros de documentación y análisis de las actividades de los mismos servicios públicos de empleo, lo que no solamente genera información adicional sobre la oferta y la demanda laboral, sino también para el monitoreo y la evaluación de los programas del área. En efecto, las políticas activas del mercado de trabajo requieren de un sistema de información permanente de modo de realizar los cambios necesarios de manera oportuna, evitar el uso indebido de los fondos y aprender de la experiencia. En este sentido, las evaluaciones del impacto y de la relación entre costos y beneficios resultan ser instrumentos muy valiosos y deben incorporarse desde el diseño mismo de los programas.

Los actores sociales deben cumplir un importante papel en el diseño y el seguimiento de las políticas del mercado de trabajo, lo que requiere un intenso y permanente diálogo. En efecto, la participación de los actores sociales y el consenso alcanzado respecto de las políticas implementadas contribuyen en gran medida a aumentar los impactos positivos de estos programas mejorando la gestión, evitando abusos y generando la sostenibilidad de las políticas en el largo plazo.

La gestión institucional debe permitir una elevada flexibilidad de los programas, de manera que puedan adaptarse ágilmente si hay cambios de entorno —por ejemplo, un cambio en la coyuntura económica— o si se detectan problemas en su diseño o ejecución. En efecto, la evidencia empírica señala que los impactos de las políticas activas del mercado de trabajo son fuertemente dependientes de la fase del ciclo económico. Por ejemplo, los programas de creación directa de empleo son apropiados en los períodos de crisis para brindar apoyo monetario frente a la ausencia de otras políticas de protección social. Una vez pasada la emergencia, estos programas deberían ser progresivamente desactivados por medio de la generación de incentivos para

que los beneficiarios se adhieran a otros programas con una mejor inserción productiva. Sin embargo, la dificultad de esta transición radica en las escasas oportunidades laborales que existen aun pasada la crisis, en particular para ciertos grupos de trabajadores, por lo que, más que un cierre completo de estos programas, podría ser más factible adecuar su magnitud a la evolución de los indicadores del mercado de trabajo.

En el caso de los subsidios a la contratación de empleo en el sector privado, el momento más apropiado para su activación parece ser el inicio de la recuperación económica, dado que en el período de recesión las empresas no contratarán nuevos trabajadores, ni siquiera subsidiados, y en las fases expansivas existe el riesgo del “peso muerto”. El incentivo a la contratación precisamente al inicio de la recuperación ayudaría a reducir el rezago que suele existir entre el repunte de la producción y la creación de empleo. Por otra parte, el riesgo de subsidiar la contratación de trabajadores que de todas maneras habrían encontrado

empleo puede controlarse disminuyendo el monto del subsidio a medida que la reactivación se consolide.

Por último, cabe señalar que las políticas activas del mercado de trabajo no llegan a un importante segmento de la población. Es tarea de la política social complementarlas con los instrumentos específicos a su alcance. Específicamente, programas como Oportunidades (anteriormente, Progresá) en México, Bolsa Familia en el Brasil, Familias por la inclusión social en la Argentina y Chile Solidario, que consisten en transferencias condicionadas al cumplimiento de ciertas obligaciones tales como la asistencia a la escuela y a los centros de salud para los niños (con el objetivo adicional de reducir la pobreza en el futuro) o a la búsqueda activa de empleo por parte de los padres pueden jugar un importante papel al respecto. La ventaja de estos programas en momentos de crisis es que constituyen una respuesta rápida ante la falta de empleo y demuestran, al mismo tiempo, la voluntad política de atender la situación de emergencia de los grupos más afectados.

Capítulo IV

Políticas para fortalecer la inserción laboral de jóvenes y mujeres

A. Introducción

Existe una extensa literatura que analiza la situación de los jóvenes y las mujeres en el mercado de trabajo, en la que se destacan las desventajas que experimentan y se revaloriza el aporte de ambos grupos al proceso productivo y al crecimiento económico. En esos análisis se reconoce que ambos colectivos enfrentan mayores dificultades que otros para insertarse en el mercado de trabajo y que cuando lo hacen sufren condiciones laborales más desfavorables. En particular, estos grupos se enfrentan en mayor medida al desempleo, las formas precarias de empleo, el trabajo no remunerado, la segmentación horizontal y vertical y la discriminación salarial¹.

Estos problemas de inserción están relacionados con tres tipos de heterogeneidad y desigualdad. Por una parte, la heterogeneidad estructural productiva de la región se refleja en un mercado de trabajo segmentado y excluyente. Por otra parte, esta heterogeneidad y la desigualdad de oportunidades que de ella se desprende afectan a los diferentes grupos de población en edad de trabajar de manera diversa, enfrentando jóvenes y mujeres obstáculos especiales para una inserción laboral de calidad, muchos de ellos relacionados con factores ajenos al mercado de trabajo. Asimismo, tanto los jóvenes como las mujeres son colectivos heterogéneos, con grandes brechas de capital humano, social y cultural, lo que diferencia marcadamente las oportunidades de inserción (Weller, 2007).

En el caso de los jóvenes, la deserción o expulsión escolar temprana, la falta de congruencia entre educación y formación y las características de la demanda, las grandes inequidades entre los jóvenes y la elevada precariedad de la inserción laboral juvenil, entre otros factores, tienen consecuencias económicas y sociales que ponen de relieve la necesidad de contar con políticas públicas para enfrentar estos problemas y sus causas.

Por su parte, la necesidad de considerar el enfoque de género en todas las políticas del mercado de trabajo se vuelve cada vez más imperiosa debido a que: i) el trabajo, especialmente el trabajo decente, es la principal

¹ Véanse, entre otros, Abramo y Valenzuela (2006), OIT (2007b) y CEPAL/OIJ (2008).

vía de reducción de la pobreza y de aumento del bienestar material y de la autonomía de los individuos, sobre todo de las mujeres; ii) las mujeres, como se mencionó, enfrentan condiciones laborales más desventajosas que los hombres, con restricciones tanto desde la perspectiva de la oferta (dificultades para combinar trabajo remunerado con responsabilidades familiares) como desde la de la demanda (segregación y discriminación), y iii) las mujeres son proveedoras únicas o principales de ingresos de un creciente número de hogares.

Algunas experiencias en la región, si bien son incipientes, muestran claramente la existencia de programas, instituciones y legislaciones que, en mayor o menor medida, han generado mejoras en la situación femenina en el mercado de trabajo. En la región se ha avanzado en el reconocimiento del papel de las mujeres

como importantes, y en muchos casos principales, aportantes de ingresos al hogar. Si bien esto constituye un paso significativo, no es suficiente para lograr una verdadera transversalización del enfoque de género en todos los pilares de las políticas del mercado de trabajo. Para ello es necesario abordar las diferentes dimensiones relativas a la institucionalidad laboral, tanto en el marco regulatorio como en las políticas activas y pasivas del mercado de trabajo, y en las políticas para la conciliación entre familia y trabajo (CEPAL, 2008d).

En el análisis que sigue se presenta, en primer lugar, un panorama de las políticas de empleo juvenil en América Latina; a continuación, se incorpora el enfoque de género al análisis de las estrategias implementadas en los países de la región, teniendo en cuenta sus debilidades y fortalezas y, por último, se ofrecen algunas reflexiones finales.

B. La inserción laboral de los jóvenes y las políticas de empleo juvenil

En América Latina existen en la actualidad más de 100 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años de edad. Los países han experimentado, con diferente intensidad, una reducción del peso demográfico de la niñez en favor de los jóvenes o jóvenes adultos. Al mismo tiempo, este es el grupo etario que enfrenta los problemas laborales más graves.

Las políticas públicas tienen ante sí el reto de mejorar la efectividad, eficiencia y equidad de la inserción laboral de los jóvenes, para lo que se requiere, además de la institucionalidad laboral, instrumentos de otra índole. En efecto, no todos los jóvenes se encuentran en la misma situación y, por tanto, no todas las políticas son adecuadas. Hay jóvenes que solo estudian y cuyo interés es la calidad y pertinencia de la educación a la que acceden; hay jóvenes que solo trabajan y sus preocupaciones específicas se relacionan con los puestos de trabajo actuales y futuros; hay jóvenes que estudian y trabajan, y hay jóvenes que no estudian ni trabajan o buscan trabajo. Estos últimos representan aproximadamente un 20% del total de jóvenes en la región. Dos de cada tres jóvenes en esta situación son mujeres ocupadas en oficios del hogar, muchas de las cuales tienen embarazos en la adolescencia (Chacaltana, 2009).

La presencia de un grupo importante de jóvenes que no estudian ni trabajan constituye una situación

extremadamente crítica. La mayor parte de estos jóvenes proviene de hogares de bajos ingresos, por lo que cabe esperar que el escenario actual de bajos ingresos de los padres se reproduzca en el de sus hijos, reforzando así la transmisión intergeneracional de desventajas.

Esta situación muestra un problema más amplio, que consiste en las dificultades de transición del sistema educativo al mundo laboral. Hay grandes lagunas en la preparación de los jóvenes en lo que se refiere a los conocimientos y las habilidades que adquieren y a la información que reciben para acercarse gradualmente al mundo laboral. Las posibilidades de acceder a las primeras experiencias laborales son escasas y las empresas y el servicio público de empleo deberían ejercer mejor su rol como intermediarios, específicamente en este segmento. En el caso de los jóvenes que no estudian ni trabajan, las respuestas provienen de otros ámbitos diferentes del laboral, por ejemplo del sistema educativo y la implementación de programas para la reducción de la deserción escolar (Chacaltana, 2009).

A esta situación hay que añadir que la mayoría de los jóvenes que tienen empleo trabajan en condiciones precarias, con bajos ingresos y sin protección social, lo que además refuerza la inestabilidad ocupacional, que frecuentemente está mediada por episodios de desempleo. Esto resulta particularmente importante dado que existe

evidencia empírica de que, en general, la inestabilidad laboral durante los primeros años en el mercado de trabajo tiene una connotación negativa por cuanto impide la acumulación de experiencia, productividad y capital humano específico. Este efecto se suma a las implicancias negativas del desempleo en la carrera laboral y las condiciones de vida. Desde esta perspectiva, se visualiza al mercado laboral juvenil como “caótico”, como un espacio donde muchos jóvenes transitan entre un puesto y otro sin incorporar conocimientos y actitudes que luego pueden redundar en mejores salarios y condiciones laborales (Maurizio, 2009a).

Para algunos jóvenes un mercado laboral con mayores tasas de rotación representa mayores oportunidades de autonomía y realización, puesto que logran acumular experiencias relevantes, tanto para su crecimiento personal como para una trayectoria laboral ascendente². Esta versión benigna de un mercado de trabajo con elevadas tasas de entrada y salida está relacionada con nuevas tecnologías y nuevas formas de organización empresarial, pero se limita a jóvenes con elevados niveles de educación. Otro grupo de jóvenes altamente educados tienen mayores probabilidades de acceder a un puesto de trabajo formal y de experimentar menores tasas de salida. Sin embargo, para muchos jóvenes la imposibilidad de insertarse en un ámbito laboral estable y de calidad conduce a trayectorias de exclusión

social, especialmente entre aquellos que abandonan tempranamente el sistema educativo (Jacinto, 1996; Feldman, 1996; Miranda y Salvia, 2001; Maurizio, 2009a).

Las hipótesis explicativas de esta inestabilidad son múltiples; entre otras, se han mencionado una incongruencia estructural entre las características de la oferta (limitada por déficits en términos de educación y experiencia) y una demanda en continuo proceso de adaptación, problemas de información incompleta, tanto de parte de los jóvenes como de parte de las empresas, distorsiones del mercado laboral causadas por la institucionalidad laboral y la mayor sensibilidad del empleo juvenil a la coyuntura económica (Weller, 2003; Tokman, 2008b). Sin embargo, al respecto cabe recordar la gran heterogeneidad de las cohortes juveniles, en que diferentes grupos, diferenciados según nivel educativo, sexo, hogar de origen, área de residencia, etnia y capacidades especiales, enfrentan situaciones muy diversas respecto de su inserción laboral (CEPAL/OIJ, 2008).

Frente a esta compleja situación, los países de América Latina han aplicado diversos tipos de políticas. En esta sección se analizan las principales estrategias implementadas en la región con la finalidad de identificar tendencias y espacios de intervención. El énfasis estará puesto en las experiencias de política pública en materia de inserción laboral, de formación para el trabajo y de promoción de las iniciativas empresariales juveniles³.

1. Políticas de inserción laboral juvenil

La información indica que la falta de experiencia laboral es un obstáculo importante para la inserción laboral juvenil⁴. Por lo tanto, las políticas para impulsar la inserción laboral de los jóvenes se concentran mayoritariamente en resolver las dificultades asociadas al primer empleo.

Si bien en los últimos años se ha observado una mejora en los servicios de empleo en los países de la región, para los jóvenes este esquema de intermediación laboral no parece ser suficiente ni adecuado a sus necesidades.

La elevada rotación laboral los convierte en buscadores permanentes con escasas referencias de empleos previos. Un servicio de empleo eficiente, que aproveche las nuevas tecnologías, no solo significa mejores posibilidades de acceso a información relevante para los jóvenes, que generalmente están más conectados, sino que también contribuye a reducir las desigualdades relacionadas con la gran importancia del capital social para el acceso al empleo productivo. Asimismo, por ejemplo en el Perú, el costo de las credenciales que exigen los empleadores (certificados de estudios y de antecedentes penales,

² Albuquerque (2009) señala que para los ocupados en el sector formal brasileño la rotación laboral de los jóvenes tiene efectos positivos en sus ingresos, lo que indicaría que para los jóvenes que logran insertarse en este sector, un empleo genera una experiencia reconocida para la inserción en un empleo posterior. Sin embargo, los rendimientos correspondientes son decrecientes, de manera que en el caso de una elevada rotación, este efecto benigno se ve obstaculizado por una percepción de alta inestabilidad que podría afectar a la productividad de estos jóvenes.

³ Las secciones siguientes se basan en las conclusiones de Chacaltana (2009).

⁴ Los jóvenes que buscan trabajo por primera vez generalmente necesitan más tiempo para encontrar un empleo que su coetáneos con experiencia laboral y en una cohorte juvenil el tiempo de búsqueda habitualmente es mayor para las mujeres que para los hombres (Weller, 2003).

documentos de identidad, certificados de salud en ciertas ocupaciones) puede ser muy elevado, sobre todo porque la vigencia de estos documentos suele ser muy corta. Por lo tanto, una prestación que podrían incorporar los servicios de empleo sería facilitar la obtención de las credenciales para el trabajo.

Desde la perspectiva de la demanda, un instrumento más reciente son las leyes referidas al primer empleo, que brindan incentivos a la contratación de jóvenes mediante de la reducción de los costos laborales. Estos sistemas existen, por ejemplo, en México y Chile, mientras que en el Brasil existieron hasta 2007. En el Paraguay rige una legislación de esta índole pero aún no se puso en marcha, mientras que en la República Dominicana se está discutiendo un proyecto de ley sobre el tema.

En el caso de Chile, el subsidio al empleo de jóvenes es directo sobre la remuneración mientras que en el caso de México la ley de contrato de primer empleo (2007) establece que el Estado se hace cargo del pago de los aportes de seguridad social de estos jóvenes. En este último programa los incentivos se activan luego de un período mínimo de contratación, lo que tiende a lograr una mayor estabilidad de los jóvenes en su primer trabajo.

En todos los casos estas políticas se dirigen a insertar a los jóvenes en el sector formal. De manera complementaria, habría que tomar en cuenta a los jóvenes que no tienen un problema de acceso al empleo como tal, pero sí al empleo de calidad, pues se desempeñan en ocupaciones precarias e informales. Es recomendable considerar medidas para mejorar la calidad de empleo de estos jóvenes, como la ampliación de la cobertura de la seguridad social.

2. Políticas de formación para el trabajo

Como se mencionó en el capítulo III, las políticas de formación y capacitación tienen una larga historia en la región, donde existen tanto proveedores públicos como privados. Sin embargo, existen diversos problemas para la formación de los jóvenes. Se observa cierta inequidad en el acceso, ya que un conjunto importante de jóvenes no logra beneficiarse de estos programas (Chacaltana, 2009). Además, para aquellos que sí acceden a una formación, el problema pasa por la pertinencia de los conocimientos para la inserción y el logro de estabilidad en el trabajo. Otra dificultad se relaciona con la calidad de los conocimientos impartidos.

Existen en la actualidad al menos cuatro modalidades de formación de los jóvenes, que intentan superar estas dificultades. La más usual es la de los institutos de formación profesional, a partir de la cual se procura resolver los problemas de acceso, pertinencia y falta de financiamiento. Existen institutos públicos, privados o pertenecientes a universidades, que generalmente se financian con aportes realizados por las empresas.

Un segundo sistema se basa en la participación directa de la empresa en las actividades de formación, con el objetivo de que los conocimientos brindados sean lo que realmente la empresa necesita. Para ello se utilizan, como instrumento específicamente válido para

los jóvenes, los contratos de formación o aprendizaje⁵. En Colombia, Costa Rica y el Paraguay, por ejemplo, se establece que por cada cierto número de trabajadores contratados la empresa debe contratar a un aprendiz, y en caso contrario, debe pagar una contribución a una institución de formación profesional.

Una tercera modalidad es la dirigida a resolver los problemas de acceso, pertinencia y calidad, sobre todo de jóvenes con dificultades especiales de inserción laboral productiva debido a su nivel educativo relativamente bajo. Respecto del acceso, las medidas se focalizan en los jóvenes más pobres y en la utilización de las instituciones educativas existentes; respecto de la pertinencia, se establece que las entidades de formación deben tener vínculos directos con el sistema productivo y, por último, para resolver el problema de la calidad, se elabora un registro con las instituciones proveedoras del servicio. Un ejemplo de esta modalidad son los programas “Joven” que se han aplicado en varios países de la región a partir de la experiencia del programa Chile Joven.

Por último, un cuarto esquema, más integral que los anteriores, parte de la base de que la formación es uno de los elementos dentro del contexto más amplio

⁵ Véase Barbagelata (2003).

de la empleabilidad y que, por lo tanto, deben intervenir varios actores. Ejemplos de esta modalidad son los programas ProJovem del Brasil y Chilecalifica. Al igual que el modelo Joven, estos incluyen diversas dimensiones, desde la formación continua hasta la certificación de competencias.

Si bien los diferentes programas juegan un papel significativo de apoyo a la inserción laboral productiva de los jóvenes, persisten grandes problemas de cobertura, calidad y acceso. Específicamente, no siempre se garantiza

que los contenidos de los programas contribuyan a la reducción de la segmentación del mercado laboral por género. Por último, cabe destacar que la efectividad de los diferentes esquemas de formación se ve obstaculizada por los problemas de calidad e inequidad en la educación básica que afectan a un conjunto importante de jóvenes. En efecto, estos esquemas se enfrentan a la limitación de que estos jóvenes no cuentan con los conocimientos mínimos para poder incorporar nuevos conocimientos específicos para el trabajo.

3. Políticas de promoción de iniciativas empresariales de los jóvenes

Existen políticas que promueven iniciativas empresariales entre los jóvenes. En este sentido, es importante destacar que en la región casi 4 de cada 10 trabajadores termina trabajando en una relación que no es de dependencia (Chacaltana, 2009).

Como mencionan Llisterra y otros (2006), existen dos tipos de emprendedores, los que inician estas actividades por razones de oportunidad y los que lo hacen por necesidad o supervivencia. Entre los jóvenes suele predominar los segundos, puesto que la mayoría empieza trabajando como asalariado, pero debido al desaliento que la rotación les genera deciden comenzar alguna actividad por cuenta propia.

En el caso de los jóvenes, White y Kenyon (2004) identifican dos tipos de restricciones a la iniciativa empresarial por razones de oportunidad: por una parte, la falta de vocación hacia el empleo independiente y la aversión al riesgo; por otra, las restricciones administrativas y económicas para establecer un negocio y hacerlo funcionar (como los problemas de acceso al crédito, que suelen intensificarse en el caso de los jóvenes). Por lo tanto, las políticas para promover las iniciativas empresariales de los jóvenes deben abordar una multiplicidad de dimensiones. Para ello es necesario diferenciar a los jóvenes que están pensando en establecer una empresa de aquellos que ya lo han hecho (Tueros, 2008), de modo de implementar políticas específicas en cada caso. Linares (2008) señaló que la oferta de programas de promoción de emprendedores en el Perú se concentraba marcadamente en la etapa de motivación y planificación de la empresa, mientras que

solo una pequeña parte se focalizaba también en la fase de formación y seguimiento de esta.

Ejemplos de estas políticas en la región son el BonoEmprende del Perú, el *Youth Entrepreneurship Success Programme* (YES) de Trinidad y Tabago, el Fondo Emprender de Colombia y el programa Chile Emprende (Camacho, 2009). Todas ellas son iniciativas del sector público. Sin embargo, también existen programas no gubernamentales como el Colectivo Integral de Desarrollo en el Perú, que se basa en la evidencia de que para iniciar un negocio, la capacitación empresarial y de gestión resulta más importante que el crédito, dado que la mayoría comienza utilizando ahorros propios o familiares (Chacaltana, 2009).

En conclusión, el problema del empleo juvenil es muy complejo y heterogéneo y su solución no pasa exclusivamente por las políticas laborales, dado que también resultan necesarias acciones complementarias que contribuyan a incrementar la retención de los alumnos en el sistema educativo, por ejemplo por medio de los programas de transferencias de ingresos condicionadas y becas estudiantiles.

Por último, resulta indispensable un régimen macroeconómico que genere una cantidad suficiente de puestos de trabajo y, sobre todo, empleos de calidad. La reducción del desempleo y de los puestos precarios implicará, por una parte, ingresos familiares más elevados, lo que reducirá la necesidad de generar trabajadores “secundarios” en los hogares; por otra, un mejoramiento en la calidad de las ocupaciones de los jóvenes.

C. El enfoque de género en las políticas del mercado de trabajo

Existen razones de eficiencia y equidad para contribuir a la igualdad de oportunidades y trato entre hombres y mujeres. Con relación a la primera, se reconoce cada vez más que la fuerza de trabajo femenina es crecientemente necesaria para llevar adelante los procesos de producción y para apuntalar mayores tasas de crecimiento económico, y que el trabajo no remunerado de las mujeres es necesario para el funcionamiento del sistema económico (CEPAL, 2008d). Por lo tanto, la reducción y eliminación de la discriminación y la segregación que sufren las mujeres contribuye a incrementar los niveles de productividad, competitividad y crecimiento de la economía en la medida en que se utilizan plenamente los factores de producción.

Al mismo tiempo, la equidad de género es un elemento esencial para reforzar la integración social y para construir sociedades democráticas donde la ciudadanía se potencie y ejerza plenamente. Asimismo, se reconoce que no es posible avanzar en el logro del trabajo decente sin la promoción de la igualdad de género y sin eliminar todas las formas de discriminación.

A lo largo del tiempo, los gobiernos de la región han ido ratificando acuerdos internacionales en esta materia, lo que supone la responsabilidad de incorporarlos a la legislación nacional y de hacerlos cumplir. Asimismo, han ido estableciendo leyes nacionales en esta dirección (Pautassi, Faur y Gerardi, 2004). Por lo tanto, el importante conjunto de normas internacionales y nacionales que promueven los principios de igualdad de oportunidades y de no discriminación entre mujeres y hombres sirven como

punto de partida para lograr efectivamente estos objetivos (Tomei, 2006). Sin embargo, las amplias brechas existentes en el mercado laboral entre ambos colectivos indican claramente que la declaratoria por parte de los países e incluso las normas existentes no son condiciones suficientes para erradicar la discriminación contra la mujer en el mercado laboral. Para la plena incorporación de esta dimensión es necesario integrar el enfoque de género en todas las etapas asociadas a la adopción de políticas: concepción, ejecución, evaluación y seguimiento (Abramo, 2003).

Asimismo, para lograr la igualdad de oportunidades en el acceso al empleo productivo es necesario que se consideren, desde el diseño mismo de los programas públicos correspondientes, aspectos tales como la conciliación entre vida laboral y familiar, la falta de acceso a redes de empleo, la falta de ciertas calificaciones y las restricciones culturales. Dos de los aspectos más importantes en este sentido tienen que ver con la disponibilidad de servicios gratuitos de cuidado infantil y con la flexibilidad horaria en el mercado de trabajo.

En el análisis que sigue se examinan diferentes dimensiones de las políticas laborales y del mercado de trabajo implementadas en América Latina desde un enfoque de género, evaluándose los avances y la agenda pendiente. Con el objetivo de contextualizar el análisis, la sección comienza con un panorama general de la inserción laboral de las mujeres en la región, planteándose también la dinámica de los últimos años y las características estructurales de la misma.

1. Hechos estilizados de la situación laboral de las mujeres en la región⁶

La tasa de participación femenina en la región ha mostrado una tendencia creciente en los últimos años, si bien continúa siendo muy baja en relación con la de los hombres. Esta situación se asocia a un elevado porcentaje de mujeres que solo realizan tareas domésticas, lo que

evidencia una desigual distribución de las tareas en el hogar y de las responsabilidades familiares, dedicando las mujeres, en promedio, gran cantidad de horas al trabajo no remunerado. La mayor presencia de las mujeres en la fuerza de trabajo no ha ido acompañada por una reducción de las responsabilidades familiares y sociales. Específicamente, las mujeres provenientes de hogares pobres tienen tasas de actividad aun

⁶ Basado en Milosavljevic (2007), CEPAL (2008c), Abramo y Valenzuela (2006), Yannoulas (2005) y Rico (2003).

menores que las mujeres de hogares no pobres. Entre los factores que generan esta brecha se encuentran los menores niveles de educación, la mayor cantidad de hijos y las menores posibilidades de obtener servicios de cuidado infantil.

Por su parte, las tasas de desempleo femeninas continúan siendo más elevadas que las masculinas, lo que se relaciona, en gran medida, con las condiciones menos favorables para el empleo femenino formal. Esto se refleja también en el hecho de que un elevado porcentaje del empleo femenino se ubica en el sector informal. Es más, las mujeres tienden a ubicarse en el extremo inferior del abanico de ocupaciones en este sector, trabajando por cuenta propia, en el servicio doméstico o sin remuneración. Parcialmente relacionado con ello, las mujeres continúan exhibiendo elevados índices de precariedad laboral.

Las trayectorias laborales y las posibilidades de tener una carrera laboral ascendente en el caso de las mujeres, más que en el de los hombres, se ven afectadas por la existencia de segregación horizontal y vertical, por lo que las trabajadoras no acceden a ciertas ocupaciones (en general, la mayor inserción laboral se da en ocupaciones “femeninas”) ni a ciertos puestos jerárquicos, aun teniendo los mismos niveles de calificación que los hombres. Sumado a todo ello, sus remuneraciones siguen siendo menores que las de los hombres, como resultado, en parte, de la discriminación que ellas sufren en el mercado de trabajo. Esta brecha suele ser mayor cuanto mayor es el nivel educativo.

Todos estos factores hacen que las mujeres, en promedio, estén menos protegidas en la vejez por los sistemas contributivos de pensiones y jubilaciones, y hacen más dificultoso para ellas cumplir con todos los requisitos para acceder a los beneficios previsionales.

2. Las instituciones laborales desde el enfoque de género⁷

a) Negociaciones colectivas

El proceso de negociación colectiva resulta un instrumento muy valioso para avanzar hacia el logro de la igualdad de oportunidades en el mercado de trabajo. Sin embargo, esta institución en la práctica resulta insuficiente, debido a que no alcanza a una parte importante de la población femenina ocupada. Ello es así tanto por la elevada proporción de informalidad laboral entre las mujeres como por su sobrerepresentación en sectores formales, pero explícitamente excluidos de la negociación.

En efecto, las trabajadoras del servicio doméstico, las trabajadoras rurales, muchas trabajadoras de maquiladoras y la mayor parte de las trabajadoras a domicilio quedan excluidas por el contrato laboral, las prácticas antisindicales o las de la negociación colectiva misma. Asimismo, en los casos en que el sector público no cuenta con este instrumento, un conjunto importante de mujeres que trabajan como docentes o en el sector de la salud también quedan excluidas de su cobertura.

Por otra parte, persisten actitudes en los sindicatos que no favorecen la organización sindical de las mujeres y obstaculizan su acceso a posiciones representativas

(Rodríguez, 2006). Este sería uno de los factores por los que en las negociaciones colectivas de la región solo hay un desarrollo limitado de cláusulas referidas a la equidad de género, a lo que contribuye, además, la resistencia por parte de los empresarios a incorporar cláusulas de esta índole (Abramo y Rangel, 2005).

En relación con los temas abordados en las cláusulas de los convenios, se observan mejoras, impulsadas por cambios jurídicos, en lo que se refiere a la protección de la maternidad y de la paternidad. Una de ellas es la duración de la licencia por maternidad, el tiempo durante el cual la mujer embarazada y lactante quedan protegidas contra el despido, la licencia por paternidad (instauración y extensión de su duración), la protección del padre contra el despido en el período de nacimiento de un hijo, la integridad del salario durante la licencia por maternidad, la extensión de los horarios destinados a lactancia, la ratificación del principio de no discriminación y de igual salario por trabajo de igual valor, la ampliación de la duración y calidad de los servicios de guardería infantil y las sanciones en el caso de acoso sexual. También ha habido avances con relación a la licencia y otras garantías relativas a la adopción y el embarazo, por ejemplo, la prohibición de exigir una prueba de embarazo para acceder a un empleo, como en el caso del Brasil, el permiso de ausencia para realizar los controles médicos prenatales, la disminución de la

⁷ Esta sección se basa, en gran parte, en Maurizio (2009b).

jornada de trabajo, la prohibición de realizar tareas que puedan afectar la salud de la madre y el niño.

Si bien hay avances con respecto a la protección de la mujer trabajadora como madre, existen otros temas en los cuales las mejoras han sido más reducidas o incluso inexistentes. Algunos de ellos tienen que ver con la conciliación de la vida laboral y familiar de mujeres y hombres, las condiciones de trabajo y la concreción de medidas efectivas en pro de la igualdad de oportunidades. También se observa un menor dinamismo en cuanto a la formación profesional y la organización del trabajo, y no existen mecanismos de evaluación de los programas de capacitación, el sistema de promoción o de evaluación del desempeño desde una perspectiva de género.

En conclusión, si bien en la región se ha avanzado en lo referente a la introducción de cláusulas sobre la igualdad de oportunidades en las negociaciones colectivas, aún queda mucho por hacer para que esta institución sea efectivamente una vía para eliminar la discriminación no solo de género, sino también de raza y etnia, entre otros aspectos.

b) Salario mínimo

La institución del salario mínimo resulta particularmente importante desde el enfoque de género debido a que este instrumento puede traducirse en una reducción de la brecha salarial por género, dado que, en promedio, las mujeres obtienen salarios más bajos que los hombres y están sobrerrepresentadas en niveles cercanos al salario mínimo.

No obstante, esta posibilidad de mejoramiento relativo del salario de las mujeres está sujeta a que se evite un deterioro en el nivel de empleo y a que no se produzca una sustitución del empleo femenino en favor del masculino. A su vez, la eficacia de este instrumento para reducir la brecha salarial de género depende de que efectivamente se cumpla la legislación, lo que otorga una gran importancia a los mecanismos de sanción, aplicación y control de la legislación laboral.

c) La protección frente al desempleo

Como se señaló en el capítulo II, en América Latina la presencia de políticas pasivas del mercado de trabajo ha sido históricamente reducida, lo que se refleja en el escaso alcance y cobertura de los seguros de desempleo y otros instrumentos de protección laboral. En este contexto, el acceso de las mujeres a estas prestaciones es aún más limitado. El menor acceso a un puesto de trabajo, la mayor precariedad laboral y la mayor inestabilidad ocupacional de las mujeres les resta posibilidades de cumplir con los requisitos para acceder a este tipo de protección durante un episodio de desempleo.

Sin embargo, las desfavorables condiciones del mercado de trabajo para la población femenina no explican completamente el escaso acceso que las mujeres tienen a esta institucionalidad laboral. En algunos países —como la Argentina— la normativa del seguro se traduce en este menor acceso ya que no están cubiertos los despedidos de sectores como el servicio doméstico, la educación privada o el sector público, en los cuales el empleo femenino tiene una elevada participación.

Por último, otra situación de inequidad se verifica cuando las mujeres pierden el derecho a que el empleador haga los aportes a la seguridad social y al sistema previsional durante el período de licencia por maternidad. Ello redundaría en menores probabilidades de acceder a prestaciones previsionales y seguros de desempleo⁸.

d) Políticas activas del mercado de trabajo

Siguiendo a Abramo (2003), es posible identificar cuatro situaciones diferentes con relación al enfoque de género y a la participación de las mujeres en las políticas del mercado de trabajo aplicadas en la región:

- Programas que incorporan la dimensión de género en su diseño y, por lo tanto, también en los indicadores de desempeño. Ejemplo de ello es el Plan Nacional de Calificación del Trabajador (PLANFOR) en el Brasil⁹.
- Programas dirigidos exclusivamente a las mujeres y, en especial, a las jefas de hogares pobres. Ejemplo de ello es el programa de capacitación Mujeres Jefas de Hogar en Chile.
- Programas en cuyo diseño no aparece la preocupación por el género; sin embargo, luego se adoptan medidas para incorporar el tema en las fases siguientes del programa, como en la etapa de ejecución, dándole prioridad a las mujeres.
- Programas en cuyo diseño la dimensión de género está completamente ausente, pero que por diferentes motivos se focalizan en las mujeres, constituyendo estas la mayor parte del grupo beneficiario. Esto se observa con más frecuencia en las políticas de transferencias a los pobres y menos en los programas de empleo, microcrédito o los dirigidos a desocupados.

⁸ Para ilustrar las mayores dificultades que las mujeres experimentan para acceder a este seguro cabe mencionar que en la Argentina, aproximadamente la mitad del total de población desocupada está constituida por mujeres. Sin embargo, estas representan solo el 27% de los beneficiarios del seguro de desempleo.

⁹ En el diseño del programa aparecía el objetivo de promover la igualdad de oportunidades asegurando el acceso a los grupos más vulnerables. Para ello establecía que la participación de estos grupos debía ser al menos igual a la que tienen en la población económicamente activa.

A continuación se detallan algunas experiencias y se extraen algunas conclusiones respecto del enfoque de género en las políticas activas del mercado de trabajo. El objetivo es responder a la pregunta de en qué medida y de qué forma la aplicación de estos programas ha contribuido a la reducción de la brecha de género en el acceso al empleo y, especialmente, al empleo de calidad.

i) Capacitación y formación profesional

El abanico de posibilidades laborales para las mujeres es significativamente más reducido que para los hombres, por lo que es necesario implementar programas de capacitación dirigidos no solo a las mujeres sino también a los encargados de elaborar políticas y a actores clave, de modo de sensibilizarlos sobre la problemática de las mujeres en el mercado de trabajo.

En el enfoque de género la capacitación reviste particular interés puesto que puede constituirse en un mecanismo para mejorar el acceso a la calificación y a puestos de mayor calidad por parte de las mujeres.

La región cuenta con experiencias respecto de programas en los que se ha incorporado la dimensión de género por medio de diferentes canales. Entre estos programas se encuentran el PLANFOR (1995-2002)¹⁰ en el Brasil, FORMUJER¹¹, Chile Joven¹², programa Mujeres Jefas de Hogar de Chile, programa de capacitación de jóvenes en la Argentina y calificación del servicio doméstico en la Argentina.

¹⁰ En 2003 el PLANFOR fue reemplazado por el Plan Nacional de Calificación, en el que también se prioriza el acceso a los grupos excluidos por raza o género.

¹¹ El Programa Regional para el Fortalecimiento de la Formación Profesional y Técnica de Mujeres de Bajos Ingresos (FORMUJER) surgió como una iniciativa regional financiada por el Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), con la coordinación técnica del Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional (CINTERFOR) de la OIT para fortalecer la equidad de género a través de la formación de las mujeres, especialmente aquellas en situación de pobreza. Los países que participaron fueron la Argentina, Costa Rica y el Estado Plurinacional de Bolivia. Yannoulas (2005) resalta entre los aportes del programa los siguientes: a) el desarrollo de un modelo político-educativo de formación para el trabajo que incluye la perspectiva de género como marco conceptual y estratégico de la política, permitiendo implementar acciones de focalización y discriminación positiva para la atención de poblaciones desfavorecidas (especialmente las mujeres); b) el diseño de perfiles curriculares mediante el cruce de formación por competencia laboral y género, y c) la aplicación de estrategias compensatorias para atender las desigualdades derivadas del género y la pobreza, diversificando las opciones profesionales femeninas.

¹² Ese programa incluyó desde su diseño el estímulo a la participación de las mujeres, incorporando la provisión de cuidado infantil para las madres participantes, acuerdos con asociaciones de empleadores para estimular el empleo de las mujeres participantes y talleres de sensibilización para los funcionarios y formadores.

Con relación a los programas de fortalecimiento institucional se destacan el proyecto regional de apoyo a la formulación de políticas laborales con enfoque de género de la CEPAL y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ) y el proyecto Incorporación de la dimensión de género en las políticas de erradicación de la pobreza y generación de empleo en América Latina, ejecutado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en seis países de América Latina¹³.

Si bien la región ha avanzado en la implementación de programas de capacitación y formación que incorporan la perspectiva de género, los esfuerzos resultan aún muy insuficientes, y continúa observándose la existencia de amplios espacios de intervención pública. Un aspecto importante a considerar en el diseño de estos programas es la heterogeneidad de las situaciones en el conjunto de mujeres, lo que resta validez a la creación y aplicación de una única política de capacitación dirigida a todas ellas.

ii) Desarrollo empresarial

En la región se ha observado la existencia de un creciente número de mujeres que se desarrollan de manera independiente en su propio negocio. Como menciona Valenzuela (2005), aun cuando todas ellas comparten características, como las de encontrarse generalmente en edades centrales, con hijos y, en un porcentaje importante, ser jefas de hogar, es posible efectuar la siguiente diferenciación: i) en la base de la pirámide aparecen las mujeres con bajo nivel educativo, pertenecientes a hogares pobres que realizan sus tareas, generalmente informales y precarias, con ayuda familiar (muchas veces sus hijos) y operan con niveles mínimos de capital; ii) existe un grupo intermedio de mujeres con cierto nivel de capital y un negocio más afianzado, con mayor probabilidad de sobrevivir en el tiempo, y iii) en el extremo superior aparecen mujeres emprendedoras con acceso a redes de contacto, que dirigen empresas pequeñas o medianas y logran posicionarse de manera más estable.

Tanto los hombres como las mujeres independientes enfrentan dificultades para permanecer en el mercado y expandir sus actividades debido a la falta de acceso a los activos necesarios, como recursos financieros, conocimientos de gestión, tecnología y seguro frente a los riesgos, entre otros. Sin embargo, las actividades a cargo de las mujeres suelen experimentar estas restricciones con mayor intensidad (Valenzuela y Venegas, 2001).

Al mismo tiempo, la segregación ocupacional que experimentan como asalariadas también se observa cuando son trabajadoras independientes y se concentran en actividades con bajas barreras a la entrada y, por ello,

¹³ Los países son la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, Nicaragua, el Paraguay y el Perú.

altamente competitivas, en muchos casos en el sector de los servicios o el comercio.

Otra característica que comparten con las asalariadas es la combinación de trabajo remunerado y no remunerado de las actividades familiares y de cuidado. Sin embargo, es esperable que esta restricción opere con mayor intensidad entre las trabajadoras independientes, especialmente en los inicios de la actividad. Como menciona Valenzuela (2005), algunas veces esta dificultad se resuelve instalando el negocio en la vivienda, lo que tiene ciertas ventajas, pero también desventajas. Entre las primeras aparece la mayor flexibilidad de horarios y la reducción de la movilidad; entre las segundas, la falta de separación entre las responsabilidades familiares y laborales, así como la falta de descanso y de condiciones adecuadas para el trabajo (Lund y Srinivas, 2000; Chant, 2007; Kantor, 2002; Lessinger, 1990; López Estrada, 2002).

Por lo tanto, si bien este tipo de ocupaciones, en ciertas condiciones, podrían contribuir a otorgar mayores oportunidades de trabajo a las mujeres, así como mayores ingresos para que muchas de ellas puedan salir de la pobreza, algunas actividades de este tipo enfrentan grandes limitaciones que se exacerban cuando es una mujer quien las lleva a cabo.

A continuación se detallan algunas consideraciones que los programas de desarrollo empresarial deberían incorporar para lograr una mejor inserción de las mujeres en este tipo de actividades y que complementan las experiencias para el fomento del trabajo independiente en general.

- Es necesario considerar los derechos de propiedad. La falta de acceso de las mujeres a estos derechos, incluidos lo de propiedad intelectual, implica que “no pueden utilizar, construir ni transformar o intercambiar sus bienes en capital productivo con miras a generar más capital” (Chant y Pedwell, 2008).
- Es necesario tener en cuenta las dificultades que enfrentan las mujeres en algunos contextos para alquilar dependencias a su nombre (Vera-Sanso, 2006).
- Es necesario considerar que, tal como señalan Chant y Pedwell (2008), “los trabajadores informales, en especial las mujeres, se beneficiarían enormemente si contaran con calificaciones ‘habilitantes’, desde calificaciones en materia de negociación hasta conocimientos acerca de sus derechos legales, y con calificaciones sindicales que les permitiesen participar en asociaciones de defensa de sus derechos”.
- Es necesario reconocer la importancia de la concientización, la sensibilización y el consenso de la sociedad respecto de los nuevos roles que la mujer puede desempeñar en la economía, incluyendo este tipo de actividades.

- Es necesario incorporar en el diseño de estos programas los servicios de cuidado familiar. Las responsabilidades familiares inciden en el quehacer de las emprendedoras y requieren de medidas para aliviar la carga doméstica y favorecer el desarrollo de otras actividades.

iii) Programas de creación directa de empleo

En la región se han puesto en marcha programas de empleo dirigidos a grupos con dificultades para acceder a él, algunos de ellos dirigidos exclusivamente a las mujeres (en general, mujeres pobres). Sin embargo, aun en los de alcance más general, las mujeres suelen representar un porcentaje elevado de los beneficiarios.

En la evaluación de este tipo de programas desde una perspectiva de género aparecen algunos desafíos importantes. En primer lugar, la presencia femenina en estos programas, salvo en el caso de los programas dirigidos exclusivamente a ellas, resulta de la focalización de los mismos en hogares pobres o monoparentales. Este mecanismo no es suficiente para considerar cumplido el objetivo de equidad de género, dado que de esta manera, en general, no se tienen en cuenta en el diseño de los programas las limitaciones antes mencionadas.

En segundo lugar, es necesario considerar explícitamente el tipo de tareas que se realizan en el marco de estos programas y la medida en que estas experiencias reducen la segregación y la segmentación ocupacional. En efecto, un aspecto importante en relación a estos planes es que generalmente las mujeres terminan realizando en centros comunitarios las mismas tareas que llevan a cabo en el hogar, como las de cuidado y alimentación.

Por último, es necesario evaluar el impacto que tienen estos programas en la trayectoria laboral futura. Por ejemplo, en el caso del Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJHD) de la Argentina, la incorporación de las beneficiarias y beneficiarios a un puesto asalariado registrado en la seguridad social muestra un sesgo claro a favor de los varones. Mientras que ellos representan en la actualidad aproximadamente un 26% del total de los beneficiarios, conforman casi la mitad de las personas que se insertaron en el mercado de trabajo. Esta dimensión se vuelve aún más relevante en contextos de marcado crecimiento económico, como el que ha tenido este país desde 2003, y resulta particularmente relevante analizar las trayectorias laborales de aquellos que logran (o no) insertarse en el mercado de trabajo luego de su paso por un programa de estas características.

iv) Servicios de intermediación laboral

Las menores redes de contacto, de oportunidades de capacitación y formación profesional, así como la segregación ocupacional, constituyen factores que dificultan la búsqueda de empleo de las mujeres. Esto es muy relevante en la región dado que una parte importante de esta búsqueda se basa en redes informales de contacto, muchas de las cuales surgen de la experiencia acumulada en el mercado de trabajo o de contactos personales. En la medida en que las mujeres participan menos en la fuerza de trabajo, o lo hacen de manera más intermitente, tienen menos acceso a este mecanismo para obtener un empleo.

En este sentido, la oferta de servicios gratuitos de intermediación puede ayudar a reducir una de las barreras a la entrada al mercado de trabajo, en la medida en que contribuyen al mayor acceso de las mujeres a la información sobre vacantes y sobre la situación general del mercado de trabajo. De esta manera, este tipo de servicios puede constituirse en una herramienta importante para reducir la discriminación en el mercado de trabajo y para contribuir a la igualdad de oportunidades.

La flexibilidad que otorga la utilización de tecnologías de la información y de las comunicaciones por parte de los servicios de intermediación puede ser un elemento positivo para aquellos individuos con mayores restricciones horarias o de movilidad, factores muy frecuentes en el caso de las mujeres.

Asimismo, los esquemas de “asociación colaborativa” (Mazza, 2003), en los que intervienen el sector público, el sector privado y las organizaciones sin fines de lucro pueden ser beneficiosos para las mujeres, especialmente para las más pobres. Por ejemplo, en el Perú las organizaciones civiles (organizaciones no gubernamentales, la Iglesia), junto con el sector privado, pudieron brindar este tipo de servicios a nivel local. Estas asociaciones a nivel local pueden ser más eficientes para adaptarse a las especificidades y las problemáticas de ciertos grupos, como las mujeres o los jóvenes. Asimismo, las unidades móviles que acercan

estos servicios a la comunidad son particularmente útiles para las mujeres que están a cargo del cuidado infantil y de otras responsabilidades familiares.

Sin embargo, uno de los desafíos que enfrenta este tipo de servicios tiene que ver con la incorporación, desde su diseño, del enfoque de género, lo que implica atender a estos contingentes mediante servicios especializados que tengan en cuenta su problemática específica. Como menciona Samaniego (2002), la evaluación de este tipo de programas en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) parece indicar que su efectividad aumenta cuando más se adaptan a las especificidades de grupos diferentes de población beneficiaria, para lo cual es necesario conocer las desventajas y restricciones que ellos enfrentan y las medidas para reducirlas¹⁴.

Otro de los desafíos es la evaluación del desempeño de este tipo de servicios, para lo que habría que definir los indicadores de “productividad” apropiados. Establecer los indicadores de desempeño adecuados no es tarea fácil y definitivamente no pueden basarse solo en el número de personas que consiguieron un empleo (Mazza, 2003). De todas maneras, habría espacio para ponderar de manera diferente el acceso al empleo por medio del servicio de intermediación de grupos vulnerables, como las mujeres, los jóvenes y los migrantes, entre otros.

Hay otros dos aspectos del mercado de trabajo en la región que resultan importantes. Uno de ellos se refiere a los flujos migratorios. En este sentido, el servicio de empleo público de México brinda información sobre las posibilidades de trabajo fuera del país, por ejemplo, en el caso de empleo temporal en el Canadá (además, en este caso se otorgan visas y se paga el costo del traslado). En la medida que los movimientos migratorios se han ido feminizando, estas prácticas han tenido un impacto directo en las mujeres. El otro aspecto tiene que ver con la importancia del sector informal y del empleo femenino en dicho sector. Es necesario, por tanto, ampliar los servicios ofrecidos de modo de incluir como posibles beneficiarios a estos colectivos de trabajadores.

¹⁴ En este sentido, un ejemplo a señalar es un proyecto de la OIT desarrollado en Chile, Colombia y el Uruguay con el objetivo de reducir las dificultades que enfrentan las mujeres para encontrar más y mejores empleos (Abramo, 2003).

D. Reflexiones finales

En el contexto de un mercado laboral segmentado y excluyente, reflejo de la heterogeneidad estructural productiva de la región, las oportunidades de acceso a empleos de calidad se distribuyen de manera desigual. Si, como se ha argumentado, uno de los objetivos de la institucionalidad laboral es la protección de los actores estructuralmente desfavorecidos, se requieren instituciones que tomen en cuenta los problemas especiales de acceso de colectivos específicos.

Entre estos colectivos se destacan los jóvenes y las mujeres, que consistentemente registran indicadores laborales desfavorables. Estos colectivos también son heterogéneos y factores como el nivel educativo, las características del hogar de origen, el área de residencia y la etnia influyen en las oportunidades de inserción, lo que se traduce en importantes diferencias de las variables laborales en cada colectivo.

La revisión del papel específico de las instituciones laborales para la inserción laboral de jóvenes y mujeres muestra similitudes y diferencias. Los instrumentos para mejorar la empleabilidad deben tomar en cuenta las debilidades e inequidades de dichos colectivos en términos de capital humano, capital social y cultural. El concepto de “doble pertinencia” que se suele aplicar al

análisis de los programas de capacitación debe ampliarse a todas las políticas. En este sentido, los programas son pertinentes cuando toman en cuenta la demanda laboral que caracteriza las oportunidades de empleo de calidad y, a la vez, los perfiles, las expectativas y las necesidades de la población atendida, con un enfoque de reducción de las brechas de oportunidad y de resultados.

Esto supone, por ejemplo, reforzar el enfoque de transversalización del género en los programas y favorecer la inserción laboral de jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos, con el objetivo de interrumpir la transmisión intergeneracional de la pobreza. Las mejorías en los servicios públicos de empleo, los programas de fomento del empleo independiente y los programas de formación y capacitación, examinadas en las secciones previas, pueden jugar un papel relevante al respecto. En el caso de los jóvenes, además es indispensable reforzar el vínculo entre el sistema educativo y el mundo laboral, lo que representa una tarea compartida por todos los actores.

En el caso de las mujeres, las medidas para avanzar en la conciliación entre familia y trabajo, así como la aprobación e implementación de instrumentos legales contra la discriminación, son clave para superar las desigualdades existentes que afectan su inserción laboral.

Capítulo V

Conclusiones

La institucionalidad laboral ha sido objeto de un intenso debate de política económica, caracterizado en muchas ocasiones por un marcado contenido ideológico que, sobre todo a partir de la década de 1990, dio lugar a posiciones contundentes a favor de un conjunto de reformas orientadas a desregular y flexibilizar al máximo los mercados de trabajo. Sin embargo, en un contexto de bajo crecimiento y heterogeneidad productiva, característico de las economías de la región de América Latina y el Caribe, el impacto de las reformas en los mercados de trabajo no fue el esperado. El desencanto ante las promesas incumplidas de las reformas flexibilizadoras ha profundizado el cuestionamiento de la eficiencia de los mercados poco regulados y ha incidido en que las propuestas con respecto a la regulación de los mercados laborales se hayan vuelto bastante más cautelosas en los últimos años (Freeman, 2005).

Aunque no hay consenso acerca del tipo de reforma necesaria, sí lo hay respecto de que la institucionalidad laboral existente en la región no es la adecuada para enfrentar los retos que surgen de mercados crecientemente integrados, economías volátiles y tecnologías en continuo cambio. Desde diferentes posiciones se ha coincidido en que esta institucionalidad no garantiza el funcionamiento eficiente del mercado ni la protección de los trabajadores como actores estructuralmente débiles, por lo que no contribuye satisfactoriamente ni a la generación de empleo de calidad ni a una estrategia de desarrollo basado en el aumento de la competitividad sistémica y en una mayor inclusión social. Las críticas tienen diferentes contenidos

y matices, según la posición y los intereses sociales de quienes las expresan.

Como se ha señalado en los capítulos anteriores, durante las últimas décadas muchas de las instituciones laborales han sido cuestionadas por su falta de efectividad y equidad. Los salarios mínimos, por ejemplo, sufrieron grandes pérdidas reales, pues frecuentemente se los utilizó como instrumento de estabilización de precios. La sindicalización disminuyó abruptamente en muchos países, como resultado de los cambios en la estructura productiva, las políticas antisindicales, muchas veces asociadas a gobiernos dictatoriales, y ciertos comportamientos de los propios sindicatos que les han hecho perder legitimidad.

Por su parte, los mecanismos de protección del empleo se debilitaron, pues se puso cada vez más énfasis en los costos laborales no salariales que suponen¹. Este énfasis se dio muchas veces con el fin de compensar el impacto negativo de determinadas configuraciones de precios relativos en la rentabilidad de las empresas². Sin embargo, en algunos pocos países, ya desde fines de los años noventa, y con más fuerza en la presente década, surgieron políticas que hicieron hincapié en la necesidad de recuperar el salario mínimo en términos reales, el incremento de la sindicalización y el fortalecimiento de los mecanismos de protección.

La literatura sobre las tres instituciones mencionadas muestra que su evolución y desempeño son muy variados, lo que impide formular recomendaciones generales y parece indicar que en cada caso conviene contextualizar el análisis en función de las especificidades económicas e institucionales de los países. Si se analiza el caso del salario mínimo, se observa que en la región existe una gran variedad de niveles, tanto en términos absolutos como relativos, y que el impacto de un incremento real depende, entre otros factores, de su nivel en relación con los salarios medios, de la productividad media y de las necesidades y fuentes de ingreso de los hogares pobres. Si el salario mínimo es relativamente bajo, su aumento tendrá, probablemente, un impacto positivo, ya que contribuirá a incrementar los ingresos de los hogares pobres sin afectar al empleo. En cambio, el efecto puede ser diferente cuando el salario mínimo es relativamente elevado, dado que un incremento significativo amenazaría con reducir la demanda laboral e incrementar los niveles de incumplimiento.

El impacto del sindicalismo y la negociación colectiva también es variado, según sus características específicas. En contraposición a la tendencia a la reducción de la sindicalización característica de las décadas pasadas, varios factores favorecen un mayor grado de organización sindical, entre los que se destacan la importancia del diálogo social como instrumento clave para alcanzar reformas sostenibles de la institucionalidad laboral y la mayor flexibilidad de la negociación colectiva como instrumento de regulación, en comparación con una legislación que establece las características de las relaciones laborales en detalle. Sin embargo, para que el sindicalismo y la negociación colectiva

puedan alcanzar este objetivo, se requiere el cumplimiento de una serie de condiciones, entre ellas, la eliminación de prácticas antisindicales y el desarrollo y fortalecimiento de estructuras organizativas sindicales democráticas, autónomas, representativas y transparentes.

En el pasado reciente varios países han hecho esfuerzos para mejorar la protección frente al desempleo. Sin embargo, hay pocos avances en esta materia, como ha quedado en evidencia en el contexto de la crisis actual. Si bien ha habido esfuerzos para utilizar los instrumentos disponibles para frenar un mayor aumento del desempleo, los esquemas existentes son muy débiles, sobre todo en términos de cobertura. La región aún enfrenta el reto de desarrollar mecanismos que, frente a mercados laborales con mayores tasas de rotación como resultado de la globalización y de la intensidad y rapidez de los cambios tecnológicos, otorguen mayores niveles de protección. En vista de la elevada informalidad de los mercados laborales, es indispensable que la ampliación de la cobertura de los mecanismos de protección se complemente con el desarrollo y el reforzamiento de los sistemas no contributivos de protección (CEPAL, 2006).

Durante las últimas décadas, en los países de la región ha habido una gran variedad de cambios en las políticas activas del mercado de trabajo. Entre estas reformas se destacan aquellas en el área de la formación profesional, con el fin de orientarla más hacia la demanda, focalizarla mejor según las necesidades de los diferentes grupos de población y mejorar la cobertura mediante la descentralización y la ampliación del tipo de oferentes de servicios de capacitación.

La capacitación puede ser un instrumento clave para mejorar la empleabilidad, sobre todo de grupos con problemas especiales de inserción laboral, como las mujeres y los jóvenes con bajos niveles de calificación formal. Sin embargo, los resultados de las evaluaciones muestran un impacto más bien modesto de estos programas, lo que indica que las políticas todavía enfrentan grandes retos con respecto a su efectividad, eficiencia y equidad. Sin duda, una precondition para que los programas de formación y capacitación sean significativamente más efectivos es su complementación con mejoras en la educación básica y secundaria, que provean los instrumentos para un aprendizaje permanente, indispensable para una mejora continua de la productividad, la competitividad y las condiciones laborales.

Los servicios públicos de empleo, además de proveer servicios de intermediación deben ofrecer un enfoque integral de las políticas del mercado de trabajo. Además de ejecutar directamente algunas actividades (análisis y difusión de información sobre el mercado laboral, intermediación, asesoramiento y orientación) deberían establecer alianzas estratégicas con instituciones que

¹ Cabe recordar que no todos los cambios implementados en ese período tuvieron esa dirección. También se aplicaron medidas para mejorar la protección de grupos específicos, y en algunos países se reforzaron las opciones de organización sindical.

² En algunos países de la región se ha recurrido en más de una oportunidad al uso del tipo de cambio como instrumento de política antiinflationaria, lo que originó generalmente un proceso de apreciación cambiaria que afectó la rentabilidad de la producción de bienes comerciables.

están a cargo de otros programas (capacitación, fomento del trabajo independiente, programas de empleo de emergencia, subsidios a la contratación, entre otros)³. El enfoque integral posibilita una mejor coordinación y complementariedad de los diferentes instrumentos, que se adaptan según las necesidades de los diferentes actores. Además, facilita la aplicación de un enfoque transversal de género en las políticas activas, indispensable por razones de eficiencia y equidad.

En el contexto de la crisis económica actual, se han rediseñado o reforzado algunos instrumentos de política activa, con el fin de limitar el impacto de la caída de la demanda agregada sobre el mercado laboral. Destacan al respecto el financiamiento de la capacitación como alternativa al desempleo, la reconversión laboral de trabajadores cesantes, el subsidio a la contratación y la renovación de programas públicos de empleo de emergencia (CEPAL/OIT, 2009).

Tanto la heterogeneidad productiva como la segmentación del mercado de trabajo pueden dar lugar a grandes desigualdades de inserción laboral que afectan a colectivos específicos de trabajadores, sobre todo mujeres y jóvenes. La institucionalidad laboral debe tomar en cuenta esta realidad y desarrollar los instrumentos adecuados para poder cumplir con su doble objetivo de garantizar la eficiencia de este mercado y reforzar la posición de los trabajadores como actores estructuralmente menos fuertes en el mercado de trabajo, sobre todo los que enfrentan desigualdades adicionales.

Mientras las políticas activas son relativamente poco controversiales, ya que su contribución potencial satisface —o por o menos no contradice— los intereses tanto de los gobiernos como de los trabajadores y empresarios, no ocurre lo mismo con las políticas que reglamentan las relaciones laborales colectivas e individuales. En este ámbito siguen prevaleciendo perspectivas en las que se considera que las medidas que son favorables para los intereses de un actor social necesariamente dañan los intereses del otro. Solo ha habido avances puntuales en el sentido de analizar medidas convenientes tanto a los intereses de los empresarios como a los de los trabajadores. Es por ello que la generación de procesos de diálogo social y acuerdo político en diferentes niveles, en los cuales los actores se reconocen mutuamente como representantes legítimos de intereses específicos, puede ser un mecanismo clave para avanzar en esta dirección. Comenzar por tratar temas menos controversiales, como las políticas activas del mercado de trabajo, puede ser un mecanismo útil para la generación de la confianza que es indispensable para llegar posteriormente a consensos amplios en temas más conflictivos. La experiencia internacional indica que no existe una sola institucionalidad laboral óptima, sino que diferentes sistemas pueden ser aptos para que los países de la región cumplan con los desafíos que enfrentan. En última instancia, el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral y su permanencia deben ser el resultado de un amplio diálogo social y de procesos de toma de decisiones democráticos en cada uno de los países de la región.

³ Los servicios públicos de empleo pueden estar a cargo de un seguro de desempleo, pero también es factible que se opte por otro sistema de administración.



América del Sur

Argentina

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía volvió a expandirse significativamente en 2008, mientras que el incremento de la inversión llevó al coeficiente de formación de capital al 20,8%. No obstante, en el transcurso del período se observó una apreciable desaceleración de la actividad, asociada a los efectos de la crisis internacional y a factores internos. En los primeros meses de 2009 se percibió una retracción de la construcción y la industria manufacturera, sobre todo en sectores de consumo de bienes duraderos y bienes de producción, mientras que la actividad agropecuaria se vio afectada por una intensa sequía y la incertidumbre en materia de precios y rentabilidad. Sin embargo, los índices oficiales de evolución de la actividad agregada siguieron mostrando variaciones interanuales positivas en el primer trimestre. Sobre la base de lo anterior la CEPAL prevé que el crecimiento anual de 2009 será del 1,5%. Las tasas de desempleo se mantuvieron en niveles históricamente reducidos, aunque las condiciones del mercado de trabajo fueron empeorando, con caídas de la ocupación en la industria manufacturera hacia finales de 2008 y los primeros meses de 2009. La variación del IPC, según el indicador elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) fue de un 7,2% en 2008.

El comportamiento de la economía en 2008, especialmente en la primera parte del período, se caracterizó por el marcado incremento de los precios de exportación que, si bien tuvo un impacto positivo en el ingreso nacional, también constituyó una fuente de tensiones en relación con el procesamiento de sus efectos distributivos. Los términos de intercambio externo en el conjunto del año fueron los más elevados en más de cinco décadas y superaron un 12,9% a los de 2007. De modo que, pese a que los volúmenes exportados no aumentaron y las cantidades de importación crecieron de manera apreciable (16%), el excedente de la balanza comercial se elevó a unos 14.500 millones de dólares (alrededor del 3,3% del PIB). En contraposición, se registró una cuantiosa salida de capitales

del sector privado no financiero que, a partir del segundo trimestre, derivó en un exceso de demanda de divisas que fue absorbido por una disminución de las reservas. Ese patrón de grandes adquisiciones de activos externos por parte del sector privado, que contrarresta considerables excedentes comerciales, se mantuvo en los primeros meses de 2009, con la característica de que el superávit del intercambio de bienes reflejó fuertes reducciones, tanto de exportaciones como de importaciones.

El crecimiento de la economía argentina en el período 2002-2008 fue relativamente poco intensivo en utilización de crédito, al tiempo que se mantuvieron superávits en la cuenta corriente de la balanza de pagos y en el resultado del sector público. La crisis

internacional encontró al país con una economía en la que, en términos generales, los agentes no mantenían volúmenes de deuda elevados y existían segmentos con significativas posiciones de liquidez. Estas circunstancias moderaron los impactos a través de canales financieros, aunque algunos elementos de incertidumbre externos e internos repercutieron en los mercados de activos. Las primas de riesgo implícitas en los precios de los títulos públicos mostraron un notorio incremento en la última parte de 2008 y en marzo de 2009. A mediados de 2009, los niveles eran inferiores a esos máximos, pero todavía eran muy altos en comparación con los registros de años previos y de otros países.

Estas condiciones limitaron mucho el acceso al financiamiento de mercado para el sector público, mientras que se mantuvo el criterio de no apelar al Fondo Monetario Internacional (FMI). El gobierno buscó allegar recursos para sostener el gasto y atender los vencimientos de deuda. Las operaciones incluyeron el refinanciamiento de obligaciones con las entidades financieras locales. El traspaso del componente privado del sistema de jubilaciones al sector público, decidido en octubre de 2008, implicó la transferencia de un apreciable flujo de recursos por aportes y la cancelación de hecho de un importante volumen de deuda.

La crisis externa y la pobre cosecha de granos tuvieron marcadas repercusiones en los flujos de comercio internacional. En el primer cuatrimestre de 2009, los valores exportados fueron un 24% inferiores a los de un año antes por efecto de los precios (15%) y las cantidades (9%). El fuerte impulso declinante de las ventas al exterior se acompañó de una prolongación de la salida de capitales privados. El ajuste real de la economía

mostró un significativo descenso de los volúmenes de inversión indicada, en particular por la intensa merma de las importaciones de bienes de equipo. Asimismo, se retrajeron las ventas de bienes duraderos de consumo, tanto de origen importado como nacional, y se habrían mantenido los flujos de consumo corriente.

Ante los signos de reducción del nivel de actividad, el gobierno enfatizó la búsqueda de mecanismos para sostener el gasto interno. Se anunciaron refuerzos a los programas de obras públicas y planes de apoyo mediante créditos a la demanda de diversos bienes de consumo y de capital, con la utilización de fondos del sistema de seguridad social. El gobierno también se esforzó por contener los ajustes del empleo, particularmente en empresas de mayor tamaño, y aplicó medidas de freno a ciertas importaciones. A efectos de fortalecer sus posiciones de liquidez externa, el banco central estableció acuerdos de canje de monedas (*swap*) con sus contrapartes del Brasil y China.

En los primeros meses de 2009 se observó una desaceleración de los ingresos públicos que, en términos nominales, crecieron bastante menos que los gastos primarios (un 15% frente a un 24%). El menor dinamismo de la generación de recursos se originó especialmente en los impuestos al comercio exterior y en el gravamen a las transacciones financieras, y se vio atenuado por la afluencia de más fondos derivados del traspaso del sistema de seguridad social. Respecto del contexto externo, si bien persistían grandes incertidumbres, los precios de los principales productos de exportación habían recuperado niveles comparables a los de los últimos años, antes de las extraordinarias subas de meses atrás. Por otra parte, la cercanía de las elecciones parlamentarias del mes de junio acotaba el horizonte de las decisiones económicas.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008, el sector público nacional volvió a registrar un superávit financiero mayor que el año anterior (un 1,4% del PIB en la medición del registro de caja frente a un 1,1%). Esto se correspondió con un excedente primario que rondó el 3,1% del PIB, cifra similar a la de 2007. La evolución reflejó incrementos significativos, tanto de los gastos como de los ingresos. Como porcentaje del PIB, las erogaciones primarias crecieron algo más de 1,5 puntos (del 21,3% al 22,9%) y esta suba se manifestó, sobre todo, en las transferencias corrientes al sector privado y

en conceptos como energía, transporte y alimentos, que aumentaron 0,9 puntos del PIB (del 3,5% al 4,4%). Hacia finales del período, el gobierno decidió ajustar los precios de los servicios públicos con el propósito, entre otros, de moderar el volumen de los subsidios. Otros rubros, como las remuneraciones, las prestaciones de seguridad social y los gastos de capital, se elevaron en línea con el PIB.

La recaudación de impuestos nacionales aumentó cerca de 1,5 puntos del PIB (al 26,7%). Una parte considerable del incremento (un punto del PIB) se originó en los derechos de exportación. También se elevaron (0,6 puntos del PIB) los ingresos por contribuciones al sistema de seguridad

social, en lo que influyó la incorporación de los recursos antes dirigidos al segmento privado. Los grandes tributos internos sobre ingresos y actividades (IVA, impuesto a las ganancias) mantuvieron aproximadamente su magnitud en relación con el producto.

La evolución macroeconómica fue teniendo notorias repercusiones en la generación de recursos del sector público. En el primer trimestre de 2009, la recaudación de gravámenes al comercio exterior se redujo nominalmente en la comparación interanual (14%), mientras que los ingresos nominales del IVA crecieron por debajo del 10%. Por su parte, el efecto de la reforma jubilatoria produjo un marcado aumento (64%) de las entradas por seguridad social, lo que sostuvo las cifras de recaudación total, que crecieron un 16%. Entre tanto, los gastos primarios subieron con mayor intensidad (25%). En este período, las transferencias al sector privado crecieron a un ritmo considerablemente menor (15% nominal) que otros ítems, como las prestaciones de seguridad social (27%) y los gastos de capital (34%). En consecuencia, se observó una reducción significativa del superávit primario (50%). El gobierno adoptó medidas que redujeron las alícuotas del impuesto a las ganancias sobre los salarios y decidió una pauta de asignación de la recaudación de derechos de exportación sobre la soja hacia las provincias, algunas de las cuales parecían enfrentar dificultades para financiar sus gastos.

La magnitud de la deuda pública se redujo hasta algo menos del 50% del PIB. En 2008, el gobierno contempló la regularización de las deudas pendientes con el Club de París y la presentación de una propuesta a los bonistas que se habían excluido de la restructuración llevada a cabo en 2005, pero ambas iniciativas quedaron postergadas.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

El rápido crecimiento de la demanda interna y el alza de los precios internacionales observados a comienzos de 2008 presionaban sobre la inflación. En estas condiciones,

la política monetaria se orientó a mantener un amplio crecimiento de la oferta de dinero a menor ritmo que el producto nominal y a administrar las variaciones del tipo de cambio. El conflicto agrario se asoció con una turbulencia financiera en el segundo trimestre, que se manifestó en caídas de depósitos y tensiones en el mercado de cambios. El banco central aplicó medidas para sostener la liquidez, al tiempo que intervenía activamente como oferente de divisas. Criterios similares se emplearon en los episodios de tensión financiera que ocurrieron de septiembre a noviembre de 2008 y en marzo de 2009, si bien a partir de mediados de 2008 la administración del tipo de cambio siguió un sendero de mayor depreciación. La cotización del dólar varió cerca del 20% entre junio de 2008 y junio de 2009. En la primera parte de 2009, el tipo de cambio real multilateral se ubicó en niveles mayores que los registrados antes de la depreciación de comienzos de la década, pero por debajo de los niveles de fines de 2007.

En el conjunto de 2008, los agregados monetarios en poder del sector privado se elevaron en el orden del 10%. Los bancos redujeron alrededor del 25% sus tenencias de papeles del banco central y eso contribuyó a que los préstamos al sector privado se expandieran (en torno al 20%) más que los depósitos. En los primeros meses de 2009, se mantuvieron aproximadamente los valores nominales de depósitos y créditos.

Las tasas de interés oscilaron y presentaron considerables altibajos alrededor de los momentos de turbulencia. En abril de 2009, los rendimientos de los depósitos a plazo fijo rondaban el 12%, unos cuatro puntos por encima de los registros de un año antes, pero cinco puntos por debajo de las cifras de noviembre de 2008. Un patrón similar, alrededor de niveles notoriamente más altos, se observó en las tasas de interés sobre préstamos. En los mercados de valores se registraron amplios movimientos, con marcadas declinaciones a lo largo de 2008 en el índice de precios de las acciones (más del 50% acumulado) y una cierta recuperación (15%) en el primer cuatrimestre de 2009.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB se elevó un 7% en el promedio de 2008, lo que prolongó una fase expansiva de duración e intensidad inusuales en el país (con un crecimiento del 8,5% anual entre 2008 y el punto bajo de 2002, y de cerca del 3% anual

entre 2008 y el máximo cíclico 10 años atrás). La inversión volvió a aumentar por encima del producto, de modo que el coeficiente de formación de capital resultó, con holgura, el más alto de la serie que comienza en 1993. Esto se verificó tanto para la construcción como para el equipo durable de producción, cuyo nivel superó el 10% del PIB. Se frenó

Cuadro 1
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-0,8	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	7,0
Producto interno bruto por habitante	-1,8	-5,4	-11,7	7,8	8,0	8,1	7,4	7,6	5,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-1,7	1,1	-2,3	6,9	-1,5	11,1	2,6	9,8	-1,5
Explotación de minas y canteras	6,7	4,7	-3,7	3,7	-0,4	-0,2	3,0	-0,5	1,2
Industria manufacturera	-3,8	-7,4	-11,0	16,0	12,0	7,5	8,9	7,6	5,0
Electricidad, gas y agua	6,6	1,1	-3,0	6,9	6,5	5,0	5,0	5,7	3,7
Construcción	-9,3	-11,6	-33,4	34,4	29,4	20,4	17,9	9,9	3,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-2,4	-7,8	-16,8	11,7	12,4	9,5	7,9	10,7	7,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,7	-4,6	-7,9	8,2	13,4	14,8	13,4	13,7	12,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,3	-4,4	-9,6	-1,1	2,2	7,1	8,2	8,1	9,3
Servicios comunales, sociales y personales	1,7	-0,1	-3,3	2,8	4,4	5,6	5,4	5,0	4,9
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	-0,5	-5,2	-12,8	7,0	8,3	8,5	7,4	8,8	6,7
Consumo del gobierno	0,6	-2,1	-5,1	1,5	2,7	6,1	5,2	7,6	7,0
Consumo privado	-0,7	-5,7	-14,4	8,2	9,5	8,9	7,8	9,0	6,7
Inversión interna bruta ^c	-6,8	-15,7	-36,4	38,2	34,4	22,7	18,2	13,6	9,0
Exportaciones de bienes y servicios	2,7	2,7	3,1	6,0	8,1	13,5	7,3	9,1	1,1
Importaciones de bienes y servicios	-0,2	-13,9	-50,1	37,6	40,1	20,1	15,4	20,5	13,3
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^d									
Inversión interna bruta ^c	17,5	15,6	11,0	14,6	19,0	20,9	23,0	24,2	25,0
Ahorro nacional	14,4	14,2	19,6	20,9	21,1	23,8	26,7	27,0	27,1
Ahorro externo	3,1	1,4	-8,6	-6,3	-2,1	-2,9	-3,6	-2,8	-2,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-8 955	-3 780	8 767	8 140	3 212	5 275	7 770	7 412	7 034
Balanza de bienes	2 452	7 385	17 178	16 805	13 265	13 087	13 958	13 456	15 464
Exportaciones FOB	26 341	26 543	25 651	29 939	34 576	40 387	46 546	55 980	70 021
Importaciones FOB	23 889	19 158	8 473	13 134	21 311	27 300	32 588	42 525	54 557
Balanza de servicios	-4 284	-3 863	-1 460	-1 193	-1 331	-992	-501	-452	-889
Balanza de renta	-7 522	-7 727	-7 491	-7 976	-9 283	-7 304	-6 148	-5 927	-7 651
Balanza de transferencias corrientes	399	424	540	504	561	484	459	336	111
Balanzas de capital y financiera ^e	7 737	-17 679	-22 158	-17 177	-10 164	2 143	6 439	4 188	-10 724
Inversión extranjera directa neta	9 517	2 005	2 776	878	3 449	3 954	3 099	4 969	7 502
Otros movimientos de capital	-1 781	-19 684	-24 934	-18 055	-13 613	-1 811	3 340	-781	-18 226
Balanza global	-1 218	-21 459	-13 391	-9 037	-6 952	7 418	14 208	11 600	-3 690
Variación en activos de reserva ^f	439	12 083	4 516	-3 581	-5 319	-8 857	-3 529	-13 098	-9
Otro financiamiento	778	9 376	8 876	12 618	12 271	1 439	-10 679	1 499	3 699
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^g	100,0	95,9	225,8	205,0	212,8	213,4	218,0	222,1	229,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	99,3	98,7	107,2	109,2	106,9	113,4	117,5	132,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	993	-16 030	-20 773	-12 535	-7 175	-3 722	-10 388	-241	-14 676
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	155 014	166 272	156 748	164 645	171 205	113 799	108 873	124 575	128 112
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	57,7	57,3	57,2	60,1	60,3	59,9	60,3	59,5	58,8
Tasa de desempleo abierto ⁱ	15,1	17,4	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9
Tasa de subempleo visible ⁱ	17,1	18,9	24,0	20,7	17,5	14,2	12,5	10,4	9,5
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	-0,7	-1,5	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	2,4	-3,4	113,7	2,0	7,9	10,6	7,2	14,6	8,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	0,0	0,0	206,5	-5,3	0,8	-0,0	5,2	1,3	1,5
Variación de la remuneración media real	2,3	-0,8	-13,9	-1,9	10,0	7,4	8,9	9,1	8,8
Tasa de interés pasiva nominal ^j	8,5	16,3	39,3	10,5	2,7	3,9	6,5	7,9	11,1
Tasa de interés activa nominal ^k	11,1	26,5	53,0	19,1	6,8	6,2	8,6	11,1	19,5

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Administración nacional central									
Ingresos totales	15,2	14,3	14,2	16,1	16,3	16,7	17,2	18,2	19,3
Ingresos corrientes	15,0	14,2	14,1	16,1	16,2	16,5	17,0	18,1	19,2
Ingresos tributarios	12,9	12,9	12,1	14,5	15,4	15,8	16,0	17,2	18,1
Ingresos de capital	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1
Gastos totales	17,3	18,3	14,8	15,9	14,4	16,3	16,2	17,5	18,8
Gastos corrientes	16,3	17,4	14,1	15,1	12,9	14,3	13,6	15,3	16,6
Intereses	3,4	4,0	2,1	1,9	1,3	1,9	1,7	2,1	2,1
Gastos de capital	1,1	0,9	0,7	0,8	1,5	2,0	2,6	2,2	2,2
Resultado primario	1,3	0,0	1,5	2,1	3,2	2,3	2,7	2,7	2,5
Resultado global	-2,1	-4,0	-0,6	0,2	2,0	0,4	1,0	0,6	0,4
Deuda de la administración nacional^l	45,0	53,7	145,9	138,2	126,4	72,8	63,6	55,7	48,3
Interna	16,4	22,3	52,8	59,4	52,7	38,3	37,4	31,8	...
Externa	28,6	31,5	93,0	78,8	73,8	34,5	26,1	23,9	...
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	31,7	32,6	43,2	37,9	32,7	24,9	20,7	17,1	15,7
Al sector público	12,8	18,8	48,8	42,2	38,0	29,5	22,0	17,4	15,2
Al sector privado	23,9	20,8	15,3	10,8	10,5	11,7	13,0	14,5	13,6
Otros	-5,0	-7,1	-20,9	-15,1	-15,8	-16,2	-14,3	-14,7	-13,1
Liquidez de la economía (M3)	29,6	24,9	21,9	24,9	24,7	25,8	25,8	26,1	22,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	12,9	8,5	21,2	23,5	23,0	23,8	23,5	23,5	19,6
Depósitos en moneda extranjera	16,8	16,5	0,7	1,4	1,7	2,0	2,3	2,6	2,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993.

^c La inversión interna bruta no incluye la variación de existencias.

^d Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, áreas urbanas.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, áreas urbanas.

^j Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

^k Préstamos a empresas de primera línea, a 30 días.

^l A partir de 2005, no incluye la deuda no presentada a canje.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

la evolución de las cantidades exportadas, cuya leve suba contrastó con las considerables alzas de años anteriores. El volumen del consumo privado creció aproximadamente en línea con el producto. La tasa de ahorro (a precios corrientes) mostró un leve incremento respecto de los niveles de 2007. Como hecho destacable, los registros de ese año (27% del PIB) superaban cerca de 10 puntos a los de períodos expansivos de la década anterior.

Desde el punto de vista de la oferta de bienes, el crecimiento del producto en 2008 se vio impulsado por la industria manufacturera y la construcción, aunque en ambos casos se observaron desaceleraciones. La actividad de los sectores primarios mostró un estancamiento en el caso de la minería y una leve retracción en la agricultura debido a factores climáticos y al enfrentamiento entre el gobierno y el campo. Mientras que el producto del conjunto de servicios de infraestructura se elevó apreciablemente (10,9%), también resultó considerable el incremento medido en los demás servicios (más del 7%).

El patrón de comportamiento de la actividad se modificó a lo largo del período. En los primeros tres trimestres, el PIB desestacionalizado creció a un ritmo medio del 1,6% (algo más del 6% anualizado), mientras que en el

cuarto trimestre se observó una rebaja del 0,6%. En esto jugó un papel importante el brusco giro descendente de la inversión (8% en el trimestre) y las exportaciones. El consumo privado se mantuvo aproximadamente en su nivel, pese a que la demanda de bienes duraderos también mostró una marcada inflexión hacia abajo.

La actividad en el ciclo agrícola 2008-2009 se vio muy afectada por condiciones climáticas adversas (sequía persistente y altas temperaturas), especialmente en el caso de los cereales (trigo y maíz). Se registró una sustancial reducción del volumen total de la cosecha, con un apreciable impacto sobre las exportaciones y en un contexto de menores precios internacionales.

La evolución de la ganadería estuvo marcada por descensos en los volúmenes de faena, producción de carne y exportaciones, mientras que la elevada proporción de hembras en la faena indicaba un proceso de reducción de existencias de ganado. La intervención oficial en el mercado incidió para que los precios de la hacienda se mantuvieran estables, mientras los precios al consumo se incrementaron por debajo del nivel general. El consumo por habitante se mantuvo en niveles comparativamente altos.

Cuadro 2
ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,0	8,6	8,8	9,1	8,5	7,8	6,9	4,1	2,0	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	11 144	13 666	14 347	16 622	16 008	17 464	21 308	15 264	11 756	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	9 164	10 182	12 695	12 666	12 849	15 327	16 502	12 736	8 307	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	35 876	41 938	42 931	45 711	50 039	47 918	47 072	46 198	46 933	46 026
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	215	218	224	231	235	238	229	216	224	242 ^d
Tasa de desempleo abierto	9,8	8,5	8,1	7,5	8,4	8,0	7,8	7,3	8,4	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,1	8,8	8,6	8,5	8,8	9,3	8,7	7,2	6,3	5,5 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	3,10	3,08	3,14	3,14	3,15	3,12	3,05	3,33	3,54	3,73
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	8,1	8,5	9,2	10,6	6,4	8,2	9,8	10,4	15,1	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	7,2	7,0	7,9	9,5	8,4	10,2	11,0	14,9	12,5	12,1
Tasa de interés activa ^f	9,2	8,7	10,9	15,5	13,0	17,1	19,7	28,1	22,8	20,2
Tasa de interés interbancaria ^g	7,0	7,4	10,2	9,2	8,1	8,9	9,0	11,7	10,9	10,8
Diferencial de bonos soberanos (puntos base)	209	325	398	410	581	614	953	1 704	1 894	1 291
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2000=100)	505	526	525	516	505	506	383	259	270	381
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,3	-2,4	4,9	2,7	12,9	34,2	33,3	17,2	3,1	-7,7 ^h
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,1	3,9	3,5	3,2	3,3	3,1	2,8	3,1	3,5	3,8 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Depósitos a plazo fijo, todos los plazos.

^f Préstamos a empresas de primera línea, a 30 días.

^g Tasa de oferta interbancaria de Buenos Aires (BAIBOR).

^h Datos hasta el mes de abril.

La extracción de petróleo continuó su tendencia descendente (esta vez de un 1,8%) y se ubicó en el mínimo de los últimos 15 años. También se redujo cerca de un 1% la producción de gas. Este comportamiento de la oferta de hidrocarburos se asoció con mermas en los volúmenes exportados de combustibles y energía.

En el acumulado de 2008, el crecimiento industrial presentó una difusión sectorial extendida. Se destacaron las subas por encima del promedio en la producción de automotores (que se acercó a las 600.000 unidades) y en las industrias metálicas básicas. En contraposición, ambas actividades exhibieron intensas caídas desde mediados de año, lo que influyó en los resultados agregados, que mostraron una disminución interanual en el primer cuatrimestre de 2009. En el sector de la construcción se observó un comportamiento similar.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En los primeros meses de 2008, los movimientos de precios continuaron recibiendo el impulso del rápido incremento de la demanda y las alzas de los precios internacionales, lo que se reflejó en tasas de inflación elevadas. El ritmo de las alzas se desaceleró netamente hacia finales del año y en los primeros meses de 2009, aunque el deslizamiento de los precios al consumidor siguió siendo importante.

La variación acumulada de los salarios nominales en 2008 fue del 22%. Se destacaron particularmente las subas en las remuneraciones de los trabajadores no registrados en la seguridad social. Los ajustes en el sector público y en el sector privado formal fueron algo inferiores a la media. En el primer trimestre de 2009, el

incremento salarial rondó el 3%, nuevamente impulsado por el segmento informal.

La tasa de empleo registró un ligero aumento en 2008 y llegó al 42,6% de la población total en el cuarto trimestre (42,1% en igual período del año anterior). En ese período, el coeficiente de desempleo se ubicó en un 7,3% (7,5% un año antes) y el registro del primer trimestre de 2009 resultó equivalente al de igual período de 2008 (8,4%). La inflexión del nivel de actividad manufacturera se reflejó en los índices de empleo del sector desde la última parte de 2008, con caídas interanuales de la ocupación en el cuarto trimestre de 2008 (0,5%) y el primero de 2009 (2,6%), y reducciones significativas de las horas trabajadas (del 5,4% y el 4,3%). Estas fueron las primeras variaciones negativas observadas desde 2002.

c) El sector externo

El valor del superávit de la cuenta corriente llegó a 7.034 millones de dólares en 2008 (7.412 millones de dólares el año anterior). El mayor excedente de la balanza comercial compensó el aumento de las erogaciones por concepto de renta, tanto por intereses (cuyo nivel rondó los 1.500 millones de dólares, unos 900 millones de dólares más que en 2007) como por utilidades y dividendos (5.900 millones de dólares frente a 5.200 millones de dólares). Los servicios mostraron un déficit moderado, algo mayor que en 2007, con subas tanto en las exportaciones como en las importaciones en rubros como transporte, viajes y servicios de informática y profesionales (las ventas al exterior de estos últimos se elevaron a más de 4.500 millones de dólares). Los flujos de capitales variaron de un considerable saldo neto positivo en 2007 a un significativo déficit causado, en cierta medida, por el comportamiento de las operaciones del sector público, pero, sobre todo, por la cuantiosa salida de fondos del sector privado no financiero. En conjunto, los movimientos del mercado de divisas dieron lugar a un pequeño aumento de las reservas del banco central a lo largo del año por la importante acumulación del primer trimestre, que compensó las disminuciones del resto del período, sobre todo del segundo trimestre.

El valor de las exportaciones de bienes creció un 25% en 2008 y superó los 70.000 millones de dólares. Dado que el volumen varió muy poco, el ascenso estuvo concentrado en los precios, cuya evolución ubicó a los términos de intercambio externo en niveles históricamente muy altos. La suba de los valores exportados fue generalizada, pero solo las manufacturas de origen industrial mostraron un aumento en la cantidad (17%). Entre los productos primarios se destacó el incremento del valor de las ventas de cereales y oleaginosas, como la soja. En el incremento de las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario influyeron los productos de la industria aceitera, así como también las carnes y los lácteos, mientras que entre las de origen industrial se destacaron los productos químicos (48%) y los metales, las maquinarias y los vehículos terrestres (un conjunto que sumó 12.500 millones de dólares y creció cerca del 25%). Las exportaciones de combustibles subieron por efecto de los precios, pese a la reducción (9%) de las cantidades.

Las exportaciones totales mantuvieron valores elevados hasta los últimos meses del año, cuando se observó un nítido debilitamiento que se profundizó al inicio de 2009. En abril, los valores exportados fueron un 22% inferiores a los de un año antes, con reducciones especialmente intensas en los combustibles (55%) y los productos primarios (39%), así como en las manufacturas industriales (18%) y agropecuarias (11%).

Las importaciones registraron un marcado aumento (28%) en el promedio de 2008, lo que refleja el arrastre expansivo de la demanda local. Se observaron variaciones considerables en los precios (11%) y la variación en volúmenes alcanzó un 16%. El incremento de los valores importados fue muy marcado (52%) en combustibles y bienes intermedios por efecto de los precios. Las compras de bienes de capital y de consumo se elevaron (en valor y volumen) algo más del 20%. La inflexión de las importaciones a fines de 2008 y comienzos de 2009 fue muy apreciable y se convirtió en un índice del cambio de comportamiento macroeconómico. La reducción interanual en abril fue del 38%, destacándose el descenso de las importaciones de bienes de capital (43%).

Brasil

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La crisis internacional interrumpió la trayectoria de crecimiento que se registraba de forma continua desde 2003. En 2008 la economía brasileña creció un 5,18% y hasta el tercer trimestre del año el ritmo de expansión anual fue del 6,3%. A pesar de que los indicadores disponibles sobre la evolución de la actividad económica en 2009 muestran una alta volatilidad y de que los resultados efectivos de las medidas económicas implementadas para enfrentar la crisis no se conocen con certeza, se estima que el PIB disminuirá un 0,8%. Este resultado refleja el impacto negativo de la crisis sobre los diferentes sectores y la capacidad de respuesta del gobierno y de los agentes para contrarrestarlo.

El efecto más notorio de la crisis fue la pronunciada caída del PIB en el último trimestre de 2008 (-3,6% con relación al trimestre inmediatamente anterior, la mayor caída desde 1990). La disminución de la actividad económica se sintió de forma particularmente intensa en la actividad industrial en igual período (-8,2%), reflejo de la menor demanda, tanto externa (el volumen exportado cayó un 3,2%) como interna (la formación bruta de capital fijo se redujo un 9,3% y el consumo privado un 1,8%); a su vez, el volumen importado decreció un 6,6%.

La fuerte caída de la producción se debió a las dificultades y la incertidumbre en los flujos financieros internacionales y a su repercusión nacional, en particular la reducción de la oferta de crédito con aumento de costos y disminución de plazos. En el cuarto trimestre de 2008, la oferta de recursos para operaciones de adelanto para exportaciones se redujo bruscamente a menos de la mitad de la cantidad ofrecida en el trimestre anterior y las operaciones de crédito internas, que venían creciendo a una tasa superior al 2% mensual, se estancaron. A su vez, la tasa media de interés anual general para préstamos subió del 40,4% en septiembre de 2008 al 43,3% en diciembre de ese mismo año. Por último, reflejando la incertidumbre generalizada, el real se depreció más de un 40% desde fines de agosto hasta mediados de noviembre y el índice de la Bolsa de Valores de São Paulo (Bovespa) cayó más de un 40% entre fines de agosto y diciembre de 2008.

Frente al deterioro de los mercados internacionales y su impacto sobre las expectativas de la economía brasileña, el gobierno utilizó como respuesta una amplia variedad de medidas económicas, que engloban intervenciones directas en los mercados e importantes cambios en la legislación. Este paquete de medidas, sumado a pequeñas mejoras en el escenario externo, redujo la caída en los primeros meses de 2009; la variación del PIB en el primer trimestre fue del -0,8% con relación al trimestre anterior. Usando el empleo formal como un indicador de esa mejora, en el último trimestre de 2008 hubo una pérdida neta superior a 634.000 empleos, después de registrarse en los tres trimestres anteriores una generación neta superior a 2 millones de empleos formales. En enero de 2009, se registró una pérdida neta mayor a 100.000 empleos formales; en los meses siguientes hasta abril, se observa una generación de empleo neta positiva creciente, con una creación neta en el cuatrimestre de 48.500 empleos formales. No obstante, este nivel es muy inferior a los 849.000 empleos generados en el mismo cuatrimestre de 2008 o al promedio de 531.000 empleos generados en el mismo período desde 2003 hasta 2007.

El mercado interno ha sido un factor principal para hacer frente a la crisis internacional. El crecimiento observado en los últimos años amplió el empleo, los ingresos y, consecuentemente, el nivel de consumo interno. Aunque la expansión del crédito fue una característica

de este ciclo, la expansión de los salarios —incluyendo el salario mínimo, con un aumento de casi el 50% en términos reales desde 2003—, y de los instrumentos de transferencia de ingresos (que llegaron a más de 12 millones

de familias) han actuado para mantener la capacidad de compra interna. El volumen de ventas al por menor en el primer trimestre de 2009 fue un 3,8% superior al observado en el mismo período de 2008.

2. La política económica

En 2008 las condiciones macroeconómicas previas a la crisis, tales como amplias reservas internacionales (200.000 millones de dólares), sustancial superávit primario en las cuentas fiscales (4,1% del PIB) y baja inflación (5,9% acumulado en el año), posibilitaron el uso de varios instrumentos de política económica. Para mejorar la liquidez externa e interna, el banco central implementó líneas de crédito en dólares para exportadores y deudores brasileños, disminuyó los depósitos obligatorios y estimuló operaciones de préstamos interbancarios, además de reducir la tasa de interés básica del Sistema Especial de Liquidación y Custodia (SELIC). A su vez, el gobierno federal redujo impuestos, aunque en forma temporal, sobre las ventas de automóviles y de algunos bienes de consumo duraderos, y presentó nuevos programas de inversión, como los destinados a las viviendas. Estos últimos gastos, en conjunto con la expansión en los demás gastos corrientes, aumentaron los egresos del gobierno federal en 19% en el primer cuatrimestre de 2009 con relación al mismo período de 2008. Los efectos de la crisis sobre la actividad económica redujeron un 5% la recaudación de impuestos en el período de enero-abril de 2009 con relación al mismo período del año pasado. Así, el superávit primario del gobierno federal descendió desde un 5,4% del PIB en el primer cuatrimestre de 2008 a 2,4% del PIB en igual período de 2009.

a) La política fiscal

La política fiscal ha sido el instrumento principal para estimular la respuesta de los sectores más afectados por la crisis. Frente a la caída en la recaudación debido al menor nivel de actividad y al mantenimiento de los programas sociales y de inversión, el gobierno redujo sus metas fiscales para 2009 de un superávit primario del sector público estimado del 3,8% al 2,5% del PIB. La meta del superávit primario del sector público para 2010 se estableció en un 3,3%.

Las principales medidas relacionadas con los impuestos fueron la creación de alícuotas menores en el impuesto a la renta para las familias de ingresos medios, la reducción temporal del impuesto a los productos industrializados y a las ventas de automóviles (vigente en el primer semestre de 2009), a los bienes de consumo duraderos (vigente en el segundo trimestre de 2009) y a varios insumos para la construcción civil. En lo referente al gasto, el gobierno capitalizó el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) en más de 100.000 millones de reales para garantizar recursos destinados a la inversión. Al mismo tiempo, mantuvo la ejecución de los proyectos del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), que entre enero y abril de 2009 creció un 25% con relación al mismo período de 2008. No obstante, la expansión del gasto público se ha debido principalmente al aumento de los gastos corrientes, tanto en personal (24%) como en otras áreas (17,8%).

b) La política monetaria

Debido a que los primeros efectos de la crisis se sintieron en el sistema financiero internacional y a su impacto en los flujos de créditos, las autoridades monetarias tuvieron que dar las respuestas iniciales. El banco central redujo los depósitos obligatorios cerca de 100.000 millones de reales, permitió el uso de parte de los depósitos para comprar carteras de bancos menores (en un monto que alcanzó los 37.000 millones de reales) e implementó otras medidas para posibilitar su acción, así como el uso de los fondos de garantía en caso de dificultades o de necesidad de intervención en bancos. Aunque esto último no fue necesario, en el cuarto trimestre de 2008 se anunciaron importantes fusiones entre instituciones bancarias, una entre los bancos privados Itaú y Unibanco, que constituyeron el mayor banco del país, y otra entre el Banco do Brasil (de capitales públicos) y los bancos Votorantim (de capitales privados) y Nossa Caixa (estatal).

La presencia de los bancos públicos ha sido importante. El crédito total aumentó un 8,3% entre octubre de 2008 y abril de 2009. En ese período, el crédito otorgado por bancos públicos se expandió un 9,5% frente a un alza de solamente el 2,5% del crédito concedido por los bancos privados, tanto brasileños como extranjeros. Este incremento se concentró principalmente en operaciones con recursos provenientes del gobierno destinados a sectores específicos, que entre octubre de 2008 y abril de 2009 crecieron un 14,9% (alcanzando un 30% de los préstamos totales), mientras que en el mismo período las operaciones con individuos y con empresas aumentaron un 7,1% y un 6,1%, respectivamente. El banco central redujo la tasa de interés

básica (SELIC) del 13,75% al 12,75% en enero de 2009 y al 10,25% en abril.

La evolución del tipo de cambio del real muestra tendencias contrapuestas a partir de octubre de 2008. Entre octubre de 2008 y febrero de 2009, el real registró una devaluación superior al 40%, pero a partir de marzo se observa una fuerte valorización de la moneda (10% en mayo). Este comportamiento de la tasa de cambio implicó pérdidas sustanciales en un comienzo, pero posteriormente permitió una reducción de deudas en el exterior o vinculadas a operaciones con derivados de importantes empresas brasileñas. Asimismo, permitió que el impacto de la devaluación inicial sobre los precios internos fuera limitado.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Debido a las profundas incertidumbres creadas por la crisis y el quiebre de tendencias previas, en el Brasil, como en todo el mundo, fue difícil realizar estimaciones sobre las tasas de crecimiento. Las proyecciones del PIB de 2009 empeoraron de manera creciente entre septiembre de 2008 y abril de 2009.

Sin embargo, como los indicadores económicos empezaron a apuntar hacia una relativa mejora en lo relacionado con la demanda interna, a partir de abril se revisaron las estimaciones de variación del PIB para 2009, especialmente después del resultado de la variación en el primer trimestre (-1,8% frente al mismo período de 2008). A inicios de junio, las estimaciones se sitúan en torno a una tasa del -0,8%. Esta proyección considera la hipótesis de que se mantendrá la ligera recuperación en lo que queda del año.

La industria lideró la caída en el nivel de actividad en los seis primeros meses de la crisis; entre octubre de 2008 y marzo de 2009, la producción industrial registró una baja del 17% con relación a igual período del año anterior. En los meses de marzo y abril de 2009, se empezó a registrar una mayor producción que la observada en los meses anteriores, debido a una gran mejora en la producción de bienes de consumo duraderos (con un aumento en abril del 20,2% respecto de enero de 2009, mes en el que se registró el nivel de producción más bajo de los últimos cinco años, pero de todas maneras un 20% inferior al observado en abril de 2008). Con los estímulos fiscales otorgados y la

reanudación del crédito al consumidor, se estima que los sectores de bienes de consumo, tanto duraderos como no duraderos, podrán reducir el efecto de la crisis sobre la industria brasileña. Este sector ha sido el que presenta menor caída con una variación acumulada del -3,2% entre enero y abril de 2009 con relación al mismo período de 2009.

El desempeño de la agricultura durante 2009 se mantiene incierto. Se estima que el área de cultivo será muy similar a la de 2008 pero que, por cuestiones climáticas y posibles problemas de financiamiento de insumos, la producción puede reducirse un 7,5%. El crédito del sector, que en los últimos años se ha distribuido en tres partes más o menos iguales repartidas entre bancos, empresas comercializadoras y proveedoras de insumos, y autofinanciamiento, presenta problemas en los últimos dos segmentos. La capacidad de las empresas mencionadas de otorgar crédito disminuyó, al igual que la capacidad de autofinanciamiento debido a la reducción de la rentabilidad. Se estima que para la mayor parte de los productos, la depreciación cambiaria no alcanzará a compensar la pérdida resultante de la caída de los precios agrícolas. La escasez de financiamiento puede afectar desfavorablemente la comercialización de la cosecha principal de 2009, así como el cultivo para la cosecha de invierno en el segundo semestre y en 2010.

El sector de los servicios será el que presentará mayor resistencia a la crisis. Tanto en el último trimestre de 2008 como en el primero de 2009, se registró crecimiento en ese sector con relación al trimestre anterior (2,5% y 1,7%, respectivamente) aunque a un ritmo muy inferior a la

Cuadro 1
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	4,3	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	5,7	5,1
Producto interno bruto por habitante	2,8	-0,2	1,2	-0,3	4,2	1,8	2,6	4,3	3,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	2,7	6,1	6,6	5,8	2,3	0,3	4,5	5,9	5,8
Explotación de minas y canteras	9,1	2,2	11,6	4,7	4,3	9,3	4,4	2,8	4,3
Industria manufacturera	5,7	0,7	2,4	1,9	8,5	1,2	1,1	4,7	4,3
Electricidad, gas y agua	4,2	-6,2	2,9	4,0	8,4	3,0	3,5	5,9	8,0
Construcción	2,0	-2,1	-2,2	-3,3	6,6	1,8	4,7	5,0	3,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,5	-0,5	-0,2	-0,3	7,2	3,4	5,9	7,1	4,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	10,1	3,5	3,7	-0,1	5,7	3,7	1,9	6,0	4,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,4	3,4	3,6	0,5	3,8	4,9	4,9	7,7	6,0
Servicios comunales, sociales y personales	2,2	2,0	4,1	2,1	4,4	2,6	3,6	2,5	5,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,0	1,2	2,6	-0,3	-3,9	4,0	4,1	5,7	5,4
Consumo del gobierno	-0,2	2,7	4,7	1,2	4,1	1,9	3,6	3,1	5,6
Consumo privado	4,0	0,7	1,9	-0,8	3,8	4,7	4,3	6,5	5,3
Formación bruta de capital fijo	5,0	0,4	-5,2	-4,6	9,1	3,6	8,7	13,4	13,8
Exportaciones de bienes y servicios	12,9	10,0	7,4	10,4	15,3	10,1	4,6	6,6	-0,7
Importaciones de bienes y servicios	10,8	1,5	-11,9	-1,6	14,4	9,3	18,1	20,7	18,3
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	18,3	18,0	16,2	15,8	17,1	16,2	16,8	17,7	18,9
Ahorro nacional	14,5	13,8	14,7	16,5	18,9	17,8	18,0	17,9	17,1
Ahorro externo	3,8	4,2	1,5	-0,8	-1,8	-1,6	-1,3	-0,1	1,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-24 225	-23 215	-7 637	4 177	11 679	13 985	13 643	1 551	-28 227
Balanza de bienes	-698	2 650	13 121	24 794	33 641	44 703	46 457	40 032	24 835
Exportaciones FOB	55 086	58 223	60 362	73 084	96 475	118 308	137 807	160 649	197 942
Importaciones FOB	55 783	55 572	47 240	48 290	62 835	73 606	91 351	120 617	173 107
Balanza de servicios	-7 162	-7 759	-4 957	-4 931	-4 678	-8 309	-9 640	-13 219	-16 689
Balanza de renta	-17 886	-19 743	-18 191	-18 552	-20 520	-25 967	-27 480	-29 291	-40 561
Balanza de transferencias corrientes	1 521	1 638	2 390	2 867	3 236	3 558	4 306	4 029	4 188
Balanzas de capital y financiera ^d	32 286	19 764	-3 542	-451	-5 073	13 606	16 927	85 933	31 196
Inversión extranjera directa neta	30 498	24 715	14 108	9 894	8 339	12 550	-9 380	27 518	24 601
Otros movimientos de capital	1 788	-4 951	-17 650	-10 345	-13 412	1 056	26 307	58 415	6 595
Balanza global	8 061	-3 450	-11 178	3 726	6 607	27 590	30 569	87 484	2 969
Variación en activos de reserva ^e	2 262	-3 307	-302	-8 496	-2 244	-4 319	-30 569	-87 484	-2 969
Otro financiamiento	-10 323	6 757	11 480	4 769	-4 363	-23 271	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	120,4	132,6	131,2	123,8	100,4	88,9	82,5	79,2
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	99,6	98,4	97,0	97,9	99,2	104,4	106,6	110,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	4 077	6 778	-10 252	-14 234	-29 955	-35 633	-10 553	56 642	-9 366
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	216 921	209 935	210 711	214 929	201 373	169 451	172 589	193 219	198 361
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	58,0	56,4	55,1	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0
Tasa de desempleo abierto ^h	7,1	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9
Tasa de subempleo visible ^h	4,1	5,0	4,6	3,7	4,1	3,6	3,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	6,0	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9
Variación de los precios al por mayor (IPA-DI) (diciembre a diciembre) ⁱ	12,1	11,9	35,4	6,3	14,7	-1,0	4,3	9,4	9,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	0,8	28,8	23,9	5,3	-4,9	-16,8	-10,7	-10,4	-5,8
Variación de la remuneración media real	-1,1	-4,9	-2,1	-8,8	0,7	-0,3	3,5	1,5	2,1
Tasa de interés pasiva nominal ^j	8,4	8,6	9,2	11,1	8,1	9,2	8,3	7,7	7,9
Tasa de interés activa nominal ^k	41,9	41,1	44,4	49,8	41,1	43,7	40,0	34,5	38,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno federal									
Ingresos totales	19,9	20,7	21,6	20,9	21,5	22,7	22,9	23,8	24,7
Gastos totales	21,7	22,8	22,8	25,2	23,4	26,3	25,7	25,7	25,6
Intereses ^l	3,7	3,8	3,4	6,6	4,4	6,1	4,9	4,2	3,3
Resultado primario ^l	1,8	1,7	2,2	2,3	2,6	2,5	2,1	2,3	2,5
Resultado global	-1,8	-2,1	-1,2	-4,3	-1,9	-3,6	-2,9	-1,9	-0,8
Deuda pública del gobierno federal	29,9	31,6	37,9	34,0	31,0	30,9	31,0	31,4	25,2
Interna	22,7	23,7	24,6	24,6	24,5	28,8	33,0	39,7	37,5
Externa ^m	7,2	7,9	13,4	9,4	6,4	2,2	-2,0	-8,3	-12,3
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	69,3	72,5	74,6	75,5	73,7	78,3	86,2	93,2	103,9
Al sector público	35,3	39,6	41,8	43,6	41,7	41,3	42,4	40,9	41,5
Al sector privado	33,8	32,5	32,5	31,8	32,0	37,0	43,8	52,2	62,2
Otros	0,3	0,4	0,2	0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1
Liquidez de la economía (M3)									
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	24,1	24,7	26,9	24,3	25,4	27,1	27,9	30,1	37,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios del año anterior.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, seis áreas metropolitanas.

^h Se refieren a porcentajes de la población económicamente activa, seis áreas metropolitanas.

ⁱ IPA-DI: índice de precios al por mayor, según sus siglas en portugués.

^j Tasa de interés de ahorro.

^k Tasa prefijada para personas jurídicas.

^l Partida por debajo de la línea, calculada por el Banco Central de Brasil.

^m Se refiere a la deuda pública externa neta.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

expansión media de los dos primeros trimestres de 2008 (5,6%). Una de las causas es la importante participación del sector estatal, cuyo consumo representa cerca del 20% del PIB, y su continua expansión. Asimismo, los datos relativos al comercio minorista indican un ligero crecimiento en el año. Como estos segmentos emplean gran cantidad de mano de obra y, por lo tanto, tienen un importante efecto sobre el multiplicador de empleo e ingreso, se estima que su desempeño podrá compensar en parte la menor actividad de otros sectores.

En relación con la demanda, a mediados de 2009 se observa la acción de dos grupos de factores contrapuestos. Dentro del primero sobresalen la recuperación relativamente rápida del crédito interno y la disminución de las tasas de interés, el aumento de los gastos fiscales y, dadas las circunstancias, el desempeño relativamente favorable de la masa salarial y del consumo de las familias. Dentro del segundo grupo se encuentran la disminución de la inversión (mitigada por el aumento de la inversión pública) y la menor demanda externa, que en el primer cuatrimestre de 2009 muestra una reducción del 6,3% con relación a igual período de 2008. Se estima que la inversión será el componente más afectado por la

crisis, ya que en el primer trimestre de 2009, registró el menor nivel desde 2006 (un 14% menor que en el mismo trimestre de 2008).

Esta caída se explica por dos factores. En primer lugar, los proyectos de inversión en ejecución que han pasado el punto de no retorno presentan un menor dinamismo debido a problemas de financiamiento. Pese al apoyo no interrumpido y hasta incrementado del BNDES, se redujo el crédito concedido por otras fuentes de crédito a largo plazo, tanto externas como internas, y disminuyó la capacidad de autofinanciamiento prevista a causa de dificultades en el flujo de efectivo determinadas por la caída en los márgenes de rentabilidad de las empresas inversionistas. En segundo lugar, hubo una marcada reducción en las decisiones de iniciar nuevos proyectos, como lo muestran distintas fuentes (Confederación Nacional de la Industria, BNDES), por lo que se postergaron decisiones consideradas firmes antes del comienzo de la crisis. No obstante, la ejecución prevista de los proyectos de inversión pública en infraestructura y petróleo, constantes del PAC, así como el lanzamiento de un programa gubernamental de subsidios a la construcción de viviendas populares podrían contrarrestar en parte estas tendencias negativas.

Cuadro 2
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	5,3	5,8	5,4	6,1	6,1	6,2	6,8	1,3	-1,8	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	34 002	39 212	43 385	44 050	38 690	51 955	60 215	47 082	31 178	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	25 275	27 355	33 025	34 962	35 929	43 414	51 860	41 904	28 167	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	109 531	147 101	162 962	180 334	195 232	200 827	206 494	193 783	190 388	195 264 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	87,3	83,7	81,4	77,6	76,6	74,2	73,5	92,6	91,2	84,6 ^c
Tasa de desempleo urbano	9,8	10,0	9,3	8,1	8,4	8,1	7,8	7,3	8,6	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	3,0	3,7	4,1	4,5	4,7	6,1	6,3	5,9	5,6	4,8
Tipo de cambio nominal promedio (reales por dólar)	2,11	1,98	1,92	1,78	1,74	1,65	1,67	2,28	2,32	2,08
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	3,4	-0,3	-0,6	2,9	-0,8	0,0	4,6	4,4	4,5	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	8,2	7,9	7,6	7,1	6,8	7,4	8,5	8,9	7,7	6,8 ^c
Tasa de interés activa ^f	36,8	35,0	33,5	32,8	35,2	36,6	39,1	44,4	43,0	42,2 ^g
Tasa de interés interbancaria ^h	12,9	12,3	11,4	11,1	11,1	11,6	12,8	13,5	12,5	10,6 ^c
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ⁱ	170	160	173	221	284	228	331	428	425	294
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	300	356	396	419	400	426	325	246	268	337
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	19,8	19,7	20,2	18,6	17,9	20,2	19,6	23,9	15,3	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,9	4,7	4,6	4,3	4,1	4,0	4,0	4,4	5,0	5,5 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios del año anterior.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Tasa de interés de ahorro.

^f Tasa prefijada para personas jurídicas.

^g Datos hasta el mes de abril.

^h Tasa de los certificados de depósito interfinancieros (CDI) a un día.

ⁱ Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

Las exportaciones se redujeron debido tanto a la caída de los volúmenes como de los precios (un 10,6% y un 7,9%, respectivamente, en el primer cuatrimestre de 2009 con relación a igual período de 2008). Sin embargo, dado que la crisis y la devaluación cambiaria provocaron una disminución de las importaciones en el mismo período (4,9% en valor unitario y 20,2% en volumen), el efecto neto sobre el saldo comercial ha sido positivo aunque pequeño.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008 se observaron dos movimientos importantes en los precios. En el primer semestre, al igual que en otros países, se acentuó el incremento en los precios

al por mayor de los productos agrícolas, que al mes de junio registraron un alza del 39% en un lapso de 12 meses. A partir de septiembre, ese proceso se revertió en forma rápida; en diciembre, acumulaban una variación anual del 2,4%. El otro movimiento fue el de los precios industriales que, respondiendo al fuerte crecimiento y mayores costos en los insumos, comenzaron a ascender con algún retraso: en 2007 los precios industriales mayoristas registraron un alza del 4,4%; en 2008 se observó una rápida aceleración, registrándose un aumento del 15,4% en los 12 meses hasta octubre y terminando el año con un crecimiento del 13%. Entre enero y abril de 2009 los precios industriales mayoristas cayeron un 3,15% mientras que los precios agrícolas aumentaron un 0,63%. Con esa

menor presión, los precios al consumidor han registrado una desaceleración; en abril el índice nacional de precios al consumidor amplio (IPCA) había acumulado una variación del 1,72% con relación a diciembre de 2008, y registró un alza del 5,5% con relación a abril de ese mismo año. Este comportamiento indica una convergencia hacia la meta del 4,5%, abriendo espacio para mayores reducciones en la tasa de interés.

La evolución favorable de la inflación permitió mantener el poder adquisitivo de los salarios. La masa salarial en las principales regiones metropolitanas continuó aumentando hasta llegar en marzo de 2009 a un alza del 7,4% con relación al mismo mes de 2008. Este incremento posibilitó que la recaudación de la previsión social siguiera creciendo (11,2% hasta abril de 2009 con relación al mismo período de 2008), por lo que el déficit del sistema previsional se mantuvo cerca del 1,6% del PIB, incluso considerando el incremento en el salario mínimo (12% a partir de febrero de 2009).

c) El sector externo

El principal cambio en la economía brasileña en los primeros cuatro meses de 2009 ha sido el registrado en los resultados de sus cuentas externas, reflejo de la crisis externa. La menor actividad económica, junto con los problemas de liquidez disponible para financiar las exportaciones y una huelga de los fiscales de aduana en el inicio del año, generaron un aumento del 49% en el saldo comercial, con una reducción del 17,5% en las exportaciones y del 24% en las importaciones.

La baja en las exportaciones obedeció principalmente a la caída de los precios (7,9% en comparación con el mismo período de 2008), mientras que el volumen exportado disminuyó un 10,6% respecto a igual período del año anterior. Las exportaciones de productos básicos crecieron un 7,4% (-9,7% en precio y 17,9% en volumen). Las de productos semimanufacturados disminuyeron un 22,5% (-13,2% en precio y -11,2% en volumen). El peor desempeño fue el de los productos manufacturados, cuyas exportaciones cayeron un 29,7% (-2% en precio y -28,2% en volumen). Las importaciones bajaron un 23,8% (-4,9% en precio y -20,2% en volumen) respecto de igual período en 2008. No obstante, el volumen de bienes de capital aumentó un 2,7% y el de bienes no duraderos un 5,6%. El volumen de bienes intermedios y el de bienes duraderos registraron caídas significativas, del 29,8% y el 14,5%, respectivamente.

El resultado de la balanza comercial refleja también la devaluación del real a inicios de 2009. Considerando la variación del índice de precios al por mayor acumulada

entre abril de 2008 y abril de 2009, en términos reales la moneda se depreció un 11,5% con relación al dólar, un 11% con relación a las monedas de los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y un 8,4% con relación a una canasta de 13 monedas.

El déficit de transacciones corrientes hasta abril fue de 4.874 millones de dólares (1,44% del PIB), comparado con el déficit de 13.304 millones (2,62% del PIB) observado en los cuatro primeros meses de 2008.

La balanza de rentas redujo su déficit a 8.291 millones de dólares (14.675 millones de dólares en igual período de 2008). El pago neto de intereses alcanzó un déficit de 3.241 millones de dólares (2.474 millones en igual período de 2008) y el pago neto de dividendos y utilidades se redujo a 5.273 millones de dólares (12.358 millones de dólares en igual período de 2008).

En el primer cuatrimestre de 2009, el superávit de la cuenta de capital y financiera se redujo a 5.567 millones de dólares (30.648 millones en igual período de 2008), debido a la disminución de la inversión en cartera (de 10.342 millones de dólares en el primer cuatrimestre de 2008 a un déficit de 3.719 millones de dólares). El valor de la IED en términos netos (aproximadamente 6.000 millones de dólares) fue comparable con el del año anterior, al igual que como porcentaje del PIB (2,5% entre enero y abril de 2008 y 2,6% en el mismo período de 2009). A su vez, la inversión directa brasileña en el exterior se redujo de 6.098 millones de dólares en enero y abril de 2008 a 2.401 millones de dólares en el mismo período de 2009.

La balanza de pagos redujo marcadamente su superávit global, que pasó de 12.590 millones de dólares entre enero y abril de 2008 a tan solo 624 millones de dólares en los primeros cuatro meses de 2009.

El total de las reservas internacionales alcanzó 201.317 millones de dólares a fines de abril de 2009, el equivalente a 15 meses de importaciones.

La deuda externa total disminuyó de 198.362 millones de dólares en diciembre de 2008 a 193.138 millones en abril de 2009, como resultado de la reducción de la deuda de corto plazo, que pasó de 36.500 millones de dólares en diciembre de 2008 a 31.800 millones de dólares en abril de 2009. No obstante, los indicadores externos del país presentan resultados mixtos. En abril de 2009 la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones aumentó del 19% al 19,6% respecto de diciembre de 2008, la relación entre los intereses de la deuda y las exportaciones aumentó del 7,9% al 8%, la relación entre la deuda total y el PIB se elevó del 12,6% al 13,8%, y la relación entre las reservas internacionales y la deuda de corto plazo aumentó del 349,7% al 354,6%.

Chile

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 la economía chilena se expandió a un ritmo anual del 3,2%, cifra inferior al 4,7% del año anterior, al tiempo que la tasa de desempleo se elevó y la inflación anual registró un alza significativa durante los primeros tres trimestres. Esta situación fue el resultado de las importantes alzas de precios externos, en particular de los alimentos y los combustibles, que se produjeron durante la primera mitad del año. Posteriormente, la crisis financiera global desencadenada en los Estados Unidos a partir de septiembre provocó cambios significativos en el entorno externo, que causaron una brusca desaceleración de la demanda, tanto externa como interna, durante el último trimestre de 2008 y el primero de 2009.

En lo transcurrido de 2009 se han mantenido las tendencias a la desaceleración del crecimiento y el aumento del desempleo. Así, durante el primer trimestre del año se produjo una fuerte reducción de la demanda, tanto interna como externa. Paralelamente, se observan caídas significativas en los registros inflacionarios. Las estimaciones del crecimiento del PIB han sido modificadas a la baja y este registraría un crecimiento negativo del 1%.

Pese al efecto negativo de estas turbulencias externas, gracias a un quinto año consecutivo de superávit fiscal en 2008, el Estado ha logrado acumular recursos financieros por valor de 25.500 millones de dólares, que le han permitido realizar una acción contracíclica sin incurrir en endeudamiento interno o externo. Las reservas del banco central, por su parte, ascienden a 24.200 millones dólares y apoyan también su capacidad contracíclica.

2. La política económica

a) La política fiscal

Durante varios años la política fiscal se ha orientado a lograr un superávit estructural, es decir, medido según el valor de tendencia y no de los valores proyectados en el corto plazo de sus principales determinantes. Para 2008 dicho objetivo se situó en el 0,5% del PIB y para 2009 en el 0% del PIB. Mediante la aplicación de este criterio se procura que durante las fases de elevados precios del cobre y expansión

del producto por encima de la tendencia se generen ahorros que permitan hacer frente a los déficits asociados a períodos de bajos precios del cobre o niveles de actividad interna inferiores a la tendencia. Dichos ahorros son canalizados en fondos para hacer frente a ciertas contingencias futuras (pago de garantías de pensiones mínimas), así como para evitar caídas en el gasto público y permitir una acción contracíclica durante episodios de crecimiento por debajo de la tendencia o situaciones de crisis.

Durante 2008 el gasto del gobierno central consolidado aumentó un 7,8% real y, pese a la menor recaudación proveniente de la minería y del impuesto a la renta, los ingresos efectivos excedieron los presupuestados. De este modo se logró un superávit equivalente al 5,3% del PIB, lo que arroja en cinco años de superávit sucesivos un total acumulado del 21,7% del PIB. A fines de 2008, los activos financieros acumulados en fondos ascendían a 25.500 millones de dólares.

Aprovechando esta capacidad de acción contracíclica, desde el inicio de la crisis financiera global en septiembre de 2008 se han adoptado diversas medidas fiscales orientadas a evitar caídas en el empleo, activar la demanda interna y prevenir el aumento de la pobreza. En primer lugar, se ampliaron los subsidios para la adquisición de viviendas mediante la duplicación temporal del subsidio habitacional vigente para viviendas de hasta 1.000 UF y la creación provisoria de un nuevo subsidio para viviendas de entre 1.000 y 2.000 UF. En segundo lugar, mediante inyecciones de capital y otros recursos, se amplió la capacidad de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y del Fondo de Garantía para Pequeños Empresarios (FOGAPE) para garantizar créditos concedidos por la banca comercial, así como la capacidad de crédito de BancoEstado mediante un aumento de capital, y la base de recursos del Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC) para otorgar apoyo financiero a microempresas. En tercer lugar, se introdujeron medidas de agilización tributaria con miras a acelerar la devolución de impuestos a las empresas. En cuarto lugar, durante el primer trimestre de 2009 se pagó a las familias de menores ingresos un bono extraordinario de 40.000 pesos chilenos (70 dólares) por cada integrante de familia pobre causante de subsidio familiar y por cada causante de asignación familiar o maternal. Los beneficiarios del programa Chile Solidario recibieron un bono de 40.000 pesos chilenos por familia. Hasta el primer trimestre, más de 1.470.000 personas habían recibido este bono. Para el segundo semestre del año se ha anunciado un segundo bono de características similares.

Adicionalmente, se ha acelerado la ejecución presupuestaria con miras a lograr un mayor impacto sobre la actividad interna durante el primer semestre del año. Cabe señalar que en el presupuesto aprobado para 2009 se incluyen recursos para financiar incrementos en la inversión pública y en los programas de empleo directo e indirecto¹.

¹ Véase el documento publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de mayo de 2009 (LC/L.3025/Rev.1), Santiago de Chile, 1° de junio de 2009, para una compilación de las principales medidas adoptadas por los países de la región para hacer frente a la actual coyuntura.

De acuerdo con las estimaciones, el déficit presupuestario del gobierno central consolidado será del 4,1% del PIB, lo que representa un vuelco negativo de más de nueve puntos porcentuales del producto respecto del superávit previo. Esto se debe en su mayor parte (3,7% del PIB) a la menor recaudación tributaria (del impuesto sobre la renta y el IVA) causada por la disminución de los niveles de actividad y de los ingresos provenientes del cobre como consecuencia de la caída de los precios externos y el alza de los costos de producción. También contribuyen a este déficit el incremento del 14,5% en el gasto del gobierno consolidado; resultante en parte de las políticas contracíclicas antes señaladas. Pese a este panorama deficitario, la disponibilidad de recursos ha permitido dar continuidad al servicio de la deuda pública y realizar las amortizaciones correspondientes sin efectuar nuevas emisiones de deuda externa. Se han seguido colocando bonos del Estado para el desarrollo del mercado interno, aunque a un ritmo menor que en 2008. En términos brutos, la deuda pública como porcentaje del PIB se redujo en el primer semestre del año al 5,2% del PIB estimado para 2009.

b) La política monetaria

La política monetaria en Chile se orienta a mantener la tasa de inflación en un rango del 2% al 4% anual en un horizonte de dos años. No obstante, desde mediados de 2007 la inflación excedió con creces los niveles del objetivo establecido y, a mediados de 2008, llegó a niveles cercanos al 10% anual, como consecuencia de las crisis internas de oferta de alimentos, el alza de los costos provocado por la suspensión de los envíos de gas natural desde la Argentina que obligó a recurrir a combustibles más caros y el aumento significativo de los precios externos de los combustibles y los alimentos en el primer semestre de 2008. Ello indujo alzas sucesivas en la tasa de política monetaria, que pasó del 5% en junio de 2007 a un máximo del 8,25 en septiembre de 2008. A pesar del desencadenamiento de la crisis financiera global en septiembre y las perspectivas de recesión mundial, la tasa se mantuvo hasta diciembre, por cuanto el índice de precios al consumidor subyacente (IPCX) en 12 meses apuntaba a la continuación del recrudescimiento de la inflación. Solo en diciembre, tras dos meses de variación mensual negativa del IPC, la inflación subyacente en 12 meses confirmó un quiebre de tendencia, lo que permitió al banco central iniciar un proceso de reducción de tasas. Así, desde inicios de 2009 hasta el primer semestre se produjo una reducción de la tasa de política monetaria de 750 puntos básicos, situándose en un mínimo histórico del 0,75%, para responder a una inflación en rápida retirada y a la creciente necesidad de liquidez ocasionada por la crisis.

Entre las medidas adoptadas por las autoridades monetarias para enfrentar los graves problemas de liquidez

del mercado interbancario provocados por la incertidumbre creada por la crisis cabe destacar las orientadas a aumentar la liquidez en pesos y dólares. Así, se amplió de uno a seis meses el programa de canje de moneda (compras *swap* de dólares), lo que permitió ofrecer al mercado un monto máximo de hasta 5.000 millones de dólares. Como complemento se establecieron operaciones repo, destinadas a inyectar liquidez en pesos a plazos similares. Adicionalmente, se aceptaron depósitos bancarios como garantías en operaciones repo a siete días renovables, lo que permitió ampliar el universo de garantías elegibles en las operaciones de financiamiento del sistema.

Inicialmente la respuesta del mercado fue muy cauta y durante un tiempo siguieron existiendo condiciones restrictivas de crédito, en un contexto de elevada incertidumbre y mayor percepción de riesgos, basadas en expectativas pesimistas respecto del crecimiento y el desempleo. No obstante, hacia fines del primer semestre las pérdidas en los mercados financieros de países más desarrollados dejaron de aumentar y el riesgo de quiebra de instituciones financieras con alcance sistémico comenzó a reducirse. Esto dio paso a una reevaluación de los riesgos que provocó en Chile una paulatina recuperación del ritmo del crédito, apoyada en bajas tasas de interés y reforzados mecanismos de provisión de liquidez.

c) La política cambiaria

En el marco de gran integración a los mercados internacionales y de bajo riesgo país, el banco central ha aplicado durante varios años una política de flotación cambiaria, sin intervenciones significativas en el mercado. No obstante, en el contexto de una sostenida apreciación de la moneda y en previsión de los efectos de la crisis externa, en abril de 2008 el banco inició un proceso de adquisición de divisas de ocho meses de duración con el fin de incrementar las reservas internacionales en 8.000 millones de dólares, aproximadamente un 50%. En octubre el banco decidió suspender el programa de compra de divisas, que en el mes previo ascendieron a 24.200 millones de dólares,

es decir 6.000 millones de dólares más que a inicios del programa, y el tipo de cambio exhibía un alza del 38,5% nominal. Posteriormente, tras el inicio de la crisis, el tipo de cambio nominal se elevó un 5% adicional, llegando a fines de año a niveles reales comparables con períodos previos de turbulencia financiera externa. En diciembre de 2009 el tipo de cambio real efectivo superó el promedio alcanzado durante la crisis de convertibilidad de la Argentina en 2001-2002. Asimismo, desde el inicio de la actual crisis, el tipo de cambio real efectivo se mantuvo por encima del promedio observado durante la crisis asiática.

d) Otras políticas

En un contexto de dificultades económicas previstas para 2009, se ha prestado especial atención a las políticas orientadas a evitar el deterioro del empleo. Durante el primer semestre se aprobó una ley para subsidiar el ingreso y la contratación de trabajadores jóvenes de entre 18 y 24 años de edad, cuyas familias pertenezcan al 40% más pobre de la población. La ley contempla modalidades de apoyo a trabajadores independientes y temporeros. El subsidio equivale al 30% de las remuneraciones para los trabajadores jóvenes más pobres y se reduce progresivamente hasta extinguirse para aquellos con ingresos superiores a 360.000 pesos mensuales (630 dólares).

El gobierno, por su parte, presentó un proyecto de ley que incentiva la retención y capacitación de los empleados mediante estímulos tributarios y subsidios. El proyecto de ley aumenta significativamente el crédito tributario a los empleadores por el gasto incurrido en capacitación de personal, siempre que mantengan la dotación de trabajadores del mes de abril. Alternativamente, el trabajador y el empleador pueden acordar un permiso especial de hasta cinco meses, durante los cuales el trabajador no presta servicios, asiste a capacitación y recibe una prestación monetaria equivalente al 50% de la renta percibida durante los últimos seis meses, con un máximo de 190.000 pesos (330 dólares). Esta prestación monetaria es asumida por la empresa y por un subsidio del seguro de cesantía.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Hasta el tercer trimestre del año pasado la demanda interna se expandió a un promedio anual del 10%, porcentaje superior al de 2007, en particular en lo que

respecta a la inversión y el consumo de bienes durables. Esto cambió drásticamente durante el último trimestre y, en el plano interno, la incertidumbre respecto de la profundidad y duración de la crisis global indujo a una revisión de los planes de consumo e inversión. El consumo

Cuadro 1
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	4,5	3,4	2,2	3,9	6,0	5,6	4,6	4,7	3,2
Producto interno bruto por habitante	3,2	2,2	1,0	2,8	4,9	4,5	3,5	3,6	2,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	6,6	7,5	6,8	2,6	11,0	7,0	4,0	1,7	2,1
Explotación de minas y canteras	3,2	5,7	-4,2	5,5	6,1	-3,9	0,7	3,1	-5,0
Industria manufacturera	4,9	0,6	1,9	3,3	7,0	6,0	3,9	3,1	0,0
Electricidad, gas y agua	9,5	1,5	3,3	4,3	2,8	3,0	7,6	-28,8	-4,0
Construcción	-0,7	4,1	2,5	4,3	3,2	10,1	4,0	5,4	9,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,4	2,6	0,9	4,9	7,3	8,5	6,9	6,1	3,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,6	7,4	5,3	5,8	5,5	6,9	6,9	8,1	6,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,0	3,0	2,8	2,8	6,4	7,0	4,2	7,9	5,5
Servicios comunales, sociales y personales	3,0	2,8	2,5	2,6	3,1	3,5	3,6	4,5	2,3
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,6	2,9	2,5	4,0	7,0	7,1	7,0	7,1	4,2
Consumo del gobierno	3,0	2,9	3,1	2,4	6,1	5,9	6,4	8,0	4,0
Consumo privado	3,7	2,9	2,4	4,2	7,2	7,4	7,1	6,9	4,3
Inversión interna bruta	14,0	0,8	2,2	7,8	9,0	21,7	6,2	9,9	17,0
Exportaciones de bienes y servicios	5,1	7,2	1,6	6,5	13,3	4,3	5,1	7,6	3,1
Importaciones de bienes y servicios	10,1	4,1	2,3	9,7	18,4	17,2	10,6	14,9	12,9
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	21,1	21,1	20,7	21,1	20,0	22,2	20,1	20,6	24,7
Ahorro nacional	19,9	19,5	19,9	20,1	22,2	23,4	24,9	25,0	22,6
Ahorro externo	1,2	1,6	0,9	1,1	-2,2	-1,2	-4,9	-4,4	2,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-898	-1 100	-580	-779	2 074	1 449	7 154	7 189	-3 440
Balanza de bienes	2 119	1 844	2 386	3 723	9 585	10 775	22 780	23 635	8 846
Exportaciones FOB	19 210	18 272	18 180	21 664	32 520	41 267	58 680	67 666	66 455
Importaciones FOB	17 091	16 428	15 794	17 941	22 935	30 492	35 900	44 031	57 610
Balanza de servicios	-719	-844	-701	-618	-746	-622	-631	-975	-646
Balanza de renta	-2 856	-2 526	-2 847	-4 489	-7 837	-10 487	-18 401	-18 595	-14 563
Balanza de transferencias corrientes	558	427	583	605	1 072	1 783	3 406	3 123	2 924
Balanzas de capital y financiera ^d	1 234	504	779	413	-2 265	267	-5 144	-10 387	9 887
Inversión extranjera directa neta	873	2 590	2 207	2 701	5 610	4 801	4 556	9 568	9 896
Otros movimientos de capital	361	-2 086	-1 428	-2 288	-7 875	-4 534	-9 699	-19 955	-9
Balanza global	337	-596	199	-366	-191	1 716	2 011	-3 198	6 447
Variación en activos de reserva ^e	-337	596	-199	366	191	-1 716	-2 011	3 198	-6 447
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	111,7	109,4	114,7	108,5	103,2	100,9	102,5	101,7
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	93,3	97,2	102,8	124,9	139,8	183,2	189,5	164,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-1 621	-2 022	-2 068	-4 076	-10 102	-10 220	-23 545	-28 982	-4 676
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	37 177	38 527	40 504	43 067	43 517	44 934	47 590	55 822	64 768
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	54,4	53,9	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0
Tasa de desempleo abierto ^h	9,7	9,9	9,8	9,5	10,0	9,2	7,7	7,1	7,8
Tasa de subempleo visible ^h	6,1	7,1	6,2	6,5	8,4	8,5	8,5	8,0	9,0
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	4,5	2,6	2,8	1,1	2,4	3,7	2,6	7,8	7,1
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	7,9	3,1	10,4	-1,0	7,8	3,2	7,9	14,0	22,7
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	6,1	17,7	8,5	0,4	-11,9	-8,2	-5,2	-1,5	0,2
Variación de la remuneración media real	1,4	1,7	2,0	0,9	1,8	1,9	1,9	2,8	-0,3
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	8,7	6,5	4,1	3,2	2,4	4,5	5,5	5,9	7,8
Tasa de interés activa nominal ⁱ	18,7	16,7	14,4	13,0	11,0	13,5	14,4	13,6	15,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central totalⁱ									
Ingresos totales	21,6	21,7	21,0	20,7	22,0	23,8	25,8	27,5	26,4
Ingresos tributarios	17,9	18,0	18,1	17,3	17,0	18,3	18,3	20,2	20,1
Gastos totales	22,2	22,2	22,3	21,2	19,9	19,3	18,1	18,7	21,1
Gastos corrientes	19,0	18,9	18,8	17,9	16,8	16,1	15,1	15,4	17,3
Intereses	1,2	1,2	1,2	1,1	1,0	0,8	0,7	0,6	0,5
Gastos de capital	3,2	3,4	3,4	3,3	3,1	3,1	3,0	3,2	3,8
Resultado primario	0,6	0,7	-0,1	0,7	3,1	5,4	8,4	9,4	5,8
Resultado global	-0,7	-0,5	-1,2	-0,5	2,1	4,6	7,7	8,8	5,3
Deuda del gobierno central^k	13,6	14,9	15,7	13,0	10,7	7,3	5,3	4,1	5,2
Interna	10,0	10,4	9,9	7,5	5,9	4,0	2,4	2,0	3,1
Externa	3,6	4,5	5,7	5,5	4,8	3,3	2,9	2,1	2,1
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	64,4	65,8	61,9	61,5	60,1	59,8	55,1	60,8	65,4
Al sector público	-1,5	0,2	-3,9	-1,1	-2,2	-4,5	-8,5	-9,0	-14,6
Al sector privado	66,0	65,6	65,9	62,7	62,3	64,3	63,7	69,8	80,0
Liquidez de la economía (M3)	53,1	54,2	54,6	48,8	50,3	53,3	53,2	58,2	69,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	47,9	47,8	48,6	43,4	45,5	48,6	48,6	53,4	60,5
Depósitos en moneda extranjera	5,1	6,3	5,9	5,4	4,9	4,7	4,7	4,8	9,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Hasta 2002, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996. Desde 2003, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Operaciones a 90-360 días, no reajustables.

^j Corresponde a la nueva metodología de contabilidad según el manual del Fondo Monetario Internacional (2001).

^k No incluye la deuda garantizada.

^l Las cifras monetarias corresponden al promedio mensual de diciembre.

de bienes durables durante el cuarto trimestre disminuyó un 10,4%, de manera que el consumo total solo aumentó un 1,1%. La inversión redujo su ritmo de expansión a menos de la mitad del crecimiento en los trimestres previos. De este modo, durante todo el año la demanda interna creció un 7,4%, algo menos que el año anterior. El bajo crecimiento del volumen exportado y la rápida expansión de las importaciones hasta el tercer trimestre determinaron una contribución negativa de la demanda externa neta al crecimiento. De este modo, durante 2008 el PIB creció un 3,2%, porcentaje que si bien es inferior al 4,7% de 2007, se logró en un contexto de importantes turbulencias externas.

Los índices de actividad durante el primer trimestre de 2009 recogen la magnitud y amplitud de la reducción en los niveles de actividad resultante de la crisis. El PIB se redujo un 2,1% respecto de igual período del año anterior, pero sobre una base desestacionalizada solo disminuyó un 0,6%. Uno de los aspectos más notables es que prácticamente todos los rubros agregados de la demanda, con excepción del consumo de gobierno y la inversión pública, registraron caídas. En particular, la inversión en maquinaria y equipos, así como las correspondientes importaciones, más la acumulación de inventarios, se

contraerón fuertemente. Pese a que se registró una disminución del ingreso nacional bruto disponible real cercana al 6%, el ahorro nacional se incrementó. En suma, la reacción de la demanda agregada ante la creciente incertidumbre fue rápida y pronunciada.

Desde el punto de vista del origen sectorial, las ramas que experimentaron mayores contracciones en el producto fueron la industria manufacturera, el comercio, la minería, el transporte y la construcción. En todos los casos, excepto en el de la minería, esta contracción se vinculó principalmente a la demanda interna. Los problemas técnicos y la constante reducción de la ley del mineral continuaron afectando la productividad del sector minero. En contraste, los sectores agropecuario y silvícola y de electricidad, gas y agua exhibieron expansiones. En el primer caso, la expansión fue motivada por el incremento de las exportaciones y el menor deterioro en la demanda externa que otros bienes primarios y manufactureros. En el caso de la electricidad, el gas y el agua, los menores precios de los combustibles hicieron posible una mayor generación de valor agregado en el sector.

La rapidez y profundidad de la reducción en la demanda agregada durante el último trimestre de 2008 y el primero del presente año, hacen pensar que ya se

Cuadro 2
CHILE: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007 ^a				2008				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	5,9	5,5	3,6	3,8	3,4	4,6	4,6	0,2	-2,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	16 571	18 291	16 237	16 567	19 277	18 423	16 419	12 336	11 274	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	10 084	11 228	12 306	13 545	14 004	16 233	17 786	13 880	9 631	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	15 390	17 897	16 320	16 910	17 898	20 251	24 204	23 162	23 382	23 448
Tipo de cambio real efectivo (2000=100) ^c	105	104	101	100	94	97	102	114	109	105 ^d
Tasa de desempleo	6,7	6,9	7,7	7,2	7,6	8,4	7,8	7,5	9,2	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	2,6	3,2	5,8	7,8	8,5	9,5	9,2	7,1	5,0	1,9
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	541	527	520	502	463	472	517	642	607	566
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	3,4	3,7	3,2	1,1	0,6	-0,2	-1,1	-0,2	1,8	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,4	5,5	6,1	6,6	6,7	7,1	8,4	9,2	4,9	2,0
Tasa de interés activa ^e	14,0	13,1	13,3	13,9	14,0	14,2	15,7	16,9	16,5	13,1
Tasa de interés interbancaria ^f	5,1	5,1	5,5	5,8	6,2	6,4	7,6	8,2	5,5	1,4
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	270	320	300	281	268	277	254	219	229	285
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-99,9	-99,9	-99,9	-99,9	21,4	21,1	16,5	11,2	12,0	9,4 ^g
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9	0,9	1,0	1,1	1,2 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos al mes de mayo.

^e Operaciones a 90-360 días, no reajustables.

^f A un día.

^g Datos al mes de abril.

ha producido una parte significativa del ajuste. Por ello, se prevé una desaceleración en la disminución de los niveles de actividad en el resto del semestre y una lenta y leve recuperación durante la segunda mitad del año como consecuencia de la significativa reducción de inventarios y de la paulatina recuperación de la demanda, basada en una menor incertidumbre y apoyada por la reanudación del crédito. Así, los indicadores de ventas de casas y departamentos, sector que presentaba un amplio *stock* sin vender, exhibieron cierta recuperación durante el primer semestre, pero los rubros de consumo durable permanecieron en niveles inferiores a los de 2008.

No obstante, la magnitud de la crisis no permite aún prever un cambio radical en las tendencias a un menor

crecimiento durante 2009. De este modo las proyecciones del banco central se sitúan en un rango del -0,75% al 0,2%. Por su parte, la CEPAL proyecta un crecimiento negativo del 1,0% para el año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación media anual se situó en varias ocasiones en torno al 10% durante el segundo semestre de 2008 como consecuencia de los elevados precios externos para los alimentos y los combustibles, y los mecanismos internos de propagación. Así, el promedio anual fue del 8,7%, valor que casi duplicó el registrado en 2007 (4,4%).

Durante lo transcurrido de 2009 la inflación ha mantenido los bajos niveles que comenzaron en noviembre

del año pasado, con cuatro meses de variaciones mensuales negativas del IPC. Esto es la contrapartida del menor nivel de demanda interna y de las reducciones en los precios externos, por lo que se proyectan niveles inflacionarios significativamente inferiores, situándose plenamente dentro del rango objetivo de la política monetaria.

Las remuneraciones nominales continúan reflejando los mecanismos de indexación vigentes y exhiben un aumento constante aunque leve. Las remuneraciones reales, en virtud de las reducciones de precios, exhiben un mayor crecimiento aunque acotado. Es previsible que el índice de costo unitario de la mano de obra, es decir aquel que toma en cuenta las variaciones de productividad, registre un alza durante 2009 como consecuencia de las reducciones de esta variable que acompañan a las fases iniciales de un ciclo de menor dinamismo. El salario mínimo experimentará un reajuste nominal del 3,7%, situándose en 165.000 pesos mensuales (aproximadamente 300 dólares).

La tasa de desempleo osciló entre el 7,5% y el 8,5%, en un marco de sostenido crecimiento de la fuerza de trabajo y expansiones del empleo, especialmente del asalariado. Durante el último trimestre de 2008 se inició un leve proceso de alza y la tasa de desempleo se situó en noviembre y diciembre en un 8%, porcentaje superior al 7,2% del año anterior.

A pesar de que la composición del empleo evolucionó favorablemente hacia el trabajo asalariado, la creación de empleos se redujo a partir del último trimestre de 2008, tendencia que se ha mantenido en la primera parte de 2009. Así, junto con un crecimiento de la fuerza de trabajo, se verificó un alza significativa del desempleo durante el primer trimestre del año. Puesto que los meses de invierno son estacionalmente los de menor empleo y dada la magnitud de la crisis, es previsible que, a pesar de los programas de apoyo al empleo introducidos por el gobierno, la tasa de desempleo continúe en alza y durante 2009 exceda la de 2008. Para que esto no ocurra sería necesario que el empleo no se redujera en los meses de invierno, hipótesis muy exigente en el actual contexto de crisis, y que la fuerza de trabajo dejara de crecer o se contrajera.

c) El sector externo

Por primera vez en más de cuatro años la cuenta corriente exhibió un déficit en 2008 del 2% del PIB. Ello se relaciona con la dinámica del gasto durante los tres primeros trimestres, que se tradujo en un aumento de los volúmenes importados en casi todas las categorías, y al aumento de los precios de los combustibles y los alimentos, que determinaron importantes alzas en el valor de las importaciones. En contraste, pese a los altos

precios de las exportaciones mineras, estas exhibieron un bajo dinamismo e incluso caídas en los volúmenes como consecuencia de dificultades técnicas. Algo similar ocurrió con las exportaciones industriales.

La gran incertidumbre respecto del curso de la economía global derivada de la crisis financiera que afectó a varios países desarrollados se expresó en el plano externo en una fuerte disminución de la demanda de productos básicos, entre ellos el cobre y el molibdeno, y en una abrupta suspensión del financiamiento para el comercio. Los precios externos de las exportaciones y las importaciones experimentaron marcadas reducciones mientras que los volúmenes exportados se vieron notablemente afectados durante dicho período.

La cuenta corriente de la balanza de pagos durante el presente año también refleja la profundidad del ajuste. Así, desde una posición deficitaria a fines de 2008, exhibió un superávit en el primer trimestre de 2009 equivalente al 1,8% del PIB, que se explica por la fuerte caída en el volumen de las importaciones, particularmente en la maquinaria y los equipos y bienes intermedios, acompañada también por reducciones en los valores. Los precios y los volúmenes de las exportaciones se redujeron en menor medida y, en ciertos casos como el frutícola, el volumen de exportaciones se incrementó gracias a las nuevas condiciones de ingreso al mercado de los Estados Unidos. El resto de los componentes de la cuenta corriente también exhiben superávits o reducen los déficits, ya sea por causas vinculadas a la crisis externa (los menores precios de exportación se traducen también en menores remesas de utilidades de la inversión extranjera) o a la reacción interna (menor demanda de viajes al extranjero).

Se anticipa que el PIB de los socios comerciales de Chile se contraerá un 1,5% durante 2009. Asimismo, se proyecta un mayor deterioro en los términos de intercambio que alcanzará el 22%, superando así la pérdida del 9% de 2008. Esto reducirá el ingreso nacional y, consecuentemente, el gasto. La cuenta corriente podría alcanzar un equilibrio o bien un déficit muy moderado debido a la contracción de las importaciones.

La cuenta de capital y financiera continuó exhibiendo un superávit en el que sigue incidiendo una positiva inversión extranjera directa, esta vez parcialmente contrarrestada por las salidas de recursos ocasionadas por la reducción en el uso de créditos externos para la importación, acorde con la caída de estas. Ya superados los momentos más álgidos de incertidumbre en los mercados financieros externos, Chile ha continuado disfrutando de un acceso expedito a estos, lo que ha permitido normalizar el financiamiento del comercio exterior y el financiamiento externo al sector privado, que ha reanudado la colocación de bonos. Asimismo, durante 2009 la calificación del

riesgo soberano de Chile por parte de una de las agencias calificadoras pasó de A2 a A1, situándolo en el nivel más favorable de la región.

Las reservas internacionales, que alcanzaron un máximo de 24.200 millones de dólares en septiembre de 2008, exhibieron cierta disminución durante el último trimestre

de ese año, iniciándose posteriormente una recuperación. Su nivel a mediados de 2009 ya excedía esos valores previos. De este modo, las reservas internacionales y las disponibilidades de recursos financieros acumulados por parte del Estado sitúan a Chile en una buena posición de solvencia externa.

Colombia

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008, la economía colombiana registró un crecimiento del 2,5%, lo que significó una desaceleración con respecto al ritmo de expansión sostenido de los últimos años. Los indicadores de actividad económica comenzaron a mostrar signos de debilitamiento desde el primer trimestre de 2008, tendencia que se acentuó a lo largo del año a causa de la crisis financiera internacional y de algunos factores de índole interna. El resultado del primer trimestre de 2009 revela una contracción de la economía del 0,6% respecto del mismo período del año anterior. Sobre la base de lo anterior, la CEPAL prevé que el crecimiento anual será del 0,6%.

Los ámbitos de mayor vulnerabilidad de la economía son los sectores externo y fiscal: el primero debido al descenso previsto de los ingresos por concepto de exportaciones, remesas e inversión extranjera directa (IED), y el segundo, a causa del margen limitado de que se dispone en la política fiscal para afrontar algunos efectos de la crisis mediante un aumento importante del gasto público. En cuanto a la política monetaria, se ha procurado estimular la demanda aplicando medidas orientadas a reducir el costo del crédito y garantizar el acceso a un sistema financiero que, en comparación con la crisis de 1999, muestra satisfactorios indicadores de liquidez y solvencia. Sin embargo, existe incertidumbre en torno a los factores que impulsarían el crecimiento en los próximos años.

A fines de año la inflación alcanzó un 7,7%, superando por segundo año consecutivo la meta establecida por el Banco de la República y, nuevamente, los rubros de alimentos y bienes regulados —combustibles, transporte y servicios públicos— fueron responsables de la mayor parte del alza. Sin embargo, la tasa inflacionaria disminuyó en el primer semestre del presente año debido al descenso de los precios internacionales del petróleo y a que la menor demanda mundial de bienes y servicios presionó sus precios a la baja. Esto ha permitido que la política monetaria se convierta en uno de los principales instrumentos para impulsar la demanda, mediante una reducción continuada de la tasa de intervención que, a fines de junio de 2009, llegó al 4,5%. De esta manera,

se revirtieron las alzas consecutivas iniciadas hace dos años a fin de controlar las presiones inflacionarias. A esta medida de política monetaria se sumaron los esfuerzos del gobierno en materia fiscal orientados a ejecutar, pese a la crisis, el plan de inversión en infraestructura que se tenía previsto y a mejorar la cobertura de los programas de subsidio directos para la población más pobre.

Los sectores que habían liderado el crecimiento en los últimos años —la industria manufacturera, el comercio detallista y la construcción— se desaceleraron rápidamente en los primeros meses de 2009, con el consiguiente y preocupante descenso del empleo. Desde el punto de vista de la demanda agregada, el consumo privado y la inversión —principales motores del dinamismo económico en años anteriores— crecen ahora a un ritmo bastante menor, inicialmente como consecuencia de las medidas de control del banco central para contrarrestar la inflación y más tarde a causa de la pérdida de confianza de hogares y empresarios producto de la crisis financiera. Los déficits fiscal y externo, que en el pasado no despertaban mayor preocupación por encontrarse plena y seguramente financiados, hoy representan una vulnerabilidad para la economía colombiana, sobre todo a causa de las restricciones crediticias a nivel mundial y de la reducción prevista de los ingresos tributarios y las exportaciones. Una fuente adicional de incertidumbre es el curso que tomará la aprobación de un referendo que permitiría una segunda reelección del presidente Álvaro Uribe Vélez.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 se cerró con un déficit del sector público consolidado equivalente al 0,1% del PIB, cifra inferior a la meta que se había estimado inicialmente del 0,8%, gracias al mejor balance del sector público no financiero (SPNF). Este último obedeció en primer lugar a que el déficit del gobierno nacional central se redujo al 2,3% del PIB en comparación con la meta establecida del 2,6%, lo que se explica sobre todo por la disminución de las transferencias proyectadas a las regiones. Asimismo, el sector público regional y local tuvieron un saldo superavitario como consecuencia del retraso en la ejecución de los programas que, tradicionalmente, se produce en el primer año de gobierno de las administraciones locales. Los ingresos, tanto del gobierno central como del sector público regional y local, se fortalecieron gracias al alto promedio de precios del petróleo registrado en el año anterior.

En principio, como límite máximo de déficit del gobierno nacional central en 2009 se había establecido un 3,2% del PIB. Sin embargo, a fines del mes de marzo, cuando se conocieron los datos sobre el crecimiento del cuarto trimestre de 2008, el gobierno anunció que la meta se incrementaba al 3,7% del PIB debido a la reducción prevista de los ingresos tributarios. El financiamiento adicional provendrá de la banca multilateral y los recursos de caja disponibles. Además, se aplazó hasta 2010 la ejecución de gastos por 3 billones de pesos aprobados en el presupuesto de 2009, en actividades de menor efecto redistributivo.

Ante la desaceleración de la economía, el gobierno nacional utilizará el gasto público como principal política anticíclica, que consiste en realizar sin recortes el plan de inversiones previsto antes de la crisis. Este se orientará fundamentalmente al sector de infraestructura —concesiones, vías principales, vías departamentales, vías terciarias, vivienda, agua potable y saneamiento básico— y al ámbito social, donde se buscará ampliar la cobertura del programa Familias en Acción que se aplica a la población de menores recursos.

Ante la posibilidad de reducción de los ingresos fiscales, el gobierno nacional se anticipó y contrató un crédito de contingencia por un valor de 10.500 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el marco de su Línea de Crédito Flexible (LCF) para apoyar los esfuerzos de los diferentes países por mitigar los efectos de la crisis financiera. Estos recursos se utilizarán solamente si la situación económica así lo requiere.

b) La política monetaria

En 2008, la política monetaria se adaptó con flexibilidad a las nuevas condiciones que representaba el cambio del ciclo económico. Durante los primeros meses del año se buscó controlar las presiones inflacionarias, conservando y elevando levemente la tasa de interés de intervención hasta conducirla al 10,0% en julio de 2008.

La orientación de la política monetaria se ha reflejado con cierto rezago en las tasas de mercado. La tasa pasiva nominal media anual pasó del 8,0% en 2007 al 9,7% en 2008, mientras que la activa nominal media alcanzó un 17,2% a fines de 2008, en comparación con el 15,5% del año anterior. Las carteras de créditos de consumo, comerciales e hipotecarios, además de mostrar signos de deterioro en materia de calidad, presentaron un crecimiento real del 4,1%, el 12,9% y el 6,1%, respectivamente, inferior en todos los casos al registrado un año antes. Los agregados monetarios M2 y M3 aumentaron menos que en 2007 y los medios de pago se redujeron.

En el segundo semestre de 2008, en un contexto de gran incertidumbre ante la intensidad y duración de los efectos de la crisis financiera, se utilizaron diversos instrumentos para ampliar el espacio monetario. Además de bajar los encajes, se inició una fase de reducción de la tasa de interés de intervención. Esta política se fortaleció en los primeros meses de 2009, mediante sucesivos recortes de 100 puntos básicos, hasta ubicarla en un nivel del 4,5% a fines de junio. Aunque este tipo de medidas se transmite con cierto rezago a las tasas de interés de mercado, podrían explicar el freno de la desaceleración que se venía observando en la cartera de las principales categorías de crédito. En abril de 2009 el crédito de consumo, que representa el 60% de la cartera total, había crecido un 6,5%; el crédito comercial, que aporta el 25% del total, un 18,4%, y el crédito hipotecario, cuyo peso es cercano al 10%, un 14%. Como parte de las medidas para enfrentar la crisis, el gobierno ha promovido la creación de líneas de crédito para la compra de bienes durables (vehículos y electrodomésticos) y estableció un subsidio de las tasas aplicables a algunos créditos para la compra de viviendas, políticas que contribuyen a explicar las tendencias de la cartera pertinente.

c) La política cambiaria

En materia cambiaria, el 2008 se destacó por una marcada volatilidad de la tasa de cambio, de conformidad con la evolución de la crisis financiera y otros factores

externos. Durante la primera mitad del año se observó una apreciación del peso colombiano a causa de las entradas de capital e inversión extranjera directa (IED), mientras que en el segundo semestre la expansión de la crisis financiera provocó un cambio de tendencia hacia la depreciación. Entre enero y junio de 2008, el peso presentó una apreciación nominal media anual del -13,5%, lo que condujo a las autoridades económicas a imponer ciertas restricciones a la entrada de capitales. En la segunda parte del año la tasa mostraba una depreciación nominal media anual del 3,1%, en gran medida a causa de los primeros efectos de la crisis y de la salida de capitales, orientada principalmente a la adquisición de bonos del Tesoro de los Estados Unidos. Esta modificación del comportamiento de la moneda determinó la eliminación del depósito para el endeudamiento externo antes establecido por el banco central y la aprobación de una amnistía para que regresen al país los capitales que no tengan vínculo alguno con las actividades ilícitas.

La depreciación al mes de mayo de 2009 fue del 27,4% en comparación con el mismo período del año anterior, entre otros motivos por la reducción de la inversión extranjera directa.

d) La política comercial

El gobierno nacional mantuvo su política de profundizar las negociaciones comerciales. En la actualidad, se está negociando un tratado de libre comercio con la Unión Europea y el país continúa a la espera de la aprobación del tratado con los Estados Unidos por parte del Congreso de ese país. En el mes de mayo se suscribió el Tratado de Libre Comercio entre Chile y Colombia, que entró inmediatamente en vigor.

Las exportaciones colombianas aún se encuentran concentradas, tanto en materia de destinos como de productos¹. Esto contribuye a aumentar la vulnerabilidad de la economía en épocas de crisis como la actual, en que se prevé un descenso importante de las ventas a la República Bolivariana de Venezuela y los Estados Unidos, los dos principales socios comerciales que aportan más del 50% del comercio exterior colombiano. El gobierno ha fortalecido su estrategia de diversificar los mercados mediante la política de acuerdos comerciales y de estudiar la posibilidad de ingresar al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La tasa de crecimiento del PIB en 2008 fue del 2,5%, menor al crecimiento medio del 5,9% registrado entre 2003 y 2007. En particular, durante el cuarto trimestre del año se registró un descenso del 1,0% que influyó de manera decisiva en el resultado anual. La disminución de la actividad económica fue heterogénea entre los diversos sectores. Mientras que en la minería, el transporte y los establecimientos financieros se logró conservar un ritmo de crecimiento superior al 3,0%, la construcción y el sector agrícola presentaron tasas menos favorables del 1,7% y el 2,7%, respectivamente. Sin embargo, fue en la industria donde se reflejaron en mayor medida los efectos de la fase contractiva del ciclo económico, puesto que su valor agregado se redujo un 1,8%, sobre todo en las ramas de vehículos y confecciones. Por su parte, el dinamismo del sector de la construcción obedeció a la combinación de buen desempeño en las edificaciones y descenso de las obras civiles, mientras que uno de los factores que explicarían el menor crecimiento de la agricultura sería la baja de la producción cafetera.

Desde el punto de vista de la demanda, el consumo privado y la inversión, que durante varios años encabezaron el crecimiento económico colombiano, presentaron una marcada desaceleración. En 2008, el consumo privado aumentó a una tasa del 2,3%, mientras que la inversión lo hizo un 8,8%. Entre los factores que explicarían el menor dinamismo del consumo privado se cuentan el deterioro de la confianza de los hogares, la erosión de su capacidad de compra debido al alza de precios de los alimentos y los combustibles y el encarecimiento del crédito. Por su parte, la reducción del ritmo de crecimiento de la inversión obedecería al retraso en la ejecución de las obras civiles que, tradicionalmente, ocurre durante el primer año de gobierno de las nuevas administraciones locales. La demanda interna total se incrementó un 4,1%, cifra bastante inferior al 8,9% registrado en 2007.

¹ En 2008 el petróleo y el carbón representaron un 36,1% de las exportaciones.

Cuadro 1
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,9	2,2	2,5	4,6	4,7	5,7	6,9	7,5	2,5
Producto interno bruto por habitante	1,3	0,6	0,9	3,0	3,1	4,2	5,5	6,2	1,3
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	3,8	0,5	5,3	3,2	1,8	2,4	3,9	3,9	2,7
Explotación de minas y canteras	-10,3	-7,2	-2,4	0,9	-0,9	1,7	3,2	2,9	7,3
Industria manufacturera	11,7	1,6	1,0	7,3	5,3	5,4	6,8	9,5	-1,8
Electricidad, gas y agua	0,9	5,0	1,0	3,3	2,9	3,0	3,1	3,7	1,2
Construcción	-3,9	1,6	3,2	14,7	13,4	12,8	13,5	11,5	1,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	7,5	3,4	2,9	5,8	6,0	7,3	8,7	8,7	1,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,5	4,7	2,5	5,2	5,0	8,7	9,2	11,0	4,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-1,0	5,1	6,1	5,7	3,9	5,5	6,7	7,3	5,6
Servicios comunales, sociales y personales	0,6	1,8	-0,6	0,2	3,6	4,6	4,7	4,7	2,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,4	2,9	3,3	3,5	3,9	5,1	6,2	6,9	2,1
Consumo del gobierno	-0,3	3,7	3,9	3,4	4,6	6,4	4,2	4,9	1,3
Consumo privado	2,0	2,7	3,2	3,5	3,7	4,7	6,8	7,5	2,3
Formación bruta de capital	12,3	7,9	2,2	1,4	27,5	19,9	19,1	13,7	8,8
Exportaciones de bienes y servicios	6,1	0,4	-2,6	2,2	10,0	7,2	8,0	11,4	7,0
Importaciones de bienes y servicios	6,0	8,5	1,7	5,8	13,0	17,0	16,2	13,9	9,8
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	15,7	16,7	17,2	18,9	20,1	21,6	24,3	24,3	24,3
Ahorro nacional	16,5	15,5	15,8	17,8	19,3	20,3	22,5	21,5	21,5
Ahorro externo	-0,9	1,1	1,4	1,1	0,8	1,3	1,8	2,8	2,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	807	-1 067	-1 290	-973	-906	-1 882	-2 983	-5 837	-6 761
Balanza de bienes	2 670	600	306	556	1 346	1 595	322	-596	990
Exportaciones FOB	13 760	12 869	12 384	13 813	17 224	21 729	25 181	30 577	38 546
Importaciones FOB	11 090	12 269	12 077	13 258	15 878	20 134	24 859	31 173	37 556
Balanza de servicios	-1 259	-1 412	-1 435	-1 439	-1 680	-2 102	-2 119	-2 607	-3 129
Balanza de renta	-2 277	-2 609	-2 866	-3 398	-4 297	-5 456	-5 929	-7 865	-10 138
Balanza de transferencias corrientes	1 673	2 354	2 706	3 309	3 724	4 082	4 743	5 231	5 515
Balanzas de capital y financiera ^d	63	2 286	1 428	789	3 447	3 610	3 005	10 550	9 399
Inversión extranjera directa neta	2 111	2 526	1 277	783	2 873	5 590	5 558	8 136	8 406
Otros movimientos de capital	-2 048	-240	151	6	574	-1 980	-2 553	2 414	993
Balanza global	870	1 218	138	-184	2 541	1 729	23	4 714	2 638
Variación en activos de reserva ^e	-870	-1 218	-138	184	-2 541	-1 729	-23	-4 714	-2 638
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	104,2	105,7	119,6	107,1	96,7	97,8	85,7	83,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	94,2	92,5	95,2	102,3	111,0	115,2	124,4	138,1
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-2 214	-323	-1 439	-2 609	-850	-1 846	-2 924	2 686	-739
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	36 130	39 163	37 382	38 065	39 497	38 507	40 103	44 553	46 392
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	63,5	64,4	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6
Tasa de desempleo abierto ^{h i}	17,3	18,2	17,6	16,7	15,4	13,9	13,0	11,4	11,5
Tasa de subempleo visible ^h	14,2	16,3	16,8	15,3	15,2	13,8	11,9	10,0	9,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,8	7,6	7,0	6,5	5,5	4,9	4,5	5,7	7,7
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	14,9	9,0	3,8	10,2	5,2	3,0	5,3	1,3	9,0
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	18,9	10,1	8,9	14,9	-8,7	-11,7	1,6	-12,0	-5,2
Variación de la remuneración media real	3,9	-0,3	3,1	-0,6	1,7	1,5	3,7	-0,5	-1,8
Tasa de interés pasiva nominal ^j	12,1	12,4	8,9	7,8	7,8	7,0	6,2	8,0	9,7
Tasa de interés activa nominal ^k	18,8	20,7	16,3	15,2	15,1	14,6	12,9	15,4	17,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	30,0	31,0	30,3	30,6	31,9	29,9	30,0	30,0	27,4
Ingresos corrientes	29,6	31,0	30,3	30,6	31,9	29,9	30,0	30,0	27,4
Ingresos tributarios	14,2	15,4	15,2	15,3	15,9	16,7	17,4	17,5	17,7
Gastos totales ^l	33,5	34,6	33,3	32,9	32,7	30,2	30,8	31,0	27,3
Gastos corrientes	26,1	27,0	26,2	26,0	26,2	25,3	25,3	24,6	22,3
Intereses	3,9	4,2	3,9	4,1	3,8	3,4	3,9	3,8	3,2
Gastos de capital	7,3	7,5	7,1	6,9	6,6	4,9	5,5	6,4	5,1
Resultado primario	0,3	0,6	0,9	1,9	3,0	3,1	3,0	2,8	3,3
Resultado global ^l	-3,5	-3,6	-3,1	-2,2	-0,8	-0,3	-0,8	-1,0	0,1
Deuda del sector público no financiero									
Interna	18,1	19,1	22,9	21,7	22,4	23,0	20,9	19,3	18,4
Externa	21,0	23,9	26,6	25,0	20,2	15,9	15,0	12,9	13,2
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	32,2	31,4	31,0	30,5	30,2	30,7	31,2	32,0	33,9
Al sector público	8,4	9,0	10,4	10,7	10,6	10,5	8,1	6,0	6,4
Al sector privado	23,8	22,3	20,6	19,8	19,6	20,2	23,1	26,0	27,6
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	28,9	29,1	28,6	28,3	29,5	31,0	31,9	33,4	35,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, 13 ciudades.

^h Porcentaje de la población económicamente activa, 13 ciudades.

ⁱ Incluye desempleo oculto.

^j Certificados de depósitos a término a 90 días - DTF.

^k Tasa efectiva total del sistema.

^l Incluye la concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Por segundo año consecutivo, en 2008 no se cumplió la meta de inflación fijada por el Banco de la República (3,5% al 4,5%). Dado que continuaron las presiones inflacionarias tanto externas como internas, al finalizar el año la tasa de inflación alcanzó un 7,7%. Gran parte de ella obedeció al alza de precios de los alimentos, cuya variación anual del 13,1% es la más elevada de la década. Otra rama de actividad que presentó incrementos importantes fue la de bienes regulados —combustibles, transporte y servicios públicos—, cuyos precios subieron un 9,4% al cierre de 2008. Un factor de índole externa como el aumento de los precios internacionales del petróleo y de los alimentos fue la causa principal del no cumplimiento de la meta. Sin embargo, hacia finales del año, cuando estos comenzaron a ceder, los precios internos no lo hicieron en la misma proporción debido a factores internos tales como el clima, las huelgas y la depreciación del peso.

Hasta junio de 2009, la inflación en 12 meses ha venido descendiendo de manera notable y los precios presentan una variación anual del 3,8%. Esto le ha permitido al Banco de la República aplicar una política monetaria anticíclica, basada en la reducción de las tasas de interés. La meta de inflación para este año se fijó en un rango del 4,5% al 5,5% y en la actualidad hay condiciones más favorables para su

cumplimiento, pese a que el salario mínimo se reajustará un 7,7%, superando el límite máximo de inflación. Entre los factores que podrían garantizar el cumplimiento de la meta se cuentan el debilitamiento de la demanda, las menores expectativas inflacionarias y el escaso traspaso a los precios de la depreciación de la moneda.

El menor ritmo de actividad económica de 2008 se reflejó en los indicadores del mercado laboral. La tasa de desempleo a nivel nacional aumentó al 10,5% en el cuarto trimestre del año, en comparación con un 9,8% en el mismo período de 2007. Entre los hechos destacables del mercado laboral en 2008 se cuentan la desaceleración gradual de la creación de empleo y la concentración de esta en el segmento no asalariado, por lo que la disminución persistente del empleo asalariado constituye un motivo de preocupación.

Se prevé que en 2009 se apreciarán con mayor intensidad los efectos desfavorables de la fase contractiva del ciclo económico en el mercado laboral. Las encuestas de los primeros meses de 2009 revelaron una baja del empleo en el sector manufacturero y el comercio detallista, compatible con el descenso de la producción y de las ventas. Además, se observó un alza de la tasa de participación laboral debido a la situación económica (mayor oferta), que incide en el aumento del desempleo. Los últimos datos disponibles (mayo), muestran una tasa de desempleo a nivel nacional del 11,7% y del 12,4%

Cuadro 2
COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,4	7,5	6,0	8,3	4,5	4,0	3,5	-1,4	-0,7	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	6 116	7 272	7 714	8 889	8 657	10 405	10 210	8 353	7 513	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	7 390	7 903	8 445	9 159	8 882	10 050	10 648	10 089	7 973	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	18 666	19 651	20 206	20 607	21 789	22 485	23 725	23 672	23 475	23 356
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	90,1	82,4	84,4	86,0	81,7	76,5	81,8	92,1	94,9	91,7 ^d
Tasa de desempleo abierto	13,3	11,5	11,0	9,8	12,3	11,6	11,5	10,8	13,7	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,8	6,0	5,0	5,7	5,9	7,2	7,6	7,7	6,1	3,8
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	2 220	2 023	2 043	2 020	1 907	1 767	1 904	2 294	2 419	2 228
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,2	-0,5	-0,8	-1,1	-0,6	-1,0	-2,6	-3,3	-1,5	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	7,0	7,7	8,6	8,7	9,3	9,7	9,8	10,1	8,9	6,3
Tasa de interés activa ^f	13,4	14,9	16,5	16,7	16,7	17,3	17,3	17,5	16,6	13,3
Tasa de interés interbancaria ^g	7,8	8,5	9,2	9,3	9,5	9,7	9,9	9,8	8,6	6,0
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	159	119	166	195	258	221	318	498	487	312
Índices de precios de la bolsa de valores (índice nacional, 31 diciembre de 2000=100)	1 334	1 328	1 302	1 335	1 120	1 146	1 154	944	1 001	1 233
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	18,6	13,3	16,5	15,4	13,2	14,9	15,9	17,1	19,2	14,5 ⁱ
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,8	3,0	3,2	3,3	3,9	3,9	4,1	4,0	4,5	4,7 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Certificados de depósitos a término a 90 días - DTF.

^f Tasa activa total del sistema.

^g Tasa interbancaria diaria.

^h Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

ⁱ Datos hasta el mes de abril.

para las 13 principales ciudades del país. Estas cifras son bastante superiores a las observadas en el mismo mes de 2008, confirmando la difícil situación que está afrontando el mercado laboral colombiano y el deterioro de las condiciones pertinentes expresado en el aumento del empleo no asalariado (cuenta propia) y la contracción del empleo asalariado.

c) El sector externo

En 2008, el déficit en cuenta corriente alcanzó un 2,8% del PIB, cifra inferior a la registrada en 2007. Este resultado obedeció principalmente al superávit comercial generado por el aumento de los ingresos por concepto de exportaciones, sobre todo tradicionales, gracias al mayor

precio internacional de los productos básicos durante buena parte del año. Las exportaciones crecieron un 25,5% —las tradicionales un 40,8%, en especial debido a las mayores ventas de petróleo y sus derivados (66,9%), y las no tradicionales un 11,6%. Las importaciones aumentaron un 20,6%, lo que se explica en gran medida por el incremento de las ventas de bienes intermedios y de capital. Durante 2008, el banco central acumuló reservas internacionales brutas por un monto de 2.638 millones de dólares.

Los efectos de la reducción de la demanda mundial como consecuencia de la crisis financiera comenzaron a manifestarse recién hacia fines de año y no alcanzaron a reflejarse en las tasas citadas. Sin embargo, se prevé que en 2009 se producirá un descenso significativo de las exportaciones y las importaciones, lo que obedecerá tanto

a la contracción de la demanda de los principales socios comerciales como al posible deterioro de los términos de intercambio, principalmente a causa de la menor cotización del petróleo, el carbón y el café.

De acuerdo con datos preliminares del primer trimestre del año, las importaciones disminuyeron un 10,2% y las exportaciones un 13,2% respecto del mismo período de 2008. La reducción más elevada de estas últimas se registró en el ámbito de las exportaciones tradicionales,

fundamentalmente ventas de petróleo y sus derivados. En cambio, las no tradicionales presentaron una baja menos marcada y los sectores más afectados fueron la floricultura y las confecciones. Desde el punto de vista de las importaciones, el descenso más significativo se ha dado en la compra de vehículos y sus partes y en la de productos químicos orgánicos. Igualmente, se prevé una reducción importante de las remesas y de la inversión extranjera directa.

Ecuador

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008, el crecimiento económico del Ecuador alcanzó un 6,5%, lo que representa un incremento importante respecto del 2,5% registrado en 2007. Al igual que en otros países de América Latina y el Caribe, los elevados precios de los productos básicos exportados durante el año —en este caso petróleo crudo— se tradujeron en una marcada expansión de los ingresos fiscales en 2007 y los tres primeros trimestres de 2008. Ello le permitió al gobierno ecuatoriano financiar un aumento considerable del gasto público, sobre todo de la inversión pública. Se prevé que en 2009 el crecimiento de la actividad económica del país será solo del 1%, principalmente como resultado de la baja de precios del petróleo.

La Asamblea Constituyente aprobó una nueva Carta Magna, en virtud de la cual se introdujeron cambios significativos en diversas esferas, incluida la económica. Entre las modificaciones se cuentan un rol más importante del Estado en la economía en general y otras de carácter más específico como la eliminación de la autonomía del banco central.

Pese al marcado aumento de los ingresos públicos, en 2008 la situación fiscal empeoró apreciablemente respecto de la registrada en 2007, deteriorando el resultado primario y global del sector público no financiero (SPNF). Mientras el primero pasó de un superávit del 4,0% del PIB en 2007 a un déficit del 0,2% del PIB en 2008, el segundo disminuyó de un superávit del 2,1% a un déficit

del 1,6% en el mismo período. Es probable que en 2009 la política fiscal sea menos expansiva que en 2008, debido a las restricciones fiscales que afrontará el gobierno tanto en materia de recaudación de recursos petroleros como de financiamiento del gasto público.

Por último, la cuenta corriente de la balanza de pagos también registró un deterioro, puesto que el superávit del 3,6% del PIB alcanzado en 2007 disminuyó al 2,3% del PIB en 2008. Esto obedeció a la marcada depreciación de la balanza de bienes durante el cuarto trimestre del año, en un contexto de aumento de las importaciones, impulsadas por el consumo, y descenso de las exportaciones petroleras debido a la reducción de los precios internacionales del crudo.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 continuó el proceso de aumento del gasto público observado en el año anterior, de manera que el gasto total del SPNF creció del 27,4% al 40,6% del PIB. Si bien la expansión del gasto obedeció al apreciable

incremento de la formación bruta de capital fijo por parte del Estado, que subió desde un 6,9% del PIB en 2007 hasta un 13,5% del PIB en 2008, también aumentaron marcadamente los gastos corrientes, incluidos el pago de salarios, las compras de bienes y servicios, las transferencias y otros gastos como el Bono de Desarrollo Humano.

En particular, se registraron elevadas erogaciones por concepto de compra de derivados del petróleo importados, los cuales se comercializaron a precios fijados muy por debajo del valor de compra. Por su parte, los ingresos fiscales se incrementaron del 29,4% del PIB en 2007 al 39% del PIB en 2008. Los ingresos petroleros crecieron en forma acelerada, pasando del 7,2% al 16,5% del PIB en el mismo período, debido casi exclusivamente al alza de los precios internacionales del crudo. Los ingresos no petroleros también aumentaron, aunque en menor magnitud, elevándose del 20,9% al 21,7% del PIB entre 2007 y 2008. Cabe destacar que en abril de 2008 se eliminaron los fondos petroleros y los saldos pertinentes se transfirieron a la cuenta corriente única.

En este contexto de mayor aumento de los gastos que de los ingresos, cabe destacar que los ingresos no petroleros de 2008 no alcanzaron a cubrir los gastos corrientes, puesto que representaron solo un 80,6% de estos últimos. Ello plantea serios desafíos de política para 2009, debido a las restricciones en materia de financiamiento y al descenso de los precios del petróleo. En particular, dada la rigidez a la baja del gasto corriente, la reducción de los ingresos petroleros en el marco de la crisis financiera internacional aumenta la posibilidad de que el ajuste del gasto fiscal que se producirá en 2009 en el Ecuador afecte especialmente a la inversión pública. Entre el tercero y el cuarto trimestre de 2008, los ingresos petroleros disminuyeron un 1,8% del PIB y se prevé que en el presente año el descenso será mayor. Por este motivo, es muy probable que en 2009 se registre una marcada reducción de la formación de capital por parte del Estado, con los consiguientes efectos negativos en materia de crecimiento económico.

De 2007 a 2008 la deuda pública total se redujo levemente en términos nominales, lo que unido al 6,5% de crecimiento del PIB se tradujo en una baja del 30,0% al 25,8% del PIB de la relación entre la deuda y este último. Asimismo, hubo una recomposición de la deuda en términos nominales, de deuda externa a interna. Sin embargo, ambas cayeron en términos del PIB: la primera del 22,9% en diciembre de 2007 al 18,9% 12 meses más tarde y la segunda del 7,1% al 6,9% durante el mismo período. La deuda interna continuó aumentando durante el primer trimestre de 2009. Por otra parte, en abril de 2009 el Fondo Latinoamericano de Reservas aceptó otorgar un crédito de 480 millones de dólares al Ecuador, a tres años plazo y un año de gracia para la amortización del capital. El gobierno ha iniciado negociaciones con otros organismos internacionales a fin de conseguir financiamiento para el presupuesto de 2009.

Junto con la presentación de un informe sobre la deuda ecuatoriana de la Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público, en noviembre de 2008 el Ecuador decidió acogerse a la mora técnica del pago de intereses de los

Bonos Global 2012 y más tarde, en febrero de 2009, a la de los Bonos Global 2030. En diciembre de 2008, ambos representaban compromisos por 3.240,6 millones de dólares, equivalentes al 23,6% de la deuda pública total y al 32,1% de la deuda pública externa. Finalmente, el 20 de abril de 2009 el gobierno ecuatoriano le propuso a los tenedores de estos bonos que, en una subasta holandesa modificada, presentaran ofertas para cambiar los títulos por efectivo, fijando un precio mínimo del 29,5% más 50 puntos básicos sobre el valor nominal. Esto no se extendió al tercer bono Global, con vencimiento en 2015. Como resultado de esta política, en junio de 2009 el gobierno anunció que el 92,8% de los bonos 2030 y el 81,3% de los bonos 2012 habían sido retirados del mercado.

b) La política monetaria

Entre 2008 y principios de 2009, las tasas de interés referenciales del sector financiero ecuatoriano se redujeron. Mientras que en abril de 2008 la tasa máxima para el segmento comercial corporativo se ubicaba en un 10,9%, en abril de 2009 había bajado al 9,3%; a su vez, la tasa máxima correspondiente al sector comercial pymes pasó del 14,5% al 11,8% en el mismo período.

Los activos del sector bancario crecieron hasta noviembre de 2008, en que alcanzaron un 33,9% del PIB en comparación con el 32,2% en diciembre de 2007. A contar de esa fecha comenzaron a reducirse en términos nominales, lo que continuó a principios de 2009. Así, entre noviembre de 2008 y marzo de 2009 los activos bancarios acumulaban una baja nominal del 4,5% en dólares. Esto podría estar reflejando el marcado descenso de los precios del petróleo y la consiguiente reducción de los activos para financiar el déficit de más de 1.500 millones de dólares de la cuenta corriente de la balanza de pagos durante el cuarto trimestre de 2008.

En 2008 y principios de 2009 también hubo algunas modificaciones en la composición de los activos. En particular, desde julio de 2008 se ha venido registrando una disminución de la liquidez de los bancos abiertos como porcentaje del total de activos, sobre todo en materia de depósitos en el exterior. Pese a las restricciones fiscales, en este período el sector bancario continuó manifestando escaso interés por ser acreedor del Estado, de manera que los bonos estatales representaron solo un 0,5% de la cartera del sector. Finalmente, a contar de noviembre el descenso de los activos empezó a afectar especialmente a los préstamos concedidos a las sociedades privadas no financieras, los cuales se redujeron un 8,3% en términos nominales —casi el doble que los activos totales— entre noviembre de 2008 y marzo de 2009. En cambio, los créditos a otros residentes se estancaron, incluidos los de consumo, y crecieron solo un 0,4% en el mismo período.

c) Otras políticas

Como resultado de las turbulencias internacionales relacionadas con la crisis financiera global, a partir de mediados de 2008 las monedas de varios socios comerciales importantes del Ecuador, incluidos la Unión Europea, el Brasil y Colombia, se depreciaron respecto del dólar estadounidense. Este hecho, unido a que la tasa de inflación ecuatoriana fue superior a la de los Estados Unidos y algunos socios comerciales, dio lugar a que en el Ecuador se registrara una apreciación real efectiva del 9,8% entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008. La apreciación efectiva continuó durante los cinco primeros meses de 2009, de manera que el tipo de cambio real efectivo disminuyó un 1,4% entre diciembre de 2008 y mayo de 2009.

Finalmente, en respuesta al deterioro de la cuenta corriente registrado desde fines de 2008, el gobierno ecuatoriano adoptó una serie de políticas orientadas a restringir las importaciones. Entre otras, en enero de 2008 se introdujeron medidas de salvaguardia a las importaciones por un período (inicial) de un año, con el objetivo de paliar parcialmente el déficit de la balanza de pagos previsto para 2009, así como la resolución 467 del Consejo de Comercio Exterior e Inversiones que estableció la distribución de los cupos de importación. En virtud de esta disposición se incrementaron los aranceles de algunas subpartidas en términos ad valorem y se fijaron aranceles específicos para otras, sobre todo de la industria textil, del calzado y dos subpartidas del sector de cerámica. También se adoptaron restricciones cuantitativas a la importación de una serie de productos mediante la asignación de cupos por importador y subpartida.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El 6,5% de crecimiento económico registrado en 2008 obedeció especialmente al dinamismo del sector de la construcción (13,8%), los servicios, la industria manufacturera y los servicios de la administración pública. Desde el punto de vista de la demanda, el consumo privado y la formación bruta de capital fijo, en particular debido al elevado aumento de la inversión pública, fueron los motores más importantes de la economía en 2008. Mientras que el consumo privado creció un 7%, la formación bruta de capital fijo lo hizo un 16,1%. Detrás de este comportamiento del producto se encuentra el marcado estímulo fiscal recibido por la economía a causa del aumento de la recaudación fiscal, sobre todo como resultado del alza de precios del petróleo.

Por este motivo, y porque representa un 18,6% del producto interno bruto del Ecuador, conviene examinar más detalladamente la evolución del sector petrolero en 2008. Si bien el volumen de extracción de petróleo disminuyó un 1%, hubo un comportamiento diferenciado de la empresa estatal PETROECUADOR (incluida Petroamazonas, operadora del Bloque 15) y las compañías privadas: la producción de la primera

aumentó un 3,4%, mientras que la de estas últimas se redujo un 5,5%. En particular, la extracción por parte de las empresas privadas disminuyó ininterrumpidamente desde abril de 2008, lo cual podría reflejar la falta de inversión en un contexto de esfuerzos del Estado ecuatoriano por aumentar su participación en el reparto de la renta petrolera. En cuanto a PETROECUADOR, cabe destacar que en 2008 la empresa emprendió un plan de inversiones para aumentar su capacidad de extracción de crudo. Sin embargo, el presupuesto de inversión de 2009 ha sido recortado a causa de la menor disponibilidad de recursos fiscales.

Se prevé que en 2009 se registrará una desaceleración importante de la actividad económica, en un contexto de menor disponibilidad de recursos fiscales, restricciones de la balanza de pagos y deterioro generalizado del entorno económico mundial debido a la crisis financiera internacional que, probablemente, conducirá al estancamiento del crecimiento económico ecuatoriano. En particular, el dinamismo mostrado por el sector de la construcción en 2008 parece difícil de repetir, dado que los recortes significativos esperados en la inversión pública, la disminución de la demanda interna y el endurecimiento de las condiciones crediticias podrían reducir la demanda de viviendas.

Cuadro 1
ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,8	5,3	4,2	3,6	8,0	6,0	3,9	2,5	6,5
Producto interno bruto por habitante	1,3	3,8	2,8	2,1	6,5	4,5	2,4	1,0	5,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-0,1	3,6	5,4	5,6	1,9	7,8	5,1	4,1	5,4
Explotación de minas y canteras	8,0	1,1	-2,5	6,0	25,3	1,1	1,0	-4,8	0,0
Industria manufacturera	-32,4	11,6	6,3	3,7	-10,3	20,0	1,0	9,3	11,3
Electricidad, gas y agua	2,6	0,6	8,2	1,2	-8,7	1,3	0,5	15,5	12,7
Construcción	18,3	19,7	20,0	-0,7	4,0	7,3	3,8	0,1	13,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,8	4,8	2,2	3,5	3,9	5,3	4,9	3,4	6,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,7	1,9	1,2	4,3	4,8	8,9	7,2	5,7	5,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,3	3,6	7,9	2,7	6,2	9,0	7,3	5,3	7,6
Servicios comunales, sociales y personales	5,8	0,4	-0,4	2,3	2,7	2,5	3,6	5,3	14,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,9	5,8	6,3	4,7	4,5	6,9	5,3	3,8	7,5
Consumo del gobierno	4,7	-0,6	4,3	1,4	3,6	3,5	3,7	6,1	11,6
Consumo privado	3,8	6,8	6,6	5,2	4,7	7,3	5,5	3,5	7,0
Inversión interna fija	12,1	23,5	18,9	-0,2	4,9	10,9	3,8	2,5	16,1
Exportaciones de bienes y servicios	-1,0	-0,8	-0,8	9,6	15,9	9,0	8,9	2,2	3,3
Importaciones de bienes y servicios	15,8	24,8	16,7	-3,9	11,1	13,7	9,3	7,3	10,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	20,1	24,3	26,5	21,5	23,4	23,8	23,4	24,1	25,6
Ahorro nacional	25,9	21,3	21,3	20,0	21,7	24,7	27,3	27,7	27,8
Ahorro externo	-5,8	2,9	5,1	1,5	1,7	-0,9	-3,9	-3,6	-2,3
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	921	-624	-1 271	-422	-542	348	1 618	1 650	1 194
Balanza de bienes	1 395	-356	-902	80	284	758	1 768	1 823	1 361
Exportaciones FOB	5 137	4 821	5 258	6 446	7 968	10 468	13 176	14 870	19 147
Importaciones FOB	3 743	5 178	6 160	6 366	7 684	9 709	11 408	13 047	17 786
Balanza de servicios	-420	-572	-716	-744	-954	-1 130	-1 305	-1 371	-1 548
Balanza de renta	-1 405	-1 335	-1 305	-1 528	-1 902	-1 942	-1 950	-2 047	-1 607
Balanza de transferencias corrientes	1 352	1 639	1 652	1 769	2 030	2 661	3 104	3 246	2 989
Balanzas de capital y financiera ^d	-6 618	394	1 144	558	823	318	-1 748	-263	-246
Inversión extranjera directa neta	720	1 330	1 275	872	837	493	271	193	974
Otros movimientos de capital	-7 338	-936	-132	-313	-14	-175	-2 019	-457	-1 220
Balanza global	-5 697	-230	-127	136	281	666	-131	1 387	948
Variación en activos de reserva ^e	-307	106	66	-152	-277	-710	124	-1 497	-952
Otro financiamiento	6 004	124	62	17	-4	43	7	111	4
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	70,7	61,8	60,3	61,6	64,8	65,4	68,2	68,8
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	84,6	86,8	89,8	91,5	102,4	109,9	113,0	124,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-2 020	-817	-100	-953	-1 084	-1 580	-3 691	-2 200	-1 850
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	1 180	1 074	1 008	1 160	1 437	2 147	2 023	3 521	4 473
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	57,3	63,1	58,3	58,2	59,1	59,5	59,1	61,2	60,1
Tasa de desempleo ^h	14,1	10,4	8,6	9,8	9,7	8,5	8,1	7,4	6,9
Tasa de subempleo visible ⁱ	16,1	12,6	10,2	9,8	8,1	7,3	6,3	10,8	9,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	91,0	22,4	9,4	6,1	1,9	3,1	2,9	3,3	8,8
Variación de los precios al productor (diciembre a diciembre)	64,9	-5,6	17,7	4,5	4,3	21,6	7,2	18,2	-28,3
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual) ^j	112,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Variación del salario mínimo urbano	-3,6	11,5	0,9	6,1	2,4	3,0	3,3	3,9	8,5
Tasa de interés pasiva nominal ^k	8,2	6,6	5,1	5,3	4,0	3,8	4,4	5,3	5,5
Tasa de interés activa nominal ^k	15,2	15,5	14,1	12,6	10,2	8,7	8,9	10,1	9,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central total									
Ingresos totales	20,4	18,1	18,4	16,7	15,9	16,3	16,5	18,5	26,2
Ingresos tributarios	10,2	11,2	11,0	9,7	9,7	10,1	10,2	10,4	12,5
Gastos totales	20,3	19,1	19,1	17,0	16,8	16,8	16,7	18,7	27,4
Gastos corrientes	16,1	12,4	14,2	12,4	12,6	12,7	12,7	12,9	16,1
Intereses	6,3	4,4	3,3	2,9	2,5	2,3	2,3	2,0	1,5
Gastos de capital	4,1	6,8	4,9	4,6	4,3	4,1	4,0	5,7	11,3
Resultado primario	6,5	3,4	2,6	2,5	1,5	1,8	2,0	1,9	0,3
Resultado global	0,1	-1,0	-0,7	-0,4	-1,0	-0,5	-0,2	-0,1	-1,2
Deuda del sector público no financiero	81,7	62,7	54,3	49,2	43,7	38,6	32,0	30,0	25,8
Interna ^l	17,8	13,2	11,1	10,5	10,7	9,9	7,8	7,1	6,9
Externa	63,9	49,5	43,2	38,6	33,0	28,7	24,1	22,9	18,9
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	34,7	26,5	20,4	17,3	16,6	16,8	17,1	18,0	18,0
Al sector público	3,6	-0,1	-0,3	-2,5	-4,5	-6,1	-6,7	-6,9	-9,2
Al sector privado	31,1	26,6	20,7	19,8	21,1	22,8	23,9	24,9	27,2
Liquidez (M2)	25,6	24,2	23,4	20,3	21,7	23,0	24,0	25,9	27,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, tres ciudades.

^h Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total urbano. Hasta 2003, Cuenca, Guayaquil y Quito. Incluye desempleo oculto.

ⁱ Subempleados como porcentaje de la población económicamente activa, tres ciudades.

^j Desde enero de 2000, el país adoptó como signo monetario el dólar de los Estados Unidos.

^k Tasa referencial en dólares, promedio mensual.

^l Deuda interna del gobierno central.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación de 2008, de acuerdo con la variación del índice de precios al consumidor (IPC) entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008, alcanzó un 8,8%. Tras la aceleración inflacionaria de principios de 2008, la inflación alcanzó su límite máximo en agosto de 2008, para luego ir descendiendo paulatinamente hasta ubicarse en el 5,4% anual en mayo de 2009. Durante los primeros cinco meses del año, la inflación acumulada fue del 2,9%. Pese a que la crisis internacional condujo a una tendencia a la baja de muchos productos en este período, las medidas comerciales restrictivas impuestas por el Ecuador a principios de 2009 podrían explicar en parte la inercia inflacionaria en sectores como el vestuario y el calzado.

La participación laboral en las zonas urbanas disminuyó del 61,2% al 60,1%, mientras que la contracción de la tasa de ocupación fue menor (del 56,8% al 56,0%), de manera que la tasa de desempleo se redujo moderadamente (del 7,4% al 6,9%). El salario mínimo real aumentó un 8,5% medio anual.

c) El sector externo

El superávit de la cuenta corriente en 2008 fue de 1.194 millones de dólares, equivalente al 2,3% del PIB, lo cual

representa una merma respecto del 3,6% del PIB registrado en 2007. Sin embargo, durante el cuarto trimestre del año se produjo un déficit de 1.526 millones de dólares, equivalente al 2,9% del PIB anual. El resultado de la balanza de bienes fue particularmente favorable como consecuencia de los elevados precios del petróleo observados hasta el tercer trimestre. La balanza de rentas también mejoró durante el año, de manera que el déficit se redujo desde un 4,0% del PIB en 2007 hasta un 2,5% en 2008, sobre todo debido al descenso de las rentas vinculadas a la inversión extranjera directa (IED). Por otra parte, en 2008 se registró una disminución de las remesas enviadas por los emigrantes ecuatorianos. Cabe recordar que el 46,8% de estas proviene de los Estados Unidos, el 41% de España y solo el 7,5% de ellas desde Italia, que se ubica en un lejano tercer lugar. Debido a los efectos de la crisis en dichos países, las remesas se redujeron un 8,6% nominal, mientras que en términos del PIB pasaron del 6,7% al 5,3% entre 2007 y 2008. Los envíos provenientes de los Estados Unidos fueron los más afectados durante el año. Dado que en 2009 se mantendrán los problemas económicos en los Estados Unidos y España, se prevé que las remesas de los emigrantes ecuatorianos continuarán registrando escaso dinamismo, conservando la tendencia observada a partir del segundo trimestre de 2008.

En lo que respecta a la cuenta financiera de la balanza de pagos, durante 2008 el Ecuador registró una salida

Cuadro 2
ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	1,6	1,1	1,4	5,8	6,5	8,3	8,0	3,4	1,2	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	2 878	3 353	3 826	4 264	4 623	5 497	5 178	3 213	2 623	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 094	3 161	3 556	4 083	3 747	4 508	5 374	5 058	3 669	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 182	3 204	3 611	3 521	4 144	6 103	6 477	4 473	3 244	2 856
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	66,1	68,1	68,5	70,0	70,7	70,8	69,4	64,4	62,7	63,5 ^d
Tasa de desempleo	8,8	7,4	7,1	6,1	6,9	6,4	7,1	7,3	8,6	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	1,5	2,2	2,6	3,3	6,6	9,7	10,0	8,8	7,4	4,5
Tipo de cambio nominal promedio (sucres por dólar) ^e	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000	25 000
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	5,1	5,1	5,4	5,7	5,9	5,8	5,3	5,1	5,2	5,5
Tasa de interés activa ^f	9,4	9,8	10,7	10,7	10,6	10,0	9,4	9,2	9,2	9,2
Tasa de interés interbancaria ^g	2,4	2,5	2,5	2,5	1,7	1,1	1,0	0,6	0,9	0,7
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	659	711	616	614	662	596	1 001	4 731	3 568	3 003
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	369	354	342	329	353	347	341	349	342	302
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	26,6	16,2	12,5	15,0	2,1	-5,4	-2,9	14,8	16,1	30,2 ⁱ
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	10,5	10,0	10,1	9,2	9,2	8,4	7,9	7,7	8,7	9,2 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares a precios constantes de 2000.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Desde enero de 2000, el país adoptó como signo monetario el dólar de los Estados Unidos.

^f Tasa referencial en dólares, promedio mensual.

^g Mercado interbancario, promedio ponderado.

^h Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

ⁱ Datos hasta el mes de abril.

netas de divisas equivalente al 0,9% del PIB. Por una parte, la inversión extranjera directa neta aumentó en el curso del año, pero desde niveles muy bajos, de manera que alcanzó un 1,8% del PIB. La rama de actividad económica más favorecida fue la explotación de minas y canteras. Por otra, sin embargo, el egreso de divisas para la adquisición de monedas y depósitos en el extranjero, y en menor medida de otros activos, se combinó con el pago de préstamos tanto del sector público como del privado. De esta forma, la salida neta de divisas dentro del rubro “otras inversiones” que engloba los elementos mencionados fue del 3,1% del PIB, compensando con creces las corrientes más elevadas de IED recibidas durante el año.

En 2008 el valor de las exportaciones ecuatorianas aumentó un 29,3%, superando el crecimiento del 12,7%

registrado en 2007. Cabe indicar que el 80% de este incremento se debió a las ventas petroleras, sobre todo de petróleo crudo (75%). El mayor valor de las exportaciones de crudo fue del 42,3% y obedeció principalmente al aumento de los precios internacionales del petróleo, que en promedio pasaron de 59,9 dólares por barril en 2007 a 83 dólares en 2008. La cantidad de barriles de crudo exportados en 2008 se incrementó solo un 2,6% respecto de 2007. El valor de las exportaciones de derivados del petróleo creció un 22,7%, pero exclusivamente debido al alza de precios de este tipo de productos, puesto que el volumen exportado experimentó una leve reducción. Por su parte, las exportaciones no petroleras aumentaron un 14,1% en términos de valor y representaron el 20% del incremento de las exportaciones. Entre los productos de mayor contribución al respecto destaca el banano,

cuyas ventas crecieron un 25,9% y explican alrededor del 10% del aumento de las exportaciones, mientras que las de pescados enlatados y de extractos y aceites vegetales subieron un 21,5% y un 57,5%, respectivamente. Durante los tres primeros meses de 2009, el valor de las exportaciones disminuyó un 69,3%, sobre todo debido a la baja de las exportaciones petroleras (67,2%), aunque el valor de las exportaciones no petroleras también se redujo un 4,5%.

El valor de las importaciones creció un 35,1% en 2008, impulsado por el alza de los precios internacionales

de varios productos, tales como los intermedios, y el aumento de la demanda interna. Un 38,4% de este incremento obedeció a las importaciones de materias primas, mientras que un 26,2% adicional se debió a las compras de bienes de capital. Como resultado de la baja de precios de los bienes importados y, probablemente, de la desaceleración de la economía a partir del último trimestre de 2008, las importaciones disminuyeron un 1,7% durante los tres primeros meses de 2009, lo que se explica casi en su totalidad por el descenso del 3,8% del valor de las importaciones de materias primas.

Estado Plurinacional de Bolivia

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 la economía boliviana continuó presentando resultados positivos en términos de crecimiento de la actividad económica, cuentas externas y fiscales. El PIB registró un incremento del 6,1%, es decir, 1,5 puntos porcentuales más que en 2007. Por quinto año consecutivo, la tasa de crecimiento fue superior al 4%. La tasa de inflación cerró el año en un 11,8%. El incremento de la actividad económica se tradujo en un descenso de la tasa de desempleo que pasó del 7,7% al 7%. Asimismo el sector público no financiero (SPNF) registró un superávit equivalente al 3,2% del PIB. Por su parte, la balanza de pagos presentó un superávit de 2.374 millones de dólares y las reservas internacionales netas en poder del Banco Central de Bolivia (BCB) registraron un incremento de 2.403 millones de dólares.

Estos resultados obedecen al incremento del precio medio de exportación del gas y la soja durante 2008 y al mayor volumen exportado de minerales. Dada la crisis financiera internacional, a partir del cuarto trimestre se redujeron los precios de los principales productos de exportación de la economía boliviana, lo que influyó en los resultados alcanzados por el sector externo en el primer trimestre de 2009. Según estimaciones de la CEPAL, la tasa de crecimiento de la actividad económica en 2009 será de aproximadamente un 2,5%.

Por otra parte, en el primer trimestre de 2008, el Estado Plurinacional de Bolivia se vio afectado por el fenómeno

climático La Niña, sobre todo en los departamentos de Beni y Santa Cruz, lo que impidió un mayor repunte de la actividad agrícola en 2008¹. El 28 de enero de 2009 se declaró emergencia nacional debido a la epidemia del dengue.

Desde el punto de vista político, en enero de 2009 se aprobó mediante un referendo organizado por la Corte Nacional Electoral la nueva Constitución Política del Estado, que se venía discutiendo desde 2006. Se espera que junto con la promulgación de la nueva carta magna se modifiquen también otras leyes. En diciembre de 2009 se celebrarán elecciones presidenciales.

¹ Véase Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Evolución del impacto acumulado y adicional ocasionado por La Niña, Bolivia, 2008*, (LC/MEX/L.863), México, D.F., Sede Subregional de la CEPAL en México.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 el sector público no financiero anotó por tercer año consecutivo un superávit que fue equivalente al 3,2% del PIB. Los ingresos fiscales crecieron como consecuencia del aumento del valor de las ventas de hidrocarburos y una mayor recaudación por concepto de renta interna y aduanera. En cuanto a la recaudación proveniente del impuesto a los hidrocarburos, destaca la mayor participación del Estado en esa actividad, mientras que los ingresos aduaneros crecieron como consecuencia de los mayores volúmenes importados. En cuanto al gasto fiscal, el mayor incremento se observó en los gastos en bienes y servicios y la inversión pública. Sectorialmente, el gobierno general presentó un resultado cercano al equilibrio, mientras que las empresas públicas registraron un superávit equivalente al 3,3% del PIB.

En 2008 la deuda pública externa del Estado Plurinacional de Bolivia se incrementó 238,6 millones de dólares (10,4%) y corresponde principalmente a la deuda contraída con organismos multilaterales (107,7 millones de dólares) y la deuda bilateral (120,8 millones de dólares). En este último caso, destaca la deuda contraída con la República Bolivariana de Venezuela en el marco del fortalecimiento de las relaciones económicas entre ambas naciones. Apenas el 2,1% de esta última corresponde a deuda de corto plazo y fue contraída por la empresa petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB). Por su parte, la deuda interna registró un incremento del 10%.

b) La política monetaria

En 2008, al igual que en los últimos años, el objetivo del Banco Central de Bolivia fue mantener una tasa de inflación baja y estable. Para ello, continuó utilizando una política monetaria basada en un esquema de metas intermedias de cantidad, en virtud del cual se establece un límite máximo de expansión del crédito interno neto de manera que la oferta monetaria sea compatible con la demanda de dinero del público.

Asimismo, desde el punto de vista institucional, en 2009 se mantiene el acuerdo de coordinación de políticas entre el Banco Central de Bolivia y el Ministerio de Hacienda².

² Este acuerdo se estableció en 2006 y sustituyó al programa financiero suscrito con el Fondo Monetario Internacional hasta 2005. Este convenio consiste en que el programa monetario y, por tanto, la meta del crédito interno neto, se ajusten a los objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y en el programa fiscal anual.

Dicho convenio fue suscrito en abril de 2009. Al igual que en 2007, las metas del programa financiero en 2008 se cumplieron con holgura. La meta acordada para contraer el crédito interno neto (1.466 millones de bolivianos) se superó ampliamente (4.595 millones de bolivianos), así como el objetivo establecido en materia de acumulación de reservas internacionales netas en poder del banco central proyectado en 1.700 millones de dólares y que ascendió a 2.374 millones de dólares. Este resultado obedeció al contexto externo favorable que presentó la economía boliviana en los primeros tres trimestres de 2008, período en el cual se alcanzó el mayor porcentaje de acumulación de reservas internacionales netas en poder del Banco Central de Bolivia. La contracción del crédito interno neto se realizó mediante operaciones de mercado abierto y modificaciones al encaje legal. Igualmente, contribuyó el ahorro que el sector público no financiero hizo en cuentas que mantiene en el Banco Central de Bolivia.

En 2008 el cambio de signo del impulso externo se vio reflejado en la reorientación de la política monetaria. En el período comprendido entre enero y septiembre, el saldo de las operaciones de mercado abierto aumentó un 125%, al pasar de 1.021,5 millones de dólares a 2.298,6 millones de dólares³. Por el contrario, en el cuarto trimestre, se redujeron al 4,2% hasta alcanzar los 2.202,3 millones de dólares al cierre de ese año. En los primeros cuatro meses de 2009, el Banco Central de Bolivia ha seguido operando con cautela en el mercado abierto. A fines de abril, el saldo de operaciones de mercado abierto era muy similar al observado a fines de 2008 (2.197 millones de dólares). Dada la situación externa, la preferencia del público se orientó a mantener dinero en moneda extranjera. En este sentido, el coeficiente entre el agregado monetario más amplio en moneda nacional (M3) y el que incluye moneda extranjera (M'3) comenzó a decrecer a partir de octubre de 2008. Entre septiembre de 2008 y abril de 2009 este indicador se redujo 6,7 puntos porcentuales, al pasar del 63% al 56,7%⁴.

En diciembre de 2008, con el objeto de atenuar la preferencia del público por los depósitos en moneda extranjera, el Banco Central de Bolivia aprobó un

³ Las operaciones de mercado abierto del Banco Central de Bolivia están denominadas en bolivianos y en unidades de fomento de vivienda (UFV).

⁴ Este cociente que es un buen indicador de la preferencia por el boliviano había crecido ininterrumpidamente en los últimos tres años. En todo caso, el valor observado en abril de 2009 supera en 17,4 puntos porcentuales al registrado en enero de 2006.

incremento de la tasa de encaje adicional en moneda extranjera y la fijó en el 30%. Asimismo, estableció el 30 de septiembre de 2008 como la fecha de base para la aplicación del encaje adicional. Dicha medida se hizo efectiva en enero de 2009. Cabe señalar que en el primer trimestre de 2008 el banco central subió la tasa de encaje en moneda nacional con el objeto de restringir el crecimiento de los agregados monetarios.

c) La política cambiaria

Junto con la política monetaria, la política cambiaria se orienta a lograr la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional. A partir de septiembre de 2008, el Banco Central de Bolivia ha mantenido fijos los precios de referencia del dólar, tanto de compra como de venta (6,97 y 7,07 bolivianos, respectivamente). El objetivo de esta medida es evitar una sobre reacción del tipo de cambio ante la incertidumbre generada por la crisis financiera internacional. Para ello, la autoridad monetaria ha realizado todas las operaciones sobre la base de esos precios. Formalmente, no se ha alterado el régimen cambiario que el banco central ha aplicado desde hace más de 20 años, basado en pequeñas apreciaciones o depreciaciones no anunciadas del boliviano con respecto del dólar. Si bien en la práctica la economía presenta un tipo de cambio fijo desde septiembre, no existe un compromiso formal por parte de la autoridad monetaria de mantener ese nivel. Desde septiembre, el banco central ha actuado como vendedor neto de divisas al sistema financiero, mientras que en el período comprendido entre enero de 2007 y agosto de 2008 se comportó como comprador neto de divisas, lo que evitó una mayor apreciación del boliviano.

En diciembre de 2008, el Banco Central de Bolivia decidió bajar la comisión aplicada a las transferencias del exterior del 1% al 0,6% y subió la comisión por transferencias realizadas al exterior del 0,2% al 0,6%.

El objetivo de esta medida fue mitigar las presiones para la depreciación del tipo de cambio.

En consecuencia, entre diciembre de 2007 e igual mes de 2008, el boliviano se apreció un 7,8% en términos nominales, en comparación con el 4,5% registrado en 2007.

d) Otras políticas

El 19 de febrero de 2009 se decretó un aumento del salario mínimo público y privado del 12% (647 bolivianos) y un incremento del salario del sector privado de igual porcentaje⁵. Ambas medidas son retroactivas al 1° de enero. El aumento general aplicado a los trabajadores del sector privado no es obligatorio para aquellos que ocupan cargos ejecutivos, gerenciales y directivos. En esos casos, el aumento depende de la voluntad del empleador.

El 3 de abril de 2009 se decretó el bono madre niño-niña Juana Azurduy, el cual se comenzó a pagar el 27 de mayo de 2009. Los beneficiarios del bono serán las madres gestantes y las niñas y niños menores de 2 años. La madre gestante recibirá cuatro pagos de 120 bolivianos correspondientes a la asistencia para cuatro controles prenatales y un pago de 120 bolivianos para el parto en instituciones designadas y un control posnatal. En el caso de los infantes, la madre recibirá 12 pagos de 125 bolivianos para 12 controles bimestrales integrales de salud. El costo fiscal de esta medida es de aproximadamente 70 millones de dólares.

Según se menciona en el *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2007-2008*, como respuesta a los daños ocasionados por el fenómeno climático La Niña, en marzo de 2008 se creó el fondo para la reconstrucción, seguridad alimentaria y apoyo productivo, que contó con 600 millones de dólares provenientes de una línea de crédito que el gobierno gestionó ante el Banco Central de Bolivia. A fines de 2008, ya se habían utilizado 241 millones de dicha línea.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 el PIB de la economía boliviana creció un 6,1%, lo que se tradujo en una aceleración de la tasa de crecimiento de 1,5 puntos porcentuales con respecto a 2007. Las cuatro actividades económicas que registraron un mayor dinamismo fueron los minerales metálicos y no metálicos (56,3%), la construcción (9,2%), el comercio (4,0%) y los establecimientos financieros, seguros, bienes

inmuebles y servicios prestados a las empresas (4,7%). La incidencia de estas actividades en la tasa de crecimiento del producto fue de 2,4, 0,3, 0,4 y 0,5 puntos porcentuales, respectivamente. El crecimiento del sector de minerales metálicos y no metálicos obedeció a la puesta en marcha

⁵ El artículo 48 de la nueva Constitución Política del Estado establece que las disposiciones laborales son de cumplimiento obligatorio. El artículo 49 estipula que la ley regulará los salarios mínimos generales y sectoriales, así como los incrementos generales.

Cuadro 1
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,5	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1
Producto interno bruto por habitante	0,1	-0,6	0,2	0,4	1,9	2,2	2,6	2,4	4,0
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	3,4	3,5	0,4	8,7	0,2	5,0	4,3	-0,5	2,6
Explotación de minas y canteras	6,4	-1,5	2,5	5,0	9,4	13,1	5,4	7,0	22,9
Industria manufacturera	1,8	2,7	0,3	3,8	5,6	3,0	8,1	6,1	3,7
Electricidad, gas y agua	1,9	0,7	2,2	2,9	3,1	2,7	4,0	4,3	3,6
Construcción	-4,1	-7,0	16,2	-23,7	2,2	6,4	8,2	14,3	9,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,6	1,1	2,0	1,8	3,5	2,4	3,4	4,8	4,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,4	3,0	4,3	3,9	4,0	2,9	3,9	3,5	4,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,6	0,2	-3,1	-3,3	-1,5	0,4	5,4	6,3	4,7
Servicios comunales, sociales y personales	2,4	2,6	3,0	2,9	3,3	3,0	3,3	3,7	3,5
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	2,3	1,5	2,2	2,1	2,9	3,3	4,0	4,1	5,3
Consumo del gobierno	2,1	2,9	3,5	3,6	3,1	3,4	3,3	3,8	3,9
Consumo privado	2,3	1,3	2,0	1,9	2,9	3,3	4,1	4,2	5,5
Inversión interna bruta	-7,4	-17,5	17,9	-12,8	-11,8	26,9	-5,1	11,1	29,3
Exportaciones de bienes y servicios	15,0	8,4	5,7	12,2	16,6	8,3	11,3	3,1	2,2
Importaciones de bienes y servicios	4,7	-5,0	13,1	0,9	5,5	14,8	5,2	4,4	9,4
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	18,1	14,3	16,3	13,2	11,0	14,3	13,9	14,4	14,4
Ahorro nacional	12,8	10,9	11,8	14,2	14,9	20,8	25,4	26,5	26,5
Ahorro externo	5,3	3,4	4,5	-0,9	-3,8	-6,5	-11,5	-12,1	-12,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-446	-274	-352	76	337	622	1 317	1 591	2 015
Balanza de bienes	-364	-295	-340	100	421	609	1 242	1 004	1 467
Exportaciones FOB	1 246	1 285	1 299	1 598	2 146	2 791	3 875	4 458	6 448
Importaciones FOB	1 610	1 580	1 639	1 497	1 725	2 183	2 632	3 455	4 980
Balanza de servicios	-244	-164	-177	-187	-190	-194	-350	-189	-200
Balanza de renta	-225	-211	-205	-303	-385	-376	-397	-489	-536
Balanza de transferencias corrientes	387	396	369	465	491	584	822	1 266	1 284
Balanzas de capital y financiera ^d	407	238	9	-137	-265	-185	121	361	359
Inversión extranjera directa neta	734	703	674	195	63	-242	278	362	508
Otros movimientos de capital	-327	-465	-665	-332	-328	56	-156	-1	-149
Balanza global	-39	-36	-343	-62	73	437	1 439	1 952	2 374
Variación en activos de reserva ^e	39	33	303	-152	-157	-463	-1 952	-1 952	-2 374
Otro financiamiento	1	3	40	214	85	26	-152	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100	101	96	104	110	117	119	118	106
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100	96	96	99	104	112	140	142	144
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	182	30	-156	-226	-565	-535	-428	-128	-177
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	6 740	6 861	6 945	7 709	7 562	7 666	6 278	5 386	5 913
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	56,1	60,6	58,0	60,4	58,6	55,7	58,7	57,1	...
Tasa de desempleo abierto ^h	7,5	8,5	8,7	9,2	6,2	8,1	8,0	7,7	7,0
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,4	0,9	2,5	3,9	4,6	4,9	4,9	11,7	11,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	6,4	6,8	8,5	6,8	3,6	1,6	-0,8	-1,9	-7,8
Variación del salario mínimo real	2,9	10,8	4,7	0,8	-4,2	-5,1	4,5	-1,3	-1,5
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	2,7	1,8	2,0	1,7	2,4	2,4	3,6
Tasa de interés activa nominal ⁱ	...	13,7	10,9	9,1	8,2	8,2	7,8	8,2	8,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	33,6	30,4	27,5	28,8	27,4	31,7	39,1	43,6	48,4
Ingresos corrientes	31,4	28,0	25,3	25,9	24,9	29,5	37,3	42,0	47,1
Ingresos tributarios	16,1	15,2	15,4	14,8	17,0	18,4	17,9	18,1	19,2
Ingresos de capital	2,2	2,4	2,3	2,9	2,5	2,1	1,8	1,6	1,2
Gastos totales	37,3	37,2	36,3	36,7	33,0	33,9	34,6	41,9	45,1
Gastos corrientes	30,3	28,9	28,0	28,6	23,9	23,9	24,4	29,1	32,4
Intereses	1,8	2,1	2,1	2,6	2,6	2,7	1,8	1,3	0,9
Gastos de capital	7,1	8,4	8,4	8,1	9,1	10,0	10,2	12,7	12,6
Resultado primario	-1,9	-4,7	-6,7	-5,3	-2,9	0,4	6,3	3,0	4,1
Resultado global	-3,7	-6,8	-8,8	-7,9	-5,5	-2,2	4,5	1,7	3,2
Deuda pública^j	65,8	76,7	80,2	89,5	83,9	78,3	52,6	40,0	36,7
Interna ^k	19,4	26,1	28,7	30,7	31,6	31,1	27,1	24,0	22,7
Externa	46,4	50,7	51,5	58,8	52,3	47,2	25,5	16,0	14,0
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	70,0	67,4	66,6	63,7	58,0	53,4	44,1	42,0	39,4
Al sector público	11,5	14,2	15,5	15,9	15,9	14,1	9,2	8,0	8,3
Al sector privado	58,5	53,2	51,1	47,8	42,1	39,3	34,8	34,0	31,1
Liquidez de la economía (M3)	51,5	52,9	49,4	47,7	42,3	43,0	42,4	47,8	46,5
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	7,2	7,9	7,7	8,3	9,3	12,2	15,6	23,9	26,1
Depósitos en moneda extranjera	44,3	45,0	41,7	39,4	33,1	30,9	26,7	23,9	20,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, área urbana.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, área urbana.

ⁱ Operaciones a plazo entre 61 y 90 días, en dólares, de los bancos.

^j No incluye la deuda privada con garantía pública.

^k La deuda interna corresponde a la deuda del gobierno central.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

de la mina San Cristóbal. Los sectores de la agricultura, la actividad pecuaria, la silvicultura, la caza y la pesca registraron un repunte del 2,6% luego de experimentar una caída del 0,5 % en 2007. Esta recuperación no fue mayor debido a los efectos adversos del fenómeno climático La Niña durante el primer trimestre de 2008.

Desde la perspectiva de la demanda, la formación bruta de capital fijo aumentó un 18,7%, con lo que superó en 6,1 puntos porcentuales la tasa registrada en 2008. Por su parte, el gasto de consumo final de los hogares creció un 5,5 %, mientras que el gasto final de la administración pública lo hizo un 3,9%. Nuevamente la tasa de expansión de la formación bruta de capital obedeció a la evolución de la inversión pública. Para 2009, el Presupuesto General de la Nación estableció un crecimiento de la inversión pública cercano al 31,6%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008, la tasa de inflación de la economía boliviana fue del 11,8%, es decir 0,1 puntos porcentuales más que en 2007. En 2007 y 2008, la tasa de crecimiento de los

precios de la economía boliviana superó ampliamente a la registrada en 2006 (5%), lo que impidió por segundo año consecutivo que se lograra la meta de ese año en esta materia. Los capítulos del índice de precios al consumidor (IPC) de mayor incidencia en el resultado inflacionario fueron los alimentos y bebidas no alcohólicas (58,9%), los restaurantes y hoteles (22,2%) y los muebles y artículos domésticos (7,5%).

En 2008, se distinguen claramente dos períodos en el comportamiento de la inflación. Al final del primer semestre, la inflación acumulada fue del 8,5%, mientras que la inflación a 12 meses alcanzó el 17,3%. En el segundo semestre, se registró un 2,7% y un 11,8%, respectivamente.

En los primeros cuatro meses de 2009, se continuó registrando una desaceleración del crecimiento de los precios. La tasa de inflación acumulada fue del -0,6%, 6,2 puntos porcentuales inferior a la registrada en similar período de 2008, mientras que la inflación a 12 meses alcanzó un 5,3%, 9,9 puntos porcentuales menos que la tasa observada en abril de 2008. El comportamiento de la inflación desde septiembre de 2008 obedece principalmente

Cuadro 2
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	2,5	4,1	5,3	6,1	6,6	6,9	7,1	4,2	2,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	964	1 112	1 272	1 445	1 560	1 740	1 885	1 743	1 169	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	748	796	902	1 010	1 036	1 234	1 359	1 380	1 043	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	3 547	3 888	4 742	5 319	6 232	7 118	7 809	7 722	7 762	7 895 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	118	121	116	116	115	112	106	90	89	94 ^c
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	7,2	6,6	10,5	11,7	14,1	17,3	14,5	11,8	6,6	2,1
Tipo de cambio nominal promedio (bolivianos por dólar)	8,00	7,96	7,79	7,64	7,55	7,31	7,07	7,00	7,01	7,03
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	2,5	2,3	2,5	2,5	2,8	3,5	4,0	4,1	2,9	1,7
Tasa de interés activa ^e	8,3	8,0	8,2	8,3	8,1	8,2	9,3	9,8	9,6	8,9 ^c
Tasa de interés de reporte ^f	3,8	3,9	4,6	5,6	5,9	6,6	7,7	4,9	3,0	1,5 ^c
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	5,3	7,6	7,1	6,9	6,4	4,8	8,5	10,1	11,4	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	8,8	6,9	7,8	5,6	5,7	5,2	5,0	4,3	4,8	4,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Operaciones a plazo entre 61 y 90 días, bancos; promedio de los tres meses, en dólares.

^f Tasa de las operaciones de reporte, en dólares.

a la caída de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales y la estabilidad del tipo de cambio mantenida por el Banco Central de Bolivia. Por su parte, dado el comportamiento del índice de precios durante el presente año, se prevé que la inflación cerrará el año dentro del rango de la meta de inflación establecida por el banco central.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de desempleo abierto urbano disminuyó 0,7 puntos porcentuales, al pasar del 7,7% en 2007 al 7% en 2008. Este resultado podría estar vinculado al crecimiento de la actividad en sectores con uso intensivo de mano de obra, como la construcción y el comercio. Con respecto a las remuneraciones, el IPC de la mano de obra no calificada registró en 2008 un incremento del 18,6%, mientras que el de la mano de obra calificada creció un 8,6%⁶. En el primer caso, la expansión obedeció al incremento del costo de las empleadas domésticas, mientras que en el segundo incidió el mayor costo de los servicios de salud.

⁶ Estos indicadores de remuneraciones se calculan a partir de ciertos ítemes de los distintos capítulos del IPC.

c) El sector externo

En 2008 la balanza de pagos registró un superávit de 2.374 millones de dólares (14,2% del PIB), 422 millones de dólares (21,6%) más que en 2007. A su vez, el superávit de la cuenta corriente se incrementó 424 millones de dólares (26,7%) y alcanzó los 2.015 millones (12,2% del PIB). Por su parte, la cuenta de capital y financiera registró un saldo similar al de 2007.

El resultado de la cuenta corriente obedeció a la mejora de la balanza de mercancías, producto de un incremento de 464 millones de dólares (46,2%) con respecto al 2007. También contribuyeron a este resultado las exportaciones de actividades extractivas, mineras y de gas. Las exportaciones bolivianas aumentaron 1.990 millones de dólares (44,6%), en gran medida, gracias al volumen exportado (29,1%). Dada la expansión de la actividad económica y la apreciación del tipo de cambio real, las importaciones han crecido en los últimos años. En 2008 aumentaron 1.526 millones de dólares (44,2%). Las remesas familiares mostraron niveles muy similares a los de 2007 y experimentaron un aumento de 51,3 millones de dólares (4,9%).

Al cierre de 2008, las reservas internacionales netas en poder del Banco Central de Bolivia alcanzaron los 7.722 millones de dólares (46,3% del PIB), lo que representa un crecimiento de 2.403 millones de dólares (45,3%) respecto del registrado en 2007. En relación con 2003, año en que comenzó a experimentarse el alza de precios de los hidrocarburos, las reservas internacionales netas en poder del banco central han aumentado. A fines de 2008 se registró el mayor saldo histórico de reservas netas al cierre de un año.

A pesar de la evolución positiva de las cuentas externas en los tres primeros trimestres de 2008 (la balanza de pagos presentó un superávit medio de 810,1 millones de dólares), durante el cuarto trimestre del mismo año los resultados fueron negativos (la balanza de pagos registró un déficit de 56,4 millones de dólares). La cuenta de capital y financiera mostró un déficit de 166 millones de dólares después de haber anotado un superávit en los trimestres anteriores. Este resultado obedece al deterioro de las cuentas de inversión de cartera y otra inversión del sector privado. Por otra parte, las reservas internacionales netas en poder del Banco Central de Bolivia disminuyeron 88,7 millones dólares. A diferencia de otros países donde los productos básicos tienen un peso importante en su canasta exportadora, las ventas externas bolivianas no sufrieron una merma

significativa debido a que el precio de exportación del gas está vinculado con el del petróleo, pero con un rezago de tres meses. En el primer trimestre de 2009, se hizo evidente la desaceleración del sector externo de la economía boliviana. Con respecto a igual período de 2008, el saldo comercial registró un superávit de 127 millones de dólares, un 77% menos que en 2008 (428 millones). Dicho resultado obedece a una reducción de las exportaciones cercana a los 433 millones de dólares producto de la disminución del valor de las ventas externas de las categorías económicas de los alimentos y bebidas, los suministros industriales y los combustibles y lubricantes. En 2009 las exportaciones bolivianas a los Estados Unidos no se acogieron al sistema preferencial de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (ATPDEA), que no fue renovado por el gobierno de ese país. En 2007, última fecha de la que se dispone de información, las ventas externas se beneficiaron de esa ventaja arancelaria, especialmente los tejidos, la joyería y las artesanías, y alcanzaron los 155 millones de dólares. Las exportaciones todavía gozan de otros dos programas de beneficios, el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) y la cláusula de nación más favorecida (NMF), así como de convenios de cooperación firmados en años recientes con la República Bolivariana de Venezuela y la República Islámica del Irán.

Paraguay

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008, la economía del Paraguay creció a una tasa del 5,8%, registrando el sexto año consecutivo de expansión económica. Este resultado obedeció al buen desempeño del sector externo gracias a la bonanza de precios de los principales productos de exportación y a una cosecha favorable. La demanda interna también mostró un dinamismo apreciable, que se vio reflejado en un aumento del consumo privado y la inversión. Los dos primeros trimestres del año se caracterizaron por un elevado nivel de actividad económica, mientras que a partir del tercero se observó una desaceleración y, en ciertos sectores, incluso una reducción. Fue un buen año para la agricultura y la ganadería y la industria se recuperó, en particular debido al crecimiento significativo de la construcción y la fabricación de maquinaria. Se cerró 2008 con las cuentas fiscales en equilibrio, logrando un superávit del 2,6% del PIB y un resultado primario del 3,3%. En diciembre la inflación llegó al 7,5%, pero se prevé que esta cifra disminuirá en 2009. El saldo negativo de la cuenta corriente (2,2%) fue mayor que el de los años anteriores y se anticipa que el déficit se incrementaría en 2009. Asimismo, se prevé una marcada reducción del crecimiento de la economía, continuando la tendencia menos favorable que comenzó en la segunda mitad de 2008. Esta baja obedecerá, entre otros factores, a la merma de los ingresos del sector externo y al menor dinamismo del sector agrícola como consecuencia de la sequía. Se estima que en 2009 el nivel de actividad caerá un 3,0%.

2. La política económica

a) La política fiscal

La administración central cerró el año con un superávit del 2,6% del PIB. Esta cifra marca el quinto año consecutivo de equilibrio de las cuentas fiscales y representa una mejora en relación con los años anteriores. El resultado primario fue equivalente al 3,3% del PIB, superando el del año anterior (1,8%). En agosto de 2008

expiró el acuerdo de derecho de giro suscrito con el Fondo Monetario Internacional en 2006 y el país logró cumplir todas las metas pertinentes.

Una de las características del sector fiscal paraguayo siguió siendo la reducida carga tributaria, aunque esta aumentó del 11,4% en 2007 al 12,4% en 2008. Los ingresos corrientes se incrementaron un 17,6%. La recaudación se vio favorecida por el dinamismo

económico, lo que condujo a que los ingresos por concepto del impuesto al valor agregado (IVA) —que aportaron un 50,9% del ingreso tributario total— crecieran un 32,9%. Las entradas correspondientes al comercio exterior aumentaron un 24,0% y las del impuesto a la renta un 24,1%. El componente más importante de los ingresos no tributarios fueron los recursos provenientes de las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá, que en diciembre ascendieron a 1.876 billones de guaraníes, con una reducción del 8,1% respecto de 2007. Los ingresos por concepto de capital aumentaron un 11,4%. Por su parte, los gastos totales obligados crecieron un 6,6% y los gastos corrientes, el componente más rígido, un 12,5% debido al incremento de los gastos personales (18,1%). Los gastos de capital, importante indicador de la inversión pública, disminuyeron un 13,9%. También se contrajeron la inversión física (-50,1%) y la inversión financiera (-87,4%). En 2008, la deuda pública externa registrada en SIGADE (Sistema de Gestión y Análisis de la Deuda) se redujo a 15,6% del PIB, comparado con el 20,6% en el año anterior.

En junio de 2009 el Congreso Nacional decidió —por tercera vez— postergar la entrada en vigor del impuesto a la renta personal, que ahora se prevé para 2010.

El gobierno anunció que para mitigar los efectos negativos de la crisis financiera internacional, en 2009 aplicará una política fiscal expansiva que, entre otras medidas, incluye inversión en infraestructura vial e inversiones que suponen un uso intensivo de mano de obra en los seis departamentos más pobres. Hasta el mes de marzo, los gastos relacionados con la inversión física habían aumentado un 243%. Además, el Ministerio de Hacienda comunicó su intención de contratar préstamos por 300 millones de dólares para financiar el presupuesto de 2009 por medio de las líneas de crédito de contingencia de los organismos internacionales. Una primera parte de ellos se presentó en mayo al Congreso Nacional para su aprobación. El 12 de mayo, el Ministerio de Hacienda realizó una licitación pública para la emisión y colocación de bonos de la tesorería general y aceptó propuestas por 185.000 millones de guaraníes a uno, dos y tres años de plazo, con tasas de interés que van del 6,10% al 6,85% para estos últimos.

b) La política monetaria

La tasa de inflación referencial del Banco Central del Paraguay (BCP) es del 5%, con un rango de tolerancia

de 2,5 puntos porcentuales hacia arriba y hacia abajo. Dado que a principios de 2008 la inflación —medida según la variación interanual del índice de precios al consumidor (IPC)— superó el rango de tolerancia, en marzo el BCP decidió incrementar la curva de tasas referenciales de los instrumentos de regulación monetaria (IRM). Sin embargo, en los meses de junio y julio la inflación alcanzó la tasa máxima del 13,4% y el BCP aumentó la tasa de encaje legal en moneda nacional. A su vez, debido al escenario externo que se presentó en el tercer trimestre, en octubre implementó varias medidas orientadas a proveer de liquidez al sistema bancario nacional y a mitigar los efectos negativos de la crisis financiera. Entre otras, rebajó la tasa de encaje legal en moneda nacional y extranjera, redujo un punto porcentual la curva de tasas de interés referencial para la colocación de los IRM y habilitó una línea de liquidez para las entidades financieras con reporto de los títulos emitidos por el BCP. En noviembre, volvió a bajar la curva de tasas referenciales de los IRM y habilitó una ventanilla para su cancelación anticipada de manera automática.

En enero de 2009, el Banco Central del Paraguay decidió realizar subastas competitivas quincenales de la tasa de interés de los IRM, con lo cual esta se redujo aproximadamente 50 puntos básicos. En febrero disminuyó a cero la tasa de encaje legal para los depósitos en moneda nacional a más de un año de plazo y en moneda extranjera a más de 541 días. Por otra parte, en marzo habilitó una línea de liquidez para las entidades financieras de plaza.

En el primer semestre de 2008, los agregados monetarios siguieron un camino expansivo. Entre enero y junio, la variación interanual media del M0 fue un 34,9%, la del M1 un 40,7%, del M2 un 46,6% y del M3 un 36,2%. Estas tasas bajaron en el segundo semestre y alcanzaron un 25,1%, un 22,7%, un 31,9% y un 27,6%, respectivamente. El saldo de los instrumentos de regulación monetaria en diciembre fue de 4.027 billones de guaraníes, un 16,7% inferior al del mismo mes de 2007. Esta cifra siguió disminuyendo en 2009 y en el mes de marzo llegó a los 2.589 billones de guaraníes, esto es, un 43,8% menos que en marzo de 2007. Continuaron ampliándose los depósitos del sector privado en el sistema bancario, y durante el primer semestre el porcentaje de depósitos en moneda nacional aumentó al 59% en comparación con el 52% en junio de 2007. Sin embargo, esta tendencia de guaranización del sistema bancario se invirtió a comienzos de la crisis financiera y

en diciembre el porcentaje se redujo al 53% (54,8% en diciembre de 2007). El mismo proceso de dolarización en la segunda parte del año se observó en los créditos, aunque en este caso no alcanzaron niveles inferiores a los de diciembre de 2007. La tasa media de variación interanual de los créditos al sector privado en 2008 fue del 51,8%, aunque durante la segunda mitad del año el incremento fue levemente menor. Según ha podido observarse, esta expansión ha continuado en 2009: en mayo, la variación interanual alcanzó un 32,7%.

c) La política cambiaria

Entre enero y junio de 2008 el tipo de cambio real respecto del dólar se apreció un 27,9%, lo que obedeció a la mayor entrada de divisas provenientes de las exportaciones de productos agrícolas, a las remesas y a los ingresos de las entidades binacionales Itaipú y Yacyretá. En un intento por atenuar los efectos de esta apreciación, el Banco Central del Paraguay intervino en el mercado cambiario, comprando hasta julio un total de 459,7 millones de dólares. Asimismo, las reservas internacionales se elevaron a 3.187 millones de dólares, lo que equivale aproximadamente al 19,8% del PIB o 4,5 meses de importaciones. A partir de agosto, ante las presiones cambiarias provocadas por el aumento de valor de la moneda estadounidense, el BCP empezó a vender dólares para mitigar la volatilidad del guaraní. En octubre modificó el monto máximo de variación diaria de la posición neta en moneda extranjera de las entidades financieras, limitándola a un millón de dólares, y redujo el porcentaje de esta de un 50% del patrimonio efectivo al 30%. En diciembre, las intervenciones representaron una venta neta de 12,8 millones de dólares en términos acumulados y las reservas internacionales disminuyeron a 2.864 millones de dólares, cifra cercana al 17,8% del PIB. La depreciación del guaraní a partir de agosto provocó que la apreciación del tipo de cambio real hasta fines de 2008 se redujera a un 19,3% en promedio, o un 3,3% interanual entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008. El tipo de cambio real medio efectivo, esto es, el tipo de cambio respecto de los socios comerciales más importantes, se apreció un 12,7% en 2008.

En los primeros meses de 2009, el guaraní siguió depreciándose respecto del dólar —un 27,2% nominal entre junio de 2008 y junio de 2009—, de manera que el BCP continuó interviniendo en el mercado de divisas; hasta marzo había vendido 66,5 millones de dólares. Sin

embargo, en abril y mayo tuvo que comprar dólares, dado que en estos meses se produce un ingreso considerable de divisas debido a las exportaciones de granos. Por lo tanto, en mayo de 2009 las intervenciones acumuladas se ubicaron en una compra neta de 47,3 millones de dólares.

d) Otras políticas

Para manejar los efectos de la crisis financiera internacional, a partir de octubre de 2008 el gobierno empezó a implementar varias medidas en el marco de un “plan anticrisis” o “plan de reactivación económica”. Además de las políticas fiscales, monetarias y cambiarias antes mencionadas, anunció medidas de índole sectorial tales como la agilización de los procedimientos de compra del Estado a fin de establecer márgenes de preferencia en favor de los productos nacionales, así como de los productos agrícolas provenientes del sistema de producción familiar campesina. En febrero de 2009, por intermedio del Ministerio de Hacienda, el BCP otorgó un préstamo de corto plazo a la Agencia Financiera de Desarrollo (AFD) —banco de segundo piso—, destinado a financiar al sector agrícola. En marzo, el gobierno decidió aplicar transitoriamente un arancel del 10% y el 15% a las importaciones de cualquier origen y procedencia, vigente hasta el 31 de diciembre de 2009. En los ámbitos social y laboral se implementó un programa de generación de empleo a corto plazo y se amplió el programa de transferencias condicionadas para favorecer a las familias en situación de extrema pobreza. En el marco de la ley de contrataciones públicas, se dispuso que al menos el 70% de la mano de obra empleada por los adjudicatarios de las obras o servicios licitados por las gobernaciones y municipalidades debe ser de origen local.

En diciembre de 2008, la Comisión Europea comunicó su decisión de ofrecer al Paraguay una franquicia de derechos de acceso al mercado de la Unión Europea en el marco de Sistema Generalizado de Preferencias Plus (GSP+). La inclusión del Paraguay en el GSP+ significa que, a partir de enero de 2009, el país puede exportar cerca de 3.000 productos manufacturados con preferencias arancelarias.

Otro acontecimiento importante ocurrió en marzo de 2009, cuando la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) aprobó el reglamento de los servicios de acceso a Internet y de transmisión de datos, liberando este mercado para usuarios y prestadores y los modos de prestación de los servicios pertinentes, con excepción del servicio de voz a través del protocolo de Internet (VoIP).

Cuadro 1
PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-3,3	2,1	-0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8
Producto interno bruto por habitante	-5,3	0,0	-2,0	1,8	2,1	0,9	2,4	4,8	3,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-7,0	11,6	4,2	8,0	3,9	-0,1	3,6	14,3	9,0
Explotación de minas y canteras	-5,2	-8,3	-9,1	15,6	2,7	7,8	-2,2	3,5	5,0
Industria manufacturera	-0,9	-0,7	-1,4	0,7	3,3	2,7	2,5	-1,2	2,2
Electricidad, gas y agua	1,9	1,9	1,1	4,6	3,6	2,8	8,5	5,9	3,5
Construcción	-7,8	-1,4	-8,9	14,4	2,1	4,5	-3,5	7,2	10,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-3,7	0,0	-1,6	5,5	5,1	2,4	5,5	5,1	4,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,4	2,1	2,0	0,7	9,6	7,2	10,7	10,7	5,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	-0,7	1,2	0,8	-4,9	2,1	4,0	4,0	3,8	7,6
Servicios comunales, sociales y personales	-1,9	-5,1	-1,1	0,5	2,7	5,9	4,3	3,0	3,9
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	-4,7	1,4	-6,7	2,4	4,6	4,7	5,0	6,1	6,0
Gobierno general	-2,6	-8,6	-3,2	-2,0	6,0	11,5	4,0	5,3	4,2
Privado	-5,0	2,6	-7,1	2,9	4,4	3,9	5,1	6,2	6,2
Inversión interna bruta	-15,5	19,3	-13,7	8,5	11,9	-11,1	4,3	12,5	21,5
Exportaciones de bienes y servicios	8,0	-9,6	15,9	4,4	1,8	12,1	14,6	9,6	11,6
Importaciones de bienes y servicios	0,9	-6,1	-6,2	3,6	6,2	9,0	16,5	10,8	18,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	18,8	18,7	18,7	20,1	18,7	19,3	19,1	17,4	19,6
Ahorro nacional	16,5	14,6	20,5	22,4	20,7	19,5	20,4	18,7	17,5
Ahorro externo	2,3	4,1	-1,8	-2,3	-2,1	-0,2	-1,4	-1,3	2,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-163	-266	93	129	143	16	128	165	-345
Balanza de bienes	-537	-614	-280	-276	-244	-462	-621	-557	-1 040
Exportaciones FOB	2 329	1 890	1 858	2 170	2 861	3 352	4 401	5 471	7 769
Importaciones FOB	2 866	2 504	2 138	2 446	3 105	3 814	5 022	6 027	8 809
Balanza de servicios	175	165	214	245	327	313	414	506	478
Balanza de renta	22	16	43	-4	-134	-58	-92	-158	-151
Balanza de transferencias corrientes	177	167	116	165	194	224	426	373	369
Balanzas de capital y financiera ^d	-178	220	-213	105	128	144	259	562	723
Inversión extranjera directa neta	98	78	12	22	32	47	167	178	311
Otros movimientos de capital	-277	141	-225	83	96	97	93	384	412
Balanza global	-341	-47	-121	234	271	160	387	728	378
Variación en activos de reserva ^e	215	45	84	-301	-179	-146	-387	-727	-378
Otro financiamiento	126	2	37	67	-92	-14	-0	-0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	102,8	106,5	112,5	106,4	118,7	106,5	95,5	83,7
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	100,2	96,7	101,4	104,3	97,4	95,5	100,1	107,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-29,7	237,2	-133,6	167,6	-97,6	72,2	167,6	404,5	572,1
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	3 275	3 074	3 336	3 371	3 330	3 056	3 069	3 174	3 507
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	63,7	59,2	61,2	59,8	63,4	61,8	59,4	60,8	61,7
Tasa de desempleo abierto ^h	10,0	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4
Tasa de subempleo visible ^h	9,1	8,3	9,5	8,8	8,3	7,5	5,6	5,8	6,6
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	8,6	8,4	14,6	9,3	2,8	9,9	12,5	6,0	7,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	11,8	17,8	39,2	12,4	-7,0	3,4	-8,8	-10,8	-13,5
Variación de la remuneración media real	1,3	1,4	-5,0	-0,8	1,7	1,1	0,6	2,4	-0,8
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	15,4	16,0	21,7	15,5	5,7	6,1	9,8	5,9	6,2
Tasa de interés activa nominal ^j	26,8	28,3	34,3	30,5	21,2	15,3	16,6	14,6	14,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	34,4	35,7	32,7	31,9	33,9	34,8	34,6	32,8	33,1
Ingresos corrientes	33,1	35,0	32,6	31,8	33,9	34,7	34,5	32,1	32,8
Ingresos de capital	1,2	0,8	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,7	0,2
Gastos totales ^k	38,4	35,9	34,6	30,8	31,6	33,3	32,3	29,9	29,6
Gastos corrientes	30,5	29,3	28,9	26,2	26,6	28,3	27,4	26,2	26,4
Gastos de capital	7,9	6,5	5,8	4,9	5,2	4,9	4,9	3,7	2,9
Resultado global	-4,0	-0,1	-1,9	1,1	2,3	1,5	2,3	2,8	3,4
Deuda del sector público no financiero									
Interna	35,3	44,0	63,0	46,9	41,7	32,8	24,8	19,9	18,3
Externa	4,1	6,4	8,2	5,0	4,1	3,0	2,7	2,5	2,3
	31,2	37,6	54,8	42,0	37,6	29,8	22,1	17,4	15,9
Moneda y crédito^l									
Crédito interno ^m	6,2	7,3	9,9	6,7	6,2	5,7	3,7	3,7	3,2
Al sector público	2,0	3,3	5,7	3,1	3,3	3,1	1,5	1,8	1,6
Al sector bancario	4,2	4,0	4,2	3,6	2,9	2,6	2,2	1,9	1,6
Liquidez de la economía (M3)	31,7	35,3	31,9	29,1	28,3	27,5	26,8	30,0	33,1
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	15,5	15,4	13,4	14,2	15,2	15,9	16,2	19,2	20,2
Depósitos en moneda extranjera	16,2	19,9	18,4	14,8	13,1	11,7	10,6	10,7	12,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, nacional urbano.

ⁱ Promedio ponderado de las tasas efectivas de los depósitos a plazo.

^j Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional (sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito).

^k Incluye la concesión neta de préstamos.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^m Crédito del Banco Central al sector bancario.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Pese a la crisis internacional que se hizo notar en la segunda mitad del año y a la consiguiente desaceleración del dinamismo económico, el Paraguay tuvo un crecimiento económico del 5,8%. El PIB per cápita aumentó un 3,9% y alcanzó una cifra de 1.556 dólares en términos constantes, la más elevada de los últimos 47 años. Este desempeño obedeció sobre todo a los excelentes resultados del primer semestre del año, mientras que a partir del tercer trimestre empezó a observarse una desaceleración y, en ciertos casos, como el de la minería y la industria manufacturera, incluso un descenso de la actividad. En relación con la demanda interna, destaca la notable contribución del sector privado, que logró aumentar el consumo —las importaciones de bienes de consumo aumentaron un 43,8%— y realizar inversiones importantes. Prueba de ello fue el incremento del 52,6% de las importaciones de bienes de capital, entre ellos maquinaria, aparatos y motores (27,3%) y elementos

de transporte y accesorios (81,9%). La formación bruta de capital fijo creció un 20,5% en términos reales. El sector externo se benefició de una cosecha favorable y de los altos precios de los principales productos de exportación (soja y carnes).

Desde el punto de vista sectorial, el principal aporte al crecimiento fue el del sector primario (2,4 puntos porcentuales del 5,8%), cuya expansión obedeció, sobre todo, al dinamismo de la agricultura (10,5%) y de la ganadería (6,5%, con lo cual recuperó la baja del 6,4% que había experimentado en 2007). El sector de los servicios contribuyó 2,2 puntos porcentuales, impulsado por el auge de los servicios financieros (18%), el transporte (5,5%), la actividad de hotelería y restaurantes (5,1%), las comunicaciones (4,8%) y el comercio (4,1%). El aporte del sector manufacturero alcanzó 0,3 puntos porcentuales, gracias a la elevada tasa de crecimiento de la construcción (10,5%), la maquinaria (10,0%) y la producción de carne (7,3%).

Cuadro 2
PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,3	4,4	7,6	8,6	7,6	8,9	3,1	3,9	-4,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^c	495	732	744	814	940	1 471	1 282	741	900	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^c	1 189	1 265	1 472	1 650	1 755	2 100	2 651	1 965	1 428	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 658	2 041	2 153	2 240	2 489	2 879	3 187	2 737	2 834	2 870 ^d
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^e	96,1	96,7	97,1	91,9	90,5	81,8	78,8	83,7	89,2	91,2 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,6	6,8	10,1	6,0	12,3	13,4	9,1	7,5	3,4	2,0
Tipo de cambio nominal promedio (guaraníes por dólar)	5 171	5 060	5 081	4 793	4 637	4 096	3 974	4 689	5 075	5 043
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	10,3	4,2	4,4	4,8	5,6	6,4	5,5	7,2	4,9 ^g	...
Tasa de interés activa ^h	17,6	14,0	13,7	13,0	13,7	13,6	13,6	17,4	19,6 ^g	...
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-3,6	15,5	25,2	14,6	-0,9	-1,0	-0,8	-0,2	-0,4	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,9	2,5	2,0	1,3	1,3	1,2	1,1	1,1	1,5	1,7 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Se refiere solo al comercio registrado.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^f Promedio ponderado de las tasas efectivas de los depósitos a plazo.

^g Datos hasta el mes de enero.

^h Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional (sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito).

Se prevé que en 2009 se reducirá marcadamente la actividad económica y que la tasa de crecimiento alcanzaría un -3,0%. Ello obedecerá, por una parte, a los efectos negativos de la crisis internacional, tales como la reducción de las exportaciones, las dificultades de acceso al crédito y la disminución de los ingresos por concepto de remesas, que en promedio equivalían al 1,2% del PIB en los últimos años. Por otra, se prevé una pérdida de dinamismo del sector agrícola, el de mayor importancia en la economía paraguaya. Las expectativas para el año agrícola 2008-2009 son bastante pesimistas debido a los problemas de financiación de la siembra que ha provocado la escasez de crédito y a una sequía muy profunda que está afectando a muchos departamentos del país. Según estimaciones del Ministerio de Agricultura y Ganadería, la producción de algodón disminuirá un 61%, la de soja un 39% y la de sésamo un 23%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En enero de 2008, el banco central comenzó la publicación del nuevo índice de precios al consumidor

(IPC) del área metropolitana de Asunción, a fin de reflejar mejor la actual canasta básica de consumo. En diciembre de 2008, la tasa de inflación alcanzó un 7,5%, superando el 6% observado en 2007. La variación del IPC a lo largo del año fue bastante volátil, pues creció un 8,8% interanual en enero y un máximo del 13,4% en los meses de junio y julio. Este aumento de los precios durante el primer semestre obedeció a la variación interanual del precio de los alimentos, que en junio alcanzó un 24,3%. En los primeros seis meses del año, los precios de los productos lácteos aumentaron un 33,3% en promedio en relación a la misma etapa de 2007, seguidos de los correspondientes a las carnes (24,6%), los cereales y sus productos derivados (21,9%) y las frutas y verduras (20,5%). Al mismo tiempo, se observó un alza de precios de los combustibles (un máximo del 19,5% en mayo), importante insumo para una serie de productos locales e importados. Las presiones inflacionarias se redujeron a partir del segundo semestre de 2008, con la disminución de los precios internacionales de los productos básicos. La inflación subyacente, indicador que excluye a los productos más volátiles de la canasta (frutas y verduras)

tuvo un comportamiento menos variable y terminó el año en un 6,9%, mientras que la inflación subyacente X1, que además de no incluir las frutas y verduras no incluye los servicios tarifados y los combustibles, alcanzó un 7,2%.

La inflación ha seguido disminuyendo en 2009, principalmente a causa de la reducción de los precios de los bienes alimenticios; sin embargo, la apreciación de la moneda estadounidense se tradujo en un alza de precios de los productos importados. La variación interanual del IPC en junio fue del 1,9%, mientras que la inflación subyacente alcanzó un 1,3%.

En 2008 no hubo modificaciones del salario mínimo legal, que había aumentado por última vez en octubre de 2007. Sin embargo, a partir del 1° de mayo de 2009 se anunció un incremento del 5%. La tasa de población económicamente activa creció del 60,8% en 2007 al 61,7% en 2008, con una discrepancia de 28 puntos porcentuales por sexo, en favor de los hombres (75,7% en comparación con un 47,9% en el caso de las mujeres). La tasa de desempleo abierto aumentó levemente, del 5,6% a nivel nacional en 2007 al 5,7% en 2008, y el grupo más afectado fue el de las mujeres. Por su parte, la tasa de subempleo a nivel nacional disminuyó al 26,5%, aunque la rebaja favoreció a los hombres, puesto que en su caso se redujo del 25,7% al 25% y en el de las mujeres se incrementó del 27,7% al 28,9%.

c) El sector externo

Las exportaciones registradas el año 2008 alcanzaron un nivel máximo de 4.390 millones de dólares, lo que representa una tasa de crecimiento del 59,9% que no se registraba desde los años ochenta. A su vez, las importaciones aumentaron un 53,1%, alcanzando los 8.452 millones de dólares. El alza de los precios internacionales de los productos básicos influyó significativamente en

este resultado, ya que casi el 60% de las exportaciones corresponden a la soja o productos derivados de la soja, cuyo precio se elevó casi un 50% en promedio en 2008. Analizando solo los volúmenes, de hecho se observa un estancamiento de las exportaciones en relación a 2007. El incremento de las importaciones obedeció tanto a una apreciación del 12,7% en promedio del guaraní respecto de la moneda de los principales socios comerciales como al dinamismo de la actividad económica interna, hecho que se confirma mediante el aumento de los volúmenes importados. En cuanto a las remesas, el crecimiento de esta fuente de financiamiento externo se desaceleró significativamente en 2008, alcanzando solo un 2,1% en comparación con el 97% de 2007, y fue negativo (-0,9%) en el primer trimestre de 2009. El déficit de la cuenta corriente se ubicó en un 2,2% del PIB, una tasa mayor a la de los años anteriores y que se explica en gran medida por el resultado negativo de la balanza comercial. La cuenta de capitales y financiera presentó un superávit de 414 millones de dólares, cifra inferior a los 780,5 millones registrados en 2007. Por otra parte, las inversiones provenientes del extranjero se redujeron, tanto la inversión extranjera directa (-18,1%) como las otras inversiones (-72,5%).

Se prevé una merma del saldo comercial en 2009, como consecuencia de una posible reducción de las exportaciones de productos agropecuarios. Esta obedecerá, por una parte, a la reducción de los volúmenes exportados debido a las expectativas pesimistas de crecimiento económico en los principales países receptores de las exportaciones paraguayas, entre ellos los del MERCOSUR, que reciben casi un 50% de ellas. Por otra, se produciría un deterioro de los términos de intercambio. En mayo de 2009, las exportaciones acumuladas del año registraron una baja interanual del 25,8% respecto del mismo período de 2008, mientras que las importaciones acumuladas disminuyeron un 27,3%.

Perú

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Por séptimo año consecutivo, los resultados de la economía peruana en 2008 fueron favorables. El crecimiento económico alcanzó un 9,8%, la expansión del empleo formal un 8,3% y se registró un superávit fiscal del 2,1% del PIB que facilitó una nueva reducción de la deuda pública. Por otra parte, como consecuencia del aumento de los precios internacionales, la inflación superó la meta oficial y finalizó el año en un 6,7%. También empeoraron los términos de intercambio, lo que unido al elevado dinamismo de las importaciones se tradujo en un déficit del 3,3% del PIB en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

A partir del último trimestre del año empezaron a sentirse los efectos de la crisis económico-financiera mundial, primero en el mercado financiero y después también en el sector real. Las autoridades reaccionaron mediante la aplicación de políticas anticíclicas orientadas a proveer de liquidez a los mercados financieros, evitar una elevada

volatilidad del tipo de cambio y estabilizar la demanda interna. Aun así, en el cuarto trimestre de 2008 se desaceleró el crecimiento económico, tendencia que se mantuvo a principios de 2009, y se prevé que este año alcanzará un 2,0%. La inflación continuaría disminuyendo, acercándose hacia fines de año a la meta central (2%).

2. La política económica

La economía peruana afrontó una marcada modificación del contexto externo favorable que había caracterizado el desempeño económico de los últimos años. En una primera fase, desde fines de 2007, se registró un repunte inflacionario que obedeció al alza de precios de los hidrocarburos y los alimentos en los mercados internacionales, lo que condujo a las autoridades a aplicar una política monetaria más contractiva para contrarrestar las expectativas de un aumento generalizado de los precios.

Sin embargo, debido al cambio del escenario internacional y a sus efectos en la economía peruana se produjo un vuelco de la política monetaria, que se centró en garantizar la liquidez del sistema financiero, evitar un acelerado proceso de depreciación cambiaria y, mediante

una serie de rebajas de la tasa de interés de referencia, estimular el mercado de créditos. La política fiscal también adquirió un carácter expansivo para contrarrestar la desaceleración de la demanda.

a) La política fiscal

A principios de 2008, la estrategia fiscal del gobierno consistía en aprovechar los ingresos elevados para aumentar significativamente la inversión pública, pero conteniendo el gasto corriente para no poner en peligro la sostenibilidad de las finanzas públicas. En consecuencia, se aspiraba a registrar un superávit del sector público no financiero del 2,0% del PIB, en comparación con el 3,1%

observado en 2007. Ante el incremento de la inflación, en la segunda mitad del año las autoridades plantearon una mayor restricción del gasto público y subieron la meta de superávit fiscal de 2008 al 2,7% del PIB. Sin embargo, dado que las consecuencias de la crisis mundial en la economía peruana fueron mayores que las previstas, en diciembre presentaron un plan de estímulo económico para el bienio 2009-2010 equivalente al 3,2% del PIB que implicaba un considerable aumento de la inversión pública.

A lo largo de 2008 los ingresos fiscales continuaron beneficiándose del elevado dinamismo de la economía y la recaudación del impuesto general a las ventas (IGV) subió del 7,5% al 8,5% del PIB. Los ingresos generados por concepto del impuesto a la renta, que habían aumentado de manera significativa durante los años anteriores debido sobre todo al alto precio de los minerales, se mantuvieron relativamente estables como porcentaje del PIB, mientras que los correspondientes al impuesto a las importaciones y al impuesto selectivo al consumo (ISC) disminuyeron a causa de la rebaja de las tasas pertinentes, que se implementó para frenar el repunte inflacionario del primer semestre de 2008. En efecto, a principios de año se eliminaron o redujeron los aranceles de 571 partidas de alimentos y se bajó el ISC de los combustibles en varias ocasiones. También se abarató del 0,08% al 0,07% la tasa del impuesto a las transacciones financieras. De esta manera, se conservó una cierta estabilidad de los ingresos del gobierno central, que se incrementaron del 18,2% al 18,3% del PIB. Por otra parte, el gasto de capital del sector público no financiero aumentó del 3,2% al 4,3% del PIB, mientras que el gasto corriente se retrajo levemente. Como consecuencia, el superávit económico del sector público no financiero disminuyó un punto porcentual y recuperó el nivel del 2,1% del PIB observado en 2006, a lo que contribuyó una reducción equivalente a medio punto porcentual del PIB del superávit de las entidades públicas no pertenecientes al gobierno central. En este contexto, la deuda pública bruta descendió del 29,6% al 24,0% del PIB.

El plan de estímulo económico empezó a concretarse a principios de 2009, con énfasis en las medidas orientadas a expandir y acelerar la inversión pública tanto a nivel del gobierno central como de manera descentralizada. Además, se aumentó temporalmente la tasa de devolución de los derechos arancelarios a las exportaciones no tradicionales del 5% al 8%, se permitió una depreciación acelerada de las edificaciones, se facilitó el acceso a los programas de vivienda social, se amplió el programa de empleo público temporal y se estableció un fondo de reconversión laboral y un fondo para el refinanciamiento de las instituciones microfinancieras.

Para financiar el aumento del gasto público en el contexto de la disminución de los ingresos, las autoridades

podrán recurrir al fondo de estabilización fiscal, que a fines de 2008 ascendía a 1.807 millones de dólares, y contraer un déficit fiscal que se podría costear mediante las líneas de crédito ofrecidas por las instituciones financieras internacionales a los países de la región. A fin de cubrir las necesidades de financiamiento de 2010, en marzo de 2009 el gobierno emitió bonos globales a 10 años plazo por un monto de 1.000 millones de dólares.

Por otra parte, el enfriamiento de la economía y el menor precio de los minerales conducirían a una baja de la recaudación en 2009. En efecto, en el primer cuatrimestre los ingresos corrientes reales del gobierno central disminuyeron un 13,5%, sobre todo debido a la merma de las entradas por concepto del impuesto a la renta y del ISC, mientras que los ingresos correspondientes al IGV registraron solo una pequeña rebaja provocada por la contracción de las importaciones y la recaudación del IGV interno continuó creciendo¹. A su vez, los gastos no financieros del gobierno central aumentaron casi un 20% en términos reales, lo que obedeció principalmente a la expansión del gasto de capital.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En materia de política monetaria fue necesario afrontar el aumento del nivel de precios que desde fines de 2007 superó el límite máximo de la meta de inflación. Si bien ello obedeció al incremento de los precios internacionales, las autoridades consideraron que debido al dinamismo de la demanda interna existía la amenaza de que se crearan expectativas de un aumento generalizado de los precios al consumidor y procedieron a subir la tasa de interés de referencia del 5,0% a comienzos de año al 6,5% en septiembre, tasa que se mantuvo hasta enero de 2009. A causa de la reducción de las tasas de interés en los Estados Unidos, durante el primer semestre se incentivaron las corrientes de capital de corto plazo, lo que condujo a una apreciación del nuevo sol. Para contrarrestar esta tendencia y frenar la expansión del crédito, las autoridades aumentaron en varias ocasiones el encaje legal (del 6% al 9%) y el encaje marginal (al 25% en moneda nacional y al 49% en moneda extranjera) y se encarecieron las transacciones de los no residentes. Además, entre enero y abril de 2008 el banco central adquirió 8.700 millones de dólares, con lo cual sus reservas se elevaron a 35.500 millones.

¹ El ISC de enero disminuyó a causa de una modificación del sistema de pagos, lo que se normalizó a partir de febrero. Además, en el contexto de la baja de precios de los hidrocarburos, a fines de 2008 se incrementó el ISC de los combustibles. En efecto, entre febrero y abril se registró un aumento real de la recaudación del ISC.

La crisis internacional afectó en primer lugar al Perú por medio de los canales financieros. A partir de septiembre se registró un marcado descenso de los indicadores bursátiles, una masiva salida de capitales de corto plazo, un encarecimiento del crédito externo y una mayor preferencia por la liquidez en dólares, cuya participación en la liquidez total de las sociedades de depósito bancario se elevó del 39,5% en mayo de 2008 al 47,5% en marzo de 2009.

En este contexto, en septiembre las autoridades adoptaron medidas orientadas a asegurar la liquidez del sistema financiero, tanto en moneda nacional como en dólares: se redujo el encaje legal (al 6%), eliminándose este requisito en el caso de ciertas transacciones, se ampliaron las llamadas operaciones de reporte, se recompraron certificados del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) y se introdujeron las operaciones de canje en moneda extranjera. Además, para evitar una marcada depreciación cambiaria del nuevo sol, entre mayo de 2008 y febrero de 2009 las autoridades vendieron alrededor de 7.000 millones de dólares.

De esta manera, la depreciación real del nuevo sol respecto del dólar entre abril y diciembre de 2008 alcanzó solamente un 6,4% y, debido a la apreciación anterior, se redujeron tanto el tipo de cambio real medio bilateral del año (8,3%) como la variación a fines del año (2,0%). Por otra parte, en vista de la mayor depreciación cambiaria de otros socios comerciales en el segundo semestre, hacia fines de año el tipo de cambio real efectivo bajó aun más, hasta el 5,1%. El valor del nuevo sol continuó disminuyendo en los primeros meses de 2009, pero la moneda nacional se fortaleció a partir de marzo.

Debido al descenso gradual de la inflación y ante las señales de enfriamiento de la economía, a partir de febrero

de 2009 se rebajó en varias ocasiones la tasa de interés de referencia, que en junio alcanzó el 3,0%.

Pese a estas oscilaciones, en 2008 el crédito al sector privado conservó su dinamismo. Durante el primer semestre de 2009, el crecimiento interanual bajó, pero se mantuvo por encima del 20%. Al mismo tiempo, continuó la desdolarización progresiva del crédito, del 56,6% en diciembre de 2007 al 50,4% en marzo de 2009. De conformidad con la tasa de referencia, las tasas de interés en moneda nacional aumentaron gradualmente a lo largo de 2008, sobre todo las de corto plazo, superando levemente el nivel medio anual de 2007. La reducción de la tasa referencial empezó a provocar efectos en las tasas de mercado a partir de marzo de 2009. Por otra parte, en el segundo semestre de 2008 disminuyeron marcadamente las tasas de interés en moneda extranjera, reflejando las tendencias internacionales.

Se logró contener la cartera morosa, de manera que en diciembre de 2008 la proporción de crédito atrasado respecto del crédito total de las empresas bancarias alcanzó un 1,3%, el mismo nivel del año anterior, aumentando levemente al 1,4% en marzo de 2009.

c) La política comercial

El Perú continuó su política de profundizar la inserción en los mercados internacionales por medio de convenios bilaterales de libre comercio. Así, en febrero de 2009 entró en vigor el tratado con los Estados Unidos y en marzo, el acuerdo de complementación económica con Chile. En mayo de 2008 se firmaron tratados de libre comercio con el Canadá y Singapur y en abril de 2009, con China. Además, continuaron las negociaciones comerciales con México y se iniciaron las conversaciones con la República de Corea, el Japón y la Unión Europea.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Durante la mayor parte de 2008 la economía peruana continuó creciendo dinámicamente, incluso acelerando su ritmo de expansión anual a un 9,8%, impulsado por una pujante demanda interna (12,3%). Al respecto, destaca el incremento del 28,0% de la inversión bruta fija, al que contribuyó tanto el sector privado (25,6%) como el sector público (41,9%). Como resultado, la inversión bruta interna representó un 26,6% del PIB, en comparación con un 22,9% en 2007

y solo un 17,9% en 2005. Por otra parte, favorecido por la mejora del ingreso laboral de los hogares y la expansión del crédito, el consumo privado también aumentó a una tasa elevada (8,8%), mientras que el incremento moderado del consumo público (4,0%) reflejó las prioridades del gasto fiscal. En cuanto a las exportaciones, se aceleró su crecimiento respecto de los años anteriores (8,2%), aunque su expansión fue inferior a la de la economía en su conjunto, mientras que el aumento de las importaciones (19,9%) reflejó la gran demanda interna.

Cuadro 1
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	3,0	0,2	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8
Producto interno bruto por habitante	1,6	-1,1	3,7	2,8	3,7	5,6	6,5	7,6	8,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	6,8	-0,1	6,1	2,3	0,1	5,3	8,0	3,5	6,7
Explotación de minas y canteras	2,4	9,9	12,0	5,5	5,3	8,4	1,4	2,7	7,6
Industria manufacturera	5,8	0,7	5,7	3,6	7,4	7,5	7,5	10,8	8,5
Electricidad, gas y agua	3,2	1,6	5,5	3,7	4,5	5,6	6,9	8,5	7,7
Construcción	-6,5	-6,5	7,7	4,5	4,7	8,4	14,8	16,6	16,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,4	0,7	3,2	2,9	5,9	6,0	10,3	9,4	12,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2,6	-0,4	3,7	4,9	6,4	8,5	9,2	18,9	9,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,3	-1,2	4,9	4,1	3,9	6,5	7,5	9,3	9,0
Servicios comunales, sociales y personales	1,7	-0,0	3,7	5,0	3,8	5,3	5,8	4,8	9,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	3,6	1,2	4,4	3,4	3,7	5,1	6,6	7,9	8,3
Gobierno general	3,1	-0,8	-0,0	3,9	4,1	9,1	7,6	4,5	4,0
Privado	3,7	1,5	4,9	3,4	3,6	4,6	6,4	8,3	8,8
Inversión interna bruta	-2,7	-7,1	3,0	4,7	4,5	8,9	26,5	26,1	24,8
Exportaciones de bienes y servicios	8,0	6,8	7,5	6,2	15,2	15,2	0,8	6,2	8,2
Importaciones de bienes y servicios	3,8	2,9	2,3	4,2	9,6	10,9	13,1	21,3	19,9
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	20,2	18,8	18,4	18,4	18,0	17,9	20,0	22,9	26,6
Ahorro nacional	17,2	16,5	16,4	16,9	18,0	19,3	23,1	24,1	23,3
Ahorro externo	2,9	2,3	2,0	1,6	-0,0	-1,4	-3,1	-1,1	3,3
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 556	-1 217	-1 117	-958	19	1 148	2 854	1 220	-4 180
Balanza de bienes	-411	-195	292	853	3 004	5 286	8 986	8 287	3 090
Exportaciones FOB	6 955	7 026	7 714	9 091	12 809	17 368	23 830	27 882	31 529
Importaciones FOB	7 366	7 221	7 422	8 238	9 805	12 082	14 844	19 595	28 439
Balanza de servicios	-735	-963	-994	-900	-732	-834	-737	-1 187	-1 929
Balanza de renta	-1 410	-1 101	-1 457	-2 144	-3 686	-5 076	-7 580	-8 374	-8 144
Balanza de transferencias corrientes	999	1 042	1 041	1 233	1 433	1 772	2 185	2 494	2 803
Balanzas de capital y financiera ^d	1 415	1 640	2 085	1 482	2 397	380	-128	8 368	7 292
Inversión extranjera directa neta	810	1 070	2 156	1 275	1 599	2 579	3 467	5 425	4 079
Otros movimientos de capital	605	571	-71	207	798	-2 199	-3 595	2 943	3 213
Balanza global	-142	423	968	525	2 417	1 528	2 726	9 588	3 112
Variación en activos de reserva ^e	440	-275	-852	-516	-2 443	-1 628	-2 753	-9 654	-3 169
Otro financiamiento	-298	-148	-116	-9	26	100	27	67	57
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	102,8	106,5	112,5	106,4	118,7	106,5	95,5	83,7
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	95,6	98,4	102,2	111,3	119,4	152,1	157,6	136,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-293	391	512	-670	-1 262	-4 596	-7 681	61	-796
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	27 981	27 195	27 872	29 587	31 244	28 657	28 672	33 137	34 587
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	64,4	66,7	68,4	67,4	68,1	67,1	67,4	68,9	68,1
Tasa de desempleo abierto ^h	8,5	9,3	9,4	9,4	9,4	9,6	8,5	8,4	8,4
Tasa de subempleo visible ^h	12,3	12,8	11,8	9,8	9,6	9,5	9,4	9,5	8,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	3,7	-0,1	1,5	2,5	3,5	1,5	1,1	3,9	6,7
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	3,8	-2,2	1,7	2,0	4,9	3,6	1,3	5,2	8,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	3,2	0,5	0,3	-1,1	-1,9	-3,4	-0,7	-4,4	-6,6
Variación de la remuneración media real	0,8	-0,9	4,6	1,6	1,1	-1,9	1,2	-1,8	2,6
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	3,5	2,9	2,4	2,7	3,4	3,5	3,3
Tasa de interés activa nominal ⁱ	22,3	20,2	18,7	17,9	17,1	16,5	16,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	15,2	14,5	14,5	15,0	15,0	15,8	17,6	18,2	18,3
Ingresos corrientes	14,9	14,3	14,3	14,8	14,9	15,7	17,4	18,1	18,2
Ingresos tributarios	12,2	12,4	12,1	12,8	13,1	13,6	15,0	15,6	15,6
Ingresos de capital	0,3	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Gastos totales	18,0	17,3	16,6	16,7	16,2	16,5	16,1	16,4	16,1
Gastos corrientes	15,1	15,0	14,6	14,8	14,4	14,7	14,1	14,2	13,8
Intereses	2,2	2,1	2,0	2,0	1,8	1,8	1,8	1,6	1,4
Gastos de capital	2,8	2,2	2,0	1,9	1,8	1,9	2,0	2,1	2,4
Resultado primario	-0,6	-0,6	-0,2	0,2	0,6	1,1	3,2	3,5	3,6
Resultado global	-2,8	-2,8	-2,1	-1,7	-1,3	-0,7	1,5	1,8	2,2
Deuda del gobierno central									
Interna	45,2	44,2	45,7	47,4	41,8	38,2	31,3	27,2	24,8
Externa	8,8	9,6	9,3	10,4	8,0	9,0	8,0	9,3	8,6
	36,4	34,5	36,5	36,9	33,7	29,2	23,2	17,9	16,2
Moneda y crédito^j									
Crédito interno	15,2	14,8	13,4	13,2	12,9	13,9	14,6	17,8	14,9
Al sector público	-6,2	-4,4	-4,8	-4,1	-4,3	-3,4	-3,6	-5,3	-7,2
Al sector privado	31,9	30,4	30,1	28,7	27,0	28,7	28,6	33,1	34,0
Otros	-10,5	-11,2	-11,8	-11,4	-9,9	-11,3	-10,5	-10,0	-11,9
Liquidez de la economía (M3)	25,4	26,1	26,1	24,7	24,0	25,8	24,3	26,9	30,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	7,7	8,7	9,1	9,4	10,8	11,7	12,0	14,5	16,1
Depósitos en moneda extranjera	17,7	17,4	17,1	15,3	13,2	14,1	12,4	12,4	14,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, Lima metropolitana; para 2000 es total urbano.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, Lima metropolitana.

ⁱ Tasa promedio, estructura constante.

^j Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

A diferencia de los años anteriores, en 2008 todas las ramas de actividad crecieron a tasas elevadas del 6% o más. El dinamismo de la demanda interna se tradujo en una expansión de dos dígitos de la construcción y del comercio.

Sin embargo, en el cuarto trimestre (6,5%) se inició una marcada desaceleración del crecimiento económico que se reflejó en una cifra del 1,8% en el primer trimestre de 2009 e indicadores aún más desfavorables en el segundo trimestre. Al respecto, destacan la baja de las exportaciones y la reducción significativa de los inventarios. Entre las ramas de actividad, se contrajeron la industria manufacturera, sobre todo a causa de la disminución de las exportaciones y de la merma de las existencias a que dio lugar la falta de dinamismo de la demanda; la pesca, debido a la menor disponibilidad de algunas especies y a los períodos de veda, y algunos rubros agrícolas orientados a la exportación. En cuanto al año en su conjunto, se prevé un ligero repunte en el segundo semestre que se traduciría en una tasa de crecimiento económico del 2,0%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

A partir del segundo semestre de 2007, la inflación —que había sido inferior al 3% desde febrero de 2005—

empezó a acelerarse, impulsada por el aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos y los alimentos. Así, alcanzó un 3,9% a fines de 2007 y un 6,7% 12 meses después. El repunte inflacionario afectó también a otros precios, lo que se tradujo en un incremento de la inflación subyacente, que en diciembre alcanzó un 5,6%. En un contexto de descenso de los precios internacionales, la inflación interanual comenzó a reducirse gradualmente a partir de diciembre, disminuyendo al 3,1% en junio de 2009, mientras que la inflación subyacente reaccionó con rezago y alcanzó el 4,7% en el mismo período.

Los ingresos medios por concepto de empleo evolucionaron favorablemente, registrando un incremento real del 4,6%.

El crecimiento económico elevado generó una significativa demanda laboral que se tradujo en un aumento del 8,3% del empleo formal, aunque esta variable registró una desaceleración en el cuarto trimestre de 2008 (6,8%), que se profundizó en el primer trimestre de 2009 (3,4%). En el Perú urbano, la tasa media de ocupación anual se incrementó del 66,6% al 67,2%, lo que contribuyó a un leve descenso del desempleo. En Lima Metropolitana, sin embargo, la tasa de ocupación disminuyó moderadamente, lo que no incidió en un aumento de la tasa de desempleo

Cuadro 2
PERÚ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,5	8,1	8,9	9,8	10,3	11,8	10,9	6,5	1,8	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	5 739	6 665	7 540	7 938	7 771	8 470	8 814	6 474	5 313	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	4 208	4 495	5 290	5 602	6 265	7 550	7 976	6 648	4 867	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	18 456	21 555	22 855	27 720	33 608	35 550	34 732	31 233	30 961	30 822
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	103,3	105,0	105,2	103,0	101,4	100,7	101,4	97,7	98,2	94,7 ^d
Tasa de desempleo	9,8	8,3	8,2	7,5	9,3	7,9	8,5	7,8	9,3	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	0,2	1,5	2,8	3,9	5,5	5,7	6,2	6,6	4,8	3,1
Tipo de cambio nominal promedio (nuevos soles por dólar)	3,2	3,2	3,2	3,0	2,9	2,8	2,9	3,1	3,2	3,0
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	...	-3,6	...	0,1	...	2,7
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	3,5	3,5	3,5	3,6	3,5	3,2	3,1	3,3	3,5	3,3 ^d
Tasa de interés activa ^e	16,8	16,6	16,3	16,3	16,5	16,5	16,7	17,1	17,2	16,5 ^d
Tasa de interés interbancaria	4,5	4,5	4,8	5,0	4,9	5,5	6,2	6,6	6,4	4,8 ^d
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^f	121	117	137	178	223	199	310	509	425	278
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	1 420	1 851	1 806	1 450	1 439	1 348	931	583	764	1 081
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	35,0	42,6	31,5	35,7	27,3	11,4	9,0	-7,1	-12,6	0,8 ^g
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,6	1,6	1,5	1,3	1,4	1,2	1,2	1,3	1,4	1,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasa promedio, estructura constante.

^f Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

^g Datos hasta el mes de abril.

debido a una baja de la tasa de participación. Estas tendencias se mantuvieron a inicios de 2009.

Para estimular la generación de empleo formal, en 2008 se aprobó una ley en virtud de la cual se redujeron los costos laborales de las micro y pequeñas empresas y, a fin de reforzar la demanda de los hogares, en 2009 —de manera transitoria— se otorgó a los trabajadores formales la libre disponibilidad de los recursos correspondientes a la compensación por tiempo de servicio y se eliminó el pago de contribuciones previsionales por las gratificaciones que reciben los asalariados formales dos veces al año.

c) El sector externo

Luego de cuatro años de superávit, en 2008 la cuenta corriente de la balanza de pagos cerró con un déficit del 3,3% del PIB. A ello contribuyó el menor dinamismo de las

exportaciones provocado por la evolución desfavorable de los precios de exportación, los cuales registraron un marcado descenso interanual a partir del cuarto trimestre. Aún así, las exportaciones de bienes crecieron un 13,1%, con un incremento de dos dígitos tanto de las tradicionales como de las no tradicionales. Por otra parte, las importaciones se acrecentaron un 45,1% debido a la gran demanda interna y al aumento de precios, destacándose un incremento del 57,6% de las compras externas de bienes de capital. Como el saldo de los servicios se tornó más negativo debido a los mayores gastos en transporte, el superávit de la balanza comercial se contrajo marcadamente, del 6,6% al 0,9% del PIB.

En 2008, los términos de intercambio empeoraron un 13,1% respecto del año anterior y, si bien a fines de año los precios de las importaciones empezaron a disminuir, desde una perspectiva de comparación interanual la relación de intercambio siguió declinando.

Las salidas de divisas por concepto de remuneración de factores se atenuaron, sobre todo a causa de la baja de las transferencias de utilidades y del pago de intereses sobre la deuda pública, lo que moderó el tamaño del déficit en la cuenta corriente. A ello contribuyó también la estabilidad de las transferencias corrientes.

Por otra parte, a partir del cuarto trimestre se registraron algunas tendencias que se mantuvieron vigentes a principios de 2009, entre ellas un marcado descenso de las exportaciones —tanto en términos de precios como de volumen—, una contracción, si bien menor, de las importaciones y una baja de la transferencia de utilidades.

Como se mencionó anteriormente, en el primer semestre de 2008 se registró una entrada masiva de capitales de corto plazo, pero esta tendencia se invirtió a fines de año. Algo similar se observó respecto de la inversión extranjera, que a principios de año fue sustantiva, mientras que en los últimos meses de 2008 se produjo una desinversión. De esta manera, las entradas anuales por este concepto disminuyeron de 5.425 millones de dólares en 2007 a 4.079 millones. Por otra parte, en 2008 continuó el proceso

de desendeudamiento del sector público; el prepago a la Corporación Andina de Fomento y de bonos Brady dio lugar a que la deuda pública externa neta se redujera del 19,6% al 15,7% del PIB. En suma, la cuenta financiera (incluidos errores y omisiones) tuvo un resultado positivo equivalente al 5,7% del PIB, en comparación con el 7,8% en 2007, con lo cual las reservas netas del banco central aumentaron al 2,5% del PIB.

En 2008, el otorgamiento del grado de inversión por parte de algunos organismos de calificación crediticia contribuyó a mejorar las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales. Sin embargo, ello fue contrarrestado por la evolución global de estos mercados, que —en el contexto de la preferencia por el dólar— provocó que entre mayo y diciembre el diferencial de rendimiento respecto de los bonos del Tesoro de los Estados Unidos aumentara de 154 a 524 puntos básicos, respectivamente, con una baja a 292 puntos en mayo de 2009. Para cubrir las necesidades de financiamiento de 2010, en marzo de 2009 se emitieron bonos soberanos a 10 años plazo, a una tasa del 7,125%, por un monto de 1.000 millones de dólares.

República Bolivariana de Venezuela

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 el dinamismo de la actividad económica venezolana se redujo en relación con el registrado en los años anteriores: el PIB aumentó un 4,8%, en comparación con una tasa media anual del 9,7% en el período 2004-2007. Esta desaceleración se profundizó en el primer trimestre de 2009, en que el PIB se incrementó un 0,3% respecto del mismo período de 2008. Se prevé que en 2009 se producirá un estancamiento de la actividad económica, con una tasa de variación del PIB cercana al 0%. Como resultado del marcado descenso de los precios internacionales del petróleo¹, se ha registrado una aguda disminución del ingreso de divisas —que en su mayoría provienen de las exportaciones petroleras— y se han intensificado las restricciones, así como alargado los plazos, para obtener divisas al tipo de cambio oficial. Paralelamente, se ha reducido el poder de compra de los ingresos públicos al mantenerse constante el tipo de cambio junto con una inflación significativa.

En marzo de 2009, el gobierno anunció un conjunto de medidas orientadas a afrontar los efectos de la crisis internacional y de los bajos precios internacionales del petróleo en la economía interna. Entre las principales medidas informadas se cuentan el aumento de la alícuota del IVA del 9% al 12% (vigente a partir del 1° de abril), la reducción del sueldo de los altos funcionarios de la administración pública, el recorte de los gastos que se

considera superfluos o suntuarios, un incremento del 20% del salario mínimo nacional, la reformulación de los supuestos básicos del presupuesto nacional relacionados con el precio y la producción de petróleo —las estimaciones del precio medio de la canasta venezolana se redujeron de 60 a 40 dólares por barril y el volumen de producción, de 3,5 a 3,1 millones de barriles diarios— y el aumento de la deuda pública por un monto adicional de 28.000 millones de bolívares fuertes. No obstante, pese a la disminución de los gastos se anunció que no habrá recortes en el presupuesto del gobierno destinado a gasto social. El tipo de cambio oficial se mantuvo inalterado en 2,15 bolívares fuertes por dólar.

¹ Pese al acentuado descenso de los precios del petróleo a partir de septiembre de 2008, el precio medio de la canasta de crudo venezolana en 2008 se situó en 86,81 dólares por barril (un aumento del 34,1% respecto del año anterior). En el período comprendido entre enero y mayo de 2009, este disminuyó un 50,4% en relación con el mismo período de 2008 para situarse en 41,4 dólares por barril.

2. La política económica

En abril de 2008, en el marco de los poderes otorgados al presidente mediante la ley habilitante², el gobierno anunció la nacionalización de las empresas cementeras que operaban en el país, así como de una importante empresa metalúrgica. El 31 de julio el presidente comunicó la nacionalización del Banco de Venezuela (del Grupo Santander) y promulgó 26 decretos con rango y fuerza de ley en las siguientes áreas: trabajo, producción y suministro de alimentos, defensa, planificación económica, créditos agrícolas, turismo y desarrollo de la economía popular. En mayo de 2009 se llegó a un acuerdo para la compra del Banco de Venezuela por parte del gobierno, por un monto de 1.050 millones de dólares.

También se adoptaron medidas orientadas a incentivar la producción nacional, entre las cuales destaca la continuación de la política de subsidios agrícolas. En octubre se promulgó la ley orgánica de reordenamiento del mercado interno de los combustibles líquidos, en virtud de la cual el Estado se reserva la actividad de intermediación del suministro de este producto, que pasó a ser realizada por Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), sus filiales y los establecimientos de expendio pertinentes, así como las actividades relacionadas con el transporte de los combustibles en cuestión.

El 14 de marzo de 2009 entró en vigor la ley que prohíbe la pesca de arrastre y el gobierno procedió a confiscar los barcos que no fueron modificados para esa fecha. También en marzo, la Asamblea Nacional aprobó una reforma de la ley orgánica de descentralización, delimitación y transferencia de competencias del sector público, en virtud de la cual se traspasó al gobierno la administración de los puertos y aeropuertos nacionales. Por otra parte, en mayo de 2009 se decretó la nacionalización de varias sociedades metalúrgicas y empresas que desempeñan actividades petroleras complementarias. Asimismo, mediante una norma publicada por el Banco Central de Venezuela (BCV) se estableció que el 70% de la producción nacional de oro deberá venderse en el mercado interno y que el 60% de ella tendrá que ser ofrecida al BCV.

El gobierno mantuvo los acuerdos de suministro de petróleo a un precio inferior al de mercado que suscribió con varios países en el marco de la Alternativa Bolivariana

para América Latina y el Caribe (ALBA), el acuerdo de cooperación energética PETROCARIBE, Petrosur y los convenios bilaterales firmados con diversos países.

En febrero de 2009 se sometió a referendo popular el proyecto de enmienda constitucional que permite la reelección indefinida del actual presidente. Este fue aprobado con el 54,3% de los votos válidos.

a) La política fiscal

En 2008 se mantuvo el carácter expansivo de la política fiscal. En términos nominales el gasto total del gobierno central se incrementó un 37,7% como resultado del aumento tanto de los gastos corrientes —en particular, de los operacionales— como de los gastos de capital. Por su parte, los ingresos corrientes crecieron un 17,5%, impulsado por el alza del pago de la regalía petrolera y la ley de contribución especial sobre precios extraordinarios del mercado internacional de hidrocarburos promulgada en abril de 2008³. El menor dinamismo de la recaudación fiscal se redujo significativamente debido al marcado descenso de los precios del petróleo en los últimos meses del año, a la disminución de la alícuota del IVA implementada en 2007 y a la eliminación del impuesto al débito bancario en junio de 2008, con lo cual los ingresos fiscales registraron una merma significativa en términos reales. Esto pese al aumento del impuesto a los cigarrillos y los licores. Medidos en porcentajes del PIB, los ingresos disminuyeron del 28,9% en 2007 al 24,7% en 2008, mientras que los gastos se ajustaron al 25,8% del PIB (igual cifra en 2007). Como resultado de ello, el gobierno central registró un saldo primario del 1,5% del PIB y un déficit financiero del -1,2% del PIB.

Los resultados del primer trimestre de 2009 muestran una reducción de los ingresos corrientes del 14%, como resultado de la caída del 35,9% de los ingresos petroleros, a la vez que el gasto total mantuvo su tendencia al alza (12,2%).

² Esta ley se aprobó en enero de 2007 y estuvo vigente hasta el 31 de julio de 2008.

³ Esta ley consiste en que las empresas petroleras pagan una contribución al Estado en el caso de que los precios del petróleo excedan los 70 dólares por barril de crudo Brent, de acuerdo con dos alícuotas: un 50% de la diferencia de precio por barril de crudo cuando este supera los 70 dólares y un 60% cuando sobrepasa los 100 dólares. La liquidación de este impuesto se hace en divisas y los recursos así obtenidos se destinan al Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN).

En mayo se constituyó el fondo conjunto chino-venezolano destinado a financiar proyectos de desarrollo en el país, con un aporte de 4.000 millones de dólares del Gobierno de China y de 2.000 millones del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. En febrero de 2009 los recursos de este fondo se ampliaron a 12.000 millones de dólares, en la misma proporción anterior.

b) La política monetaria

Una de las principales preocupaciones de las autoridades monetarias fue controlar la elevada tasa de inflación, por lo cual hasta que detonó la crisis internacional en septiembre de 2008 se aplicó una política monetaria esencialmente restrictiva, caracterizada por el alza de las tasas de interés, un aumento del coeficiente de encaje para los saldos marginales de los bancos y la ejecución de operaciones de absorción de liquidez por parte del Banco Central de Venezuela. En el cuarto trimestre del año, y como forma de impulsar la demanda interna que se desaceleró en forma importante, las autoridades invirtieron algunas de estas medidas.

A partir del 1° de enero de 2008 entró en vigor la reconversión monetaria, que consistió básicamente en eliminar tres ceros del bolívar y cambiar la denominación de la moneda a “bolívar fuerte” (Bs.F). A contar del 1° de mayo, las tasas de interés mínimas de los depósitos de ahorro y a plazo aumentaron al 15% y al 17%, respectivamente, y se estableció un límite máximo del 33% para la tasa de interés de las tarjetas de crédito. En 2008, las tasas activas alcanzaron un 22,77% medio, mientras que las pasivas registraron un promedio del 17,13% en el caso de los depósitos a plazo y del 15% en el de los depósitos de ahorro. A fines de marzo de 2009 el BCV anunció una modificación del techo de las tasas de interés. La tasa de interés máxima se redujo del 33% al 31% (también aplicada a las tarjetas de crédito) y las de captación bajaron del 15% al 14% para los depósitos de ahorro y del 17% al 16% para los depósitos a plazo. En el período comprendido entre enero y abril de 2009 las tasas activas se situaron en un 22,2% medio y las pasivas, en un 16,6% en el caso de los depósitos a plazo y un 14,6% en el de los depósitos de ahorro. A comienzos de 2009 las tasas de captación se redujeron al 8% y al 9% (desde el 11% y el 12%), respectivamente, y a partir de abril, al 6% y al 7%.

La expansión de los agregados monetarios también se moderó considerablemente en 2008. En términos nominales, en diciembre la liquidez monetaria (M2) y el circulante (M1) aumentaron un 26,8% y un 26,5%, respectivamente, en comparación con diciembre de 2007. Igual comportamiento tuvo el crédito interno al sector privado, que en 2008 creció un 26,2% (73,5% en 2007)

a causa de la desaceleración de los créditos comerciales (16,5%) y del crédito de consumo (30%). En marzo de 2009, el M2 y el M1 anotaron alzas del 2,1% y el 2,3%, respectivamente, en comparación con diciembre de 2008, y con relación a marzo de 2008 aumentaron un 31% y un 32,5%, respectivamente. También en marzo de 2009, y en relación con diciembre de 2008, el crédito interno al sector privado disminuyó un 0,5% —los créditos comerciales se redujeron un 3,6%, mientras que los de consumo se incrementaron apenas un 3,3%. Sin embargo, en comparación con marzo de 2008 este agregado registró un alza del 24,2%.

El 30 de diciembre de 2008, y con vigencia a partir del 5 de enero de 2009, el Banco Central de Venezuela disminuyó del 30% al 27% la tasa de encaje legal que se aplica al monto total correspondiente al saldo marginal de las instituciones financieras. A lo largo del año, las normas preventivas adoptadas por las autoridades supervisoras se orientaron a regular la tenencia de notas estructuradas y la constitución de provisiones en función de estos activos. No obstante, los efectos de la crisis bancaria internacional también se hicieron sentir en las instituciones bancarias del país y la quiebra del Stanford Bank International se tradujo en la intervención a puertas cerradas⁴ de la sucursal venezolana de este banco por parte de las autoridades. Posteriormente, en mayo de 2009, la entidad se vendió al Banco Nacional de Crédito.

En marzo de 2008 las autoridades anunciaron la emisión de notas estructuradas por 1.500 millones de dólares a lo largo del año. En abril, el gobierno lanzó una oferta combinada de bonos soberanos internacionales por 3.000 millones de dólares con vencimiento en 2023 y 2028 y orientados principalmente a las empresas del sector productivo local. La emisión final de estos bonos se realizó por un monto de 4.000 millones de dólares.

Durante 2008 y lo que va de 2009 continuó el traspaso de recursos desde las reservas internacionales del BCV al Fondo Nacional de Desarrollo (FONDEN): entre febrero y marzo de 2008 se transfirieron 1.500 millones de dólares y en enero de 2009, 12.543 millones. Como resultado de estos traspasos y de las liquidaciones de divisas realizadas por la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI), en abril de 2009 las reservas internacionales del Banco Central de Venezuela⁵ alcanzaron los 28.819 millones de dólares (42.299 millones en diciembre de 2008).

⁴ Esto significa que los clientes no pueden retirar dinero de sus cuentas y la institución financiera no puede recibir nuevos depósitos ni otorgar créditos.

⁵ Incluidos los recursos del Fondo para la Estabilización Macroeconómica (FEM).

Cuadro 1
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	3,7	3,4	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,9	4,8
Producto interno bruto por habitante	1,8	1,5	-10,5	-9,4	16,2	8,4	8,0	7,1	3,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	6,5	2,0	-0,8	-1,3	4,4	9,8	1,0	3,1	5,6
Explotación de minas y canteras	2,4	2,6	-12,9	-0,3	9,6	2,8	-1,9	-4,0	2,7
Industria manufacturera	4,8	0,3	-13,7	-7,4	23,9	6,0	7,3	7,1	1,5
Electricidad, gas y agua	4,7	4,8	2,1	-0,5	8,5	11,2	4,9	3,2	4,5
Construcción	4,0	13,5	-8,4	-39,5	25,1	20,0	30,6	17,7	4,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^c	4,8	4,2	-12,4	-9,8	28,1	21,5	15,6	18,5	4,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,6	2,8	-4,4	-6,5	18,7	18,4	18,9	14,6	11,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,5	3,4	-3,1	-3,3	15,9	13,9	18,3	8,8	1,1
Servicios comunales, sociales y personales	2,2	2,4	-0,2	3,4	10,6	8,1	6,9	7,5	6,4
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,6	6,2	-6,2	-2,3	15,2	14,6	14,3	17,5	6,8
Consumo del gobierno	4,2	6,9	-2,5	5,7	14,2	10,7	9,6	2,3	5,7
Consumo privado	4,7	6,0	-7,1	-4,3	15,4	15,7	15,5	21,2	7,1
Inversión interna bruta	6,7	13,6	-34,0	-35,5	91,3	30,5	36,3	22,2	2,9
Exportaciones de bienes y servicios	5,8	-3,5	-4,0	-10,4	13,7	3,8	-3,0	-7,0	-2,8
Importaciones de bienes y servicios	12,4	14,1	-25,2	-20,9	57,7	35,2	34,8	29,9	3,8
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^d									
Inversión interna bruta	24,2	27,5	21,2	15,2	21,8	23,0	25,3	28,0	24,5
Ahorro nacional	34,3	29,1	29,3	29,3	35,6	40,5	40,0	36,7	37,0
Ahorro externo	-10,1	-1,6	-8,2	-14,1	-13,8	-17,5	-14,7	-8,8	-12,5
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	11 853	1 983	7 599	11 796	15 519	25 447	27 149	20 001	39 202
Balanza de bienes	16 664	7 456	13 421	16 747	22 647	31 708	32 712	23 702	45 447
Exportaciones FOB	33 529	26 667	26 781	27 230	39 668	55 716	65 210	69 165	93 542
Importaciones FOB	16 865	19 211	13 360	10 483	17 021	24 008	32 498	45 463	48 095
Balanza de servicios	-3 253	-3 305	-2 909	-2 634	-3 383	-3 997	-4 433	-5 851	-6 397
Balanza de renta	-1 388	-2 020	-2 756	-2 337	-3 673	-2 202	-1 092	2 565	707
Balanza de transferencias corrientes	-170	-148	-157	20	-72	-62	-38	-415	-555
Balanzas de capital y financiera ^e	-5 895	-3 812	-12 027	-6 342	-13 619	-19 993	-22 011	-25 743	-29 927
Inversión extranjera directa neta	4 180	3 479	-244	722	864	1 422	-2 666	-1 591	-1 041
Otros movimientos de capital	-10 075	-7 291	-11 783	-7 064	-14 483	-21 415	-19 345	-24 152	-28 886
Balanza global	5 958	-1 829	-4 428	5 454	1 900	5 454	5 138	-5 742	9 275
Variación en activos de reserva ^f	-5 449	2 027	4 428	-5 454	-1 900	-5 454	-5 138	5 742	-9 275
Otro financiamiento	-508	-198	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^g	100,0	101,4	118,4	150,5	152,5	134,1	128,3	127,0	115,9
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	82,2	87,6	98,7	118,1	154,4	184,4	202,1	249,5
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-7 792	-6 030	-14 783	-8 679	-17 292	-22 195	-23 103	-23 178	-29 220
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	36 437	35 398	35 460	40 456	43 679	46 427	44 952	52 949	46 360
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	64,6	66,5	68,7	69,2	68,5	66,3	65,4	64,9	64,7
Tasa de desempleo abierto ⁱ	13,9	13,3	15,8	18,0	15,3	12,4	10,0	8,4	7,4
Sector informal ^l	53,0	50,3	51,0	52,6	49,8	47,3
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	13,4	12,3	31,2	27,1	19,2	14,4	17,0	22,5	31,9
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	15,8	10,2	49,4	48,4	23,1	14,2	15,9	17,2	32,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	12,3	6,4	60,4	38,4	17,7	10,5	2,7	0,0	-0,0
Variación de la remuneración media real	4,0	6,9	-11,0	-17,6	0,2	2,6	5,1	1,2	-4,2
Tasa de interés pasiva nominal ^k	14,9	14,7	28,8	17,2	12,6	11,7	10,1	10,6	16,0
Tasa de interés activa nominal ^l	24,5	24,8	38,4	25,7	17,3	15,6	14,6	16,7	22,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	20,2	20,8	22,2	23,4	24,0	27,5	29,6	28,9	24,7
Ingresos tributarios	12,9	11,4	10,6	11,3	12,7	15,3	15,6	16,1	13,5
Gastos totales ^m	21,8	25,1	26,1	27,8	25,9	25,9	29,6	25,8	25,8
Gastos corrientes	18,1	20,3	20,3	22,1	20,4	19,6	22,5	19,9	19,9
Intereses	2,5	2,9	4,6	4,7	3,7	2,9	2,1	1,5	1,3
Gastos de capital	3,3	4,4	5,1	5,5	5,0	5,8	6,7	5,8	5,8
Resultado primario	0,9	-1,5	0,6	0,3	1,8	4,6	2,1	4,5	0,1
Resultado global	-1,7	-4,4	-4,0	-4,4	-1,9	1,6	0,0	3,0	-1,2
Deuda pública del gobierno central	26,8	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	23,9	19,3	14,0
Interna	9,0	12,4	15,1	17,8	14,0	11,0	9,1	7,4	4,5
Externa	17,8	18,0	27,3	28,4	24,2	21,7	14,8	12,0	9,5
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	15,6	15,9	15,0	18,9	19,1	20,8
Al sector público	3,3	3,3	4,1	4,0	4,5	3,3
Al sector privado	10,5	11,6	9,6	8,6	10,7	12,7
Otros	1,8	1,0	1,3	6,3	3,9	4,7
Liquidez de la economía (M3)	20,4	19,1	18,2	23,0	21,8	23,3	30,3	31,3	28,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c Desde el año 2005, no incluye las actividades de restaurantes y hoteles, que están consideradas en el PIB total.

^d Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^j Ocupados en el sector informal como porcentaje de la población ocupada.

^k Depósitos a 90 días.

^l Promedio de préstamos de los seis principales bancos comerciales y universales del país.

^m Incluye gasto extrapresupuestario y concesión neta de préstamos.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

c) La política cambiaria

En 2008 se conservó la tasa de cambio de 2.150 bolívares por dólar y continuaron aplicándose el régimen de administración de divisas existente en el país desde 2003 y las restricciones a la salida de capitales. El 28 de enero entró en vigor la nueva ley contra los ilícitos cambiarios.

En marzo de 2008 se estableció un requisito para la adquisición de divisas destinadas a la importación de bienes de origen industrial, que consistió en la certificación de insuficiencia o de no producción nacional, y a partir del 23 de junio se liberó a las empresas registradas en la CADIVI hasta el día 11 de ese mes de realizar una presentación previa ante este organismo a fin de obtener divisas por un monto igual o inferior a 50.000 dólares para importar bienes industriales.

No obstante, a raíz de la baja de precios del petróleo y de la marcada disminución de la entrada de divisas al país, en los últimos meses de 2008 y en lo que va de 2009

se han generado crecientes dificultades para comprar divisas en el mercado oficial, lo cual se ha traducido en un aumento de los días necesarios para conseguir las divisas, una disminución de las importaciones y una rebaja del cupo autorizado para los viajeros en las tarjetas de crédito. El 31 de diciembre de 2008 se anunció que el monto de divisas para los viajes al exterior se reducía de 5.000 a 2.500 dólares. También se rebajaron los avances mensuales en efectivo desde 500 hasta 250 dólares. Las autorizaciones de entrega de divisas por parte de la CADIVI disminuyeron de un promedio diario cercano a los 190 millones de dólares en 2008 a 117 millones de dólares en el primer trimestre de 2009. Como resultado de lo anterior, en abril de 2009 la brecha entre el tipo de cambio oficial y el tipo de cambio paralelo aumentó al 200% aproximadamente⁶.

⁶ A lo largo de 2008, el tipo de cambio paralelo medio se mantuvo aproximadamente un 80% por encima del oficial.

Cuadro 2
REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,8	7,6	8,6	8,5	5,0	7,3	4,1	3,2	0,3	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	16 820	13 927	18 810	19 608	22 084	29 703	31 151	10 604	9 829	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	9 242	9 959	12 528	13 734	11 091	11 035	12 135	14 328	11 271	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	32 299	25 213	29 954	34 286	31 946	34 335	39 206	43 127	28 992	30 167
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	121,5	121,5	118,6	112,6	105,3	101,8	95,7	83,3	77,2	75,1 ^d
Tasa de desempleo	10,3	8,4	8,5	6,7	8,5	7,5	7,2	6,3	8,1	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	18,5	19,4	15,3	22,5	29,1	32,2	36,0	31,9	28,5	27,4
Tipo de cambio nominal promedio (bolívars por dólar)	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147	2 147
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-3,6	2,1	1,8	4,6	-3,4	-2,3	-3,5	-8,9	-5,4	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	1,7	2,0	2,3	3,0	2,9	2,8	2,5	4,6	4,3	4,0
Tasa de interés activa ^f	15,4	15,6	16,4	19,5	23,0	23,0	22,9	22,5	22,5	21,1
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	212	341	398	506	638	591	930	1 862	1 567	1 302
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	717	582	546	555	514	546	556	514	640	653
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,0	1,1	1,3	1,2	1,5	1,7	2,0	1,8	2,2	2,4 ^h

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Depósitos a 90 días.

^f Promedio de préstamos de los seis principales bancos comerciales y universales del país.

^g Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

^h Datos hasta el mes de abril.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El menor aumento del PIB en 2008 (4,8%) obedeció a la significativa desaceleración del crecimiento de las actividades no petroleras, que disminuyó del 9,5% en 2007 al 5,1% en 2008 y afectó principalmente al sector manufacturero (1,4%), la construcción (4,2%) y el comercio (4,7%), lo que se acompañó de la contracción del sector de instituciones financieras y seguros (-1,7%). Por otra parte, la demanda interna se redujo como resultado de la baja de la formación bruta de capital fijo (-2,4%) y del menor dinamismo del consumo privado

(7,1%, en comparación con el 18,7% en 2007). Continuó disminuyendo el volumen exportado de bienes y servicios (-2,8%), mientras que el volumen importado se incrementó un 2,8% después de haber crecido a tasas superiores al 30% entre 2004 y 2007. En el primer trimestre de 2009, el PIB aumentó un 0,3% respecto del mismo período de 2008; las actividades petroleras tuvieron una merma del 4,8% a la vez que las no petroleras crecieron un 1,3% debido al aumento de las comunicaciones (9,2%), la construcción (3,6%), la electricidad y el agua (3,7%) y los servicios comunales y personales (4,6%). En términos de demanda agregada, en este período se ajustaron

significativamente el consumo tanto privado (1,4%) como público (1,9%), así como la demanda externa. El volumen exportado de bienes y servicios disminuyó un 16,6%, mientras que el volumen importado creció un 3,6%, reflejando el aumento de la formación bruta de capital fijo (11,6%).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En enero de 2008 el Banco Central de Venezuela, junto con el Instituto Nacional de Estadística, inició la publicación del índice nacional de precios al consumidor (INPC). La variación de este a lo largo del año alcanzó un 30,9%⁷, impulsado principalmente por el alza de precios de los alimentos y bebidas, restaurantes y hoteles, servicios de salud y equipamiento del hogar. En el período comprendido entre enero y abril de 2009, el INPC aumentó un 6,7% respecto de diciembre de 2008, mientras que desde abril de 2008 hasta abril de 2009 acumuló un alza del 26%⁸. Pese al control de precios de un amplio grupo de bienes y servicios, se ha verificado un aumento de su incumplimiento, en particular en rubros distintos al de los alimentos. Como forma de aumentar la disponibilidad de alimentos para la población, en marzo de 2009 el gobierno fijó una cuota mínima de producción de 12 partidas de la canasta básica (aceite comestible, azúcar, café, salsa de tomate, queso, leche, harina, arroz y patatas), que deberán venderse al precio estipulado en el marco del control de precios.

Por su parte, en 2008 el índice de precios al por mayor acumuló un alza del 32,4% —un 36,7% el de productos nacionales y un 17,1% el de productos importados. En abril de 2009 la variación de este índice alcanzó un 31% respecto de abril de 2008 —un 33,2% en el caso de los productos nacionales y un 23,4% en el de los productos importados.

El índice general de remuneraciones creció un 25% medio anual respecto de 2007 (un 23,7% las remuneraciones del sector privado y un 27,6% las del sector público). En el primer trimestre de 2009, y en relación con el primer

trimestre de 2008, este índice aumentó un 22,6% —un 24,3% y un 19,4% en los sectores privado y público, respectivamente, lo cual refleja el ajuste del gasto público. En 2008, tanto las remuneraciones del sector público como el sueldo mínimo fueron ajustados un 30%, efectivo a partir del 1° de mayo. En marzo de 2009 se anunció un 20% de incremento del sueldo mínimo que se otorgará en dos etapas: un 10% a contar del 1° de mayo y un 10% adicional el 1° de septiembre.

Por su parte, en 2008 la tasa media de desempleo se situó en un 7,8% anual (9,3% en 2007); en los tres primeros meses de 2009, aumentó al 8,3%. A lo largo de 2008, el mayor número de nuevos empleos se verificó en el sector público.

c) El sector externo

En 2008 las exportaciones de bienes aumentaron un 35,2% impulsadas por los elevados precios del petróleo en los mercados internacionales, mientras que las importaciones reflejaron la desaceleración de la demanda interna y las mayores restricciones a la importación de vehículos y de aparatos de radio, televisión y comunicaciones, por lo que crecieron un 5,8%. Como consecuencia de ello, el saldo de la balanza comercial aumentó a 45.447 millones de dólares, lo cual se tradujo en que el saldo en cuenta corriente se incrementara un 12,6% como porcentaje del PIB (8,8% en 2007). En el primer trimestre del 2009, las exportaciones disminuyeron un 55,5% a la vez que las importaciones crecieron un 6,4%, impulsado por el aumento de las importaciones de bienes de capital (22,2%) —en particular, las realizadas por el sector público (78,9%)— y de bienes de consumo intermedio (9,6%). Como resultado, el saldo en cuenta corriente del primer trimestre del año fue negativo (-3.533 millones de dólares).

En el primer trimestre de 2009 la deuda externa del país se situó en 48.615 millones de dólares, en comparación con un monto de 46.360 millones en 2008 y de 52.949 millones en 2007. Como porcentaje del PIB, la deuda externa total se redujo del 23,2% en 2007 al 14,8% en 2008.

⁷ En 2008, el IPC de la región metropolitana de Caracas acumuló un alza del 31,9%. En los primeros cuatro meses de 2009, aumentó un 7,8% respecto de diciembre de 2008 (29,4% entre abril de 2008 y abril de 2009).

⁸ En 2008, el núcleo inflacionario acumuló un aumento del 33,8% y en los primeros cuatro meses de 2009, un alza del 11,6% (33,4% en 12 meses a abril de 2009).

Uruguay

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Por quinto año consecutivo, la economía uruguaya alcanzó en 2008 un fuerte crecimiento del PIB (8,9%), aunque en el último trimestre comenzó a verse afectada por los efectos de la crisis internacional. El crecimiento estuvo sustentado por el incremento de la demanda, tanto externa como interna, lo que expandió la inversión y el consumo a tasas elevadas. Los sectores de mejor desempeño fueron el industrial y el de transporte y comunicaciones. La inflación se situó en un 9,2% anual y superó el rango previsto en el programa monetario. La adopción de medidas de corte fiscal para contener el incremento de los precios internos llevó a que el sector público no financiero cerrara el año con un déficit del 1,6% del PIB.

El déficit de la cuenta corriente se incrementó respecto del año anterior debido, principalmente, al encarecimiento del petróleo y la energía eléctrica importados en el primer semestre, aunque la caída de los precios de estos bienes desde agosto y el aumento de los ingresos por turismo permitieron observar una evolución más favorable en el segundo semestre y a comienzos de 2009. Al igual que en los años anteriores, se mantuvo un fuerte flujo de capital desde el exterior bajo las

formas de inversión directa y de capital financiero, volviéndose a registrar un notable incremento del nivel de los activos de reserva.

Para 2009 la CEPAL proyecta un crecimiento del 1%. Asimismo, se prevé que la inflación se sitúe en el límite superior del rango objetivo fijado por las autoridades, que va del 3% al 7%. El superávit fiscal primario proyectado sería del orden del 1,8% del PIB, mientras que el resultado global se situaría en torno al -1,9% del producto.

2. La política económica

Como orientación general, la política económica mantuvo en 2008 el logro de la estabilidad macroeconómica en el contexto cambiante de los mercados internacionales y de presiones inflacionarias del mercado interno. El fuerte crecimiento económico registrado en los años anteriores y la evolución al alza de los precios de exportación y de los bienes importados con destino al consumo intermedio generaron continuas presiones sobre los precios internos, que fueron controladas mediante una política monetaria moderadamente restrictiva y la absorción fiscal de parte

del incremento del costo de los productos energéticos en el primer semestre del año. Además, en el primer trimestre de 2008 se produjo un aumento del déficit parafiscal debido a operaciones de esterilización con el objeto de impedir una caída mayor del tipo de cambio nominal.

El cambio brusco en las condiciones de los mercados internacionales llevó a atenuar en forma temporal la restricción monetaria a partir de septiembre, procurando que el ajuste del tipo de cambio nominal tras la revaluación internacional del dólar permitiese amortiguar los efectos

de la caída de los precios y la demanda externa en aquellos sectores de actividad más expuestos.

A fin de año se anunció un conjunto de medidas de tipo fiscal tendientes a reactivar la economía tras las primeras señales de enlentecimiento de la actividad y la demanda internacional. Estas medidas incluyeron inversión pública en obras de infraestructura, estímulos a la inversión privada y al sector exportador y mecanismos para facilitar el crédito hipotecario a los hogares y el acceso al financiamiento de las pequeñas y medianas empresas.

Como consecuencia del recrudecimiento de las condiciones climáticas (sequía prolongada) y el agravamiento de las condiciones de los mercados internacionales, en marzo de 2009 se propuso un segundo conjunto de medidas que procuran amortiguar sus efectos. Las acciones anunciadas apuntan a la protección del empleo con medidas de subsidio a la capacitación laboral y al mantenimiento del empleo en los sectores más afectados (textil, vestimenta, cuero y automotor). Asimismo, se anunciaron medidas de mejora de la rentabilidad del sector industrial que abarcan exoneración de impuestos en la producción de bienes de capital, extensión de las condiciones preferenciales de prefinanciamiento de exportaciones a los sectores del cuero y automotor, mejora de la liquidez y revisión de la política arancelaria para este último sector, deducción del IVA al diésel utilizado por las empresas industriales y modificaciones temporarias al régimen de origen en las exportaciones beneficiarias de devolución de impuestos. Entre las medidas tendientes a mitigar los efectos de la sequía se destacan el apoyo financiero focalizado en unidades de producción de escaso tamaño de los sectores pecuario y lechero y los subsidios para la compra de raciones y forraje. Asimismo, se inició el análisis de posibles mecanismos para la atención de emergencias climáticas y se decidió reducir los costos de importación de equipos para la construcción de sistemas de riego.

Debido al aumento previsto del déficit fiscal, se negoció el acceso a líneas especiales de crédito con los organismos multilaterales de crédito así como una emisión adicional de bonos del tesoro a ser colocados fundamentalmente en el mercado interno. Para el segundo semestre se evalúa la posibilidad de colocación de deuda en los mercados internacionales.

a) La política fiscal

En cuanto a las finanzas públicas, el sector público no financiero registró en 2008 un superávit primario del 1,2% del PIB, con un déficit global del -1,6%, y los

pagos por servicios de la deuda representaron el 2,8% del producto.

A lo largo del año, los ingresos del sector público no financiero se mantuvieron constantes en términos reales respecto del año anterior. La recaudación tributaria del gobierno central aumentó un 14,6%, con un incremento del 4,9% en términos reales. El resultado primario de las empresas públicas fue negativo, situándose en un -0,8% del PIB al cierre de 2008.

Los egresos primarios del gobierno central crecieron un 10,9% en términos nominales (1,5% real), registrándose incrementos reales del 24,5% en las inversiones. Los gastos corrientes se mantuvieron en términos reales, destacándose la reducción del 19% en el pago de intereses de la deuda. La deuda externa bruta del sector público no financiero se mantuvo constante en dólares, volvió a descender en términos del producto y a fin de año alcanzó el 38,2% del PIB frente al 41,4% del año anterior.

En el año que cerró en marzo de 2009, el déficit fiscal creció en términos del producto y se situó en aproximadamente 2 puntos del PIB. Ello se debió al enlentecimiento de la recaudación, que creció un 1% real en el primer trimestre respecto del mismo período del año anterior, en tanto los pagos por intereses aumentaron un 11% real y los gastos corrientes se incrementaron un 9%.

b) La política monetaria y el sector financiero

En 2008 se mantuvo la política contractiva destinada a mantener la inflación en un rango objetivo entre el 3% y el 7% anual, con un horizonte de previsión de 18 meses. Inicialmente, se operó con la tasa de interés interbancaria a un día (tasa *call*), que regula los préstamos interbancarios en moneda nacional como principal instrumento de control. Esta tasa se fijó en un 7,25% anual hasta septiembre de 2008 y aumentó al 7,75% en octubre, aunque en el último trimestre del año se hizo menos hincapié en su control debido a las turbulencias registradas en los mercados internacionales. En este ínterin, se prefirió operar sobre el tipo de cambio para que la moneda nacional pudiera acompañar la tendencia mundial a la revaluación del dólar. Tras la estabilización alcanzada a fin de año, se volvió a controlar la tasa de interés fijándola en el 9,5% en diciembre y elevándola al 10% anual a principios de 2009. En marzo de 2009 se ajustó a la baja, fijándose en un 9%.

La expansión de los medios de pago (M1) se situó en un 7,4% en términos reales al cierre de 2008, con una brusca desaceleración hacia fin de año. Algo similar

sucedió con la cantidad de dinero (M2), que creció en promedio un 7% real respecto del promedio de 2007, con un entecimiento en los últimos meses del año por un menor crecimiento de los depósitos a plazo. Los activos de reserva del Banco Central del Uruguay cerraron el año 2008 por encima de los 6.300 millones de dólares, cifra un 54% superior a la del cierre de 2007. Este crecimiento se vio favorecido por la elevación de los encajes sobre los depósitos de corto plazo, adoptada como parte de las medidas para controlar la inflación.

La actividad del sector financiero continuó en expansión a lo largo de 2008, con un crecimiento del 19% del volumen de negocios (medido como la suma de los créditos vigentes y las obligaciones de los bancos con el sector no financiero). Los depósitos del sector no financiero privado en el sistema bancario se incrementaron un 21%, situándose en el entorno de los 12.800 millones de dólares. El crecimiento resultó más moderado en los últimos cuatro meses del año debido a una mayor incertidumbre. Concomitantemente, se incrementó la participación de los depósitos a la vista, que representaron el 77% del total, frente al 73% del año anterior. Por otra parte, a partir de septiembre se elevó la participación de los depósitos en moneda extranjera, que pasaron del 78% en agosto al 82% entre octubre y diciembre. También se incrementó la participación de los depósitos de no residentes, del 20% al cierre de 2007 al 23% en diciembre de 2008.

El crédito al sector privado residente aumentó un 32,6% en dólares corrientes, situándose a fines de 2008 en torno a los 7.300 millones de dólares (27,8% del PIB). Los créditos en moneda nacional experimentaron un incremento del 57% al cabo del año, mientras que los captados en moneda extranjera crecieron alrededor del 16%. De este modo, la cartera en moneda nacional alcanzó el 48% del total de los créditos. La liquidez del sistema a 30 días se ubicó en torno al 65%, con niveles de responsabilidad patrimonial neta por encima de los mínimos establecidos.

En diciembre de 2008, las tasas activas medias se situaron en un 27,5% en moneda nacional y un 6,9% en dólares, lo que significó un incremento de 5 y 0,3 puntos porcentuales, respectivamente, respecto de las tasas medias observadas en diciembre de 2007. Las tasas pasivas se ubicaron en un promedio del 5,4% en diciembre de 2008 para los depósitos en moneda nacional y de un 1% para los depósitos en dólares. En lo que va de 2009, las tasas activas registraron una leve disminución y alcanzaron un promedio del 24% en moneda nacional y del 6,4% en

dólares. Las tasas pasivas se ubicaron en un 5,6% para depósitos en moneda nacional y un 0,7% en dólares.

c) La política cambiaria

Durante todo el año se mantuvo un régimen de flotación del tipo de cambio. Hasta agosto, el dólar registró una caída en torno al 11%, consecuentemente con la depreciación internacional de esta moneda y un fuerte flujo de ingresos de divisas por exportaciones. A partir de septiembre, ambas tendencias se revirtieron y ello hizo que, en los últimos cuatro meses del año, la moneda estadounidense se revalorizara en el mercado local y alcanzara una apreciación cercana al 27%. Como resultado, la moneda local se desvalorizó un 12% frente al dólar en el transcurso de 2008. A principios de 2009, la cotización del dólar experimentó un descenso hasta alcanzar cierta estabilidad, en torno a los 23,50 pesos por unidad, desde febrero.

d) Otras políticas

Hacia finales de 2008 se aprobó una readecuación de los parámetros para el régimen jubilatorio, habida cuenta de la evidencia acumulada respecto de la escasa probabilidad que tendrían los activos del sector privado de acceder a la jubilación antes de los 70 años con los parámetros vigentes. Se aprobó una disminución en el número exigido de años trabajados con aportes para acceder al retiro, reduciéndose las tasas de reemplazo correspondientes. Se estableció también la posibilidad de acceder a una prestación por edad avanzada a partir de los 65 años, siempre que se cumpla con un mínimo de años de aporte. Como forma de permitir la jubilación anticipada, se estableció un subsidio especial destinado a personas desempleadas por más de un año y cercanas a alcanzar la causal jubilatoria. Por otra parte, se aprobó la reforma de las cajas de jubilaciones policial y bancaria, afectadas por un fuerte déficit y una relación desfavorable entre activos y pasivos, adecuándose sus parámetros a los del régimen general.

Finalmente, se aprobó la reforma de la Carta Orgánica del Banco Central del Uruguay, asignándole un papel más activo en el control de la inflación y la supervisión del sistema financiero. En este marco, se creó la Corporación de Protección del Ahorro Bancario (COPAB), como una entidad independiente del banco central, con el objetivo de administrar los seguros de depósitos del sistema bancario y la aplicación de los procesos de liquidación bancaria.

Cuadro 1
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	-1,4	-3,4	-11,0	2,2	11,8	6,6	4,6	7,6	8,9
Producto interno bruto por habitante	-1,8	-3,6	-11,0	2,2	11,9	6,6	4,4	7,3	8,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-3,0	-7,1	5,1	10,6	10,6	4,6	3,5	-5,4	5,7
Explotación de minas y canteras	-8,8	-5,2	-37,6	14,1	7,2	4,4
Industria manufacturera	-2,1	-7,6	-13,9	4,7	20,8	10,1	7,9	7,0	17,3
Electricidad, gas y agua	5,0	1,7	-0,6	-7,4	1,8	5,8	-26,4	55,3	-38,4
Construcción	-11,1	-8,7	-22,0	-7,1	7,5	4,2	10,1	5,5	9,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-5,3	-3,2	-24,5	-1,0	21,3	10,1	6,0	12,7	10,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1,5	0,3	-9,1	3,1	11,5	11,1	8,8	12,2	27,1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,2	1,7	-0,9	-5,3	-1,7	-3,5	2,2	6,2	4,8
Servicios comunales, sociales y personales	-0,6	-2,3	-3,3	0,7	3,2	1,4	3,1	3,7	5,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	-1,4	-2,1	-15,9	1,1	9,5	4,0	7,1	7,3	8,8
Consumo del gobierno	-0,3	-2,9	-9,3	-4,8	2,5	0,0	6,0	5,0	8,6
Consumo privado	-1,6	-2,0	-16,9	2,0	10,6	4,5	7,2	7,7	8,8
Inversión interna bruta	-13,0	-9,1	-34,5	18,0	22,0	7,6	13,3	6,3	25,0
Exportaciones de bienes y servicios	6,4	-9,1	-10,3	4,2	30,4	16,3	2,7	8,2	10,5
Importaciones de bienes y servicios	0,1	-7,1	-27,9	5,8	26,8	10,8	14,8	6,7	19,9
	-1,4	-3,4	-11,0	2,2	11,8	6,6	4,6	7,6	8,9
	Porcentajes del PIB								
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	20,1	21,5	19,3	26,9	22,7	15,7	20,3	21,0	23,0
Ahorro nacional	17,3	19,0	22,3	26,1	22,7	15,9	18,4	20,6	19,5
Ahorro externo	2,7	2,6	-3,0	0,8	-0,0	-0,2	2,0	0,3	3,5
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-566	-498	382	-87	3	42	-392	-80	-1 119
Balanza de bienes	-927	-775	48	183	153	21	-499	-555	-1 554
Exportaciones FOB	2 384	2 139	1 922	2 281	3 145	3 774	4 400	5 043	7 100
Importaciones FOB	3 311	2 915	1 874	2 098	2 992	3 753	4 898	5 598	8 654
Balanza de servicios	394	316	153	135	325	372	409	683	744
Balanza de renta	-60	-68	108	-488	-588	-494	-428	-345	-454
Balanza de transferencias corrientes	28	30	72	83	113	144	126	136	146
Balanzas de capital y financiera ^d	733	775	-4 314	1 048	302	753	2 791	1 091	3 352
Inversión extranjera directa neta	274	291	180	401	315	811	1 495	1 139	2 049
Otros movimientos de capital	459	484	-4 494	647	-12	-58	1 296	-49	1 303
Balanza global	166	277	-3 932	961	306	796	2 399	1 010	2 233
Variación en activos de reserva ^e	-166	-278	2 328	-1 380	-454	-620	15	-1 005	-2 238
Otro financiamiento	0	0	1 604	420	149	-175	-2 414	-5	-0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	94,5	91,1	91,9	93,6	90,9	89,1	87,6	83,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	104,0	102,6	103,5	99,9	90,7	88,6	88,7	92,3
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	672	707	-2602	979	-137	84	-52	741	2897
Deuda externa total (millones de dólares) ^g	8 895	8 937	10 548	11 013	11 593	11 418	10 560	12 218	12 027
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de actividad ^h	59,6	60,6	59,1	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6
Tasa de desempleo abierto ⁱ	13,6	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9
Tasa de subempleo visible ⁱ	11,9	15,3	18,4	19,3	15,8	17,1	13,6	12,8	17,2
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	5,1	3,6	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2
Variación de los precios al productor, productos nacionales (diciembre a diciembre)	9,5	3,8	64,6	20,5	5,1	-2,2	8,2	16,1	6,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	6,7	10,1	59,6	32,7	1,8	-14,7	-1,9	-2,4	-10,8
Variación de la remuneración media real	-1,3	-0,3	-10,7	-12,5	0,0	4,6	4,3	4,7	3,3
Tasa de interés pasiva nominal ^j	14,7	18,6	61,7	28,4	5,5	2,3	1,7	2,3	3,2
Tasa de interés activa nominal ^k	32,1	38,1	116,4	56,6	26,0	15,3	10,7	10,0	13,1

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	19,4	19,9	20,3	20,5	20,7	20,9	21,2	20,3	19,4
Ingresos tributarios	16,1	16,7	16,8	17,8	17,7	17,9	18,6	17,8	17,2
Gastos totales	22,8	24,2	24,9	24,9	23,0	22,4	22,1	21,8	20,4
Gastos corrientes	21,0	22,4	23,6	23,7	21,6	21,1	20,7	20,3	18,7
Intereses	2,0	2,4	3,9	5,4	4,7	4,2	4,1	3,6	2,7
Gastos de capital	1,8	1,7	1,4	1,2	1,4	1,3	1,4	1,5	1,7
Resultado primario	-1,4	-1,9	-0,8	1,0	2,3	2,7	3,2	2,1	1,7
Resultado global	-3,4	-4,3	-4,6	-4,4	-2,4	-1,6	-1,0	-1,6	-1,0
Deuda del sector público no financiero	34,4	44,7	101,4	96,1	75,5	67,4	60,4	51,4	49,4
Interna	8,3	14,9	24,3	18,0	14,5	14,4	13,6	10,0	11,2
Externa	26,1	29,8	77,2	78,0	61,0	52,9	46,9	41,4	38,2
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	...	43,3	51,8	29,2	17,2	13,7	18,7	14,6	12,5
Al sector público	4,0	6,5	22,3	14,1	11,8	5,9	7,4	1,3	2,9
Al sector privado	54,8	65,0	72,0	44,5	29,7	26,1	25,6	24,2	27,8
Otros	...	-28,2	-42,5	-29,5	-24,4	-18,4	-14,3	-10,9	-18,9
Liquidez de la economía (M3)	71,1	89,9	86,0	79,6	64,8	58,0	56,5	48,8	54,5
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	11,0	9,9	8,7	9,3	8,8	10,4	11,2	12,4	12,3
Depósitos en moneda extranjera	60,2	80,0	77,4	70,3	56,0	47,6	45,3	36,4	42,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1983.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Incluye el sector privado y excluye las partidas de memorando: pasivos y activos externos.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, nacional urbano.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, nacional urbano.

^j Depósitos a plazo fijo, 30 a 61 días, en moneda nacional.

^k Crédito a empresas, 30-367 días.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La producción de bienes y servicios se incrementó en 2008 en todos los sectores, excepto en los de electricidad, gas y agua. El sector industrial lideró el crecimiento del producto, con una variación del 17,3% y una incidencia de 2,6 puntos porcentuales (un 8,9% de crecimiento del PIB). Sin embargo, y repitiendo la tendencia de los años anteriores, el sector de transporte y comunicaciones alcanzó una tasa de crecimiento mayor (27%) e incidió en 2,4 puntos en el aumento del PIB. El resto de los servicios (personales y a las empresas) significó 1,7 puntos del crecimiento, con una variación interanual del 5%. El sector de comercio, restaurantes y hoteles creció un 10,5% en el año y aportó 1,4 puntos porcentuales de la variación del PIB. La producción del sector de la construcción tuvo un incremento del 9% con una incidencia de 0,5 puntos porcentuales, en tanto que el sector primario registró un

aumento del 5,7% y explicó 0,4 puntos porcentuales del crecimiento. La producción de electricidad, gas y agua cayó un 38% en el año y tuvo un impacto de -1,2 puntos porcentuales en el crecimiento anual del producto.

El alza del PIB en 2008 respondió al aumento de la demanda interna, con una variación anual del 8,9% y una incidencia de 6,3 puntos porcentuales debidos al consumo privado y 0,9 puntos debidos al consumo público. La formación bruta de capital fijo alcanzó el 16,4% del PIB, tras una variación del 18,1% para el total del año. La inversión pública creció un 28,1%, en tanto que la privada aumentó un 15,7%. Los rubros de mayor variación en la inversión fueron los de maquinarias y equipos (29,8%) y activos cultivados (11,2%). Las exportaciones se elevaron un 10,5% y aportaron 3,1 puntos al incremento del PIB, en tanto que las importaciones se incrementaron casi un 20%, con una incidencia de -6,2 puntos porcentuales.

Cuadro 2
URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,0	6,7	8,2	9,2	7,8	10,3	9,9	7,6	2,3	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	932	1 136	1 217	1 230	1 297	1 667	1 637	1 348	1 091	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 151	1 205	1 655	1 617	1 780	2 686	2 371	2 096	1 442	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	3 458	3 686	3 540	4 121	4 993	6 101	6 344	6 360	6 965	7 100 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	129,6	129,1	126,4	122,8	119,2	115,1	112,2	117,2	113,9	118,7 ^c
Tasa de desempleo	10,4	10,1	9,4	8,6	8,9	7,8	8,0	6,9	7,9	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	7,4	8,1	8,9	8,5	8,0	8,4	7,5	9,2	7,5	6,5
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	24,30	23,95	23,53	21,95	20,90	19,77	19,58	23,36	23,48	23,68
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	5,1	3,9	5,7	4,3	4,3	4,0	1,9	4,0	6,2	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	1,7	2,0	2,3	3,0	2,9	2,8	2,5	4,6	4,3	4,0
Tasa de interés activa ^f	9,5	10,3	9,3	10,8	11,1	11,2	12,2	18,0	18,0	17,0
Tasa de interés interbancaria	1,3	3,0	4,6	7,1	7,0	7,2	7,2	19,0	9,4	8,9
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	172	147	202	223	310	265	376	578	586	335
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	22,9	23,1	9,9	-7,9	-7,1	1,1	6,6	1,2	1,4	...
Crédito vencido como porcentaje de crédito total (porcentajes)	19,7	18,3	18,4	13,7	14,5	20,5	20,2	16,6	14,9	13,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1983.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Depósitos a plazo, 30 a 61 días en moneda nacional.

^f Crédito a empresas, 30-367 días.

^g Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

En el primer trimestre de 2009, el PIB se incrementó un 2,3% respecto del primer trimestre de 2008. Sin embargo, en términos desestacionalizados se registró una caída del 2,9% con relación al cuarto trimestre de 2008. En comparación con el mismo período del año anterior, en el primer trimestre de 2009 se registraron aumentos del 12% en el sector de transporte y comunicaciones y del 6% en construcción, y reducciones del 1,8% en el sector agropecuario, del 2,2% en la industria y del 7% en el suministro de electricidad, gas y agua. En volumen físico, en el primer trimestre del año se registró un crecimiento del 6% en el consumo final del gobierno respecto del primer trimestre de 2008 y un aumento del 5% en la formación bruta de capital. En dicho período, las exportaciones crecieron un 1,5%, el consumo privado aumentó un 1,2% y la importación de bienes y servicios se redujo un 7%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

El IPC se elevó un 9,2% en 2008, el máximo registro desde 2003. El rubro de mayor incidencia fue el de alimentos y bebidas (3 puntos porcentuales) con una variación anual del 10,6% acumulada a diciembre de 2008. En orden de magnitud, le siguieron las variaciones de los rubros vivienda (13,8%), esparcimiento (12,6%) y enseñanza (10,4%). En el mismo período, el índice de precios al productor nacional aumentó un 6,4%. De enero a mayo de 2009, la tasa de incremento de los precios al consumo se situó en un 1,7%, mientras que la inflación anualizada llegó al 6,6% en mayo de 2009.

El mercado de trabajo mantuvo una evolución favorable a lo largo del año y en las áreas urbanas la tasa de empleo se acrecentó un punto porcentual, con lo que alcanzó un promedio anual del 57,7%. La tasa de participación de

la población en edad de trabajar se situó en un 62,6% en 2008, un guarismo similar al del año anterior, por lo que la tasa media de desempleo cayó casi dos puntos porcentuales respecto del año anterior y alcanzó un promedio del 7,9%. El salario real aumentó un 3,3% en el promedio de 2008, con similares incrementos para los trabajadores de los sectores público y privado. El mercado mantuvo la tendencia a la formalización y el porcentaje de trabajadores no registrados pasó de un promedio del 26,2% en 2007 al 23,9% en 2008. Al mes de abril de 2009, la tasa de desempleo mostró un leve repunte y registró un 8,8% en las áreas urbanas como consecuencia de la caída de la tasa de empleo, especialmente en las localidades del interior del país.

c) El sector externo

El resultado global de la balanza de pagos en 2008 fue de 2.333 millones de dólares. La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de 1.119 millones

de dólares (equivalente a un 3,5% del PIB), que se vio compensado por un superávit de la balanza de capital y financiera que ascendió a 3.352 millones de dólares. Este último obedeció a una inversión del sector privado de 2.386 millones de dólares, donde sobresale un monto de inversión extranjera directa de 2.049 millones.

Las ventas de bienes al exterior aumentaron un 31,8% en valor en 2008 y alcanzaron los 5.950 millones de dólares. Entre los principales rubros de exportación se destacan la carne vacuna, que representó el 20% del total exportado, los cereales (10%), el arroz (7,5%) y los derivados de la madera (7%). Si bien las exportaciones al Brasil registraron un repunte, la región continuó perdiendo peso como destino de las ventas al exterior. Las importaciones de bienes crecieron un 58,7%, situándose en torno a los 8.900 millones de dólares. El petróleo crudo significó el 27% del total de compras de bienes al exterior, en tanto que las importaciones de maquinarias y equipos se ubicaron en segundo lugar, con el 15,5% del total.

México y Centroamérica

Costa Rica

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 el PIB real de Costa Rica aumentó un 2,6% en comparación con el 7,8% de 2007. El PIB por habitante creció un 0,9%, muy por debajo de lo observado en años previos. La tasa de inflación cerró el año en un 13,9% (10,8% en 2007). La tasa de desempleo revirtió la tendencia a la baja observada en años recientes y se ubicó en un 4,9%. El balance del sector público presentó un ligero déficit, mientras que el saldo del gobierno central fue levemente positivo. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos experimentó un incremento significativo al pasar del 6,3% del PIB en 2007 al 9% en 2008.

Con el objeto de mitigar los efectos negativos de los choques externos que tuvieron lugar durante el año, el gobierno aplicó medidas de política macroeconómica como el incremento del gasto social y modificaciones de la política monetaria y cambiaria. En 2008 la actividad de los sectores productivos experimentó una desaceleración generalizada, en especial los sectores de la agricultura y manufactura que registraron tasas negativas. La crisis internacional repercutió negativamente en Costa Rica, lo que se tradujo en una disminución significativa de las exportaciones de bienes y los ingresos por concepto del turismo. El repunte de la tasa de inflación obedeció al incremento de los precios internacionales de combustibles y materias primas, así como al dinamismo de la demanda interna observado en el primer semestre.

De acuerdo con las estimaciones de la CEPAL, en 2009 el PIB experimentará una reducción real del 3,0%, debido principalmente a la contracción de las exportaciones y el consumo. Al igual que en 2008, se espera una disminución de la demanda externa y una menor llegada de turistas. Se prevé también un debilitamiento de los flujos de inversión extranjera directa (IED). El consumo privado se verá afectado por la reducción del ingreso real de los hogares. Dado que han cedido las presiones inflacionarias, se espera una tasa de inflación de un dígito. El déficit fiscal experimentará un incremento debido a la disminución de los ingresos y la necesidad de mayores gastos, mientras que el déficit externo se reducirá debido a un mejoramiento de los términos del intercambio. El Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD) entró en vigor el 1 de enero de 2009.

2. La política económica

En 2008 la política macroeconómica enfrentó retos cambiantes debido a las diversas turbulencias externas. En los primeros cuatro meses del año, se registró una fuerte entrada de capitales, lo que ocasionó una apreciación del tipo de cambio y una

reducción de las tasas de interés. A partir de mayo se aceleró el crecimiento inflacionario y el tipo de cambio se ajustó hacia el límite superior de la banda, lo que se tradujo en un incremento significativo de las tasas de interés.

a) La política fiscal

El balance del sector público global (incluido el sector público no financiero y el banco central) registró un saldo equivalente al -0,4% del PIB, en comparación con un superávit del 0,8% en 2007. Este resultado obedece a un incremento del saldo negativo del sector público no financiero reducido, pese a la contracción del déficit del banco central. Por segundo año consecutivo, el gobierno central presentó un saldo positivo equivalente al 0,2% del PIB y levemente inferior al registrado en 2007 (0,6%).

Los ingresos corrientes del gobierno central crecieron un 3,9% en términos reales, cifra significativamente menor a la observada en 2007 (16%). Dado el crecimiento modesto del PIB, la carga tributaria pasó del 15,2% en 2007 al 15,7% en 2008. La desaceleración de la actividad económica tuvo efectos negativos en la recaudación por concepto de impuestos sobre las ventas, el comercio exterior y la renta.

Los gastos del gobierno central se elevaron un 6,6% en términos reales (4% en 2007). Las transferencias, tanto corrientes como de capital, destinadas principalmente a programas sociales de vivienda, asignaciones familiares, educación e infraestructura vial registraron el mayor incremento (13,7%). Como parte de las medidas aplicadas para aminorar los efectos de la crisis, el gobierno central también traspasó recursos para los regímenes de pensiones no contributivas y realizó un desembolso de 117,5 millones de dólares para la capitalización de los bancos estatales.

El resto del sector público no financiero presentó un déficit equivalente al 0,4% del PIB, en comparación con un superávit del 1% en 2007, producto del deterioro de la posición financiera de las empresas públicas. Por tercer año consecutivo, el déficit del banco central fue menor que el observado el año anterior (0,2% del PIB, en comparación con el 0,7% en 2007) debido a la reducción de las tasas de interés, las ganancias cambiarias y la disminución de las operaciones de mercado abierto.

En 2008 la deuda pública externa experimentó una leve contracción y alcanzó los 3.629 millones de dólares (3.637 millones en 2007). Como proporción del PIB disminuyó significativamente, al pasar del 13,8% en 2007 al 12,2% en 2008. La deuda pública interna se redujo del equivalente al 32,7% del PIB en 2007 al 27,1% en 2008. El superávit financiero del gobierno central y el menor déficit del banco central permitieron disminuir la colocación neta de deuda.

En 2009 el fisco se ha visto presionado ante la reducción de los ingresos ocasionada por la desaceleración de la actividad económica, y el aumento del gasto, elemento central de las políticas contracíclicas. Se estima que el déficit del sector público global será cercano al 4% del

PIB. Durante los primeros meses de 2009, la ejecución del plan del gobierno para enfrentar la crisis (Plan Escudo) se ha visto obstaculizada por la incapacidad de invertir en infraestructura, la demora en la aprobación de los préstamos internacionales y la reducción de los ingresos públicos. En el primer cuatrimestre de 2009, los ingresos totales del gobierno central registraron una baja del 8,5% en términos nominales, en comparación con el mismo período de 2008 (-21% en términos reales).

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En 2008 las políticas monetaria y cambiaria se centraron en contrarrestar los efectos negativos de las turbulencias de los mercados internacionales y reducir las presiones inflacionarias, en el marco de la transición hacia un esquema de tipo de cambio flexible. A lo largo del año, se agudizó el problema conocido como “la trinidad imposible”, según el cual un país enfrenta grandes dificultades para controlar el tipo de cambio y tener independencia monetaria, en un entorno de libre movilidad de capitales.

La dinámica del tipo de cambio y de las tasas de interés se dividió en dos períodos, notablemente diferentes entre sí. En los primeros cuatro meses del año, el tipo de cambio nominal con respecto al dólar registró una apreciación superior al 5%, asociada principalmente a las entradas de capitales. Pese a las fuertes presiones inflacionarias, la tasa de interés de política monetaria se redujo del 6% al 3,25% en enero, como consecuencia de la reducción de las tasas de interés de los Estados Unidos y otros socios comerciales, y a fin de desincentivar las entradas de capitales.

A partir de mayo, el tipo de cambio se mantuvo en el límite superior de la banda cambiaria, debido a las expectativas económicas menos favorables en el corto y mediano plazo tras el debilitamiento de las cuentas externas. Los parámetros de la banda se ajustaron en julio, con el objetivo de acotar la volatilidad. Dada esta presión sobre el tipo de cambio y la aceleración de la inflación, las autoridades elevaron la tasa de interés de política monetaria en cuatro ocasiones, hasta alcanzar el 10,87% en agosto. El aumento de las tasas nominales en la segunda mitad del año y el repunte de la inflación dieron lugar a una tasa pasiva real media negativa a fin de año (-5,6%). Por su parte, la tasa activa real media del sistema financiero cerró en un 6,8%.

La afluencia de capitales permitió que las reservas internacionales netas en poder del banco central ascendieran a un máximo histórico de 4.937 millones de dólares en abril de 2008. A partir de mayo, con el propósito de contrarrestar la presión sobre el tipo de cambio, el banco central intervino en el mercado cambiario. Como

resultado de ello, se registró una disminución gradual de las reservas internacionales netas, las que alcanzaron los 3.799 millones de dólares al cierre de diciembre (7,6% menos que las registradas a fines de 2007).

Al cierre de 2008, el tipo de cambio nominal fue de 553 colones por dólar, un 8,3% más elevado que en diciembre de 2007, mientras que el promedio anual se ubicó en 526,2 colones por dólar. El tipo de cambio real bilateral con el dólar estadounidense se apreció por cuarto año consecutivo (2,5%), mientras que el real efectivo (todos los socios comerciales de Costa Rica) lo hizo un 3,2%.

El agregado monetario M1 creció un 1,5% en 2008 (22,6% en 2007). El repunte de la inflación, la volatilidad del tipo de cambio y las tasas de interés pasivas negativas fomentaron los depósitos a largo plazo, principalmente en moneda extranjera. Los depósitos a plazo en moneda nacional crecieron un 19,4%, mientras que los en moneda extranjera lo hicieron un 40%. Esto se tradujo en un incremento de la dolarización y puso fin a la tendencia observada durante tres años consecutivos en la dirección opuesta. En 2008 los depósitos en moneda extranjera representaron un 47,0% de M3 (liquidez ampliada), en comparación con el 41,4% en 2007.

Los créditos al sector privado aumentaron significativamente debido a la baja de las tasas de interés durante el primer semestre de 2008. El crédito total creció un 32% en términos nominales, en comparación con un 38,7% en 2007. El aumento fue especialmente marcado en los sectores de la construcción (50,1%), el turismo (48,3%) y la vivienda (40,4%). Por su parte, los créditos de consumo crecieron un 29,9%. En los últimos meses de 2008, se observó una desaceleración de los créditos ante el incremento de las tasas de interés y las restricciones crediticias.

En los primeros meses de 2009, la estabilidad del sistema financiero costarricense no se ha visto afectada por la crisis internacional. El tipo de cambio mantuvo su trayectoria anterior. En julio el tipo de cambio nominal fue un 5% más elevado que en diciembre de 2008. Como parte del Plan Escudo, los préstamos del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo deberían ser suficientes para mantener la solvencia fiscal y externa de la economía costarricense en 2009.

c) La política comercial

La aprobación del CAFTA-RD en octubre de 2007, a través de un referendo, dio inicio al proceso de preparación para su implementación efectiva. Durante 2008 se discutió la llamada agenda de implementación del tratado. En noviembre, después de intensas negociaciones, se aprobaron en su totalidad los proyectos de ley, lo que permitió su entrada en vigor en enero de 2009.

El gobierno del presidente Arias continuó aplicando medidas orientadas a fortalecer las relaciones comerciales con Asia. En 2008 se acordó el inicio de las negociaciones para un tratado de libre comercio con China, el segundo socio comercial de Costa Rica, y en 2009 comenzaron las primeras rondas. Asimismo, se iniciaron las negociaciones para un tratado de libre comercio con Singapur.

Durante el 2008 y el primer semestre de 2009, tuvieron lugar ocho rondas de negociaciones para la firma de un Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea. Se espera que el proceso concluya en 2009. En materia de integración centroamericana, destaca la conclusión de la negociación y suscripción del Plan Plurianual 2009-2011 del Sistema de la Integración Centroamericana.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 la desaceleración de la tasa de crecimiento del PIB real obedeció principalmente a una merma de las exportaciones, motor de crecimiento durante el reciente ciclo expansivo, y a un menor dinamismo del consumo. La demanda agregada se desaceleró (3,4% en comparación con el 6,6% en 2007), debido a una menor expansión del consumo (4,3% en comparación con el 6,8% en 2007) y a una contracción de las exportaciones de bienes y servicios (-1,3% en términos reales). El consumo se vio

afectado por una mayor inflación y la desaceleración de la actividad económica, así como por un deterioro notable de las expectativas. La inversión bruta fija se incrementó significativamente (11,9%) debido al crecimiento inercial de la construcción privada y las inversiones públicas en infraestructura.

La industria manufacturera fue la más afectada (-4,3%) en 2008. La producción de las zonas francas, que representa el 41% de la producción manufacturera, se contrajo un 7,9%. La tasa de crecimiento del sector de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca se redujo

Cuadro 1
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto	1,8	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,8	2,6
Producto interno bruto por habitante	-0,5	-1,0	0,9	4,4	2,4	4,0	6,9	6,0	0,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	0,7	1,4	-3,3	7,4	0,7	4,3	12,7	5,1	-2,3
Explotación de minas y canteras	6,3	6,4	-3,1	4,2	7,7	7,6	25,7	-1,6	-3,1
Industria manufacturera	-2,9	-9,1	3,4	8,4	4,0	10,8	10,8	7,0	-4,3
Electricidad, gas y agua	6,4	4,1	5,3	5,8	4,0	5,9	6,1	2,4	3,1
Construcción	4,4	14,4	-1,5	4,8	6,3	-0,2	18,2	21,6	13,1
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,5	1,9	1,6	3,4	3,9	4,0	4,8	6,8	3,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	10,2	9,2	12,0	13,7	12,0	9,6	10,5	9,1	7,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	8,1	6,8	4,8	7,1	6,6	5,4	11,1	9,2	10,4
Servicios comunales, sociales y personales	2,6	2,0	3,0	3,0	1,4	3,3	2,3	3,7	3,6
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	1,1	1,5	3,0	2,8	2,9	3,9	5,4	6,8	4,3
Consumo del gobierno	1,4	3,6	2,3	-0,3	1,3	0,2	2,9	2,2	2,4
Consumo privado	1,0	1,2	3,1	3,2	3,1	4,4	5,7	7,4	4,5
Inversión interna bruta	-0,9	2,6	6,6	7,2	-0,5	4,3	10,8	18,0	12,3
Exportaciones de bienes y servicios	-0,1	-9,6	3,6	12,1	8,2	12,8	10,3	10,0	-1,3
Importaciones de bienes y servicios	-2,6	1,3	6,9	0,9	9,1	12,4	8,1	4,5	5,0
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	16,9	20,3	22,6	20,6	23,1	24,3	26,4	24,6	25,6
Ahorro nacional	12,6	16,6	17,5	15,6	18,9	19,4	21,9	18,3	16,5
Ahorro externo	4,3	3,7	5,1	5,0	4,3	4,9	4,5	6,3	9,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-691	-603	-857	-880	-791	-981	-1 023	-1 647	-2 676
Balanza de bienes	-210	-820	-1 278	-1 089	-1 421	-2 159	-2 727	-2 985	-4 813
Exportaciones FOB	5 813	4 923	5 270	6 163	6 370	7 099	8 102	9 299	9 738
Importaciones FOB	6 024	5 743	6 548	7 252	7 791	9 258	10 829	12 285	14 551
Balanza de servicios	679	746	685	776	857	1 116	1 351	1 733	2 111
Balanza de renta	-1 252	-679	-440	-776	-440	-209	4	-865	-407
Balanza de transferencias corrientes	93	151	175	209	212	270	349	470	433
Balanzas de capital y financiera ^d	539	616	1 020	1 219	872	1 374	2 053	2 795	2 328
Inversión extranjera directa neta	400	451	625	548	733	904	1 371	1 634	2 010
Otros movimientos de capital	138	165	395	671	139	470	682	1 161	318
Balanza global	-152	13	163	339	80	393	1 031	1 148	-348
Variación en activos de reserva ^e	152	-13	-163	-339	-80	-393	-1 031	-1 148	348
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	97,5	98,7	104,5	106,1	107,3	106,2	103,5	100,0
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	98,4	96,9	95,5	91,9	88,3	85,8	84,9	81,7
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-714	-63	580	443	432	1 166	2 058	1 930	1 921
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	5 307	5 265	5 310	5 575	5 710	6 485	6 994	8 341	9 082
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	53,6	55,8	55,4	55,5	54,4	56,8	56,6	57,0	56,7
Tasa de desempleo abierto ^h	5,2	6,1	6,4	6,7	6,5	6,6	6,0	4,6	4,9
Tasa de subempleo visible ^h	10,5	11,3	12,3	15,2	14,4	14,6	13,5	11,5	10,5
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	10,2	11,0	9,7	9,9	13,1	14,1	9,4	10,8	13,9
Variación de los precios al productor industrial (diciembre a diciembre)	10,2	8,6	8,4	11,0	17,7	12,1	13,7	14,6	23,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,9	6,7	9,4	10,8	9,8	9,2	7,0	1,0	1,9
Variación de la remuneración media real	0,8	1,0	4,1	0,4	-2,6	-1,9	1,6	1,4	-1,5
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	15,3	13,4	14,0	12,6	11,5	12,1	11,4	7,1	5,4
Tasa de interés activa nominal ⁱ	28,1	26,7	26,8	26,2	23,4	24,0	22,7	17,3	16,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	23,5	25,5	24,7	25,0	24,4	25,2	25,8	26,7	26,8
Ingresos corrientes	24,0	24,8	24,8	24,7	24,4	25,2	25,8	26,7	26,9
Ingresos tributarios	18,5	19,6	19,8	19,9	19,7	20,2	20,7	22,2	22,8
Ingresos de capital	-0,5	0,7	-0,1	0,4	-0,0	-0,0	-0,0	-0,0	-0,1
Gastos totales ^k	25,0	27,1	28,6	27,4	26,4	25,6	24,5	24,8	26,9
Gastos corrientes	20,6	22,2	23,3	22,8	22,2	21,8	21,0	20,7	21,1
Intereses	3,6	4,0	4,3	4,3	4,1	4,2	3,8	3,1	2,2
Gastos de capital	4,4	4,8	5,2	4,5	4,1	3,8	3,5	4,1	5,3
Resultado primario	2,0	2,4	0,4	1,9	2,1	3,8	5,2	4,9	2,1
Resultado global	-1,6	-1,6	-3,9	-2,4	-2,0	-0,4	1,3	1,8	-0,1
Deuda del sector público no financiero									
Interna	41,8	43,2	45,1	45,6	46,9	42,9	38,4	31,9	29,9
Externa	26,9	28,1	28,7	27,0	27,6	25,5	23,4	19,6	18,1
Externa	14,9	15,2	16,4	18,6	19,3	17,4	15,0	12,3	11,8
Moneda y crédito^l									
Crédito interno	28,6	27,5	31,2	33,3	36,1	36,8	36,3	39,7	45,0
Al sector público	7,5	3,8	5,6	6,5	9,0	6,7	4,4	2,2	2,2
Al sector privado	21,0	23,5	25,4	26,5	26,7	29,4	31,1	36,6	41,7
Otros	0,1	0,1	0,1	0,3	0,4	0,7	0,8	0,9	1,1
Liquidez de la economía (M3)	33,4	33,8	36,3	37,1	42,6	44,0	44,3	43,8	46,8
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	20,0	19,1	20,4	20,9	21,0	22,3	23,5	25,7	24,8
Depósitos en moneda extranjera	13,3	14,7	16,0	16,2	21,6	21,7	20,8	18,2	22,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Depósitos a 90 días de bancos estatales.

^j Tasa de préstamos otorgados a la industria por la banca estatal.

^k Incluye la concesión neta de préstamos.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

un 2,3%, debido a la contracción de la demanda externa y a problemas de la oferta (fenómenos climatológicos y plagas). La industria de la construcción creció un 13,1%, algo más de la mitad de lo registrado en 2007. Por su parte, el sector del comercio, restaurantes y hoteles se desaceleró (3,8%), mientras que el de los servicios financieros y seguros mantuvo un dinamismo significativo (10,4%).

En abril de 2009 el índice mensual de actividad económica (IMAE) registró una variación media mensual negativa (5,2%), sumando siete meses consecutivos de contracción. Los sectores más afectados fueron la industria manufacturera (-16,1%), los hoteles (-15,9%) y la agricultura (-8,1%). La construcción experimentó una contracción media del 3,7%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008 la tasa de inflación, medida por el índice de precios al consumidor (IPC), experimentó un repunte por segundo año consecutivo y cerró el año en un 13,9% (10,8% en 2007). Esta cifra fue más elevada que la meta establecida por el banco central (8% con un margen de tolerancia de un punto porcentual en ambas direcciones).

El principal componente de la inflación fueron los grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas, el transporte y los servicios de vivienda. El repunte de la inflación obedece al alza de los precios internacionales, el dinamismo de la demanda interna observado durante el primer semestre del año, el incremento de los créditos al sector privado y la dificultad para anclar las expectativas inflacionarias en torno a la meta en un contexto de severos choques externos. El índice anual de inflación subyacente (14,0%) se vio afectado significativamente por el precio de los alimentos.

La tasa de desempleo abierto se ubicó en un 4,9%, cifra levemente más elevada que la registrada en 2007 (4,6%). Los efectos de la crisis se reflejaron en el sector real con un rezago, por lo que se esperan mayores repercusiones en el empleo en 2009. Como consecuencia del repunte de la inflación, el índice de salario mínimo real se redujo un 1,3%.

La meta de inflación establecida por el banco central para 2009 se fijó en un 9%, con un rango de tolerancia de un punto porcentual por encima y por debajo de la meta. La presión sobre la inflación ha cedido ante la baja de los precios internacionales y la desaceleración de la actividad económica. En los primeros cinco meses de 2009,

Cuadro 2
COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	7,5	8,6	7,2	7,9	6,1	3,5	2,8	-1,8	-4,8	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	2 252	2 414	2 287	2 384	2 408	2 521	2 404	2 171	2 061	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 004	3 003	3 304	3 642	3 610	4 105	4 087	3 569	2 539	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	3 492	3 734	3 886	4 114	4 891	4 334	3 814	3 799	4 167	3 971
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	104,4	104,5	103,3	101,8	98,6	101,0	103,9	96,7	96,1	99,1 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,2	8,7	9,4	10,8	11,0	12,8	15,8	13,9	12,3	8,2
Tipo de cambio nominal promedio (colones por dólar)	519	519	519	511	496	508	548	555	562	574
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	0,9	1,5	2,5	0,4	-6,1	0,8	-3,5	1,2	13,6	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	8,7	6,8	6,6	6,5	5,0	3,7	5,1	7,6	8,5	8,5
Tasa de interés activa ^f	19,8	17,1	16,2	16,1	15,3	14,6	16,7	20,2	21,4	22,0
Tasa de interés interbancario	7,2	5,6	5,4	5,7	2,9	2,7	6,8	4,8	4,4	6,4
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	178	187	186	193	235	232	209	177	114	116
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	20,2	21,2	23,1	28,7	28,3	31,4	32,4	31,4	26,2	19,5
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	1,4	1,4	1,2	1,2	1,3	1,2	1,3	1,5	1,9	2,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Depósitos a 90 días en los bancos estatales.

^f Tasa de préstamos otorgados a la industria por la banca estatal.

la inflación acumulada fue del 1,04% (5,08% en igual período de 2007), mientras que la inflación interanual alcanzó un 9,52% (11,9% en 2008). La inercia inflacionaria existente en Costa Rica, producto de tres décadas con tasas de inflación por encima del 10%, implica un desafío mayor para reducirla de manera significativa.

c) El sector externo

En 2008, el déficit de la cuenta corriente se incrementó significativamente. Las exportaciones de bienes alcanzaron un valor de 9.738 millones de dólares, lo que representa una tasa de crecimiento del 4,7%, muy por debajo al promedio observado en los tres años previos. El aumento de las exportaciones obedeció en un 56% a un mayor volumen exportado y el resto al alza de los precios.

Las exportaciones no tradicionales crecieron solo un 3,2%, producto de la caída de las exportaciones provenientes de zonas francas y maquila. En especial, destacan las exportaciones de prendas de vestir y partes de circuitos modulares que experimentaron una contracción

significativa. Por su parte, las tradicionales crecieron un 7% por las exportaciones de café y carne, impulsadas por un incremento de los precios internacionales.

Las importaciones de bienes crecieron un 18,4% en 2008 (13,4% en 2007) debido a un incremento de los precios internacionales de los combustibles y las materias primas. Como resultado de ello, el déficit de la balanza comercial de bienes aumentó a 4.813 millones de dólares (2.986 millones en 2007), en torno al 16% del PIB. Las importaciones de bienes intermedios se incrementaron un 21,5%, especialmente las de productos destinados a la agricultura (64,3%), los combustibles y lubricantes (45,8%) y los materiales de construcción (40,7%). Los términos del intercambio siguieron deteriorándose por octavo año consecutivo (-3,8%). En la presente década han disminuido un 18,3%.

Las exportaciones de servicios crecieron notablemente (15,3%), en especial las de otros servicios. Los ingresos por concepto del turismo se desaceleraron (11,1% en comparación con el 18,7% en 2007) debido a la crisis internacional. El saldo positivo de la balanza de servicios

(2.111 millones de dólares) ayudó a mitigar el déficit de la balanza de bienes. Por su parte, la balanza de rentas registró un déficit de 400 millones de dólares, lo que contribuyó al saldo negativo de la cuenta corriente.

Los ingresos por concepto de remesas familiares alcanzaron los 584 millones de dólares (596 millones en 2007), lo que representa una reducción del 2%, producto de la caída de la actividad económica de los Estados Unidos, su principal fuente. Por su parte, los egresos de remesas ascendieron a 264 millones de dólares, similar a lo observado en 2007, y se destinaron principalmente a Nicaragua. Por primera vez en cuatro años estos egresos no registraron una expansión, debido a la desaceleración de la economía costarricense.

La cuenta financiera presentó un superávit de 2.053 millones de dólares, monto que, por primera vez en siete años, fue inferior al déficit de la cuenta corriente (2.676 millones de dólares). La inversión de cartera registró un saldo positivo, en particular los títulos de deuda (547 millones de dólares), lo que contribuyó a financiar el déficit de la cuenta corriente.

Las entradas de inversión extranjera directa ascendieron a 2.016 millones de dólares, lo que representa una tasa de crecimiento significativa (6,3%) dado el entorno

internacional. Su reducción hacia el sector inmobiliario se vio contrarrestada por las corrientes de IED hacia las empresas de zonas francas y la venta de dos empresas costarricenses a inversionistas extranjeros.

El déficit de la cuenta corriente podría disminuir en 2009 ante la contracción de las importaciones asociada a una reducción de los precios internacionales medios de los combustibles y alimentos y a la desaceleración de la actividad que repercutirá en una menor demanda de bienes de capital y consumo importados. Se estima también que disminuirán las exportaciones de bienes, así como los ingresos por concepto del turismo y las corrientes de IED.

En los primeros cuatro meses de 2009 las exportaciones de bienes se redujeron un 16,4%. Las exportaciones provenientes de las zonas francas y la industria manufacturera presentaron mermas significativas y mantuvieron el comportamiento observado desde fines de 2007. También disminuyeron las exportaciones de productos tradicionales. Las importaciones de bienes cayeron más que las exportaciones (-34%). Como resultado de ello el déficit comercial se redujo notablemente, al pasar de 1.816 millones de dólares en el período comprendido entre enero y abril de 2008 a 478 millones en el mismo período de 2009.

El Salvador

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 la mayoría de los indicadores macroeconómicos del país se deterioraron. El PIB real de El Salvador creció un 2,5%, dos puntos porcentuales menos que en 2007, mientras que el PIB por habitante aumentó un 0,9%, lo que constituye la tercera parte de la cifra registrada el año anterior. Al igual que en 2007, el sector de la agricultura presentó el mayor dinamismo.

Las remesas familiares (17,1% del PIB), a pesar de su desaceleración, contribuyeron a dinamizar el consumo privado y mitigar los efectos negativos del alza de los precios internacionales del petróleo y los alimentos en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que registró un déficit equivalente al 7,2% del PIB. El déficit del sector público no financiero aumentó casi un punto porcentual con respecto a 2007 y alcanzó el 1% del PIB. La inflación fue del 5,5%, medio punto porcentual por encima de la registrada el año anterior.

En junio de 2009, Mauricio Funes asumió la presidencia del país y se constituyó en el presidente del primer gobierno con orientación de izquierda en El Salvador. Su gobierno se ha comprometido a aplicar políticas públicas más activas y de largo plazo, dar prioridad a la

política social y enfrentar integralmente el problema de la inseguridad pública.

Para 2009, como consecuencia del contexto externo desfavorable, la CEPAL proyecta una disminución del PIB de El Salvador del 2%, ante una fuerte reducción de las exportaciones, las remesas, el consumo y la inversión. Sin duda, este escenario cambiaría ante la evolución del contexto externo, en especial de la economía de los Estados Unidos y las medidas de las nuevas autoridades para mitigar la desaceleración del crecimiento. El plan anticrisis contempla el uso de 475 millones de dólares, pero no se cuenta con el financiamiento completo. En consecuencia, es difícil que las medidas aplicadas por el nuevo gobierno para mitigar los efectos negativos de la crisis muestren resultados significativos en 2009.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 la carga tributaria del gobierno central sin incluir contribuciones a la seguridad social alcanzó un 13% del PIB, cifra levemente inferior a la registrada en 2007. En cambio, los ingresos no tributarios experimentaron un aumento de 0,4 puntos del PIB. De este modo, los ingresos corrientes se mantuvieron casi constantes en términos del PIB.

Los gastos corrientes se acrecentaron debido principalmente a un incremento de las transferencias y las compras de bienes y servicios. Por otra parte, se continuó otorgando subsidios al consumo de energía eléctrica, agua y gas licuado, así como al transporte público por un monto aproximado de 440 millones de dólares (2% del PIB). En consecuencia, los gastos totales se ampliaron al equivalente del 15,3% del PIB. Así, el déficit del gobierno central (incluyendo pensiones) aumentó del 0,2% del PIB

en 2007 al 0,6% del PIB en 2008. El déficit del sector público no financiero fue equivalente al 1,0% del PIB (incluidas las pensiones), 0,8 punto porcentual por sobre el registrado en 2007. A partir de febrero de 2009, el subsidio al consumo residencial de energía eléctrica (163 millones de dólares, equivalentes al 0,7% del PIB) se otorgó sólo a los usuarios del servicio cuya factura registró menos de 99 kilovatios al mes (80% de la demanda total).

En 2008 la deuda pública externa del SPNF (5.410 millones de dólares) aumentó un 2,4%. Este resultado se atribuye a la contratación de nuevos préstamos (equivalentes a la mitad de la deuda total) con organismos multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, producto de las circunstancias excepcionales derivadas de la crisis económica. Por su parte, la deuda pública interna creció un 15,1% con respecto a 2007 y alcanzó un saldo de 2.494 millones de dólares, por lo cual, la deuda del sector público no financiero alcanzó el 35,7% del PIB, casi un punto porcentual menos que en 2007. La emisión de deuda a corto plazo en Letras del Tesoro alcanzó los 553 millones de dólares.

En 2008 la evaluación de los instrumentos de deuda soberana de largo plazo por parte de las empresas calificadoras internacionales registró un deterioro. Standard & Poor's (S&P) y Fitch Ratings modificaron la perspectiva para los bonos en moneda extranjera de El Salvador de estable a negativa. En mayo de 2009 la calificación de riesgo soberano de S&P se ajustó nuevamente a la baja al pasar de BB+ a BB con perspectiva estable. En junio, Fitch modificó su calificación en la misma forma.

En 2009 la política fiscal del nuevo gobierno está orientada a contrarrestar la disminución de sus ingresos, garantizar el financiamiento del Estado y ejercer los recursos de una manera contracíclica. Para 2009 se estima que la recaudación disminuiría alrededor de un 2% del PIB, a causa de la reducción de los montos recaudados por concepto del impuesto al valor agregado y el derecho arancelario a la importación (DAI). Como resultado de ello y dada la desaceleración de la actividad productiva será necesario revisar el presupuesto general de la nación vigente. Por ahora, el nuevo gobierno reorientará los préstamos y se emitirán bonos para cerrar la brecha no financiada del presupuesto. En junio de 2009 el nuevo gobierno anunció la puesta en marcha de una serie de nuevas medidas anticrisis cuyo objetivo es reforzar los ingresos fiscales, fomentar el uso eficiente del gasto y focalizar los subsidios.

b) La política financiera

En 2008 las tasas de interés real descendieron levemente en El Salvador. Descontando la inflación, la tasa media aplicada a los depósitos a plazo a 180 días alcanzó un

rendimiento del -2,8%. A su vez, la tasa de interés real media para los préstamos a un año descendió del 3,1% en 2007 al 0,6% en 2008.

En 2008, dada la falta de liquidez en el sistema financiero, se originó una fuerte contracción del crédito al sector privado por parte de los bancos comerciales y las instituciones financieras. En consecuencia, el crédito disminuyó un 6,4% en términos nominales y un 12% en términos reales respecto de lo observado en 2007. Los sectores que experimentaron la mayor contracción en términos reales fueron la minería y las canteras (-77,6%), los servicios (-39,6%) y la construcción y vivienda (-28,4%). Por otra parte, el crédito orientado al sector público creció un 19,5%, aunque su participación en el crédito total fue baja (4%). A fin de año, el saldo de reservas internacionales netas fue de 3.349 millones de dólares (8,3% más que en 2007), equivalente a 2,8 meses de importaciones de bienes y servicios.

En diciembre de 2008, la mayoría de los indicadores más relevantes del sistema bancario se deterioraron. Los bancos del país dieron cuenta de un aumento de la cartera vencida con respecto al crédito total, alzas en los costos de fondeo y una mayor dificultad para su acceso y la necesidad de mayores provisiones para amortiguar el aumento de la cartera vencida. Sin embargo, la situación no parece alarmante dada la solvencia patrimonial de los bancos construida en los últimos tres años. Para mitigar estos efectos negativos, el Banco Central de Reserva de El Salvador comenzó a partir del mes de abril de 2009 con la devolución del 3% de reserva de liquidez (1,3% del PIB) que se había establecido de manera contingente a raíz de la volatilidad financiera y las elecciones presidenciales.

c) Otras políticas

Entre 2005 y 2008, el programa Red Solidaria, orientado a disminuir la pobreza extrema en el área rural de las familias de 100 municipios del país, entregó 22,4 millones de dólares en bonos para la educación y la salud en 77 municipios de pobreza extrema, que favorecieron a 83.654 familias. Además se invirtieron 53,2 millones de dólares en infraestructura social básica, tal como agua potable (38%), electricidad (29%) y otro tipo de infraestructura y asistencia técnica (33%).

Para 2009 se espera ejecutar alrededor de 40 millones de dólares del Fondo del Milenio (FOMILENIO), los que se destinarán a la construcción de la carretera Longitudinal del Norte y la puesta en marcha de proyectos de conectividad, electrificación rural, desarrollo productivo y educación. Sin embargo, es probable que se reconsideren algunos proyectos dado que sus costos actualmente superan lo estimado inicialmente (hace tres años). Por su parte, se espera que el programa Red Solidaria alcance a 120.000

familias, incluidos los 37.000 nuevos hogares de los últimos 23 municipios seleccionados que se encuentran en un nivel de pobreza extrema alta. Además, en el segundo semestre de 2009 el nuevo gobierno realizará los estudios necesarios para que este programa pueda tener cobertura no solo rural, sino también urbana.

Entre mediados de 2008 y principios de 2009, el gobierno anterior puso en marcha una serie de medidas orientadas a disminuir los efectos negativos de la crisis económica mundial. Entre estas destacan el otorgamiento de subsidios, el aumento de la liquidez del sistema financiero a través de la devolución del 3% de reserva de liquidez, el reforzamiento del sector agropecuario mediante el otorgamiento de semilla mejorada, el fortalecimiento del programa Red Solidaria y la aplicación de 19 medidas

conocidas como la “Alianza por la Familia”, las cuales pretendían reducir los efectos negativos del alza de los precios en el presupuesto de las familias salvadoreñas de ingreso medio.

El 16 de enero de 2009, el Directorio Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI) aprobó un acuerdo de derecho de giro con carácter precautorio para El Salvador por aproximadamente 800 millones de dólares, en apoyo a la estrategia económica del país.

En 2008 y el primer semestre de 2009 se realizaron varias rondas de negociaciones del Acuerdo de asociación integral entre la Unión Europea y Centroamérica. El acuerdo irá más allá que un tratado de libre comercio e incluirá fondos de cooperación significativos. Se espera que las negociaciones finalicen este año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 la tasa real de crecimiento económico fue del 2,5% debido principalmente al dinamismo del sector agropecuario. El consumo tuvo un crecimiento moderado (4,1%), vinculado a la desaceleración de las remesas y la actividad económica del país. La inversión bruta fija disminuyó un 5,3%, como consecuencia de la contracción de la inversión privada (-6,5%), en comparación con la pública que aumentó un 5%. Las inversiones en maquinaria se redujeron un 4,6%, la mayor caída registrada en una década. Por su parte, las exportaciones e importaciones de bienes y servicios se elevaron un 6,9% y un 5,4%, respectivamente. De esta manera, el PIB por habitante experimentó un crecimiento de apenas el 0,9%.

El sector agropecuario acumuló cinco años de activo desempeño y alcanzó un crecimiento del 7,3%, impulsado principalmente por el incremento de los precios internacionales de los granos básicos. De esta manera, la producción del sector agrícola creció un 10,8%, el mayor aumento registrado en el último quinquenio. En tanto, el sector pecuario (incluidas la silvicultura, la caza y la pesca) se elevó un 2,2%.

El PIB manufacturero (22,7% del total de la actividad productiva) se expandió un 2,7%, un punto porcentual menos que el año anterior. Por su parte, los servicios industriales de maquila experimentaron un repunte significativo (5,1%), luego de cuatro años de desaceleración continua.

El sector de la construcción se redujo un 6%, como consecuencia de la disminución de la inversión privada en vivienda y, en parte, del subejercicio del sector público en algunos proyectos de infraestructura. La minería experimentó una desaceleración importante y registró un crecimiento del 1,7%, cinco puntos porcentuales menos que en 2007. La actividad de los servicios básicos y otros servicios se incrementó un 2,6% y un 1,6%, respectivamente, cerca de dos y medio puntos porcentuales menos que el año anterior.

En los primeros meses de 2009 la economía de El Salvador mostró claros signos de una desaceleración económica que podría derivar en una recesión. En marzo la actividad económica del país, medida según el índice de volumen de la actividad económica tendencia ciclo, disminuyó un 6,2% y registró una diferencia negativa de diez puntos porcentuales en comparación con el ritmo de crecimiento del mismo mes del año anterior. Este resultado obedece a la caída de los sectores de las minas y canteras, la construcción, el comercio y el transporte.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008 la tasa de inflación fue del 5,5%, medio punto porcentual por encima de la del año anterior. Esto se debió al aumento de los precios internacionales del petróleo y los alimentos, cuyos efectos alcistas se reflejaron en el precio de otros bienes y servicios hasta el mes de agosto, cuando la inflación interanual subió al 9,9%.

Cuadro 1
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,2	1,7	2,3	2,3	1,9	3,1	4,2	4,7	2,5
Producto interno bruto por habitante	0,2	-0,2	0,4	0,5	0,1	1,3	2,4	2,9	0,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-3,1	-2,6	0,4	0,9	2,8	4,9	7,5	8,6	7,3
Explotación de minas y canteras	-4,7	11,7	5,5	3,5	-16,0	2,6	4,9	6,5	1,7
Industria manufacturera	4,1	4,0	2,9	2,2	1,0	1,5	3,2	3,7	2,7
Electricidad, gas y agua	-2,3	4,7	7,3	4,4	3,4	4,4	4,6	2,4	2,6
Construcción	-3,4	9,6	6,7	3,2	-9,8	3,4	5,5	1,2	-6,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,6	1,9	1,5	2,7	2,4	4,4	4,4	5,3	1,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,1	4,3	5,0	3,4	5,4	5,4	5,1	5,1	2,6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,0	-0,8	2,7	2,6	2,5	2,7	3,0	3,6	1,6
Servicios comunales, sociales y personales	1,1	-0,3	-0,6	0,5	1,3	0,3	2,4	2,9	2,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,7	3,2	1,5	1,9	2,9	4,1	4,6	6,9	4,1
Consumo del gobierno	0,9	4,6	0,1	-0,3	1,1	1,8	2,8	1,1	1,8
Consumo privado	3,9	3,1	1,6	2,1	3,0	4,3	4,8	7,3	4,2
Inversión interna bruta	2,7	5,1	-2,7	7,8	-3,9	2,4	7,3	6,0	-5,3
Exportaciones de bienes y servicios	16,8	-0,2	6,0	4,7	5,7	3,8	8,1	3,9	6,9
Importaciones de bienes y servicios	14,5	4,2	1,5	4,8	4,1	5,0	8,4	8,1	5,4
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	16,9	16,7	16,4	17,0	16,2	15,7	16,1	16,1	15,0
Ahorro nacional	13,6	15,6	13,6	12,3	12,2	12,4	12,5	10,3	7,7
Ahorro externo	3,3	1,1	2,8	4,7	4,0	3,3	3,6	5,8	7,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-431	-150	-405	-702	-628	-569	-671	-1 183	-1 596
Balanza de bienes	-1 740	-1 933	-1 865	-2 287	-2 660	-2 938	-3 533	-4 105	-4 394
Exportaciones FOB	2 963	2 892	3 020	3 153	3 339	3 447	3 759	4 039	4 611
Importaciones FOB	4 703	4 824	4 885	5 439	6 000	6 385	7 291	8 144	9 004
Balanza de servicios	-235	-250	-240	-107	-64	-87	-79	-252	-498
Balanza de renta	-253	-266	-323	-423	-458	-579	-531	-576	-536
Balanza de transferencias corrientes	1 797	2 298	2 023	2 114	2 555	3 035	3 472	3 750	3 832
Balanzas de capital y financiera ^d	385	-27	282	1 019	575	510	742	1 463	1 930
Inversión extranjera directa neta	178	289	496	123	366	398	268	1 408	719
Otros movimientos de capital	207	-316	-214	895	209	112	475	55	1 211
Balanza global	-46	-178	-124	316	-52	-59	72	280	334
Variación en activos de reserva ^e	46	178	124	-316	53	59	-72	-280	-334
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	99,8	99,7	100,2	98,9	100,9	101,3	102,5	103,7
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	102,5	101,6	97,7	96,8	96,8	95,5	94,6	91,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	131,9	-293,1	-41,8	595,4	117,4	-68,9	211,5	887,4	1 393,7
Deuda externa bruta (millones de dólares) ^g	2 831	3 148	3 987	7 917	8 211	8 761	9 586	9 075	9 711
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	52,2	53,3	51,2	53,4	51,7	52,4	52,6	62,1	62,7
Tasa de desempleo abierto ⁱ	6,7	7,0	6,2	6,9	6,8	7,8	6,6	6,3	5,9
Tasa de subempleo visible ^j	3,7	3,8	4,3	4,8	4,5	6,2	4,9	5,3	6,3
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	4,3	1,4	2,8	2,5	5,4	4,3	4,9	4,9	5,5
Variación de los precios al por mayor (diciembre a diciembre)	4,9	-4,8	4,9	-0,6	13,0	6,9	0,6	13,9	-6,0
Variación del salario mínimo real	-2,2	-3,6	-1,8	2,1	-1,4	-4,5	-0,7	2,5	0,2
Tasa de interés pasiva nominal ^k	6,5	5,5	3,4	3,4	3,3	3,4	4,4	4,7	4,2
Tasa de interés activa nominal ^l	10,7	9,6	7,1	6,6	6,3	6,9	7,5	7,8	7,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales ^m	15,8	14,9	15,5	16,2	16,3	16,3	17,4	18,0	18,2
Ingresos corrientes	14,9	14,4	14,7	15,7	16,0	16,0	17,1	17,7	17,9
Ingresos tributarios	12,4	12,3	13,0	13,3	13,3	14,1	15,0	15,0	14,6
Ingresos de capital	0,1	0,0	0,5	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Gastos totales ⁿ	18,8	18,5	18,8	18,3	16,9	17,4	18,4	18,2	19,2
Gastos corrientes	15,5	14,0	13,9	14,6	14,6	14,6	15,3	15,4	16,2
Intereses	1,5	1,4	1,7	2,0	2,1	2,2	2,4	2,5	2,3
Gastos de capital	3,3	4,5	4,9	3,7	2,3	2,8	3,1	2,8	3,0
Resultado primario	-1,5	-2,2	-1,6	-0,0	1,5	1,1	1,4	2,2	1,3
Resultado global	-3,0	-3,6	-3,3	-2,1	-0,6	-1,1	-1,1	-0,2	-1,0
Deuda del sector público no financiero	30,0	33,6	38,6	40,3	40,5	39,7	39,7	36,6	35,7
Interna	9,6	11,7	11,6	11,4	12,0	12,7	10,7	10,6	11,3
Externa	20,4	21,9	27,0	28,9	28,6	27,1	28,9	25,9	24,5
Moneda y crédito^o									
Crédito interno	...	40,4	42,1	40,1	39,4	38,4	38,3	38,7	36,9
Al sector público	...	1,5	0,9	0,9	1,0	1,3	0,6	1,4	1,7
Al sector privado	...	40,2	44,5	42,3	42,1	42,3	42,5	42,1	40,8
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	...	-1,3	-3,4	-3,1	-3,7	-5,2	-4,8	-4,8	-5,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Hasta 2002 corresponde a la deuda pública externa. A partir de 2003 corresponde a la deuda externa total.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^j Subempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total urbano.

^k Tasa básica de los depósitos hasta 180 días, sistema financiero.

^l Tasa básica de los préstamos a un año, sistema financiero.

^m Incluye donaciones.

ⁿ Incluye concesión neta de préstamos.

^o Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

En mayo de 2009, la inflación interanual se situó en un 1,2%, siete puntos porcentuales inferior de la observada en igual período de 2008.

En 2008 los salarios mínimos se elevaron en promedio un 5% en todas las actividades económicas, excepto la maquila. A pesar de este aumento, el salario mínimo real medio se redujo un 2%. Por otra parte, el gobierno ha logrado contrarrestar el alza de los precios mediante la aplicación de subsidios a las tarifas eléctricas, al gas de petróleo licuado, al agua y al transporte público. En enero de 2009 se registró un nuevo aumento nominal del 7,5% de los salarios mínimos medios para trabajadores del área agrícola y no agrícola, excepto la maquila.

De acuerdo con datos preliminares, la tasa de desempleo abierto descendió del 6,3% en 2007 al 5,9% en 2008. A pesar de eso, se registraron muchos despidos, sobre todo en los sectores de la construcción y maquila. La pérdida del empleo en 2009 será significativa y podría tener impactos sociales graves. A septiembre de 2008, el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) contaba con 590.000 cotizantes y hasta marzo de 2009 se registraba una pérdida de 35.000 empleos formales.

c) El sector externo

A pesar de la crisis financiera mundial, en 2008 las exportaciones de bienes siguieron siendo dinámicas debido en parte al rezago de la economía salvadoreña con respecto al desempeño de la de los Estados Unidos. Las exportaciones de bienes casi duplicaron la tasa de crecimiento registrada el año anterior y alcanzaron el 14,2%, principalmente gracias al mayor volumen exportado a destinos distintos de los Estados Unidos. Las exportaciones no tradicionales experimentaron un ritmo de crecimiento del 19% y las tradicionales anotaron un aumento del 29%, vinculado en parte al favorable efecto precio. Las exportaciones de maquila (42,4% del total) continuaron con el crecimiento del año anterior y aumentaron un 6,9%. Por su parte, la exportación de servicios (viajes, transportes y otros) apenas se expandieron (1,1%) en comparación con el año anterior (4,7%). Las importaciones totales de bienes crecieron un 12%. Las de bienes intermedios y de consumo se incrementaron un 26,4% y un 5,4%, respectivamente, mientras que las de bienes de capital se redujeron un 1,7% debido a la falta de incentivos a

Cuadro 2
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	4,2	4,6	4,8	4,9	3,4	2,9	2,2	1,8	-1,5	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	975	963	1 063	983	1 055	1 249	1 195	1 050	968	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	2 009	2 229	2 222	2 252	2 309	2 660	2 598	2 187	1 763	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 911	2 144	2 420	2 198	2 275	2 305	2 263	2 545	2 524	2 788
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	100,7	102,7	102,8	103,8	104,8	105,8	104,5	99,6	98,0	99,2 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,1	3,7	4,3	4,9	6,0	9,0	8,7	5,5	3,3	0,2
Tipo de cambio nominal promedio (colones por dólar)	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75	8,75
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	4,9	5,0	4,6	4,4	3,8	3,8	4,2	5,0	6,8	9,5
Tasa de interés activa ^f	7,8	7,8	7,8	7,9	7,6	7,3	7,5	9,1	8,1	4,9
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	7,8	9,5	8,2	10,4	10,3	11,4	11,6	3,5	0,4	-1,5 ^d
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,1	2,1	2,1	2,1	2,4	2,4	2,8	2,9	3,2	3,7 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasa básica de los depósitos hasta 180 días, sistema financiero.

^f Tasa básica de los préstamos a un año, sistema financiero.

la inversión como consecuencia de la crisis económica. Por su parte, las importaciones de servicios aumentaron un 15%, un punto porcentual menos que en 2007. Para 2009 se estima que las exportaciones y las importaciones disminuirán un 15% y un 20%, respectivamente.

En 2008 la factura petrolera alcanzó los 1.865 millones de dólares, lo que representó un 8,4% del PIB (uno y medio punto porcentual más que en 2007) y un 17% del total de importaciones de bienes y servicios¹. Entre otras cosas, esto se tradujo en que la relación de precios del intercambio de bienes y servicios se deterioró (-3,7%) por sexto año consecutivo. Esta tendencia podría revertirse en 2009 en la medida en que la crisis económica mundial ocasione un retroceso en el precio relativo de los bienes importados. Además, en 2008 El Salvador continuó experimentando una apreciación cambiaria real (3%), minando así su competitividad en el mercado norteamericano².

Las exportaciones de El Salvador hacia el mercado centroamericano se incrementaron un 21,3% en 2008, mientras que las dirigidas al resto del mundo (64,2%

del total) aumentaron un 10,6%. Las importaciones de bienes desde Centroamérica se elevaron un 14,1% y las provenientes del resto del mundo lo hicieron un 11,5%.

Después de tres años (desde el 1° de marzo de 2006) de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD), las exportaciones de El Salvador hacia los Estados Unidos (48,8% del total) se elevaron un 9% en 2008 respecto de 2007, incluida la maquila. A su vez, las importaciones se incrementaron un 6,5%, con lo que El Salvador mantuvo su déficit comercial con ese país (0,7% del PIB).

La economía recibió nuevamente un impulso considerable gracias a la entrada de remesas familiares (3.788 millones de dólares), pese a que su ritmo de crecimiento se redujo al 2,5% (6,5% en 2007) a causa de la crisis económica de los Estados Unidos. Las remesas cubrieron el 77,4% del déficit comercial (22% del PIB). En consecuencia el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de un 7,2% del PIB, uno y medio puntos porcentuales por encima del registrado en 2007. Para 2009 se espera una disminución de estos flujos de acuerdo con el comportamiento de la crisis económica en los Estados Unidos, el endurecimiento de su política migratoria y la disminución del empleo hispano. Esto cuestiona la viabilidad de las remesas para

¹ La factura petrolera se refiere a la importación de petróleo crudo y sus derivados.

² El tipo de cambio real bilateral se refiere al tipo de cambio nominal deflactado por la relación entre el índice de precios de El Salvador y el de los Estados Unidos.

compensar de manera sostenida el abultado déficit de la balanza comercial. En los primeros cinco meses de 2009 el envío de remesas disminuyó alrededor del 10%.

En 2008 los ingresos por concepto del turismo alcanzaron 734 millones de dólares (3,3% del PIB) gracias a la presencia de 1.875.000 turistas. Nuevamente fueron menores que los ingresos derivados de los flujos de inversión extranjera directa (IED). Se estima que para 2009 la crisis económica afectará considerablemente a este sector y los ingresos se reducirán alrededor de un 10%.

La cuenta financiera acusó un saldo positivo de 1.634 millones de dólares. Ello obedeció a que la inversión extranjera directa (IED) ascendió a 784 millones de dólares (3,5% del PIB), producto de la venta de activos en telecomunicaciones (68% de la IED total) y la inversión en los sectores de las finanzas, el comercio y los servicios, la maquila y las minas. Sin embargo, lograr una mayor inversión extranjera y el repunte de la inversión privada nacional es un reto aún pendiente, cuya solución no resulta fácil ante la crisis económica mundial en 2009.

Guatemala

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 el crecimiento del PIB real fue de un 4,0%, en comparación con el 6,3% registrado en 2007. Este resultado obedeció principalmente a la disminución de la inversión y la desaceleración del consumo privado. Como consecuencia de la crisis económica de los Estados Unidos, en 2008 disminuyeron las remesas familiares, las que alcanzaron un monto equivalente al 11,3% del PIB y contribuyeron a financiar parte del importante déficit comercial (15,3% del PIB). A su vez, el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos (4,8% del PIB) se financió nuevamente gracias al incremento de la inversión extranjera directa (IED). La tasa de inflación anual fue de un 9,4%, atribuible al alza de los precios internacionales del petróleo y los alimentos durante el primer semestre de 2008. La carga tributaria de Guatemala alcanzó un 11,3% del PIB, un punto porcentual menos que en 2007, lo que repercutió en el déficit del gobierno central que fue equivalente al 1,6% del PIB, levemente por encima del registrado en 2007.

En enero de 2008 asumió el poder el presidente Álvaro Colom, quien se comprometió a mantener la estabilidad macroeconómica y dar mayor importancia a la política social y de desarrollo rural. En su primer año y medio en funciones, ha logrado mantener una tasa de inflación relativamente estable, pese a los choques externos adversos. Sin embargo, tanto el crecimiento económico como el desempeño fiscal se han visto amenazados por los efectos de la crisis financiera internacional. El reto es cómo lograr consensuar una normativa legal que permita disponer de mayores recursos fiscales para responder a los desafíos tanto económicos y sociales urgentes que el país enfrenta debido a la recesión internacional.

En 2009 la economía guatemalteca se ha visto afectada por la recesión de los Estados Unidos. Se observa una disminución de las exportaciones, las remesas familiares, la inversión y los ingresos fiscales, lo que repercute significativamente en el empleo. En el sector interno se prevé una contracción de la tasa de crecimiento de la construcción y una desaceleración de la actividad agrícola. Ante este contexto adverso, la CEPAL prevé para 2009 una reducción del 1% del PIB, una tasa de inflación en torno al 5% y un déficit del gobierno central equivalente al 3,9% del PIB. La puesta en marcha del Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica (PNERE) a inicios de este año es una iniciativa orientada a mitigar los efectos negativos de esta crisis.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 el ingreso total del gobierno en términos reales se redujo un 5,3% a causa de la desaceleración de la actividad económica. La recaudación tributaria disminuyó un 5,2% debido al desempeño negativo de los ingresos indirectos (-7,3%), en particular los ingresos por concepto de impuestos a las importaciones que experimentaron una caída del 18%. A su vez, también en términos reales, los impuestos directos crecieron un 0,5%, pese a que la recaudación del impuesto a la renta disminuyó un 0,1%. En consecuencia, la carga tributaria alcanzó un 11,3% del PIB, cerca de un punto porcentual menos que en 2007.

El gasto total en términos reales se contrajo un 3,2%. El gasto corriente disminuyó un 1,8%, encabezado por el renglón de intereses externos (-20,3%) y también lo hizo el correspondiente a educación, salud y asistencia social (-15,7%). El gasto de capital también se redujo (5,9%). En este componente se destacó la reducción de otros gastos de capital (-13,5%). Como resultado de ello, el déficit del gobierno central fue equivalente al 1,6% del PIB, levemente superior al 1,4% registrado en 2007.

Durante 2008 la deuda pública externa aumentó un 3,7% con respecto a 2007 y al cierre de diciembre alcanzó un monto equivalente al 11,3% del PIB. Por su parte, la deuda interna creció un 8,3% y se ubicó en un 8,9% del PIB a fin de año. La relación de la deuda total como porcentaje del PIB disminuyó al pasar del 21,4% en 2007 al 20,2% en 2008. Para 2009 se espera que alcance un 21,5% del PIB debido a la contratación de nuevos préstamos destinados a aliviar los efectos adversos derivados de la crisis económica internacional.

A fines de 2008 el Congreso Nacional aprobó la aplicación del impuesto de solidaridad (ISO) que sustituye al extinto impuesto extraordinario y temporal de apoyo a los Acuerdos de Paz (IETAAP). Asimismo, en los primeros meses de 2009 se comenzó a discutir en el Congreso la aplicación de un impuesto específico a la primera matrícula de vehículos importados, que reemplazará el arancel de importación, así como un proyecto de reforma de los impuestos sobre la renta que se aplicaría en forma gradual. Por otra parte, continúan los esfuerzos orientados a mejorar la administración tributaria con el propósito de reducir la evasión.

Más aún, a partir del segundo semestre de 2008 el gobierno puso en práctica un conjunto de medidas destinadas a hacer frente a la crisis económica mundial,

como la flexibilización temporal y moderada del cómputo del encaje bancario para aumentar la liquidez del sistema financiero, los programas de apoyo a las pymes, el fortalecimiento del programa Mi Familia Progresiva, entre otras. En enero de 2009 se puso en marcha el Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica.

Además, entre fines de 2008 y principios de 2009, como consecuencia de las negociaciones sostenidas con organismos financieros internacionales, fue posible contar con desembolsos de créditos del Banco Mundial (200 millones de dólares) y el Banco Interamericano de Desarrollo (650 millones de dólares), así como con recursos contingentes del Fondo Monetario Internacional (950 millones de dólares), destinados a financiar diversos programas de desarrollo y enfrentar la crisis económica.

En 2008 la evaluación de los instrumentos de deuda soberana de largo plazo por parte de las empresas calificadoras internacionales experimentó para el caso de Guatemala un cambio de perspectiva de positiva a estable. Para 2009, ante los efectos de la crisis en el ámbito económico, se espera un deterioro adicional de dichas calificaciones por parte de los organismos de calificación crediticia.

En mayo de 2009, dados los efectos de la crisis económica mundial y la posible disminución real de la recaudación tributaria de alrededor del 2% del PIB, se ajustó el presupuesto de acuerdo con las Normas de Ajuste a la Ejecución Presupuestaria del Ejercicio Fiscal 2009 para garantizar una gestión prudente del déficit fiscal. Resulta evidente que la amplitud y efectividad de las medidas anticrisis que se adopten dependerá en gran medida de la disponibilidad de recursos con los que logre contar el gobierno. El riesgo es que, al no contar con suficientes recursos, se deje de ejecutar el gasto inicialmente programado de unos 4.000 millones de quetzales.

b) Las políticas monetaria, cambiaria y financiera

Hasta julio de 2008, el incremento de los precios internacionales del petróleo y sus derivados y de los alimentos se tradujo en una tasa de inflación interanual del 9,4%, superior a la meta establecida de entre un 4% y un 7%. A fin de contrarrestar las presiones inflacionarias, las autoridades monetarias, en el marco de la adopción de un esquema de metas explícitas de inflación, aumentaron la tasa de interés de política monetaria —aplicable a los certificados de depósito a siete días— del 6,5% en 2007 al 7,25% en diciembre de 2008. Como resultado de esta

medida, se redujo la inflación al cierre de 2008, pero se experimentó una desaceleración de la actividad económica. Por ello, para reactivar la economía, entre enero y abril de 2009, el Banco de Guatemala redujo su tasa de interés de política monetaria en varias oportunidades, la que se ubicó en el 5,75%. Se espera que esta continúe disminuyendo a lo largo del año.

En 2008 el tipo de cambio nominal presentó algunos episodios de volatilidad con respecto al dólar a causa de la agudización de la crisis financiera internacional y la posible desaparición de las fuentes de financiamiento externo. Esto propició la intervención del Banco de Guatemala en el mercado cambiario. Aun así, a fines de 2008 el tipo de cambio real bilateral respecto del dólar estadounidense se apreció un 8,3% en relación con el promedio de 2007, en tanto las reservas internacionales se incrementaron un 20,5% y alcanzaron los 3.600 millones de dólares (equivalentes a 3 meses de importaciones de bienes y servicios). Por su parte, el tipo de cambio real efectivo (con todos los socios comerciales) registró una apreciación del 6,4%.

En febrero de 2009, la Junta Monetaria modificó la regla de intervención cambiaria, con el objeto de dotar de mayor discrecionalidad al Banco de Guatemala para contrarrestar la volatilidad inusual del tipo de cambio nominal y lo autorizó para proveer liquidez a los bancos del sistema financiero por un monto máximo de 290 millones de dólares hasta el 31 de mayo de 2009. Además, se modificó el margen de fluctuación del promedio móvil del sistema cambiario flexible del 0,50% al 0,75%.

En 2008, la variación interanual del dinero (M1) fue un 3,2%, mientras que la del M2 fue del 6,4%. Por su parte, la liquidez ampliada (M3) se incrementó un 7,6% favorecida por la expansión de los depósitos en moneda extranjera (15,3%). Estos resultados muestran la preferencia del sector privado por activos de mayor seguridad ante la incertidumbre, las expectativas de inflación y una posible inestabilidad del tipo de cambio.

Las tasas de interés nominales activas alcanzaron un 13,4%, mientras que, en promedio, las pasivas aumentaron del 4,9% en 2007 al 5,2% en 2008. En todo caso, estas últimas fueron negativas en términos reales (-5,6%). Por otra parte, la variación interanual del crédito al sector privado alcanzó un 11%, la mitad de la cifra registrada el año anterior y se ubicó por debajo de la meta estimada (entre el 14,6% y el 17,6%). En tanto, el crédito al sector público disminuyó un 39%.

En los últimos tres años, se han efectuado varias fusiones bancarias, lo que ha fortalecido su solvencia en el sistema bancario. En 2008 se mantuvo esta tendencia y se registró una reducción del número de entidades bancarias de 21 en diciembre de 2007 a 19 en 2008. A diciembre de 2008 los bancos del país dieron cuenta de un aumento de la cartera vencida con respecto al crédito total (de un 1,6% en 2007 a un 2,4% en 2008) en un contexto de alzas de los costos de fondeo y mayor dificultad para su acceso.

c) La política comercial y otros hechos relevantes

La política comercial continuó focalizada en los proyectos y las negociaciones iniciadas en años anteriores. En febrero de 2008 se firmó un tratado de libre comercio con Panamá. Por otra parte, continuaron las negociaciones comerciales con Canadá y Chile. Durante 2008 y el primer semestre de 2009, Guatemala participó en las rondas de negociaciones orientadas a suscribir un acuerdo de asociación integral entre la Unión Europea y Centroamérica. Se espera que las negociaciones concluyan este año.

El mandato del presidente Álvaro Colom del partido Unidad Nacional de la Esperanza (UNE) ha enfrentado dificultades para lograr acuerdos con el Congreso en temas de presupuesto y endeudamiento, que cobran especial importancia debido a la urgencia de aplicar políticas destinadas a mitigar los efectos adversos de la crisis económica mundial. Esto obedece en parte a que el Congreso está fragmentado y el partido gobernante cuenta con solo 51 de los 158 escaños.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 el PIB por habitante se incrementó un 1,5%, mientras que el PIB real aumentó un 4,0% impulsado por el consumo (4,3%), en particular por el dinamismo del consumo público (8,5%). Por su parte, la inversión

bruta fija se contrajo un 6,2%, algo no observado desde el año 2000.

La actividad productiva experimentó una desaceleración en casi todos los sectores y, en algunos casos, mostró incluso una contracción en términos reales. Los servicios básicos se incrementaron un 14%, cuatro puntos porcentuales

Cuadro 1
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	3,6	2,3	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	4,0
Producto interno bruto por habitante	1,2	-0,1	1,3	0,0	0,6	0,7	2,8	3,7	1,5
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	2,6	1,2	5,4	2,5	4,2	2,1	1,3	5,9	2,0
Explotación de minas y canteras	-8,5	0,8	16,0	-6,0	-11,9	-3,2	17,6	13,9	-0,8
Industria manufacturera	1,9	1,1	1,1	2,5	4,9	2,6	2,8	4,0	2,4
Electricidad, gas y agua	17,4	-3,0	5,1	4,9	3,6	2,7	3,0	6,3	2,2
Construcción	-18,3	12,2	15,4	-3,7	-8,9	4,5	13,1	8,8	-3,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,1	2,7	2,0	1,5	3,1	3,2	3,9	4,0	3,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,6	6,8	7,8	10,0	15,4	11,3	18,6	22,9	18,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,1	0,3	5,0	5,9	5,5	5,3	6,0	5,5	6,0
Servicios comunales, sociales y personales	4,6	3,5	3,1	1,4	0,5	2,3	5,4	6,0	4,8
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,2	4,0	9,9	8,5	9,6	11,3	10,6	13,9	14,8
Consumo del gobierno	10,4	5,4	6,2	6,4	-0,1	5,5	9,2	17,8	15,0
Consumo privado	3,5	3,8	10,3	8,8	10,7	11,9	10,7	13,6	14,8
Inversión interna bruta	-8,8	1,8	16,6	3,6	7,5	8,8	21,6	10,9	3,0
Exportaciones de bienes y servicios	3,8	-4,0	3,1	5,0	14,5	1,3	10,1	15,1	14,4
Importaciones de bienes y servicios	6,0	6,9	6,3	8,3	14,6	6,2	13,1	14,9	12,9
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	20,1	19,7	20,6	20,3	20,8	19,7	20,8	20,7	18,7
Ahorro nacional	14,0	13,2	14,5	15,6	16,0	15,2	15,8	15,5	13,9
Ahorro externo	6,1	6,5	6,1	4,7	4,9	4,6	5,0	5,2	4,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 049	-1 211	-1 262	-1 020	-1 165	-1 241	-1 524	-1 786	-1 863
Balanza de bienes	-1 599	-2 212	-2 837	-2 960	-3 632	-4 191	-4 852	-5 487	-5 574
Exportaciones FOB	3 961	4 111	4 224	4 526	5 105	5 460	6 082	6 983	7 848
Importaciones FOB	5 560	6 322	7 061	7 486	8 737	9 650	10 934	12 470	13 422
Balanza de servicios	-109	-146	-251	-263	-244	-142	-260	-310	-370
Balanza de renta	-209	-68	-275	-303	-410	-485	-680	-843	-929
Balanza de transferencias corrientes	868	1 215	2 102	2 506	3 122	3 577	4 268	4 854	5 010
Balanzas de capital y financiera ^d	1 703	1 686	1 269	1 554	1 769	1 479	1 776	2 002	2 195
Inversión extranjera directa neta	230	488	183	218	255	470	552	720	822
Otros movimientos de capital	1 474	1 198	1 085	1 337	1 514	1 009	1 225	1 283	1 374
Balanza global	654	475	7	535	604	239	252	216	333
Variación en activos de reserva ^e	-654	-475	-7	-535	-604	-239	-252	-216	-333
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	95,9	88,4	88,7	85,8	79,8	77,5	77,1	72,2
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	96,7	95,8	93,0	92,1	91,3	89,6	87,9	85,6
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	1 494	1 618	993	1 251	1 359	995	1 096	1 160	1 266
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	2 644	2 925	3 119	3 467	3 844	3 723	3 958	4 226	4 382
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	61,5	61,4	56,1
Tasa de desempleo abierto ^h	5,4	5,2	4,4
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	5,1	8,9	6,3	5,9	9,2	8,6	5,8	8,7	9,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	5,1	1,2	-0,5	1,5	0,1	-3,8	-0,5	0,9	-1,5
Variación de la remuneración media real	3,8	0,5	-0,9	0,4	-2,2	-4,0	-1,1	-1,6	-2,6
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	10,2	8,8	7,1	5,2	4,5	4,6	4,7	4,9	5,2
Tasa de interés activa nominal ^j	20,9	19,0	16,9	15,0	13,8	13,0	12,8	12,8	13,4

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Administración central									
Ingresos totales	12,3	12,4	12,8	12,5	12,3	12,0	12,7	12,9	12,1
Ingresos tributarios	11,5	11,1	12,2	11,9	11,8	11,5	12,1	12,3	11,6
Gastos totales	14,3	14,5	13,9	15,1	13,4	13,7	14,7	14,3	13,7
Gastos corrientes	10,2	10,3	9,7	10,1	9,2	9,1	9,4	9,5	9,2
Intereses	1,4	1,6	1,4	1,3	1,4	1,4	1,4	1,5	1,4
Gastos de capital	4,1	4,2	4,2	5,1	4,3	4,6	5,3	4,8	4,5
Resultado primario	-0,6	-0,6	0,3	-1,3	0,3	-0,3	-0,6	0,0	-0,3
Resultado global	-2,0	-2,1	-1,1	-2,6	-1,1	-1,7	-1,9	-1,4	-1,6
Deuda del gobierno central									
Interna	19,0	20,2	18,4	20,9	21,4	20,8	21,7	21,4	20,2
Externa	6,5	6,3	5,0	6,3	6,7	7,9	8,8	9,3	8,9
	12,5	13,9	13,3	14,6	14,7	12,8	12,9	12,1	11,3
Moneda y crédito^k									
Crédito interno	19,1	18,3	18,1	18,4	17,7	21,0	25,4	27,7	26,6
Al sector público	-2,5	-3,8	-3,1	-2,9	-3,9	-2,9	-2,3	-2,6	-2,8
Al sector privado	19,8	20,6	20,0	20,4	20,9	23,2	27,1	30,0	29,1
Otros	1,7	1,5	1,1	0,9	0,7	0,6	0,7	0,4	0,4
Liquidez de la economía (M3)	30,3	32,1	31,7	33,5	34,0	35,7	37,8	37,1	35,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	30,3	30,7	29,6	30,7	30,3	31,8	33,6	32,4	30,5
Depósitos en moneda extranjera	0,1	1,4	2,0	2,8	3,7	3,9	4,2	4,7	4,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Desde 2001 sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2001. Año 2000, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1958.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Tasa media de los depósitos en el sistema bancario.

^j Tasa media de los préstamos del sistema bancario.

^k Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

menos que en 2007. Otros sectores como el comercio, los restaurantes, las finanzas y los servicios comunales y sociales crecieron en promedio un 4,6%. La agricultura creció un 2%, cuatro puntos porcentuales menos que el año anterior. Los cultivos tradicionales y los no tradicionales se elevaron cerca de un 2% cada uno, mientras que la ganadería, la silvicultura y la pesca aumentaron un 3%. El crecimiento de la industria siguió siendo modesto (2,4%), mientras que la construcción se contrajo un 3,6% debido a un deterioro en el clima de negocios y proyectos privados. La actividad minera se redujo un 0,8% en 2008, en comparación con el significativo crecimiento registrado en 2007 (13,9%).

El índice mensual de actividad económica refleja una desaceleración sistemática desde mediados de 2008 y registró en abril de 2009 un alza anual del 1,3%. En marzo de 2008, el alza correspondiente fue del 4,2%. Como consecuencia de la agudización de los efectos negativos de la crisis económica mundial, la CEPAL prevé para 2009 una disminución del 1% del PIB real.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En diciembre de 2008 la tasa de inflación interanual fue de un 9,4%, siete décimas de punto porcentual más que en 2007. Este resultado obedeció a los elevados precios

internacionales del petróleo y los alimentos que persistieron hasta el mes de julio, cuyo efecto alcista se reflejó en los costos de otros bienes y servicios. Destacó el aumento del precio de los alimentos y las bebidas no alcohólicas (12,4%), así como de los transportes y comunicaciones (10,5%). Para 2009 el gobierno estableció una meta de inflación de entre el 4,5% y el 6,5%. Al mes de mayo el crecimiento interanual de precios fue de un 2,3%.

En 2008 los salarios mínimos se elevaron en promedio un 5,7%. No obstante, se redujo el salario real (en promedio un 2,6%). A principios de 2009 los salarios mínimos se incrementaron un 10,7% para los trabajadores del área agrícola y no agrícola, excepto la maquila. En marzo de 2008 el Ministerio del Trabajo y Previsión Social estimó la tasa de desempleo nacional en un 5,5%. Desde entonces, no ha habido información oficial al respecto. Para 2009 diversos analistas estiman que la tasa de desempleo será cercana al 7% debido a la desaceleración de la actividad productiva.

c) El sector externo

En 2008, si bien se incrementó levemente en términos absolutos, el déficit de bienes y servicios se redujo dos puntos como proporción del PIB, al pasar del 17% en 2007 al 15,3% en 2008. Una vez más, el superávit de

Cuadro 2
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	6,5	7,0	7,2	6,6	4,3	4,3	2,6	3,3	0,1	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 711	1 829	1 697	1 661	1 879	2 111	2 069	1 706	1 886	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	3 164	3 236	3 526	3 650	3 489	3 997	3 822	3 237	2 626	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	4 250	4 489	4 275	4 310	4 338	4 771	4 745
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	76,8	77,4	77,2	77,2	76,0	73,3	71,2	68,2	71,1	73,9 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	7,0	5,3	7,3	8,7	9,1	13,6	12,7	9,4	5,0	0,6
Tipo de cambio nominal promedio (quetzales por dólar)	7,4	7,8	7,9	7,8	7,9	7,6	7,6	7,7	0,0	7,7
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	4,9	4,9	4,9	4,9	5,0	5,1	5,3	5,4	5,6	5,7
Tasa de interés activa ^f	12,9	12,8	12,7	12,9	12,9	13,3	13,6	13,8	13,9	13,8
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	31,6	22,3	24,5	23,8	19,5	15,2	8,6	8,5
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,4	2,2	1,9	1,6	2,9	2,6	2,6	2,3	2,6	3,2 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b IMAE - variación anual del promedio trimestral.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasa media de los depósitos, sistema bancario.

^f Tasa media de los préstamos del sistema bancario.

las transferencias corrientes (12,8% del PIB) contribuyó a mitigar el déficit comercial. De esta manera, el saldo negativo de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó un 4,8% del PIB, casi medio punto porcentual menos que el año anterior. Se deterioraron nuevamente los términos del intercambio (-2,7%), tal como ha venido ocurriendo desde hace cinco años. Para 2009 se prevé una disminución de las exportaciones e importaciones de alrededor del 10% cada uno, un déficit de la cuenta corriente cercano al 3% del PIB y una mejora de los términos del intercambio, en la medida en que la crisis económica mundial ocasione una caída del precio internacional del petróleo y de ciertos bienes importados.

En 2008, como consecuencia de la crisis económica mundial, el crecimiento de las exportaciones de bienes se desaceleró con respecto al año anterior, pero aun así estas aumentaron un 12,4%, principalmente debido al buen desempeño de las exportaciones tradicionales como el cardamomo (51,7%), el petróleo (50%) y el café (12%). Este resultado obedeció a un incremento significativo de los precios, ya que el volumen exportado registró una leve variación. Por su parte, las exportaciones no tradicionales registraron una tasa de crecimiento del 10,5%, uno y

medio puntos porcentuales menos que en 2007. Entre los productos más favorecidos por los precios más elevados se contaron los productos alimenticios (30,6%) y las verduras y legumbres (21,5%). Las ventas externas a Centroamérica continuaron expandiéndose (20,1%), mientras que las dirigidas al resto del mundo se elevaron un 9,4%, cuatro puntos porcentuales menos que en 2007.

Las importaciones experimentaron una desaceleración al crecer un 7,6% en 2008 en comparación con un 14,0% en 2007. A este desempeño contribuyó principalmente el incremento de las compras de bienes intermedios (12,6%). En este renglón destacó el alza de precios de los combustibles y los alimentos hasta mediados de 2008. La factura petrolera representó un 19,4% de las compras totales (7,2% del PIB). Las adquisiciones de bienes de consumo aumentaron un 3,4%, muy por debajo de lo registrado en 2007 (14,2%). En tanto, las importaciones de bienes de capital se redujeron un 3,9%.

El déficit de los servicios no factoriales ascendió a 370 millones de dólares, atribuible a los elevados ingresos por concepto de otros servicios y el turismo. El balance negativo de la renta se elevó un 10% debido al incremento del envío de remesas de utilidades al exterior

(886 millones de dólares) y por intereses pagados (494 millones de dólares). Las transferencias corrientes, que en su mayoría corresponden a remesas familiares, continuaron mitigando el déficit de los servicios factoriales y no factoriales. En 2008, las remesas ascendieron a 4.315 millones de dólares, es decir un alza del 4,5% frente al 14% registrado en 2007. Para 2009 se prevé una menor entrada de remesas debido a la disminución del empleo entre los hispanos en los Estados Unidos.

Las cuentas financiera y de capitales mostraron un saldo neto positivo de 2.195 millones de dólares. La inversión

extranjera directa se incrementó nuevamente (14,16%), pero continuó siendo moderada como proporción del PIB (2,1%) y se orientó a los sectores de las comunicaciones, la banca y el comercio. El ingreso neto de capitales (incluidos los errores y las omisiones) superó el déficit de la cuenta corriente, de manera que la balanza de pagos tuvo un saldo positivo de 333 millones de dólares. Sin embargo, en 2009 la situación será más complicada en la medida en que se acentúen los efectos adversos de la recesión, por lo que se espera una reducción del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

Honduras

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 la economía hondureña creció un 4,0%, es decir 2,3 puntos porcentuales por debajo de la tasa registrada en 2007. El crecimiento sectorial fue muy heterogéneo. Las actividades que presentaron un mayor dinamismo fueron la intermediación financiera (18,1%) y las comunicaciones (14,0%). La inflación interanual alcanzó el 10,8% impulsada principalmente por el alza de los precios internacionales de los alimentos y el petróleo.

Entre mayo de 2007 e igual mes de 2008, la tasa de desempleo abierto se redujo del 3,1% al 3,0%. La tasa de subempleo a nivel nacional se mantuvo alta y alcanzó el 28%. A fines de 2008, el gobierno central registró un déficit equivalente al 2,3% del PIB, es decir 0,6 puntos porcentuales menos que en 2007. El déficit de la cuenta corriente se elevó al 13,8% del PIB, superando en 3,5 puntos porcentuales el observado durante el año anterior, lo que refleja la fuerte vulnerabilidad de la economía ante los choques externos.

En general, el contexto económico durante los primeros siete meses de 2008 se caracterizó por el alza de los precios internacionales del petróleo y los alimentos, lo que se tradujo en presiones inflacionarias y en una expansión de las importaciones. Los efectos de la crisis

financiera internacional en el segundo semestre se vieron reflejados en una disminución de las exportaciones y una desaceleración del crecimiento de las remesas familiares, con efectos negativos en el consumo privado.

De acuerdo con estimaciones de la CEPAL, en 2009 el PIB real se contraerá un 2,5%, debido a la reducción de las exportaciones, la disminución de los flujos de inversión extranjera directa (IED) y las remesas, y el deterioro del empleo. Como resultado de ello, se espera un aumento de la pobreza. Dada la fuerte disminución de las importaciones, se estima que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se reducirá significativamente.

Por otra parte, en noviembre de 2009 se celebrarán elecciones presidenciales en Honduras.

2. La política económica

En 2008 y hasta el mes de abril de 2009, la política económica de Honduras se enmarcó en el acuerdo de derecho de giro suscrito con el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyo objetivo fue mantener las condiciones para el crecimiento sostenido y reducir la pobreza a través de la consolidación de la estabilidad macroeconómica.

De acuerdo con el presupuesto acordado para 2008, se fijó como meta un déficit del sector público combinado del 1,5% del PIB. Para el gasto en inversión pública se

estableció un límite máximo (techo) del 6,5% del PIB, mientras que para los gastos en programas dedicados a la reducción de la pobreza se fijó un límite mínimo (piso) del 7% del PIB. Asimismo, se fijó la meta de reducción del déficit externo de la cuenta corriente en el 6% del PIB en el mediano plazo. Sin embargo, dados los efectos de la crisis financiera internacional y la consecuente desaceleración mundial, junto con el alza de los precios internacionales del petróleo y los alimentos, se ha visto dificultado el logro de dichas metas.

a) La política fiscal

El déficit fiscal del gobierno central se redujo al 2,3% del PIB en 2008, en comparación con el 2,9% registrado en 2007. Este resultado positivo obedece en parte al incremento de los ingresos totales (19,3% del PIB), levemente superior al de los gastos totales (21,7% del PIB).

El gasto total real del gobierno central subió un 2,3%, cifra considerablemente inferior a la observada en 2007 en que alcanzó el 21,6%. Dicho aumento obedeció principalmente a los incrementos salariales acordados con diversos gremios profesionales (maestros, médicos y enfermeras) que se elevaron 159,8 millones de dólares. Sin embargo, dicho incremento salarial es menor al registrado el año anterior.

El ingreso total del gobierno central se incrementó un 5,1% en términos reales, lo que refleja en parte los efectos de la nueva legislación de 2008 sobre la evasión de impuestos y mejoras en la administración de la recaudación. Sin embargo, los ingresos tributarios se redujeron un 1,2% en términos reales, ante la desaceleración de la actividad económica que se tradujo en una disminución de las utilidades de las empresas.

Al cierre de 2008 el saldo de la deuda externa se incrementó 300 millones de dólares y superó al registrado en 2007 debido al aumento de los desembolsos por parte de los acreedores multilaterales. Estos aumentos fueron contrarrestados por amortizaciones de 485 millones de dólares y un ajuste por fluctuaciones cambiarias.

Desde mayo de 2009 el gobierno mantiene conversaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) con el objeto de renegociar el acuerdo de derecho de giro que concluyó el mes anterior. Dichas negociaciones se dan en un contexto en que se carece de un presupuesto aprobado para 2009. Actualmente, el gobierno opera con el presupuesto del año anterior.

Como consecuencia de la disminución de los ingresos en 2009 y el aumento de los compromisos del gobierno para enfrentar la crisis financiera, es probable que se deteriore la situación fiscal. En 2009 la recaudación fiscal se verá afectada por la desaceleración de la economía, así como por la reducción de los ingresos arancelarios a raíz de la desaceleración del comercio y los compromisos de desgravación asociados con el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-RD). Finalmente, el hecho de que Honduras no mantenga actualmente un acuerdo con el FMI podría dificultar el acceso al financiamiento externo para hacer frente a la crisis financiera y los efectos adversos de la desaceleración de la economía mundial.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La política monetaria respondió a dos períodos distintos en 2008. El primero se caracterizó por el alza de los precios de los alimentos y el petróleo, mientras que el segundo estuvo marcado por la desaceleración económica mundial. Con el objeto de mitigar las presiones inflacionarias asociadas al aumento de los precios internacionales, el Banco Central de Honduras elevó su tasa de política monetaria del 7,5% al 9,0% en los primeros siete meses de 2008.

El banco central incrementó el porcentaje de las inversiones obligatorias de las instituciones del sistema financiero del 4% al 9% en 2008. Los bancos nacionales podían cumplir con esta obligación en dos formas: a) hasta 5 puntos porcentuales con sus tenencias de bonos del Gobierno de Honduras correspondiente al año fiscal 2008, y b) hasta 2 puntos porcentuales con las operaciones nuevas de crédito en moneda nacional destinadas a la producción de granos básicos y las actividades de otros sectores productivos estratégicos (agropecuario, exportación, maquila, construcción de vivienda, y medianas y pequeñas empresas).

Además, el banco central estableció un encaje diferenciado para la captación de recursos en moneda nacional y extranjera. Todas las obligaciones pasivas en moneda nacional y extranjera, excepto las operaciones interbancarias y el endeudamiento externo, están sujetas ahora a un encaje legal no remunerado del 12%. Asimismo, sobre los depósitos en moneda extranjera se estableció un encaje adicional del 24% que las instituciones financieras deben mantener como inversiones en bancos extranjeros de primer orden.

A la vez, el porcentaje requerido del encaje legal para respaldar el desembolso de créditos hacia actividades productivas en sectores prioritarios disminuye al 0% para los bancos que redujeron la proporción de sus carteras dedicada al consumo y el comercio por debajo del 80% del total.

El agregado monetario M1 creció solo un 1,8% en comparación con el crecimiento del 16,3% del año anterior. El efectivo en poder del público se redujo, mientras que los depósitos en la cuenta corriente se elevaron levemente. La liquidez en moneda nacional (M2) registró un incremento del 2,5%, mientras que la liquidez ampliada (M3) aumentó un 4,9%. Los depósitos en moneda extranjera se expandieron un 10,1% debido a los efectos de la sustitución de la moneda nacional por la extranjera.

En diciembre de 2008, dada la crisis económica mundial, el banco central reorientó su política monetaria con el objetivo de mantener liquidez en el sistema y bajó la tasa de política monetaria al 7,75%. Asimismo, con

el propósito de reactivar el crédito para las actividades productivas y generar empleo, en 2009 el Banco Central de Honduras redujo tres veces más la tasa de política monetaria la cual se ubicó en el 4,5% en abril de 2009. El 26 de marzo de 2009 el banco central aprobó el programa monetario para 2009-2010, en el cual se establecen la estrategia y las medidas de política que aplicará el banco y se fija la meta inflacionaria para 2009 en un 9%, con un margen de tolerancia de más o menos un punto porcentual.

Pese a tener un tipo de cambio de paridad móvil, desde mediados de 2005 el tipo de cambio en Honduras se ha mantenido estable a fin de utilizarlo como “ancla” contra la inflación importada. El tipo de cambio real bilateral respecto del dólar estadounidense se apreció un 6,8%, mientras que el tipo de cambio real efectivo (todos los socios comerciales) lo hizo un 3,9% en 2008. Las cuentas externas se han deteriorado, por lo que es posible que se experimente una cierta depreciación del tipo de cambio nominal.

c) La política comercial

En 2008 la política comercial se centró en potenciar los beneficios del CAFTA-RD que entró en vigor en 2006. En este sentido, se dio acceso preferencial al mercado estadounidense a las exportaciones provenientes de Centroamérica y la República Dominicana. En 2009 se mantendrá este objetivo. Por otra parte, la política comercial se concentrará en las negociaciones en curso con la Unión Europea, que deberían concluir en 2009, así como en la resolución satisfactoria de las disputas sobre el banano y el café.

d) Otras políticas

En enero de 2009 se adoptaron algunas medidas que facilitarán la canalización de fondos hacia las principales actividades productivas del país con el objetivo de aumentar el crédito a los sectores estratégicos. Se anunció la creación de un fideicomiso por 10.000 millones de lempiras (530 millones de dólares), que será avalado por el Banco Central de Honduras y el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI). Estos fondos se canalizarán a través de la banca privada. En el marco de esta iniciativa, la construcción, la agricultura y la maquila tendrán acceso a fondos a una tasa nominal del 10% anual, con tasas inferiores para la microempresa (7%). Los préstamos tendrán un plazo de 7 años. De los

10.000 millones, el 40% se destinará a la industria de la construcción, el 20% a las micro y pequeñas empresas y el restante a otras actividades. Estos recursos se suman a los 8.200 millones de lempiras aprobados en 2008 asociados a la reducción y la eliminación del encaje legal en lempiras y moneda extranjera.

En abril de 2009 el gobierno anunció un plan para enfrentar los efectos de la crisis económica y financiera mundial. Este plan recogió y afinó las medidas ya aplicadas e incorporó otras nuevas iniciativas. Además se creó el fideicomiso antes mencionado como herramienta importante para canalizar el crédito blando a los sectores productivos. Por otra parte, el gobierno identificó la necesidad de flexibilizar los requisitos para acceder a los créditos, de manera que la banca privada ponga 22.000 millones de lempiras a disposición del sector productivo. Para ello, el gobierno compartirá el riesgo crediticio con el sistema bancario y ayudará a los bancos a repactar las deudas de los productores agrícolas morosos. En el plan se destaca la necesidad de ampliar el crédito con el objeto de dar apoyo financiero al sector social por unos 3.000 millones de lempiras para la construcción de viviendas sociales, las micro, pequeñas y medianas empresas y el sector agrícola.

El plan también se centra en el fortalecimiento del sistema financiero, garantizando una proporción —todavía no especificada— de los depósitos a los ahorrantes. Se espera lograr esta medida mediante la capitalización del Fondo de Seguro de Depósitos (FOSEDE) y a través de un fondo especial para proteger el sistema financiero. Además se contempla la creación de una línea de crédito por 900 millones de lempiras para el pago oportuno de las obras y los servicios públicos. También se destinarán 800 millones de lempiras en bonos para pagar la mora agraria y la titulación de predios urbanos.

Finalmente, mediante el uso de la red de protección social existente se busca ampliar las transferencias a los sectores vulnerables y expandir la inversión pública en infraestructura de carreteras y energética. En consecuencia, se incrementarían las transferencias actuales de 150 mil a 220 mil familias, focalizadas en los municipios más pobres.

Sin embargo, hasta mediados de 2009 solo se ha utilizado una pequeña parte de los fondos anunciados. Ello obedece en parte a los rezagos inherentes a los procesos de evaluación de la viabilidad de la inversión, que impiden un rápido otorgamiento del crédito a los sectores establecidos.

Cuadro 1
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	5,7	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,6	6,3	4,0
Producto interno bruto por habitante	3,6	0,6	1,7	2,5	4,1	3,9	4,5	4,2	1,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	11,7	2,1	4,5	2,3	7,2	-2,3	7,6	5,7	3,4
Explotación de minas y canteras	1,7	34,5	-5,8	8,5	-5,6	-0,6	-3,6	4,4	5,1
Industria manufacturera	5,5	3,8	7,8	6,4	4,0	7,0	4,3	4,3	3,8
Electricidad, gas y agua	10,6	-14,0	-13,6	-20,6	6,2	52,4	22,6	5,8	5,5
Construcción	1,5	-7,8	-11,5	3,8	1,2	-2,3	9,4	9,7	6,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,7	1,2	3,3	2,1	4,2	5,4	5,5	5,8	4,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,0	2,9	2,4	11,5	13,5	16,6	11,7	11,6	10,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,6	9,7	9,7	8,6	12,4	12,3	15,1	11,3	12,5
Servicios comunales, sociales y personales	10,5	5,4	5,4	4,0	5,8	5,4	6,0	8,4	3,0
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	7,9	4,8	4,0	4,3	5,0	6,8	8,0	9,6	5,9
Consumo del gobierno	15,7	6,4	3,1	3,7	5,4	10,1	1,6	18,0	-0,5
Consumo privado	6,8	4,5	4,2	4,4	5,0	6,1	9,2	8,1	7,1
Inversión interna bruta	-2,8	-3,9	-4,6	4,9	21,9	-1,2	7,2	18,8	13,6
Exportaciones de bienes y servicios	7,3	4,0	10,0	8,7	13,2	5,3	1,6	3,0	2,6
Importaciones de bienes y servicios	3,8	3,6	5,9	7,9	16,2	3,6	4,0	11,9	8,8
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	28,3	26,0	24,3	25,3	29,7	27,6	28,3	33,4	34,7
Ahorro nacional	21,2	19,7	20,7	18,6	22,0	24,6	24,6	23,1	20,9
Ahorro externo	7,1	6,3	3,6	6,7	7,6	3,0	3,7	10,3	13,8
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-508	-479	-282	-553	-678	-290	-404	-1 275	-1 977
Balanza de bienes	-644	-729	-637	-1 020	-1 293	-1 497	-2 027	-3 178	-4 343
Exportaciones FOB	3 343	3 423	3 745	3 754	4 534	5 048	5 277	5 642	6 046
Importaciones FOB	3 988	4 152	4 382	4 774	5 827	6 545	7 303	8 820	10 389
Balanza de servicios	-187	-207	-190	-162	-204	-229	-291	-349	-305
Balanza de renta	-215	-258	-301	-362	-446	-460	-537	-400	-350
Balanza de transferencias corrientes	538	715	846	991	1 265	1 895	2 450	2 652	3 021
Balanzas de capital y financiera ^d	380	419	272	358	1 040	477	687	1 090	1 912
Inversión extranjera directa neta	375	301	269	391	553	599	669	928	875
Otros movimientos de capital	5	117	3	-32	487	-122	19	162	1 036
Balanza global	-128	-60	-10	-194	362	187	283	-185	-65
Variación en activos de reserva ^e	-55	-101	-106	97	-510	-346	-282	109	42
Otro financiamiento	183	161	115	98	149	159	-1	76	23
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	97,2	96,9	98,5	100,9	100,5	98,0	97,7	94,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	94,8	92,0	88,0	87,2	87,2	83,2	81,6	80,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	348	322	86	94	743	177	149	766	1584
Deuda externa bruta (millones de dólares)	4 711	4 757	4 922	5 242	5 912	5 093	3 879	3 028	3 321
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	...	52,5	51,7	50,0	50,6	50,9	50,7	50,7	51,0
Tasa de desempleo abierto ^h	...	5,9	6,1	7,6	8,0	6,5	4,9	4,0	4,1
Tasa de subempleo visible ^h	...	3,8	4,7	5,9	6,5	6,9	5,4	4,3	3,5
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	10,1	8,8	8,1	6,8	9,2	7,7	5,3	8,9	10,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	4,4	4,3	6,2	5,5	5,0	3,4	0,4	0,0	0,0
Variación del salario mínimo real	3,1	2,5	2,1	8,6	0,8	5,8	5,1	2,8	0,2
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	15,9	14,5	13,7	11,5	11,1	10,9	9,3	7,8	9,5
Tasa de interés activa nominal ^j	26,8	23,8	22,7	20,8	19,9	18,8	17,4	16,6	17,9

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^k	15,7	16,7	16,4	16,5	17,2	17,6	18,1	19,1	19,3
Ingresos corrientes	14,9	15,2	15,3	15,6	16,4	16,4	16,6	17,5	17,2
Ingresos tributarios	13,7	13,6	13,3	13,7	14,5	14,5	15,2	16,3	15,6
Gastos totales ^l	20,4	21,1	20,3	21,3	19,8	19,8	19,2	21,9	21,7
Gastos corrientes	14,6	14,7	15,2	16,2	14,8	15,3	16,0	17,9	17,1
Intereses ^m	2,2	1,0	1,0	1,0	1,1	1,1	1,0	0,6	0,6
Gastos de capital ^l	5,5	5,7	4,2	4,6	5,0	4,5	3,3	4,1	4,7
Resultado primario	-2,5	-3,4	-2,9	-3,7	-1,5	-1,1	-0,1	-2,3	-1,7
Resultado global	-4,7	-4,4	-3,9	-4,7	-2,6	-2,2	-1,1	-2,9	-2,3
Deuda del gobierno central									
Interna	55,6	53,9	55,5	60,7	59,6	44,7	28,7	17,3	19,4
Externa	3,6	3,8	3,9	6,3	4,6	3,8	3,3	2,8	4,7
	52,0	50,1	51,6	54,4	55,0	40,9	25,4	14,5	14,7
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno ^o	...	25,3	23,7	26,7	24,0	23,7	27,2	34,0	32,2
Al sector público	...	-1,9	-2,3	0,4	-1,0	-0,9	-2,6	-2,1	-1,2
Al sector privado	...	36,7	36,1	37,7	38,5	39,7	45,2	52,7	50,9
Otros	...	-9,4	-10,1	-11,4	-13,6	-15,0	-15,4	-16,6	-17,6
Liquidez de la economía (M3)	46,5	47,2	49,2	50,8	55,0	56,5	51,4
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	34,0	34,5	35,4	37,3	41,3	42,5	37,8
Depósitos en moneda extranjera	12,6	12,7	13,8	13,5	13,8	14,0	13,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Promedio ponderado de los depósitos a plazo.

^j Promedio ponderado de los préstamos.

^k Incluye donaciones y recuperación de intereses en concesión.

^l Incluye concesión neta de préstamos.

^m Los datos del Banco Central consideran los intereses de la deuda pública en forma devengada.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^o Incluye títulos de regulación monetaria y préstamos externos de mediano y largo plazo.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La economía hondureña creció un 4,0% en términos reales, mientras que el PIB por habitante se expandió solo un 1,9%. En 2008 la demanda agregada creció un 6,1% (8,7% en 2007) y se expandió el consumo privado (7,1%) y la inversión bruta (13,6%). El ritmo de crecimiento del PIB también se vio afectado debido a la desaceleración de la formación bruta de capital fijo que creció un 12,2%, es decir 7,2 puntos porcentuales menos que en 2007. Esto se tradujo en un menor ritmo de crecimiento de las importaciones de maquinarias y equipos. A pesar de ello, las importaciones aumentaron un 8,8%, superando a las exportaciones (2,6%), por lo que la contribución del sector externo al crecimiento del PIB fue negativa.

El sector agropecuario creció un 3,4% y perdió el dinamismo observado durante los últimos dos

años, principalmente debido a la desaceleración del sector agrícola. La industria manufacturera (3,8%) y la construcción (6,3%) también registraron un ritmo de crecimiento más lento que en 2007. El sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones registró por quinto año consecutivo una tasa de expansión de dos dígitos (10,9%). En otros servicios (7,4%), el desempeño estuvo marcado por una fuerte expansión de los servicios financieros (12,5%).

En 2009 la economía hondureña se ha visto afectada por los efectos adversos de la crisis financiera mundial. En el primer semestre de 2008, el índice mensual de actividad económica presentó una contracción del 1%. Los sectores que registraron variaciones negativas fueron el comercio (-0,7), el transporte y las comunicaciones (-4,5%), los bancos y seguros (-11,0%) y la construcción (-18,3%).

Cuadro 2
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares) ^b	549	606	601	511	769	785	617	478	652	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	1 531	1 674	1 847	1 931	1 988	2 374	2 435	2 034	1 584	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 827	2 900	2 742	2 733	2 736	2 780	2 590	2 690	2 784	2 804 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	97,7	98,2	97,6	97,2	97,6	97,4	94,1	88,4	86,5	87,3 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	6,3	6,2	7,1	8,9	9,2	12,2	13,7	10,8	8,8	5,4
Tipo de cambio nominal promedio (lempiras por dólar)	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9	18,9
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	7,8	7,6	7,7	8,0	8,3	8,8	9,6	11,2	12,1	10,9 ^e
Tasa de interés activa ^g	17,0	16,7	16,3	16,4	16,6	17,1	18,4	19,7	19,9	19,9 ^e
Tasa de interés interbancaria	5,3	5,5	6,4	7,3	8,0	8,4	9,8	10,1	7,2	5,6
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	37,7	41,7	49,1	41,9	30,6	29,6	21,6	9,2	4,9	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	4,1	4,1	4,0	3,2	3,7	3,8	4,4	4,6	5,8	6,8 ^c

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b No incluye maquila.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Promedio ponderado de los depósitos a plazo.

^g Promedio ponderado de los préstamos.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008 la tasa de inflación anual cerró el año en un 10,8% debido principalmente al alza de los precios de los alimentos y los combustibles. El aumento de los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas contribuyeron en 5,4 puntos porcentuales al incremento de los precios, seguido de los rubros de alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles, que sumaron 1,8 puntos porcentuales a la tasa de inflación.

En 2008 la tasa de inflación máxima alcanzada fue del 14% en agosto, lo cual impidió cumplir con la meta de inflación prevista en el programa monetario. No obstante, en los últimos cuatro meses de 2008 se revirtió esta tendencia debido a la reducción de los precios de los combustibles y algunos alimentos. El alza de los precios internacionales contribuyó a la inflación interna, sobre todo al incremento de los precios del suministro de energía eléctrica y de ciertos alimentos preparados como el arroz, la leche pasteurizada y en polvo, la carne de pollo y los refrescos. El único rubro del índice de precios al consumidor que experimentó una reducción interanual fue el de las comunicaciones, lo que refleja la mayor competencia del sector.

Pese al crecimiento económico moderado, la tasa de ocupación nacional siguió registrando el aumento observado durante los años anteriores. Dado que la tasa de participación también se elevó, la tasa de desempleo nacional se mantuvo en un 3,0% (4,1% a nivel urbano). No obstante, a raíz de la crisis se ha elevado la tasa de desempleo y probablemente la del subempleo. Se estima que, debido a la reducción de la demanda externa de textiles y prendas de vestir, arneses para la industria automotriz y otros productos de la maquila hondureña, se ha registrado una pérdida de alrededor de 39.000 empleos en dicha industria desde octubre de 2008. De igual manera, la industria de la construcción ha experimentado una merma de aproximadamente 40.000 puestos.

En enero de 2008 el salario mínimo aumentó en promedio un 13,3% y alcanzó un promedio mensual de 3.428 lempiras (181,4 dólares). En diciembre, como una medida para enfrentar la crisis financiera y la desaceleración económica mundial, se anunció otro aumento del salario mínimo, el cual se fijó en 5.500 lempiras al mes para el sector urbano y en 4.055 lempiras para el sector rural. En el caso de la maquila, se sostuvieron negociaciones en enero de 2009 y se acordó que el sector no aplicará aumentos si no se registran más despidos.

c) El sector externo

En 2008 las condiciones externas se deterioraron debido en parte al alza de los precios de los bienes importados y el menor crecimiento del valor de las exportaciones que alcanzó solo un 7,2%. Este resultado obedece a tendencias opuestas, ya que las exportaciones tradicionales registraron una tasa de expansión del 18,1%, levemente por sobre la de 2007, mientras que el valor agregado de la maquila creció un 3,8% y el de las exportaciones no tradicionales lo hizo un 7,3%.

Las importaciones (sin maquila) alcanzaron un valor de 10.389 millones de dólares, lo que representa un incremento del 17,8%. Esto se explica principalmente por las compras de combustibles, lubricantes y energía eléctrica que ascendieron a 1.952,8 millones, con un incremento del 49,7%. El resto de las importaciones crecieron solo un 16% en 2008 en comparación con el 30% registrado el año anterior.

Las importaciones de bienes de capital se incrementaron un 10,2%, cifra considerablemente más baja que el alza observada en 2007 (42,1%). Como consecuencia, el déficit de la cuenta corriente ascendió a 1.977 millones de dólares, equivalente al 13,9% del PIB, es decir 3,6

puntos porcentuales por encima del déficit registrado en 2007. Los términos del intercambio se deterioraron nuevamente (-0,9%).

El principal destino de las exportaciones sigue siendo los Estados Unidos con un 40,5% del volumen total exportado, seguido de Centroamérica (23,4%) y Europa (20,0%). La dependencia respecto de los mercados de los Estados Unidos y Europa implica que dada la desaceleración de la economía mundial es muy probable que se reduzca el valor de las exportaciones de Honduras en 2009.

Los ingresos netos por concepto de las transferencias corrientes alcanzaron un saldo positivo de 3.021 millones de dólares y crecieron un 13,9%, es decir 5,7 puntos porcentuales más que el año anterior. Las remesas suman el 93% de estas transferencias y ascendieron a 2.801 millones en 2008. Sin embargo, como proporción del PIB las remesas alcanzaron el 19,6%, un punto porcentual menos que en 2007.

La cuenta financiera cerró el año en 1.632,1 millones de dólares debido en parte al ingreso de 877 millones de dólares por concepto de la inversión extranjera directa. Las reservas internacionales alcanzaron los 2.460 millones de dólares a raíz de las pérdidas de 54 millones de dólares en 2008. Dichas reservas cubren alrededor de 3,4 meses de importaciones de bienes y servicios.

México

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La tasa de crecimiento de la economía mexicana se redujo del 3,3% en 2007 al 1,3% en 2008, lo que significó un aumento de solo el 0,2% del PIB por habitante. Esto se debió a la marcada desaceleración de la demanda externa —asociada a la crisis que atraviesa la economía mundial— y de la interna —reflejo de la pérdida de impulso del consumo privado y, en menor medida, de la inversión privada. Las exportaciones sufrieron caídas considerables a partir del tercer trimestre de 2008. En la debilidad de la demanda interna incidieron el repunte del desempleo, la disminución del crédito para el consumo y la menor llegada de remesas del exterior. La inflación se aceleró, pasando de un promedio del 4,0% en 2007 al 5,1% en 2008.

La desaceleración del ritmo de la actividad económica incidió en el menor dinamismo de las importaciones que, a su vez, recibieron el impulso de la apreciación del tipo de cambio real que prevaleció hasta octubre y del alza de los precios internacionales de combustibles y alimentos; con todo, el mayor crecimiento de las importaciones respecto de las exportaciones significó la ampliación del déficit comercial. Todo esto, junto con la disminución del 3,6% en el flujo de remesas internacionales, se tradujo en un déficit de la cuenta corriente equivalente al 1,5% del PIB (0,8% en 2007). El balance del sector público consolidado fue prácticamente cero, dada la contribución de los ingresos petroleros, que aumentaron un 14% en términos reales.

La economía enfrenta en 2009 un escenario muy diverso, más difícil que el de la recesión de 1995, cuando el producto cayó un 6,2%, pero pudo recuperarse con fuerza en menos de 12 meses debido al marcado repunte de las exportaciones. Esta opción hoy no existe porque la economía mundial sufre su peor crisis desde los años treinta del siglo pasado. El entorno se vuelve más adverso por la disminución de la inversión extranjera directa, las remesas, los precios del petróleo, el turismo y el acceso al financiamiento. El PIB real bajó un 1,6% en el cuarto trimestre de 2008 y se derrumbó un 8,2% en el primer trimestre de 2009.

La acotada disponibilidad de recursos fiscales, las dificultades para ejecutar el gasto público en el corto plazo y la restricción de la disponibilidad de crédito para proyectos de inversión, imponen límites a la efectividad de las diferentes iniciativas que el gobierno ha puesto en marcha para contrarrestar los efectos de la turbulencia externa. La reactivación de la economía mexicana depende en gran medida del impulso que tome la estadounidense y, en consecuencia, el inicio de una nueva etapa de crecimiento puede llevar todavía más tiempo.

La sucesión de programas que el gobierno federal ha puesto en marcha para enfrentar la crisis hasta ahora no ha logrado impedir la aguda reducción del ritmo de actividad y de la ocupación. La creación de empleos de calidad se ve muy limitada por el retroceso de la economía y la saturación de válvulas de escape, como el empleo informal y la migración, además de que el regreso de algunos migrantes ejercerá una presión en el mercado de trabajo. A ello se agregan las consecuencias del impacto de la epidemia de gripe por el virus A (H1N1), estimado por el gobierno en alrededor de 0,3 puntos del PIB. La CEPAL prevé que en 2009 la economía sufra una caída de entre el 6% y el 7%, con una elevada pérdida de empleos.

2. La política económica

a) La política fiscal

En concordancia con la ley federal de presupuesto y responsabilidad hacendaria, en 2008 se mantuvo un virtual equilibrio de las finanzas públicas (-0,1% del PIB). Los ingresos públicos se incrementaron un 9,5% en términos reales, destacándose el aumento del 13,9% de los ingresos petroleros, derivado del elevado precio internacional de este producto, contrarrestado en parte por la disminución del volumen de producción y de exportación, las mayores importaciones de derivados del petróleo, así como por la apreciación cambiaria; estos ingresos representaron el 36,9% de los ingresos públicos. El precio medio de la mezcla mexicana de petróleo ascendió a 84,4 dólares por barril, esto es, 37,8 dólares más que lo proyectado en los criterios generales de política económica para 2008.

El gasto total del sector público aumentó un 10,1% real en 2008; el crecimiento de los egresos de capital fue superior al del gasto corriente (un 25,1% y un 7,1%, respectivamente) y, en el primero, la inversión física aumentó un 12,2%. En el gasto corriente, destaca el incremento del 7,0% de las erogaciones para desarrollo social y de un 3,4% de los de servicios personales. El costo financiero (compuesto principalmente por intereses y comisiones) registró una disminución del 9,6%, mientras que las transferencias a los estados aumentaron un 21,1%.

El resultado fiscal del gobierno federal en 2008 registró una ligera mejoría de dos décimas de punto porcentual, por lo que el déficit fue equivalente al 1,6% del PIB. Los ingresos tributarios no petroleros registraron un crecimiento real del 9,8%, sobre todo por la mayor recaudación proveniente del impuesto especial sobre producción y servicios (13,0%), del impuesto sobre la renta (9,9%), del impuesto al valor agregado (6,5%) y del impuesto sobre las importaciones (5,8%). En este resultado influyó la recaudación del impuesto empresarial a tasa única y del impuesto a los depósitos en efectivo, que entraron en vigor en 2008. Los gastos totales subieron un 10,6%, debido en gran parte a los gastos de capital (21,9%).

Se prevé un panorama complicado para las finanzas públicas en 2009 dada la magnitud de la crisis económica.

En el primer trimestre de 2009 se registró una caída real de los ingresos del 9,1%, debido a la disminución tanto de los ingresos petroleros (-17,6%) como de los tributarios no petroleros (-11,4%), mientras que el crecimiento del gasto fue un 14,5% mayor.

La pérdida de ingresos públicos a consecuencia del progresivo deterioro de la economía podría significar una reducción del 1,5% del producto en 2009, sin contar el efecto de la menor recaudación por la emergencia epidemiológica causada por la gripe por el virus A (H1N1) que se enfrentó de abril a mayo de ese año y que condujo al cierre de escuelas, restaurantes y centros de espectáculo y esparcimiento. Para el año, si el gobierno no adopta nuevas iniciativas fiscales para combatir la crisis, se estima un déficit fiscal de alrededor del 2% del PIB, por lo menos, lo que supone que la disminución de los ingresos sería en parte compensada por las coberturas petroleras, la mayor depreciación del peso (que eleva el valor en pesos de las exportaciones petroleras y el remanente de operación del Banco de México) y un menor gasto.

El deterioro de la situación económica de México ha llevado al gobierno a anunciar durante 2008 y 2009 cuatro programas de apoyo para amortiguar sus efectos. Los primeros dos, anunciados en marzo y octubre de 2008, se centraron en dar apoyos a empresas y familias; en el primer caso, se otorgaron descuentos a las aportaciones que se hacen regularmente al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), así como al pago del impuesto sobre la renta y el impuesto empresarial a tasa única; en el segundo caso, se efectuaron descuentos a las tarifas eléctricas. Se anunció un mayor gasto en infraestructura, como la construcción de una refinería que se iniciará en el presente año, así como apoyos a las pequeñas y medianas empresas, y un nuevo programa de desregulación y desgravación arancelaria.

A comienzos de 2009 se anunciaron 25 medidas dirigidas a apoyar el empleo y los trabajadores, la economía familiar, la competitividad y las pymes, y la inversión en infraestructura. Asimismo, se anunciaron medidas para compensar los efectos de la emergencia epidemiológica, entre las que destacan apoyos destinados principalmente a las pymes y a empresas del sector turismo, restaurantes y esparcimiento.

b) La política monetaria

De acuerdo con la interpretación de que la crisis externa no tendría graves impactos en la economía mexicana y que, en cambio, el alza de los precios estaba en una senda de expansión preocupante, el Banco de México mantuvo a lo largo de 2008 su objetivo central de estabilización mediante una política monetaria que intentó aminorar las presiones inflacionarias del exterior. Con este propósito, aumentó la meta de la tasa de interés 75 puntos básicos, por lo que pasó del 7,5% en mayo al 8,25% en agosto, nivel que prevaleció el resto del año. El tipo de cambio se mantuvo estable en general, mostrando una cierta apreciación en términos reales. Sin embargo, ante el empeoramiento del panorama económico externo y la creciente manifestación de sus efectos sobre la economía mexicana y el empleo, se dio un giro a la política monetaria que ha llevado a la reducción de la tasa de interés de referencia de 300 puntos básicos de enero a mayo de 2009.

La base monetaria aumentó un 9,6% real en 2008, lo que equivale a la mitad del incremento de 2007. En el primer trimestre de 2009 el saldo de la base monetaria se incrementó un 12,4% con respecto a marzo del año anterior. De acuerdo a las definiciones del país, el agregado monetario M1 se elevó un 7,1%, mientras que el M2 lo hizo un 9,8%; el M3 fue un poco menos dinámico con una tasa de crecimiento real del 8,6% y en él destaca el aumento de la captación bancaria de no residentes (6,4%) y la disminución considerable de los valores públicos en poder de no residentes (-13,8%).

En 2008, el financiamiento al sector privado no financiero continuó creciendo a un ritmo similar al de 2007. En diciembre, el saldo de dicho financiamiento representó el 30,7% del PIB y registró una variación anual real del 8,9% respecto del año anterior. El crédito total de la banca comercial al sector privado representó un 13,7% del PIB, un nivel similar al de 2007; el financiamiento al consumo de los hogares disminuyó un 5,3% en 2008 después de haber crecido un 18,3% el año anterior. El índice de morosidad se elevó y alcanzó un 3,21%. En los créditos al consumo, este índice se ubicó en un 8,04%, con un aumento de 2,56 puntos porcentuales respecto de 2007, mientras que en el caso de las tarjetas de crédito se incrementó al 9,42%.

En lo que resta de 2009 se espera que el Banco de México reduzca algo más su meta de la tasa de interés para contribuir a mejorar el clima económico, aunque manteniendo su objetivo primordial de control de la inflación.

c) La política cambiaria

En un marco de flotación cambiaria, en la primera mitad de 2008 el peso se fortaleció progresivamente respecto del dólar, alcanzando su mínima cotización en agosto, depreciándose persistentemente hasta marzo de 2009 a causa de la crisis financiera internacional. También se acentuó la demanda de dólares por parte de algunas empresas para hacer frente a sus posiciones en instrumentos derivados en esta divisa. De esta manera, entre principios de agosto de 2008 y fines de marzo de 2009 la cotización del dólar en pesos ascendió un 43%. En el promedio de 2008, sin embargo, el tipo de cambio real bilateral respecto del dólar se depreció solamente un 1,2%. La depreciación del tipo de cambio real efectivo (con todos los socios comerciales) fue del 2,1%.

El Banco de México ha implementado diversas medidas para proveer de liquidez a los mercados cambiario y de valores, así como al sistema bancario. Se han inyectado dólares al mercado cambiario a través de subastas extraordinarias y subastas diarias y, a partir de marzo de 2009, se puso en marcha un mecanismo de subastas sin precio mínimo. En lo que se refiere a la liquidez en moneda nacional, se establecieron mecanismos preventivos para su provisión temporal a los bancos y se adoptaron otras medidas orientadas a apoyar la liquidez en los mercados internos de deuda. Asimismo, el ente emisor estableció un programa de garantías por parte de la banca de desarrollo para la colocación de deuda privada de corto plazo, entre otras medidas.

A fines de marzo el gobierno acordó una línea de financiamiento contingente con el Fondo Monetario Internacional de aproximadamente 47.000 millones de dólares, con vigencia de un año y renovable; este monto, junto con los 30.000 millones de dólares de la Reserva Federal de los Estados Unidos a los que se tiene acceso mediante el mecanismo de intercambio de divisas, una línea de canje vigente hasta octubre de este año, y los 76.500 millones de dólares de las reservas internacionales (a mayo de 2009), suma 153.500 millones de dólares. Lo anterior, junto con las medidas que se han tomado para detener la depreciación acelerada del peso con respecto al dólar, contribuyó a bajar la cotización de alrededor de 15 pesos por dólar en marzo a casi 13 pesos en mayo, lo que otorga un mayor margen de maniobra al banco central para reducir la tasa de interés ante la agudización de la crisis.

Cuadro 1
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	6,6	-0,0	0,8	1,4	4,0	3,2	4,8	3,3	1,3
Producto interno bruto por habitante	5,1	-1,1	-0,1	0,6	3,2	2,3	3,7	2,2	0,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	0,4	5,9	-0,9	3,8	2,9	-0,7	3,9	2,0	3,2
Explotación de minas y canteras	3,8	1,5	0,4	3,7	1,3	-0,3	1,4	-0,6	-2,3
Industria manufacturera	6,9	-3,8	-0,7	-1,3	3,9	3,5	5,1	2,7	-0,3
Electricidad, gas y agua	3,0	2,3	1,0	1,5	4,0	2,0	12,2	3,7	2,2
Construcción	4,2	-5,7	2,1	3,3	5,3	2,5	7,9	4,4	-0,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	12,2	-1,2	0,0	1,5	6,4	3,9	5,5	4,4	2,5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,1	3,8	1,8	5,0	5,4	3,6	5,4	3,7	0,8
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,5	4,5	4,2	3,9	4,7	5,3	7,1	5,2	2,8
Servicios comunales, sociales y personales	2,9	-0,3	0,9	-0,6	2,1	3,5	2,5	2,1	1,1
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Consumo	7,4	1,9	1,4	2,1	4,4	4,6	4,8	3,6	1,4
Gobierno general	2,4	-2,0	-0,3	0,8	-2,8	3,5	0,3	2,1	0,6
Privado	8,2	2,5	1,6	2,2	5,6	4,8	5,6	3,9	1,5
Formación bruta de capital fijo	11,4	-5,6	-0,6	0,4	8,0	6,5	9,6	7,2	4,9
Exportaciones de bienes y servicios	16,3	-3,6	1,4	2,7	11,5	6,8	10,8	5,7	1,4
Importaciones de bienes y servicios	21,5	-1,6	1,5	0,7	10,7	8,5	12,8	7,0	4,3
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	27,5	22,1	22,7	22,9	24,7	23,9	25,7	25,4	26,0
Ahorro nacional	24,5	19,5	20,7	21,9	24,0	23,3	25,2	24,6	24,5
Ahorro externo	2,9	2,6	2,0	1,0	0,7	0,5	0,5	0,8	1,5
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-18 683	-17 683	-14 137	-7 190	-5 169	-4 369	-4 375	-8 331	-15 725
Balanza de bienes	-8 337	-9 617	-7 633	-5 779	-8 811	-7 587	-6 133	-10 074	-17 261
Exportaciones FOB	166 121	158 780	161 046	164 766	187 999	214 233	249 925	271 875	291 343
Importaciones FOB	174 458	168 396	168 679	170 546	196 810	221 820	256 058	281 949	308 603
Balanza de servicios	-2 323	-3 558	-4 048	-4 601	-4 607	-4 713	-5 736	-6 305	-7 079
Balanza de renta	-15 017	-13 847	-12 725	-12 313	-10 513	-14 207	-18 455	-18 368	-16 846
Balanza de transferencias corrientes	6 994	9 338	10 269	15 503	18 762	22 138	25 949	26 415	25 461
Balanzas de capital y financiera ^d	25 793	25 008	21 227	16 628	9 227	11 533	3 372	18 617	23 163
Inversión extranjera directa neta	17 789	23 045	22 158	15 183	19 216	15 325	13 558	19 022	21 264
Otros movimientos de capital	8 004	1 963	-931	1 445	-9 989	-3 791	-10 186	-404	1 899
Balanza global	7 110	7 325	7 090	9 438	4 058	7 164	-1 003	10 286	7 438
Variación en activos de reserva ^e	-2 824	-7 325	-7 090	-9 438	-4 058	-7 164	1 003	-10 286	-7 438
Otro financiamiento	-4 286	0	0	0	0	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	94,4	94,0	104,5	108,3	104,6	104,7	105,8	108,1
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	97,4	97,9	98,8	101,6	103,6	104,1	105,1	105,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	6 491	11 161	8 502	4 315	-1 286	-2 674	-15 083	250	6 317
Deuda externa bruta total (millones de dólares)	148 652	144 526	140 099	140 554	139 152	130 731	117 506	141 823	150 142
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	58,7	58,1	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4
Tasa de desempleo abierto ^h	3,4	3,6	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9
Tasa de subempleo visible ^h	7,5	6,9	7,2	6,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	9,0	4,4	5,7	4,0	5,2	3,3	4,1	3,8	6,5
Variación del índice nacional de precios al productor (diciembre a diciembre)	6,4	1,3	9,2	6,8	8,0	3,4	7,3	5,4	7,8
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	-1,1	-1,2	3,4	11,7	4,6	-3,5	0,1	0,2	2,1
Variación de la remuneración media real	6,0	6,7	1,9	1,4	0,3	-0,3	0,4	1,0	0,7
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	14,6	11,0	6,2	5,1	5,4	7,6	6,1	6,0	6,7
Tasa de interés activa nominal ⁱ	16,9	12,8	8,2	6,9	7,2	9,9	7,5	7,6	8,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales	19,7	20,0	20,2	21,2	20,7	21,2	22,0	22,3	23,8
Ingresos tributarios	9,7	10,3	10,6	10,1	9,0	8,8	8,6	9,0	8,3
Gastos totales	20,7	20,6	21,3	21,8	20,9	21,3	21,9	22,3	23,8
Gastos corrientes	18,3	18,2	18,4	19,0	17,8	18,2	18,6	18,7	19,4
Intereses	2,3	2,3	2,0	2,1	1,9	2,0	2,1	1,9	1,6
Gastos de capital	2,4	2,4	2,9	2,8	3,2	3,1	3,3	3,6	4,4
Resultado primario ^k	1,3	1,7	0,9	1,6	1,7	1,9	2,1	1,9	1,6
Resultado global ^k	-1,0	-0,7	-1,1	-0,6	-0,2	-0,1	0,1	0,0	-0,1
Deuda del sector público									
Interna ^l	11,8	12,6	13,8	14,4	13,8	14,6	16,9	17,6	20,8
Externa	13,5	11,5	11,8	11,8	10,4	8,4	5,8	5,4	6,4
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	38,4	38,2	39,0	36,8	33,3	32,2	33,1	34,1	32,9
Al sector público	10,9	11,1	11,4	10,6	10,1	8,7	8,5	8,3	8,2
Al sector privado	15,7	12,9	14,3	14,0	13,2	14,5	16,9	18,4	17,4
Otros	11,8	14,2	13,3	12,0	9,7	9,0	7,8	7,4	7,2
Liquidez de la economía (M3)	39,1	43,3	44,4	45,6	45,0	48,6	49,5	50,4	54,8
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	37,8	41,6	42,9	44,4	43,6	47,1	48,1	49,2	53,4
Depósitos en moneda extranjera	1,3	1,7	1,5	1,2	1,4	1,5	1,4	1,3	1,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Hasta 2003, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1993. Desde 2004, sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, áreas urbanas.

^h Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa, áreas urbanas.

ⁱ Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple.

^j Tasa de interés activa publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^k No incluye el balance no presupuestario.

^l Deuda interna del gobierno federal.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La economía mexicana redujo paulatinamente su dinamismo a lo largo de 2008, en el marco de una desaceleración general de las demandas interna y externa, por lo que el crecimiento del PIB pasó del 3,3% en 2007 al 1,3% en 2008. El consumo privado apenas se elevó un 1,5% (3,9% en 2007) como resultado de la desaceleración del crédito, la pérdida de dinamismo de la masa salarial real y el descenso de las remesas familiares. La inversión se desaceleró de un promedio de crecimiento del 8% anual en los cuatro años previos, a menos del 5% en 2008, a pesar de lo cual se mantuvo como el elemento más dinámico de la demanda, pero en los últimos meses de 2008 (y sobre todo en los primeros de 2009) continuó deteriorándose.

En 2008 se registraron incrementos del 2,1% y del 3,2% en la producción de los sectores de servicios y

agropecuario, respectivamente, y una caída del 0,7% en la industria, donde el retroceso de la manufactura fue fundamental. La desaceleración del dinamismo de los servicios se debió a la atonía del consumo privado, así como a la reducción de los servicios asociados al comercio exterior.

Con respecto a la manufactura, los mayores retrocesos en 2008 ocurrieron en la fabricación de equipos de computación, componentes y accesorios electrónicos y otros equipos (-13,6%) y en la fabricación de insumos textiles (-38,3%). La producción automotriz avanzó un 4% gracias al dinamismo exportador de la primera parte del año. Las exportaciones a la Unión Europea crecieron un 9,8% y representaron el 12,9% de las exportaciones mexicanas de vehículos. Por su parte, los Estados Unidos continuaron siendo el principal destino de la exportación de vehículos mexicanos, un 70,8% del total, pero las ventas a este mercado disminuyeron un 2,4%.

Cuadro 2
MÉXICO: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	3,0	3,0	3,5	3,7	2,6	2,9	1,7	-1,6	-8,2	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	60 269	67 656	70 269	73 681	70 084	79 403	78 467	63 389	50 067	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	62 723	70 112	72 779	77 362	71 732	80 268	84 894	71 709	51 957	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	75 851	77 934	82 168	87 211	91 134	94 045	98 863	95 302	85 636	83 173 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	104,6	105,9	106,8	106,0	106,1	104,0	102,0	120,4	129,6	120,7 ^c
Tasa de desempleo	5,1	4,5	5,1	4,7	4,9	4,3	5,2	5,2	6,4	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	4,2	4,0	3,8	3,8	4,2	5,3	5,5	6,5	6,0	5,7
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	11,0	10,9	11,0	10,9	10,8	10,4	10,3	13,1	14,4	13,3
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	1,4	0,2	0,4	0,9	0,5	0,6	1,5	0,9	0,8	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,8	5,9	6,0	6,2	6,4	6,5	...	7,2	6,7	5,2
Tasa de interés activa ^f	7,4	7,5	7,6	7,8	7,9	7,9	8,5	10,5	9,9	7,8 ^c
Tasa de interés interbancaria	7,4	7,6	7,7	7,9	7,9	8,0	8,5	8,7	8,0	5,9
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^g	99	95	112	149	168	172	252	376	379	233
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	509	551	536	523	547	520	440	396	347	431
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	11,0	11,8	14,5	11,1	4,2	8,2	2,5	4,1	14,1	...
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes)	2,2	2,3	2,5	2,5	2,5	2,8	3,0	3,2	3,4	3,6 ^h

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Datos hasta el mes de mayo.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Costo de captación a plazo en moneda nacional de la banca múltiple.

^f Tasa de interés activa publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^g Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

^h Datos hasta el mes de abril.

La actividad económica en los primeros meses de 2009 continuó a la baja; el PIB cayó un 8,2% en términos reales en el primer trimestre, en buena medida por efecto de la recesión estadounidense que causó una disminución del 29% de las exportaciones manufactureras. El gasto interno se deterioró por las caídas del empleo, el poder adquisitivo del salario, el crédito al consumo y las remesas de trabajadores en el exterior (en el primer trimestre de 2009 estas se redujeron casi un 5,0%). La inversión bruta fija también sufrió embates, tanto en lo que se refiere a maquinaria y equipo como a construcción.

En el primer trimestre del año, la industria manufacturera registró una caída del 13,8%, y las actividades que más declinaron fueron la fabricación de equipo de transporte (-38,3%) y la de equipos de computación, componentes y accesorios electrónicos y otros equipos (-29,0%). Las únicas ramas cuya producción no se redujo fueron

la industria alimentaria y la de bebidas y tabaco, que apenas crecieron un 0,1% y un 0,3%, respectivamente. Como reflejo de la crisis de la industria automotriz estadounidense, la producción mexicana de vehículos se contrajo un 42,3% en el período que va de enero a abril de 2009 con respecto del mismo período del año anterior, y la exportación un 40,7%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación de diciembre de 2008 llegó al 6,5% (es decir, que fue 2,7 puntos porcentuales más elevada que la de 2007), debido sobre todo a incrementos muy marcados en los precios internacionales de las materias primas alimentarias, los metales y la energía. La depreciación del peso a partir de septiembre contribuyó al repunte inflacionario a fines de 2008 e inicios de 2009.

Hasta abril de 2009 la tasa de inflación interanual fue del 6,2%. Este aumento se explica por la evolución del componente no subyacente, en el cual los precios de los productos agropecuarios y, en especial, los de las frutas y verduras, registraron los mayores incrementos; de este modo, el componente no subyacente de la inflación registró una tasa de variación interanual del 7,8%, mientras que el índice de precios subyacente se ubicó en un 5,8%. Se prevé que en los próximos meses descienda el ritmo de crecimiento de los precios, lo que apuntaría a un promedio de inflación anual de alrededor del 4,5%.

La tasa de desocupación abierta a nivel nacional se incrementó del 3,7% en 2007 al 4,0% en 2008 y fue mayor para las mujeres que para los hombres (4,1% y 3,9%, respectivamente). En la actualidad, más de 12 millones de personas trabajan en el sector informal, lo que equivale al 28,1% de la población ocupada.

En el promedio de 2008 casi 280.000 trabajadores se afiliaron al IMSS (un indicador del empleo formal), lo que equivalió a un incremento del 2,0%, pero entre abril de 2008 y el mismo mes de este año, se perdieron 484.000 empleos formales. Tan solo en abril, mes de la contingencia sanitaria, la pérdida fue de poco más de 31.000 empleos, con 21.421 bajas en la manufactura, seguida del comercio y los servicios para empresas, personas y hogares, que sufrieron bajas de 6.773 y 3.197 trabajadores, respectivamente.

Después de su virtual estancamiento en 2007, y continuando con el pobre desempeño de varios años atrás, el personal ocupado en la manufactura decreció un 2,4% en 2008; la productividad laboral avanzó un 2,5%. Las remuneraciones medias reales de la economía en su conjunto subieron un 0,9%, algo menos que el año anterior, con lo que disminuyeron un 1,5% los costos unitarios de la mano de obra.

c) El sector externo

En 2008 se redujo el dinamismo del valor de las exportaciones: un 7,2% respecto del 8,8% de 2007. Las petroleras aumentaron un 17,8% y las no petroleras un 5,2%; las exportaciones de productos extractivos, al igual que en 2007, fueron las de mayor crecimiento (11,2%), mientras que las agropecuarias y las manufactureras se elevaron un 6,5% y un 5,1%, respectivamente.

El incremento de las importaciones de bienes (9,5%) se debió a aumentos del 11,3%, el 7,9% y el 16,4% en las de bienes de consumo, intermedios y de capital, respectivamente. Esto impulsó el ensanchamiento de la brecha comercial en 2008 hasta llegar a más de 17.000 millones de dólares (1,6% del PIB), cifra superior en 7.000 millones a la de 2007. El déficit comercial sin incluir el petróleo rondó los 68.000 millones de dólares (6,2% del

PIB). Dado el aumento de los precios del petróleo, los términos de intercambio mejoraron un 3,7% en 2008.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó con respecto a 2007 y terminó en un 1,5% del PIB; este resultado derivó de la combinación de los déficits de las balanzas comercial (17.261 millones de dólares), de servicios no factoriales (7.005 millones de dólares) y de servicios factoriales (17.152 millones de dólares) y de un superávit en la cuenta de transferencias de 25.461 millones de dólares, en la que las remesas totalizaron 25.137 millones de dólares, lo que significó una disminución del 3,6% con respecto a 2007.

La tendencia negativa del comercio se profundizó en los primeros meses de 2009. Las ventas externas en el primer cuatrimestre del año se desplomaron un 30,5% a consecuencia del agravamiento de la situación de la economía de los Estados Unidos, que acapara el 80% de las exportaciones de México, así como por la falta de financiamiento para la actividad productiva. La contracción de las exportaciones, junto con la baja de la demanda interna, motivó el descenso de casi el 31% en las importaciones. De esta manera, en los primeros cuatro meses de 2009, el déficit de la balanza comercial se ubicó en 1.681 millones de dólares, cifra que es un 39% inferior a la del mismo período de 2008, mientras que el déficit sin incluir exportaciones petroleras ascendió a 9.079 millones de dólares, un 56% menos que el registrado en el mismo período de 2008.

El superávit de la cuenta financiera ascendió a 23.163 millones de dólares, como resultado de los ingresos por concepto de IED, desendeudamiento con el exterior del sector privado no bancario y financiamiento externo destinado a Proyectos de Infraestructura Diferidos en el Registro del Gasto (PIDIREGAS)¹. Por el lado de las erogaciones, hubo egresos por desendeudamiento externo del sector público y de la banca comercial, salidas de inversión de cartera y un aumento de los activos en el exterior de residentes mexicanos.

El ingreso por concepto de IED (la IED neta llegó a 21.264 millones de dólares) fue un 20% inferior al de 2007. Este tipo de inversión se dirigió principalmente a la industria manufacturera (29%) y a la industria extractiva (20%), y los principales emisores fueron los Estados Unidos (41% del total), España (20%) y el Canadá (11%). En el primer trimestre de 2009 las entradas por IED fueron de 2.663 millones de dólares, un 36,5% menos que las del año previo, mientras que las inversiones en el exterior totalizaron 2.939 millones de dólares. De este modo, la IED neta para este período se situó en -273 millones de dólares. Se prevé que en 2009 la IED llegará a alrededor de 15.000 millones de dólares.

¹ Se trata de operaciones financieras fuera del presupuesto.

Nicaragua

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 el PIB real de Nicaragua creció un 3,2% al igual que el año anterior. El PIB por habitante aumentó un 1,9%, tasa similar al promedio observado durante la presente década (2%). La tasa de desempleo experimentó un repunte y se ubicó en el 6,1%. La aceleración de la inflación cedió en el tercer trimestre y esta cerró el año en un 13,8%. El déficit de la cuenta corriente, así como el del gobierno central registraron un incremento.

El 9 de noviembre de 2008 se celebraron elecciones municipales. Los procesos previo y posterior a las elecciones se caracterizaron por conflictos políticos y sociales entre los diversos actores involucrados. Como resultado de ello, algunos miembros de la comunidad internacional con presencia en Nicaragua suspendieron la ayuda al presupuesto y el financiamiento de proyectos de desarrollo, demandando un mayor fortalecimiento de las instituciones.

Los sectores productivos tuvieron un comportamiento mixto. La industria manufacturera y los servicios se desaceleraron, mientras que la agricultura se expandió significativamente. El sector externo resistió los embates de la crisis financiera y económica internacional. Sin embargo, hacia fines del año comenzó a sentir sus efectos adversos. Las exportaciones de bienes crecieron a una tasa similar a la registrada en 2007, mientras que las de servicios experimentaron una contracción. Los flujos de

inversión extranjera directa (IED) y las remesas registraron un mayor crecimiento que el año anterior. El deterioro de los términos del intercambio (-4,4%) obedeció al incremento de los precios de los productos importados.

La CEPAL prevé que el PIB de Nicaragua se reducirá un 1% en 2009 debido a la contracción de la demanda externa y la desaceleración del consumo privado y público. La economía se verá afectada por una reducción de las remesas, las exportaciones y los flujos de IED. Estos efectos comenzaron a sentirse en los últimos meses de 2008 y, con mayor fuerza, en los primeros meses de 2009. El consumo privado se desacelerará debido a la reducción del ingreso real de los hogares, mientras que el consumo público disminuirá ante la caída de los ingresos fiscales. El déficit de la cuenta corriente será menor, producto de una contracción significativa de las importaciones. Dada la disminución de las presiones inflacionarias, se espera una tasa de inflación anual de un dígito.

2. La política económica

En 2008 el gobierno central realizó gastos extraordinarios con el objeto de mitigar los efectos negativos de los choques externos. No obstante, su capacidad para aplicar efectivamente una política fiscal expansiva se vio limitada por la reducción de los ingresos fiscales y la ayuda internacional. Por otra parte, se mantuvieron las políticas monetarias aplicadas en 2007.

a) La política fiscal

El déficit fiscal del gobierno central sin incluir donaciones, como proporción del PIB, se ubicó en un 4,1% (3,3% en 2007), por lo que se revirtió la tendencia de los últimos cuatro años. Si bien las donaciones externas (2,9% del PIB) permitieron reducir el déficit fiscal al 1,2%

del PIB, su magnitud fue considerablemente menor que en 2007 (3,7% del PIB).

Los ingresos tributarios disminuyeron un 4,5% en términos reales, en comparación con un crecimiento del 5% registrado en 2007. La recaudación tributaria aumentó un 14,5% en términos nominales, pero disminuyó en términos reales debido al repunte de la tasa de inflación media anual (19,8%). En consecuencia, la carga impositiva se redujo a un 17,6% del PIB (18,1% en 2007). Los ingresos provenientes de impuestos directos se incrementaron un 1,7%, mientras que los derivados de impuestos indirectos se redujeron un 11,3%. Los impuestos sobre las importaciones se vieron mermados por la reducción o eliminación de los aranceles de diversos productos para contrarrestar el alza de los precios de los alimentos.

El gasto total del gobierno central disminuyó un 1% en términos reales, pese a que en términos nominales creció un 18,6% debido a la alta inflación. Los gastos de capital experimentaron la mayor contracción real (-16,7%) atribuible a las transferencias de fondos de este rubro al gasto corriente. El aumento de las remuneraciones (10,8%) y la compra de bienes y servicios (38,3%) impulsaron la expansión del gasto corriente (6,1%). El gobierno debió realizar gastos extraordinarios destinados a enfrentar el incremento de los precios internacionales, a través de subsidios a la electricidad y los combustibles, y a la compra de alimentos para estabilizar los precios y fortalecer las redes de abastecimiento.

La deuda pública externa se redujo 4,3 puntos porcentuales respecto del PIB, y alcanzó el 55,2% al cierre del año. A diferencia de los dos años anteriores, en 2008 no se observó una reducción significativa como resultado de las condonaciones. Por su parte, la deuda interna también disminuyó y finalizó el año en un 17,1% del PIB (19,8% en 2007). No obstante, cabe mencionar que el gobierno de Nicaragua aún no incorpora en las cuentas públicas los ingresos recibidos en el marco de la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe (ALBA).

Los ingresos totales del gobierno central se redujeron significativamente en los primeros meses de 2009 debido a la desaceleración de la actividad económica, lo que ha obligado a contener el gasto corriente y reajustar el presupuesto. Además, disminuyeron las donaciones externas de apoyo directo al presupuesto. Según estimaciones preliminares se prevé que la reducción por estos dos conceptos podría ser superior a 2,5 puntos porcentuales respecto del PIB en 2009.

En enero el gobierno presentó el Programa de defensa de la producción, el crecimiento y el empleo 2009 orientado a hacer frente a la crisis económica. El programa se concentra principalmente en la estabilidad financiera y la cooperación externa; la inversión pública; el apoyo a la producción y la inversión privada; la promoción del empleo solidario; y la

austeridad fiscal. La ejecución del programa, en especial las medidas que requieren de un monto significativo de recursos financieros, se verá limitada por la disminución de los ingresos del gobierno central.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Para contener las presiones inflacionarias, se mantuvo la tasa de deslizamiento en un 5% anual, pese al deterioro de los términos del intercambio y el creciente empeoramiento de la brecha externa. De esta manera, hacia fines del año el tipo de cambio nominal oficial llegó a 19,8 córdobas por dólar. A su vez, el tipo de cambio real bilateral respecto del dólar de los Estados Unidos se apreció un 9,1% (promedio anual), mientras que el tipo de cambio real efectivo (con respecto a las monedas de los principales socios comerciales del país) lo hizo un 5,2%.

Los agregados monetarios tuvieron un crecimiento nominal significativamente menor que el registrado en 2007, lo que se atribuye a la desaceleración de la actividad económica hacia fines del año. El M1, que incluye el efectivo en circulación y los depósitos en cuenta corriente, tuvo un incremento nominal del 2,8% (23,6% en 2007), debido también a los esfuerzos realizados para contener la inflación. Por su parte, los depósitos a plazo en moneda nacional se redujeron un 11%. En contraste, los depósitos en dólares aumentaron un 11,5%, por lo que su participación en la liquidez ampliada (M3) pasó del 65,4% en 2007 al 68,2% en 2008, fenómeno vinculado con la alta inflación.

La cartera crediticia de las sociedades de depósitos creció un 12,3% en términos nominales, en comparación con el 31,6% registrado en 2007. Este resultado obedece a las medidas precautorias del sector bancario frente a la crisis financiera internacional, así como a la desaceleración de la actividad económica hacia fines del año. Los créditos personales y de tarjetas de crédito se vieron particularmente afectados. Por el contrario, los créditos al sector comercial y agrícola continuaron expandiéndose.

La tasa de encaje legal se mantuvo en el 16,25%, pero el sistema financiero presentó un exceso de encaje como medida precautoria ante la coyuntura internacional. A fines de 2008, la tasa de interés nominal pasiva para los depósitos en moneda nacional alcanzó un 6,9%, cifra levemente superior a la observada al cierre de 2007 (6,6%). De igual forma, la tasa de interés nominal activa en moneda nacional se elevó 70 puntos básicos y alcanzó el 13,6%. Este aumento obedeció a la menor disponibilidad de liquidez producto de la crisis financiera internacional. Las tasas de interés reales pasiva y activa, en moneda nacional, fueron negativas durante todo el año y en diciembre se ubicaron en el -6,1% y el -0,2%, respectivamente. La efectividad de estos instrumentos de política monetaria siguió viéndose afectada por la

alta dolarización de la economía y la falta de un mayor desarrollo del sistema financiero local.

Las reservas internacionales netas ajustadas del banco central disminuyeron 27 millones de dólares y alcanzaron los 710 millones en diciembre de 2008. Esto obedece a una menor demanda de córdobas y una reducción de las transferencias del gobierno central debido al retraso en la entrada de recursos externos destinados al apoyo presupuestario. El banco central mantiene su compromiso de mantener niveles de reservas internacionales que garanticen la convertibilidad efectiva.

Se estima que en 2009 el banco central mantendrá el ritmo de deslizamiento del tipo de cambio (5% anual). Asimismo, se espera que ante la reducción de las tasas de interés internacionales y la menor inflación interna, las tasas de interés en Nicaragua presenten una tendencia a la baja. En junio las reservas internacionales netas ajustadas alcanzaban los 622 millones de dólares y los agregados monetarios registraban variaciones negativas en términos nominales.

c) La política comercial

En 2008 la política comercial estuvo orientada a continuar con las negociaciones iniciadas en años anteriores, así como a crear condiciones favorables para una mayor diversificación de los mercados de destino de las

exportaciones mediante la suscripción de nuevos tratados o acuerdos comerciales. El gobierno dio seguimiento a las negociaciones de la Ronda de Doha y continuó con las negociaciones sostenidas con los países integrantes de la Comunidad del Caribe (CARICOM) a fin de lograr la adhesión de Nicaragua (junto con El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá) al tratado de libre comercio entre Costa Rica y la CARICOM.

En materia de integración centroamericana, destaca la conclusión de la negociación y suscripción del Plan Plurianual 2009-2011 del Sistema de la Integración Centroamericana. En el marco de la firma de un Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea en 2008 se llevaron a cabo cinco rondas de negociaciones. Se espera que estas concluyan en 2009. Entre los principales logros alcanzados en 2008 destacan la consolidación del Sistema Generalizado de Preferencias plus (SGP+) y la elaboración de la lista de oferta de bienes y servicios de Nicaragua.

En enero de 2008 entró en vigor el acuerdo de libre comercio con la provincia china de Taiwán. En mayo se suscribió el protocolo de inversión de dicho tratado. Por último, como parte de las acciones encaminadas a facilitar las condiciones para ampliar los mercados de destino, se lograron acercamientos con los gobiernos de Cuba, la Federación de Rusia y la República Bolivariana de Venezuela, con el objetivo de iniciar negociaciones comerciales en un futuro cercano.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008, a pesar de las condiciones externas desfavorables, la actividad económica de Nicaragua registró la misma tasa de crecimiento que en 2007. El consumo (4%) y la inversión (11,1%) se expandieron y alcanzaron tasas similares a las registradas el año anterior. Las exportaciones se redujeron al 5,1%, en comparación con el 9% en 2007. El crecimiento de las importaciones (9,6%) siguió afectando el dinamismo de la economía. El aumento de la inversión bruta fija obedeció a mayores flujos de IED, destinados en particular a maquinarias y equipos de los sectores de las telecomunicaciones y la energía. La expansión del consumo estuvo asociada al incremento de las remesas familiares, lo que ayudó a contrarrestar el efecto negativo de la inflación en los primeros tres trimestres del año. Por su parte, las exportaciones se vieron afectadas por la menor demanda externa.

A lo largo de 2008, la tasa de variación del índice mensual de actividad económica (IMAE) presentó una tendencia a la baja, continuando con el comportamiento observado desde mediados de 2007. La desaceleración de la actividad económica se acentuó en los últimos meses del año. En el primer semestre de 2008 la economía nicaragüense se vio beneficiada por precios de exportación favorables, en un contexto de demanda externa aún creciente y de remesas dinámicas, a pesar de los choques externos negativos atribuibles al alza de los precios de los combustibles y las materias primas. Estos aspectos se revirtieron en el segundo semestre, en particular hacia fines del año.

En 2008, el sector que presentó la mayor expansión fue la agricultura (5%), seguido de los servicios gubernamentales (4,9%). Este dinamismo obedece al aumento de las áreas sembradas, la recuperación de la producción luego de los daños causados por efectos climáticos negativos ocurridos

Cuadro 1
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	4,1	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	3,9	3,2	3,2
Producto interno bruto por habitante	2,4	1,5	-0,6	1,2	4,0	2,9	2,5	1,8	1,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	12,1	2,7	-0,3	1,9	5,7	4,6	3,4	-2,4	5,0
Explotación de minas y canteras	-15,5	13,6	5,6	-10,6	20,0	-10,4	-3,4	-7,4	-3,6
Industria manufacturera	4,3	5,9	2,1	2,4	9,0	5,6	6,5	7,4	2,2
Electricidad, gas y agua	8,9	8,3	1,4	5,1	4,4	3,6	2,7	2,3	3,2
Construcción	-1,0	2,1	-13,3	2,7	12,1	7,3	-3,2	-2,6	-2,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1,7	1,6	3,3	1,4	4,6	2,3	3,9	4,7	3,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,9	3,7	2,7	9,7	4,8	6,7	4,4	7,5	3,6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,1	3,9	2,3	6,8	7,2	4,0	5,6	8,2	2,7
Servicios comunales, sociales y personales	2,3	5,1	2,0	2,4	2,2	4,0	4,4	3,4	3,6
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	5,2	4,1	3,6	2,1	2,1	3,6	4,0	4,1	4,0
Consumo del gobierno	4,8	-2,9	-4,6	5,6	3,2	6,9	8,0	4,0	4,8
Consumo privado	5,3	4,9	4,5	1,8	2,0	3,3	3,6	4,1	4,0
Inversión interna bruta	-16,8	-8,4	-7,1	-1,0	10,7	11,3	-1,5	10,8	-40,0
Exportaciones de bienes y servicios	12,5	7,3	-3,5	9,2	17,1	7,7	12,6	9,0	5,1
Importaciones de bienes y servicios	-4,7	0,7	-0,1	3,5	8,2	8,6	6,8	12,4	9,6
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	31,0	28,2	26,1	25,9	28,0	30,1	30,2	33,2	33,3
Ahorro nacional	9,6	8,7	7,6	9,7	13,5	15,0	16,7	15,7	10,1
Ahorro externo	21,4	19,5	18,5	16,2	14,5	15,1	13,4	17,6	23,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-842	-805	-744	-663	-649	-734	-710	-1 001	-1 475
Balanza de bienes	-921	-910	-939	-971	-1 088	-1 302	-1 451	-1 759	-2 173
Exportaciones FOB	881	895	914	1 056	1 369	1 654	2 034	2 336	2 675
Importaciones FOB	1 802	1 805	1 853	2 027	2 457	2 956	3 485	4 094	4 848
Balanza de servicios	-129	-141	-130	-119	-123	-140	-134	-182	-209
Balanza de renta	-202	-240	-206	-198	-192	-150	-129	-135	-161
Balanza de transferencias corrientes	410	486	530	625	755	857	1 003	1 075	1 068
Balanzas de capital y financiera ^d	644	542	531	441	531	670	772	1 093	1 460
Inversión extranjera directa neta	267	150	204	201	250	241	287	382	626
Otros movimientos de capital	377	392	327	239	281	429	485	711	834
Balanza global	-198	-263	-213	-222	-118	-64	62	92	-14
Variación en activos de reserva ^e	16	110	-69	-55	-160	-6	-186	-173	-30
Otro financiamiento	182	153	282	278	278	70	124	80	45
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	101,2	103,3	106,9	107,7	108,3	106,9	110,8	105,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	88,4	87,0	84,1	82,5	81,4	79,4	78,6	75,2
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	624	455	607	520	616	590	768	1 039	1 344
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	6 660	6 374	6 363	6 596	5 391	5 348	4 527	3 385	3 512
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	53,8	57,5	...	53,7	53,1	53,8	51,4	51,1	53,3
Tasa de desempleo abierto ^h	7,8	11,3	11,6	10,2	9,3	7,0	7,0	6,9	8,0
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre) ⁱ	9,9	4,7	4,0	6,6	8,9	9,6	10,2	16,2	12,7
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	7,4	5,4	6,6	6,0	5,5	2,6	6,1	6,3	5,0
Variación de la remuneración media real	0,0	1,0	3,5	1,9	-2,2	0,2	1,4	-1,8	-6,0
Tasa de interés pasiva nominal ^j	10,8	11,6	7,8	5,6	4,7	4,0	4,9	6,1	6,6
Tasa de interés activa nominal ^k	18,1	18,6	18,3	15,5	13,5	12,1	11,6	13,0	13,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Sector público no financiero									
Ingresos totales ^l	24,0	23,0	24,3	26,6	28,9	29,6	31,7	32,8	31,8
Ingresos corrientes	19,4	20,1	21,2	22,8	25,3	26,2	27,4	28,8	28,6
Ingresos tributarios	18,1	17,2	18,0	19,9	20,6	21,7	22,8	23,7	23,4
Gastos totales	28,5	29,6	26,3	28,9	30,3	30,5	31,0	31,5	32,5
Gastos corrientes	16,7	23,7	20,7	22,2	22,9	24,1	26,0	26,4	28,2
Intereses	2,2	2,2	2,2	3,1	2,1	1,9	1,8	1,5	1,2
Gastos de capital	11,7	6,0	5,6	6,6	7,4	6,5	5,0	5,1	4,3
Resultado primario	-2,3	-4,4	0,3	0,8	0,8	1,0	2,5	2,8	0,4
Resultado global	-4,5	-6,6	-1,9	-2,3	-1,4	-0,9	0,7	1,3	-0,7
Deuda del sector público no financiero	114,7	111,3	134,1	138,0	100,7	92,8	69,1	43,3	39,3
Interna	0,0	0,0	21,5	22,5	21,5	21,1	18,9	16,8	14,2
Externa	114,7	111,3	112,6	115,5	79,3	71,7	50,2	26,4	25,1
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	...	78,0	79,7	80,7	71,4	67,3	62,8	61,5	56,4
Al sector público	...	74,7	72,7	68,2	56,4	48,1	39,8	33,1	29,2
Al sector privado	...	17,7	19,6	22,9	25,4	29,3	33,7	39,3	37,6
Otros	...	-14,4	-12,5	-10,4	-10,4	-10,1	-10,7	-10,9	-10,4
Liquidez de la economía (M3)	37,5	37,4	40,0	41,8	43,0	41,3	39,4	41,2	37,5
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	12,9	12,4	12,1	13,4	14,4	13,5	13,6	14,3	11,9
Depósitos en moneda extranjera	24,6	25,0	27,9	28,4	28,6	27,8	25,8	27,0	25,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total urbano.

ⁱ Índice de precios al consumidor, área metropolitana de Managua.

^j Promedio ponderado de depósitos a 30 días.

^k Promedio ponderado de préstamos a corto plazo.

^l Incluye donaciones.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

en 2007 y el auge del ciclo bienal del café. La industria manufacturera experimentó una desaceleración significativa (un 2,2% en comparación con el 7,4% en 2007) debido a la menor producción de textiles y prendas de vestir, actividad concentrada en las zonas francas. Los sectores del transporte y las comunicaciones (3,6%), así como el comercio, los restaurantes y hoteles (3,3%) tuvieron un crecimiento menor que en 2007. La construcción registró una tasa negativa (-2,8%) por tercer año consecutivo.

En los primeros cuatro meses de 2009, el IMAE experimentó una contracción media del 5,7% (en comparación con el crecimiento del 5% en igual período de 2008). Los sectores más afectados son la construcción (-21,3%), la agricultura (-13,3%) y el comercio (-6,5%).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En 2008 la inflación acumulada (13,8%) fue menor a la registrada en 2007 (16,9%), pese al repunte significativo observado a mitad del año. La tasa de inflación interanual

alcanzó un nivel máximo en agosto (23,9%) y luego disminuyó rápidamente. El marcado incremento de los precios internacionales del petróleo y los alimentos afectó directamente a los precios internos. De igual manera, la reducción de dichos precios internacionales se tradujo en una menor inflación interna. Los precios de los alimentos y las bebidas tuvieron la mayor variación acumulada (22,5%). La inflación subyacente (14,5%) finalizó el año por encima de la inflación general debido a que no incluye los precios de los combustibles.

La tasa de desempleo abierto nacional repuntó significativamente al pasar del 4,9% en 2007 al 6,1% en 2008. La población económicamente activa nacional creció un 5,6%, superando a la tasa de ocupación que registró un incremento del 4,3%. De acuerdo con datos de la encuesta de hogares, la tasa de ocupación informal subió levemente del 62,7% al 63,5% de la población ocupada. El salario medio nominal creció un 7,8%, lo que no compensó la inflación media observada en 2008. Ello se tradujo en una disminución del salario real medio del 10,2%.

Cuadro 2
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	4,3	4,2	3,9	3,7	3,7	1,7	...
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	310	310	292	291	399	413	385	292	355	...
Importaciones de bienes CIF (millones de dólares)	741	859	913	1 085	1 010	1 165	1 158	1 005	771	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	896	1 009	1 036	1 103	1 073	1 123	1 165	1 141	1 078	1 143
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	110,8	110,9	111,6	109,8	108,3	107,0	105,1	101,1	101,1	104,1 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	9,0	9,0	10,9	16,2	18,9	22,7	23,0	12,7	7,1	3,1 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (córdobas por dólar)	18,1	18,3	18,6	18,8	19,0	19,3	19,5	19,7	20,0	20,2
Remuneración media real (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-1,9	-0,7	-0,3	-4,2	-5,0	-5,6	-7,0	2,6	-0,2	...
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,7	5,9	6,4	6,3	6,7	6,5	6,4	6,7	6,5	6,5 ^d
Tasa de interés activa ^f	12,7	13,2	13,2	13,0	13,6	12,6	13,1	13,4	14,4	14,2 ^d
Tasa de interés interbancario	44,0	42,5	27,0	8,3	9,6	10,1	11,3	11,2	11,6	11,6 ^d
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	14,1	12,9	8,9	10,5	8,0	7,2	10,8	7,7	5,9	...
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	2,1	2,3	2,5	2,4	2,8	2,8	3,1	3,0	2,8	2,7 ^g

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1994.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Promedio ponderado de los depósitos a 30 días.

^f Promedio ponderado de los préstamos a corto plazo.

^g Datos hasta el mes de abril.

En los primeros cinco meses de 2009, se redujo significativamente la inflación. A mayo, la variación interanual fue del 4,1%, en comparación con el 21,8% en igual período de 2008. La inflación acumulada en los primeros cinco meses del año fue prácticamente nula (0,1%, en comparación con el 9,5% en el mismo período de 2008). Este resultado obedece a la reducción de los precios internacionales de los alimentos y la desaceleración de la actividad económica.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se amplió del equivalente al 17,6% del PIB en 2007 al 23,2% en 2008. Este incremento se debió principalmente al deterioro de los términos de intercambio. Las exportaciones de bienes, incluidas las zonas francas, alcanzaron un valor de 2.675 millones de dólares en 2008, lo que significó un incremento anual del 14,5%, en comparación con el 14,8% registrado en 2007. La variación en las exportaciones

se debió en un 45% al mayor volumen exportado y el resto al alza de los precios. La moderada expansión de las exportaciones de las zonas francas (5,9%) contrasta con el gran dinamismo de las exportaciones tradicionales (14,2%) y del resto de las exportaciones (30,1%). Entre las exportaciones tradicionales destaca el aumento de las ventas externas de productos primarios, como consecuencia del incremento de los precios internacionales de estos y, en el caso de los productos agrícolas, como consecuencia de las mejores condiciones climáticas respecto de 2007.

Por segundo año consecutivo, las importaciones de bienes crecieron a una tasa más elevada (18,4%) que las exportaciones, sumando 4.848 millones de dólares hacia fines de 2008. Los principales productos de importación fueron el petróleo crudo, los medicamentos para uso humano, el diesel y la gasolina. La balanza comercial de bienes tuvo un déficit de 2.173 millones de dólares, un 23,6% superior al registrado en 2007. Este saldo fue equivalente al 34,1% del PIB. De igual manera, el saldo negativo de la balanza de servicios se amplió 209 millones

de dólares, en comparación con los 182 millones registrados en 2007, lo que obedece principalmente a la expansión de los egresos por concepto del transporte (30,4%).

Los términos del intercambio se deterioraron por octavo año consecutivo (-4,4% con respecto al año anterior), lo que explica el empeoramiento de la balanza de bienes atribuible al incremento de los precios de los combustibles y las materias primas.

Los ingresos por concepto de remesas familiares alcanzaron una cifra de 818 millones de dólares (740 millones en 2007). En consecuencia, la tasa de crecimiento anual fue superior a la del año anterior (10,7% en comparación con el 6% en 2007). Sin embargo, hacia fines de 2008 se observó una fuerte desaceleración y en los primeros meses de 2009 registraron una contracción.

La cuenta financiera tuvo un saldo positivo de 596 millones de dólares, monto que, junto con el superávit de la cuenta de capital, ayudó a financiar parcialmente el

déficit de la cuenta corriente. El resto de este déficit fue cubierto por un saldo positivo de la cuenta de errores y omisiones (502 millones de dólares). En 2008 los flujos de IED sumaron 626 millones de dólares, en comparación con los 382 millones en 2007. Este crecimiento significativo obedece principalmente a las cuantiosas inversiones para la generación de energía (270 millones de dólares).

Se prevé que en 2009 disminuirá el déficit de la cuenta corriente debido al mejoramiento de los términos del intercambio y la contracción de las importaciones. Además se reducirán los flujos de IED. En los primeros cuatro meses de 2009, las exportaciones de bienes sumaron 470 millones de dólares (81 millones menos que en el mismo período de 2008), mientras que las importaciones alcanzaron 977 millones de dólares (364 millones menos que en 2007). Como resultado, el déficit de la balanza comercial se redujo de 790 millones de dólares a 507 millones en los primeros tres meses de 2008 y 2009, respectivamente.

Panamá

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008 la economía panameña mantuvo el intenso ritmo de crecimiento del PIB real (9,2%) y se expandió en promedio un 8,8% en los últimos cinco años. El sector público no financiero (SPNF) presentó un leve superávit equivalente al 0,4% del PIB, cifra inferior al 3,5% registrado en 2007. Este resultado obedece a la reducción en la recaudación de fondos y el aumento de los gastos corrientes para mitigar los efectos del alza de los precios de los alimentos y el petróleo en el primer semestre del año.

En septiembre de 2008, la tasa de inflación se elevó al 10% anual debido al alza de los precios del petróleo y los alimentos. Sin embargo, dada la apreciación del dólar y la reducción de los precios de los bienes importados, esta cerró el año en un 6,5%.¹ La cuenta corriente registró un déficit equivalente al 12,1% del PIB y superó en 4,8 puntos porcentuales al del año anterior. A agosto de 2008 las tasas de desempleo total y abierto se redujeron del 6,4% al 5,6% y del 4,7% al 4,2% respectivamente.

El candidato de la oposición Ricardo Martinelli ganó las elecciones en mayo de 2009 y asumió el poder el 1° de julio. Su programa incluye una propuesta para cambiar el régimen tributario a través de la aplicación de un impuesto sobre la renta a tasa uniforme, así como medidas destinadas a combatir la delincuencia.

A pesar de la resiliencia mostrada por la economía panameña en 2008, se espera una fuerte desaceleración del ritmo de crecimiento en 2009 y 2010 debido

a la crisis financiera internacional. Para 2009 la CEPAL prevé una tasa de crecimiento del 2,5%. Se espera que la contracción (o desaceleración) del sector de la construcción de viviendas privadas se vea parcialmente compensada por la inversión pública en proyectos de viviendas sociales, infraestructura y obras del Canal de Panamá. Se prevé también que, como consecuencia de la disminución del volumen de comercio mundial, no aumentarán los ingresos del Canal de Panamá en 2009 como en años anteriores a pesar del incremento del peaje.

Por otra parte, en 2009 se espera un estancamiento de la demanda de servicios de turismo, aunque es posible que se recupere en 2010. Asimismo, es probable que el desempleo abierto se incremente en 2009 y que aumente la tasa de pobreza a nivel nacional. Finalmente, la desaceleración de la actividad económica podría afectar la recaudación fiscal debido al incremento de las transferencias hacia sectores vulnerables, lo que tendría implicaciones fiscales en el corto plazo.

2. La política económica

En 2008 la política económica se orientó a ejecutar el programa de obras públicas, asegurar el bienestar de la

población pobre en respuesta al alza de los precios de los alimentos y el petróleo, y a hacer frente a la crisis financiera en el último trimestre de 2008.

¹ Se refiere al índice de precios al consumidor en los distritos de Panamá y San Miguelito.

a) La política fiscal

En 2008 el sector público no financiero registró un superávit de 97,8 millones de dólares, equivalente al 0,4% del PIB. Este superávit disminuyó con respecto a 2007 en que registró un excedente del 3,5% del PIB. El superávit del gobierno central también se redujo, al pasar del 1,2% del PIB en 2007 al 0,3% en 2008.

Este deterioro obedece a un incremento de los gastos totales del gobierno central del 15,9% en términos reales, mientras que los ingresos registraron una menor expansión (10,2%). El aumento de los gastos se atribuye a los gastos de operación y a las transferencias, principalmente las de subsidios, tanto al gas licuado como de la canasta básica. Los gastos de capital se elevaron significativamente con respecto al año anterior (49,4% en términos reales) debido a las inversiones en obras públicas como carreteras, infraestructura social y viviendas.

Luego de varios cambios en sus procedimientos, la Dirección General de Ingresos (DGI) ha logrado mejorar su capacidad para recaudar impuestos. En consecuencia, los ingresos tributarios crecieron un 7,2% en términos reales, cifra inferior al 14,0% registrado en 2007. Los ingresos por concepto de los impuestos directos se incrementaron un 5,7%, mientras que los ingresos derivados de los impuestos indirectos lo hicieron un 8,8%.

En diciembre de 2008 la Asamblea Nacional aprobó el Presupuesto General del Estado para el año fiscal 2009 por un monto de 9.763,3 millones de dólares. Parte importante de este presupuesto cubre las inversiones públicas para las cuales se destinan 3.401 millones de dólares. Las obras están dirigidas principalmente a infraestructura en salud, educación y transporte.

En enero de 2009 entró en vigor la nueva ley de responsabilidad social fiscal que fija el límite máximo de déficit fiscal en un 1% del PIB. Asimismo, estipula que el gobierno debe disminuir la relación entre la deuda pública y el PIB a no más del 40%, lo que implica reducir el monto de la deuda soberana en 2.800 millones de dólares en un lapso de siete años. La ley prohíbe que las entidades públicas que no cuenten con suficientes recursos presupuestarios durante un período fiscal contraigan obligaciones en los últimos seis meses de mandato.

La ley establece además que durante los últimos seis meses de un período de gobierno no podrá comprometerse más del 50% del presupuesto anual de operaciones. Cada nuevo gobierno deberá presentar un plan de inversión para sus cinco años de gestión y todas las inversiones cuyo costo supere los 10 millones de dólares deberán contar con un estudio de factibilidad o de impacto social. En caso de emergencias o períodos de recesión, la misma ley contempla contingencias que permiten exceder este

límite cuando el crecimiento del PIB anual caiga por debajo del 1%. Frente a esta situación, es posible ampliar el límite máximo hasta un 3% del PIB durante un año y un 2% el año siguiente.

En 2008 la deuda externa del gobierno central aumentó 197,0 millones de dólares (0,9% del PIB) debido a un incremento de la deuda contraída con los organismos multilaterales (109,1 millones de dólares) y con instituciones privadas (102,7 millones). Por su parte la deuda contraída con acreedores bilaterales y oficiales disminuyó 14,8 millones de dólares. En cambio, la deuda interna del gobierno se redujo 257 millones de dólares (1,1% del PIB). En marzo de 2009, el Gobierno de Panamá colocó 323 millones de dólares en el mercado externo, lo que constituye un resultado notable en el contexto de la crisis financiera internacional.

b) El centro bancario internacional y la política crediticia

Hacia fines de 2008, el sector financiero comenzó a mostrar señales de desaceleración debido a la crisis financiera mundial. Se observó una reducción de los depósitos a plazo en el sistema bancario panameño y una disminución de los depósitos a la vista de las empresas. Entre diciembre de 2008 y marzo de 2009, los depósitos a plazo aumentaron solo un 0,4%, en comparación con el 5,5% registrado en igual período del año anterior. En diciembre de 2008 los depósitos particulares sumaban 3.764 millones de dólares, monto que a fines de marzo de 2009 se redujo 163 millones.

Los activos del sistema bancario de Panamá mantuvieron el ritmo de crecimiento acelerado de los últimos años, al pasar de 45.642 millones de dólares en 2007 a 53.427 millones en 2008. Este aumento (17,1%) es levemente inferior al registrado en 2007 (20,0%), pese a que todavía representa una expansión significativa.

La banca en Panamá, tanto extranjera como nacional, ha registrado tasas de interés reales activas y pasivas positivas a lo largo de los últimos cinco años. Sin embargo, en 2008, como resultado del alza del índice de precios, estas tasas de interés se volvieron levemente negativas con la excepción de las tasas de interés activas para el consumo personal y las tarjetas de crédito. Las tasas de interés pasivas en la banca extranjera y nacional, tanto para personas naturales como jurídicas, fueron negativas a partir del último trimestre de 2007.

Los créditos otorgados por el sistema bancario nacional crecieron un 12,6% en 2008, en comparación con el 19,6% en 2007. Además del aumento significativo de los créditos al sector de construcción (47,2%), también se observó un inusitado incremento de los créditos a la industria (55,4%).

En enero de 2009 el gobierno adoptó el Programa de Estímulo Financiero (PEF) con el objeto de inyectar recursos financieros al sistema y enfrentar la contracción del crédito. El PEF ha recibido financiamiento (1.110 millones de dólares) del Banco Interamericano del Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y el mismo Banco Nacional de Panamá. El Banco Nacional de Panamá administra estos recursos a través de un fideicomiso. Este fideicomiso otorga créditos a las instituciones bancarias y financieras, que a su vez conceden créditos a sus clientes de acuerdo con sus estándares normales. Sin embargo, su ejecución ha sido lenta y hasta abril de 2009 solo se habían otorgado 18 millones de dólares en préstamos a la banca.

Por otra parte se ha propuesto que el Banco Nacional de Panamá, que cuenta con 2.300 millones de dólares en bancos internacionales, asigne estos fondos a un programa destinado a canalizar los créditos hacia los sectores productivos nacionales. Una iniciativa de esta naturaleza ya se probó en crisis anteriores, tales como la de comienzos de los años noventa, cuando el gobierno de Guillermo Endara estableció un programa de colocación de fondos en los bancos privados a fin de proporcionar liquidez al mercado nacional.

c) La política comercial

Dentro de las prioridades del Gobierno de Panamá en materia de comercio internacional se encuentra la ratificación del acuerdo bilateral con los Estados Unidos que se firmó en junio de 2007, pero que no se ratificó en 2008. Dado que Panamá ha demostrado su compromiso para responder a las preocupaciones de los Estados Unidos con respecto a los derechos del trabajador, la protección de la propiedad intelectual y los estándares ambientales, es posible que dicho acuerdo se ratifique en 2009.

En 2008 Panamá firmó un tratado de libre comercio con Costa Rica, con lo cual ya mantiene acuerdos de este tipo con todos los países centroamericanos. Esto le permite participar activamente en la creación de un sistema aduanero común, así como en un acuerdo de asociación regional con la Unión Europea. Panamá sigue buscando oportunidades para suscribir acuerdos bilaterales con Canadá y México. Además, es probable que intente formalizar las relaciones de comercio con China. El intercambio comercial entre ambos países se ha incrementado mucho en los últimos años, al pasar de los 60,9 millones de dólares en 2004 a 426,7 millones en 2007. Las importaciones desde China representan más del 85% del valor total del comercio entre China y Panamá.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 el PIB real creció un 9,2% impulsado principalmente por los sectores de la construcción (30%), el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones (15,7%) y los hoteles y restaurantes (9,3%). La demanda interna creció un 10% en términos reales, en comparación con el 12,9% registrado en 2007. De igual manera, en 2008 el consumo interno subió un 6,3% en términos reales con respecto al 9,7% de 2007.

El valor agregado de la construcción creció un 30% al año, es decir 9,7 puntos más que en 2007. En 2008, y desde 2006, ha registrado una tasa de crecimiento media del 22,9%. Este resultado se atribuye a la ejecución de inversiones públicas y privadas en proyectos residenciales, no residenciales y obras de ingeniería civil como los proyectos hidroeléctricos, los trabajos relacionados con la segunda fase de la

construcción del corredor norte, la autopista Panamá-Colón, el saneamiento de la bahía de Panamá y las obras realizadas por la Autoridad del Canal de Panamá como parte de la ampliación del mismo.

En 2008 el sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones presentó un crecimiento real del 15,7%, levemente por debajo del registrado en 2007. El sector portuario creció un 12,9% debido al incremento del movimiento de contenedores (14,2%). Las operaciones del Canal de Panamá se expandieron un 7,1%, sobre todo por el incremento de los servicios prestados a las naves (16,9%). No obstante, se observó una desaceleración del tránsito de buques, con un crecimiento de solo un 0,2%, y una disminución del total de toneladas netas transportadas. Las telecomunicaciones mostraron un mayor dinamismo (21,8%) debido al aumento del uso de teléfonos celulares y la mayor difusión y uso de líneas telefónicas, servicios de Internet y llamadas internacionales.

Cuadro 1
PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,7	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	11,5	9,2
Producto interno bruto por habitante	0,8	-1,3	0,4	2,3	5,6	5,4	6,7	9,7	7,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	9,6	6,5	3,3	9,3	1,4	2,6	4,2	1,7	6,0
Explotación de minas y canteras	-10,6	-4,1	18,1	35,4	12,5	0,1	17,2	22,7	29,8
Industria manufacturera	-7,2	-6,3	-2,6	-3,4	2,1	4,2	3,9	5,5	3,8
Electricidad, gas y agua	9,3	-4,7	6,9	1,4	6,1	5,6	3,3	9,2	5,1
Construcción	1,3	-21,8	-7,1	32,5	13,9	1,0	18,4	20,3	30,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	3,8	3,7	-0,9	2,4	11,9	9,2	11,2	9,3	7,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	12,5	2,5	2,0	10,9	14,9	11,8	13,7	17,3	15,7
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	5,9	-0,5	-0,2	0,5	3,3	10,0	9,1	11,5	4,6
Servicios comunales, sociales y personales	-0,4	3,9	4,5	1,8	3,3	0,9	3,3	5,4	4,2
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	0,2	3,9	7,3	7,3	3,9	8,1	4,2	9,7	6,3
Consumo del gobierno	1,8	8,1	9,1	0,4	1,9	4,1	3,1	5,9	6,0
Consumo privado	-0,1	3,1	6,9	8,7	4,3	8,8	4,4	10,4	6,3
Inversión interna bruta	-7,3	-25,7	-5,6	23,3	9,4	6,4	16,6	33,2	23,7
Exportaciones de bienes y servicios	18,5	0,3	-2,5	-10,1	18,5	11,3	11,1	15,0	7,0
Importaciones de bienes y servicios	10,3	-4,3	0,7	-3,5	14,4	11,2	7,4	19,3	8,5
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	24,1	17,6	15,7	19,0	18,7	18,4	19,5	23,5	30,9
Ahorro nacional	18,4	16,2	15,0	14,8	11,6	11,8	16,4	16,2	18,8
Ahorro externo	5,8	1,4	0,8	4,1	7,1	6,6	3,1	7,3	12,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-673	-170	-96	-537	-1 003	-1 022	-527	-1 422	-2 792
Balanza de bienes	-1 143	-696	-1 035	-1 202	-1 537	-1 558	-1 712	-3 182	-4 714
Exportaciones FOB	5 839	5 992	5 315	5 072	6 080	7 375	8 478	9 338	10 289
Importaciones FOB	6 981	6 689	6 350	6 274	7 617	8 933	10 190	12 521	15 003
Balanza de servicios	854	890	968	1 240	1 337	1 420	2 210	2 818	3 262
Balanza de renta	-560	-590	-272	-809	-1 020	-1 126	-1 278	-1 311	-1 579
Balanza de transferencias corrientes	177	226	244	234	217	242	253	253	238
Balanzas de capital y financiera ^d	595	803	242	269	608	1 697	699	2 044	3 377
Inversión extranjera directa neta	624	467	99	818	1 019	918	2 498	1 907	2 402
Otros movimientos de capital	-29	336	143	-548	-411	779	-1 799	137	975
Balanza global	-77	633	146	-267	-395	675	172	622	585
Variación en activos de reserva ^e	109	-622	-138	267	396	-521	-162	-611	-579
Otro financiamiento	-32	-11	-8	1	-1	-154	-10	-10	-5
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	103,1	101,2	103,2	108,4	110,9	112,7	114,3	112,2
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	102,7	101,6	97,2	95,3	93,5	90,8	90,0	85,9
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	3	202	-39	-539	-414	418	-589	723	1 792
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	5 604	6 263	6 349	6 504	7 219	7 580	7 788	8 276	8 477
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	59,9	60,5	62,6	62,8	63,5	63,5	62,6	62,7	63,9
Tasa de desempleo ^{h i}	13,5	14,0	13,5	13,1	11,8	9,8	8,7	6,4	5,6
Tasa de subempleo visible ^h	4,4	4,6	3,4	2,7	2,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	0,7	0,0	1,9	1,5	1,5	3,4	2,2	6,4	6,8
Variación del salario mínimo real	3,8	7,0	-1,2	0,7	0,9	-2,8	3,4	-1,7	2,7
Tasa de interés pasiva nominal ^j	7,1	6,8	5,0	4,0	2,2	2,7	3,8	4,8	3,5
Tasa de interés activa nominal ^k	10,3	10,6	9,2	8,9	8,2	8,2	8,1	8,3	8,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^l	18,2	17,7	16,8	15,4	14,4	15,2	18,6	19,5	19,7
Ingresos corrientes	18,1	17,2	16,1	15,2	14,3	15,1	18,5	19,2	18,3
Ingresos tributarios	9,6	8,8	8,6	8,7	8,5	8,7	10,3	10,7	10,6
Ingresos de capital	0,0	0,5	0,7	0,3	0,1	0,0	0,1	0,1	1,1
Gastos totales	19,3	19,4	18,8	19,2	19,8	19,1	18,4	18,3	19,5
Gastos corrientes	16,9	16,7	16,1	16,1	16,6	16,6	15,9	14,2	13,9
Intereses	4,2	4,2	4,1	4,3	4,2	4,4	4,2	3,5	3,1
Gastos de capital	2,4	2,7	2,7	3,1	3,2	2,5	2,5	4,1	5,6
Resultado primario	3,1	2,6	2,2	0,5	-1,2	0,5	4,4	4,7	3,4
Resultado global ^m	-1,1	-1,7	-1,9	-3,8	-5,4	-3,9	0,2	1,2	0,3
Deuda del gobierno central									
Interna	18,0	17,7	17,7	16,7	18,9	16,8	15,0	10,8	8,0
Externa	47,5	52,4	51,3	49,9	50,6	48,4	45,3	42,3	36,6
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno	94,3	99,0	91,1	88,8	90,3	90,3	90,6	89,3	85,8
Al sector público	-7,6	-9,6	-6,4	-3,9	-0,0	-3,7	-3,2	-7,8	-9,0
Al sector privado	101,9	108,6	90,4	87,1	85,1	87,1	88,4	92,0	89,7
Otros	0,0	0,0	7,1	5,6	5,2	6,9	5,5	5,1	5,0
Liquidez de la economía (M3)	80,6	85,6	80,9	79,5	78,3	78,0	86,1	88,9	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^h Porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Incluye desempleo oculto.

^j Depósitos a seis meses de la banca panameña.

^k Préstamos de la banca panameña, de uno a cinco años de plazo, para actividades comerciales.

^l Incluye donaciones.

^m El resultado global de 2005 incluye un ajuste por compensación a los tenedores de bonos, equivalente a 111,6 millones de balboas.

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

La tasa de crecimiento del sector de hoteles también se elevó (9,3%) debido al aumento (14,8%) de las estadías registradas en los hoteles y del número de visitantes (11,7%), cuyos gastos ascendieron un 19%. Si bien el sector ha venido experimentando un crecimiento medio del 11,8% desde 2006, en 2008 registró una tasa de expansión menor, lo que se traducirá en una desaceleración de la demanda externa de servicios turísticos en 2009 y 2010.

En 2008, como consecuencia de la crisis internacional y la desaceleración mundial, las ramas de actividad económica que registraron un menor crecimiento fueron el comercio y la intermediación financiera. El sector de comercio, restaurantes y hoteles presentó una leve contracción y alcanzó el 7,4% en comparación con el 9,3% en 2007. La actividad comercial en la Zona Libre de Colón se expandió un 6,1% gracias a las reexportaciones hacia Centro y Sudamérica. La intermediación financiera se vio afectada por la crisis financiera externa, sobre todo hacia fines del año, y

presentó un incremento anual del 2,3% con respecto al 19,4% registrado en 2007.

El sector de la agricultura creció un 6,0% en 2008 y experimentó una mejoría con respecto al 1,7% registrado en 2007. Se incrementó la producción de la sandía, pero otras frutas transables debieron enfrentar problemas de mercadeo, falta de financiamiento y condiciones climatológicas adversas. Después de experimentar una contracción durante tres años consecutivos, la producción pesquera tuvo una recuperación importante y alcanzó el 13,4%.

Como consecuencia de la crisis financiera internacional, el índice mensual de actividad económica disminuyó hacia fines de 2008, por lo que en el primer trimestre de 2009 alcanzó un promedio del 3,4%, en comparación con el 9,0% registrado en igual período de 2008. El crédito interno registró una pequeña merma debido a una contracción del crédito de consumo, lo que se tradujo en menores ventas de automóviles nuevos en el primer trimestre de 2009 (-20% en promedio).

Cuadro 2
PANAMÁ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	8,7	11,5	11,5	11,8	8,7	11,2	9,7	7,3	2,5	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	1 029	1 613	1 573	1 935	1 801
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	113,5	114,3	114,3	115,1	114,7	115,2	112,8	106,2	105,2	106,1 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	3,2	3,7	5,2	6,4	8,8	9,6	10,0	6,8	3,7	2,5 ^d
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	4,9	4,8	4,7	4,6	4,0	3,5	3,4	3,3	3,6 ^f	...
Tasa de interés activa ^g	8,3	8,3	8,3	8,3	8,2	8,3	8,2	8,1	8,2 ^f	...
Diferencial de bonos soberanos (puntos base) ^h	156	130	160	184	245	218	306	540	481	299
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	13,6	10,4	8,6	12,1	13,6	14,1	17,1	13,8	7,6	7,1 ⁱ
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes) ^j	2,3	2,4	2,5	2,3	2,3	2,0	2,3	2,8	2,6	2,9 ^d

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1996.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Depósitos a seis meses de la banca panameña.

^f Datos hasta el mes de febrero.

^g Préstamos de la banca panameña, a un año de plazo, para actividades comerciales.

^h Medido por el EMBI+ calculado por JP Morgan.

ⁱ Datos hasta el mes de abril.

^j Incluye crédito moroso.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

En agosto de 2008 la tasa de inflación se redujo significativamente desde el punto máximo del 10% y cerró el año en un 6,5%. Así, alcanzó un promedio anual del 8,8%, es decir 4,6 puntos porcentuales por encima de la cifra registrada en 2007. Para 2009 se prevé una inflación media del 5%. En 2008 los rubros que registraron las mayores alzas de precios fueron los alimentos (16,6%), los combustibles (17,5%) y el turismo (15%).

Con el objeto de enfrentar el alza de precios registrada en el primer semestre de 2008, sobre todo de los alimentos y el petróleo, el gobierno puso en marcha el Programa de Ayuda al Consumidor (PAC) creado mediante una ley que entró en vigor el 2 de junio de 2008. En su primera fase, el PAC ayudó a alrededor de 40.000 contribuyentes mediante una reducción del impuesto sobre la renta. En la segunda, fase se extendió la reducción del pago de dicho impuesto, a partir de enero de 2009, a 110.000 panameños, cuyos salarios fluctúan entre los 801 y 2.390 dólares mensuales.

Entre las medidas aplicadas para aumentar el poder adquisitivo de los panameños destacan los subsidios al

gas licuado y la energía, lo que beneficia al 90% de la población. Asimismo, el gobierno adquirió productos Compita, los que se distribuyeron y vendieron a un precio inferior al de mercado. Se estima que más de dos millones de panameños se ven beneficiados con estas medidas.

La tasa anual de desempleo abierto registrada en 2008 obedece al elevado crecimiento económico observado durante el año. Entre 2007 y 2008 la tasa de desempleo total se redujo 0,8 puntos porcentuales y llegó al 5,6%. Sin embargo, hacia fines de 2008, la economía panameña comenzó a mostrar señales de una desaceleración. En octubre las ventas del sector inmobiliario disminuyeron, lo que repercute en la construcción futura y la absorción de mano de obra. En 2008 el sector de la construcción constituyó el motor de un crecimiento significativo del empleo. En agosto de 2007 alrededor de 134.495 personas trabajaban en el sector de la construcción, cifra que se elevó a 149.875 personas en igual mes de 2008. Para 2009 se prevé una pérdida de alrededor de 80.000 puestos de trabajo, la mayoría del sector de la construcción, el comercio y el turismo.

c) El sector externo

En 2008 el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó los 2.792 millones de dólares, equivalente al 12,1% del PIB, cifra 4,8 puntos porcentuales más que en 2007. Este resultado obedece principalmente a los saldos negativos de las balanzas de bienes y renta que registraron un incremento del 48,1% y el 20,4%, respectivamente. Por su parte, las balanzas de servicios y transferencias anotaron un superávit de 3.262 y 238 millones de dólares, equivalentes al 14,1% y el 1% del PIB, respectivamente.

Las exportaciones nacionales registraron un ritmo de crecimiento del 1,6%, afectado principalmente por la disminución de la demanda de productos agrícolas por parte de los mercados de los Estados Unidos y la Unión Europea.

Las importaciones FOB se incrementaron un 19,8%, tasa levemente inferior a la registrada en 2007. Hubo una

marcada desaceleración de las llamadas nacionales, las que crecieron un 19,4% en 2008, en comparación con el 40,5% en 2007. Al mismo tiempo, las importaciones de la Zona Libre de Colón se elevaron del 12,4% en 2007 al 20,1% en 2008. Por su parte, los bienes de consumo registraron el mayor crecimiento en 2008.

En 2008 las remesas netas fueron negativas debido a que las enviadas por los inmigrantes superaron en 10,8 millones de dólares a las recibidas, lo que refleja la importación de mano de obra procedente de países cercanos como Colombia y Nicaragua.

La cuenta financiera registró un superávit de 2.855 millones de dólares. El ingreso sostenido de capital al país obedeció a la inserción de nuevos bancos y empresas no financieras en el mercado local, que operan con patrimonio de no residentes. Gran parte del ingreso de capitales está vinculado con el flujo de inversión extranjera directa que alcanzó los 2.402 millones de dólares en 2008 y registró un incremento del 25,9% comparado con el año anterior.



El Caribe

Bahamas

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía de las Bahamas se contrajo un 1,7% en 2008, frente al crecimiento del 0,7% registrado en 2007. La tendencia a la baja en los principales mercados, sobre todo en el segundo semestre del año provocó una disminución de la demanda de servicios turísticos y una brusca caída de la inversión extranjera directa, lo que afectó la actividad en el sector de la construcción. El valor real agregado en los servicios financieros fue dinámico en 2008. Como consecuencia del aumento de los precios de los combustibles y los alimentos, la inflación se situó muy por encima de la tendencia, pasando del 2,8% en 2007 al 4,6% en 2008¹. Una de las repercusiones de la rápida disminución de los niveles de actividad en el segundo semestre fue el repunte del desempleo, que a fines de diciembre se situó en el 12,1%, tasa muy superior a la registrada en diciembre de 2008 (7,9%).

Los resultados fiscales mejoraron en el ejercicio fiscal 2007-2008 como consecuencia del dinámico crecimiento del ingreso, que superó el aumento del gasto². No obstante, en la primera mitad del ejercicio fiscal 2008-2009, debido a la disminución de la actividad y el aumento del desempleo, el estímulo estatal se tradujo en una posición fiscal expansiva que incluyó la aceleración de importantes proyectos. En un entorno difícil, la política monetaria se dirigió a mantener reservas externas suficientes para apoyar el régimen de cambio fijo. Los hogares fueron cautelosos ya que la recesión global se sintió en la economía y el agotamiento de los recursos que normalmente acompaña a las compras navideñas fue moderado en 2008.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo del 17,5% del PIB en 2007 al 13,9% del PIB en 2008, debido a la atonía de la demanda de las

importaciones distintas al petróleo, el aumento de las exportaciones y la disminución de los pagos a los expertos en construcción extranjeros. Se prevé que la continua reducción de las importaciones como consecuencia del crecimiento negativo de la economía provoque un descenso marginal del déficit de la cuenta corriente en 2009.

Se espera que la economía de las Bahamas siga en recesión con un crecimiento negativo del 4% en 2009, ya que por efecto del contagio con los principales mercados se prevé una fuerte contracción del turismo, de la inversión extranjera directa y de los servicios financieros. No se espera que la economía se recupere hasta 2011. Como consecuencia del declive de los principales sectores de la economía aumentará el desempleo y la reducción de las horas de trabajo de algunos trabajadores. Se espera que la tasa de inflación, que se sitúa actualmente por encima del promedio a largo plazo de aproximadamente el 2%, se modere en 2009 a medida que disminuyan los precios internacionales de la mayoría de las importaciones y se desacelere la demanda interna.

¹ Los precios de los combustibles se moderaron en el segundo semestre de 2008, pero el alza registrada anteriormente hizo que el promedio de precios aumentara.

² El ejercicio fiscal de las Bahamas va del 1º de julio al 30 de junio.

Cuadro 1
BAHAMAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	4,3	-0,3	2,0	-2,4	3,7	5,7	4,3	0,7	-1,7
Producto interno bruto por habitante	2,8	-1,6	0,7	-3,6	2,4	4,4	3,0	-0,5	-2,9
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	5,5	-2,0	19,0	-3,8	-7,3	-15,2	5,5	-14,6	-5,8
Explotación de minas y canteras	10,6	2,7	2,8	14,6	4,8	-4,7	-1,6	-43,8	-20,5
Industria manufacturera	9,8	-20,6	-5,7	22,2	24,2	40,1	-31,0	-12,0	-1,8
Electricidad, gas y agua	26,9	6,3	5,7	6,6	-29,5	13,0	18,1	2,5	6,0
Construcción	30,6	-22,2	18,0	6,6	-1,2	9,5	28,5	5,1	-10,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-3,1	5,1	-6,4	2,7	6,0	10,3	4,0	-6,1	-0,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,1	-6,5	3,7	0,9	11,1	4,0	3,5	-5,1	-6,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	6,6	7,8	5,8	-9,5	7,2	2,0	1,3	4,7	3,2
Servicios comunales, sociales y personales	-2,0	-1,9	-2,2	-3,0	2,7	4,9	-2,3	4,4	0,8
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	3,3	4,0	-3,6	-1,1	-4,7	9,7	7,4	-3,1	-1,6
Consumo del gobierno	3,6	2,8	-1,3	-10,4	-3,3	3,9	2,4	0,1	2,2
Consumo privado	3,2	4,3	-4,2	1,4	-5,1	11,1	8,6	-3,8	-2,5
Inversión interna bruta	14,1	-9,1	-2,7	1,4	-4,7	24,0	21,3	-0,3	-11,1
Exportaciones de bienes y servicios	5,1	-5,9	10,0	-1,3	25,8	1,4	1,1	3,0	-3,8
Importaciones de bienes y servicios	9,6	-4,1	-4,3	3,2	3,8	17,8	16,2	-3,1	-9,6
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-442	-594	-298	-321	-171	-651	-1 374	-1 315	-1 055
Balanza de bienes	-1 334	-1 340	-1 213	-1 231	-1 348	-1 763	-2 033	-2 154	-2 132
Exportaciones FOB	576	423	422	427	477	549	694	802	997
Importaciones FOB	1 910	1 764	1 635	1 657	1 826	2 312	2 727	2 956	3 129
Balanza de servicios	955	835	1 057	1 014	1 068	1 230	825	1 020	1 191
Balanza de renta	-141	-199	-184	-152	-141	-203	-218	-232	-169
Balanza de transferencias corrientes	78	110	42	49	251	85	52	52	56
Balanzas de capital y financiera ^c	381	564	359	432	354	562	1 295	1 269	1 164
Inversión extranjera directa neta	250	192	209	247	443	563	706	746	700
Otros movimientos de capital	130	372	150	185	-89	-1	588	523	464
Balanza global	-61	-30	61	111	184	-89	-79	-46	109
Variación en activos de reserva ^d	62	30	-61	-111	-184	89	79	46	-109
Transferencia neta de recursos	240	366	175	279	213	358	1 077	1 037	994
Deuda pública externa bruta	350	328	309	363	345	338	334	326	427
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	...	6,9	9,1	10,8	10,2	10,2	7,6	7,9	12,1
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	1,0	2,9	1,9	2,4	1,9	1,2	2,3	2,8	4,6
Tasa de interés pasiva nominal ^f	3,9	3,8	3,2	3,4	3,7	3,9
Tasa de interés activa nominal ^g	12,0	11,2	10,3	10,0	10,6	11,0
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central^h									
Ingresos totales	17,3	15,1	15,3	15,9	16,8	18,0	18,4	19,0	20,7
Ingresos corrientes	17,3	15,1	15,3	15,6	16,6	17,9	18,4	19,0	20,6
Ingresos tributarios	15,5	13,6	13,8	14,0	14,9	16,1	16,5	16,9	18,7
Ingresos de capital ⁱ	0,0	0,0	0,0	0,3	0,2	0,0	0,0	0,0	0,1
Gastos totales ^j	16,9	17,7	17,7	18,1	18,5	18,7	19,9	20,3	22,1
Gastos corrientes	15,3	15,8	16,3	16,7	17,0	16,9	17,7	17,9	19,6
Intereses	1,7	1,8	1,7	1,9	1,9	1,7	1,7	1,9	2,2
Gastos de capital	1,5	1,8	1,4	1,4	1,5	1,8	2,3	2,4	2,5

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Resultado primario	2,1	-0,7	-0,7	-0,3	0,2	1,0	0,2	0,6	0,8
Resultado global	0,4	-2,5	-2,4	-2,2	-1,7	-0,8	-1,6	-1,3	-1,4
Deuda pública externa	6,3	5,8	5,2	6,1	5,6	5,0	4,6	4,4	5,6
Moneda y crédito^k									
Crédito interno neto	75,2	80,5	81,1	81,2	82,1	84,6	90,5	98,7	104,2
Al sector público	11,7	13,6	14,7	14,7	14,3	13,8	14,7	16,2	18,1
Al sector privado	63,5	66,8	66,4	66,4	67,9	70,7	75,8	82,5	86,1
Liquidez de la economía (M3)	62,7	64,3	63,3	65,5	69,8	69,4	69,6	74,7	77,9
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	61,1	62,7	61,8	63,8	68,2	67,3	67,4	72,1	75,3
Depósitos en moneda extranjera	1,6	1,6	1,5	1,7	1,6	2,1	2,2	2,7	2,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2006.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional. Incluye desempleo oculto.

^f Tasa de interés de los depósitos, promedio ponderado.

^g Tasa de interés de los préstamos y sobregiros, promedio ponderado.

^h Años fiscales.

ⁱ Incluye donaciones.

^j Incluye concesión neta de préstamos.

^k Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

En el ejercicio fiscal 2007-2008 la política fiscal fue menos expansiva que en el ejercicio anterior; el crecimiento del gasto se moderó y fue superado por el aumento de los ingresos. En términos generales, el déficit se redujo del 1,6% del PIB registrado en 2007 al 1,3% del PIB. Los ingresos aumentaron un 6,4% y se situaron en 1.424 millones de dólares de las Bahamas, lo que refleja el sólido crecimiento de los ingresos procedentes de algunos impuestos aplicados a los servicios turísticos (15,8%), debido en parte al aumento de los ingresos por concepto de impuestos de salida. Los ingresos no tributarios ascendieron a 157 millones de dólares de las Bahamas, superando así el monto presupuestado y los ingresos del ejercicio fiscal anterior.

El crecimiento del gasto (4,7%) fue inferior al nivel presupuestado como consecuencia de la contención

del gasto primario durante el año. Los desembolsos en bienes y servicios y en emolumentos personales, los dos mayores rubros de gasto aumentaron un 6,8% y un 2,8%, respectivamente, aunque en términos reales se registró una disminución de los desembolsos en sueldos y salarios. Los pagos de intereses de la deuda se incrementaron un 12,1% y se situaron en 143 millones de dólares de las Bahamas, mientras que la deuda pública acumulada alcanzó el 36,5% del PIB. Incluso con esta relación entre la deuda y el PIB, los costos de la deuda seguirán siendo manejables en un marco de crecimiento estable y adquisición ordenada de deuda, pero podrían presentarse problemas si la expansión fiscal queda bloqueada como consecuencia del deterioro de las condiciones económicas.

La formación de capital se centró en los proyectos de infraestructura y la adquisición de activos aumentó un

6,5%, aunque fue inferior a las asignaciones iniciales. El menor déficit del ejercicio fiscal 2007-2008 se financió con préstamos en moneda nacional por valor de 137,9 millones de dólares de las Bahamas y los ingresos procedentes de la emisión de bonos por 100 millones de dólares de los Estados Unidos. La deuda pública externa aumentó del 4,4% al 5,6% del PIB.

La creciente recesión ha afectado los resultados fiscales de 2008-2009. El gobierno ha emprendido un programa de estímulo fiscal para contener la desaceleración de la actividad económica y el aumento del desempleo, ofreciendo al mismo tiempo la infraestructura pública crítica. Este estímulo incluye el inicio de proyectos de infraestructura, como la mejora de carreteras y la reurbanización del centro de Nassau, así como una red de seguridad social con una prestación por desempleo para los trabajadores que han perdido su trabajo. Combinado con una reducción de los ingresos procedentes de los derechos de importación, los impuestos sobre juegos y los derechos de timbre, el estímulo ha obligado al gobierno a duplicar su objetivo de déficit fiscal inicial al 4,7% del PIB para 2008-2009. No obstante, incluso con préstamos adicionales, los niveles de deuda deberían mantenerse dentro del objetivo de mediano plazo del 30%-35% del PIB. Dado que el país depende marcadamente del mercado de los Estados Unidos, Standard and Poor's ha rebajado su calificación del panorama de las Bahamas de estable a negativo.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Pese a su apertura comercial y financiera, las Bahamas estuvieron protegidas de los productos “tóxicos” que han propiciado la crisis financiera en los principales mercados. Por lo tanto, no existía una amenaza directa grave para el sector financiero y la política monetaria fue mayormente neutral, sin intervenciones de política en 2008. El banco central desempeñaba principalmente un papel de vigilancia para garantizar la existencia de reservas suficientes para apoyar el régimen de tipo de cambio fijo y mantener los precios estables.

La cobertura de las reservas se reforzó lo suficiente para apoyar el tipo de cambio mediante la acumulación de reservas (provenientes de los préstamos externos públicos) y la reducción de la “fuga” debida a las importaciones (como consecuencia de un menor crecimiento del crédito). El crédito interno se redujo 5,8 puntos porcentuales como consecuencia de las deprimidas condiciones económicas que llevaron a los bancos a evaluar con más atención el riesgo crediticio de sus clientes para prevenir el incumplimiento. El

crédito al sector privado se debilitó y las mayores asignaciones fueron las de préstamos personales. El grueso de los préstamos al consumidor se dirigió a la consolidación de la deuda (98 millones de dólares de las Bahamas) y la deuda de tarjetas de crédito (37,4 millones de dólares de las Bahamas). Junto con el aumento de los servicios de sobregiro, esto subrayó las crecientes dificultades financieras de los hogares en un entorno de recesión. Muchas familias tendrán que abandonar las costosas tarjetas de crédito y la deuda de sobregiro de manera sistemática para evitar caer en la trampa de la deuda.

El crecimiento de la liquidez ampliada (M2) se desaceleró del 10,6% registrado el año anterior al 5,2%. El crecimiento de las cuentas de ahorro y los depósitos en moneda extranjera disminuyeron. También se redujo el crecimiento de los depósitos a plazo fijo debido a la disminución de las tenencias de las compañías y las empresas públicas. Si bien aumentó la liquidez del sistema bancario, el diferencial de la tasa media de interés ponderada aumentó nueve puntos básicos, debido al incremento de 32 puntos básicos registrado en la tasa media de préstamos que se situó en el 10,95%, lo que compensó el aumento de 23 puntos básicos en la tasa media de depósito que se situó en el 3,92%.

Uno de los temas que preocupan a corto plazo es el deterioro de la calidad de los activos del sector bancario interno debido a que los prestatarios tienen cada vez más problemas para garantizar el servicio de los préstamos en un contexto de creciente recesión. Los préstamos improductivos (con atrasos superiores a 90 días) se incrementaron un 46,1% en 2008 y se prevé que sigan aumentando en la primera parte de 2009. Otra grave preocupación es el renovado intento de endurecer la regulación de los regímenes financieros extraterritoriales en el marco de las medidas adoptadas para reducir la evasión fiscal. Esto podría afectar tanto al sector financiero como al inmobiliario debido al estrecho vínculo que existe entre ambos.

CLICO Bahamas (Colonial Life Insurance Company) entró en liquidación en febrero de 2009, después de que la empresa matriz en Trinidad y Tabago se enfrentara a grandes dificultades financieras y algunas de sus filiales fueran intervenidas por el banco central de Trinidad y Tabago. La actualización de la legislación aprobada recientemente por el parlamento aumentará las normas prudenciales en el sector, como los estrictos límites aplicados a los préstamos entre empresas.

Una orientación monetaria más activa podría facilitar la recuperación impulsando el crédito en los sectores de producción y complementando de ese modo el estímulo fiscal.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La actividad económica descendió un 1,7% en 2008, como consecuencia de la brusca desaceleración del producto real en la segunda mitad del año, provocada en parte por la recesión registrada en los principales mercados. El sector del turismo, pilar de la economía (el rubro comercio, restaurantes y hoteles aportan un 21% del PIB), se contrajo como consecuencia de la reducción del 4% registrada en la llegada de visitantes. El sector se vio muy afectado por la disminución del número de turistas que pernoctaron en el país (-4,3%), cuyo gasto medio es aproximadamente 15 veces superior al de los pasajeros de cruceros. El número de turistas que se alojaron en las islas procedentes de los Estados Unidos, el mayor mercado del país en el sector del turismo, descendió un 6,9% ya que los hogares estadounidenses redujeron sus planes de viaje debido a la recesión. Esta disminución fue superior al aumento de las llegadas de turistas canadienses y europeos propiciado por el debilitamiento del dólar de los Estados Unidos.

La actividad en el sector de la construcción (11% del PIB) se redujo un 10% al quedar anulado el impulso positivo de la actividad interna por la disminución de la inversión extranjera en el sector, sobre todo en segunda vivienda. El sector de los servicios financieros (incluyendo vivienda constituye un 29% del PIB) fue relativamente dinámico en 2008 (3,2%). El número de fiduciarias y bancos autorizados aumentó a 271, 26 más que en el período anterior. Los desembolsos totales de estas entidades, que contribuyen al valor agregado, aumentaron un 8,2% para situarse en 553,1 millones de dólares de las Bahamas, y correspondieron en buena medida a costos operacionales, como salarios y expansión de capital. El empleo en el sector bancario extraterritorial se incrementó un 31% para situarse en 4.954 personas, entre quienes se incluye un mayor número de empleados locales.

Un desglose del PIB por categoría de gasto muestra que el consumo, la inversión y las exportaciones de bienes y servicios se redujeron un 1,6%, un 11,1% y un 3,8%, respectivamente, como consecuencia de la menor actividad.

Todos los sectores de peso de la economía se han visto afectados por la recesión originada en los principales mercados que alcanzaron las Bahamas en 2009. Durante los primeros cuatro meses de 2009, el número de turistas que llegaron y se alojaron en las islas descendió un 15,5%. Los ingresos por pernoctaciones siguen disminuyendo

debido a la caída de las tarifas hoteleras y de las ventas de alojamiento, y se prevé que esta tendencia se mantenga durante todo el año, lo que tendrá efectos multiplicadores negativos en otros sectores, sobre todo en el de la distribución. Las autoridades esperan que el quincuagésimo noveno Congreso de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) celebrado en junio y el concurso Miss Universo que se celebrará en agosto en las Bahamas ayuden a amortiguar el impacto en el sector del turismo. Con la excepción de los proyectos de estímulo emprendidos por el gobierno, la actividad en el sector de la construcción ha sido moderada en lo que va de 2009 como consecuencia de la reducción de la inversión extranjera directa en ese sector. Habida cuenta de estos factores, para 2009 se proyecta un crecimiento del -4%.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación aumentó del 2,8% en 2007 al 4,6% en 2008, como consecuencia del incremento general de precios provocado por el alza de los precios del petróleo durante el primer semestre del año y la persistencia de los altos precios de los alimentos. Aunque la inflación de los precios internacionales del petróleo y los alimentos registró cierta moderación, los precios internos de los alimentos aumentaron un 6,7%, debido en parte a la elevada estructura de costos de los mayoristas y minoristas nacionales. Los precios se mantuvieron por encima de la media durante todo el período de 12 meses hasta abril de 2009 (4,8%), pese a la desaceleración de la economía. No obstante, la inflación debería moderarse durante el último semestre de 2009 ya que no se prevé que los precios del petróleo y los alimentos alcancen los elevados niveles registrados en 2008. El debilitamiento de la demanda interna ayudaría también a reducir la inflación.

Se estima que la tasa de desempleo fue superior al 12% a finales de 2008, frente al 8,7% registrado en mayo de ese mismo año, debido a las pérdidas de empleo registradas en el sector hotelero, la construcción, la distribución y otros sectores.

c) El sector externo

La disminución de la actividad se reflejó en la balanza de pagos y el déficit de la cuenta corriente se redujo del 17,5% del PIB (1.315 millones de dólares de los Estados Unidos) en 2007 al 13,9% del PIB (1.055 millones de dólares). Esta

mejora se debió en buena medida a la contracción de la demanda de las importaciones no petroleras, el aumento de las exportaciones, los menores pagos a los expertos extranjeros que participaban en proyectos y la disminución del envío de remesas al exterior por parte del sector privado. El déficit comercial descendió un 1,0% para situarse en 2.132 millones de dólares de los Estados Unidos, ya que la caída del déficit no petrolero compensó el alza en el costo de los combustibles (44,7%). El superávit de la cuenta de servicios se amplió un 16,8% para situarse en 1.191 millones de dólares de los Estados Unidos, debido a la disminución de los pagos externos por servicios de construcción y el aumento de los ingresos netos por viajes. Si bien los ingresos procedentes del turismo descendieron debido al debilitamiento de ese sector, esta disminución se vio compensada por el menor gasto de los residentes en viajes al extranjero como respuesta al deterioro de las condiciones económicas.

El superávit de la cuenta financiera y de capital se redujo un 1,1% para situarse en 940,7 millones de dólares de los Estados Unidos (12,4% del PIB). La inversión extranjera directa neta, incluyendo una parte de otra inversión privada, disminuyó un 23,9% hasta los 885,6 millones de dólares debido en parte a que las compras netas de bienes raíces realizadas por extranjeros disminuyeron una tercera parte.

Para 2009 se prevé que el déficit de la cuenta corriente registre una ligera reducción, como consecuencia de la contracción de la demanda de importaciones acorde con la menor actividad. Según las proyecciones, la cuenta de servicios seguirá siendo bastante estable, ya que se espera que la disminución de los pagos por servicios de construcción y de los gastos de viaje en el extranjero por parte de residentes compense la contracción en los ingresos procedentes del turismo.

Barbados

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El crecimiento se desaceleró de manera significativa en 2008 y llegó al 0,5% (3,4% en 2007), reflejando el impacto de la recesión mundial. Dada la gran dependencia del país respecto del turismo, la disminución de las llegadas de turistas de América del Norte y Europa se ha transformado en una importante preocupación. El sector de comercio, restaurantes y hoteles, que aporta casi el 36% del PIB, se contrajo un 0,4%. El sector de la construcción, uno de los principales motores del crecimiento en los últimos años, también mostró un crecimiento negativo. El panorama de 2009 no es más alentador y se prevé una contracción del PIB del 3%.

El aumento de la tasa de desempleo del 7,4% al 8,1% hacia fines de 2008 se relacionó directamente con esta caída de las actividades y es probable que en 2009 aumente aún más. A estas preocupaciones se suma el deterioro de las cuentas externas, dados un creciente déficit del comercio y de la cuenta corriente, un estancamiento del superávit de los servicios y una disminución del superávit del saldo de capital y financiero, lo que genera una pérdida sustancial de reservas internacionales. Además, la inflación se aceleró a lo largo de 2008 y llegó al 7,3% (de diciembre a diciembre), aunque el incremento de los precios se desaceleró durante el último trimestre del año; se prevé que en 2009 haya una inflación moderada debido al traspaso de la disminución de los precios internacionales del petróleo y otras importaciones.

En 2008 se registró una considerable expansión del déficit fiscal (del 1,8% al 5,8% del PIB) debido a

la disminución de los ingresos tributarios y el creciente gasto corriente y de capital. Dado el incremento del déficit fiscal, aumenta la preocupación acerca de la posibilidad de sostener el balance presupuestario sin aumentar el acervo de deuda pública (interna y externa), que ya alcanzó un nivel equivalente al 98,7% del PIB hacia finales de 2008.

En este escenario, las autoridades fiscales y monetarias han comenzado a implementar varias medidas orientadas a contrarrestar los peores efectos de la desaceleración económica y la incertidumbre financiera. En particular, el banco central de Barbados siguió de cerca la evolución de los mercados financieros en 2008 e intervino cuando fue necesario para mantener la estabilidad. En 2009, los principales objetivos de política pública son estimular la actividad económica, controlar el desequilibrio presupuestario, mejorar las cuentas externas y mantener el nivel de vida.

Cuadro 1
BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	2,3	-4,6	0,7	1,9	4,8	3,9	3,2	3,4	0,5
Producto interno bruto por habitante	1,8	-5,0	0,3	1,6	4,4	3,5	2,8	3,1	0,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	3,7	-9,5	-4,2	-4,0	-7,3	8,2	-5,8	2,2	0,3
Explotación de minas y canteras	-8,4	8,0	6,4	-16,0	9,5	8,5	-3,1	-5,9	-7,9
Industria manufacturera	-0,5	-30,9	1,0	-1,6	2,1	2,2	1,1	-2,9	-2,3
Electricidad, gas y agua	0,0	-4,5	3,6	2,9	1,8	-0,5	9,8	1,1	-0,4
Construcción	1,1	6,8	7,7	0,6	2,8	14,0	-0,4	0,1	-3,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,8	-4,4	-0,6	5,3	7,5	1,2	3,7	4,7	-0,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,9	0,1	-3,0	3,0	5,3	5,0	5,2	5,6	2,7
Servicios comunales, sociales y personales ^c	1,3	-0,6	1,5	0,7	4,9	4,1	4,3	4,2	2,7
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-146	-111	-168	-170	-337	-361	-277	-182	-382
Balanza de bienes	-744	-681	-702	-801	-971	-1 069	-1 003	-1 046	-1 224
Exportaciones FOB	286	271	253	264	293	378	465	481	461
Importaciones FOB	1 030	952	955	1 066	1 264	1 447	1 468	1 528	1 685
Balanza de servicios	603	570	550	647	668	762	811	819	826
Balanza de renta	-82	-93	-102	-107	-122	-151	-171	-101	-85
Balanza de transferencias corrientes	78	93	86	92	88	97	86	145	101
Balanzas de capital y financiera ^d	323	333	144	237	180	135	320	461	132
Inversión extranjera directa neta	18	17	17	58	-16	53
Otros movimientos de capital	305	316	127	179	196	82
Balanza global	178	222	-24	67	-157	-226	43	278	-249
Variación en activos de reserva ^e	-178	-223	24	-68	157	228	-41	-278	249
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	98,5	100,2	104,5	107,7	106,1	104,3	105,1	103,2
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	241	241	42	131	58	-16	149	360	47
Deuda externa bruta (millones de dólares)	951	1 135	1 163	1 241	1 222	1 353	1 501	1 572	1 530
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^g	68,6	69,5	68,4	69,2	69,5	69,6
Tasa de desempleo ^h	9,2	9,9	10,3	11	9,8	9,1	8,7	7,4	8,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre) (promedio anual)	3,8	-1,2	0,9	0,3	4,3	7,4	5,6	4,7	7,3
Tasa de interés pasiva nominal ⁱ	2,4	2,8	-4,6	4,6	1,6	6,1	7,3	4,0	8,1
Tasa de interés activa nominal ^j	2,8	3,0	3,8	5,0	5,5	4,9
	7,6	7,4	8,5	10,0	10,4	9,7
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales	33,4	34,2	34,6	34,2	33,6	33,6	35,7	35,5	33,0
Ingresos tributarios ^k	31,1	32,0	32,0	32,0	32,2	31,4	34,1	33,6	31,1
Gastos totales ^l	34,9	37,7	40,9	37,2	35,8	37,9	37,7	37,4	38,8
Gastos corrientes	29,4	31,6	33,7	32,2	32,0	32,6	31,9	33,9	34,9
Intereses	4,6	5,4	5,4	5,0	4,8	4,8	5,1	4,6	5,3
Gastos de capital	5,4	5,8	7,2	5,0	3,8	3,9	4,2	3,0	3,4
Resultado primario	3,1	1,9	-1,0	2,0	2,6	0,5	3,1	2,7	-0,5
Resultado global	-1,5	-3,5	-6,4	-3,0	-2,2	-4,3	-2,0	-1,8	-5,8
Deuda pública externa	23,2	29,5	29,9	27,9	28,3	30,0	29,2	29,4	26,7
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito^m									
Crédito interno	62,5	58,7	72,8	70,5	79,1	86,4	89,2	89,9	92,1
Al sector público	11,3	7,8	17,1	19,2	20,8	18,2	16,7	17,3	18,6
Al sector privado	51,2	51,0	55,7	51,4	58,4	68,1	72,5	72,6	73,5
Liquidez de la economía (M3)	78,8	83,2	96,8	95,1	105,1	108,1	110,8	119,2	112,9
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	85,2	91,5	109,3	105,8	115,8	124,6	122,0	139,1	127,0
Depósitos en moneda extranjera	6,3	8,3	12,5	10,7	10,7	16,4	11,3	19,9	14,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1974.

^c Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^g Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar.

^h Desempleados como porcentajes de la población económicamente activa. Incluye el desempleo oculto.

ⁱ Tasa de préstamos a empresas de primera línea.

^j Tasa de interés sobre ahorros.

^k Incluye donaciones e ingresos de la oficina postal.

^l Incluye concesión neta de préstamos.

^m Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los ingresos fiscales se estancaron en 2008 y aumentaron menos del 0,9% en términos nominales. La razón principal de este resultado fue la evolución negativa de los ingresos provenientes de los impuestos directos, que se contrajeron un 4,2%, lo que refleja una marcada reducción de los ingresos y utilidades de las empresas. Los impuestos indirectos, en cambio, registraron un incremento del 4,2%, impulsados por un mayor ingreso proveniente de los derechos de importación y los impuestos selectivos al consumo. En general, los ingresos tributarios crecieron tan solo un 0,5% en términos nominales y, como porcentaje del PIB, disminuyeron de un 33,6% en 2007 a un 31,1% en 2008. Los ingresos no tributarios se expandieron un 8,2% debido a los significativos incrementos de las donaciones y los ingresos postales, lo que contribuyó a contrarrestar el estancamiento de los ingresos tributarios.

El gasto total se elevó sustancialmente en 2008 (12,8%), impulsado por la expansión del gasto corriente como consecuencia del mayor gasto en bienes y servicios (19,5%), los mayores pagos de los intereses de la deuda (25,5%) y un aumento en las transferencias y subsidios (19,1%). El gasto de capital, que constituye alrededor del 9% del gasto total, se incrementó un 26,2% debido a los mayores desembolsos del régimen nacional de seguridad social.

El resultado general del insuficiente incremento de los ingresos y de los mayores gastos ha sido una considerable expansión del déficit fiscal (de casi un 250%) entre 2007 y 2008. De acuerdo con las últimas cifras disponibles, hacia fines de 2008 el déficit fiscal acumulado llegaba a aproximadamente el 5,8% del PIB, superando largamente el déficit registrado en 2007 (-1,8% del PIB). Se prevé que en 2009 el déficit fiscal aumentará aún más, debido a los mayores gastos corrientes, sobre todo en los salarios, y un mayor gasto de capital relacionado con las políticas contracíclicas.

Con el fin de equilibrar las finanzas públicas, el gobierno necesitó un financiamiento mayor al esperado y, como resultado, la deuda pública aumentó un 9% en 2008. La deuda pública (gubernamental y garantizada por el gobierno) se incrementó un 10,9% y llegó a 2.649 millones de dólares (72% del PIB), mientras que la deuda pública externa disminuyó levemente (2,2%) al 26,7% del PIB. Por lo tanto, la deuda pública total, interna y externa, ascendió a 3.631 de dólares en 2008, equivalente a aproximadamente el 98,7% del PIB (99,5% del PIB en 2007).

b) La política monetaria

La principal preocupación del banco central en 2008 fue asegurar la estabilidad del sistema financiero, al mismo tiempo que se apoyó la actividad económica mediante la reducción del costo financiero de hacer negocios. Aunque las autoridades financieras tuvieron éxito en el mantenimiento de la estabilidad del mercado, esto supuso algunos costos. La disminución de las entradas y el incremento de las salidas de capital del sector privado obligaron al banco central a intervenir, lo que tuvo como consecuencia una reducción gradual de las reservas internacionales, que disminuyeron un 12,4% en 2008 y llegaron a 678 millones de dólares en diciembre de ese año.

El crédito interno neto se incrementó un 10,5%, estimulado por una considerable expansión de los créditos al gobierno central para equilibrar el presupuesto público. Por lo tanto, hacia fines del año, el monto de los créditos netos al gobierno central aumentó un 19,6% en comparación con la cifra de diciembre de 2007, mientras que el crédito al sector privado se incrementó un 9,9%. Sin embargo, una importante preocupación es la marcada caída de los activos externos netos del sistema bancario, que tras varios años de crecimiento sustancial, disminuyeron un 22,2% y llegaron a 875 millones de dólares.

El dinero (M1) se contrajo en 2008 debido a la reducción del acervo de moneda en manos del público a fin de año (2,5%) y de los depósitos a la vista (3,6%). El dinero en sentido amplio aumentó un 2,8% gracias a una expansión del 7,2% de los depósitos de ahorro. Sin embargo, los depósitos de divisas de no residentes disminuyeron un 31,5% entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008.

Respecto de las tasas de interés, la política adoptada por el banco central en 2008 se orientó a la reducción gradual de las tasas activas y pasivas, lo que disminuyó los costos de hacer negocios. La tasa media preferencial anual cayó del 10,5% al 9,7%, mientras que la tasa media de interés pasiva también se contrajo del 5,5% al 4,5%. En la misma línea, las autoridades monetarias redujeron la tasa de descuento sobre préstamos del banco central con el fin de suministrar liquidez a las instituciones financieras.

Las perspectivas para 2009 apuntan a un mayor deterioro de los ingresos netos de capital, lo que incrementará la presión sobre el banco central para intervenir y disminuirá aún más su acervo de reservas internacionales. La liquidez

será un tema fundamental que impulsará a las autoridades monetarias a adoptar medidas como la mayor reducción de la tasa de descuento, el establecimiento de mecanismos de recompra o la ampliación de los requisitos de reserva de las empresas financieras como fuente de apoyo en caso de problemas de liquidez.

El deterioro de las operaciones del grupo financiero CLICO en Barbados se ha transformado en un tema clave para las autoridades monetarias, tras la crisis del grupo y el consiguiente rescate de las autoridades centrales de Trinidad y Tabago en enero de 2009. En los últimos meses, el banco central y el Gobierno de Barbados anunciaron diversas medidas para apoyar y proteger los intereses de los tenedores de pólizas y accionistas, entre ellas la adopción de un memorando de entendimiento para asegurar la transparencia y la rendición de cuentas en el proceso de venta y liquidación de las subsidiarias de CLICO, y la participación del banco central en el establecimiento de

un fondo regional con el fin de rescatar a las subsidiarias de CLICO en los países más pequeños del Caribe.

c) La política cambiaria

Las autoridades monetarias intentan preservar el régimen de tipo de cambio fijo con respecto al dólar que rige desde 1975. Dado el deterioro de los ingresos netos de capital, las medidas del banco central para preservar el régimen cambiario mediante la compensación de los desequilibrios de la oferta y la demanda de divisas y el rechazo a las presiones especulativas, si bien exitosas, han perjudicado a las reservas internacionales. Se prevé que en 2009 se observará una leve mejora de las cuentas externas, debido principalmente a la disminución de los costos de las importaciones y la estabilización del mercado de divisas, que se traducirán en una mayor disminución de reservas internacionales.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Aunque los sectores de bienes transables y no transables se vieron afectados por la desaceleración de la economía en 2008, los primeros la sufrieron en mayor medida y registraron una caída del 1,6% en la producción, mientras que los segundos lograron una expansión del 1,2%. El resultado neto fue un crecimiento real anual del PIB del 0,5%, que significó un grave retroceso respecto del progreso alcanzado en los cinco años anteriores, en que la tasa media de crecimiento fue del 3,4%.

Los sectores más dependientes de los visitantes sufrieron una reducción del nivel de actividad que reflejó una disminución del 1,9% de los visitantes que llegaron por vía aérea, sobre todo de los Estados Unidos y el Reino Unido, y una reducción del 3,1% de las llegadas de pasajeros de cruceros. El sector del comercio mayorista y minorista, los restaurantes y los hoteles (35,8% del PIB) registró una contracción del 0,4% en 2008, su primer resultado negativo desde 2002.

Sin embargo, el sector que mostró la mayor contracción en 2008 fue el de la minería (7,9%), seguido de la construcción (3,4%) y la manufactura (2,3%). En el caso de la minería (que representa menos del 1% del PIB), la contracción se atribuye principalmente al significativo

descenso de actividades en las canteras de piedra. Con respecto a la construcción (8,4% del PIB), motor clave del crecimiento en los últimos años, la caída obedece a la marcada desaceleración del desarrollo de nuevos proyectos comerciales y residenciales. Sin embargo, el sector del comercio y otros servicios pudo crecer un 2,5%, la tasa más baja registrada en los últimos cinco años, lo que refleja el impacto de la desaceleración económica en los mercados de servicios financieros, de seguros e inmobiliarios.

El sector agrícola (4,3% del PIB) registró un incremento marginal del 0,3%, a pesar de la disminución de la producción azucarera. Aunque se prevé que en 2009 habrá una recuperación de esta última, que representa aproximadamente el 20% de las exportaciones totales, lo que significaría una mejora de la producción agrícola, se pronostica una contracción del PIB del 3%. Las principales razones de este pronóstico negativo son la contracción del turismo y el estancamiento de las exportaciones nacionales, lo que repercutirá en otros sectores.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación de los precios se elevó en 2008 y llegó al 7,3% (de diciembre a diciembre), considerablemente por encima del 4,7% de 2007. El índice de precios al consumidor (IPC) llegó a su punto más alto en septiembre, pero se redujo

en el último trimestre, lo que refleja la caída de los precios internacionales de los productos básicos. Los alimentos y las bebidas y el tabaco fueron las dos categorías que más contribuyeron a la inflación de los precios (registrando una cifra anual de incrementos del 16,4% y del 34,3%, respectivamente), mientras que la gasolina y la energía eléctrica mostraron una reducción significativa (20,6%) gracias a la caída de los precios en el último trimestre de 2008. Se prevé que en 2009 las presiones de los precios internacionales en el petróleo y los alimentos sean estables, por lo que se estima que la tasa de inflación llegará a entre un 4% y un 5% a fin de año.

El incremento de la tasa de desempleo, que llegó al 8,1% en 2008, en comparación con el 7,4% de 2007, constituye una importante preocupación. Se espera que el desempleo aumente aún más en 2009, puesto que es probable que la producción de los sectores de la construcción y el turismo decaiga. En la segunda mitad de 2008 y a comienzos de 2009 las autoridades pusieron en práctica medidas orientadas a estimular las actividades productivas, así como a promover la creación y la preservación del empleo. En este sentido, una iniciativa importante es el plan de estabilización de empleo del gobierno, que pondrá préstamos de bajo costo a disposición de los empleadores que se comprometan a mantener sus actuales niveles de empleo.

c) El sector externo

El deterioro de las cuentas externas alcanzó nuevas cotas en 2008. El déficit comercial alcanzó los 1.224 millones de dólares y el de la cuenta corriente a 382 millones de dólares, equivalentes al 33% y el 10% del PIB, respectivamente. El déficit de la cuenta corriente se duplicó con creces, en comparación con la cifra de 2007, no solo por la evolución negativa del comercio de bienes y servicios, sino también por el deterioro del saldo de transferencias corrientes.

El componente financiero y de capital de la balanza de pagos sufrió una grave reducción del superávit (del 13% del PIB en 2007 al 5% del PIB en 2008). El resultado general fue un déficit de la balanza de pagos equivalente al 7% del PIB (en comparación con un superávit del 8% del PIB en 2007). Como consecuencia, las reservas internacionales netas disminuyeron a 678 millones de dólares, cifra equivalente a una cobertura de 4,8 meses de importaciones.

Las autoridades prevén que en 2009 habrá una leve mejora de la balanza de pagos, sobre todo debido a los menores costos de importación. Los débiles flujos de IED continuarán siendo un problema importante, que dificultará la recuperación de la cuenta de capital y financiera.

Belice

1. Rasgos generales de la evolución reciente

El crecimiento repuntó de un 1,2% en 2007 a un 3,3% en 2008, a pesar de la desaceleración de la demanda mundial ocasionada por la crisis económica y financiera y los efectos desmoralizantes de la inundación de 2008. El repunte fue impulsado por una mejora sustancial en la industria manufacturera —en la que se incluye el refinamiento de petróleo— y la recuperación de la agricultura.

La inflación llegó al 6,4%, la tasa más alta de los últimos 12 años, a causa de un fuerte aumento en los precios de los alimentos y los combustibles durante los primeros tres trimestres del año. El desempleo bajó del 8,5% en el año anterior al 8,2%, al tiempo que el crecimiento del trabajo se mantuvo gracias a una actividad más sólida.

La situación fiscal se benefició con el fortuito aumento de las donaciones, complementadas con mayores ingresos petroleros, que dieron por resultado un superávit global del 1,1% del PIB, el primero en 20 años. Este hecho produjo una caída neta en la financiación, tanto del exterior como en el mercado interno. Sin embargo, la deuda pública sigue siendo alta (81% del PIB) por lo tanto, reduce el margen de maniobra en el terreno fiscal.

El banco central no realizó ninguna intervención en la política monetaria durante el año, a pesar de la concentración de liquidez del sistema bancario. La institución considera que los incrementos en los coeficientes de efectivo y de activos líquidos que se implementaron

en 2006 son suficientes para contener el crecimiento del crédito que podría estimular las importaciones, lo que, a su vez, reduciría las reservas de divisas, necesarias para defender el régimen cambiario fijo.

Reflejando en parte la gran necesidad de maquinarias y equipos importados para lograr el crecimiento, el déficit en la cuenta corriente externa llegó a casi el triple (10,8% del PIB), ya que el alza en las importaciones debida a grandes proyectos de capitalización y los aumentos de los precios de los alimentos y los combustibles incrementaron el déficit comercial casi un 50%. El financiamiento de la inversión extranjera directa (IED) aumentó las reservas internacionales; sin embargo, mantener una cantidad adecuada de reservas a mediano plazo seguirá siendo un desafío.

Se estima que el crecimiento económico se desacelerará al 1% en 2009, a medida que las repercusiones de la crisis financiera y económica mundial desestabilicen los ingresos provenientes de la IED y de las remesas, y reduzcan la demanda de exportaciones de materias primas del país.

2. La política económica

a) La política fiscal

El resultado fiscal sigue siendo uno de los asuntos primordiales para mantener el crecimiento y la estabilidad en Belice, debido al alto coeficiente de endeudamiento, la volatilidad del crecimiento de los ingresos y la rigidez de

los gastos corrientes del país. En el año calendario 2008, el resultado fiscal superó las expectativas, y el gobierno central registró un superávit global del 1,1% del PIB, el primero en 20 años, comparado con el déficit del 1,2% de 2007. El superávit primario se expandió al 4,9%, superando la cifra estimada del 4% que se requiere para

Cuadro 1
BELICE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	12,3	5,0	5,1	9,3	4,6	3,0	4,7	1,2	3,3
Producto interno bruto por habitante	9,5	2,4	2,6	6,8	2,2	0,7	2,4	-0,9	1,2
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	9,5	-0,4	0,5	38,9	9,5	3,0	-6,4	-20,7	2,9
Explotación de minas y canteras	23,3	3,3	-5,4	0,0	5,7	-6,5	3,4	15,6	22,9
Industria manufacturera	23,4	-0,4	1,5	-0,6	12,2	0,9	30,5	3,8	7,8
Electricidad, gas y agua	13,2	0,3	2,7	8,5	-1,5	-0,5	41,3	2,4	2,8
Construcción	38,9	1,3	3,7	-17,8	4,5	-3,6	-1,9	-3,0	-1,9
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	11,8	8,4	3,6	3,8	1,7	5,2	0,8	2,3	1,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	13,1	11,9	11,3	8,6	5,0	8,8	3,5	13,1	4,9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	11,7	6,2	17,8	16,9	5,5	3,5	8,2	5,1	2,3
Servicios comunales, sociales y personales	4,5	4,2	4,0	5,7	2,1	2,5	-2,0	4,2	2,5
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	6,3	9,0	7,6	3,5	-0,3	-0,8	-2,3	4,9	...
Consumo del gobierno	7,0	6,1	13,1	5,3	-0,9	4,1	-0,9	11,1	...
Consumo privado	6,1	9,5	6,7	3,2	-0,1	-1,7	-2,6	3,7	...
Inversión interna bruta	30,9	-6,2	-5,3	-14,0	-5,4	8,0	1,8	5,0	...
Exportaciones de bienes y servicios	8,7	4,9	9,6	13,2	5,7	11,8	11,0	-6,2	...
Importaciones de bienes y servicios	20,1	-0,8	2,6	2,1	-7,5	6,7	0,5	-0,3	...
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-162	-184	-166	-176	-156	-151	-25	-52	-149
Balanza de bienes	-197	-209	-187	-207	-173	-231	-185	-216	-323
Exportaciones FOB	282	269	310	316	307	325	427	426	465
Importaciones FOB	478	478	497	522	481	556	612	642	788
Balanza de servicios	30	43	44	70	88	143	211	230	219
Balanza de renta	-53	-67	-69	-85	-117	-114	-125	-159	-156
Balanza de transferencias corrientes	58	48	47	46	46	51	74	93	112
Balanzas de capital y financiera ^c	213	181	160	146	125	139	75	75	207
Inversión extranjera directa neta	23	61	25	-11	111	126	108	139	176
Otros movimientos de capital	190	120	135	158	13	13	-33	-64	31
Balanza global	52	-3	-5	-30	-31	-12	50	23	58
Variación en activos de reserva ^d	-52	3	5	30	31	12	-50	-23	-58
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	161	115	91	61	8	25	-50	-84	50
Deuda pública externa bruta	431	495	652	822	913	970	985	973	955
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	11,1	9,1	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (noviembre a noviembre)	0,6	1,1	2,3	2,6	3,1	4,2	3,0	4,1	6,4
Tasa de interés pasiva nominal ^f	5,4	4,4	4,3	4,8	5,2	5,4	5,8	5,9	6,2
Tasa de interés activa nominal ^g	16,0	15,5	14,8	14,4	13,9	14,2	14,2	14,3	14,2
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito^h									
Crédito interno	49,4	56,6	51,0	57,2	64,1	63,3	64,5	70,1	69,7
Al sector público	8,2	11,9	3,2	5,7	10,6	9,3	8,7	8,9	7,4
Al sector privado	41,2	44,6	47,8	51,5	53,5	54,0	55,8	61,2	62,3
Liquidez de la economía (M3)	58,0	59,7	57,0	55,7	59,1	59,6	62,0	68,0	70,9
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales ⁱ	...	27,7	30,4	22,8	24,3	23,9	24,8	30,0	29,0
Ingresos corrientes	...	26,2	28,9	21,6	21,4	22,9	23,3	25,5	26,4
Ingresos tributarios	...	23,9	26,5	19,0	19,3	20,5	21,2	22,6	22,4
Ingresos de capital	...	0,7	0,2	0,9	1,3	0,3	0,4	1,1	0,3

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Gastos totales	...	39,2	34,0	31,8	30,6	30,7	26,7	31,2	27,8
Gastos corrientes	...	30,6	26,8	20,0	22,4	25,2	22,7	24,9	22,3
Intereses	...	10,1	6,3	4,0	5,8	6,7	5,8	5,3	3,8
Gastos de capital	...	8,7	7,1	11,9	8,2	5,5	4,0	6,3	5,6
Resultado primario	...	-1,5	2,8	-5,0	-0,5	-0,1	3,9	4,1	4,9
Resultado global	...	-11,6	-3,6	-9,0	-6,3	-6,8	-1,9	-1,2	1,1
Deuda pública total	...	68,7	79,3	96,3	99,7	99,5	93,5	89,4	81,3
Interna	...	12,0	9,2	13,0	13,2	12,5	12,4	12,7	12,4
Externa	...	56,8	70,1	83,3	86,5	87,0	81,2	76,7	68,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^f Tasa de ahorros.

^g Tasa promedio ponderado de préstamos.

^h Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

ⁱ Incluye donaciones.

la sostenibilidad de la deuda de mediano plazo, tras la reestructuración de la deuda emprendida en 2007.

La mejora fiscal se asentó sobre la base del crecimiento dinámico de los ingresos derivados de los impuestos a la renta del petróleo, que se incrementaron con la expansión de la producción y el aumento de las donaciones recibidas. Sin las donaciones, el balance general habría sido deficitario y el superávit primario se habría reducido al 2,7% del PIB. Este hecho resalta la necesidad de una reforma en la estructura y la administración de los impuestos para reducir la dependencia de donaciones inestables.

Los gastos registraron un retroceso del 3,1%, mitigados por la aguda reducción en el pago de intereses externos y la finalización de las cuotas extraordinarias de la reestructuración de la deuda de 2007. Los desembolsos en sueldos y salarios, y en mercaderías y servicios tuvieron resultados opuestos: el primer sector aumentó un 6,8%, y el último descendió un 14,5%.

Con el fortalecimiento de la situación fiscal en 2008, los préstamos al gobierno, tanto externos como internos, decrecieron. La deuda externa del sector público bajó un 1,8%, llegando al equivalente del 68,9% del PIB; en tanto, la deuda pública total cayó de un 89% del PIB a un 81% del PIB. Los desembolsos totalizaron 83 millones de dólares, de los cuales el 57% representa el crédito para las importaciones de combustible bajo la iniciativa PETROCARIBE con la República Bolivariana de Venezuela.

En el presupuesto para el año fiscal 2009-2010 se proyecta un déficit del 1,7% del PIB, que se produciría por un alza del 22% en los gastos de capital en infraestructura y otros proyectos.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

En líneas generales, la política monetaria se mantuvo neutral en 2008, sin intervenciones políticas reales, a pesar del agudo crecimiento de la liquidez registrado a fines del año con relación a 2007 (13%). Las autoridades políticas consideran que el alza en las reservas legales que se observa desde 2006 es adecuada para controlar la expansión del crédito y, por lo tanto, limitar la reducción de las reservas de divisas. Esto es esencial para mantener estable el régimen de tipo de cambio fijo, que apuntala la estabilidad de la inflación.

La situación monetaria fue auxiliada por un resultado fiscal sólido, que provocó una acumulación de depósitos del gobierno en el banco central. Los préstamos netos al gobierno cayeron un 14,5%, lo que contribuyó a una marcada reducción del crecimiento total del crédito interno, que pasó de un 14,3% en 2007 a un 7,9% en 2008. El crecimiento del crédito al sector privado se desaceleró, al pasar de un 15,4% en 2007 a un 10,6% en 2008. La desaceleración del crédito a los servicios, al sector primario, y a la industria manufacturera, unida a la eliminación de la deuda de Universal Health Services (UHS), compensó con creces el agudo aumento en los préstamos personales.

Reflejando la desaceleración del crédito interno, la masa monetaria en sentido amplio se expandió a un ritmo más lento (13,3%) con relación a 2007 (15,4%). Se observó una ampliación de los plazos en los depósitos, mientras que los depósitos a plazo fijo impulsaron el crecimiento del dinero. El crecimiento del componente extranjero de la oferta monetaria se redujo, en tanto que

la acumulación de las reservas del banco central fue compensada con la disminución de las reservas de los bancos comerciales.

La liquidez del sector bancario fue reforzada tanto por una reducción en los préstamos como por los ingresos provenientes del turismo y la repatriación de fondos del exterior realizada por residentes, en parte como respuesta a la incertidumbre del mercado. Sin embargo, con el exceso de las reservas totales, se incrementó la competencia, especialmente en las carteras de grandes depositantes. Este hecho dio un pequeño impulso a la tasa media ponderada de los depósitos, que subió 40 puntos básicos, mientras que

la tasa media ponderada para los préstamos cayó 20 puntos básicos (14,1%).

El banco central está implementando procedimientos para lograr una política monetaria más orientada al mercado, que incluyen operaciones de mercado abierto para controlar la liquidez del sistema bancario. Se espera que este enfoque logre estimular el desarrollo de un mercado interbancario más dinámico que pueda beneficiar a los bancos con problemas de liquidez.

En respuesta a las dificultades de CLICO Group, el gobierno ha impuesto una serie de restricciones en las operaciones de CLICO Belize para proteger a los asegurados.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

A pesar del efecto negativo de las inundaciones y de una recesión mundial en expansión, la actividad económica de Belice repuntó un 3,3% en 2008, en comparación con el 1,2% registrado en 2007. La mejora de la actividad fue impulsada por un marcado incremento de la producción petrolera y la recuperación de la agricultura. La producción de petróleo aumentó un 23,5%, mientras que el número de pozos en producción se elevó de cinco a siete, aprovechando los altos precios internacionales. Una importante alza en la generación de energía hidroeléctrica en las represas de Beacon y Vaca también contribuyó al crecimiento de la actividad económica. Como consecuencia, la industria manufacturera, en la que se incluye el refinamiento de petróleo, creció un 7,8%, en tanto que la minería y la explotación de canteras se expandieron un 22,9% (aunque este último porcentaje equivale a menos del 1% del PIB).

La agricultura se recuperó un 2,9% del bajo rendimiento de 2007 (-20,7%), cuando la producción fue gravemente afectada por el huracán Dean, las inundaciones y las plagas. La producción de azúcar, el cultivo más importante del país luego de los cítricos, se contrajo debido a los daños causados por el clima y a la plaga de la cigarra espumosa, en tanto que la producción de cítricos aumentó, principalmente por las mejoras introducidas en los servicios de extensión y en el manejo de los recursos. Asimismo, la producción de banano se expandió un 30,8% gracias al mejoramiento de las prácticas agronómicas y a la mayor demanda por parte de la empresa Dole. No obstante, el nivel de producción fue más bajo que en los cinco años anteriores.

Los dos sectores económicos más grandes —comercio, hoteles y restaurantes, por una parte, y servicios financieros, por la otra— también tuvieron un crecimiento positivo. El primero creció un 1,8% (2,3% en 2007), a pesar de la disminución de la cantidad de turistas que pernoctaron en el país (2,8%), la primera contracción en 12 años, debida principalmente al descenso de los arribos de pasajeros procedentes de los Estados Unidos. El número de visitantes de cruceros también bajó (4,1%), por lo que el gobierno ha emprendido un programa de promoción que incluye tarifas más atractivas en importantes líneas aéreas y *marketing* en América Latina, aunque tales tareas se ven restringidas por un presupuesto limitado. Los servicios financieros crecieron un 2,3%, en comparación con el 5,1% registrado en 2007.

Se estima que en 2009 los efectos de la recesión en los mercados principales provocarán una desaceleración de la actividad. Además, se espera que el crecimiento caiga a un 1% debido a las bajas en el turismo, la construcción, la producción de cítricos y la distribución. En tanto, el transporte y la comunicación registrarían un crecimiento positivo gracias a la expansión de la telefonía celular.

Para amortiguar el impacto de la recesión en los mercados principales, el gobierno ha priorizado una serie de proyectos de infraestructura, restableció los impuestos al consumo en los combustibles y elevó los derechos de importación del petróleo y el gasoil.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación (noviembre a noviembre) subió al 6,4%, el punto más alto de los últimos 12 años, impulsada

por el alza vertiginosa de los precios internacionales de los alimentos y los combustibles en los tres primeros trimestres del año. Sin embargo, se mitigó en el cuarto trimestre, cuando esos precios descendieron. En base anual, los precios de los alimentos y los combustibles se elevaron un 13,3% y un 3,6%, respectivamente. La inflación declinó 1,6 puntos porcentuales en el trimestre comprendido entre noviembre de 2008 y febrero de 2009.

El desempleo a mitad de año (junio de 2008) cayó del 8,5% al 8,2%, ya que el repunte de la actividad económica provocó un alza del 2,4% en el crecimiento del trabajo en relación con el 1,9% de aumento en la fuerza laboral. La mayoría de los puestos de trabajo fueron creados en el sector primario (18,5%), pero el sector terciario continuó siendo el mayor empleador, con el 57,3% de la población activa. Se estima que el empleo se verá perjudicado en 2009; es probable que la desaceleración de la demanda mundial provoque pérdidas de puestos de trabajo en el turismo, la construcción y otros sectores.

c) El sector externo

Las cuentas externas empeoraron en 2008, como resultado del alza en las importaciones para proyectos de capitalización, que aumentó el déficit de la cuenta corriente a casi el triple (10,8% del PIB). Los pagos de importaciones se elevaron al 22,8%, reflejando la suba tanto del volumen como del precio en los bienes de capital, el combustible, los alimentos y los productos para alimentación de animales. Las exportaciones también crecieron (9,2%), reforzadas por una mayor exportación petrolera que fue alentada por el aumento de la producción, causada en parte por el incremento de los precios internacionales. Las exportaciones de productos no tradicionales, incluidos la madera aserrada y los aceites cítricos, también registraron alzas, en tanto que otros artículos de exportación clave tuvieron un desempeño variado. La exportación de azúcar se contrajo tanto en valor como en volumen, debido al clima desfavorable y a la plaga.

El superávit de la cuenta de servicios descendió por primera vez desde 2000, debido principalmente a la caída

de los ingresos del turismo y el transporte. Los pagos netos de transporte se elevaron a causa de los menores ingresos provenientes de entradas a puerto (16,4%) y los mayores costos del transporte (22%).

Las transferencias corrientes netas ascendieron un 19,5%, el equivalente al 8% del PIB. Las transferencias netas se incrementaron por una donación del Gobierno de la provincia china de Taiwán, por los ingresos de seguros y remesas; y por una reducción de las transferencias a entidades no residentes relacionadas con la deuda de Universal Health Services.

La expansión del déficit de la cuenta corriente se financió con ingresos de capital y financieros, que provocaron una suba de la balanza de pagos del 8,9% del PIB en 2007 al 15,7% del PIB en 2008. El superávit de la cuenta de capital se incrementó por las donaciones procedentes de los programas de apoyo a la industria azucarera y del banano de la Unión Europea, y del Banco de Desarrollo del Caribe para el Fondo fiduciario para la atención de las necesidades básicas. El superávit de la cuenta financiera se expandió un 90,6%, llegando a 209 millones de dólares, como resultado de los altos desembolsos de la IED en petróleo, inmuebles y turismo. Los reembolsos de los préstamos bajaron debido a la reestructuración de la deuda de 2007. Las reservas internacionales brutas aumentaron un 53,2% (166,2 millones de dólares), elevando la cobertura de importaciones de 2,3 a 2,8 meses.

Se espera que en 2009 la desaceleración del crecimiento provoque un déficit reducido de la cuenta corriente, estimado en un 9,7% del PIB, ya que las importaciones se contraerán un 12% debido a la baja de los precios y a la considerable disminución de la importación de bienes de capital, como resultado de la reducción gradual de grandes proyectos y del aletargamiento del consumo privado. Se proyecta un brusco descenso de las exportaciones (16%) a causa de un marcado debilitamiento de los precios de las materias primas. Al derrumbarse los ingresos de la IED, el déficit de la cuenta corriente deberá ser financiado por las reducidas reservas oficiales. No obstante, la cobertura de las importaciones debería mantenerse por unos tres meses debido a la baja del volumen de las importaciones.

Cuba

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía cubana creció un 4,3% en 2008 tras haberse expandido un 7,3% en el año anterior. Por tercer año consecutivo, el PIB por habitante aumentó a la misma tasa que el PIB a causa del nulo crecimiento demográfico. El IPC se mantuvo sin variación (-0,1%), mientras que el desempleo se redujo del 1,8% en 2007 al 1,6% en 2008. En contraposición, tanto el déficit fiscal como el déficit externo empeoraron. El fisco pasó de un déficit equivalente al 3,2% del PIB en 2007 a uno del 6,7% un año más tarde. Entre tanto, el pequeño superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se convirtió en un déficit de varios puntos del PIB en el mismo período¹.

La economía de Cuba recibió choques externos en 2008 por tres canales principales. El primero de estos canales fue el aumento del precio de los alimentos que, aunado a la pérdida de las cosechas por los huracanes, provocó un incremento de la factura alimentaria de 840 millones de dólares en 2008. El segundo canal fue la notoria rebaja del precio internacional del níquel, el producto de exportación más importante del país. El tercer canal de transmisión fue mediante el endurecimiento de las condiciones de financiamiento y el menor acceso al crédito de los proveedores.

Los eventos climáticos tuvieron características excepcionales en 2008. El país fue azotado por tres huracanes y una tormenta tropical y la estimación oficial de daños y pérdidas asciende a 9.700 millones de dólares (casi el 20% del PIB).

El gobierno tenía previsto un aumento del PIB del 6% en 2009. Sin embargo, ante el progresivo deterioro de las condiciones externas e internas, y tomando en cuenta que el crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2009 fue del 2,8%, la CEPAL estima que el alza para el año se situaría en torno al 1%. El país vuelve a enfrentar una situación tan adversa como la vivida durante el llamado “período especial” de los años noventa.

En 2008 se registró un cambio político de gran relevancia, ya que la presidencia del Consejo de Estado pasó formalmente de Fidel Castro a su hermano Raúl. También se normalizó la relación con la Unión Europea tras cinco años de discordia. A comienzos de 2009, en el marco de un nuevo gobierno en los Estados Unidos, se produjo un cambio en la política de dicho país hacia Cuba y se abrió una posibilidad de apertura económica más significativa entre ambas naciones en un futuro cercano.

¹ Al cierre de este documento (30 de junio), el país no había publicado los datos de su balanza de pagos.

Cuadro 1
CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	5,9	3,2	1,4	3,8	5,8	11,2	12,1	7,3	4,3
Producto interno bruto por habitante	5,6	2,9	1,2	3,6	5,6	11,1	12,0	7,3	4,3
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	9,1	0,9	-2,5	2,4	0,2	-11,6	-6,0	18,0	1,5
Explotación de minas y canteras	33,2	-3,5	12,4	1,8	-4,7	0,1	1,9	3,4	1,6
Industria manufacturera	5,1	-0,6	0,2	-2,0	2,5	1,2	2,7	9,9	1,1
Electricidad, gas y agua	12,8	1,1	2,4	3,1	-2,5	-1,6	3,4	7,9	0,9
Construcción	8,4	-5,3	-2,4	4,4	10,0	18,9	37,7	-8,6	3,3
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	7,6	4,4	2,0	5,0	0,7	4,8	22,7	0,5	-2,6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5,0	8,4	0,0	2,7	4,8	8,2	9,2	6,7	8,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	0,9	5,4	1,2	0,2	4,9	1,0	2,8	8,1	4,7
Servicios comunales, sociales y personales	3,5	5,6	3,4	7,7	14,2	29,6	8,9	14,5	8,4
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	2,4	3,7	2,7	6,5	3,7	3,6	15,0	4,4	-0,2
Consumo del gobierno	3,0	3,3	4,1	7,3	8,6	10,4	7,9	10,5	7,9
Consumo privado	2,1	3,8	2,1	6,2	1,5	0,4	18,7	1,5	-4,4
Inversión interna bruta	11,3	0,8	-10,8	-9,6	13,5	33,0	26,0	2,4	7,1
Exportaciones de bienes y servicios	14,1	-3,6	-3,8	5,8	19,0	47,5	1,3	13,8	16,9
Importaciones de bienes y servicios	-0,2	-3,8	-7,3	12,1	13,0	25,8	20,4	-1,1	2,5
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	12,5	11,5	9,2	8,5	8,8	10,8	11,7	10,2	...
Ahorro nacional	10,2	9,6	8,2	8,6	9,1	11,1	11,3	11,0	...
Ahorro externo	2,3	1,9	1,0	-0,1	-0,3	-0,3	0,4	-0,8	...
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-696	-605	-343	20	116	140	-215	488	...
Balanza de bienes	-3 120	-2 847	-2 388	-2 574	-2 918	-5 235	-6 331	-6 253	...
Exportaciones FOB	1 675	1 622	1 422	1 671	2 180	2 369	3 167	3 830	...
Importaciones FOB	4 796	4 469	3 810	4 245	5 098	7 604	9 498	10 083	...
Balanza de servicios	2 306	1 931	1 825	2 329	2 710	6 375	6 456	7 900	...
Balanza de renta	-622	-502	-600	-650	-650	-633	-618	-960	...
Balanza de transferencias corrientes	740	813	820	915	974	-367	278	-199	...
Balanzas de capital y financiera ^d	805	595	300	200	800
Balanza global	109	-11	-43	220	916
Variación de activos de reserva ^e	-109	0	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	90,5	94,1	99,8	106,1	105,4	112,3	115,1	125,9
Tipo de cambio oficial (pesos por dólar)	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
Tipo de cambio extraoficial promedio (pesos por dólar)	21,00	26,00	26,00	26,00	26,00	24,00	24,00	24,00	24,00
Relación de precios del intercambio (índice 2000=100)	100	114	105	121	133	130	164	172	113
Deuda pública externa bruta (millones de dólares) ^g	10 961	10 893	10 900	11 300	5 806	5 898	7 794	8 908	9 906
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	70,1	70,9	71,0	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,8
Tasa de desempleo ⁱ	5,4	4,1	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor ^j (diciembre a diciembre)	-2,3	-1,4	7,3	-3,8	2,9	3,7	5,7	2,8	-0,1
Variación de la remuneración media real	8,7	-3,8	9,3	2,5	6,3	13,0	11,6	-0,9	-1,8
Tasa de interés activa nominal ^k	9,6	9,7	9,8	9,4	9,1	9,0

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales	36,2	34,4	35,0	35,7	33,8	44,0	43,2	46,0	45,9
Ingresos corrientes	35,1	33,5	33,9	34,4	32,8	42,5	41,7	43,7	44,1
Ingresos tributarios	27,5	25,9	26,6	26,9	23,3	28,7	30,0	27,7	23,6
Ingresos de capital	1,1	0,8	1,2	1,3	1,1	1,5	1,5	2,3	1,8
Gastos totales	38,4	36,7	38,0	38,7	37,6	48,6	46,4	49,2	52,6
Gastos corrientes	28,0	28,2	30,7	31,7	30,2	38,9	33,6	38,3	43,1
Intereses	0,9	0,9	0,7	0,7	0,7	1,2	1,2	1,4	1,4
Gastos de capital	5,7	6,3	5,8	5,8	6,0	7,2	9,1	8,3	7,2
Resultado primario	-1,3	-1,5	-2,3	-2,2	-3,0	-3,3	-2,0	-1,8	-5,3
Resultado global	-2,2	-2,3	-3,0	-3,0	-3,7	-4,6	-3,2	-3,2	-6,7
Liquidez de la economía^l									
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	36,8	39,0	40,6	37,7	38,0	46,6	38,6	37,2	40,6
Crédito interno al sector privado	9,2	15,0	21,0	23,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1997.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Cifras provisionarias. Cálculo anual elaborado por la CEPAL, sobre la base de cifras de precios al consumidor y tipo de cambio nominal proporcionadas por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba.

^g A partir de 2004 se refiere únicamente a la deuda externa activa; excluye la deuda inmovilizada, de la cual 60,2% corresponde a deuda externa oficial con el Club de París.

^h Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

ⁱ Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

^j Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^k Préstamos otorgados a empresas, en pesos convertibles.

^l Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

a) La política fiscal

Las dificultades económicas repercutieron en el resultado fiscal del Estado, que pasó de un déficit del 3,2% del PIB en 2007 al 6,7% en 2008. Esto se produjo a causa de la disminución de los ingresos y el incremento de los gastos, sobre todo para responder a los daños causados por los distintos eventos climáticos.

Los ingresos totales del gobierno central aumentaron un 4,5% en términos reales, en comparación con un incremento del 11,1% en el año anterior. Los ingresos por concepto de impuestos indirectos se redujeron un 16,5% a causa de la importante disminución de los impuestos de circulación y los asociados a la finalización de la venta masiva de artículos domésticos como parte de la llamada “revolución energética”. Los ingresos por impuestos directos se estancaron por los efectos encontrados de la reducción de los impuestos a las utilidades de las empresas (16,2%) y el incremento de los impuestos por la utilización de la fuerza de trabajo (28,6%).

Los gastos totales aumentaron un 13,2% en términos reales, lo que representa una variación ligeramente

superior a la del año anterior. Los gastos corrientes se incrementaron un 16,2%, tanto por el alza de las actividades presupuestadas (educación, salud, cultura y deportes, entre otras) como de los subsidios para hacer frente al aumento del precio de los alimentos y el petróleo, dado el afán de mantener los niveles de consumo de la población. En la misma dirección empujaron los costos de evacuación, protección, reparación y reposición que el país debió enfrentar a causa de los eventos climáticos.

En el último año y medio, el énfasis de las políticas públicas ha estado en la producción agrícola. El sistema basado en la producción estatal fue incapaz de producir suficientes alimentos, por lo que se importan cada vez más (en torno al 80% del consumo total). El aumento de los precios internacionales de los alimentos sirvió de catalizador para catapultar a la agricultura al primer lugar de la lista de prioridades.

El objetivo del gobierno es tratar de sustituir las importaciones de alimentos con la producción nacional, poniendo énfasis en el sector no gubernamental. Con este propósito, se dieron en usufructo a pequeños productores las tierras ociosas del Estado, se incrementaron los precios

de acopio de algunos productos clave (como la leche y la carne de res) y se permitió la compra de insumos de producción a los agricultores individuales.

Otra importante decisión adoptada en 2008, con efectos potencialmente trascendentales, fue el cambio del sistema salarial. Se eliminó el tope para los salarios, que pasan a depender de los resultados de la productividad y el desempeño individual.

Ante los efectos del rápido envejecimiento de la población cubana y los costos asociados, en 2008 se aprobó una nueva ley de seguridad social. Entre los cambios, sobresale el aumento de 5 años en la edad de jubilación, que pasa a ser de 65 años para los hombres y de 60 años para las mujeres. También se permitirá trabajar asalariadamente a los pensionados sin que pierdan el derecho a recibir su pensión.

Entre las otras medidas adoptadas en este período se destaca la eliminación de la prohibición de la venta de computadoras, lectores de discos de video digital (DVD) y electrodomésticos, así como de alojarse en hoteles de turismo internacional. También se abrió la posibilidad de comprar teléfonos celulares, lo que beneficiaría a un gran número de personas dadas las dificultades de acceso a la telefonía fija.

La situación fiscal siguió deteriorándose en 2009 y ello obligó a revisar el presupuesto antes de mitad de año.

b) La política monetaria y cambiaria

La política monetaria en 2008 continuó bajo los lineamientos de los años anteriores. Se logró la estabilidad de precios, no solo en el segmento controlado, sino también en el segmento donde se forman la mayoría de los precios de mercados como el agropecuario. A causa de los huracanes, en septiembre escasearon algunos productos alimenticios. Los fuertes aumentos resultantes en los precios de estos productos obligaron a regularlos temporalmente en los mercados, bajándolos al nivel en que se encontraban antes de los huracanes.

Los agregados monetarios crecieron un poco más que el PIB nominal. El M1 se expandió un 10% nominalmente, al tiempo que el M2 aumentó un 17%. En este segundo caso, fue determinante el incremento del 33% en los depósitos a plazo fijo. Cabe señalar que los indicadores monetarios de Cuba no incluyen operaciones en divisas ni en pesos convertibles.

Si bien las autoridades mantuvieron la intención de abandonar gradualmente la dualidad monetaria —cuyo elemento distintivo es un tipo de cambio oficial sobrevalorado— en 2008 no se adoptaron medidas en esta dirección. La paridad entre el peso convertible y el peso cubano se mantuvo en 1:24. De igual manera, el peso convertible mantuvo su paridad con el dólar estadounidense

en 1:0,92. Si se cambian dólares en efectivo, se paga una sobretasa adicional del 10%.

Ante cierta expectativa de revaluación del peso en el primer semestre de 2008, su demanda aumentó temporalmente y eso causó una leve modificación de la relación entre pesos convertibles y no convertibles en circulación. Las tasas de interés se mantuvieron sin cambios, salvo por una leve disminución en las tasas de pesos convertibles que pasaron del 9,1% al 9,0%, igualándose con las tasas para los pesos cubanos.

Se eliminó el Comité de Aprobación de Divisas a fin de descentralizar paulatinamente el manejo de divisas. Ahora los ministerios tienen la potestad de decidir sobre el uso de divisas y tienen la responsabilidad del manejo de las variables financieras.

En los primeros meses de 2009 se agravó el deterioro de la situación de solvencia externa y eso derivó en la escasez de divisas en el país. La disminución de las exportaciones y del ingreso de divisas por el turismo ha provocado un retraso en los pagos y el congelamiento de las cuentas bancarias de algunas empresas extranjeras que operan en Cuba.

Con el propósito de rectificar la situación, el gobierno decidió revisar los gastos e ingresos del presupuesto y de todos los niveles del aparato estatal y las empresas públicas para identificar medidas de ahorro y adoptar un plan de ajuste. También se redujo la cuota de alimentos subsidiados y se anunciaron medidas para bajar en un 12% el consumo energético. Esas medidas tendrán repercusiones adversas en el crecimiento esperado del PIB para el año.

c) Otras políticas y hechos relevantes

En 2008, Cuba continuó con la política de desarrollar la cooperación con la República Popular China, su segundo socio comercial, lo que culminó en la visita del Presidente de este país y la firma de numerosos acuerdos bilaterales. También se avanzó en un programa de cooperación económica con el Brasil.

El país fue incluido como miembro de pleno derecho del Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo de Río). En junio de 2009 se dejó sin efecto la resolución de la Organización de los Estados Americanos (OEA) por la que en 1962 se excluyó a Cuba de dicha organización hemisférica.

Si bien el reestablecimiento de la cooperación bilateral entre la Unión Europea y Cuba no traerá cambios profundos a largo plazo, en la situación actual de dificultades de financiamiento puede ayudar a mitigar parcialmente el problema. Un ejemplo es la donación de 30 millones de euros que la Unión Europea efectuó en 2009 para la reconstrucción de las zonas afectadas

por los huracanes. Con España se negocia un plan de apoyo de alrededor de 270 millones de euros para la apertura de nuevas líneas de crédito, la condonación de una parte de la deuda y la renegociación de las condiciones del resto.

Otro elemento importante es el cambio de política del gobierno estadounidense con respecto a Cuba. La administración del presidente Obama ha anunciado una política que presenta diferencias sustanciales con la del gobierno anterior. Se suavizaron las restricciones de compra de alimentos y medicinas de los Estados Unidos

y las restricciones de viaje de los cubano-americanos a la isla, además de facilitarse el envío de remesas, las que incluso pueden realizarse por mayores cantidades. Sin embargo, la profundidad y el alcance de los cambios todavía no están claros.

Como parte de la normalización de las relaciones de los países del hemisferio con Cuba, a comienzos de 2009 Costa Rica reestableció los lazos diplomáticos con el país. El Salvador hizo lo mismo en junio y actualmente solo los Estados Unidos carecen de relaciones diplomáticas con Cuba.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El crecimiento económico en 2008 fue del 4,3%, tres puntos porcentuales menos que en 2007. Las condiciones externas adversas y los eventos climáticos fueron las principales causas de esta desaceleración. El consumo mostró una ligera reducción del 0,2%, ya que la contracción del componente privado (4,4%) no pudo compensarse con el aumento del componente público (7,9%). Con todo, las tasas de crecimiento de ambos componentes fueron menores a las de 2007.

En parte, la disminución del consumo privado registrada en Cuba en 2008 se explica porque en el período 2006-2007 se dio una compra masiva de electrodomésticos como parte del Programa de Ahorro Energético (PAE) dirigido a las familias. La inversión bruta creció un 7,1% tras haber aumentado solo un 2,4% en el año anterior. Las exportaciones se expandieron a una tasa del 16,9%, mientras que las importaciones aumentaron un 2,5%.

Por grandes rubros de actividad, el crecimiento más alto se registró en los servicios básicos (7,2%). Los bienes (1,8%) y los otros servicios (3,9%) tuvieron aumentos casi cuatro puntos por debajo de los registrados en 2007. El valor agregado en agricultura, caza, silvicultura y pesca se expandió solo un 1,5%, menos de una décima parte de la variación del año anterior, por el efecto de las condiciones climáticas adversas. Con incrementos superiores a un tercio, la caña de azúcar y la papa fueron los únicos rubros con alto crecimiento. Se registraron disminuciones en la producción de hortalizas, cereales, tabaco, cítricos y otras frutas, pero resultados positivos en la producción de leche, carne vacuna y carne porcina.

Al crecer solo un 1,1%, la industria manufacturera no pudo mantener el dinamismo del año anterior (9,9%). Sin embargo, varios alimentos, como el azúcar crudo y refinado, la harina de trigo, los quesos y las pastas alimenticias, registraron aumentos notables. En oposición, el valor agregado de los productos metálicos, no metálicos, químicos, de cuero y de madera se contrajo. La construcción presentó resultados encontrados, con una disminución en la vivienda y un aumento en el área no residencial, para terminar el año con un aumento del 3,3%.

El sector de transportes, almacenamiento y comunicaciones se expandió un 8,3%, en gran parte por la adquisición de autobuses y camiones, con lo que se eliminó un importante cuello de botella de la economía cubana. El sector de comercio, restaurantes y hoteles mostró un declive del 2,6% respecto del alto nivel de 2006 y 2007 debido a las ventas masivas de electrodomésticos registradas en ese período como parte del programa de reestructuración energética. Los servicios comunales, sociales y personales aumentaron un 8,4% y continuaron con el buen desempeño de los años anteriores.

La estimación oficial de daños y pérdidas por los eventos climáticos de 2008 asciende a 9.700 millones de dólares y es superior a todos los daños acumulados en Cuba entre 2000 y 2007, estimados en 9.100 millones de dólares. Los daños más graves de estos eventos climáticos se registraron en el sector agrícola y de vivienda (530.000 viviendas afectadas, de las cuales 90.000 fueron destruidas). Cabe subrayar que la capacidad de construcción de la economía cubana es de unas 50.000 viviendas al año. Por las pérdidas

en la agricultura, el país tuvo que hacer importaciones extraordinarias de alimentos.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Medida con el índice de precios al consumidor de diciembre a diciembre, la inflación de 2008 registró una leve disminución del 0,1% en los mercados donde se utiliza la moneda nacional (peso cubano). La variación media anual fue del 2,2%, lo que refleja el impacto de los precios de los alimentos como consecuencia de los huracanes en el tercer trimestre. Sin embargo, el control de precios por parte de las autoridades logró revertir las presiones inflacionarias en el último trimestre.

La tasa de desempleo se redujo dos décimas porcentuales para terminar el año en un 1,6%. La tasa de desocupación femenina (2%) se mantiene ligeramente por encima de la masculina (1,3%). Sin embargo, según las cifras oficiales, hay 189.000 personas en edad de trabajar que no trabajan ni estudian. Esto preocupa a las autoridades porque se trata de un segmento de la población que goza de los servicios públicos y de otros beneficios que proporciona el Estado, pero no contribuye a la sociedad.

En promedio, los salarios reales en pesos cubanos sufrieron una leve reducción (0,5%) en 2008. En cambio, los salarios medios en pesos cubanos y pesos convertibles (lo que se introdujo como una medida para estimular la productividad) mostraron un ligero incremento del 0,2%. Por su parte, los salarios mínimos registraron una caída del 2,2%.

c) El sector externo

Las secuelas de la crisis económica mundial en Cuba redundaron en un vuelco del resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que pasó de un superávit equivalente al 0,8% del PIB en 2007 a un déficit de varios puntos del PIB en 2008.

El valor de las exportaciones de bienes se redujo un 0,6% en 2008, a pesar del incremento del volumen exportado (12,2%). La determinante primordial de esta evolución fue la notable reducción del precio internacional del níquel, principal producto de exportación de Cuba. Mientras que en sus niveles más altos durante el reciente auge, una tonelada valía cerca de 50.000 dólares, a comienzos de 2009 costaba menos de la quinta parte (9.000 dólares). También registraron contracciones en las exportaciones de pescados y mariscos, cítricos, conservas de fruta, tabaco y medicamentos.

En lo que respecta al valor de las importaciones, el incremento fue notorio (41,3%). Casi la totalidad se debió al aumento de los precios, ya que el volumen importado creció solo un 4,4%. Mientras que las importaciones de bienes intermedios se expandieron un 61,7% por los altos precios del petróleo y los alimentos, las importaciones de bienes de capital sufrieron una leve reducción (0,4%). En el marco de estas tendencias negativas que afectaron el comercio, el país sufrió un deterioro de los términos de intercambio del 34,5%. El déficit comercial no pudo compensarse con los servicios que tradicionalmente tienen un resultado positivo por el turismo y las ventas de servicios médicos.

Guyana

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008, el crecimiento económico de Guyana se redujo al 3,1%, tras verse afectado por una combinación de factores externos e internos, tales como la recesión mundial y los problemas de la industria azucarera. El déficit de la cuenta corriente empeoró considerablemente hasta llegar al 25,8% del PIB, mientras que la deuda externa sufrió un aumento sustancial de un 72% del PIB. Sin embargo, la inflación tuvo una disminución importante (del 14,1% en diciembre de 2007 al 6,4% en diciembre de 2008).

En el transcurso de 2008, las autoridades de Guyana implementaron diversas medidas destinadas a contrarrestar el impacto de las externalidades negativas, combatir la inflación de los precios durante la primera mitad del año, y tratar de mantener estables los mercados financieros y preservar el crecimiento económico durante el segundo semestre. No obstante, estos esfuerzos implicaron un costo: una pérdida de ingresos provenientes del impuesto al consumo, menores gastos de capital y aumento del acervo de la deuda pública.

Las estimaciones oficiales para 2009 apuntan a un crecimiento considerable, la baja inflación y una

modesta mejora en las cuentas externas. Sin embargo, las debilidades estructurales de la economía persisten y es probable que empeoren con la profundización de la crisis mundial. Con un sector de exportaciones basado en materias primas, una importante dependencia de las remesas provenientes del exterior, un alto índice de pobreza y una relación elevada entre deuda y PIB, las autoridades fiscales y monetarias del país tendrán que actuar con cautela para preservar la estabilidad y el crecimiento. La CEPAL estima que la tasa de crecimiento de Guyana será del 0% en 2009.

2. La política económica

Los compromisos asumidos en el documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) y en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME), entre otros, siguieron definiendo la política económica.

a) La política fiscal

En 2008, los ingresos totales del gobierno central aumentaron un 8,8%, pero los ingresos fiscales presentaron resultados dispares. Los impuestos a la renta y al comercio

subieron un 6,4% y un 9,2% respectivamente, lo que refleja los esfuerzos del gobierno por mejorar el control sobre los impuestos y la recaudación. Del mismo modo, la recaudación del impuesto sobre la propiedad y del impuesto ambiental también tuvo una evolución positiva. Sin embargo, la recaudación del impuesto al consumo disminuyó un 3,1%, tras la reducción en la alícuota del IVA y de los impuestos selectivos al consumo, y la introducción de exenciones de impuestos sobre mercaderías esenciales, incluidos combustibles y alimentos, en procura de poner freno a la inflación. Por lo tanto, aunque el ingreso general

Cuadro 1
GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	-0,7	1,6	1,2	-0,7	1,6	-2,0	5,1	5,3	3,1
Producto interno bruto por habitante	-0,7	1,6	1,0	-0,9	1,4	-2,0	5,2	5,5	3,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-10,2	-11,4	24,1	-1,7	3,2	-13,7	6,5	0,7	-5,8
Explotación de minas y canteras	5,9	4,2	-6,9	-8,7	-6,5	-17,8	-21,6	22,5	6,1
Industria manufacturera ^c	-11,7	86,7	-45,2	-2,2	0,0	12,0	5,2	0,8	-1,9
Construcción	6,6	2,0	-3,9	5,6	4,1	9,4	12,0	5,7	8,6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	5,2	0,5	-0,9	-2,6	1,9	15,0	10,1	8,8	11,9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,1	5,4	4,5	4,9	3,6	9,4	10,0	13,0	10,0
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3,6	-3,5	-0,8	1,6	1,0	6,3	8,4	6,2	10,2
Servicios comunales, sociales y personales	8,5	-2,9	-0,8	1,1	1,2	3,2	3,4	2,0	2,6
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-82	-91	-62	-45	-20	-158	-250	-189	-299
Balanza de bienes	-47	-56	-24	-17	-8	-233	-300	-365	-502
Exportaciones FOB	503	485	490	508	584	551	585	698	798
Importaciones FOB	550	541	514	525	592	784	885	1 063	1 300
Balanza de servicios	-24	-20	-24	-15	-47	-53	-98	-100	...
Balanza de renta	-58	-59	-55	-55	-39	-39	-69	-11	-15
Balanza de transferencias corrientes	47	44	40	43	74	167	216	287	329
Balanzas de capital y financiera ^d	122	71	84	59	41	166	293	188	306
Inversión extranjera directa neta	67	56	44	26	30	77	102	110	179
Otros movimientos de capital	55	15	41	33	11	89	191	78	127
Balanza global	40	-19	22	14	21	8	43	-1	7
Variación en activos de reserva ^e	-24	35	-13	-5	-10	-24	-61	-37	-45
Otro financiamiento	-16	-16	-9	-9	-11	16	18	39	38
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	48	-3	20	-6	-10	143	242	215	329
Deuda pública externa bruta	1 193	1 197	1 247	1 085	1 071	1 215	1 043	719	834
Tasas anuales medias									
Precios									
Variación de precios al consumidor (diciembre a diciembre)	5,8	1,5	6,0	8,2	4,2	14,1	6,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	2,5	2,7	1,8	1,7	2,3	0,8	0,2	1,1	0,6
Tasa de interés pasiva nominal ^f	7,3	6,7	4,3	3,8	3,4	3,4	3,3	3,2	3,1
Tasa de interés activa nominal ^g	17,2	17,3	17,3	16,6	16,6	15,1	14,9	14,1	13,9
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales ^h	37,0	37,0	40,5	37,3	39,6	42,2	43,7	42,1	42,2
Ingresos corrientes	31,8	31,1	32,2	31,5	33,1	34,1	34,1	36,9	34,9
Ingresos tributarios	29,1	28,3	29,5	28,8	30,9	32,1	32,0	35,6	33,5
Ingresos de capital ^h	5,2	6,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2
Gastos totales	44,4	47,6	46,1	46,5	46,5	55,7	56,8	49,4	48,5
Gastos corrientes	31,3	35,3	34,8	34,5	32,1	34,4	34,0	29,7	33,1
Intereses	...	8,8	7,7	6,2	4,9	4,4	3,9	2,8	2,8
Gastos de capital	13,2	12,4	11,4	12,0	14,3	21,3	22,8	19,7	15,4
Resultado primario	...	-1,8	2,0	-3,0	-2,0	-9,1	-9,3	-4,5	-3,6
Resultado global	-7,4	-10,6	-5,7	-9,1	-6,9	-13,5	-13,1	-7,4	-6,3
Deuda externa del sector público	167	168	172	146	136	147	114	67	72,0
Porcentajes del PIB									
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno	19,2	19,5	21,0	17,5	23,9	24,1	23,7	20,7	25,3
Al sector público	-19,9	-18,1	-15,9	-9,2	-0,6	-2,0	-5,7	-8,8	-7,9
Al sector privado	44,9	43,3	42,4	33,7	31,0	31,8	33,7	33,7	37,8
Otros	-5,8	-5,7	-5,4	-7,0	-6,4	-5,7	-4,4	-4,3	-4,7
Liquidez de la economía (M3)	65,7	69,7	70,9	73,8	73,3	75,2	78,5	75,1	78,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1988.

^c Incluye electricidad, gas y agua.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Tasa de pequeños ahorros.

^g Tasa de interés preferencial, promedio ponderado.

^h Incluye donaciones, las cuales, hasta el año 2001 estaban contabilizadas como parte de los ingresos de capital.

ⁱ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

proveniente de los impuestos creció un 2,3%, como porcentaje del PIB cayó del 35,6% al 33,5%.

Estimulados por mayores transferencias de los ingresos del Banco de Guyana, los ingresos extrafiscales aumentaron un 11,5%, compensando la reducción de los ingresos de dividendos provenientes de las participaciones de capital. En total, los ingresos fiscales corrientes se elevaron un 2,6% en 2008, mucho menos que el índice máximo de crecimiento (28,7%) registrado en 2007, gracias a la introducción del IVA. La recepción de donaciones se incrementó considerablemente: un 48,6%, mientras que las transferencias de la Iniciativa PPME cayeron un 18,9%.

El aumento de los gastos fiscales fue menor a lo esperado (6,5%) luego de una drástica reducción (15,1%) de los gastos de capital debida a la concreción de importantes proyectos, tales como la modernización del complejo azucarero de Skeldon. La disminución de los gastos de capital contribuyó a equilibrar el considerable incremento de los gastos corrientes (20,8%), exacerbado por importantes aumentos en las mercaderías y los servicios (19,2%), gastos de personal (8,7%) y fundamentalmente en los pagos de transferencias (45,1%). Este último aumento es el resultado de mayores desembolsos en pensiones y asistencia pública.

Como consecuencia, el déficit fiscal total de 2008 fue del orden del 6,3% del PIB, mucho más alto que el objetivo presupuestario (4,8% del PIB). Este resultado representa, no obstante, una mejora con respecto al déficit de 2007 (7,4% del PIB). El déficit fue financiado mediante préstamos externos; de este modo, la deuda externa pública creció un 16%, llegando a más de 834 millones de dólares en diciembre de 2008, el 72% del PIB. Otros factores que alimentaron esta alarmante tendencia de la deuda externa fueron los desembolsos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Fondo Petrocaribe. En paralelo, el acervo de la deuda interna aumentó un 8,3% en 2008, debido principalmente a la gran expansión (208,9% en cifras anualizadas) del volumen de bonos del tesoro a seis meses de plazo en circulación. La deuda pública total aumentó del 98,8% al 103,8% del PIB. El alivio de la deuda por la Iniciativa PPME y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM) totalizó los 71 millones de dólares.

En 2009, las asignaciones destinadas a grandes proyectos de infraestructura provocarán importantes incrementos en los gastos de capital y, como consecuencia, un mayor deterioro del equilibrio fiscal. Por lo tanto, se estima que el déficit fiscal aumentará un 24,6% en 2009 o el equivalente a un punto porcentual del PIB, que llegaría al 7,3%. El gobierno ha redoblado los esfuerzos para lograr acuerdos de alivio de la deuda con acreedores bilaterales y comerciales.

b) La política monetaria

Los principales objetivos de las autoridades monetarias en 2008 fueron: primero, mantener a raya la presión inflacionaria, segundo, estabilizar el tipo de cambio y tercero, promover el crédito y el crecimiento económico del sector privado. En ese sentido, la inflación se desaceleró, sobre todo durante la segunda mitad de 2008, y la paridad cambiaria se mantuvo prácticamente estable, mientras que el crédito al sector privado tuvo un crecimiento significativo (21,8%).

Los sectores que más se beneficiaron con la expansión del crédito fueron la minería (100,6% de crecimiento), la molienda de arroz, la distribución, la agricultura y los servicios. Los préstamos hipotecarios y para consumo privado de los hogares también tuvieron un repunte considerable: un 29,7% y un 13,1%, respectivamente. El crédito al gobierno central subió un 65,9%, aunque el crédito total del sector público bajó un 2,7% como consecuencia de la reducción del crédito a entidades públicas que no pertenecen al gobierno central.

El mecanismo clave de la política monetaria fue la colocación de bonos del tesoro en el mercado primario, emitidos para absorber el exceso de liquidez del sistema financiero. Así, a fines de 2008, el acervo total de los bonos del tesoro había aumentado un 16,7% en comparación con 2007. A la inversa, el crecimiento anual del dinero (12,5%) y de la masa monetaria (12,7%) se desaceleró levemente comparado con el del año anterior. Las tasas de interés registraron variaciones menores: la tasa nominal media para los depósitos descendió de un 3,2% a un 3,1%, mientras que la tasa nominal media para los préstamos bajó de un 14,1% a un 13,9%, como resultado del alto nivel de liquidez.

En 2009, las repercusiones del colapso del grupo financiero CLICO será un tema principal de las políticas monetaria y financiera. CLICO, una de las más importantes corporaciones financieras del Caribe, tuvo que ser rescatada por el Gobierno de Trinidad y Tabago a comienzos de 2009 y las consecuencias aún se sienten en Guyana, donde el grupo tiene una filial. Por lo tanto, en febrero de 2009 el gobierno asumió el control de CLICO Guyana, asignando 34 millones de dólares para brindar garantías a los asegurados y accionistas.

c) La política cambiaria

La actividad del mercado cambiario repuntó durante 2008 un 21,9%, con un total acumulado de 4.800 millones de dólares en transacciones. El aumento en los ingresos de divisas extranjeras se debió a una mayor recaudación derivada de las exportaciones y las transferencias corrientes, pero fue compensado por la

creciente demanda atribuible a un mayor costo de las importaciones, en particular durante el segundo y tercer trimestre del año.

La devaluación de la moneda fue mínima gracias a las medidas implementadas por el Banco de Guyana, que incluyen intervenciones abiertas en el mercado cambiario. De este modo, el promedio de la devaluación

nominal del dólar de Guyana con respecto al dólar de los Estados Unidos fue de apenas un 0,7% en el año, mientras que en el período comprendido entre diciembre de 2007 y diciembre de 2008, la devaluación fue de solo un 0,86%. Para 2009 se espera que el Banco de Guyana siga manteniendo un tipo de cambio estable mediante intervenciones en el mercado.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

Los niveles de actividad de los distintos sectores productivos de la economía de Guyana variaron ampliamente, principalmente como consecuencia de la exposición a factores externos, tales como la volatilidad de los precios internacionales del petróleo y otros insumos importados, o la reducción de la demanda externa y la caída de los precios de las exportaciones en los mercados internacionales.

El sector de la distribución fue el que mostró el resultado más positivo durante 2008, con un índice de crecimiento anual del 11,9%, gracias a la mayor demanda de bienes de consumo e intermedios importados. Los servicios financieros e inmobiliarios, por una parte, y el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones, por otra, tuvieron también un repunte (10,2% y 10%, respectivamente). En el primer grupo, el crecimiento puede atribuirse al considerable aumento del crédito en el sector privado, mientras que en el segundo, la expansión se debió a la creciente competencia en las telecomunicaciones móviles y a la mayor actividad del sector del transporte entre las zonas costeras y el interior.

Entre los sectores que presentaron resultados negativos, la agricultura, la silvicultura y la pesca (el sector más importante de la economía, que representa el 28% del PIB) sufrieron la disminución más alta, de un 5,8%, contrarrestando las ganancias obtenidas en los dos años anteriores. El principal catalizador para esta contracción fue el abrupto descenso de la producción de azúcar (-15,1%), debido a retrasos operativos en el modernizado complejo azucarero de Skeldon, problemas laborales, plagas y condiciones climáticas adversas. La producción de arroz, el otro cultivo principal, subió un 10,6%, pero la tala de maderas también se redujo agudamente (16,7%). La industria manufacturera registró también una caída (-1,9%); los altos costos del combustible y de los

insumos fueron los factores principales que provocaron esta contracción.

El sector minero creció un 6,1%, pero esta cifra representa una baja significativa comparada con la tasa de crecimiento registrada en 2007 (22,5%). Esta baja puede atribuirse a la caída del precio internacional de la bauxita durante la segunda mitad de 2008, que afectó gravemente a la industria: así, la producción de bauxita seca se desplomó un 18,1% con respecto a 2007. Además, según la información preliminar de los primeros meses de 2009, el sector de la bauxita seguirá enfrentando un panorama adverso durante todo el año.

En términos generales, el crecimiento del PIB en 2008 se ubicó en el 3,1%, muy por debajo del 5,3% obtenido en 2007. Para 2009, la CEPAL espera un crecimiento del PIB de un 0%. Sin embargo, el gobierno espera un crecimiento del 4,7%. Para lograr este ambicioso objetivo, deberán existir varios factores clave: la recuperación rápida y sin complicaciones de la industria azucarera, la estabilización del sector de la bauxita o el repunte de la industria manufacturera. En tal sentido, aunque las perspectivas para el azúcar y el arroz (los cultivos de exportación más importantes del país) son en general positivas, debe recordarse que el Protocolo del azúcar de la Unión Europea, África, el Caribe y el Pacífico finaliza en septiembre y que el precio del azúcar garantizado por la Unión Europea en la segunda fase del período de transición hacia el Acuerdo de asociación económica será mucho más bajo.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Un acontecimiento positivo fue la desaceleración de la inflación de los precios. A fines de 2008, la inflación acumulada de los precios al consumidor era de un 6,4%, menos de la mitad del nivel registrado en 2007 (14,1%). El objetivo oficial en cuanto a la inflación para 2009 se

estableció en un 5,2%, reflejo de la baja en los precios del petróleo y otros insumos importados. Durante el primer trimestre de 2009, la inflación fue de solo un 0,4%.

El número de huelgas en el sector público trepó de 177 en 2007 a 202 en 2008, de las cuales 198 correspondieron a GUYSUCO, la empresa azucarera nacional. Se perdieron un total de 92.018 jornadas de trabajo por persona en el sector público (un aumento del 38,8%), en tanto la pérdida del salario de los trabajadores de ese sector aumentó un 40,7%. En mayo y diciembre de 2008, estos últimos recibieron un 5% de reajuste por variación del costo de vida. Asimismo, se aumentaron las pensiones y el salario mínimo del sector público para ayudar a mantener el poder adquisitivo de los segmentos más vulnerables de la población.

c) El sector externo

En 2008, el déficit de la cuenta corriente se expandió de un 17,6% a un 25,8% del PIB, debido a los mayores costos de las importaciones, tales como el petróleo y los alimentos, y a los saldos negativos de la balanza de servicios y de la balanza de rentas. El déficit en el comercio de mercaderías se amplió a 502 millones de dólares, equivalente al 43,3% del PIB. Gracias a una mayor

afluencia de transferencias en especies y recepciones de cuentas bancarias del exterior, las transferencias corrientes netas se elevaron hasta llegar a los 329 millones de dólares (28% del PIB), a pesar de un leve descenso de las remesas de los trabajadores. El déficit de la cuenta corriente fue compensado por un incremento de un 81% del superávit de la balanza financiera y de capital, resultado de un aumento importante de la IED en el país. Por lo tanto, el efecto general fue una modesta mejora en la balanza de pagos, que pasó de un pequeño déficit en 2007 a un módico superávit en 2008. A fines de ese año, las reservas netas internacionales se ubicaron en 299 millones de dólares, lo que equivale a una cobertura de importaciones de 2,7 meses.

Se prevé que la balanza de pagos de 2009 empeore y se registre un déficit. A pesar de que se pronostica un aumento en los ingresos de las exportaciones, gracias a la recuperación de la exportación de azúcar, y un menor costo total de las importaciones, estos factores probablemente serán contrarrestados por un pronunciado descenso de las remesas de los trabajadores y de las transferencias en especie debido a la recesión mundial. Entre tanto, la cuenta de capital y financiera registrará un superávit menor atribuible a la reducción de los ingresos de capitales privados y de las transferencias oficiales.

Haití¹

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Los choques externos e internos que afectaron a la economía haitiana en 2008 tuvieron como consecuencia una sensible desaceleración del ritmo de crecimiento del PIB, el cual alcanzó el 1,2% frente al 3,4% registrado en 2007. Asimismo, otros indicadores macroeconómicos revirtieron su tendencia favorable en comparación con los años anteriores. El PIB por habitante se redujo del 1,8% al -0,5%, la tasa de inflación se elevó del 7,9% al 19,8% y la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit del 4,9% en comparación con el superávit equivalente al 0,2% del PIB registrado el año anterior. En contraste, el déficit fiscal del gobierno central pasó del 1,6% del PIB en 2007 al 1,2% en 2008.

Los choques externos de mayor incidencia en dichos resultados fueron las fuertes alzas de los precios internacionales de los alimentos y los combustibles. En cuanto a los choques internos, destacan la crisis institucional originada a raíz de la caída del gobierno que ocasionó una paralización del país entre abril y agosto y los efectos devastadores de cuatro huracanes consecutivos. De acuerdo con estimaciones de la CEPAL y otras instituciones nacionales e internacionales se estima que los daños causados a raíz del efecto combinado de estos últimos asciende a aproximadamente 900 millones de dólares (15% del PIB).

Para 2009 la CEPAL proyecta un crecimiento del 2% del PIB. Los aportes de la inversión pública —en el marco del programa de urgencia aprobado a raíz de los desastres naturales— serán los principales detonantes del repunte económico. Asimismo, los resultados alentadores del sector agrícola durante el primer semestre permitirían revertir el desempeño fuertemente negativo del mismo en 2008 (-6,1%). Por otra parte, se espera que dada la desaceleración de la inflación en el primer semestre del año fiscal la tasa

de inflación se ubique en un 9% anual al cierre de septiembre de 2009.

El entorno recesivo internacional y muy particularmente la desaceleración de la economía estadounidense se traducirán en una menor demanda externa por la oferta exportadora haitiana (en especial las confecciones textiles provenientes de la industria de la maquila) y la reducción del dinamismo de las remesas. Como resultado de ello, es posible que el sector externo experimente un cierto estancamiento de las exportaciones y una disminución de las importaciones.

En cuanto al entorno financiero y monetario, las autoridades nacionales anunciaron que continuarán con sus políticas restrictivas destinadas a afianzar la estabilidad macroeconómica y la tendencia descendente de la inflación. Esto se realizará en el marco del tercer y último año previsto del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Uno de los principales objetivos de las autoridades fue materializar hacia fines de junio el punto de culminación de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados del cual se beneficia Haití. Con ello se obtendrá la condonación de la deuda por aproximadamente 900 millones de dólares y la reducción del servicio de la misma en cerca de 48 millones de dólares anualmente.

¹ El análisis se refiere a los años fiscales 2008 (octubre de 2007 a septiembre de 2008) y 2009 (octubre de 2008 a septiembre de 2009). Sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, los datos estadísticos se presentan a veces según el año calendario.

Cuadro 1
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,9	-1,0	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	3,4	1,3
Producto interno bruto por habitante	-0,8	-2,7	-1,8	-1,2	-5,0	0,2	0,7	1,7	-0,4
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-3,6	0,9	-3,7	0,2	-4,8	2,6	1,7	2,7	-5,7
Explotación de minas y canteras	6,1	-4,9	2,2	0,7	-5,0	4,5	7,1	0,0	6,7
Industria manufacturera	-0,5	0,1	1,6	0,4	-2,5	1,6	2,3	1,3	-0,1
Electricidad, gas y agua	-9,2	-27,1	2,0	3,3	11,1	7,1	-22,7	-1,7	-8,8
Construcción	8,3	0,7	1,0	1,9	-2,7	3,0	2,9	2,6	5,2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,5	0,4	2,9	0,6	-6,4	1,4	3,0	6,1	5,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	12,5	2,2	-0,2	1,6	0,8	3,2	4,5	8,1	6,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,4	-0,7	-1,5	0,2	-0,8	1,3	2,0	1,8	3,2
Servicios comunales, sociales y personales	-1,6	-2,6	1,1	-1,4	-3,2	1,6	1,5	4,6	4,9
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	14,8	-1,6	-1,2	0,9	-3,7	2,2	3,9	1,9	3,1
Inversión interna fija	18,3	-1,2	2,6	3,1	-3,2	1,4	2,2	2,8	1,5
Exportaciones de bienes y servicios	6,3	-2,2	-2,1	7,1	9,8	3,4	3,1	2,0	3,2
Importaciones de bienes y servicios	29,3	-2,1	-1,2	3,2	-1,1	2,6	4,6	0,9	4,2
Porcentajes del PIB									
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	27,3	25,9	25,1	30,7	27,3	27,4	28,9	27,7	25,7
Ahorro nacional	24,3	22,0	22,3	29,1	25,8	27,6	27,1	27,9	21,6
Ahorro externo	3,0	3,8	2,8	1,6	1,5	-0,2	1,7	-0,2	4,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-111	-134	-89	-44	-56	7	-85	10	-295
Balanza de bienes	-755	-750	-706	-782	-833	-849	-1 053	-1 096	-1 617
Exportaciones FOB	332	305	274	334	377	460	495	522	490
Importaciones FOB	1 087	1 055	980	1 116	1 210	1 309	1 548	1 618	2 107
Balanza de servicios	-108	-124	-123	-164	-204	-399	-399	-417	-421
Balanza de renta	-9	-9	-14	-14	-12	-35	7	5	16
Balanza de transferencias corrientes	761	750	754	917	993	1 290	1 361	1 517	1 726
Balanzas de capital y financiera ^d	64	131	8	36	91	27	179	151	393
Inversión extranjera directa neta	13	4	6	14	6	26	161	75	30
Otros movimientos de capital	51	127	3	22	85	1	18	77	363
Balanza global	-47	-2	-81	-8	35	34	94	161	97
Variación en activos de reserva ^e	57	-5	49	25	-50	-22	-109	-208	-171
Otro financiamiento	-10	7	32	-17	15	-12	15	47	73
Otros indicadores del sector externo									
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	101,2	100,2	98,7	96,0	92,4	88,9	86,4	62,4
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	45	129	26	5	94	-20	201	204	482
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	1 170	1 189	1 229	1 316	1 376	1 335	1 419	1 541	1 885
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	19,0	8,1	14,8	40,4	20,2	15,4	10,2	9,3	17,0
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	25,0	15,4	19,7	44,8	-10,2	3,9	0,3	-7,2	6,3
Variación del salario mínimo real	-11,9	-11,6	-8,9	33,5	-14,7	-13,2	-12,0	-7,5	-13,3
Tasa de interés pasiva nominal ^f	11,8	13,6	8,2	14,0	10,9	3,5	6,0	5,2	2,4
Tasa de interés activa nominal ^g	25,1	28,6	25,5	30,7	34,1	27,1	29,5	31,2	23,3
Porcentajes del PIB									
Gobierno central^h									
Ingresos totales ⁱ	8,2	7,8	8,3	8,9	8,9	10,9	10,6	10,9	9,6
Ingresos corrientes	8,0	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,2	10,3	9,5
Ingresos tributarios	7,9	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,2	10,3	9,5
Gastos totales	10,5	10,0	11,0	12,0	12,0	11,5	10,6	12,4	10,8
Gastos corrientes	8,1	8,2	9,0	8,7	9,2	10,2	9,7	9,8	8,6
Intereses	0,5	0,3	0,1	0,4	0,7	1,0	0,8	0,3	0,3
Gastos de capital	2,4	1,8	2,0	3,3	2,8	1,2	0,9	2,6	2,1
Resultado primario	-1,8	-1,9	-2,6	-2,7	-2,4	0,5	0,8	-1,2	-0,9
Resultado global	-2,3	-2,2	-2,7	-3,1	-3,1	-0,5	-0,0	-1,6	-1,2

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Deuda del gobierno central	43,8	46,2	60,2	57,5	46,7	44,1	35,6	32,2	37,6
Interna	13,6	14,8	17,4	17,2	14,8	13,5	10,5	8,6	12,2
Externa	30,2	31,5	42,7	40,4	31,8	30,6	25,1	23,7	25,4
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno	29,3	30,1	35,6	34,5	29,8	28,6	23,9	21,3	19,1
Al sector público	13,3	14,6	17,3	16,8	14,3	12,8	9,7	7,7	5,9
Al sector privado	16,0	15,6	18,4	17,7	15,4	15,7	14,2	13,6	13,2
Liquidez de la economía (M3)	37,6	38,7	45,4	47,8	42,5	42,1	37,9	35,8	33,9
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	25,9	25,6	27,9	27,7	26,0	24,1	22,3	20,6	19,0
Depósitos en moneda extranjera	11,7	13,1	17,6	20,0	16,6	18,0	15,6	15,2	14,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1986-1987; años fiscales, de octubre a septiembre.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio de las tasas máximas y mínimas de los depósitos a plazo de la banca comercial.

^g Promedio de las tasas máximas y mínimas para los préstamos de la banca comercial.

^h Años fiscales.

ⁱ Incluye donaciones.

^j Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

2. La política económica

En 2008, y pese a los embates que sufrió la economía, la política económica se orientó a conservar los parámetros de disciplina fiscal y monetaria fijados en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza. Sin embargo, ante las fuertes protestas sociales que se originaron en abril de 2008, las autoridades debieron poner en marcha un programa de subsidio para paliar la crisis de los precios, específicamente hacia el arroz y los hidrocarburos, que tuvieron vigencia hasta agosto y mediados de octubre, respectivamente.

Las principales directrices en materia de política económica para el presente año fiscal 2009 se basaron principalmente en la última revisión del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza, en la carta de intención de febrero de 2009 de las autoridades al FMI. Asimismo, el plan de recuperación económica anunciado por las autoridades para el período 2009-2010 destacó cuatro objetivos prioritarios: la reducción de la vulnerabilidad ante los desastres naturales, el repunte productivo de la economía, el acceso a los servicios básicos y la estabilidad macroeconómica. Cabe subrayar que, a diferencia de los programas anteriores, se puso énfasis en la necesidad urgente de facilitar la generación de empleo e ingresos, a fin de abatir los rezagos sociales y dinamizar la economía nacional.

a) La política fiscal

En el año fiscal 2008, el resultado de las cuentas fiscales del gobierno central presentó un déficit equivalente al 1,2% del PIB. Este resultado obedece a la reducción del 5,1% en términos reales de los ingresos, mientras que los egresos se redujeron un 6,8%. Los gastos de operación disminuyeron un 31% y las inversiones un 13%. Sin embargo las remuneraciones experimentaron una variación positiva (27%). A su vez, los subsidios crecieron un 4,3% debido principalmente a los dos programas que asumió el gobierno para reducir los precios del arroz y los combustibles. El financiamiento monetario otorgado por el banco central fue parcialmente saldado (51 millones de dólares) hacia fines del año fiscal con recursos provenientes del programa PETROCARIBE, acuerdo impulsado por la República Bolivariana de Venezuela.

A fin de incrementar los ingresos fiscales, el Ministerio de Economía y Finanzas presentó al congreso —entre otras medidas— una propuesta de ajustes al alza sobre el gravamen tributario aplicado a los servicios de telecomunicación (telefonía celular). Ante las protestas generalizadas, tanto de los operadores como de otros sectores, se desechó esta iniciativa. Ante ello, adquirieron mayor vigencia las medidas administrativas y de control adoptadas en años previos para reforzar la recaudación,

Cuadro 2
HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	333	369	415	494	524	558	537	587	602	...
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,0	9,1	7,9	10,0	16,3	15,8	19,9	10,2	1,0	-1,0
Tipo de cambio nominal promedio (gourdes por dólar)	38,1	36,6	35,8	36,6	37,7	38,8	39,9	39,8	40,1	40,0
Tasas de interés nominal (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^b	5,8	6,3	5,2	3,4	2,1	2,3	2,8	2,7	1,9	1,5
Tasa de interés activa ^c	34,1	34,1	32,5	24,2	23,1	24,0	23,1	22,8	22,4	22,3
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	-2,1	-3,8	2,9	2,3	10,8	9,6	3,4	9,8
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes)	11,7	11,6	11,1	9,6	10,2	10,0	9,7	10,5	10,5	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Promedio de las tasas máximas y mínimas de los depósitos a plazo de la banca comercial.

^c Promedio de las tasas máximas y mínimas para los préstamos de la banca comercial.

aumentar la cobertura tributaria y reducir sistemáticamente la evasión fiscal.

Al mes de abril de 2009, los resultados acumulados del año fiscal en curso, en términos reales, reflejaban un crecimiento de los ingresos tributarios del 7,4%, gracias a la contribución positiva de la tributación directa (15%) e indirecta del IVA (9,9%). Sin embargo, como consecuencia del leve aumento de las recaudaciones aduanales (2,5%) y una reducción considerable de las donaciones (ayuda presupuestaria directa) se registró una disminución de los ingresos totales (-1,3%).

En el mismo período, la ejecución de los gastos presentó una variación del 5,7% en términos reales pues, a pesar de una progresión del 28,7% de los gastos corrientes impulsados por las remuneraciones (5,9%), prevaleció la baja (-66,5%) de las inversiones con fondos locales. Cabe destacar que ello no se tradujo en un desempeño negativo de la formación bruta de capital pública, ya que en su gran mayoría los gastos efectivos de esta rúbrica se realizan sobre la base de fondos externos, no reflejados aquí. A su vez la contracción de los gastos de operación del gobierno central (-5,6%) constituyó también el mecanismo de ajuste por el que optaron las entidades gubernamentales.

Los recursos extrapresupuestarios, obtenidos gracias a fondos provenientes de PETROCARIBE, permitieron a las autoridades establecer un programa de urgencia en septiembre de 2008 por 197 millones de dólares. Del total, casi el 75% se destinará a gastos de inversión y el 25% restante a gastos corrientes. En ambos casos esto se realizará durante el año fiscal en curso.

En diciembre de 2008 se presentó ante el Congreso el presupuesto para el año fiscal 2009, pero éste solo se ratificó en junio. Sin embargo, la ley de emergencia aprobada en septiembre confirió a las autoridades múltiples facultades en materia de ejecución de gastos, redistribución de partidas presupuestarias, así como de adjudicación expedita de los contratos públicos, lo que redujo considerablemente las restricciones que la aprobación tardía pudo haber significado durante estos primeros seis meses del presente año fiscal.

Para 2009 se contempla cierta expansión del gasto público a fin de promover la reconstrucción de infraestructura y fortalecer los gastos sociales. De estos, algunos ya habían sido contemplados en el documento de estrategia de reducción a la pobreza (en 2007) y otros derivados de la crisis humanitaria provocada por los desastres naturales de 2008. Las partidas de gastos tendrán incrementos sustanciales tanto en materia de gastos corrientes como de inversión, mientras que los ingresos fiscales se estancarán dadas las perspectivas económicas. Esto apunta hacia un déficit que ascendería al 2,8% del PIB al cierre del año fiscal 2009, cuyo financiamiento residiría en los recursos complementarios provenientes de la comunidad internacional y del Banco de la República de Haití (BRH).

b) La política monetaria

Dados los choques externos que afectaron a la economía haitiana y la consecuente aceleración del proceso inflacionario, las autoridades monetarias aplicaron un

esquema severo de contracción de la política monetaria en 2008. Hacia fines del año fiscal (septiembre de 2008) esto se tradujo en una disminución en términos reales de la base monetaria (-3,8%) y del crédito neto a la economía (-11,8%), en particular al sector público (-43,3%). El crédito privado mostró una variación positiva del 4,5%, en parte por la mayor demanda de los importadores debido al incremento considerable de su facturación.

La tasa de interés de referencia (bonos BRH a 91 días) se mantuvo elevada (8%) a lo largo de todo el período. Además se recogieron los excedentes de liquidez mediante las ventas netas de divisas en el mercado (59 millones de dólares) por parte del BRH.

En el presente año fiscal 2009, si bien el BRH en mayo revirtió parcialmente estas directrices, al reducir en 2 puntos porcentuales las tasas aplicadas a los bonos BRH, parecen privar expectativas de suma cautelosa. De hecho, el programa acordado con el FMI destaca la necesidad de conservar una tendencia moderada de los indicadores monetarios.

Al primer semestre (marzo de 2009) se observó un repunte del crédito interno neto (7,1%) así como del M1 (11,2%) y el M3 (10,9%). Por su parte, la variación nominal de la base monetaria (9,5%) mostró una tendencia acorde a los lineamientos proyectados para ese indicador hacia septiembre (9,3%).

c) La política cambiaria

En 2008, el tipo de cambio nominal de la gourde respecto del dólar estadounidense se depreció un 2,3%. La disponibilidad de reservas netas en poder del BRH, le permitió intervenir de manera puntual para contener las fluctuaciones abruptas (especulativas) de la paridad cambiaria, hasta sumar ventas netas que ascendieron a 59 millones de dólares (en torno al 10% de las reservas totales). Los

flujos de remesas y los aportes por concepto de donaciones permitieron también conservar cierta estabilidad del tipo de cambio en un marco de apreciación real (6,6%) a pesar de los choques externos que sufrió la economía.

Durante el año fiscal en curso, y a la luz de las fluctuaciones acumuladas al mes de mayo de 2009 (depreciación nominal del 7,5%), la política cambiaria mantendrá probablemente las directrices anteriores, si bien el tipo de cambio real tuvo, a diferencia de lo que se había venido observando durante los últimos años, una ligera depreciación (0,4%). De concretarse las expectativas de reducción del flujo de remesas, principal componente de la oferta de divisas y que contribuye en cerca del 60% a saldar el déficit de la balanza comercial, podrían surgir presiones adicionales hacia una mayor depreciación. De hecho, las disposiciones del programa con el FMI anticipan esta situación y contemplan un margen adicional de reducción de las reservas netas del banco central —hasta 50 millones de dólares— para el final del año fiscal.

d) Otras políticas y hechos relevantes

La conferencia internacional de donantes para Haití que se celebró en Washington, D.C. en abril de 2009, bajo los auspicios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), permitió reafirmar el marco de cooperación y la voluntad de la comunidad internacional hacia el país, así como dar respuesta a la solicitud del gobierno haitiano de fondos adicionales. Estos fondos estarían destinados a sufragar un programa de urgencia para reducir la vulnerabilidad del país y promover la recuperación económica y social, entre otros medios, mediante la generación de 150 mil empleos. En esa ocasión, se pudieron concertar nuevos aportes por un total de 323 millones de dólares para los años 2009 y 2010, en rubros tanto de apoyo presupuestario como de inversión.

3. Evolución de las principales variables

Los embates que sufrió la economía haitiana en 2008 por choques externos e internos se reflejaron en un crecimiento del PIB de apenas el 1,2% y se sumaron a las condiciones de por sí difíciles por las que atravesaba el país, fijas en rezagos estructurales importantes.

a) La actividad económica

La atonía del sector productivo en 2008 se originó en el desempeño regresivo de la agricultura (-6,1%), aunado

al estancamiento del sector manufacturero (-0,1%). En el primero por los efectos combinados de sequías que afectaron diversas zonas de producción en un primer tiempo y, posteriormente, los efectos devastadores de los huracanes consecutivos. En cuanto al sector manufacturero, la desaceleración de la economía estadounidense tuvo repercusiones negativas sobre la industria maquiladora. El panorama fue mejor en las actividades de la construcción (5,5%), los transportes y las comunicaciones (6,6%) y el comercio (6,1%).

En 2008 la demanda interna se incrementó un 2,8% gracias a la evolución favorable de la inversión (2,8%) y del consumo total (1,6%) que se sustentó tanto en el aporte de las remesas, como en una progresión favorable de las remuneraciones del sector público por la integración de nuevos funcionarios (más de 9.000 a lo largo del año 2008).

Las perspectivas de una posible reactivación del PIB para el año fiscal en curso (2,0%) están asociadas en gran medida a los resultados preliminares y favorables del sector agrícola durante el primer ciclo de invierno, pero sobre todo a las perspectivas de repunte de las inversiones del sector público. El programa de emergencia de septiembre de 2008 busca dinamizar a algunos sectores vitales (agricultura, infraestructuras y construcción) —que respectivamente se beneficiarían del 17% y el 43% de los recursos extrapresupuestarios de emergencia—, así como a otras actividades cuya incidencia en materia de reducción de la vulnerabilidad permita reducir los efectos adversos de los eventos catastróficos como los ocurridos en 2008 (15% del PIB).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Luego del fuerte repunte de los precios en 2008 (19,8% entre septiembre de 2007 e igual mes de 2008), a raíz del alza de precios de los alimentos y los combustibles en el mercado internacional, el año fiscal 2009 muestra una notable baja de la inflación. En efecto, al mes de abril la tasa de inflación media acumulada durante 7 meses (desde octubre a abril) fue del 7,9% frente al 11,9% registrado el año anterior. Este resultado obedeció a una reducción del rubro de los alimentos (-2,1%), así como de los transportes (-2,9%); en ambos casos la reducción de los precios de los componentes de origen importado influyó en las nuevas tendencias.

Mientras el promedio anual de la inflación durante 2008 fue del 14,4%, las variaciones registradas hasta el mes de abril registran un incremento medio del 3,8%, por lo que probablemente se podrían alcanzar los objetivos de cierre del año fiscal (9,5% entre septiembre de 2008 e igual mes de 2009).

Sin embargo, los rezagos acumulados en materia de remuneraciones —el deterioro del salario mínimo real fue del 12,6% en 2008 y desde 2004 la pérdida de su capacidad adquisitiva asciende al 70%— pusieron al centro del debate y en la coyuntura de crisis que atravesaba el país, la necesaria revisión del salario mínimo. La resolución emitida por el congreso en mayo de 2009, que consiste en un incremento a 200 gourdes por día frente a los 70 gourdes

que prevalecían desde 2003, aún no ha sido promulgada por el poder ejecutivo y los cuestionamientos consiguientes, tanto del propio poder ejecutivo como de ciertos actores patronales parecieran alejar los visos de consenso.

En materia de empleo, aún de concretarse las expectativas anunciadas en el programa de emergencia, el rezago seguirá siendo considerable, al tratarse sobre todo de generación de puestos de trabajo temporales, asociados a programas de uso intensivo de mano de obra.

c) El sector externo

Después de un pequeño superávit equivalente al 0,2% del PIB en 2007, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de 295 millones de dólares (4,9% del PIB) debido a un fuerte deterioro de los términos del intercambio (más del 20%). En efecto, mientras el volumen de las exportaciones y de las importaciones se redujo (9,3% y 9,5% respectivamente), la variación en valor solo afectó a las exportaciones (-6,1%); a diferencia de ello, el de las importaciones creció un 30,2%, debido a una variación media de precios del 44%.

Las remesas (1.252 millones de dólares equivalentes al 21% del PIB) y las donaciones (474 millones), de mayor cuantía en el contexto de la crisis humanitaria surgida de los desastres naturales, permitieron mitigar los efectos negativos en la balanza comercial. A su vez, los resultados de la cuenta de capital se vieron beneficiados por el desembolso de préstamos (385 millones), mientras que los pagos por servicios (49 millones) se redujeron un tercio respecto del año anterior. Esta tendencia se mantendría en el año fiscal en curso y los subsiguientes por lograrse el punto de culminación a fines de junio, en el marco de los beneficios asociados a la condonación de la deuda.

La economía haitiana tiene una fuerte dependencia de los precios internacionales de algunos rubros (alimentos e hidrocarburos), lo que se refleja en la magnitud de los choques externos experimentados en 2008. Asimismo, la crisis financiera por la que atraviesa la economía mundial en 2009, y en particular la recesión estadounidense, habrán de prolongar ese contexto externo desfavorable. En efecto, al ser los Estados Unidos su principal mercado de exportación así como el origen predominante de las remesas, las tendencias observadas en los meses transcurridos de 2009 son preocupantes. La reactivación de las exportaciones de maquila es aún modesta, mientras pareciera confirmarse no solo un menor dinamismo de las remesas, sino su franca reducción.

Jamaica

1. Rasgos generales de la evolución reciente

En 2008, la economía de Jamaica sufrió los efectos de la contracción económica mundial con el descenso de la demanda de exportaciones, la caída de los precios de los productos básicos, la desaceleración del turismo y las actividades económicas relacionadas y el estancamiento de las remesas provenientes del exterior. Se estima que la economía real se contrajo un 0,6%, al tiempo que la tasa de desempleo aumentó del 9,9% al 10,9%. Las cuentas externas se deterioraron con una ampliación de los déficits comercial y de la cuenta corriente y una pérdida sostenida de reservas internacionales, lo que generó preocupación en torno a la estabilidad del tipo de cambio y la sostenibilidad de la deuda. El déficit fiscal registró una peligrosa expansión, alimentada por ingresos fiscales menores de lo esperado.

Para enfrentar este escenario, las autoridades fiscales y monetarias redoblaron los esfuerzos por contrarrestar los peores efectos de la desaceleración económica y estabilizar los mercados, con medidas como el establecimiento de líneas de liquidez y líneas de crédito especiales, la implementación de paquetes de estímulo y el reforzamiento de programas sociales y redes de seguridad. Sin embargo, debido a lo limitado del espacio fiscal, a la elevada deuda pública, a la depreciación de la moneda y al aumento de las tasas de interés internas, se espera que la economía se desacelere aún más en 2009. Las proyecciones prevén

una contracción del 3%, lo que representaría el peor desempeño desde 1998.

En este contexto, las autoridades necesitarán asegurar un sustancial y sostenido suministro de recursos financieros para mantener la economía estable y satisfacer los requerimientos cada vez mayores de los programas sociales y promocionales. El gobierno ya ha garantizado varias líneas de crédito contingente con diversos organismos multilaterales, pero si la situación económica y financiera se sigue deteriorando, los fondos obtenidos pueden resultar insuficientes, lo que obligaría a las autoridades a buscar financiamiento adicional.

2. La política económica

a) La política fiscal

Los efectos negativos de la crisis económica interfirieron con los objetivos fijados por el gobierno para el año fiscal 2008-2009¹. Los ingresos fiscales se debilitaron y aumentaron

solo un 7,6%, ubicándose 10,6 puntos porcentuales por debajo de las expectativas originales para el ejercicio fiscal. Principalmente, esto fue consecuencia de la drástica contracción de los ingresos de capital (79,9% ó 0,7% de los ingresos fiscales totales) y los ingresos no fiscales (11,8%). En forma similar, se registró una marcada disminución del impuesto a la bauxita, cuya producción fue casi la mitad del

¹ El año fiscal de Jamaica va de abril a marzo.

Cuadro 1
JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	0,7	1,3	1,0	3,5	1,4	1,0	2,7	1,4	-0,6
Producto interno bruto por habitante	-0,1	0,6	0,2	2,8	0,7	0,4	2,1	0,9	-1,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca	-12,5	6,7	-6,8	7,0	-11,2	-6,8	16,2	-6,0	-5,1
Explotación de minas y canteras	-1,0	2,9	2,1	5,0	2,2	2,8	1,2	-2,7	1,1
Industria manufacturera	0,4	-0,8	-2,0	-0,5	1,4	-4,4	-2,3	0,2	-1,2
Electricidad, gas y agua	2,2	0,7	4,6	4,7	-0,1	4,2	3,2	0,6	0,9
Construcción	0,7	-0,2	-1,0	5,1	8,4	7,5	-1,9	4,6	-5,5
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^c	2,1	-0,5	0,4	2,2	2,1	2,1	3,8	1,7	0,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,5	4,8	6,2	4,0	1,4	0,9	4,4	3,3	-2,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1,9	3,4	3,5	4,6	2,2	0,6	1,7	3,3	1,2
Servicios comunales, sociales y personales	-0,3	1,0	1,4	1,5	0,9	1,1	2,1	1,2	0,1
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-367	-759	-1 074	-773	-509	-1 009	-1 183	-2 038	-3 223
Balanza de bienes	-1 442	-1 618	-1 871	-1 943	-1 945	-2 581	-2 943	-3 841	-4 981
Exportaciones FOB	1 563	1 454	1 309	1 386	1 602	1 664	2 134	2 363	2 761
Importaciones FOB	3 004	3 073	3 180	3 328	3 546	4 246	5 077	6 204	7 742
Balanza de servicios	603	383	315	552	572	670	628	425	355
Balanza de renta	-350	-438	-605	-571	-583	-676	-616	-662	-680
Balanza de transferencias corrientes	821	914	1 087	1 189	1 446	1 578	1 749	2 040	2 083
Balanzas de capital y financiera ^c	886	1 624	832	342	1 203	1 238	1 413	1 598	3 118
Inversión extranjera directa neta	394	525	407	604	542	582	797
Otros movimientos de capital	492	1 099	425	-263	661	656	616
Balanza global	518	865	-242	-432	694	229	230	-440	-105
Variación en activos de reserva ^d	-499	-847	261	448	-686	-228	-230	440	105
Otro financiamiento	-19	-18	-19	-16	-8	-1	0	0	0
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^e	100,0	101,7	101,2	116,9	113,6	104,4	104,8	108,5	101,8
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	517	1 168	208	-246	612	561	797	937	2 438
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	3 375	4 146	4 348	4 192	5 115	5 372	5 794	6 123	6 344
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^f	63,3	63,0	63,6	64,4	64,3	64,2	64,7	64,9	65,4
Tasa de desempleo ^g	15,5	15,0	14,2	11,4	11,7	11,3	10,3	9,8	10,6
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	6,1	8,7	7,3	14,1	13,7	12,9	5,8	16,8	16,9
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	9,4	7,7	5,3	19,3	6,0	1,7	5,5	5,0	5,7
Tasa de interés pasiva nominal ^h	10,5	9,4	9,1	8,3	6,7	5,9	5,3	5,0	5,1
Tasa de interés activa nominal ^h	32,9	29,4	26,1	25,1	25,1	23,2	22,0	22,0	22,3
Porcentajes del PIB									
Moneda y créditoⁱ									
Crédito interno	34,6	35,6	35,4	40,5	35,7	34,7	30,2	30,4	34,4
Al sector público	28,9	29,3	26,7	29,6	23,4	21,3	14,9	12,8	15,4
Al sector privado	7,6	8,3	10,0	12,5	13,3	14,1	15,8	18,2	19,8
Otros	-1,9	-2,0	-1,3	-1,7	-1,1	-0,6	-0,4	-0,6	-0,8
Liquidez de la economía (M3)	34,6	34,9	35,2	33,8	34,1	33,2	32,5	33,7	29,9
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	26,2	26,1	25,5	22,7	22,8	22,7	23,0	22,7	20,1
Depósitos en moneda extranjera	8,4	8,7	9,8	11,1	11,3	10,5	9,5	11,0	9,8

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central^j									
Ingresos totales ^k	26,3	24,5	25,0	27,6	27,9	26,9	26,8	28,8	26,4
Ingresos corrientes	25,4	23,3	23,4	26,2	26,2	25,6	26,2	27,3	25,5
Ingresos tributarios	22,6	21,6	22,0	24,2	24,3	23,4	23,9	24,7	23,5
Ingresos de capital	0,4	0,7	1,4	1,3	0,9	1,2	0,4	1,1	0,2
Gastos totales ^l	27,1	29,6	31,8	32,9	32,2	29,9	31,5	33,1	33,6
Gastos corrientes	24,9	27,1	30,1	31,9	30,4	27,7	28,5	28,4	29,6
Intereses	11,2	12,2	13,3	16,2	15,0	12,7	12,4	11,4	12,0
Gastos de capital	2,4	2,4	1,7	1,0	1,8	2,2	3,0	4,7	3,9
Resultado primario	10,3	7,1	6,5	10,9	10,7	9,7	7,8	7,2	4,8
Resultado global	-0,8	-5,1	-6,8	-5,3	-4,3	-3,0	-4,6	-4,2	-7,2
Deuda del sector público	42,8	51,1	51,3	51,2	58,0	55,3	55,9	53,9	48,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^f Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar.

^g Tasa de desempleo como porcentaje de la población económicamente activa. Incluye el desempleo oculto. Total nacional.

^h Tasas promedio.

ⁱ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^j Años fiscales.

^k Incluye donaciones.

^l Incluye discrepancia estadística.

objetivo presupuestario. La recaudación tributaria aumentó un 12,2% gracias, sobre todo, a los buenos resultados de una amnistía tributaria que incrementó de manera sustancial la recaudación del impuesto a la renta. No obstante, pese al impulso de esta amnistía, la recaudación se ubicó 7 puntos porcentuales por debajo del objetivo establecido en el presupuesto. En contraposición, los ingresos obtenidos de las donaciones superaron ampliamente la cifra fijada originalmente para el período 2008-2009.

Los gastos presupuestarios se mantuvieron dentro de lo previsto y aumentaron un 19,5% en términos nominales, con solo una mínima desviación (0,7%) por encima del objetivo previsto. Esto se logró mediante una reducción de los gastos de capital, lo que compensó los desembolsos por remuneraciones y pagos de intereses que fueron levemente superiores a lo esperado.

El déficit del gobierno central se expandió del 4,2% del PIB en el ejercicio fiscal 2007-2008 al 7,2% del PIB en el ejercicio fiscal 2008-2009 y superó con creces el objetivo establecido originalmente en el presupuesto (3,9% del PIB). Ante la necesidad de obtener más financiamiento, el gobierno recurrió principalmente al financiamiento interno, con la expansión del crédito proveniente del sistema bancario y la emisión de instrumentos de deuda. También apeló a las emisiones de bonos en mercados internacionales y a los préstamos directos de instituciones multilaterales, encontrándose con condiciones cada vez más adversas,

con tasas de interés en ascenso y una continua volatilidad de las divisas. Además, en el último trimestre del año, la calificación crediticia y de deuda de Jamaica bajó, lo que aumentó las dificultades y los costos de financiamiento.

Como consecuencia, en 2008 el acervo de deuda interna aumentó un 9% y el acervo de deuda externa se incrementó un 3,6%. En diciembre de 2008, el acervo de la deuda pública global (incluidas las deudas interna y externa) aumentó a 13.900 millones de dólares, alrededor del 106,9% del PIB, y se espera que para fines del ejercicio fiscal 2009-2010 llegue a un 108,9% del PIB². Mejorar la gestión de la deuda se ha convertido en un tema de suma urgencia debido a la pesada carga que el servicio de la deuda representa para las finanzas públicas. Solo el pago de intereses representó un 25% del total de gastos presupuestarios, mientras que el servicio de la deuda (amortización y pago de intereses) significó alrededor del 55% del total de gastos en el ejercicio fiscal 2008-2009.

En abril de 2009, el gobierno presentó al parlamento su propuesta de presupuesto para el ejercicio fiscal 2009-2010. En términos reales, se ubicaba un 4,5% por debajo del presupuesto anterior, lo que refleja las medidas de austeridad adoptadas para equilibrar los gastos y los ingresos públicos, apuntando a un déficit fiscal del 5,5% del PIB. Para

² Tras una revisión del PIB en 2008, la deuda pública como porcentaje del producto se redujo significativamente.

Cuadro 2
JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	3,3	2,4	0,4	-0,4	-0,0	-0,9	-0,3	-1,1
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 614	2 472	1 943	1 906	2 106	2 477	2 281	1 795	1 663	1 661
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^c	107,4	108,8	108,9	108,8	104,9	103,1	99,3	99,7	110,7	114,4 ^d
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,0	7,7	9,0	16,8	19,9	24,0	25,3	16,9	12,4	9,5 ^d
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	67,46	68,08	69,14	71,01	71,29	71,37	72,12	76,73	86,29	88,91
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^e	5,2	5,2	5,0	4,9	4,9	4,7	5,5	5,5	5,9	5,9
Tasa de interés activa ^e	22,1	22,9	21,9	21,0	22,2	21,8	22,3	23,0	22,5	23,3
Índices de precios de la bolsa de valores (Índice nacional, 31 diciembre 2000=100)	314	312	333	374	372	380	353	277	273	280
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	9,3	8,1	17,8	13,7	6,9	20,4	17,5	32,9	28,6	14,1 ^f
Crédito vencido sobre crédito total (porcentajes)	2,1	2,0	2,0	2,0	2,1	2,2	2,4	2,6	2,7	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2003.

^c Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^d Datos hasta el mes de mayo.

^e Tasas promedio.

^f Datos hasta el mes de abril.

alcanzar esta meta, el principal desafío de la política fiscal será aumentar los ingresos manteniendo bajos los gastos. El gobierno tiene previsto modernizar los organismos públicos, mejorar la gestión financiera y presupuestaria y aumentar la recaudación mediante una reforma impositiva.

En la presentación del presupuesto, el gobierno anunció un paquete fiscal que incluye un considerable incremento del impuesto especial a los combustibles y un aumento de los derechos de usuario de la aduana que gravan productos petroleros seleccionados, la extensión de la cobertura del impuesto general al consumo y el establecimiento de una unidad de inteligencia forense para la obtención de datos tributarios de los trabajadores independientes. Sin embargo, también se anunció un incremento del 100% en el monto mínimo del ingreso exento del impuesto a la renta. Sin embargo, las medidas destinadas a aumentar los ingresos chocaron con barreras políticas y sociales y en mayo el gobierno anunció la reversión parcial de algunas de las nuevas medidas impositivas. Se mantuvieron las exenciones en el impuesto general al consumo sobre productos básicos, pero se aumentó el impuesto especial al consumo de cigarrillos, alcohol y otros productos no esenciales.

Garantizar el financiamiento de fuentes multilaterales para respaldar la sostenibilidad fiscal y de la deuda se ha convertido en otra prioridad para el gobierno. En abril de 2009, Jamaica había logrado negociar con éxito alrededor de 1.000 millones de dólares en líneas de crédito contingente de instituciones multilaterales, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de Desarrollo del Caribe. Asimismo, el gobierno ha entablado conversaciones “preventivas” con el FMI en referencia a una línea de crédito para otros 1.000 millones de dólares.

En 2008, el gobierno implementó diversas medidas destinadas a reducir los efectos sociales negativos de la desaceleración económica y el aumento de los precios. Introdujo subsidios a los productos alimenticios básicos, reducciones impositivas y arancelarias para productos esenciales y ajustes al salario mínimo nacional. También se están llevando adelante importantes esfuerzos para aumentar el alcance de algunos programas nacionales, como el Programa de avance mediante la salud y la educación, cuya cobertura el gobierno tiene previsto extender a otros 120.000 beneficiarios en 2009, gracias al financiamiento

de organismos multilaterales. Las autoridades también anunciaron un aumento del presupuesto para la educación, la expansión del Programa de alimentación escolar y el reforzamiento del Fondo para el desarrollo de las circunscripciones, que lleva adelante proyectos agrícolas y de reparación de los hogares de personas indigentes y restauración de centros comunales y educativos.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La política monetaria se centró en 2008 en aliviar las restricciones de liquidez en los mercados de cambio y en el control de las presiones inflacionarias ante el aumento de la incertidumbre y la volatilidad en los mercados financieros nacionales e internacionales. Una significativa reducción de la oferta de dólares estadounidenses durante la segunda mitad del año llevó al Banco de Jamaica a poner en práctica diversas medidas destinadas a incrementar dicha oferta para evitar una mayor depreciación de la moneda local y absorber el exceso de liquidez a fin de mantener controlada la inflación. Entre esas medidas se incluyó la implementación de una línea de crédito especial para corredores de valores y el establecimiento, en noviembre de 2008, de una línea de intermediación en moneda nacional y extranjera.

El aumento de las tasas de interés, la mayor disponibilidad de instrumentos financieros especiales,

como los certificados de depósito, y el incremento de los encajes legales también apuntaron a reducir el exceso de liquidez. Pese a ello, el dólar de Jamaica sufrió una importante depreciación y en diciembre de 2008 el tipo de cambio medio era de 80,2 dólares de Jamaica por dólar de los Estados Unidos, lo que refleja una depreciación acumulada del 13,9% desde diciembre de 2007, cuando el tipo de cambio frente al dólar estadounidense promedió los 70,4 dólares de Jamaica. Las presiones de depreciación se intensificaron en los primeros meses de 2009 y el tipo de cambio medio llegó a 88,4 dólares de Jamaica por dólar estadounidense, alcanzándose una depreciación acumulada del 10,2% para el primer trimestre.

La expansión de la base monetaria perdió impulso en comparación con períodos anteriores, alcanzando un 9,6% durante 2008, muy por debajo del objetivo fijado por el Banco de Jamaica a comienzos de año (12,6%) y del nivel registrado en 2007 (también del 12,6%). Sin embargo, en el último trimestre del año, la base monetaria creció gracias al incremento estacional de la emisión de moneda y al aumento de los requisitos de reserva. Al mismo tiempo, las tasas de interés nacionales se incrementaron de manera gradual en 2008, la tasa de depósito promedió el 5,33% en diciembre y la tasa de interés media de los préstamos llegó al 23,17% ese mismo mes.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

La economía de Jamaica sufrió un descenso en la producción durante 2008 y registró un crecimiento del -0,6% en comparación con el 1,4% de 2007. Principalmente, esto fue consecuencia de la reducción de la demanda externa e interna. La construcción fue el sector más afectado por la desaceleración económica, al tiempo que la agricultura, el transporte y las comunicaciones y las manufacturas también registraron resultados negativos. Sin embargo, los principales sectores económicos (servicios financieros y turismo) lograron un crecimiento positivo.

Tras la expansión del 4,6% registrada en 2007, la contracción del sector de la construcción (8% del PIB) durante 2008 se debió a una fuerte caída de los proyectos de inversión pública y privada y de la construcción residencial. Esta contracción provocó una caída equivalente en el mercado de insumos para la construcción, como el

cemento, cuyas ventas bajaron un 7,8% en 2008. Los efectos rezagados del huracán Dean y las fuertes inundaciones de 2007 continuaron dificultando las actividades agrícolas en 2008 (5% del PIB), que se contrajeron un 5,1%, lo que se vio aún más exacerbado por el pasaje de la tormenta tropical Gustav en septiembre. Si bien las medidas adoptadas por el Ministerio de Agricultura para impulsar la producción agrícola han resultado alentadoras, el sector aún tiene un buen trecho por recorrer antes de alcanzar su plena recuperación.

El sector de transporte y comunicaciones (12% del PIB) sufrió una contracción del 2,2% lo que reflejó la reducción de los niveles de actividad en otros sectores. Se registró una menor demanda de servicios de transporte marítimo y aéreo debido al menor número de barcos que llegaron a puertos jamaíquinos, a la baja en el movimiento interno de carga y a los problemas institucionales de Air Jamaica. En el caso del sector manufacturero (9% del

PIB), la contracción (1,2%) se debió principalmente a importantes reducciones en la producción de bebidas y productos químicos y metálicos, mientras que la producción de alimentos mostró resultados mixtos.

En lo que respecta a sectores que registraron resultados positivos, la expansión de los servicios financieros (21% del PIB) reflejó el mayor dinamismo del sector bancario, que mostró un crecimiento del 1,2%. Tras una contracción del 2,7% en 2007, la minería (4% del PIB) se expandió un 1,1% debido a una recuperación parcial de la industria de la bauxita y la alúmina, pese a los problemas en la producción, los cortes de energía eléctrica y la débil demanda externa. No obstante, en los primeros meses de 2009 la industria de la bauxita y la alúmina se vio afectada por fuertes recortes en sus actividades debido al descenso de la demanda internacional.

El comercio y las actividades de hoteles y restaurantes (25% del PIB) crecieron un 0,7% gracias a una expansión del rubro hoteles y restaurantes (2,7%), mientras que el comercio mayorista y minorista mostró un crecimiento prácticamente nulo. Sin embargo, el ritmo de las actividades turísticas comenzó a decaer durante 2008. La llegada de turistas de los Estados Unidos mostró un crecimiento marginal (1,4%), mientras que las visitas de Europa se contrajeron un 1,4%. Sin embargo, el número de visitantes procedentes del Canadá se incrementó de manera significativa (23,9%), probablemente debido al aumento del poder adquisitivo a causa de la apreciación del dólar canadiense con respecto al dólar de los Estados Unidos. Gracias a este aumento, la cantidad de visitantes de estadía se incrementó un 3,7% en 2008. No obstante, el total de pasajeros de cruceros u otros barcos se redujo un 7,7% y los beneficios en moneda extranjera derivados del turismo se contrajeron un 0,5%. Los datos del primer trimestre de 2009 muestran que la contracción del turismo se profundizó y aceleró; el total de visitantes de estadía se redujo un 11,8% y las llegadas de pasajeros en cruceros u otros barcos bajaron un 25,7% en comparación con el primer trimestre de 2008.

Las expectativas negativas para 2009 resultan muy inquietantes. A medida que la recesión mundial se profundiza, las predicciones del PIB apuntan a una contracción del orden del 3%. Se espera que los sectores transables sean los más afectados debido a la baja de la demanda de exportaciones, la reducción de los precios de los productos básicos y el descenso en la llegada de turistas. El gobierno está implementando medidas de estímulo, como recortes de impuestos y préstamos blandos para actividades empresariales, de manufacturación y turísticas, así como programas promocionales y subsidios para el sector agrícola, pero es poco probable que estas medidas sean suficientes para sacar a Jamaica de la recesión.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación de precios al consumidor llegó al 16,8% a fines de 2008 (diciembre a diciembre), una tasa igual a la registrada en 2007. No obstante, la inflación alcanzó su punto máximo en agosto cuando llegó a la impresionante cifra anualizada del 26,5%. Las presiones inflacionarias bajaron en los últimos meses de 2008, en parte gracias al enfriamiento de los precios de los productos básicos y a las medidas de política monetaria y de tipo de cambio adoptadas por el Banco de Jamaica para desacelerar la depreciación de la moneda.

Las categorías que registraron los mayores incrementos anuales fueron las de bebidas y bebidas sin alcohol (24%) y bebidas alcohólicas y tabaco (27%), con aumentos especialmente notorios en el costo de aceites y grasas (43,4%), vegetales (38,4%) y panes y cereales (33,5%). Por otra parte, los sectores de vivienda, servicios públicos y combustibles tuvieron una inflación anual moderada (9,3%) gracias a incrementos muy bajos (4,7%) en energía eléctrica, gas y otros combustibles debido a los controles de precios, los subsidios y otras medidas antiinflacionarias adoptadas por el gobierno.

Las autoridades esperan que la inflación disminuya durante el ejercicio fiscal 2009-2010 y que llegue a entre el 11% y el 14%. La reducción de los precios de las importaciones y el debilitamiento de la demanda interna son los principales factores que bajarán la inflación, aunque es probable que los incrementos de la tasa impositiva de los combustibles en la primera mitad de 2009 repercutan en los costos del transporte y los servicios públicos.

En 2008, la fuerza laboral aumentó un 1% a 1.300.000 personas, con una tasa de participación media del 65,4% (en comparación con la tasa del 64,8% de 2007). La desaceleración de la actividad económica derivó en un alza de la tasa de desempleo del 9,9% en 2007 al 10,9% en 2008, lo que en gran parte refleja la pérdida de puestos de trabajo en actividades de construcción e instalación debido a la reducción o suspensión de importantes proyectos de turismo e infraestructura. Esta es una preocupación central, ya que se espera que el desempleo siga aumentando en 2009 cuando el descenso del turismo, el cierre de las plantas de bauxita y la desaceleración de las actividades de manufactura repercutan en forma adversa en los mercados laborales.

Tras el alto nivel alcanzado por la inflación en 2008, el gobierno decretó aumentos salariales compensatorios para los empleados públicos y un ajuste del salario mínimo nacional del orden del 17,5%.

c) El sector externo

Las cuentas externas sufrieron un significativo deterioro en 2008, con una ampliación de los déficits de la balanza comercial y la cuenta corriente. Si bien las exportaciones de bienes aumentaron un 16,9% en comparación con 2007 y totalizaron 2.761 millones de dólares, se vieron considerablemente superadas por el notable incremento de las importaciones de bienes (24,8%), que llegaron a 7.742 millones de dólares a fines de 2008. En consecuencia, el déficit de la balanza comercial de mercancías aumentó un 29,7%.

El superávit comercial en servicios sufrió un grave deterioro (16,3%), principalmente debido al aumento del déficit en los servicios de transporte. El déficit de la balanza de renta y el superávit de las transferencias corrientes netas no se alteraron de forma significativa y representaron un -4,7% y un 14,6% del PIB para 2008, respectivamente. No obstante, el aumento del 3,1% en las remesas netas en 2008 representó solo una fracción del incremento registrado en 2007 (13%) y, con un total de 1.712 millones de dólares a diciembre de 2008, las remesas netas como porcentaje del PIB bajaron al 12% del 12,9% alcanzado en 2007. Estos flujos comenzaron a contraerse en términos absolutos en 2009, con un descenso del 11,9% durante el primer trimestre en comparación

con el mismo período de 2008. En general, el déficit de la cuenta corriente aumentó un 58,1% y representó el 22,5% del PIB (15,8% en 2007).

La cuenta de capital revirtió el déficit de 36 millones de dólares registrado en 2007 y alcanzó un superávit de 22 millones de dólares. La cuenta financiera mostró una importante expansión y casi duplicó su superávit de 1.634 millones de dólares en 2007 a 3.096 millones de dólares en 2008, lo que equivale al 21,6% del PIB. Esto fue consecuencia de los flujos netos positivos de inversiones privadas y oficiales, pero no alcanzó para compensar el déficit de la cuenta corriente, generándose nuevamente un déficit de la balanza de pagos (0,7% del PIB).

Las reservas internacionales netas se redujeron en 2008, ubicándose en 1.773 millones de dólares en diciembre, lo que muestra una reducción neta del 5,6% con respecto al nivel alcanzado en diciembre de 2007. Según estimaciones del Banco de Jamaica, la cantidad de activos internacionales brutos disponible era equivalente a 13,6 semanas de importaciones de bienes y servicios.

Se espera que en 2009 los déficits comerciales y de la cuenta corriente disminuyan ante la mayor debilidad de la demanda general de importaciones y la reducción de los precios de algunas importaciones clave, como los alimentos y el petróleo.

República Dominicana

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía dominicana se expandió un 5,3% en 2008, cifra inferior al promedio del 9,5% registrado en los últimos tres años, debido a la desaceleración de la actividad económica mundial observada en el segundo semestre. En septiembre la tasa de inflación se ubicó en el 14,6%, pero dadas las políticas monetarias aplicadas y la caída de los precios de los productos básicos se redujo durante el último trimestre y cerró el año en el 4,5%.

En 2008 el sector público no financiero registró un déficit equivalente al 3,4% del PIB, frente a un superávit del 0,1% en 2007, atribuible principalmente a la disminución de los ingresos y el incremento del gasto asociado a las medidas para enfrentar los daños causados por las tormentas ocurridas desde fines de 2007, así como aquellas orientadas a paliar los efectos del alza de los precios de los alimentos y combustibles.

El balance externo se deterioró en gran parte como consecuencia del incremento de la factura petrolera y la aguda caída de las exportaciones de ferroniquel. A fines de 2008 el déficit de la cuenta corriente fue equivalente al 9,7% del PIB, el cual fue financiado con mayores flujos de inversión extranjera directa, que alcanzaron el monto histórico de 2.885 millones de dólares.

En mayo de 2008 se celebraron elecciones presidenciales y se reeligió a Leonel Fernández como presidente. Si bien los primeros meses del nuevo gobierno se orientaron a la reforma constitucional, a partir del último trimestre de 2008 las políticas públicas se centraron en hacer frente a la crisis financiera internacional. La economía dominicana se ha visto afectada, lo que se refleja en una reducción de los flujos de remesas y de turismo y un empeoramiento de las condiciones de financiamiento.

Durante el primer trimestre de 2009 la economía creció un 1% con respecto al mismo período del año anterior. En consecuencia, la CEPAL prevé un crecimiento del 1,0% en 2009. Por otra parte, en el presupuesto de 2009 se proyecta un déficit del gobierno central del 1,7% del PIB.

2. La política económica

a) La política fiscal

En 2008 el déficit del gobierno central fue del 3,2%, en comparación con el superávit del 0,1% del PIB registrado en 2007. Este resultado obedece principalmente al incremento significativo de los gastos corrientes, particularmente las transferencias y los intereses, y una contracción de los ingresos en términos reales debido al menor dinamismo de la actividad económica, así como

el otorgamiento de exenciones impositivas y la reducción de algunos impuestos.

En 2008 el ingreso total del gobierno central se contrajo un 5,4%, luego de haber registrado una tasa media superior al 16% durante el bienio anterior. La contracción de los ingresos tributarios, cuya tasa de crecimiento real pasó del 15,5% al -2,1%, obedece principalmente a la desaceleración de la actividad económica, el otorgamiento de exenciones al sector agrícola para hacer frente a los

Cuadro 1
REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	5,7	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3
Producto interno bruto por habitante	3,9	0,1	4,1	-1,8	-0,3	7,6	9,0	6,9	3,8
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	4,2	9,5	2,5	1,8	-2,5	5,9	8,6	1,2	-3,4
Explotación de minas y canteras	16,1	-13,5	7,7	8,8	5,8	-0,1	11,0	-1,4	-30,3
Industria manufacturera	3,7	-1,9	4,9	0,9	2,4	6,3	3,2	2,4	2,6
Electricidad, gas y agua	6,6	15,1	9,7	-6,9	-23,8	4,8	6,3	9,7	10,3
Construcción	-4,0	-3,9	4,6	-17,1	-2,3	9,2	24,6	3,2	-0,4
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4,4	-1,0	4,5	-2,3	-1,2	12,5	8,3	9,3	4,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9,6	19,8	15,1	5,7	6,5	18,9	17,8	12,5	15,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,4	7,4	7,7	3,9	-1,6	2,0	9,0	11,0	7,3
Servicios comunales, sociales y personales	6,3	2,1	4,1	3,5	2,7	-1,2	5,8	4,5	3,5
Producto interno bruto por tipo de gasto									
Gasto de consumo final	4,7	3,5	5,7	-4,9	3,1	15,4	12,0	8,9	7,1
Consumo del gobierno	3,7	9,2	8,0	-12,6	3,8	10,2	11,0	10,0	7,7
Consumo privado	4,7	3,3	5,6	-4,6	3,1	15,7	12,0	8,9	7,1
Inversión interna bruta	13,5	-4,0	5,0	-20,2	-1,8	13,3	21,3	12,5	9,2
Exportaciones de bienes y servicios	8,7	-6,1	2,0	10,6	3,6	-1,2	0,7	3,2	-2,6
Importaciones de bienes y servicios	8,5	-4,7	1,5	-12,9	5,3	11,3	8,2	6,8	4,5
	Porcentajes del PIB								
Inversión y ahorro^c									
Inversión interna bruta	23,3	21,1	21,2	15,0	14,9	16,5	18,4	18,9	18,3
Ahorro nacional	18,9	18,0	18,0	20,1	19,7	15,1	14,8	13,8	8,6
Ahorro externo	4,3	3,0	3,2	-5,2	-4,8	1,4	3,6	5,1	9,7
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-1 026	-741	-798	1 036	1 041	-473	-1 288	-2 096	-4 437
Balanza de bienes	-3 742	-3 503	-3 673	-2 156	-1 952	-3 725	-5 564	-6 437	-9 147
Exportaciones FOB	5 737	5 276	5 165	5 471	5 936	6 145	6 610	7 160	6 949
Importaciones FOB	9 479	8 779	8 838	7 627	7 888	9 869	12 174	13 597	16 095
Balanza de servicios	1 854	1 826	1 757	2 249	2 291	2 457	2 985	3 021	3 093
Balanza de renta	-1 041	-1 092	-1 152	-1 393	-1 825	-1 902	-1 853	-2 081	-1 815
Balanza de transferencias corrientes	1 902	2 028	2 269	2 336	2 528	2 697	3 144	3 401	3 432
Balanzas de capital y financiera ^d	978	1 256	243	-1 583	-862	1 178	1 452	2 716	4 117
Inversión extranjera directa neta	953	1 079	917	613	909	1 123	1 528	1 579	2 885
Otros movimientos de capital	25	177	-674	-2 196	-1 771	55	-77	1 137	1 232
Balanza global	-48	515	-555	-546	179	705	164	620	-320
Variación en activos de reserva ^e	70	-519	527	358	-542	-1 109	-314	-679	303
Otro financiamiento	-22	4	28	189	363	404	150	59	17
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^f	100,0	96,5	98,5	131,3	125,5	87,4	95,7	95,9	98,4
Relación de precios del intercambio de bienes (índice 2000=100)	100,0	100,9	101,5	97,9	96,7	95,8	94,9	98,0	93,6
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-85	168	-881	-2 787	-2 324	-321	-251	694	2 319
Deuda externa total (millones de dólares) ^g	3 679	4 176	4 536	5 987	6 380	5 847	6 296	6 556	7 220
	Tasas anuales medias								
Empleo									
Tasa de actividad ^h	55,2	54,3	55,1	54,7	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6
Tasa de desempleo ⁱ	13,9	15,6	16,1	16,7	18,4	18,0	16,2	15,6	14,1
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	9,0	4,4	10,5	42,7	28,7	7,5	5,0	8,9	4,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	2,4	3,3	9,8	65,7	36,6	-30,2	12,8	-0,3	4,3
Variación del salario mínimo real	-0,4	5,7	-0,5	-9,2	-15,0	18,7	-7,1	4,8	-6,5
Tasa de interés pasiva nominal ^j	18,6	16,1	16,4	20,6	21,1	12,7	9,8	7,0	10,3
Tasa de interés activa nominal ^k	23,6	20,0	21,3	27,8	30,3	21,4	15,7	11,7	16,0

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^l	13,3	14,5	14,6	13,2	14,0	15,7	16,1	17,7	15,9
Ingresos corrientes	13,2	14,4	14,3	13,1	13,9	15,4	15,9	17,3	15,7
Ingresos tributarios	12,5	14,0	13,8	12,1	12,9	14,6	14,9	16,0	15,0
Ingresos de capital	0,0	0,1	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Gastos totales	12,9	15,6	16,2	16,1	16,6	16,8	17,2	17,6	19,6
Gastos corrientes	9,6	10,5	10,5	10,2	12,5	12,6	13,0	13,0	14,4
Intereses	0,8	0,8	1,1	1,6	1,8	1,3	1,4	1,2	1,6
Gastos de capital	3,3	5,0	5,7	5,9	4,1	4,3	4,2	4,6	5,1
Resultado primario	-1,0	-1,1	-0,2	-2,7	-1,6	0,7	0,3	1,4	-1,6
Resultado global ^m	-1,8	-1,9	-1,3	-4,3	-3,4	-0,6	-1,1	0,1	-3,2
Deuda del gobierno central	22,0	20,4	18,4	20,0
Interna	3,3	2,6	2,0	3,8
Externa	18,6	17,7	16,4	16,2
Moneda y créditoⁿ									
Crédito interno ^o	23,8	24,7	28,7	35,3	23,1	19,4	17,0	16,6	17,5
Al sector público	2,9	1,6	10,4	1,5	6,4	10,2	17,7	17,2	18,3
Al sector privado	21,1	24,5	26,5	26,8	18,0	17,5	17,2	19,0	17,9
Otros	-0,3	-1,4	-8,2	7,0	-1,2	-8,3	-17,9	-19,6	-18,7
Liquidez de la economía (M3)	24,3	27,9	28,5	36,8	27,8	27,7	25,2	25,7	24,0
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	24,2	27,9	28,5	36,8	27,8	27,7	25,2	25,7	23,9
Depósitos en moneda extranjera	0,1	-	-	0,1	-	-	-	-	-

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Sobre la base de cifras en moneda nacional expresadas en dólares a precios corrientes.

^d Incluye errores y omisiones.

^e El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^f Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes. Por falta de datos, el período 2002-2008 fue ponderado por el comercio de 2001.

^g Se refiere a la deuda externa pública y privada garantizada.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^j Certificados de depósito a 90 días.

^k Promedio de la tasa preferencial.

^l Incluye donaciones.

^m Incluye "Residuo" y "otros pagos (transferencias)".

ⁿ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^o Incluye Títulos de regulación monetaria y préstamos externos de mediano y largo plazo.

efectos causados por las tormentas ocurridas a fines de 2007, y la reducción de la tasa máxima del impuesto sobre la renta. Como resultado de ello, se redujo la carga tributaria del 16% del PIB al 15%.

Por otra parte los ingresos no tributarios se redujeron un 45,6% en términos reales debido a la suspensión de las actividades de la compañía minera Falconbridge, como consecuencia de la caída de los precios internacionales del ferróniquel.

En 2008 los gastos corrientes se incrementaron casi 50.000 millones de pesos dominicanos, lo que se tradujo en una tasa de crecimiento real del 16,1%. Las transferencias corrientes registraron un aumento cercano al 30% debido fundamentalmente al incremento de los subsidios destinados al sector eléctrico asociados al alza de los precios del petróleo.

Los gastos por concepto del pago de intereses crecieron más de un 36,9% debido a las erogaciones correspondientes

al plan de recapitalización del banco central. Para ello, el gobierno emitió títulos a favor del banco central, cuyo capital se determinó de tal forma de que los intereses recapitalicen al banco central en un plazo estimado de 10 años. De esta manera, el déficit cuasifiscal del banco central —equivalente al 1,3% del PIB en 2008— fue asumido por el gobierno central.

Los gastos de capital, equivalentes a cerca del 25% del gasto total, se redujeron levemente (15,9%), en comparación con lo observado en 2007 (18,8%) debido a un menor crecimiento de la inversión fija (22,9%) con respecto al registrado en 2007 (23,5%).

El déficit consolidado del gobierno, considerando las donaciones que se redujeron casi 3.000 millones de pesos y el resto del sector público no financiero, fue equivalente al 3,3% del PIB.

Para 2009 se prevé un déficit del gobierno central equivalente al 1,7% del PIB, que será financiado con

Cuadro 2
REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	9,2	5,5	8,9	10,3	5,7	9,6	-0,6	6,5
Exportaciones de bienes FOB (millones de dólares)	1 721	1 879	1 749	1 812	1 694	1 853	1 836	1 566	1 285	...
Importaciones de bienes FOB (millones de dólares)	2 473	2 642	2 948	3 226	3 184	3 747	3 743	2 896	2 189	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	2 547	2 705	2 922	2 946	2 892	2 584	2 636	2 644	2 539	2 476 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	96,2	93,4	96,3	97,7	98,7	99,1	98,0	97,9	99,8	102,6 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	5,5	5,9	6,8	8,9	9,7	12,2	14,6	4,5	2,4	0,3
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	33,3	32,2	33,1	33,5	33,8	34,1	34,7	35,2	35,6	36,0
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	7,7	7,2	6,4	6,6	6,7	8,5	12,5	13,7	12,0	7,9
Tasa de interés activa ^g	13,1	11,8	11,3	10,6	11,2	12,5	18,8	21,5	19,4	12,3
Tasa de interés interbancaria	9,1	8,2	7,8	7,9	9,0	10,4	14,1	15,5	11,5	7,6
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	34,3	36,7	34,1	16,0	19,3	24,9	24,2	15,9	11,1	2,5 ^c
Crédito vencido respecto del crédito total (porcentajes)	5,5	5,4	5,0	4,3	4,3	3,8	3,9	3,5	4,4	4,8 ^e

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Certificados de depósito a 90 días.

^g Promedio de la tasa preferencial.

aproximadamente 740 millones de dólares provenientes de organismos multilaterales. A mayo, el Congreso solo había aprobado 200 millones de dólares, por lo que se adelantó el programa de endeudamiento interno. Esto se tradujo en un retraso en la implementación de algunas de las medidas anticrisis anunciadas por el gobierno luego de la cumbre convocada por el presidente Fernández a principios de 2009.

b) La política monetaria

Durante los primeros seis meses de 2008, la política monetaria se orientó a contener las presiones inflacionarias originadas por el aumento de los precios internacionales de los combustibles y alimentos, así como el efecto del gasto electoral.

La principal herramienta de la política monetaria fue el incremento en tres oportunidades de la tasa de interés de referencia. Como consecuencia, se elevó la tasa de depósitos remunerados de corto plazo del 7% a principios de 2008 al 9% en agosto. También se registraron mayores colocaciones de títulos, cambios en la composición y cálculo del encaje legal y se utilizaron reservas para contener la depreciación del peso.

Como resultado de estas medidas, las tasas activas reales se incrementaron del 6,5% en diciembre de 2007 al 19,4% hacia fines de 2008. Si bien las tasas pasivas reales dejaron de ser negativas, al pasar del -2,2% al 9% durante el mismo período, el margen de intermediación financiera se amplió 175 puntos básicos y cerró en un 10,5%.

Como consecuencia, los préstamos concedidos por los bancos comerciales al sector privado crecieron solo un 3,7% en términos reales en 2008, en comparación con el 20,7% registrado en 2007. Los sectores más afectados por la reducción de los créditos fueron el agropecuario (-30,8%) y el comercial (-1,1%). En el caso del consumo, el ritmo de crecimiento del crédito se redujo del 39,6% al 4,2% en términos reales.

El incremento de las tasas de interés se tradujo en una recomposición de las carteras de los agentes que sustituyeron los depósitos a la vista por depósitos a plazo, lo que a su vez ocasionó una reducción del 8,4% en el agregado monetario M1 y un incremento del 7,8% del M2 en 2008.

Durante el segundo semestre de 2008, el deterioro de las expectativas de crecimiento mundial provocado por la crisis financiera dio lugar a una caída de los precios

internacionales de prácticamente todos los productos básicos. Este fenómeno, junto con los efectos rezagados de la postura restrictiva de la política monetaria mantenida durante la primera mitad del año, permitió que la inflación a doce meses cerrara el año en un 4,5%.

La abrupta disminución de la tasa de inflación creó el espacio para cambiar la orientación de la política monetaria de manera de hacer frente a las restricciones de liquidez ocasionadas por el agravamiento de la crisis financiera a partir del cuarto trimestre de 2008 y proveer un estímulo a la demanda interna.

Con ese fin, a partir de enero de 2009, el instituto emisor ha reducido significativamente las tasas de referencia: la tasa de depósitos remunerados se redujo del 9,5% al 5% entre diciembre de 2008 y mayo de 2009, mientras que la tasa Lombarda disminuyó del 16% al 10% en igual período. Asimismo, se ha recurrido a operaciones de recompra de títulos con el objeto de proveer liquidez al mercado financiero y se ha flexibilizado la definición y el cómputo del encaje legal, lo cual ha liberado cerca de 17.000 millones de pesos (equivalente a aproximadamente el 1,1% del PIB) para inyectar liquidez a la economía. Además, se han puesto a disposición de la banca comercial 300 millones de dólares provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para otorgar créditos a los sectores productivos.

c) La política cambiaria

A pesar de la volatilidad de los mercados financieros, la depreciación nominal del peso dominicano fue de solo

un 5% debido principalmente al excepcional flujo de inversión extranjera directa registrado en 2008, así como a la utilización de 400 millones de dólares de reservas en las intervenciones del banco central en el mercado cambiario. No obstante la depreciación nominal, el tipo de cambio real bilateral con respecto al dólar registró una apreciación en el promedio anual del 2,3%.

d) Otras políticas

En enero de 2009 el gobierno dominicano convocó la Cumbre por la Unidad Nacional frente a la Crisis Económica Mundial. La primera fase de la cumbre, que concluyó en febrero, estuvo orientada a discutir propuestas para enfrentar la crisis internacional; la segunda, que concluyó en mayo, se centró en las iniciativas para el desarrollo en el mediano plazo.

En el ámbito económico, además de las medidas de política monetaria ya mencionadas, destacan el otorgamiento de incentivos fiscales para la construcción de viviendas económicas, la creación de un fondo de 1.500 millones de pesos para apoyar a las pymes y la prórroga de exenciones al sector agropecuario.

La política social se orientó a ampliar la cobertura del seguro familiar de salud en régimen contributivo; el lanzamiento de un programa piloto de seguridad social en régimen contributivo subsidiado; y el incremento de las transferencias al Programa Solidaridad, que incluye subsidios para la compra de alimentos, asistencia escolar y ayuda a adultos mayores.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008 la tasa de crecimiento del PIB fue de un 5,3%, lo que representa una importante desaceleración con respecto al bienio anterior. Durante el primer trimestre de 2009, la economía dominicana creció un 1%, producto de la recuperación del sector agropecuario a partir del último trimestre de 2008 y del continuo dinamismo de los sectores de las comunicaciones y financiero. En consecuencia, para 2009 la CEPAL estima una tasa de crecimiento en torno al 1,0%.

La reducción significativa de la tasa de crecimiento del PIB real en 2008 obedeció a una contracción de las

exportaciones (-2,6%), que no pudo ser suficientemente compensada por el comportamiento dinámico de la demanda interna (7,5%). El consumo privado se desaceleró en casi dos puntos porcentuales y se ubicó en el 7,1%. Este resultado obedeció a los efectos de las medidas restrictivas aplicadas por la autoridad monetaria, así como a la abrupta desaceleración de los flujos de remesas (2,1% en comparación con el 11,2% en 2007). Por su parte, el consumo público registró un crecimiento del 7,7%.

En 2008, después de haber registrado tasas de crecimiento de dos dígitos en el bienio anterior, la formación bruta de capital se incrementó un 9,2% en términos reales, producto de la contracción de la actividad de la

construcción, efecto que fue atenuado por la inversión en maquinaria y equipo. Dada la pérdida de dinamismo de la demanda, las importaciones se desaceleraron más de dos puntos porcentuales y crecieron un 4,5%.

El sector agropecuario sufrió una contracción del 3,4% debido a los daños causados por las seis tormentas tropicales ocurridas desde fines de 2007. En 2008 la producción agrícola se contrajo un 9,3%.

La minería se contrajo significativamente (-30,3%) y se vio afectada por la suspensión temporal de las actividades de la principal empresa productora de ferróniquel. La construcción también experimentó una leve reducción (-0,4%), mientras que la industria manufacturera se expandió un 2,6%.

El sector de los servicios creció un 8,3%. Entre los rubros más dinámicos destacan las comunicaciones (19,9%) y la intermediación financiera (13,7%), que mantuvieron el buen desempeño exhibido en los últimos años.

El comercio registró una tasa de crecimiento del 5%, lo que representa una fuerte desaceleración con respecto al dinamismo observado por el sector en los últimos tres años (13,6%). Esta desaceleración se acentuó a partir del tercer trimestre de 2008 debido a la reducción de la disponibilidad de créditos de consumo asociada al incremento de las tasas de interés.

En 2008 el número de visitantes se mantuvo prácticamente estable con respecto al registrado en 2007. El incremento del 5% del gasto medio de los visitantes extranjeros no residentes incidió en la expansión del 3,4% del sector de hoteles, bares y restaurantes. Finalmente, el sector de servicios comunales, sociales y personales mostró un crecimiento del 3,5%, es decir un punto porcentual menos que en 2007.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

Durante el primer semestre de 2008, el índice de precios al consumidor se vio afectado por el alza de los precios internacionales de los combustibles y alimentos, así como las presiones asociadas al dinamismo de la demanda interna. En consecuencia, la inflación a 12 meses al mes de septiembre alcanzó una tasa del 14,6%. Previsiblemente, los grupos con mayores incrementos fueron los alimentos y el transporte, que registraron alzas medias superiores al 14% durante el año.

Como consecuencia de la desaparición de las presiones inflacionarias de origen externo en la segunda mitad del año y el efecto de las medidas de política monetaria, se registraron tasas de inflación mensuales negativas durante el último trimestre del año, con lo cual la inflación a doce meses observada en diciembre de 2008 fue del 4,5%, cumpliendo así la meta establecida en el programa monetario.

Si bien desde enero de 2009 la inflación mensual ha sido positiva, el alza acumulada del índice de precios al consumidor al mes de mayo es de apenas un 1%. En consecuencia, se prevé una tasa inflación baja al cierre del año.

A pesar de la desaceleración de la actividad económica, tanto la tasa de desocupación abierta como la tasa de desocupación ampliada mostraron mejorías y se ubicaron en el 4,2% y el 14,1%, respectivamente. En 2008 se generaron 105.639 nuevos empleos, equivalente a un incremento del 3%, cifra levemente menor al 3,3% registrado en 2007. Cabe destacar que el efecto de la crisis se hizo patente sobre la calidad del empleo, ya que la generación de empleo en el sector formal se contrajo un 0,4%, mientras que el empleo en el sector informal creció un 4,5%.

En 2008 los salarios mínimos nominales de las empresas privadas se incrementaron levemente, mientras que los del sector público registraron una expansión significativa. Así, tomando en cuenta la inflación a 12 meses, en términos reales se registró una caída del 1,1% de los primeros, un incremento del 5,4% para los de las empresas ubicadas en zonas francas y del 32,8% en el sector público.

c) El sector externo

En 2008 el déficit de la cuenta corriente prácticamente se duplicó como proporción del PIB (9,7%) con respecto al de 2007. La mayor parte de este déficit se financió a través de los flujos de inversión extranjera directa, que alcanzaron un nivel histórico de 2.885 millones de dólares. El incremento del déficit obedeció a un aumento de las importaciones (18%) —reflejo del alza de la factura petrolera— y la reducción de las exportaciones (-3%), vinculada a la caída de las exportaciones de ferróniquel.

De acuerdo con datos del primer trimestre de 2009, se prevé una severa contracción del comercio exterior. Las importaciones se han reducido casi un 30% y las exportaciones un 24% con respecto a igual período de 2008.

En 2008 el balance de servicios se incrementó un 2,4% y registró un saldo positivo de 3.093 millones de dólares. Por su parte el balance de bienes se contrajo casi un 7% con respecto al mismo período de 2007. Este resultado refleja la disminución del 5,3% de la llegada de turistas no residentes en igual período del año anterior.

La pérdida de dinamismo de la economía mundial también se manifestó en una importante desaceleración del flujo de remesas (2,1%). Como resultado de ello, las transferencias corrientes netas crecieron solo un 0,9%

en 2008, en comparación con un 8,9% registrado el año anterior. En el primer trimestre de 2009, su deterioro continúa y se registra una contracción interanual superior al 5%.

En 2008 los mayores flujos de inversión extranjera directa obedecieron principalmente a la venta de acciones de la empresa licorera Brugal. Para 2009 se espera que el flujo de IED alcance una cifra cercana a los 1.500 millones de dólares, similar a la registrada durante el período 2006-2007. De ese monto, aproximadamente 1.000 millones corresponden a la inversión anunciada por la compañía minera Barrick Gold para el desarrollo de la mina Pueblo Viejo.

El saldo de la cuenta financiera fue de 3.832 millones de dólares, en tanto que el de la balanza de pagos, incluyendo errores y omisiones, fue de -319,7 millones de dólares (0,7% del PIB).

En 2008 se hizo uso de las reservas internacionales para proveer liquidez al mercado financiero y evitar una depreciación mayor del peso. Hacia fines de noviembre las reservas internacionales netas se habían reducido más de 400 millones de dólares con respecto a diciembre de 2007. Esta tendencia se revirtió a partir de diciembre de 2008 y a mediados de mayo de 2009 las reservas internacionales netas alcanzaron los 2.117 millones de dólares, cifra equivalente a casi dos meses de importaciones.

Suriname

1. Rasgos generales de la evolución reciente

A pesar del enfriamiento de los precios internacionales de los productos básicos en la segunda mitad de 2008, la economía de Suriname mantuvo un crecimiento del 5,2% en 2008, apenas menor a la tasa del 5,3% de 2007. El crecimiento fue impulsado por los sectores de la construcción, la minería y el comercio mayorista y minorista, los restaurantes y hoteles. Se registró un superávit fiscal global de aproximadamente un 2,1% del PIB, en comparación con el 5,7% de 2007. El banco central mantuvo el requisito de encaje en dólares surinameses en un 25%, y las tasas de interés pasivas y activas se mantuvieron estables, llegando hacia fines del año a un 6,3% y un 12,0%, respectivamente. El crédito interno se expandió un 20% y la tasa de inflación de diciembre a diciembre se mantuvo en un 9,4% (8,3% en 2007), aunque hacia abril de 2009 este indicador se redujo a una tasa actualizada del 0,8%. Nuevamente, la cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un superávit, esta vez equivalente al 14,5% del PIB. El gobierno continúa centrando su política fiscal en la promoción de crecimiento, mientras que la política monetaria se orienta a controlar la inflación. Se espera que en 2009 el PIB aumente un 2,5%.

2. La política económica

La política económica general apunta a controlar la inflación, facilitando el crecimiento económico en general, y de las exportaciones en particular, manteniendo niveles sostenibles de deuda.

a) La política fiscal

Las cuentas fiscales continuaron siendo superavitarias en 2008. Los ingresos corrientes aumentaron por quinto año consecutivo, debido a la continuidad de los precios

internacionales favorables de los minerales en la primera mitad del año y también a la obtención de ingresos tributarios mayores a los esperados provenientes de la construcción y de la actividad relacionada con la infraestructura. Mientras que una importante caída de los precios del aluminio significó una disminución del 47% de los ingresos tributarios de ese origen, los ingresos del oro se mantuvieron estables puesto que los precios en 2008 siguieron siendo históricamente elevados, llegando la recaudación proveniente solo de IAM Gold a 90 millones

Cuadro 1
SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	1,9	5,7	2,7	6,8	7,2	6,3	4,5	5,3	5,2
Producto interno bruto por habitante	1,0	4,8	1,9	6,1	6,5	5,6	3,8	4,7	4,6
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	5,9	11,5	-3,8	3,6	1,0	-4,8	5,0	5,8	-1,7
Explotación de minas y canteras	-9,1	25,0	-8,3	0,3	30,2	14,9	3,5	10,4	12,6
Industria manufacturera	60,1	12,5	-3,7	5,5	10,8	10,3	1,7	-4,4	-4,9
Electricidad, gas y agua	-7,8	5,0	11,6	-1,3	10,1	3,1	8,8	6,2	6,4
Construcción	-11,8	4,5	0,6	17,0	10,1	8,7	5,0	15,4	15,7
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-15,8	-14,6	8,5	32,0	6,0	8,0	15,4	14,8	11,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	24,9	28,8	12,3	3,0	7,7	7,8	-3,4	4,5	8,5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2,8	0,7	3,3	2,5	5,4	4,2	1,8	1,5	1,6
Servicios comunales, sociales y personales	4,0	1,1	0,2	0,7	4,7	4,0	0,7	0,3	0,0
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	32	-84	-131	-159	-137	-144	115	326	360
Balanza de bienes	153	140	47	30	42	22	161	314	378
Exportaciones FOB	399	437	369	488	782	1 212	1 174	1 359	1 722
Importaciones FOB	246	297	322	458	740	1 189	1 013	1 045	1 344
Balanza de servicios	-125	-115	-128	-136	-130	-148	-31	-72	-126
Balanza de renta	6	-108	-42	-49	-63	-40	-52	8	21
Balanza de transferencias corrientes	-2	-1	-9	-5	14	22	36	76	87
Balanzas de capital y financiera ^c	-23	162	112	166	175	95	-21	-148	-308
Inversión extranjera directa neta	-148	-27	-74	-76	-37	28	-163	-247	-234
Otros movimientos de capital	125	189	186	242	212	67	143	99	-75
Balanza global	10	78	-19	7	38	-49	94	177	52
Variación en activos de reserva ^d	-10	-78	19	-7	-38	-24	-94	-177	-52
Otros indicadores del sector externo									
Transferencia neta de recursos	-17	54	70	118	112	55	-72	-140	-287
Deuda pública externa bruta	291	350	371	382	382	388	389	299	316
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de desempleo ^e	14,0	14,0	10,0	7,0	8,4	11,2	12,1
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	76,2	15,8	4,7	8,3	9,4
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	53,9	64,7	7,7	10,8	5,1	-0,0	0,2	0,0	0,0
Tasa de interés pasiva nominal ^f	15,5	11,9	9,0	8,3	8,3	8,0	6,7	6,4	6,3
Tasa de interés activa nominal ^f	29,0	25,7	22,2	21,0	20,4	18,1	15,7	13,8	12,2
Porcentajes del PIB									
Gobierno central									
Ingresos totales	...	42,6	30,7	31,6	32,4	30,5	31,8	36,8	34,8
Ingresos corrientes	...	39,2	29,4	30,0	30,7	28,7	28,9	30,9	31,0
Ingresos tributarios ^g	...	34,1	24,2	25,2	25,2	22,8	22,8	24,7	25,2
Donaciones	...	3,4	1,3	1,6	1,7	1,9	2,9	5,9	3,8
Gastos totales ^h	...	42,2	35,7	30,7	33,3	31,2	30,4	31,1	32,7
Gastos corrientes	...	35,6	32,2	27,3	28,8	26,0	24,8	26,3	25,6
Intereses	...	2,3	2,7	2,3	1,9	2,1	1,9	1,5	0,9
Gastos de capital	...	5,7	3,3	3,1	4,4	5,2	5,6	4,8	7,1
Resultado primario	...	2,7	-2,4	3,1	1,0	1,4	3,3	7,2	3,0
Resultado global	...	0,4	-5,0	0,8	-0,9	-0,7	1,4	5,7	2,1
Deuda del sector público									
Interna	...	65,1	54,8	48,1	45,7	43,5	36,2	27,3	...
Externa	...	12,6	16,0	14,1	16,0	17,3	13,8	11,5	...
Externa	...	52,6	38,8	34,0	29,7	26,2	22,4	15,9	12,7

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Moneda y créditoⁱ									
Credito interno	38,7	18,5	32,2	30,1	33,0	29,4	28,9	28,4	32,1
Al sector público	29,0	7,4	13,8	10,2	10,9	8,4	6,5	2,4	0,0
Al sector privado	9,7	11,0	18,3	19,6	21,7	20,6	22,1	25,6	32,0
Otros	0,1	0,1	0,1	0,3	0,4	0,3	0,3	0,4	0,6
Liquidez de la economía (M3)	68,2	65,0	55,8	51,0	56,0	47,5	49,3	54,9	57,1
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	43,4	39,6	34,1	27,1	28,5	24,9	25,7	28,6	30,6
Depósitos en moneda extranjera	24,9	25,4	21,7	23,9	27,5	22,6	23,6	26,3	26,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1990.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Desempleados como porcentaje de la población económicamente activa, total nacional.

^f Tasas de depósitos y de préstamos publicadas por el Fondo Monetario Internacional.

^g Incluye los ingresos de capital.

^h Incluye concesión neta de préstamos.

ⁱ Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

de dólares. Staatsolie, la empresa petrolera estatal dio a conocer utilidades récord de 248 millones de dólares en 2008. Los ingresos tributarios generales aumentaron sustancialmente y alcanzaron un 25,2% del PIB, mientras los ingresos totales aumentaron levemente respecto de la cifra de 2007 y representaron un 34,8% del PIB.

Los gastos totales se incrementaron un 13,5% y llegaron al 32,7% del PIB, aumentando el gasto corriente levemente hasta llegar al 25,6% del PIB. El gasto de capital se elevó casi un 60%, pero representó solo un 22% del gasto total. El comienzo de una revisión de los salarios del sector público por un monto de 116 millones de dólares durante dos años, que se espera implementar hacia 2010, ha despertado la preocupación de que a pesar del sombrío escenario internacional, el gobierno esté pensando en llevar a cabo gastos excesivos a medida que se acercan las elecciones de 2010. Dadas la incertidumbre de los mercados internacionales de productos básicos, la inminente partida de un importante productor de aluminio y la expectativa de que los ingresos tributarios provenientes de Staatsolie disminuyan a medida que la empresa invierta en una nueva refinería, es difícil identificar las fuentes de los futuros ingresos. Además, no es probable que ante la proximidad de una elección general un gobierno incremente los impuestos para mantener el flujo de ingresos. En total, el superávit corriente mejoró un 27% con respecto a 2007 y llegó al 5,4% del PIB, pero el superávit general disminuyó un 60% hasta llegar al 2,1% del PIB.

Los esfuerzos por privatizar la empresa encargada del sector bananero no han dado buenos resultados. La burocracia que ello supone, así como la debilidad

organizacional de la empresa candidata se han señalado como elementos disuasivos para la adquisición, pero el principal obstáculo es la incapacidad del sector bananero de Suriname para seguir siendo competitivo con respecto a los vecinos más grandes de América Latina.

La sostenibilidad de la deuda sigue siendo una prioridad. La deuda externa aumentó un 6% respecto de 2008, pero continuó siendo baja como proporción del PIB (13%). La deuda bilateral aumentó un 6% con respecto a 2008, pero continuó aproximadamente en un 10% del PIB.

Las reservas acumuladas por los beneficios extraordinarios en los últimos cinco años permitieron al gobierno asumir una estrategia de reducción de deuda. La actitud conservadora del sistema bancario de Suriname evitó que este ingresara en el cuestionable esquema de créditos respaldados con títulos que se aplicó en otros varios países. Por lo tanto, la facultad de adquirir deuda en el mercado interno no sufrió cambios, y la eliminación de la deuda del Dutch Investment Bank, así como un importante préstamo del Brasil, incrementa la posibilidad del país de adquirir nueva deuda externa sin traspasar los límites “saludables” establecidos. La exitosa administración de la deuda ha afectado positivamente la calificación crediticia internacional del país y aunque los mercados siguen siendo difíciles, el gobierno ha expresado su interés en usar esto como premisa para atraer nueva inversión extranjera directa a Suriname. Los préstamos corrientes, sobre todo de China, se están empleando de manera productiva y corresponden a una parte significativa de la actividad del sector de la construcción.

Se han detenido los debates acerca de la creación de un fondo patrimonial y de estabilización para Suriname, que se financiaría con ingresos tributarios extraordinarios provenientes de una mayor producción de minerales.

Los encargados de formular políticas prevén que Suriname puede sortear la actual crisis si la economía mundial logra una recuperación hacia fines de 2010. Hasta ahora no ha habido una intervención significativa del gobierno para respaldar la economía real y no hay ninguna prevista, aunque existe mucha incertidumbre acerca del sector del aluminio y su potencial efecto negativo en los ingresos del gobierno y el empleo.

b) La política monetaria y cambiaria

La liquidez (M2) se expandió más del 15% desde 2007 y llegó al 30,7% del PIB. El crédito interno neto se expandió un 19,7% y llegó al 24% del PIB, impulsado por la continua expansión del crédito interno al sector privado, que llegó al 34,7% en 2008, lo que representa un 32,9% del PIB. Esta expansión del crédito interno al sector privado refleja el incremento continuado de la demanda de bienes duraderos por parte de los surinameses, sobre todo la gran demanda de automóviles y vivienda. En 2008 se lanzó el proyecto de financiamiento para vivienda dirigido a los grupos de bajos ingresos, que se aplica a los préstamos para vivienda y terrenos, con tasas de interés de no más del 9%; el programa se compromete a pagar los intereses correspondientes a una tasa de interés de hasta un 4% en un período de dos años.

No hubo cambios en la política monetaria del banco central en 2008, que se mantuvo orientada a controlar la inflación en el entendido de que gran parte de la inflación

es impulsada por factores externos. Las tasas de interés de mercado se mantuvieron estables para favorecer la expansión del crédito. La tasa activa de interés apenas disminuyó del 13,9% al 12,0% y las tasas pasivas se estabilizaron en un 6,3% en 2008 respecto del 6,4% del año anterior. El requisito de encaje en dólares surinameses se mantuvo sin cambios en un 25%.

En 2008 el tipo de cambio oficial del dólar surinamés respecto del dólar de los Estados Unidos se mantuvo prácticamente sin cambios en aproximadamente 2,75 dólares surinameses por dólar de los Estados Unidos. Sin embargo, en abril de 2009, el tipo de cambio en el mercado comercial sintió algunas presiones debido a la escasez de dólares de los Estados Unidos en el mercado. La intervención del banco central, que vendió divisas para ciertos artículos considerados productivos, devolvió cierta calma al mercado, pero las sospechas de que los bancos comerciales podrían estar reteniendo dólares de los Estados Unidos recién emitidos puso fin a la intervención del banco central. Este último está considerando el incremento del requisito de encaje en dólares de los Estados Unidos, que actualmente es del 33,3%.

El enfoque conservador del sistema financiero de Suriname se considera clave para que el país evite los esquemas de crédito que llevaron a la ruina a los sectores financieros de muchos otros países. Pueden reconocerse los efectos de la recesión mundial en la economía real: no hay duda de que la caída repentina del precio del aluminio fue uno de los factores clave en la decisión de BHP Billiton de dejar Suriname; asimismo, CLICO Suriname se vio afectada por los problemas financieros de CLICO Guyana. Aun así, el panorama del sector financiero de Suriname continúa siendo estable.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El PIB total aumentó un 5,2% con respecto a 2008, impulsado por un incremento del 15,7% de la actividad de la construcción, del 12,6% en el sector de minas y canteras y del 11,8% en el sector del comercio mayorista y minorista, restaurantes y hoteles. El aumento fue algo menor que el de 2007 (5,3%), pero mayor al que indicaban las expectativas en el contexto externo adverso de la segunda mitad del año.

Los tres sectores principales de la economía mostraron un crecimiento positivo. El sector del transporte y las

comunicaciones se expandió un 8,5% y llegó al 13% del PIB, mientras que la actividad en el sector comercio, restaurantes y hoteles se elevó un 11,8%, con lo que alcanzó un 21% del PIB. Estos dos sectores se vieron muy beneficiados por el incremento de la actividad económica, que impulsó la demanda de estos servicios. El otro sector importante, el de los servicios financieros (17% del PIB), registró un crecimiento del 1,6%.

Se esperaba que los sectores de minas y canteras y manufacturero fueran los más golpeados por la recesión mundial y la consiguiente disminución de los precios de los productos básicos. Sin embargo, la actividad del

sector de minas y canteras aumentó un 12,6% en 2008 (8% del PIB), debido a los elevados precios del oro y la producción ininterrumpida de petróleo, aunque los incrementos esperados de las reservas de petróleo no se concretaron según lo planeado. La producción de la manufactura, que constituye un 10% del PIB, disminuyó un 5% puesto que la actividad a lo largo de la cadena de producción de aluminio disminuyó tras la reducción a la mitad de los precios de este producto básico en la segunda mitad de 2008. Se espera que la producción en el sector de la manufactura se establezca o se incremente levemente en 2009 a medida que Suralco y el gobierno se hagan cargo de las operaciones de minería y manufactura del sector del aluminio.

Los problemas de producción en el sector arrocero y la reducción de las exportaciones contribuyeron a la contracción del 1,7% del sector agrícola. A pesar de los esfuerzos del gobierno por diversificar la economía, sobre todo en este último sector, no se ha observado un aumento de la importancia de los sectores no vinculados a la minería en los ingresos de las exportaciones.

En 2008 el sector de la construcción registró un crecimiento de dos dígitos por quinto año consecutivo: el crecimiento fue de un 15,7%, con lo que alcanzó un 4,7% del PIB. Los programas de construcción del gobierno, los programas de desarrollo de infraestructura financiados con deuda y el programa nacional de vivienda mencionado impulsaron el crecimiento del sector. Actualmente hay tres importantes proyectos de vialidad financiados por organismos donantes.

Se prevé que la actividad sostenida del sector de la construcción y el aumento de la producción de oro impulsen un crecimiento del PIB real de un 2,5% en 2009. Si bien hay signos de recuperación de la economía mundial, los problemas del sector minero local y las inciertas condiciones de los precios externos continúan ensombreciendo las proyecciones de crecimiento.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

A fines de 2008 la inflación llegó al 9,4% (de diciembre a diciembre), una cifra más elevada que la de 2007 (8,3%). Sin embargo, la inflación fue una gran preocupación en la primera mitad de 2008, cuando los precios de los alimentos y combustibles aumentaron drásticamente. El punto más alto se registró en agosto y septiembre, con una tasa anualizada de inflación del 18,1%. El sector del transporte fue el que más pesó en el índice de precios al

consumidor (IPC): en agosto registró una tasa anualizada del 26,4%. Los índices de la mayoría de los grupos, con excepción de los que muestran un importante control de precios, comenzaron a disminuir tras el enfriamiento de los precios de los productos básicos en la segunda mitad de 2008. El IPC anualizado de abril de 2009 fue de un 0,8%.

La tasa de desempleo sigue siendo de un 12%, aunque no se han hecho nuevos estudios de esta variable desde 2006. Sin embargo, dado el auge del sector de la construcción y de otros sectores, parece que las oportunidades de empleo están aumentando. Sin embargo, Suralco, ex socio de BHP Billiton en el proyecto abandonado de aluminio de West Suriname, ahora adquirió la participación de control y ha señalado que desea reducir la producción hasta un 40%, lo que puede producir un grave impacto en el empleo.

c) El sector externo

Los principales motores del superávit de la cuenta corriente fueron las exportaciones de minerales y metales, sobre todo en la primera mitad de 2008, cuando los precios de algunos productos básicos se ubicaron en el punto más alto de su historia. El superávit de la cuenta corriente aumentó un 10,7% en 2008 y llegó al 14,3% del PIB, en comparación con el 14% del PIB en 2007. Las exportaciones se incrementaron un 26,7% hasta llegar a un 68% del PIB. Las importaciones aumentaron más que las exportaciones (28,6%), pero en términos absolutos siguen estando por debajo de las exportaciones (53% del PIB). El déficit de la cuenta de servicios se deterioró aún más, llegando a un 5% del PIB. A pesar del auge de la construcción, muchas empresas y servicios de ingeniería son extranjeros y operan en Suriname mediante acuerdos de préstamo. Como consecuencia, se pierden las oportunidades para mejorar la cuenta de servicios mediante la actividad en torno a estos proyectos. Las remesas continuaron siendo estables (alrededor del 5,2% del PIB) a pesar de la crisis económica. El superávit de la cuenta de capital disminuyó sustancialmente (al 1,3% del PIB), mientras que el déficit de la cuenta financiera se redujo al 2,5% del PIB. La IED disminuyó levemente (al 9,3% del PIB), y el saldo global se redujo aunque continuó siendo positivo (2,1% del PIB).

En 2009 se espera que la cuenta corriente continúe siendo superavitaria, pero no en la medida de años anteriores, debido principalmente al retorno de los precios de los productos básicos a los niveles históricos medios.

Trinidad y Tabago

1. Rasgos generales de la evolución reciente

La crisis financiera y económica mundial repercutió profundamente en Trinidad y Tabago, sobre todo por el derrumbe de los precios del petróleo y el gas luego de las cifras récord observadas durante los primeros siete meses de 2008. En ese contexto, el crecimiento del PIB se redujo al 3,5%, dos puntos porcentuales menos que en 2007. En cuanto a la política económica, el gobierno central tuvo un superávit fiscal del 6,5% en el año fiscal 2007-2008 (en comparación con el 3,8% registrado en el año fiscal 2006-2007) debido a un ingreso del sector de la energía mayor que el esperado¹. La política monetaria siguió basándose en la absorción del exceso de liquidez generado por un gasto fiscal expansivo. El tipo de cambio nominal permaneció bastante estable dentro de un régimen cambiario cuasifijo, pero la tendencia a una apreciación real de la moneda continuó. Entretanto, la tasa de inflación fue del 14,5% a fines de 2008, provocada por la inflación en los alimentos, que alcanzó la cifra récord del 30,6%. El superávit de la cuenta corriente aumentó de un 24,6% del PIB en 2007 a un 27,6% en 2008, principalmente a causa de la expansión de las exportaciones de energía, mientras que el déficit de la cuenta financiera y de capital (incluidos errores y omisiones) se mantuvo en alrededor del 16,5% del PIB.

Como se prevé que la crisis económica mundial perdurará durante todo el año, se estima que las condiciones económicas del país se agravarán aun más en 2009, con una tasa de crecimiento del PIB estimada del 0,8%, mientras los precios internacionales de la energía siguen manteniéndose bajos, a pesar de los aumentos recientes. No obstante, Trinidad y Tabago se encuentra en una mejor situación para enfrentar la crisis que la mayoría de los países del Caribe, ya que a fines de 2008 tenía una sólida posición

en cuanto a las reservas internacionales (9.400 millones de dólares), alrededor de un 12% del PIB acumulado en el Fondo de estabilización patrimonial (Heritage and Stabilization Fund) y un bajo nivel de deuda. La política económica siguió guiándose por el plan de desarrollo nacional “Visión 2020” y no se esperan cambios importantes en ese sentido. En el futuro, el principal desafío de Trinidad y Tabago continuará siendo reducir su dependencia del sector de la energía, que representa casi la mitad de la producción, más del 55% de los ingresos fiscales y más del 85% de las exportaciones de mercaderías.

¹ En Trinidad y Tabago, el año fiscal abarca del 1° de octubre al 30 de septiembre.

Cuadro 1
TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación^b									
Producto interno bruto total	6,9	4,2	7,9	14,4	8,0	5,4	13,3	5,5	3,5
Producto interno bruto por habitante	6,5	3,8	7,6	14,0	7,6	5,0	12,9	5,1	3,1
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	-2,4	8,7	8,7	-15,3	-34,2	-5,4	-10,1	2,6	8,6
Explotación de minas y canteras ^c	12,5	5,6	13,5	31,4	8,2	8,3	21,8	1,7	0,4
Industria manufacturera	6,0	9,8	3,8	12,2	8,1	13,5	12,4	14,9	4,2
Electricidad, gas y agua	5,5	4,1	8,7	5,3	3,2	6,2	-0,4	6,5	1,4
Construcción ^d	7,6	10,3	-5,1	23,4	8,1	16,1	6,2	6,6	3,8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	5,4	-2,5	1,4	1,8	0,4	4,5	15,1	3,3	2,3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,9	7,7	9,6	5,4	-0,8	-2,4	9,5	11,1	8,2
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	12,4	0,8	11,5	7,3	21,7	-2,4	1,6	10,9	8,8
Servicios comunales, sociales y personales	-4,3	-0,4	4,3	2,8	-54,8	-0,2	4,8	-1,3	-0,2
Millones de dólares									
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	544	416	76	985	1 647	3 594	7 271	5 364	6 725
Balanza de bienes	969	718	238	1 293	1 509	3 948	7 700	5 721	6 956
Exportaciones FOB	4 290	4 304	3 920	5 205	6 403	9 672	14 217	13 391	16 929
Importaciones FOB	3 322	3 586	3 682	3 912	4 894	5 725	6 517	7 670	9 973
Balanza de servicios	166	204	264	314	480
Balanza de renta	-629	-539	-480	-681	-397	-760	-936	-964	-897
Balanza de transferencias corrientes	38	33	55	59	56	50	55	60	51
Balanzas de capital y financiera ^e	-103	86	39	-663	-912	-1 701	-6 152	-3 824	-4 019
Inversión extranjera directa neta	654	685	684	583	973	599	513	830	1 638
Otros movimientos de capital	-757	-599	-645	-1 246	-1 885	-2 300	-6 665	-4 654	-5 657
Balanza global	441	502	116	321	735	1 893	1 119	1 541	2 706
Variación en activos de reserva ^f	-441	-502	-116	-321	-734	-1 893	-1 119	-1 541	-2 706
Otros indicadores del sector externo									
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^g	100,0	94,5	91,1	91,9	93,6	90,9	89,1	87,6	83,0
Transferencia neta de recursos (millones de dólares)	-732	-453	-441	-1 344	-1 309	-2 461	-7 087	-4 787	-4 917
Deuda pública externa bruta (millones de dólares)	1 680	1 666	1 549	1 568	1 382	1 361	1 295	1 278	1 445
Tasas anuales medias									
Empleo									
Tasa de actividad ^h	61,2	60,7	60,9	61,6	63,0	63,7	63,9	63,5	...
Tasa de desempleo ⁱ	12,2	10,8	10,4	10,5	8,4	8,0	6,2	5,6	4,9
Porcentajes anuales									
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	5,6	3,2	4,3	3,0	5,6	7,2	9,1	7,6	14,5
Variación del tipo de cambio nominal (promedio anual)	0,0	-1,1	0,2	0,7	0,0	-0,4	0,3	0,1	-0,6
Tasa de interés pasiva nominal ^j	5,3	5,3	3,5	2,9	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4
Tasa de interés activa nominal ^j	16,5	15,6	13,4	11,0	9,4	9,1	10,2	10,5	12,3
Porcentajes del PIB									
Moneda y crédito^k									
Crédito interno	28,2	27,4	28,3	21,6	17,1	13,8	8,3	15,8	10,9
Al sector público	-1,0	-0,8	-1,7	-4,2	-9,5	-13,0	-17,5	-11,8	-17,5
Al sector privado	29,2	28,3	30,0	25,9	26,6	26,9	25,7	27,5	28,3
Liquidez de la economía (M3)	37,4	40,3	40,9	32,2	33,3	35,2	35,5	35,8	38,3
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	27,2	31,3	31,1	26,1	24,9	27,9	26,9	27,1	27,7
Depósitos en moneda extranjera	10,2	9,1	9,8	6,0	8,4	7,3	8,6	8,7	10,6

Cuadro 1 (conclusión)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central^l									
Ingresos totales	25,4	24,4	24,6	23,6	24,7	29,5	31,9	28,8	36,5
Ingresos corrientes	25,3	24,3	24,6	23,5	24,7	29,5	31,9	28,8	36,5
Ingresos tributarios ^m	14,9	15,5	15,8	13,4	14,0	13,8	12,6	12,5	14,7
Ingresos de capital	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Gastos totales	23,8	24,5	25,3	22,2	22,9	24,5	25,5	25,1	30,1
Gastos corrientes	21,4	22,9	24,1	21,1	20,9	21,8	21,8	19,8	23,5
Intereses	4,7	4,0	4,3	3,5	2,8	2,5	2,0	1,9	2,0
Gastos de capital ⁿ	2,4	1,6	1,2	1,1	1,9	2,8	3,8	5,2	6,6
Resultado primario	6,3	4,0	3,7	4,9	4,6	7,5	8,3	5,7	8,4
Resultado global	1,6	-0,1	-0,6	1,3	1,8	5,0	6,3	3,7	6,5
Deuda externa del sector público	20,6	18,9	17,2	13,8	10,8	8,8	6,9	6,1	-5,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 2000.

^c Se refiere solo al sector del petróleo.

^d Incluye canteras.

^e Incluye errores y omisiones.

^f El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^g Promedio anual, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^h Población económicamente activa como porcentaje de la población en edad de trabajar, total nacional.

ⁱ Se refiere a porcentajes de la población económicamente activa. Incluye el desempleo oculto, total nacional.

^j Promedio ponderado.

^k Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

^l Años fiscales.

^m Corresponde a los ingresos tributarios del sector no petrolero.

ⁿ Incluye concesión neta de préstamos.

2. La política económica

a) La política fiscal

Durante los primeros siete meses de 2008, los altos precios internacionales de la energía ayudaron a incrementar los ingresos fiscales. En un principio, el presupuesto para el año fiscal 2007-2008 estaba basado sobre la presunción de que el precio medio del petróleo se ubicaría en los 50 dólares por barril. Sin embargo, el precio medio observado en ese período llegó a 93,15 dólares por barril. Esta diferencia produjo ingresos que superaron las proyecciones presupuestarias en unos 8.000 millones de dólares de Trinidad y Tabago, mientras que los ingresos del sector de la energía se elevaron del 14,6% del PIB en el año fiscal 2006-2007 al 19,8% en el año fiscal 2007-2008. En los gastos públicos no hubo cambios significativos entre ambos años fiscales: los gastos corrientes se elevaron de un 19,8% a un 23,5% del PIB, mientras que los gastos de capital subieron de un 5,2% a un 6,6% del PIB. En ese contexto, el superávit del gobierno central aumentó del 3,8% del PIB al 6,5% en el mismo período. Cabe destacar que, a pesar del sólido superávit fiscal global, el balance fiscal no energético

registró un déficit equivalente al 14,7% del PIB en el año fiscal 2007-2008.

La alta volatilidad de los precios de la energía y la incertidumbre con respecto a su evolución dificultan en gran medida la elaboración del presupuesto de Trinidad y Tabago. Las proyecciones iniciales para el año fiscal 2008-2009 se realizaron asumiendo un precio medio del petróleo de 70 dólares por barril, lo que habría dado como resultado un bajo superávit global. Sin embargo, el descenso de los precios de la energía causado por la crisis económica mundial obligó a realizar una primera revisión del presupuesto en noviembre de 2008, tomando como base un precio medio del petróleo de 55 dólares por barril y recortando los gastos. La revisión dio como resultado un déficit proyectado de 741,9 millones de dólares de Trinidad y Tabago (0,4% del PIB). A principios de 2009, se realizó una segunda revisión basada en un precio medio del petróleo de 45 dólares por barril y una mayor reducción en los gastos. En esta versión del presupuesto, se proyecta un déficit fiscal global de 1.864 millones de dólares de Trinidad y Tabago (1,1% del PIB) en el año fiscal 2008-2009 y

Cuadro 2
TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES TRIMESTRALES

	2007				2008 ^a				2009 ^a	
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
Producto interno bruto total (variación respecto del mismo trimestre del año anterior) ^b	5,5	3,0	1,1	6,3	2,4	3,0	4,2	-1,1	-3,3	...
Reservas internacionales brutas (millones de dólares)	5 819	6 296	6 566	7 053	7 439	9 115	9 265	9 830	9 097	8 811 ^c
Tipo de cambio real efectivo (índice 2000=100) ^d	87,6	88,5	86,9	87,2	87,2	87,2	82,5	75,2	74,5	75,2 ^e
Precios al consumidor (variación porcentual en 12 meses)	8,0	7,3	8,2	7,6	9,8	11,3	14,8	14,5	11,3	10,3 ^e
Tipo de cambio nominal promedio (pesos por dólar)	6,30	6,29	6,29	6,29	6,31	6,25	6,22	6,26	6,26	6,28
Tasas de interés nominales (porcentajes anualizados)										
Tasa de interés pasiva ^f	2,4	2,4	2,4	2,5	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4	1,8 ^c
Tasa de interés activa ^g	10,6	10,6	10,6	10,3	11,5	12,3	12,6	13,0	13,0	12,9 ^e
Tasa de interés interbancaria	10,0	10,0	10,0	10,0	10,2	10,3	10,6	10,8	10,7	10,5 ^e
Crédito interno (variación respecto del mismo trimestre del año anterior)	82,9	154,2	159,3	114,1	14,4	-27,9	-23,4	-23,8	-16,1 ^h	...

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en moneda nacional a precios constantes de 1991.

^c Datos hasta el mes de abril.

^d Promedio trimestral, ponderado por el valor de las exportaciones e importaciones de bienes.

^e Datos hasta el mes de mayo.

^f Certificados de depósito a 90 días.

^g Promedio de la tasa preferencial.

^h Datos hasta el mes de febrero.

un déficit fiscal del sector no energético equivalente al 10,2% del PIB.

Sin embargo, a medida que la situación económica sigue agravándose, esta última revisión también parece resultar insuficiente. Durante el período comprendido entre octubre de 2008 y febrero de 2009, el déficit fiscal global llegó a 2.957 millones de dólares de Trinidad y Tabago, el 1,8% del PIB, lo que contrasta con el superávit del 0,4% del PIB registrado durante el mismo período del año fiscal anterior. Curiosamente, esa diferencia de 2,2 puntos porcentuales del producto se explica por el significativo aumento del 24,9% en los egresos (los ingresos sufrieron un descenso marginal del 0,1%), provocado por una extraordinaria expansión del 64,4% en las transferencias y los subsidios. Esto último es una prueba de los intentos del gobierno de aminorar las consecuencias sociales de la crisis mundial. Considerando que aproximadamente el 12% del PIB fue acumulado en el Fondo de estabilización patrimonial, si continúa esta tendencia durante el resto del año fiscal, el déficit fiscal global podría llegar a superar el 3% del PIB.

La parte positiva es que, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países del Caribe, la carga de la deuda pública no representa un problema, ya que se situó en un 26% del PIB en 2008, del cual casi un cuarto fue deuda externa y el resto, interna.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

Durante 2008, las altas presiones inflacionarias siguieron siendo el desafío principal que enfrentó el banco central, dado el mayor nivel de liquidez en el sector financiero, que fue fomentado por la expansión del gasto fiscal. Los principales instrumentos de la política monetaria fueron las medidas de absorción de liquidez y los aumentos en la tasa de interés de referencia (tasa repo).

En el período comprendido entre octubre de 2007 y marzo de 2008, las inyecciones fiscales netas ascendieron a 7.856 millones de dólares de Trinidad y Tabago, que fueron absorbidos parcialmente por las operaciones de mercado abierto (3.757 millones de dólares de Trinidad y Tabago) y la venta de divisas por parte del banco central (3.434 millones de dólares de Trinidad y Tabago). La misma combinación de políticas se empleó entre octubre de 2008 y marzo de 2009, cuando las inyecciones fiscales netas totalizaron los 9.752 millones de dólares de Trinidad y Tabago. En este caso, las operaciones de mercado abierto absorbieron 500 millones de dólares de Trinidad y Tabago mediante un bono a 91 días emitido por el banco central en noviembre de 2008, mientras que las ventas de divisas alcanzaron los 4.355 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Además, para absorber la liquidez proveniente

de la venta de RBTT Financial Holding Ltd., en julio de 2008 se emitió un bono especial por 1.200 millones de dólares de Trinidad y Tabago, con vencimiento a nueve años y con un interés nominal de 8,25%². Asimismo, el coeficiente de caja aplicable a los bancos comerciales fue elevado seis puntos porcentuales hasta llegar al 17% entre febrero y noviembre de 2008, lo que contribuyó a retirar 2.154 millones de dólares de Trinidad y Tabago del sistema bancario. Por último, la tasa repo fue aumentada en febrero, julio y septiembre, 25 puntos básicos cada vez, hasta llegar al 8,75%.

Reflejando el exceso de liquidez del sistema financiero, los agregados monetarios exhibieron un rápido crecimiento durante 2008. El M1 —denominado M1A por el banco central— se expandió un promedio de 17,6% mensual interanual, un aumento mucho mayor que el registrado en 2007 (7,6%). Esto se explica por el significativo dinamismo de los depósitos a la vista ya que el crecimiento del efectivo en circulación se mantuvo alrededor del mismo nivel registrado en 2007. Por otra parte, en 2008 el M2 observó una tasa media de crecimiento del 17,2% mensual interanual, 3,9 puntos porcentuales más alta que en 2007 (13,3%). En tanto, el crecimiento del crédito interno del sector privado se redujo de un 20,3% en 2007 a un 14,0% en 2008, lo que revela una postura más prudente por parte de las instituciones financieras locales debido al aumento de la incertidumbre acarreada por el empeoramiento de las condiciones económicas mundiales.

En 2009, el banco central enfrenta el desafío de reducir la inflación de dos dígitos y al mismo tiempo solucionar la moderada desaceleración económica y el creciente desempleo. Con esos objetivos, la tasa repo se redujo al 8,5% en marzo, al 8% en abril, y al 7,5% en junio, y el gobierno emitió un bono a 15 años por el que se recaudaron 1.500 millones de dólares de Trinidad y Tabago. A medida que se desacelera la demanda de los consumidores internos aliviando las presiones inflacionarias, y el enfriamiento de la economía se agudiza, se espera que el banco central se dedique gradualmente a estimular la demanda interna en lugar de a combatir la inflación.

Por último, el régimen cambiario cuasifijo se mantuvo sin cambios, en un contexto de altos ingresos de moneda extranjera generados por los elevados precios de la energía entre enero y julio de 2008, sumados al aporte de divisas realizado por el Royal Bank of Canada para facilitar la compra de RBTT. Sin embargo, la gran diferencia de las tasas de inflación de Trinidad y Tabago y los Estados Unidos implica una apreciación del tipo de cambio real bilateral de alrededor del 30% entre 2000 y 2008. Este hecho representa otro desafío político para el país, ya que, en ese contexto, es poco probable

que surjan nuevas actividades, empresas y sectores que reduzcan la dependencia del sector energético. Incluso el banco central reconoce que se especuló sobre una posible devaluación de la moneda con respecto al dólar de los Estados Unidos durante el primer trimestre de 2009, porque la crisis económica mundial y el derrumbe de los precios internacionales de la energía habían disminuido los ingresos de divisas y las condiciones del mercado cambiario eran, en consecuencia, difíciles³.

c) Otras políticas

En diciembre de 2008 se aprobó una nueva ley de instituciones financieras. Esta legislación establece una supervisión consolidada destinada a identificar y evaluar riesgos y amenazas de contagio, incluyendo los préstamos entre partes vinculadas, la actualización de las estructuras de gobierno empresarial (como la exigencia de contar con una junta directiva más independiente y una comisión auditora independiente), y dar más autoridad al banco central para que tome medidas correctivas y preventivas tempranas con el fin de proteger a los depositantes.

Paradójicamente, a fines de enero de 2009 el gobierno y el banco central anunciaron el rescate de CLICO⁴ Investment Bank —perteneciente a CL Financial Ltd., un importante conglomerado con intereses en diversos sectores y actividades en varios países, especialmente del Caribe— para mantener la estabilidad del sector financiero, prevenir el contagio de otras instituciones financieras y proteger los fondos de los depositantes. Según el banco central, el colapso de CLICO fue provocado principalmente por tres factores: primero, el exceso de transacciones entre partes vinculadas, lo que acarrea un alto riesgo de contagio; segundo, la muy alta tasa de interés ofrecida para atraer recursos con el fin de financiar las inversiones de alto riesgo, muchas en activos ilíquidos (incluidos bienes inmuebles en Trinidad y Tabago y otros países), y tercero, el alto nivel de apalancamiento de los activos de CL Financial Ltd., que redujo la cantidad potencial de efectivo que podía haberse recaudado con las ventas de los activos.

Luego del rescate de CLICO, se presentaron en el parlamento una serie de proyectos con el fin de mejorar la regulación y supervisión del sector financiero, entre los que se incluyen una ley sobre actividades bursátiles y legislación contra el lavado de dinero. En los meses siguientes, se espera presentar iniciativas legislativas para regular los fondos de pensiones, las compañías de seguros y las cooperativas de crédito.

² RBTT es el segundo banco más grande de Trinidad y Tabago.

³ Banco central de Trinidad y Tabago, *Monetary Policy Report*, abril de 2009, pág. 41.

⁴ Colonial Life Insurance Company.

En agosto de 2008, el país firmó un memorando de entendimiento con Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, en el que se acordó, en principio, la conformación de una unión económica para 2011 y una unión política para 2013. Asimismo, en 2009, el acuerdo de asociación económica firmado entre el

Foro del Caribe del Grupo de los Estados de África, del Caribe y del Pacífico (CARIFORUM) y la Unión Europea entrará en la etapa de implementación. En el acuerdo se exige cierta reciprocidad en el acceso preferencial de los países del Caribe al mercado de la Unión Europea.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

El crecimiento económico fue del 3,5%, dos puntos porcentuales más bajo que en 2007, debido a que el sector de la energía estuvo prácticamente paralizado, con un crecimiento de apenas el 0,4% (comparado con el 1,7% de 2007). El pobre rendimiento del sector, que representa casi la mitad de la producción del país, se debe a la menor producción de petróleo sumada al estancamiento del sector petroquímico. En el sector no energético también se registró una marcada desaceleración, de un 7,7% en 2007 a un 4,8% en 2008. La contracción más aguda dentro de este sector se observó en la industria manufacturera, cuyo índice de crecimiento se redujo al 4,2% en 2008, tras un admirable 14,9% en 2007.

Cabe destacar que la actividad económica perdió impulso con el surgimiento y la intensificación de la crisis económica mundial. La producción global disminuyó un 2% durante el último trimestre de 2008 (en términos interanuales), luego de haberse expandido a una tasa de entre un 2,4% y un 3,8% durante los primeros tres trimestres. La caída en la producción petroquímica entre octubre y diciembre de 2008 llegó al 14,4%; por lo tanto, con el empeoramiento de la situación económica internacional, se espera que el crecimiento del PIB sea de alrededor de un 0,8% en 2009, mientras que el sector no energético seguirá teniendo un mejor desempeño que el de la energía. Ante el deterioro de las condiciones externas, Trinidad y Tabago tendrá que alterar la combinación de política implementada entre 2003 y 2007, el período de auge con precios exorbitantes de la energía, y su política monetaria deberá centrarse cada vez más en estimular la demanda interna, ya que la política fiscal no contará con los recursos necesarios para solventar aumentos sustanciales de los gastos públicos.

En cuanto a la demanda, el crecimiento de 2008 fue causado en primer lugar por el consumo del gobierno, que se expandió un 8,1% (en comparación con el 7,4%

registrado en 2007), seguido por el consumo privado, que creció un 5,8% (comparado con un 6,3% en 2007). El crecimiento de las exportaciones fue más lento debido al descenso de la producción de petróleo, cayendo de un 6,2% en 2007 a un 4,8% en 2008. La desaceleración de la inversión fue significativa, observándose una tasa de crecimiento del 3,5%, menos de la mitad del 8,9% registrado en 2007. Esto refleja la reducción en la inversión pública y privada, que fue particularmente dinámica en 2007 gracias a varios importantes proyectos que se implementaron ese año. Por último, la dependencia de los alimentos importados encabezó el aumento del 8,7% en las importaciones de 2008, que fue levemente más bajo que el incremento de 2007 (8,9%).

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La inflación cobró impulso en 2008 y registró una tasa básica interanual del 14,5% en diciembre, que casi duplica la observada en diciembre de 2007 (7,6%). Nuevamente, el principal disparador fue la inflación de los alimentos, que alcanzó un récord del 30,6% a fines de 2008, casi el doble del nivel de fines de 2007 (16,8%). Sin lugar a dudas, el aumento en los precios mundiales de los alimentos provocó un impacto considerable en la inflación de los alimentos del país, especialmente durante la primera mitad del año. Los elevados precios de los cereales importados (principalmente el trigo, cuyo consumo es alto, pero que no se produce en Trinidad y Tabago) provocaron que National Flour Mills elevara los precios internos de la harina en febrero, abril y julio de 2008. Como consecuencia, los precios de la categoría de panes y cereales del componente de alimentos del índice de precios minoristas se elevaron de un 14,1% en enero de 2008 a un 63,2% en septiembre⁵. Este proceso se agravó

⁵ En Trinidad y Tabago, se denomina índice de precios minoristas al índice de precios al consumidor.

por el cierre de un segundo molino. Además, el descenso sustantivo de los precios internacionales de los alimentos ocurrido desde el tercer trimestre de 2008 no ha sido transferido a los precios internos. Por ejemplo, mientras la inflación interanual registró una tasa del 10,3% en mayo de 2009, la inflación de los alimentos se ubicó en un 19,6%. Este hecho revela un serio problema: no solo que los precios internos no descendieron a la par de los precios internacionales, sino que continuaron aumentando a tasas elevadas. Las consecuencias sociales de este fenómeno son graves. Tal vez, parte de la explicación se encuentre en la conducta monopólica u oligopólica de los importadores, distribuidores y minoristas. Sin embargo, una demanda más débil por parte de los consumidores causará gradualmente el descenso de la tasa de inflación en 2009, y se estima que a fin de año será de un dígito.

En cuanto al empleo, a pesar de la desaceleración del crecimiento económico registrado en 2008 con respecto a 2007, entre enero y septiembre de 2008 la tasa media de desempleo fue del 4,9%, un punto porcentual más baja que en el mismo período de 2007. Esto refleja el hecho de que, aunque 5.000 personas ingresaron a la fuerza laboral, unas 11.300 consiguieron trabajo⁶. Este proceso fue liderado por el sector de la construcción, que creó 7.100 nuevos puestos de trabajo durante los primeros trimestres de 2008, seguido por el sector de los servicios, que creó 3.100 puestos. Es importante resaltar que en el sector de la energía se perdieron 2.200 puestos de trabajo, la cifra más alta registrada en ese período. No obstante, en los últimos meses el mercado laboral ha mostrado signos de debilitamiento, siendo los primeros en la lista de pérdidas de puestos de trabajo el sector de los servicios energéticos (alrededor de 1.000 puestos perdidos en el período 2008-2009), Trinidad and Tobago Contractors Association (2.000 puestos entre enero y

marzo de 2009) y Home Construction Limited (2.500 puestos entre agosto de 2008 y enero de 2009). Dado el pesimista pronóstico de crecimiento para 2009, se espera que la tasa de desempleo aumente.

c) El sector externo

La continua escalada de los precios de la energía durante la mayor parte del año compensó con creces el descenso de la producción de ese sector. Este hecho determinó que en 2008 el superávit de la cuenta corriente llegara al 27,6% del PIB, tres puntos porcentuales más alto que en 2007. Entretanto, el superávit comercial se ubicó en un 28,6% del PIB (superior al 26,2% de 2007), impulsado por el aumento de las exportaciones de energía de 11.500 millones a 14.600 millones de dólares, un incremento del 27%. Las exportaciones no energéticas también se expandieron considerablemente (22%), llegando a 9.400 millones de dólares. Las importaciones de mercaderías fueron un 30% más altas en 2008 que en 2007. El superávit de la cuenta corriente fue contrarrestado en parte por un déficit en la cuenta de capital y financiera de 16,5% del PIB (incluidos errores y omisiones) en 2008 (comparado con un 17,5% en 2007)⁷. En total, el superávit de la balanza de pagos ascendió de un 7,1% del PIB en 2007 a un 11,1% en 2008, lo que provocó una acumulación de reservas internacionales brutas que se elevaron de 6.700 millones de dólares en 2007 a 9.400 millones de dólares en 2008, el equivalente a 11 meses de cobertura de importaciones. Dada la evolución de los precios internacionales de la energía, se estima que el superávit de la cuenta corriente se reducirá durante 2009, principalmente como resultado de una rápida disminución de los ingresos provenientes de las exportaciones, aunque seguiría siendo importante.

⁶ En septiembre de 2008, la fuerza laboral total se estimaba en 630.700 personas.

⁷ La inversión extranjera directa representaba el 6,2% del PIB en 2008, por encima del 4% registrado en 2007.

Países Miembros de la Unión Monetaria del Caribe Oriental

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Sobre la base de estimaciones preliminares del Banco Central del Caribe Oriental (ECCB) realizadas en 2008, las economías de la Unión Monetaria del Caribe Oriental (UMCO) crecieron solo un 1,7% ese año en comparación con el 5,2% del año anterior, y por debajo del 3% proyectado¹. Los sectores de la construcción y del turismo, los dos principales impulsores de la economía, se vieron particularmente afectados por la crisis económica mundial. El sector de la manufactura sufrió un considerable impacto, mientras que los sectores agrícolas y de banca y seguros registraron tasas de crecimiento sólidas. En general, hubo una escasa disminución de la inflación (que llegó al 4,8% hacia fines del año), catalizada por la estabilización de los precios de los productos básicos hacia fines de 2008. Se registró un déficit fiscal equivalente al 3,5% del PIB, mientras que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se mantuvo en aproximadamente un 34,4% del PIB. El nivel de deuda continuó siendo insostenible (89,5% del PIB).

En comparación con los resultados de 2007, el crecimiento económico disminuyó en seis de los ocho países de la UMCO, principalmente en Anguila, donde la contracción varió del 21% en 2007 al -0,5% en 2008. En San Vicente y las Granadinas se registró asimismo un crecimiento negativo del -0,5%. Hubo en cambio un crecimiento

positivo en Antigua y Barbuda (2,8%), Dominica (3,2%), Granada (0,3%), Montserrat (6,2%), Saint Kitts y Nevis (2,5%) y Santa Lucía (2%). El pronóstico de crecimiento económico para 2009 es del -1%, puesto que los efectos de la crisis económica mundial continúan sintiéndose en estas economías.

2. La política económica

a) La política fiscal

Como resultado de la crisis financiera mundial, los gobiernos han adoptado una serie de decisiones de política

(eliminación del IVA y del arancel externo común para productos básicos seleccionados, fomento de las redes de protección social y beneficios de desempleo) para aminorar las consecuencias de la crisis en la población e implementaron un programa de inversión en servicios (proyectos de inversión de capital) para estimular la actividad económica. Sin embargo, la disciplina fiscal es

¹ Los países miembros de la UMCO son Anguila, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

Cuadro 1
UNIÓN MONETARIA DEL CARIBE ORIENTAL: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
	Tasas anuales de variación^b								
Producto interno bruto total	3,5	-1,2	0,7	3,3	3,9	5,6	6,3	5,2	1,7
Producto interno bruto sectorial									
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1,1	-8,4	6,8	-4,4	-0,9	-12,0	4,8	2,8	4,3
Explotación de minas y canteras	6,9	-6,3	-1,5	6,7	-6,2	16,3	36,9	22,1	5,0
Industria manufacturera	3,2	-0,4	-0,8	1,7	-2,6	9,0	1,2	2,5	-6,6
Electricidad, gas y agua	4,5	5,6	1,9	2,9	2,8	1,4	3,0	7,8	3,0
Construcción	4,2	-1,5	-2,5	3,8	4,9	19,6	12,4	6,0	4,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	-0,1	-5,3	-0,4	8,4	4,1	4,7	5,9	2,6	-1,1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3,7	-1,2	-0,6	2,9	8,0	6,2	5,6	6,8	2,1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	4,8	0,8	3,3	2,6	6,0	6,2	7,5	8,4	3,7
Servicios comunales, sociales y personales	7,8	2,3	3,0	2,1	3,0	3,4	4,8	6,0	3,7
	Millones de dólares								
Balanza de pagos									
Balanza de cuenta corriente	-468	-510	-574	-681	-523	-815	-1 246	-1 545	-1 631
Balanza de bienes	-1 074	-997	-979	-1 176	-1 233	-1 481	-1 832	-2 087	-2 171
Exportaciones FOB	352	309	299	259	342	370	359	378	454
Importaciones FOB	1 426	1 306	1 278	1 435	1 576	1 851	2 191	2 465	2 625
Balanza de servicios	661	574	526	604	763	710	638	628	594
Balanza de renta	-223	-198	-218	-238	-267	-234	-216	-236	-207
Balanza de transferencias corrientes	168	110	98	129	215	188	164	149	153
Balanzas de capital y financiera ^c	489	577	633	722	634	811	1 349	1 591	1 613
Inversión extranjera directa neta	328	372	340	553	449	632	1 106	1 229	723
Otros movimientos de capital	161	205	293	169	185	179	243	362	890
Balanza global	21	67	59	41	111	-4	103	47	-19
Variación en activos de reserva ^d	-21	-67	-61	-41	-110	16	-92	-47	19
Otros indicadores del sector externo									
Deuda externa pública bruta (millones de dólares)	1 262	1 458	1 763	2 060	2 250	2 098	2 230	2 169	2 159
	Porcentajes anuales								
Precios									
Variación de los precios al consumidor (diciembre a diciembre)	...	2,4	-0,1	1,7	2,7	4,1	1,5	5,5	4,8
Tasa de interés pasiva nominal ^e	4,4	4,3	3,7	4,6	3,2	3,2	3,2	3,2	3,3
Tasa de interés activa nominal ^e	11,6	11,4	11,0	12,8	10,4	10,2	9,9	9,6	9,6
	Porcentajes del PIB								
Gobierno central									
Ingresos totales ^f	27,9	27,2	28,4	29,0	30,1	35,7	30,7	30,5	31,6
Ingresos corrientes	24,9	24,5	25,3	25,6	26,2	26,4	27,5	28,0	27,9
Ingresos tributarios	21,3	21,1	21,8	22,3	23,1	23,8	24,8	25,3	25,0
Ingresos de capital	0,2	0,1	0,5	0,4	0,4	0,4	0,2	0,4	0,6
Gastos totales	32,3	34,3	36,9	34,0	33,7	33,5	35,3	34,4	35,1
Gastos corrientes	25,2	26,4	27,2	26,5	26,9	25,7	25,8	25,5	27,3
Intereses	3,5	3,4	4,1	4,0	4,4	3,5	3,7	3,5	3,5
Gastos de capital ^g	7,0	7,9	9,7	7,5	6,8	7,8	9,5	8,9	7,8
Resultado primario	-0,9	-3,8	-4,4	-0,9	0,8	5,7	-0,9	-0,4	0,0
Resultado global	-4,4	-7,1	-8,5	-5,0	-3,6	2,2	-4,6	-3,9	-3,5
Deuda externa del sector público	46,5	53,1	63,7	67,6	59,9	57,2	55,1	48,8	45,6
	Porcentajes del PIB								
Moneda y crédito^h									
Crédito interno	75,4	79,1	79,3	75,9	75,8	79,2	82,6	90,8	94,7
Público	-1,3	-0,9	-1,1	-2,7	-2,2	-0,3	-1,6	-0,5	0,6
Privado	76,7	80,0	80,4	78,5	78,0	79,6	84,2	91,3	94,1
Liquidez de la economía (M3)	76,7	80,6	83,8	86,9	91,6	92,3	92,5	92,4	94,5
Masa monetaria y depósitos en moneda nacional (M2)	66,9	70,3	72,3	75,4	78,7	78,1	76,4	76,4	79,5
Depósitos en moneda extranjera	9,8	10,2	11,4	11,5	12,9	14,2	16,1	16,1	15,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras en dólares del Caribe Oriental a precios constantes de 1990.

^c Incluye errores y omisiones.

^d El signo menos (-) indica aumento de reservas.

^e Tasa promedio ponderada.

^f Incluye donaciones.

^g Incluye concesión neta de préstamos.

^h Las cifras monetarias corresponden a saldos a fin de año.

clave para mantener la confianza; el déficit del gobierno central se redujo levemente del 3,9% del PIB en 2007 al 3,5% del PIB en 2008, y se dio a conocer un modesto superávit primario del 0,01% del PIB, en comparación con un déficit del 0,4% del PIB en el año anterior.

Los ingresos del gobierno central se incrementaron un 10,5%, del 30,5% del PIB al 31,6% del PIB entre 2007 y 2008, gracias a una mejor administración de los impuestos y una base tributaria más amplia. El ingreso corriente aumentó solo un 6,3%, la mitad del incremento registrado el año anterior, como consecuencia de los mayores ingresos de fuentes tributarias y no tributarias (5,6% y 12,9%, respectivamente). Los ingresos de impuestos sobre la renta y las utilidades aumentaron un 15,2%, lo que refleja principalmente la mejora de los ingresos tributarios provenientes de empresas, sobre todo en Santa Lucía. Sin embargo, los ingresos provenientes de impuestos a la propiedad y el comercio internacional disminuyeron levemente.

El gasto corriente aumentó un 14,3%, del equivalente al 25,5% del PIB el año anterior al 27,3% del PIB en 2008, debido a la mejora de las remuneraciones (12%), las transferencias y los subsidios (23%) y los bienes y servicios (15,2%). El incremento de las remuneraciones dio cuenta de los aumentos de salarios en Anguila, Granada, Saint Kitts y Nevis, y San Vicente y las Granadinas. Los mayores desembolsos por concepto de transferencias y subsidios se debieron, en parte, al aumento de las transferencias a las entidades públicas en Anguila, la expansión de los programas sociales en Antigua y Barbuda y el incremento de los beneficios por retiro en Granada y San Vicente y las Granadinas. El aumento de los precios del combustible y los costos de los servicios públicos se reflejó en los mayores desembolsos en bienes y servicios. El gasto de capital disminuyó un 7% debido a que se completaron las obras de varios proyectos.

El saldo de la cuenta corriente fiscal registró un superávit del 0,6% del PIB, en comparación con el 2,5% del PIB en 2007. En Dominica, Granada, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas se observó una disminución del superávit de la cuenta corriente. En Saint Kitts y Nevis se pasó de un superávit del 1,2% a un déficit del 1,5% del PIB y en Anguila se pasó de un superávit del 5,5% a un déficit del 0,3% del PIB. El déficit de Montserrat se redujo levemente del 46,1% al 42,8% del PIB, mientras que el déficit de Antigua y Barbuda se amplió del 0,8% al 3,7% del PIB.

La situación de la deuda pública continuó siendo una preocupación importante para la subregión. A fines de 2008 la deuda llegó al 89,5% del PIB, apenas por debajo del nivel registrado en 2007 (92,6% del PIB), pero por

encima del 60% que había fijado como meta el ECCB. En dos países el nivel de deuda es superior al 100% del PIB: Granada (106,4%) y Saint Kitts y Nevis (170,3%). Mientras que la deuda del sector público disminuyó en Antigua y Barbuda y en Dominica, el acervo de deuda aumentó escasamente en los demás países de la UMCO. El elevado nivel de deuda constituye un desafío importante para los países miembros: la proporción entre el servicio de la deuda y el ingreso fiscal corriente es de un 25% en la UMCO. En Saint Kitts y Nevis esta proporción es de aproximadamente un 40%, por lo que su nivel de deuda es particularmente insostenible.

b) Las políticas monetaria y cambiaria

La política monetaria continuó centrándose en la estabilidad del dólar del Caribe oriental. Aunque el ECCB no emplea metas de inflación, las preocupaciones sobre este punto han disminuido tras la reducción de los precios de los productos básicos. En 2008 no hubo cambios en la tasa de descuento, que se mantuvo en un 6,5%, mientras que la tasa del mercado interbancario fluctuó entre un 5% y un 6%. El promedio ponderado de las tasas de interés activas y de depósito siguieron bastante estables, en aproximadamente un 9,5% y un 3,3%, respectivamente.

Los agregados monetarios de la UMCO aumentaron a un ritmo más lento que el de 2007, lo que refleja la desaceleración de la actividad económica. El dinero en sentido amplio (M3) creció un 2,6% en 2008 en comparación con el 10,4% de 2007, como consecuencia de un incremento del 4,8% en la liquidez (M2) y una contracción del 7,6% de los depósitos de divisas. La fuente principal de este incremento fue una expansión del 11,2% del crédito interno, impulsada nuevamente por el aumento del crédito al sector público. Los préstamos internos al sector privado aumentaron aproximadamente un 10%, en comparación con el 19% de 2007. El crecimiento de los préstamos internos al sector público también disminuyó, del 42,9% en 2007 al 16,2% en 2008.

El tipo de cambio fijo de 2,70 dólares del Caribe oriental por dólar estadounidense continúa generando estabilidad cambiaria. El tipo de cambio real efectivo permaneció sin cambios en la segunda mitad de 2008, una señal de estabilización del dólar estadounidense.

Con el fin de evitar corridas en el Banco de Antigua tras el arresto en febrero de 2009 de Allen Stanford, el accionista mayoritario, el ECCB ejerció sus poderes de emergencia y tomó el control de la institución. Stanford fue acusado por la Comisión de Bolsa y Valores (SEC) de los Estados Unidos por un supuesto fraude de 8.000

millones de dólares a los inversores. Más adelante, un consorcio de bancos nacionales tomó el control del Banco de Antigua por recomendación del ECCB².

Al mismo tiempo, la subregión aún intenta manejar la debacle de CLICO³. En abril de 2009, se estableció un fondo a fin de otorgar apoyo financiero mediante la provisión de liquidez a los países del Caribe oriental en que operaban la empresa de seguros CLICO y British American, dos importantes subsidiarias de CL Financial Ltd. Trinidad y Tabago aportará al fondo 50 millones de dólares estadounidenses, Barbados 5 millones, el Caribe oriental 10 millones y algunas instituciones internacionales 15 millones.

c) Otras políticas

Se han logrado avances en el establecimiento de la Unión Económica de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECO) cuya fecha de implementación es junio de 2010⁴. Esto significará la creación de un espacio económico único que facilitará la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales, y promoverá la diversificación y el crecimiento económicos, así como una mayor competitividad de las exportaciones, el empleo y el desarrollo de los recursos humanos. Asimismo, se siguen realizando esfuerzos para el establecimiento de una unión económica y política entre la OECO y Trinidad y Tabago hacia 2013.

3. Evolución de las principales variables

a) La actividad económica

En 2008, el crecimiento de la UMCO llegó al 1,7% como resultado de la desaceleración de la actividad de los sectores de la construcción y de minas y canteras, y la contracción de la actividad de los sectores del turismo y las manufacturas. Entre 2007 y 2008, el valor agregado disminuyó del 6% al 4% en el sector de la construcción y del 22% al 5% en el de las minas y canteras.

La actividad agrícola aumentó un 4,3% ya que la producción de banano, un importante motor de crecimiento en el sector, se expandió significativamente. Sin embargo, mientras que la capacidad de producción bananera aumentó un destacable 30% en Santa Lucía y un 21% en Dominica, las plantaciones en San Vicente y las Granadinas se vieron muy perjudicadas por la enfermedad del moko y la de manchas foliares, lo que redujo drásticamente la producción un 40%. En cambio, la producción de cacao en Granada se incrementó un 50%. Sin embargo, las perspectivas para la agricultura no son muy alentadoras: el futuro de la industria bananera aún es incierto y la subregión sigue siendo vulnerable a los desastres naturales. El sector de banca y seguros impulsó el crecimiento de los sectores de servicios financieros, seguros, inmobiliario y turismo (3,7%), que constituyen el 19% del PIB, por lo que se trata de un sector clave en la UMCO.

La industria manufacturera se contrajo un 6,6% como resultado de una disminución de la producción de bebidas y crema dental. La producción de este último producto se detuvo en Dominica en el último trimestre de 2008 y hubo una caída del 33% en la producción de cerveza y bebidas en San Vicente y las Granadinas.

El sector del turismo es una importante fuente de divisas y empleo; en algunos países, como Anguila llega a representar el 25% del PIB. A pesar de la retracción de la demanda turística como consecuencia de la crisis económica mundial, el total de visitantes a la UMCO se incrementó casi un 2% debido a un aumento mínimo de visitantes caribeños y un importante incremento (22%) de visitantes del Canadá. La actividad turística fue diversa en los países de la UMCO según la diferenciación de los productos, el acceso y las estrategias de mercadeo empleadas. La llegada de turistas disminuyó en Anguila, Antigua y Barbuda, Montserrat y San Vicente y las Granadinas, pero se incrementó en Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis y Santa Lucía. Sin embargo, en todos los países se registró una disminución de la llegada de turistas en el último trimestre de 2008. En general, hubo un incremento del 4,6% en el número de pasajeros de cruceros, mientras que el número de visitantes que pernoctaron, el grupo de mayor gasto en el turismo, y los excursionistas cayeron un 0,5% y un 28%, respectivamente. En suma, el sector del turismo mostró una caída del 2,2% en comparación con el crecimiento del 0,5% que mostró en 2007.

² Antigua Commercial Bank Ltd, National Bank of Dominica Ltd, National Commercial Bank (SVG) Ltd, St Kitts-Nevis-Anguilla National Bank.

³ Colonial Life Insurance Company Ltd.

⁴ Los países y territorios miembros de la OECO son: Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, y San Vicente y las Granadinas. Anguila y las Islas Vírgenes Británicas son miembros asociados.

Se prevé que la llegada de turistas se reducirá drásticamente en 2009. Algunos de los países de la UMCO ya han comenzado a experimentar la caída de las reservas hoteleras. Por ejemplo, hasta mayo de 2009, estas disminuyeron por lo menos un 30% en Santa Lucía. Las inversiones hoteleras también han disminuido dado que el crédito continúa siendo escaso. Dada la dependencia del turismo, se prevé una caída de 1% del PIB en 2009.

b) Los precios, las remuneraciones y el empleo

La tasa de inflación de diciembre a diciembre fue de un 4,8% en 2008, es decir menor a la de 2007 (5,5%). Con excepción del combustible y la electricidad, la educación y los servicios personales, los demás subíndices mostraron precios más elevados. Los precios del combustible y la electricidad aumentaron un 13,5% en 2007, pero se contrajeron un 4% en 2008 debido a la caída de los precios del petróleo en el mercado internacional en la segunda mitad de ese año. El incremento de precios más marcado fue el de los alimentos (9%, impulsado por los precios más elevados de los cereales y los productos lácteos), seguido por el del transporte y las comunicaciones (8%, lo que refleja el incremento de los precios del petróleo a comienzos de 2008). Anguila, Montserrat y San Vicente y las Granadinas informaron de una tasa de inflación más marcada, mientras que otros países dieron a conocer una disminución de esta.

Las remuneraciones aumentaron en Anguila, Granada, Saint Kitts y Nevis y San Vicente y las Granadinas para contrarrestar el impacto del aumento de los precios nominales.

El empleo se verá muy afectado por la disminución de la actividad en los sectores de la construcción y el turismo. Este último sector emplea una cantidad sustancial de mano de obra en la UMCO y sus dificultades se traducen inmediatamente en la reducción de los puestos de trabajo. En diciembre de 2008, Sandals Resorts de Santa Lucía despidió a 210 trabajadores; en abril de 2009, el Marriott Hotel de Saint Kitts y Nevis

despidió a 80 personas, mientras que en enero de 2009 se despidieron 60 trabajadores del hotel Jalousie Plantation en Santa Lucía. Se prevé que esta tendencia continúe. Se espera que el impacto negativo en el desempleo por la mengua del turismo se vea agravado en Antigua y Barbuda por la toma de control de los activos de Stanford, el empleador más importante del sector privado.

c) El sector externo

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se mantuvo en un 34,4% del PIB a fines de 2008, en comparación con el 34,8% del PIB de 2007. En términos nominales, el déficit de la cuenta corriente empeoró aproximadamente un 6%. El incremento del 20% en el valor de las exportaciones de bienes (a 454 millones de dólares) no fue suficiente para contrarrestar el incremento de casi el 6,5% en las importaciones de bienes (a 2.625 millones de dólares). El superávit de la cuenta de servicios se deterioró levemente, del 14,1% del PIB en 2007 al 12,5% del PIB en 2008, debido a una caída en la llegada de turistas de estadía. Hubo una reducción del 29% en la IED, lo que refleja una disminución significativa de la inversión en acciones en los sectores del turismo e inmobiliario. En la cuenta de capital, el nivel de transferencias de los trabajadores emigrados siguió sin cambios, en 51 millones de dólares. La cuenta de capital y financiera registró un saldo positivo de aproximadamente un 32% del PIB. El déficit general de la balanza de pagos se financió mediante una reducción de las reservas del ECCB. Las reservas internacionales netas del ECCB disminuyeron un 0,8% y llegaron a 755 millones de dólares, lo que cubre 2,5 meses de importaciones de bienes y servicios.

Se espera que el déficit de la cuenta corriente disminuya levemente y llegue al 31,6% del PIB en 2009 debido a un incremento de las exportaciones y una disminución de las importaciones, a medida que se reduzca la actividad del sector de la construcción.

Bibliografía

- Abramo, L. (2003), “Notas sobre la incorporación de la dimensión de género a las políticas de empleo y erradicación de la pobreza en América Latina”, *Género y mercado de trabajo. Honduras y Nicaragua*, J. Fernández Pacheco (ed.), San José, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Abramo, L. y M. Rangel (eds.) (2005), *Negociación colectiva e igualdad de género en América Latina: un análisis comparativo*, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Abramo, L. y M. Valenzuela (2006), “Inserción laboral y brechas de equidad de género en América Latina”, *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*, L. Abramo (ed.), Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Acemoglu, Daron y Robert Shimer (1999), “Productivity gains from unemployment insurance”, *NBER Working Paper Series*, vol. 7352.
- Aidt, T. y Z. Tzannatos (2002), *Union and Collective Bargaining: Economic Effect in a Global Environment*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Albuquerque, Leticia S.G. (2009), “Movilidad de empleo entre os jovens no Brasil” *Mercado de trabalho*, N° 38, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), febrero.
- Amadeo, E. y J. Camargo (1997), “Brazil: regulation and flexibility in the labor market”, *Labor Markets in Latin America. Combining Social Protection with Market Flexibility*, S. Edwards y N. Lustig (eds.), Washington, D.C., Brookings Institution Press.
- Arim, Rodrigo, Guillermo Cruces y Andrea Vigorito (2009), “Programas sociales y transferencias de ingresos en Uruguay: los beneficios no contributivos y las alternativas para su extensión”, *serie Políticas sociales*, N° 146 (LC/L.3002-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.10.
- Arulampalam, W. (2000), “Is unemployment really scarring? Effects on unemployment experiences and wages”, *IZA Discussion Paper*, N° 189.
- Arulampalam, W., A. L. Booth y M.P. Taylor (2000), “Unemployment persistence”, *Oxford Economic Papers*, N° 52.
- Atkinson, A. y J. Micklewright (1991), “Unemployment compensation and labor market transitions”, *Journal of Economic Literature*, vol. 29.
- Auer, Peter, Janine Berg e Ibrahim Coulibaly (2005), “El trabajo estable mejora la productividad?”, *Revista internacional del trabajo*, vol. 124, N° 3.
- Auer, P., U. Efendioglu y J. Leschke (2005), *Active Labour Market Policies Around the World*, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Balassa, Bela y otros (1986), *Toward Renewed Economic Growth in Latin America*, Washington, D.C., Institute for International Economics.
- Banco Mundial (2007), *Las políticas de transferencia de ingresos en Uruguay: cerrando las brechas de cobertura para aumentar el bienestar*, Montevideo, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

- (2006), *Minimum Wages in Latin America and the Caribbean: the Impact on Employment, Inequality, and Poverty*, Washington, D.C.
- Barbagelata, Héctor Hugo (2003), *Formación y legislación del trabajo*, Montevideo, Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional (CINTERFOR).
- Barros, R.P., C.H. Corseuil y M. Foguel (1999), “Os incentivos adversos dos programas de seguro-desemprego e do FGTS no Brasil”, Río de Janeiro, Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), inédito.
- Beccaria, L. y F. Groisman (2008), “Informalidad y pobreza: una relación compleja”, *Argentina desigual*, L. Beccaria y F. Groisman (eds.), Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Beccaria, L. y R. Maurizio (2001), “Movilidad laboral e inestabilidad de ingresos en Argentina”, documento presentado en la quinta reunión de la Red de Economía Social, Ciudad de Panamá.
- Belzil, C. (2001), “Unemployment insurance and subsequent job duration: job matching vs. unobserved heterogeneity”, *Journal of Applied Econometrics*, vol. 16, N° 5.
- Berg, Janine y David Kucera (2008), “Labour institutions in the developing world: historical and theoretical perspectives”, *In Defence of Labour Market Institutions. Cultivating Justice in the Developing World*, Janine Berg y David Kucera (ed.), Palgrave-MacMillan/Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Berg, Janine y Matthew Salerno (2008), “The origins of unemployment insurance: lessons for developing countries”, *In Defence of Labour Market Institutions. Cultivating Justice in the Developing World*, Janine Berg y David Kucera (ed.), Palgrave-MacMillan/Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Berg, J. y D. Contreras (2004), “Political-economic regime and the wage curve: evidence from Chile, 1957-1996”, *International Review of Applied Economics*, vol. 18, N° 2, abril.
- Bertranou, F. y J. Paz (2007), *Políticas y programas de protección al desempleo en Argentina*, Buenos Aires, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Bertranou, Fabio y otros (2007a), “Un piso de protección social en América Latina. Costos fiscales e impactos sociales”, Organización Internacional del Trabajo (OIT), inédito.
- (2007b), “Un piso de protección social para Argentina: una discusión sobre sus costos fiscales e impactos sociales”, Organización Internacional del Trabajo (OIT), inédito.
- Betcherman, Gordon, Amy Luinstra y Makoto Ogawa (2001), “Labor market regulation: international experience in promoting employment and social protection”, *Social Protection Discussion Paper Series*, N° 128, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Betcherman, G., K. Olivas y A. Dar (2004), “Impacts of active labor market programs: new evidence from evaluations with particular attention to developing and transition countries”, *Social Protection Discussion Paper Series*, N° 0402, Washington, D.C., Banco Mundial, enero.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (2009), “Dilemas de políticas económicas en tiempos sin precedentes: cómo enfrentar la crisis global en América Latina y el Caribe” [en línea] http://www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubB-635_esp.pdf.
- (1997), *Progreso económico y social en América Latina, informe 1997*, Washington, D.C.
- Blanchard, O. (2003), “Designing labor market institutions”, documento presentado en la Conferencia sobre mercados de trabajo, Santiago de Chile, Banco Central de Chile, noviembre.
- Blanchflower, D. y A. Oswald (1994), *The Wage Curve*, Cambridge, MA., MIT Press.
- Boone J. y J. van Ours (2004), “Effective active labour market policies”, *CEPR Discussion Paper Series*, N° 4707, octubre.
- Bover, O., M. Arellano y S. Bentolila (1996), “Unemployment duration, benefit duration and the business cycle”, *Estudios económicos*, N° 57, Banco de España.
- BPI (Banco de Pagos Internacionales) (2009), “The global crisis and Latin America: financial impact and policy responses”, *BIS Quarterly Review*, junio.
- Bravo, D. (2004), “Evaluación de impacto Programa Pro-Empleo. Línea bonificación a la contratación y capacitación laboral”, Santiago de Chile, Departamento de Economía, Universidad de Chile, agosto.
- Bruhn, M. (2006), *License to Sell: the Effect of Business Registration Reform on Entrepreneurial Activity in Mexico*, Cambridge, Massachusetts Institute of Technology (MIT).
- Bucheli, M. y C. González (2007), “An estimation of the wage curve for Uruguay”, Montevideo, Universidad de la República [en línea] <http://www.bcu.gub.uy/autoriza/peiees/jor/2007/iees03j3400807.pdf>.
- Bucheli, M. y M. Furtado (2002), “Impacto del desempleo sobre el salario: el caso de Uruguay”, *Desarrollo económico*, N° 165.
- Burki, Shahid Javed y Guillermo E. Perry (1997), *The Long March. A Reform Agenda for Latin America and the Caribbean in the Next Decade*, Washington, D.C., Banco Mundial.

- Cahuc, P. y A. Zylberberg (2004), *Labor Economics*, The MIT Press.
- Calderón, Miguel (2007), “Reflexión sobre los problemas de calidad de la formación profesional. Mecanismos para hacer más transparente el mercado formativo”, Documento de trabajo, Lima, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Calderón-Madrid, Ángel y Belem Trejo (2001), “The impact of the Mexican training program for unemployed workers on re-employment. Dynamics and on earnings” [en línea] http://econpapers.repec.org/cpd/2002/86_Calderon.pdf.
- Calvo, Guillermo (2009), “Lender of last resort: put it on the agenda!” [en línea] <http://www.voxeu.org/index.php?q=node/3327>.
- Camacho, María Claudia (2008), “Empleo para jóvenes en las Américas: estrategias y recomendaciones de política”, *Boletín técnico SENAC*, vol. 34, N° 3.
- Candía, José Miguel (1994), “Gestión pública y mercado de trabajo en América Latina”, *Economía y trabajo*, año II, N° 4.
- Card, D. y A. Krueger (1997), *Myth and Measurement: the New Economics of the Minimum Wage*, Princeton, Princeton University Press.
- Card, D. y W. Riddell (1993), “A comparative analysis of unemployment in Canada and the United States”, *Small Differences That Matter: Labor Markets and Income Maintenance in Canada and the United States*, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER).
- Carling, K., P. Edin y B. Holmlund (1996), “Unemployment duration, unemployment benefits and labor market programs in Sweden”, *Journal of Public Economics*, N° 59.
- Cassoni, A., S. Allen y G. Labadie (2000), “Unions and employment in Uruguay”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R-392.
- Cassoni, A., G. Labadie y G. Fachola (2005), “The economic effects of unions in Latin America: their impact on wages and economic performance of firms in Uruguay”, *What Difference Do Unions Make?*, P. Kuhn y G. Márquez (eds.), Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Castro Lugo, D. (2006), “Curva salarial: una aplicación para el caso de México 1993-2002”, *Estudios económicos*, vol. 21.
- Cebrián, I. y otros (1996), “The influence of unemployment benefits on unemployment duration: evidence from Spain”, *Labour*, N° 10.
- Cecchini, Simone y otros (2009), “Desafíos de los programas de transferencias con corresponsabilidad. Los casos de Guatemala, Honduras y Nicaragua”, *Documentos de proyectos*, N° 248 (LC/W.248), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2009a), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2008* (LC/G.2406-P), Santiago de Chile.
- (2009b), *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de mayo de 2009* (LC/L.3025/Rev.1), Santiago de Chile, junio.
- (2008a), *La transformación productiva 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades* (LC/G.2367(SES.32/3)), Santiago de Chile.
- (2008b), *Los mercados de trabajo, la protección de los trabajadores y el aprendizaje de por vida en una economía global: experiencias y perspectivas de América Latina y el Caribe* (LC/L.2880), Santiago de Chile, abril.
- (2008c), *Panorama social de América Latina, 2008* (LC/G.2402-P/E), Santiago de Chile, diciembre.
- (2008d), *El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe* (LC/L.2738(CRM.10/3)), Santiago de Chile.
- (2008e), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008* (LC/G.2401-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.2.
- (2008f), *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2007-2008* (LC/G.2386-P/E), Santiago de Chile.
- (2007), *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe* (LC/G.2335), Santiago de Chile, CEPAL/Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).
- (2006), *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad* (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago de Chile.
- (2004), *Desarrollo productivo en economías abiertas* (LC/G.2234(SES.30/3)), Santiago de Chile, junio.
- CEPAL/OIJ (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Iberoamericana de Juventud) (2008), *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar* (LC/G.2391), Santiago de Chile.
- CEPAL/OIT (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo) (2009), “Crisis y mercado laboral”, *Boletín CEPAL/OIT coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*, N° 1, Santiago de Chile, junio.
- Chacaltana, Juan (2009), “Magnitud y heterogeneidad: políticas de fomento del empleo juvenil y las microempresas”, documento preparado para el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.

- (2005), “Programas de empleo en el Perú: racionalidad e impacto”, Lima, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP)/Consortio de Investigación Económica y Social (CIES).
- Chacaltana, Juan y Norberto García (2001), “Reforma laboral, capacitación y productividad. La experiencia peruana”, *Documento de trabajo*, N° 139, Lima, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.
- Chant, S. (2007), “The informal sector and employment”, *The Companion to Development Studies*, V. Desai y R. Potter (eds.), Londres, Hodder-Arnold.
- Chant, S. y C. Pedwell (2008), “Las mujeres, el género y la economía informal: evaluación de los estudios de la OIT y orientaciones sobre el trabajo futuro”, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Chiappe, M. (2005), “Un camino colectivo de mujeres rurales hacia el desarrollo: la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay-AMRU”, *Participación, productividad y formación: la trayectoria de la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU)*, M. Chiappe (ed.), Documento N° 17 de la Oficina Técnica, Montevideo, Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional (CINTERFOR).
- Chile, Ministerio del Trabajo y Previsión Social (2003), *El trabajo y la protección social en Chile, 2000-2002*, Santiago de Chile.
- Cox Edwards, Alejandra (1997), “Comentarios a la ponencia de Gustavo Márquez”, documento preparado para la II Reunión Técnica del Círculo de Montevideo.
- Cowan, Kevin y otros (2005), *Un diagnóstico del desempleo en Chile*, Santiago de Chile, Universidad de Chile.
- Cruces, Guillermo y Andrés Ham (2009), “La flexibilidad laboral en América Latina: las reformas pasadas y las perspectivas futuras”, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- CSI (Confederación Sindical Internacional) (2009), “Informe anual sobre las violaciones de los derechos sindicales” [en línea] <http://survey09.ituc-csi.org/survey.php?IDContinent=0&Lang=ES>.
- Daeren, L. (2001), “Enfoque de género en la política económica-laboral. El estado del arte en América Latina y el Caribe”, *serie Mujer y desarrollo*, N° 29 (LC/L.1500-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.01.II.G.44.
- Damill, M., R. Frenkel y R. Maurizio (2002), “Argentina: a decade of currency board. An analysis of growth, employment and income distribution”, *Employment Paper*, N° 2002/42, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Darr, A. y Z. Tzannatos (1999), “Active labor market programs: a review of the evidence from evaluations”, *Social Protection Discussion Paper*, N° 9901, Washington, D.C., Banco Mundial, enero.
- De la Garza Toledo, Enrique (2002), “Libre comercio y relaciones laborales en México”, documento presentado en la conferencia internacional sobre normas laborales, Stanford, Stanford Law School, 19 a 21 de mayo.
- Dolton, P. y A. Vignoles (1997), “The incidence and effects of overeducation in the graduate labor market”, *Economics of Education Review*, vol. 19, N° 2.
- Downes, Andrew (2009), “Flexible labour markets, workers’ protection and active labour market policies in the Caribbean”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 86 (LC/L.3063-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.09.II.G.59.
- Echeverría, Rafael (1985), “Empleo público en América Latina”, *Investigaciones sobre empleo*, N° 26, Santiago de Chile, Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC).
- Edmond, C. y L. Veldkamp (2008), “Income dispersion and counter-cyclical markups”, *NBER Working Paper*, N° 14452.
- Eichengreen, Barry y K.H. O’Rourke (2009), “A tale of two depressions” [en línea] <http://www.voxeu.org/index.php?q=node/3421>.
- Escobar, Luis Eduardo (2009), “El seguro de cesantía en Chile: diagnóstico y propuestas para fortalecerlo”, Santiago de Chile, inédito.
- Ehrenberg, R. y R. Oaxaca (1976), “Unemployment insurance, duration of unemployment and subsequent wage gain”, *American Economic Review*, vol. 66, N° 5.
- Eyraud, F. y C. Saget (2008), “The revival of minimum wage setting institutions”, *In Defence of Labour Market Institutions: Cultivating Justice in the Developing World*, J. Berg y D. Kucera (eds.), Palgrave MacMillan.
- Fairris, D. (2006), “Union voice effects in Mexico”, *British Journal of Industrial Relations*, vol. 44, N° 4.
- (2005), “What do unions do in Mexico?”, University of California Riverside [en línea] <http://www.economics.ucr.edu/people/fairris/mexunioneffects>.
- Fajnzylber, P., W.F. Maloney y G.V.M. Rojas (2006), “Does formality improve micro-firm performance? Quasi-experimental evidence from the Brazilian SIMPLES program” [en línea] <http://www.fedesarrollo.org.co/includes/scripts/open.asp?ruta=/images/dynamic/articles/521/Fajnzylber.pdf>.
- Fanelli, J.M. y J.P. Jiménez (2009), *Crisis, volatilidad, ciclo y política fiscal en América Latina* (LC/L.3038), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- Farné, S. (2009), "Políticas activas del mercado de trabajo en Colombia, México y Perú", documento preparado para el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Feliciano, Zadia (1998), "Does the minimum wage affect employment in Mexico?", *Eastern Economic Journal*, vol. 24, N° 2.
- Feldman, S. (1996), "El trabajo de los adolescentes en Argentina. ¿Construyendo futuro o consolidando la postergación social?", *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*, I. Konterllnik y C. Jacinto, Buenos Aires, Losada.
- Fernández Pacheco, J. (2003), "Género, pobreza y mercado de trabajo para las mujeres en Honduras", *Género y mercado de trabajo. Honduras y Nicaragua*, J. Fernández Pacheco (ed.), San José, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Fields, Gary S. (2007), "Labor market policy in developing countries: a selective review of the literature and needs for the future", *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 4362, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Filmus, D., A. Miranda y J. Zelarayan (2001), "En el mercado de trabajo. ¿el saber no ocupa lugar? Egresados de la Escuela Media y primer año de inserción laboral", documento presentado en el quinto Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires.
- Fitzenberger, B. y R. Wilke (2007), "New insights on unemployment duration and post unemployment earnings in Germany: censored Box-Cox quantile regression at work", *IZA Discussion Paper*, N° 2609.
- Freeman, R. (2009), "Labor regulations, unions, and social protection in developing countries: market distortions or efficient institutions?", *NBER Working Paper*, N° 14789, marzo.
- (2005), "Labour market institutions without blinders: the debate over flexibility and labour market performance", *NBER Working Paper*, N° 11286.
- (1993), "Labor markets and institutions in economic development", *American Economic Review*, vol. 83, N° 2, mayo.
- Freeman, R. y E. Lazear (1995), "An economic analysis of Works Councils", *Works Councils: Consultation, Representation, Cooperation*, Joel Rogers y Wolfgang Streeck (eds.), University of Chicago Press.
- Frías, P. (2009), "Papel de los sindicatos y la negociación colectiva y su impacto en la eficiencia y la equidad del mercado de trabajo", documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral en América Latina, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 14 y 15 de abril, inédito.
- Galasso, E., M. Ravallion y A. Salvia (2001), "Assisting the Transition from Workfare to Work: Argentina's Proempleo Experiment", Banco Mundial [en línea] http://poverty.worldbank.org/files/11255_Martin-PROEMPLOO-Evaluation.pdf.
- Galiani, S. (1999), "Wage determination in Argentina: an econometric analysis with methodology discussion", Buenos Aires, Universidad Torcuato Di Tella, inédito.
- Galiani, S. y H. Hopenhayn (2000), "Duración y riesgo de desempleo en Argentina", *Documento de trabajo FADE*, N° 18, Buenos Aires.
- Gallart, María Antonia (2002), "Habilidades y competencias para el sector informal en América Latina: una revisión de literatura sobre programas y metodologías de formación", *Documento de trabajo*, N° 7, Programa InFocus sobre Conocimientos Teóricos y Prácticos y Empleabilidad, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Gallart, M., M. Moreno y M. Cerruti, (1993), *Educación y empleo en el Gran Buenos Aires 1980-1991. Situación y perspectivas de investigación*, Buenos Aires, Centro de Estudios de Población (CENEP).
- García y Santos, Rosario (2005), "A diez años de la fundación de AMRU: algunos comentarios y reflexiones sobre lecciones aprendidas y futuros desafíos", *Participación, productividad y formación: la trayectoria de la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU)*, M. Chiappe (ed.), Documento N° 17 de la Oficina Técnica, Montevideo, Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional (CINTERFOR).
- García, Juan Manuel y Manuel Hernández (2005), *Servicios de desarrollo empresarial: ¿el por qué de su poca demanda?*, Lima, Grade.
- Gindling, T. y K. Terrell (2007a), "The effects of multiple minimum wages throughout the labor market: the case of Costa Rica", *Labour Economics*, N° 12.
- (2007b), "Minimum wages and the welfare of workers in Honduras", *IZA Discussion Paper*, N° 2892.
- (2005), "The effect of minimum wages on actual wages in the formal and informal sectors of Costa Rica", *World Development*, vol. 33, N° 11.
- Goldin, Adrián (2008), "Normas laborales y mercado de trabajo argentino; seguridad y flexibilidad", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 74 (LC/L.2985-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.91.
- Gonzaga, G. (2003), "Labor turnover and labor legislation in Brazil", *Discussion Paper*, N° 475, Departamento de Economía, Río de Janeiro, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.

- González, Darío (2006), “Regímenes especiales de tributación para pequeños contribuyentes en América Latina”, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Green, F., S. McIntosh y A. Vignoles (1999), “Overeducation and Skills. Clarifying the concepts”, Londres, Centre for Economic Performance (CEP), London School of Economics and Political Science.
- Gregg, P. y J. Wadsworth (1996), “Mind the gap, please? The changing nature of entry jobs in Britain”, *CEP Discussion Paper*, N° 303, Londres, Centre for Economic Performance (CEP).
- Gregory, Peter (1986), *The Myth of Market Failure. Employment and the Labor Market in Mexico*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Gregory, M. y R. Jukes (1997), “The effects of unemployment on subsequent earnings: A study of British men 1984-94”, *The Labour Market Consequences of Technical and Structural Change*, Papers, N° 21, Londres, Centre for Economic Performance (CEP).
- Haan, H. (2007), “Training for work in the informal economy”, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, inédito.
- Hahn J., J. Hausman y G. Kuersteiner (2007), “Long difference instrumental variables estimation for dynamic panel models with fixed effects”, *Journal of Econometrics*, N° 140.
- Haltiwanger, J., S. Scarpetta y H. Schweiger (2008), “Assessing job flows across countries: the role of industry, firm size, and regulations”, *NBER Working Paper*, N° 13920.
- Hammermesh, D. (1993), *Labor Demand*, Princeton, Princeton University Press.
- Heckman, J. y C. Pagés (2003), “Law and employment: lessons from Latin America and the Caribbean”, *NBER Working Paper*, N° 10129.
- Hopenhayn, H. (2001), “Labor market policies and employment duration: the effects of labor market reform in Argentina”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R.407.
- Hoyle Cox, Jenny (2005), *Investigación de programas y políticas de empleo para jóvenes. Chile-Colombia-Perú*, Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), diciembre.
- Infante, Ricardo y Osvaldo Sunkel (2009), “Chile: hacia un desarrollo inclusivo”, *Revista CEPAL*, N° 97 (LC/G.2400-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Jacinto, C. (1996), “Transición laboral de los jóvenes, políticas públicas y estrategias de los actores”, documento presentado en el segundo Congreso Nacional de Sociología del Trabajo, Buenos Aires, Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET).
- Jalan, J. y M. Ravallion (2003), “Estimating the benefit incidence of an antipoveity program by propensity-score matching”, *Journal of Business and Economic Statistics*, vol. 21, N° 1.
- (1999), “Income gains to the poor from workfare. Estimates for Argentina Trabajar Program”, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Jiménez, Juan Pablo y Juan Carlos Gómez Sabaini (2009), *El papel de la política tributaria frente a la crisis global: consecuencias y perspectivas (LC/L.3037)*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Jiménez, Juan Pablo y Andrea Podestá (2009), “Inversión, incentivos fiscales y gastos tributarios en América Latina”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 77 (LC/L.3004-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Jørgensen, Henning (2009), “Flexible labour markets, workers’ protection and ‘the security of the wings’: a Danish “flexicurity” solution to the unemployment and social problems in globalized economies?”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 76 (LC/L.2993-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Kahn, L. (2003), “Collective bargaining and the interindustry wage structure: international evidence”, *Economica*, vol. 65, N° 240.
- Kantor, P. (2002), “Female mobility in India: the influence of seclusion norms on economic outcomes”, *International Development Planning Review*, vol. 24, N° 2.
- Kaplan, D., Eduardo Piedra y Enrique Seira (2007), “Are burdensome registration procedures an important barrier on firm creation? Evidence from Mexico”, Centro de Investigación Económica, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).
- Katz, L. y B. Meyer (1990), “The impact of the potential duration of unemployment benefits on the duration of unemployment”, *Journal of Public Economics*, vol. 41, N° 1.
- Kugler, A. (2002), “From severance pay to self-insurance: effects of severance payments savings accounts in Colombia”, *Discussion Paper*, N° 3197, Londres, Centre for Economic Policy Research.
- (2000), “The incidence of job security regulations on labor market flexibility and compliance in Colombia: evidence from the 1990 reform”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R.393.
- Krugman, Paul (2009), “The Great Recession versus the Great Depression” [en línea] <http://krugman.blogs.nytimes.com/2009/03/20/the-great-recession-versus-the-great-depression/>.

- Lanari, M. (2004), “Las políticas de empleo en los países del Mercosur, 1990-2003. Estudio analítico sobre programas de empleo ejecutados en Argentina”, documento presentado en el Seminario internacional sobre empleo, desempleo y políticas de empleo en el Mercosur y en la Unión Europea, Buenos Aires.
- Lancaster, T. (1990), “The econometric analysis of transition data”, *Econometric Society Monographs*, N° 17, Cambridge, Cambridge University Press.
- Lancaster, T. y S. Nickell (1980), “The analysis of re-employment probabilities for the unemployed”, *Journal of the Royal Statistical Society*, N° 143.
- Lemos, S. (2007), “Minimum wages across the public and private sectors in Brazil”, *Journal of Development Studies*, vol. 43, N° 4.
- (2004), “Minimum wage policy and employment effects: evidence from Brazil”, *Economía*, otoño.
- Lessinger, J. (1990), “Work and modesty: the dilemma of women market traders in Madras”, *Structures and Strategies*, L. Dube y R. Palriwala (eds.), Nueva Delhi, Sage.
- Linares, Dino (2008), “Emprendimiento juvenil: el caso del Colectivo Integral de Desarrollo (CID)”, documento presentado en el seminario internacional Políticas y programas de empleo juvenil en América Latina, La Paz, diciembre.
- Llisterri, J.J. y otros (2006), *Is Youth Entrepreneurship a Necessity or an Opportunity. A First Exploration of Household and New Enterprise Surveys in Latin America*, Washington, D.C., mayo.
- López Estrada, S. (2002), “Work, gender and space: women’s home-based work in Tijuana, Mexico”, *Journal of Developing Societies*, vol. 18, N° 2-3.
- Lozano, Ricardo (2008), “Las compras estatales y las Mipymes” [en línea] <http://www.cafamdesarrolloempresarial.com/download/las.compras.estatales.y.las.mipymes.pdf>, 31 de enero.
- Lund, F. y S. Srinivas (2000), “Learning from experience: a gendered approach to social protection for workers in the informal economy”, *Programa sobre Estrategias y Técnicas contra la Exclusión Social y la Pobreza (STEP) y el empleo informal y la mujer: mundialización y organización (WIEGO)*, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.
- Lustig, N. y D. McCleod (1997), “Minimum wages and poverty in developing countries. Some empirical evidence”, *Labor Markets in Latin America*, S. Edwards y N. Lustig (eds.), Washington, D.C., Brookings Institution.
- Maloney, W. y J. Nuñez Mendez (2003), “Measuring the impact of minimum wages: evidence from Latin America”, *NBER Working Paper*, N° 9800.
- (2001), “Measuring the impact of minimum wages: evidence from Latin America”, *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 2597, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Maloney, W. y E. Ribeiro (1999), “Efficiency wage and union effects in labor demand and wage structure in Mexico. An application of quantile analysis”, *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 2131, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Manning, A. (2003), *Monopsony in Motion: Imperfect Competition in Labor Markets*, Princeton University Press.
- Marchionni, M., G. Bet y A. Navarro (2007), “Empleo, educación y entorno social de los jóvenes: una nueva fuente de información”, *Documento de trabajo*, N° 61, La Plata, Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales (CEDLAS).
- Marinakís, A. (2008), *Evolución de los salarios en América Latina, 1995-2006*, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Marinakís, A. y J. Velasco (2006), “Paraguay: evolución reciente y propuestas para una modernización del salario mínimo”, *¿Para qué sirve el salario mínimo? Elementos para su determinación en los países del Cono Sur*, A. Marinakís y J. Velasco, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Martin, J. y D. Grubb (2001), “What works and for whom: a review of OECD countries’ experiences with active labour market policies”, *Swedish Economic Policy Review*, N° 8.
- Mato, Francisco (2003), “Estudio sobre las experiencias europeas con los instrumentos de evaluación de las políticas del mercado de trabajo”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 21 (LC/L.1846-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), enero. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.13.
- Maurizio, R. (2009a), *Inestabilidad en el mercado de trabajo. Un análisis dinámico para Argentina*, Buenos Aires, Editorial de la Universidad de La Plata, en prensa.
- (2009b), “Enfoque de género en las políticas laborales y del mercado de trabajo en América Latina”, documento preparado para el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), julio, inédito.
- Mazza, J. (2003), “Servicios de intermediación laboral: enseñanzas para América Latina y el Caribe”, *Revista de la CEPAL*, N° 80 (LC/G.2204-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), agosto.

- Medina, C. y J. Nuñez (2001), “The impact of public and private job training in Colombia”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R484, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Menezes-Filho, N. y otros (2005), “Unions and the economic performance of Brazilian establishments”, *The Economic Effects of Unions in Latin America*, P. Kuhn y G. Márquez (coords.), Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Meyer, B. (1990), “Unemployment insurance and unemployment spells”, *Econometrica*, N° 58.
- Milosavljevic, V. (2007), “Estadísticas para la equidad de género. Magnitudes y tendencias en América Latina”, *Cuadernos de la CEPAL*, N° 92 (LC/G.2321-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.132.
- Miranda, A. y A. Salvia (2001), “Transformaciones en las condiciones de vida de los jóvenes en los noventa. Estimación de determinantes a través de regresiones”, *Cuadernos del CEPED*, N° 5, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Mondino, G. y S. Montoya (2000), “The effects of labor market regulations on employment decisions by firms: empirical evidence for Argentina”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R-391, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Monteiro, Joana C. M. y Juliano J. Assunção (2006), *Outgoing the Shadows: Estimating the Impact of Bureaucracy Simplification and Tax Cut on Formality and Investment*, Río de Janeiro, Departamento de Economía, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro.
- Montenegro, C. y C. Pagés (2004), “Who benefits from labor market regulations? Chile, 1968-1988”, *Law and Employment: Lessons from Latin America and the Caribbean*, J. Heckman y C. Pages (eds.), Cambridge, Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER).
- Mortensen, D. (1986), “Job search and labor market analysis”, *Handbook of Labor Economics*, O. Ashenfelter y D. Card (eds.), Amsterdam, North Holland.
- Mortensen, D. y C. Pissarides (1999), “New developments in models of search in the labor market”, *Handbook of Labor Economics*, O. Ashenfelter y D. Card (eds.), Amsterdam, North Holland.
- (1994), “Job creation and job destruction in the theory of unemployment”, *Review of Economic Studies*, vol. 61, N° 3.
- Murray, U. (2006), “Gender and skills development: practical experiences and ways forward”, Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, inédito.
- Narendranathan, W., S. Nickell y J. Stern (1985), “Unemployment benefits revisited”, *Economic Journal*, N° 95.
- Navarro, Lucas (2009), “Dinámica del empleo y crisis en América Latina: Resultados de estimaciones de panel”, documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral en América Latina, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 14 y 15 de abril, inédito.
- Neumark, D. y W. Wascher (2006), “Wages and employment: a review of evidence from the new minimum wage research”, *NBER Working Paper*, N° 12663, noviembre.
- Nickel, S., T. Jones y G. Quintini (2000), “A picture of job insecurity facing British men”, *CEP Discussion Papers*, N° 0479, Londres, Centre for Economic Performance (CEP).
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2009), “Información actualizada sobre la evolución del salario mínimo” (GB.304/ESP/3), 304 reunión del Consejo de Administración, Ginebra.
- (2007a), *Asignaciones familiares en Uruguay. Evaluación y propuestas de reformas*, Santiago de Chile, Oficina Subregional de la OIT para el Cono Sur de América Latina.
- (2007b), “La economía informal” (GB.298/ESP/4), 298ª reunión del Consejo de Administración, Comisión de Empleo y Política Social, Ginebra [en línea] <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/reim/gb/docs/gb298/pdf/esp-4.pdf>.
- (2007c), *Trabajo decente y juventud: América Latina*, Lima.
- (2006), *Chile: superando la crisis, mejorando el empleo. Políticas de mercado de trabajo, 2000-2005*, Santiago de Chile, Oficina Internacional del Trabajo.
- (2004), *Seguridad económica para un mundo mejor*, Ginebra.
- (2002) “El trabajo decente y la economía informal”, Informe VI, 90ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra [en línea] www.ilo.org/public/spanish/standards/reim/ilc/ilc90/pdf/rep-vi.pdf.
- OIT/IPEC (Organización Internacional del Trabajo/Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil) (2007), *Trabajo infantil y los programas de transferencias en efectivo condicionadas en América Latina*, San José.
- OMT (Organización Mundial del Turismo) (2009), *Barómetro del turismo mundial*, junio.
- Paes de Barros, R. y C. Leite Corseuil (1999), “Labor market regulations and the duration of employment in Brazil”, *IPEA Working Paper*, N° 676.
- Palomino, H. (2007), “Un nuevo indicador del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Los conflictos laborales en la Argentina 2006-2007”, *serie Estudios*, N° 7, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, noviembre.

- Pautassi, Laura, Eleonor Faur y Natalia Gherardi (2004), “Legislación laboral en seis países latinoamericanos. Avances y omisiones para una mayor equidad”, *serie Mujer y desarrollo*, N° 56 (LC/L.2140-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Popli, G. (2006), “The rising wage inequality in Mexico, 1984-2000: a distributional analysis”, *MPRA Paper*, N° 399, University Library of Munich.
- PREALC (Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe) (1991), *Empleo y equidad: el desafío de los 90*, Santiago de Chile.
- (1982), *Mercado de trabajo en cifras. 1950-1980*, Santiago de Chile.
- Puyo Posada, J. (2007), “Los aspectos laborales en los tratados de libre comercio con EE.UU.”, Bogotá, Instituto de Ciencia Política Hernán Echevarría Olózaga.
- Ravallion, M. (1999), “Appraising workfare”, *The World Bank Observer*, N° 14.
- Reventa, A., M. Riboud y H. Tan (1994), “The impact of Mexico’s Retraining Program on Employment and Wages”, *World Bank Economic Review*, N° 8.
- Ribas, R., F.V. Soares y G. Hirata (2008), “The impact of CCTs. What we know and what we are not sure about”, *Cash Transfers. Lesson from Africa and Latin America*, Poverty in Focus, N° 15, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Rico, N. (2003), “Los sistemas de pensiones y sus deudas con la equidad de género entre las personas adultas mayores”, documento presentado en la Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento.
- Rodgers, G. (1993), “Instituciones del trabajo y desarrollo económico”, *Reestructuración y regulación institucional del mercado de trabajo en América Latina*, serie de Investigación, N° 98, Ginebra, Instituto Internacional de Estudios Laborales, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Rodríguez, Eduardo (2006), “Igualdad de género y movimiento sindical”, *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*, L. Abramo (ed.), Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Rogerson, R., R. Shimer y R. Wright (2005), “Search-theoretic models of the labor market: a survey”, *Journal of Economic Literature*, vol. XLIII.
- Saavedra, J. y M. Torero (2005), “Union density changes and union effects on firm performance in Peru”, *What Difference Do Unions Make?*, P. Kuhn y G. Márquez (eds.), Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- (2000), “Labor market reforms and their impact on formal labor demand and job market turnover: the case of Peru”, *Documento de la Red de Centros de Investigación del BID*, N° R.394.
- Samaniego, N. (2002), “Las políticas de mercado de trabajo y su evaluación en América Latina”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 19 (LC/L.1836-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.142.
- Sanhueza, C. y J. Castillo (2008), “Seguro de desempleo y riesgo individual del desempleo: caso chileno”, Santiago de Chile, inédito.
- Sarmiento, A. y otros (2007), “Evaluación del impacto del SENA en el capital social”, Bogotá, agosto, inédito.
- Schkolnik, Mariana, Consuelo Araos y Felipe Machado (2005), “Certificación de competencias como parte del sistema de protección social: la experiencia de países desarrollados y lineamientos para América Latina”, *serie Políticas sociales*, N° 113 (LC/L.2438-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.184.
- Sepúlveda Malbrán, Juan Manuel, Kirsten-María Schapira-Felderhoff y Quentin Delpech (2009), *La libertad sindical y la negociación colectiva en Centroamérica, Panamá y República Dominicana. Un panorama de su estado actual*, San José, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Sicherman, N. (1991), “Overeducation in the labor market”, *Journal of Labor Economics*, vol. 9.
- Silveira, S. (2005), “Introducción: desarrollo rural, género y formación para el trabajo”, *Participación, productividad y formación: la trayectoria de la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU)*, M. Chiappe (ed.), Documento N° 17 de la Oficina Técnica, Montevideo, Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional (CINTERFOR).
- Silveira, S. y A. Matosa (2003), “Género y economía informal en América Latina. Nuevos retos y respuestas posibles desde las políticas de formación para el trabajo”, *Boletín técnico interamericano de formación profesional*, segunda época, Montevideo.
- Solow, Robert M. (1992), *The Labour Market as Social Institution*, Blackwell.
- Squire, Lyn (1981), *Employment Policy in Developing Countries. A Survey of Issues and Evidence*, Nueva York, Banco Mundial/Oxford University Press.
- STPS (Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México) (1995), “Evaluación del programa de Becas de Capacitación para Desempleados”, México, D.F.

- Tatsiramos, K. (2006), "Unemployment insurance in Europe: unemployment duration and subsequent employment stability", *IZA Discussion Paper*, N° 2280.
- Tokman, Víctor (2009), "El empleo en las crisis: efectos y políticas", documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral en América Latina, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 14 y 15 de abril, inédito.
- (2008a), "Flexiguridad con informalidad: opciones y restricciones", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 70 (LC/L.2973-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- (2008b), "Desempleo juvenil en América Latina: causas, consecuencias y políticas", documento preparado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), inédito.
- (1982), "Desarrollo desigual y absorción de empleo. América Latina 1950-80", *Revista de la CEPAL*, N° 17 (E/CEPAL/G.1205), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Tomei, Manuela (2006), "El nexo entre discriminación e igualdad de género en el trabajo: algunas consideraciones conceptuales y de políticas", *Trabajo decente y equidad de género en América Latina*, L. Abramo (ed.), Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Toyama, Jorge (2008), "Análisis de la implementación de la propuesta de la flexibilidad laboral en el Perú", Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), inédito.
- Toyama, Jorge, Victoria Rosas Chávez y Marta Tostes Vieira (2009), "Retos pendientes para implementar la flexiguridad en el Perú", *Documentos de proyectos*, N° 268 (LC/W.268), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en prensa.
- Trajtemberg, D. (2008), "El impacto de la determinación colectiva de salarios sobre la dispersión salarial", inédito.
- Tueros, Mario (2008), "Emprendimiento juvenil", presentación en el seminario internacional Políticas y programas de empleo juvenil en América Latina, La Paz, diciembre.
- (2005), "Los servicios de desarrollo empresarial: un paradigma en transición", documento presentado en el XX simposio latinoamericano de la micro, pequeña y mediana empresa "Desarrollo local e inserción global: el nuevo desafío de la integración", Lima, 21 de septiembre.
- Universidad de Chile (2004), "Programas de empleo con apoyo fiscal: informe final, evaluación de impacto", Santiago de Chile, Facultad de Economía.
- Urizar, C. y S. Lée (2005), "The effects of unions on productivity. Evidence from large coffee producers in Guatemala", *What Difference Do Unions Make?*, P. Kuhn y G. Márquez (eds.), Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Valenzuela, M. (2005), "Informality and gender in Latin America", *Documento de trabajo*, N° 60, Ginebra, Departamento de Integración de Políticas y Estrategias, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- (ed.) (2003), "Mujeres, pobreza y mercado de trabajo. Argentina y Paraguay", proyecto Incorporación de la dimensión de género en las políticas de erradicación de la pobreza y generación de empleo en América Latina, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Valenzuela, M. y S. Venegas (2001), *Mitos y realidades de la microempresa en Chile: un análisis de género*, Santiago de Chile, Centro de Estudios de la Mujer (CEM).
- Van den Berg, G. (1994), "The effects of changes of the job offer arrival rate on the duration of unemployment", *Journal of Labor Economics*, vol. 12, N° 3.
- Van Ours, J. y M. Vodopivec (2006), "Shortening the potential duration of unemployment benefits does not affect the quality of post-unemployment job: evidence from a natural experiment", *IZA Discussion Paper*, N° 2171.
- Vega Ruiz, M. (2005), "La reforma laboral: un análisis comparado", Lima, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe.
- Velásquez Pinto, Mario (2009a), "Flexibilidad, protección y políticas activas en Chile", *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 78 (LC/L.3006-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.19.
- (2009b), "Seguros de desempleo y funcionamiento eficiente y equitativo de los mercados de trabajo", documento presentado en el taller Los retos que enfrenta la institucionalidad laboral, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril.
- (2005), "Seguros de desempleo, objetivos, características y situación en América Latina", *serie Financiamiento del desarrollo*, N° 133 (LC/L.1917-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.03.II.G.73.
- Vera-Sanso, P. (2006), "Defining the neighbourhood in South India", *The Meaning of the Local: Revisiting the Urban Neighbourhood in South India*, Geert de Neve y H. Donner (eds.), Londres, Routledge.

- Villatoro, P. (2008), “CCTs in Latin America: human capital accumulation and poverty reduction”, *Cash Transfers. Lesson from Africa and Latin America, Poverty in Focus*, N° 15, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- (2007), “Las transferencias condicionadas en América Latina: luces y sombras”, documento presentado en el seminario internacional Evolución y desafíos de los programas de transferencias condicionadas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA).
- Weller, Jürgen (2009), “Retos y respuestas: las políticas laborales y del mercado de trabajo en Costa Rica, Panamá y Uruguay”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 90 (LC/L.3092-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.76.
- (2007), “La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos”, *Revista de la CEPAL*, N° 92 (LC/G.2339-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- (2006), *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*, Bogotá, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Mayo.
- (comp.) (2004), *En búsqueda de efectividad, eficiencia y equidad: las políticas del mercado de trabajo y los instrumentos de su evaluación*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/LOM.
- (2003), “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”, *serie Macroeconomía del desarrollo*, N° 28 (LC/L.2029-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- (2000), *Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Fondo de Cultura Económica.
- White, Simon y Peter Kenyon (2004), “Enterprise-based youth employment policies, strategies and programmes: initiatives for the development of enterprise action and strategies”, *Skills Working Paper*, N° 1, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Williamson, John (2003), “Overview: an agenda for restarting growth and reform”, *Restarting Growth and Reform in Latin America*, Pedro-Pablo Kuczynski y John Williamson (eds.), Washington, D.C., Institute for International Economics.
- (1990), “What Washington means by policy reform”, *Latin American Adjustment: How Much Has Happened?*, Washington, D.C., Institute for International Economics.
- Wodon, Q. y M. Minowa (1999), “Training for the urban unemployed: a reevaluation of Mexico’s Probecat”, Washington, D.C., Banco Mundial, inédito.
- Wurgaft, J. (1993), *Fondos de inversión social: América Latina*, Santiago de Chile, Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC)/ Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Yannoulas, S. (2005), *Perspectivas de género y políticas de formación e inserción laboral en América Latina*, Buenos Aires, Red Etis.



Anexo estadístico

Cuadro A-1
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Tasas anuales de variación									
Producto interno bruto ^b	4,0	0,4	-0,4	2,2	6,1	4,9	5,8	5,8	4,2
Producto interno bruto por habitante ^b	2,5	-1,0	-1,7	0,9	4,7	3,6	4,4	4,4	2,9
Precios al consumidor ^c	9,0	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	5,0	6,4	8,4
Porcentajes									
Desempleo urbano abierto ^d	10,4	10,2	11,0	11,0	10,3	9,1	8,6	7,9	7,4
Deuda externa bruta total/PIB ^e	35,2	36,4	40,2	40,4	34,8	25,1	20,9	20,5	18,0 ^f
Deuda externa bruta total/ exportaciones de bienes y servicios	173	181	179	171	139	101	84	84	75 ^f
Millones de dólares									
Balanza de pagos ^g	-48 701	-54 048	-16 188	8 580	20 889	33 921	43 817	11 301	-33 542
Balanza de cuenta corriente	-1 301	-8 123	19 868	40 155	55 423	75 395	90 448	62 998	34 512
Balanza de bienes	363 967	348 998	352 903	384 246	473 449	569 286	677 875	763 336	883 553
Exportaciones FOB	365 269	357 121	333 035	344 092	418 026	493 891	587 428	700 337	849 042
Importaciones FOB	-14 398	-17 006	-12 098	-10 578	-10 919	-14 799	-16 225	-21 882	-27 509
Balanza de servicios	-54 572	-55 325	-53 805	-58 916	-68 810	-79 858	-94 267	-96 454	-106 996
Balanza de renta	21 570	26 405	29 846	37 915	45 194	53 183	63 861	66 639	66 450
Balanza de transferencias corrientes	64 428	37 870	-9 771	1 935	-8 098	22 724	16 383	111 303	68 055
Balanzas de capital y financiera ^h	71 520	66 111	50 261	37 197	48 680	53 766	30 173	85 384	90 484
Inversión extranjera directa neta	-7 092	-28 241	-60 032	-35 263	-56 778	-31 042	-13 790	25 918	-22 429
Otros movimientos de capital	15 727	-16 178	-25 959	10 515	12 791	56 645	60 200	122 604	34 513
Balanza global	-7 515	-43	3 539	-29 154	-21 661	-35 258	-47 263	-124 527	-38 425
Variación en activos de reserva ⁱ	-8 212	16 222	22 420	18 639	8 870	-21 385	-12 934	1 923	3 911
Otro financiamiento	975	-1 551	-41 412	-39 503	-69 202	-80 760	-97 661	12 145	-39 770
Transferencia neta de recursos ^f	171 298	169 408	167 959	201 185	227 838	263 207	320 757	459 550	510 457
Reservas internacionales brutas ^f									
Porcentajes del PIB									
Sector fiscal ^j	-2,6	-3,2	-2,9	-3,0	-1,9	-1,1	-0,0	0,3	-0,4
Resultado global	-0,2	-0,8	-0,5	-0,2	0,5	1,3	2,2	2,2	1,3
Resultado primario	16,4	16,4	16,5	16,6	17,0	18,0	18,9	19,4	19,6
Ingreso total	12,8	12,8	12,9	13,0	13,5	14,3	14,6	15,1	15,0
Ingresos tributarios ^k	18,8	19,5	19,4	19,5	18,8	19,1	18,9	19,2	20,0
Gasto total	3,5	3,6	3,5	3,6	3,5	3,5	3,5	3,9	4,3
Gastos de capital	43,2	45,5	58,4	57,5	50,9	42,8	35,8	29,9	28,0
Deuda pública del gobierno central	47,3	49,5	64,3	61,9	55,1	47,4	39,7	32,7	30,8
Deuda pública del sector público no financiero									

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares de 2000.

^c Variación de diciembre a diciembre.

^d Incluye un ajuste de los datos de la Argentina y el Brasil que refleja los cambios metodológicos de los años 2003 y 2002, respectivamente.

^e Estimaciones sobre la base de cifras en dólares a precios corrientes.

^f No incluye Cuba.

^g No incluye Cuba, Guyana, Saint Kitts y Nevis, Suriname y Trinidad y Tabago.

^h Incluye errores y omisiones.

ⁱ El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

^j Gobierno central, a excepción del Estado Plurinacional de Bolivia cuya cobertura corresponde al gobierno general. Promedios simples. Incluye información de 19 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^k No incluye las contribuciones a la seguridad social.

Cuadro A-2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO
 (En millones de dólares corrientes)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	2 114 994	2 059 905	1 850 259	1 920 524	2 216 811	2 686 924	3 165 350	3 661 441	4 266 044
Antigua y Barbuda	664	696	714	753	815	868	1 003	1 155	1 217
Argentina	284 346	268 831	102 042	129 596	153 129	183 196	214 267	262 451	330 196
Bahamas	5 528	5 659	5 912	5 942	6 189	6 797	7 280	7 498	7 564
Barbados	2 559	2 554	2 476	2 695	2 817	3 006	3 191	3 433	3 729
Belice	832	872	933	988	1 056	1 115	1 213	1 277	1 387
Bolivia (Est. Plur. de)	8 398	8 142	7 905	8 082	8 773	9 549	11 452	13 120	16 674
Brasil	644 476	552 288	505 960	552 453	663 733	882 040	1 089 398	1 300 312	1 575 835
Chile	75 495	68 840	67 532	73 986	95 678	118 182	146 771	163 879	169 458
Colombia	94 053	92 877	93 016	91 703	113 774	144 581	162 347	207 786	242 268
Costa Rica	15 946	16 404	16 844	17 518	18 596	19 965	22 526	26 267	29 663
Cuba	30 565	31 682	33 591	35 901	38 203	42 644	52 743	58 604	62 705
Dominica	271	266	255	263	285	299	317	341	357
Ecuador	15 934	21 250	24 899	28 636	32 642	37 187	41 763	45 789	52 572
El Salvador	13 134	13 813	14 307	15 047	15 798	17 070	18 654	20 373	22 115
Granada	430	422	437	480	469	554	564	608	644
Guatemala	17 196	18 703	20 777	21 918	23 965	27 211	30 231	34 031	38 976
Guyana	713	712	726	743	788	825	915	1 075	1 159
Haití	3 665	3 508	3 215	2 827	3 660	4 154	4 961	6 225	7 215
Honduras	7 187	7 653	7 860	8 234	8 871	9 757	10 918	12 417	14 321
Jamaica	8 949	9 104	9 677	9 399	10 135	11 152	11 989	12 909	14 431
México	636 731	681 762	711 103	700 325	758 222	844 137	945 651	1 018 221	1 080 483
Nicaragua	3 938	4 125	4 026	4 102	4 465	4 872	5 294	5 691	6 365
Panamá	11 621	11 808	12 272	12 933	14 179	15 465	17 137	19 485	23 088
Paraguay	7 095	6 446	5 092	5 552	6 950	7 473	9 275	12 222	15 976
Perú	53 336	53 955	56 775	61 356	69 701	79 389	92 319	107 329	127 500
República Dominicana	23 655	24 512	24 913	20 045	21 582	33 542	35 660	41 013	45 523
Saint Kitts y Nevis	329	343	351	362	400	439	489	512	552
San Vicente y las Granadinas	335	345	365	382	414	445	498	555	598
Santa Lucía	707	685	701	743	798	850	913	955	1 019
Suriname	775	665	955	1 122	1 285	1 481	1 736	1 867	2 263
Trinidad y Tabago	8 154	8 825	9 008	11 305	13 280	15 935	19 345	21 717	24 205
Uruguay	20 829	19 248	12 731	11 605	13 706	17 230	20 023	24 254	32 186
Venezuela (Rep. Bol. de)	117 148	122 910	92 890	83 529	112 452	145 513	184 509	228 071	313 799

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro A-3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas anuales de variación)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe^b	4,0	0,4	-0,4	2,2	6,1	4,9	5,8	5,8	4,2
Antigua y Barbuda	1,5	2,2	2,5	5,2	7,2	4,7	12,6	10,0	2,5
Argentina	-0,8	-4,4	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	7,0
Bahamas	4,3	-0,3	2,0	-2,4	3,7	5,7	4,3	0,7	-1,7
Barbados	2,3	-4,6	0,7	2,0	4,8	3,9	3,2	3,4	0,5
Belice	12,3	5,0	5,1	9,3	4,6	3,0	4,7	1,2	3,3
Bolivia (Est. Plur. de)	2,5	1,7	2,5	2,7	4,2	4,4	4,8	4,6	6,1
Brasil	4,3	1,3	2,7	1,1	5,7	3,2	4,0	5,7	5,1
Chile	4,5	3,4	2,2	3,9	6,0	5,6	4,6	4,7	3,2
Colombia	2,9	2,2	2,5	4,6	4,7	5,7	6,9	7,5	2,5
Costa Rica	1,8	1,1	2,9	6,4	4,3	5,9	8,8	7,8	2,6
Cuba	5,9	3,2	1,4	3,8	5,8	11,2	12,1	7,3	4,3
Dominica	0,6	-3,6	-4,2	2,2	6,3	3,4	5,2	3,4	3,4
Ecuador	2,8	5,3	4,2	3,6	8,0	6,0	3,9	2,5	6,5
El Salvador	2,2	1,7	2,3	2,3	1,9	3,1	4,2	4,7	2,5
Granada	17,5	-3,9	2,1	8,4	-6,5	12,0	-1,9	3,6	2,1
Guatemala	3,6	2,3	3,9	2,5	3,2	3,3	5,4	6,3	4,0
Guyana	-0,7	1,6	1,2	-0,7	1,6	-2,0	5,1	5,3	3,1
Haití	0,9	-1,0	-0,3	0,4	-3,5	1,8	2,3	3,4	1,3
Honduras	5,7	2,7	3,8	4,5	6,2	6,1	6,6	6,3	4,0
Jamaica	0,7	1,3	1,0	3,5	1,4	1,0	2,7	1,4	-0,6
México	6,6	-0,0	0,8	1,4	4,0	3,2	4,8	3,3	1,3
Nicaragua	4,1	3,0	0,8	2,5	5,3	4,3	3,9	3,2	3,2
Panamá	2,7	0,6	2,2	4,2	7,5	7,2	8,5	11,5	9,2
Paraguay	-3,3	2,1	-0,0	3,8	4,1	2,9	4,3	6,8	5,8
Perú	3,0	0,2	5,0	4,0	5,0	6,8	7,7	8,9	9,8
República Dominicana	5,7	1,8	5,8	-0,3	1,3	9,3	10,7	8,5	5,3
Saint Kitts y Nevis	4,3	2,0	1,0	0,5	7,6	5,6	5,3	4,0	9,7
San Vicente y las Granadinas	1,8	1,0	3,7	3,2	6,2	3,6	9,6	7,7	1,0
Santa Lucía	-0,2	-5,1	3,1	4,3	5,2	6,0	4,0	1,1	2,3
Suriname	1,9	5,7	2,7	6,8	7,2	6,3	4,5	5,3	5,2
Trinidad y Tabago	6,9	4,2	7,9	14,4	8,0	5,4	13,3	5,5	3,5
Uruguay	-1,4	-3,4	-11,0	2,2	11,8	6,6	7,0	7,6	8,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	3,7	3,4	-8,9	-7,8	18,3	10,3	9,9	8,9	4,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

Cuadro A-4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE
(Tasas anuales de variación)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe^b	2,5	-1,0	-1,7	0,9	4,7	3,6	4,4	4,4	2,9
Antigua y Barbuda	-0,7	0,3	0,8	3,7	5,7	3,3	11,2	8,7	1,3
Argentina	-1,8	-5,4	-11,7	7,8	8,0	8,1	7,4	7,6	5,9
Bahamas	2,8	-1,6	0,7	-3,6	2,4	4,4	3,0	-0,5	-2,9
Barbados	1,8	-5,0	0,3	1,6	4,4	3,5	2,8	3,1	0,2
Belice	9,5	2,4	2,6	6,8	2,2	0,7	2,4	-0,9	1,2
Bolivia (Est. Plur. de)	0,1	-0,6	0,2	0,4	1,9	2,2	2,6	2,4	4,0
Brasil	2,8	-0,2	1,2	-0,3	4,2	1,8	2,6	4,3	3,8
Chile	3,2	2,2	1,0	2,8	4,9	4,5	3,5	3,6	2,1
Colombia	1,3	0,6	0,9	3,0	3,1	4,2	5,5	6,2	1,3
Costa Rica	-0,5	-1,0	0,9	4,4	2,4	4,0	6,9	6,0	0,9
Cuba	5,6	2,9	1,2	3,6	5,6	11,1	12,0	7,3	4,3
Dominica	0,8	-3,5	-4,0	2,4	6,5	3,6	5,5	3,8	3,8
Ecuador	1,3	3,8	2,8	2,1	6,5	4,5	2,4	1,0	5,0
El Salvador	0,2	-0,2	0,4	0,5	0,1	1,3	2,4	2,9	0,9
Granada	16,8	-4,8	1,1	7,2	-7,4	11,3	-2,3	3,6	2,2
Guatemala	1,2	-0,1	1,3	0,0	0,6	0,7	2,8	3,7	1,5
Guyana	-0,7	1,6	1,0	-0,9	1,4	-2,0	5,2	5,5	3,4
Haití	-0,8	-2,7	-1,8	-1,2	-5,0	0,2	0,7	1,7	-0,4
Honduras	3,6	0,6	1,7	2,5	4,1	3,9	4,5	4,2	1,9
Jamaica	-0,1	0,6	0,2	2,8	0,7	0,4	2,1	0,9	-1,1
México	5,1	-1,1	-0,1	0,6	3,2	2,3	3,7	2,2	0,2
Nicaragua	2,4	1,5	-0,6	1,2	4,0	2,9	2,5	1,8	1,9
Panamá	0,8	-1,3	0,4	2,3	5,6	5,4	6,7	9,7	7,4
Paraguay	-5,3	0,0	-2,0	1,8	2,1	0,9	2,4	4,8	3,9
Perú	1,6	-1,1	3,7	2,8	3,7	5,6	6,5	7,6	8,6
República Dominicana	3,9	0,1	4,1	-1,8	-0,3	7,6	9,0	6,9	3,8
Saint Kitts y Nevis	3,0	0,7	-0,3	-0,8	6,3	4,3	3,9	2,6	8,3
San Vicente y las Granadinas	1,3	0,4	3,2	2,6	5,6	3,1	9,0	7,1	0,5
Santa Lucía	-1,1	-6,1	2,0	3,1	4,0	4,8	2,9	-0,0	1,2
Suriname	1,0	4,8	1,9	6,1	6,5	5,6	3,8	4,7	4,6
Trinidad y Tabago	6,5	3,8	7,6	14,0	7,6	5,0	12,9	5,1	3,1
Uruguay	-1,8	-3,6	-11,0	2,2	11,9	6,6	6,8	7,3	8,6
Venezuela (Rep. Bol. de)	1,8	1,5	-10,5	-9,4	16,2	8,4	8,0	7,1	3,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

Cuadro A-5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMPONENTES DE LA DEMANDA GLOBAL ^a
(Índices 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
Oferta global	100,0	100,3	99,1	100,7	108,2	114,9	123,3	132,1	139,0
Producto interno bruto	100,0	100,4	99,9	102,1	108,3	113,7	120,2	127,2	132,6
Importaciones de bienes y servicios	100,0	99,9	94,3	95,6	109,5	122,4	140,1	158,1	172,3
Demanda global	100,0	100,3	99,1	100,7	108,2	114,9	123,3	132,1	139,0
Consumo total	100,0	101,0	100,7	102,5	107,9	113,9	120,7	128,4	134,1
Consumo privado	100,0	100,9	100,2	102,1	107,9	114,3	121,6	130,0	135,6
Consumo del gobierno	100,0	101,3	102,9	104,6	107,8	112,3	116,7	121,6	127,1
Formación bruta de capital	100,0	98,0	90,5	88,8	99,2	105,2	119,0	132,5	148,1
Formación bruta de capital fijo	100,0	97,3	90,6	90,4	101,9	113,2	127,5	143,0	155,8
Demanda interna	100,0	100,3	98,5	99,6	106,0	112,1	120,4	129,3	137,0
Exportaciones de bienes y servicios	100,0	100,0	102,1	106,1	119,2	129,0	138,3	146,6	149,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000. Incluye información de 20 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA ^a
(Índices 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
Producto interno bruto total a precios de mercado	100,0	100,4	99,9	102,1	108,3	113,7	120,2	127,2	132,6
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	100,0	104,0	106,7	111,6	114,1	117,0	121,8	127,6	132,1
Explotación de minas y canteras	100,0	101,9	100,0	103,1	107,5	109,3	110,8	110,3	111,3
Industria manufacturera	100,0	97,8	96,4	98,5	105,8	110,0	115,2	120,9	123,6
Construcción	100,0	97,2	93,5	93,6	102,0	109,0	121,0	129,4	133,4
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	100,0	98,8	100,5	103,8	109,8	114,1	120,3	125,1	130,8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	100,0	102,7	103,9	107,4	115,4	123,7	132,7	143,7	153,0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	100,0	98,9	96,3	98,5	106,1	112,2	120,3	128,7	134,3
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	100,0	102,4	104,0	105,9	110,6	117,0	125,1	133,8	140,6
Servicios comunales, sociales y personales	100,0	101,2	102,9	104,7	109,0	113,6	118,2	122,6	127,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000. Incluye información de 20 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Bolivariana de Venezuela, República Dominicana y Uruguay.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FIJO^a
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
América Latina y el Caribe	18,5	18,0	16,8	16,4	17,4	18,5	19,7	20,9	21,8
Argentina	16,2	14,3	10,2	12,9	15,9	17,9	19,5	20,4	20,8
Bahamas	33,8	31,2	29,8	31,1	28,5	33,6	39,3	38,9	35,1
Belice	28,7	25,6	23,1	18,1	16,4	17,2	16,7	17,4	16,6
Bolivia (Est. Plur. de)	17,9	13,8	16,0	13,9	13,2	13,4	14,0	15,1	16,9
Brasil	16,8	16,6	15,4	14,5	15,0	15,0	15,7	16,9	18,3
Chile	19,8	19,9	19,8	20,2	20,9	24,5	24,0	25,7	29,8
Colombia	13,0	14,0	14,7	16,0	17,4	19,9	21,8	23,4	23,6
Costa Rica	17,8	18,0	18,7	18,8	18,0	17,7	18,0	19,7	21,5
Cuba	11,9	12,6	6,8	6,1	6,2	6,7	8,6	8,2	8,6
Ecuador	20,5	24,0	27,4	26,4	25,7	26,8	26,8	26,8	29,2
El Salvador	16,9	16,9	17,1	17,1	15,9	15,8	16,9	17,1	15,8
Guatemala	19,1	19,0	20,0	18,9	18,1	18,3	20,1	19,8	18,5
Haití	27,3	27,3	28,0	28,8	28,9	28,8	28,8	28,6	28,7
Honduras	25,8	24,3	21,7	22,1	25,7	23,8	25,3	28,5	30,7
México	21,4	20,2	19,9	19,7	20,5	21,1	22,1	22,9	23,7
Nicaragua	29,9	27,4	25,5	25,0	25,4	26,8	26,7	27,9	29,3
Panamá	21,2	15,7	14,4	17,1	17,4	17,3	18,6	22,4	25,5
Paraguay	17,5	16,1	15,0	15,5	15,6	16,4	16,2	17,3	19,7
Perú	20,2	18,5	17,5	17,8	18,3	19,2	21,2	24,0	28,0
República Dominicana	20,5	19,3	19,1	15,3	14,8	15,4	16,9	17,5	18,2
Uruguay	16,3	15,3	11,6	10,1	11,7	12,9	15,2	15,1	16,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	21,0	23,1	20,7	14,1	17,9	22,4	26,4	29,8	27,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de cifras expresadas en dólares de 2000.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN INTERNA BRUTA^a
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Inversión interna bruta				Ahorro nacional				Ahorro externo			
	2005	2006	2007	2008 ^b	2005	2006	2007	2008 ^b	2005	2006	2007	2008 ^b
América Latina y el Caribe	20,2	21,3	21,9	22,7	21,6	22,8	22,3	22,1	-1,4	-1,5	-0,5	0,7
Argentina	20,9	23,0	24,2	25,0	23,8	26,7	27,0	27,1	-2,9	-3,6	-2,8	-2,1
Bolivia (Est. Plur. de)	14,3	13,9	14,4	14,4	20,8	25,4	26,5	26,5	-6,5	-11,5	-12,1	-12,1
Brasil	16,2	16,8	17,7	18,9	17,8	18,0	17,9	17,1	-1,6	-1,3	-0,1	1,8
Chile	22,2	20,1	20,6	24,7	23,4	24,9	25,0	22,6	-1,2	-4,9	-4,4	2,0
Colombia	21,6	24,3	24,3	24,3	20,3	22,5	21,5	21,5	1,3	1,8	2,8	2,8
Costa Rica	24,3	26,4	24,6	25,6	19,4	21,9	18,3	16,5	4,9	4,5	6,3	9,0
Cuba	10,8	11,7	10,2	...	11,1	11,3	11,0	...	-0,3	0,4	-0,8	...
Ecuador	23,8	23,4	24,1	25,6	24,7	27,3	27,7	27,8	-0,9	-3,9	-3,6	-2,3
El Salvador	15,7	16,1	16,1	15,0	12,4	12,5	10,3	7,7	3,3	3,6	5,8	7,2
Guatemala	19,7	20,8	20,7	18,7	15,2	15,8	15,5	13,9	4,6	5,0	5,2	4,8
Haití	27,4	28,9	27,7	25,7	27,6	27,1	27,9	21,6	-0,2	1,7	-0,2	4,1
Honduras	27,6	28,3	33,4	34,7	24,6	24,6	23,1	20,9	3,0	3,7	10,3	13,8
México	23,9	25,7	25,4	26,0	23,3	25,2	24,6	24,5	0,5	0,5	0,8	1,5
Nicaragua	30,1	30,2	33,2	33,3	15,0	16,7	15,7	10,1	15,1	13,4	17,6	23,2
Panamá	18,4	19,5	23,5	30,9	11,8	16,4	16,2	18,8	6,6	3,1	7,3	12,1
Paraguay	19,3	19,1	17,4	19,6	19,5	20,4	18,7	17,5	-0,2	-1,4	-1,3	2,2
Perú	17,9	20,0	22,9	26,6	19,3	23,1	24,1	23,3	-1,4	-3,1	-1,1	3,3
República Dominicana	16,5	18,4	18,9	18,3	15,1	14,8	13,8	8,6	1,4	3,6	5,1	9,7
Uruguay	15,7	20,3	21,0	23,0	15,9	18,4	20,6	19,5	-0,2	2,0	0,3	3,5
Venezuela (Rep. Bol. de)	23,0	25,3	28,0	24,5	40,5	40,0	36,7	37,0	-17,5	-14,7	-8,8	-12,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Sobre la base de los valores calculados en moneda nacional expresados en dólares corrientes.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-9
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BALANZA DE PAGOS
 (En millones de dólares)

	Exportaciones de bienes FOB			Exportaciones de servicios			Importaciones de bienes FOB			Importaciones de servicios		
	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c
América Latina y el Caribe^d	693 911	778 842	903 060	87 282	100 821	114 923	596 063	710 357	861 929	103 563	122 802	142 497
Antigua y Barbuda	74	76	76	477	517	520	560	649	662	259	283	290
Argentina	46 546	55 980	70 021	8 023	10 376	12 090	32 588	42 525	54 557	8 523	10 828	12 979
Bahamas	694	802	997	2 436	2 599	2 543	2 727	2 956	3 129	1 611	1 580	1 353
Barbados	465	481	461	1 529	1 635	1 634	1 468	1 528	1 685	718	816	808
Belize	427	426	465	363	398	389	612	642	788	152	168	170
Bolivia (Est. Plur. de)	3 875	4 458	6 448	477	499	500	2 632	3 455	4 980	827	688	700
Brasil	137 807	160 649	197 942	19 476	23 954	30 451	91 351	120 617	173 107	29 116	37 173	47 140
Chile	58 680	67 666	66 455	7 830	8 952	10 754	35 900	44 031	57 610	8 462	9 927	11 401
Colombia	25 181	30 577	38 546	3 377	3 636	4 042	24 859	31 173	37 556	5 496	6 243	7 171
Costa Rica	8 102	9 299	9 738	2 972	3 551	4 096	10 829	12 285	14 551	1 621	1 818	1 985
Cuba	3 167	3 830	...	6 667	8 192	...	9 498	10 083	...	211	292	...
Dominica	44	39	36	100	109	116	147	172	197	52	66	71
Ecuador	13 176	14 870	19 147	1 037	1 200	1 409	11 408	13 047	17 786	2 341	2 572	2 957
El Salvador	3 759	4 039	4 611	1 426	1 494	1 510	7 291	8 144	9 004	1 506	1 746	2 008
Granada	31	41	31	130	147	146	263	328	343	99	111	111
Guatemala	6 082	6 983	7 848	1 519	1 731	1 789	10 934	12 470	13 422	1 778	2 041	2 159
Guyana	585	698	798	148	173	...	885	1 063	1 300	245	272	...
Haití	495	522	490	194	257	343	1 548	1 618	2 107	593	674	763
Honduras	5 277	5 642	6 046	745	788	910	7 303	8 820	10 389	1 036	1 137	1 215
Jamaica	2 134	2 363	2 761	2 649	2 707	2 777	5 077	6 204	7 742	2 021	2 282	2 421
México	249 925	271 875	291 343	16 221	17 489	18 040	256 058	281 949	308 603	21 957	23 794	25 119
Nicaragua	2 034	2 336	2 675	344	373	399	3 485	4 094	4 848	478	555	608
Panamá	8 478	9 338	10 289	3 938	4 924	5 864	10 190	12 521	15 003	1 728	2 107	2 601
Paraguay	4 401	5 471	7 769	798	966	1 062	5 022	6 027	8 809	384	460	584
Perú	23 830	27 882	31 529	2 660	3 159	3 637	14 844	19 595	28 439	3 397	4 346	5 566
Rep. Dominicana	6 610	7 160	6 949	4 543	4 767	4 911	12 174	13 597	16 095	1 558	1 746	1 819
Saint Kitts y Nevis	59	58	57	173	174	173	220	242	270	102	102	112
San Vicente y las Granadinas	41	51	53	171	162	143	240	288	302	88	114	110
Santa Lucía	97	101	186	334	356	368	521	542	578	169	188	189
Suriname	1 174	1 359	1 722	234	245	284	1 013	1 045	1 344	264	317	411
Trinidad y Tabago	14 217	13 391	16 929	6 517	7 670	9 973
Uruguay	4 400	5 043	7 100	1 387	1 807	2 158	4 898	5 598	8 654	979	1 124	1 414
Venezuela (Rep. Bol. de)	65 210	69 165	93 542	1 572	1 673	1 867	32 498	45 463	48 095	6 005	7 524	8 264

Cuadro A-9 (continuación)

	Balanza comercial			Balanza de renta			Balanza de transferencias corrientes			Balanza de cuenta corriente		
	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c
América Latina y el Caribe ^d	82 017	47 050	14 060	-95 356	-97 453	-107 898	64 201	67 096	66 951	50 862	16 692	-26 887
Antigua y Barbuda	-267	-340	-356	-64	-64	-51	22	24	23	-309	-379	-384
Argentina	13 458	13 003	14 574	-6 148	-5 927	-7 651	459	336	111	7 770	7 412	7 034
Bahamas	-1 208	-1 135	-941	-218	-232	-169	52	52	56	-1 374	-1 315	-1 055
Barbados	-192	-227	-398	-171	-101	-85	86	145	101	-277	-182	-382
Belice	26	14	-104	-125	-159	-156	74	93	112	-25	-52	-149
Bolivia (Est. Plur. de)	892	815	1 267	-397	-489	-536	822	1 266	1 284	1 317	1 591	2 015
Brasil	36 816	26 813	8 146	-27 480	-29 291	-40 561	4 306	4 029	4 188	13 643	1 551	-28 227
Chile	22 149	22 660	8 200	-18 401	-18 595	-14 563	3 406	3 123	2 924	7 154	7 189	-3 440
Colombia	-1 797	-3 203	-2 139	-5 929	-7 865	-10 138	4 743	5 231	5 515	-2 983	-5 837	-6 761
Costa Rica	-1 376	-1 252	-2 701	4	-865	-407	349	470	433	-1 023	-1 647	-2 676
Cuba	125	1 647	...	-618	-960	...	278	-199	...	-215	488	...
Dominica	-54	-90	-115	-17	-16	-18	20	21	21	-52	-85	-112
Ecuador	464	452	-187	-1 950	-2 047	-1 607	3 104	3 246	2 989	1 618	1 650	1 194
El Salvador	-3 612	-4 357	-4 892	-531	-576	-536	3 472	3 750	3 832	-671	-1 183	-1 596
Granada	-200	-251	-279	-29	-34	-36	36	24	25	-193	-261	-289
Guatemala	-5 112	-5 797	-5 944	-680	-843	-929	4 268	4 854	5 010	-1 524	-1 786	-1 863
Guyana	-398	-465	-613	-69	-11	-15	216	287	329	-250	-189	-299
Haití	-1 452	-1 513	-2 038	7	5	16	1 361	1 517	1 726	-85	10	-295
Honduras	-2 317	-3 527	-4 647	-537	-400	-350	2 450	2 652	3 021	-404	-1 275	-1 977
Jamaica	-2 316	-3 417	-4 626	-616	-662	-680	1 749	2 040	2 083	-1 183	-2 038	-3 223
México	-11 869	-16 379	-24 340	-18 455	-18 368	-16 846	25 949	26 415	25 461	-4 375	-8 331	-15 725
Nicaragua	-1 585	-1 941	-2 382	-129	-135	-161	1 003	1 075	1 068	-710	-1 001	-1 475
Panamá	498	-365	-1 452	-1 278	-1 311	-1 579	253	253	238	-527	-1 422	-2 792
Paraguay	-207	-50	-562	-92	-158	-151	426	373	369	128	165	-345
Perú	8 249	7 099	1 161	-7 580	-8 374	-8 144	2 185	2 494	2 803	2 854	1 220	-4 180
Rep. Dominicana	-2 579	-3 416	-6 054	-1 853	-2 081	-1 815	3 144	3 401	3 432	-1 288	-2 096	-4 437
Saint Kitts y Nevis	-89	-112	-153	-32	-32	-11	33	33	33	-89	-110	-131
San Vicente y las Granadinas	-116	-189	-216	-24	-21	-21	20	20	20	-120	-190	-217
Santa Lucía	-259	-272	-214	-56	-68	-74	12	14	14	-303	-327	-272
Suriname	130	242	252	-52	8	21	36	76	87	115	326	360
Trinidad y Tabago	8 151	6 268	7 571	-936	-964	-897	55	60	51	7 271	5 364	6 725
Uruguay	-90	128	-811	-428	-345	-454	126	136	146	-392	-80	-1 119
Venezuela (Rep. Bol. de)	28 279	17 851	39 050	-1 092	2 565	707	-38	-415	-555	27 149	20 001	39 202

Cuadro A-9 (conclusión)

	Balanzas de capital y financiera ^a			Balanza global			Variación de activos de reserva ^b			Otro financiamiento		
	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c	2006	2007	2008 ^c
América Latina y el Caribe ^d	10 610	107 636	64 179	61 472	124 328	37 292	-48 554	-126 290	-41 242	-12 916	1 962	3 949
Antigua y Barbuda	324	380	377	15	1	-7	-15	-1	7	0	0	0
Argentina	6 439	4 188	-10 724	14 208	11 600	-3 690	-3 529	-13 098	-9	-10 679	1 499	3 699
Bahamas	1 295	1 269	1 164	-79	-46	109	79	46	-109	0	0	0
Barbados	320	461	132	43	278	-249	-41	-278	249	0	0	0
Belice	75	75	207	50	23	58	-50	-23	-58	0	0	0
Bolivia (Est. Plur. de)	121	361	359	1 439	1 952	2 374	-1 286	-1 952	-2 374	-152	0	0
Brasil	16 927	85 933	31 196	30 569	87 484	2 969	-30 569	-87 484	-2 969	0	0	0
Chile	-5 144	-10 387	9 887	2 011	-3 198	6 447	-2 011	3 198	-6 447	0	0	0
Colombia	3 005	10 550	9 399	23	4 714	2 638	-23	-4 714	-2 638	0	0	0
Costa Rica	2 053	2 795	2 328	1 031	1 148	-348	-1 031	-1 148	348	0	0	0
Cuba
Dominica	65	84	109	13	-1	-3	-13	1	3	0	0	0
Ecuador	-1 748	-263	-246	-131	1 387	948	124	-1 497	-952	7	111	4
El Salvador	742	1 463	1 930	72	280	334	-72	-280	-334	0	0	0
Granada	198	271	283	6	11	-6	-6	-11	6	0	0	0
Guatemala	1 776	2 002	2 195	252	216	333	-252	-216	-333	0	0	0
Guyana	293	188	306	43	-1	7	-61	-37	-45	18	39	38
Haití	179	151	393	94	161	97	-109	-208	-171	15	47	73
Honduras	687	1 090	1 912	283	-185	-65	-282	109	42	-1	76	23
Jamaica	1 413	1 598	3 118	230	-440	-105	-230	440	105	0	0	0
México	3 372	18 617	23 163	-1 003	10 286	7 438	1 003	-10 286	-7 438	0	0	0
Nicaragua	772	1 093	1 460	62	92	-14	-186	-173	-30	124	80	45
Panamá	699	2 044	3 377	172	622	584	-162	-611	-579	-10	-10	-5
Paraguay	259	562	723	387	728	378	-387	-727	-378	-0	-0	0
Perú	-128	8 368	7 292	2 726	9 588	3 112	-2 753	-9 654	-3 169	27	67	57
Rep. Dominicana	1 452	2 716	4 117	164	620	-320	-314	-679	303	150	59	17
Saint Kitts y Nevis	106	117	145	17	7	15	-17	-7	-15	0	0	0
San Vicente y las Granadinas	132	188	213	12	-2	-3	-12	2	3	0	0	0
Santa Lucía	317	345	269	14	19	-3	-14	-19	3	0	0	0
Suriname	-21	-148	-308	94	177	52	-94	-177	-52	0	0	0
Trinidad y Tabago	-6 152	-3 824	-4 019	1 119	1 541	2 706	-1 119	-1 541	-2 706	0	0	0
Uruguay	2 791	1 091	3 352	2 399	1 010	2 233	15	-1 005	-2 233	-2 414	-5	-0
Venezuela (Rep. Bol. de)	-22 011	-25 743	-29 927	5 138	-5 742	9 275	-5 138	5 742	-9 275	0	0	0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Incluye errores y omisiones.

^b El signo menos (-) indica aumento de los activos de reserva.

^c Cifras preliminares.

^d No incluye Cuba.

Cuadro A-10
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES FOB
(Índices 2000=100)

	Valor			Volumen			Precio unitario		
	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	186,7	210,3	243,4	136,9	141,5	142,3	136,4	148,7	171,0
Argentina	176,7	212,5	265,8	144,4	155,6	155,7	122,4	136,6	170,7
Bolivia (Est. Plur. de)	310,9	357,8	517,5	176,6	180,1	242,6	176,1	198,6	213,3
Brasil	250,2	291,6	359,3	184,8	195,0	190,2	135,4	149,6	188,9
Chile	305,5	352,2	345,9	145,4	155,3	153,7	210,1	226,9	225,0
Colombia	183,0	222,2	280,1	135,7	143,3	149,3	134,8	155,1	187,6
Costa Rica	139,4	160,0	167,5	147,2	167,3	171,7	94,7	95,6	97,5
Cuba	189,0	228,6	...	96,7	98,1	...	195,5	232,9	...
Ecuador	256,5	289,5	372,7	184,8	189,6	196,9	138,8	152,7	189,3
El Salvador	126,8	136,3	155,6	118,4	121,1	134,2	107,2	112,5	115,9
Guatemala	153,5	176,3	198,1	136,6	148,0	151,2	112,4	119,1	131,1
Haití	149,3	157,4	147,8	133,5	136,7	123,4	111,8	115,2	119,8
Honduras	157,8	168,8	180,8	167,0	170,0	165,7	94,5	99,2	109,2
México	150,4	163,7	175,4	124,4	126,5	126,9	120,9	129,4	138,2
Nicaragua	231,0	265,2	303,7	225,8	249,3	264,3	102,3	106,4	114,9
Panamá	145,2	159,9	176,2	137,2	145,3	152,5	105,9	110,1	115,6
Paraguay	189,0	234,9	333,6	173,4	195,9	235,8	109,0	119,9	141,5
Perú	342,6	400,9	453,3	175,5	179,5	193,1	195,2	223,4	234,7
República Dominicana	115,2	124,8	121,1	103,4	103,3	94,5	111,4	120,9	128,1
Uruguay	184,6	211,6	297,8	163,1	171,0	185,2	113,2	123,7	160,8
Venezuela (Rep. Bol. de)	194,5	206,3	279,0	91,0	84,7	83,6	213,7	243,6	333,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.
^a Cifras preliminares.

Cuadro A-11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES FOB
(Índices 2000=100)

	Valor			Volumen			Precio unitario		
	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	161,5	192,3	233,1	136,6	152,6	165,4	118,2	126,0	140,8
Argentina	136,4	178,0	228,4	126,4	153,2	177,6	107,9	116,2	128,6
Bolivia (Est. Plur. de)	163,5	214,6	309,3	129,8	153,5	208,7	125,9	139,8	148,2
Brasil	163,8	216,2	310,3	126,3	154,1	181,3	129,6	140,3	171,2
Chile	210,0	257,6	337,1	183,2	215,1	246,9	114,7	119,7	136,5
Colombia	224,2	281,1	338,7	191,5	225,5	249,3	117,0	124,6	135,9
Costa Rica	179,8	203,9	241,6	162,8	181,1	202,4	110,4	112,6	119,4
Cuba	198,1	210,3	...	166,1	155,8	...	119,2	135,0	...
Ecuador	304,8	348,6	475,2	241,4	258,0	311,2	126,3	135,1	152,7
El Salvador	155,0	173,2	191,5	138,1	145,5	150,4	112,3	119,0	127,3
Guatemala	196,7	224,3	241,4	156,7	165,5	157,7	125,5	135,5	153,1
Haití	142,5	148,9	193,9	113,3	111,7	101,1	125,7	133,2	191,9
Honduras	183,1	221,2	260,5	161,2	181,9	193,0	113,6	121,6	135,0
México	146,8	161,6	176,9	126,3	131,2	135,5	116,2	123,2	130,5
Nicaragua	193,5	227,3	269,1	150,1	168,0	176,0	128,9	135,3	152,9
Panamá	146,0	179,3	214,9	125,3	146,6	159,7	116,5	122,3	134,6
Paraguay	175,2	210,3	307,4	153,6	175,5	233,2	114,1	119,8	131,8
Perú	201,5	266,0	386,1	157,0	187,7	225,1	128,4	141,7	171,5
República Dominicana	128,4	143,5	169,8	109,4	116,4	124,1	117,4	123,3	136,9
Uruguay	147,9	169,1	261,4	115,8	121,3	150,0	127,8	139,4	174,3
Venezuela (Rep. Bol. de)	192,7	269,6	285,2	166,3	223,6	213,1	115,9	120,5	133,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.
^a Cifras preliminares.

Cuadro A-12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TÉRMINOS DE INTERCAMBIO DE BIENES FOB/FOB
(Índices 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	100,0	96,3	96,6	98,6	103,6	108,7	115,3	118,0	121,4
Argentina	100,0	99,3	98,7	107,2	109,2	106,9	113,4	117,5	132,7
Bolivia (Est. Plur. de)	100,0	95,8	96,2	98,5	104,1	111,8	139,8	142,1	144,0
Brasil	100,0	99,6	98,4	97,0	97,9	99,2	104,4	106,6	110,4
Chile	100,0	93,3	97,2	102,8	124,9	139,8	183,2	189,5	164,9
Colombia	100,0	94,2	92,5	95,2	102,3	111,0	115,2	124,4	138,1
Costa Rica	100,0	98,4	96,9	95,5	91,9	88,3	85,8	84,9	81,7
Cuba	100,0	114,0	105,1	121,0	133,3	129,8	164,0	172,6	...
Ecuador	100,0	84,6	86,8	89,8	91,5	102,4	109,9	113,0	124,0
El Salvador	100,0	102,5	101,6	97,7	96,8	96,8	95,5	94,6	91,0
Guatemala	100,0	96,7	95,8	93,0	92,1	91,3	89,6	87,9	85,6
Haití	100,0	101,2	100,2	98,7	96,0	92,4	88,9	86,4	62,4
Honduras	100,0	94,8	92,0	88,0	87,2	87,2	83,2	81,6	80,9
México	100,0	97,4	97,9	98,8	101,6	103,6	104,1	105,1	105,9
Nicaragua	100,0	88,4	87,0	84,1	82,5	81,4	79,4	78,6	75,2
Panamá	100,0	102,7	101,6	97,2	95,3	93,5	90,8	90,0	85,9
Paraguay	100,0	100,2	96,7	101,4	104,3	97,4	95,5	100,1	107,3
Perú	100,0	95,6	98,4	102,2	111,3	119,4	152,1	157,6	136,9
República Dominicana	100,0	100,9	101,5	97,9	96,7	95,8	94,9	98,0	93,6
Uruguay	100,0	104,0	102,6	103,5	99,9	90,7	88,6	88,7	92,3
Venezuela (Rep. Bol. de)	100,0	82,2	87,6	98,7	118,1	154,4	184,4	202,1	249,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro A-13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TRANSFERENCIA NETA DE RECURSOS^a
(En millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
América Latina y el Caribe	975	-1 551	-41 412	-39 503	-69 202	-80 760	-97 661	12 145	-39 770
Antigua y Barbuda	16	48	49	85	56	136	260	316	326
Argentina	993	-16 030	-20 773	-12 535	-7 175	-3 722	-10 388	-241	-14 676
Bahamas	240	366	175	279	213	358	1 077	1 037	994
Barbados	241	241	42	131	58	-16	149	360	47
Belice	161	115	91	61	8	25	-50	-84	50
Bolivia (Est. Plur. de)	182	30	-156	-226	-565	-535	-428	-128	-177
Brasil	4 077	6 778	-10 252	-14 234	-29 955	-35 633	-10 553	56 642	-9 366
Chile	-1 621	-2 022	-2 068	-4 076	-10 102	-10 220	-23 545	-28 982	-4 676
Colombia	-2 214	-323	-1 439	-2 609	-850	-1 846	-2 924	2 686	-739
Costa Rica	-714	-63	580	443	432	1 166	2 058	1 930	1 921
Dominica	31	39	36	32	23	64	49	68	91
Ecuador	-2 020	-817	-100	-953	-1 084	-1 580	-3 691	-2 200	-1 850
El Salvador	132	-293	-42	595	117	-69	211	887	1 394
Granada	61	67	109	83	30	131	170	237	247
Guatemala	1 494	1 618	993	1 251	1 359	995	1 096	1 160	1 266
Guyana	48	-3	20	-6	-10	143	242	215	329
Haití	45	129	26	5	94	-20	201	204	482
Honduras	348	322	86	94	743	177	149	766	1 584
Jamaica	517	1 168	208	-246	612	561	797	937	2 438
México	6 491	11 161	8 502	4 315	-1 286	-2 674	-15 083	250	6 317
Nicaragua	624	455	607	520	616	590	768	1 039	1 344
Panamá	3	202	-39	-539	-414	418	-589	723	1 792
Paraguay	-30	237	-134	168	-98	72	168	405	572
Perú	-293	391	512	-670	-1 262	-4 596	-7 681	61	-796
República Dominicana	-85	168	-881	-2 787	-2 324	-321	-251	694	2 319
Saint Kitts y Nevis	32	84	95	71	43	23	74	85	135
San Vicente y las Granadinas	19	30	18	55	99	70	108	167	192
Santa Lucía	64	73	75	115	45	62	261	277	195
Suriname	-17	54	70	118	112	55	-72	-140	-287
Trinidad y Tabago	-732	-453	-441	-1 344	-1 309	-2 461	-7 087	-4 787	-4 917
Uruguay	672	707	-2 602	979	-137	84	-52	741	2 897
Venezuela (Rep. Bol. de)	-7 792	-6 030	-14 783	-8 679	-17 292	-22 195	-23 103	-23 178	-29 220

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a La transferencia neta de recursos se calcula como el total del ingreso neto de capitales menos el saldo de la balanza de renta (pagos netos de utilidades e intereses). El total del ingreso neto de capitales corresponde al saldo de las balanzas de capital y financiera más errores y omisiones, más préstamos y uso del crédito del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional. Las cifras negativas indican transferencias de recursos al exterior.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-14
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA^a
 (En millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
América Latina y el Caribe	72 190	66 914	50 996	37 806	49 692	54 563	30 735	86 235	92 155
Antigua y Barbuda	43	98	66	166	80	214	374	356	253
Argentina	9 517	2 005	2 776	878	3 449	3 954	3 099	4 969	7 502
Bahamas	250	192	209	247	443	563	706	746	700
Barbados	18	17	17	58	-16	53
Belice	23	61	25	-11	111	126	108	139	176
Bolivia (Est. Plur. de)	734	703	674	195	63	-242	278	362	508
Brasil	30 498	24 715	14 108	9 894	8 339	12 550	-9 380	27 518	24 601
Chile	873	2 590	2 207	2 701	5 610	4 801	4 556	9 568	9 896
Colombia	2 111	2 526	1 277	783	2 873	5 590	5 558	8 136	8 406
Costa Rica	400	451	625	548	733	904	1 371	1 634	2 010
Dominica	18	17	20	31	26	33	27	53	52
Ecuador	720	1 330	1 275	872	837	493	271	193	974
El Salvador	178	289	496	123	366	398	268	1 408	719
Granada	37	59	54	89	65	70	85	174	161
Guatemala	230	488	183	218	255	470	552	720	822
Guyana	67	56	44	26	30	77	102	110	179
Haití	13	4	6	14	6	26	161	75	30
Honduras	375	301	269	391	553	599	669	928	875
Jamaica	394	525	407	604	542	582	797
México	17 789	23 045	22 158	15 183	19 216	15 325	13 558	19 022	21 264
Nicaragua	267	150	204	201	250	241	287	382	626
Panamá	624	467	99	818	1 019	918	2 498	1 907	2 402
Paraguay	98	78	12	22	32	47	167	178	311
Perú	810	1 070	2 156	1 275	1 599	2 579	3 467	5 425	4 079
República Dominicana	953	1 079	917	613	909	1 123	1 528	1 579	2 885
Saint Kitts y Nevis	96	88	80	76	46	93	110	158	88
San Vicente y las Granadinas	38	21	34	55	66	40	109	110	121
Santa Lucía	54	59	52	106	77	78	234	253	105
Suriname	-148	-27	-74	-76	-37	28	-163	-247	-234
Trinidad y Tabago	654	685	684	583	973	599	513	830	1 638
Uruguay	274	291	180	401	315	811	1 495	1 139	2 049
Venezuela (Rep. Bol. de)	4 180	3 479	-244	722	864	1 422	-2 666	-1 591	-1 041

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Corresponde a la inversión directa en la economía declarante, una vez deducida la inversión directa de residentes de esa economía en el exterior. Incluye reinversión de utilidades.

^b Cifras preliminares.

Cuadro A-15
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EMISIONES INTERNACIONALES DE BONOS^a
 (En millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005 ^b	2006 ^c	2007 ^d	2008 ^e	2009	
										Trim 1	Trim 2 ^f
América Latina y el Caribe	40 255	38 503	20 208	37 906	36 383	45 054	44 647	41 176	18 466	9 123	13 733
Argentina	13 468	2 711	-	100	200	540	1 896	3 256	65
Bahamas	-	-	-	-	-	-	-	-	100
Barbados	200	150	-	-	-	325	215	-	-
Belice	-	-	125	100	-	-	-	-	-
Bolivia (Est. Plur. de)	-	-	-	-	108	-	-	-	-
Brasil	12 068	13 010	6 857	19 364	11 603	15 334	19 079	10 608	6 400	2 500	5 210
Chile	676	1 515	1 694	3 200	2 350	1 000	1 062	250	-	600	900
Colombia	1 622	4 329	695	1 545	1 545	2 435	3 177	3 065	1 000	1 000	2 000
Costa Rica	250	250	250	490	310	-	-	-	-
Cuba	-	-	-	-	-	-	400	200	-
Ecuador	-	-	-	-	-	650	-	-	-
El Salvador	50	354	1 252	349	286	375	925	-	-
Granada	-	-	100	-	-	-	-	-	-
Guatemala	-	325	-	300	380	-	-	-	30
Jamaica	422	812	300	-	814	1 050	930	1 900	350	...	250
México	9 777	11 016	6 505	7 979	13 312	11 703	9 200	10 296	5 835	3 700	4 050
Panamá	350	1 100	1 030	275	770	1 530	2 076	670	686	323	323
Paraguay	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Perú	-	-	1 000	1 250	1 305	2 675	733	1 827	-	1 000	1 000
República Dominicana	-	500	-	600	-	160	675	605	-
Trinidad y Tabago	250	-	-	-	-	100	500	-	-
Uruguay	641	856	400	-	350	1 062	3 679	999	-
Venezuela (Rep. Bol. de)	482	1 575	-	2 354	3 050	6 115	100	7 500	4 000

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), Merrill-Lynch, JP Morgan y Latin Finance.

^a Se incluyen las emisiones soberanas, bancarias y empresariales.

^b No se incluyen 584 millones de dólares emitidos por la Corporación Andina de Fomento (CAF) y 200 millones de dólares emitidos por el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

^c No se incluyen 250 millones de dólares emitidos por la CAF, 250 millones de dólares emitidos por el Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR) y 567 millones de dólares emitidos por el BCIE.

^d No se incluyen 539 millones de dólares emitidos por la CAF.

^e No se incluyen 447 millones de dólares emitidos por la CAF.

^f No se incluyen 1.000 millones de dólares emitidos por la CAF.

Cuadro A-16
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA EXTERNA BRUTA TOTAL ^a
(En millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b
América Latina y el Caribe	743 532	750 019	743 955	775 759	771 919	675 054	663 050	751 084	778 247
Antigua y Barbuda	465	493	539	607	706	470	491	501	524
Argentina	155 014	166 272	156 748	164 645	171 205	113 799	108 873	124 575	128 112
Bahamas ^c	350	328	309	363	345	338	334	326	427
Barbados	951	1 135	1 163	1 241	1 222	1 353	1 501	1 572	1 530
Belice ^c	431	495	652	822	913	970	985	973	955
Bolivia (Est. Plur. de)	6 740	6 861	6 945	7 709	7 562	7 666	6 278	5 386	5 913
Brasil	216 921	209 935	210 711	214 929	201 373	169 451	172 589	193 219	198 361
Chile	37 177	38 527	40 504	43 067	43 517	44 934	47 590	55 822	64 768
Colombia	36 130	39 163	37 382	38 065	39 497	38 507	40 103	44 553	46 392
Costa Rica	5 307	5 265	5 310	5 575	5 710	6 485	6 994	8 341	9 082
Cuba ^{c,d}	10 961	10 893	10 900	11 300	5 806	5 898	7 794	8 908	9 906
Dominica	154	182	209	230	224	242	249	247	248
Ecuador	13 216	14 376	16 236	16 756	17 211	17 237	17 099	17 445	16 514
El Salvador ^e	2 831	3 148	3 987	7 917	8 211	8 761	9 586	9 075	9 711
Granada	132	176	316	352	420	447	473	491	494
Guatemala ^c	2 644	2 925	3 119	3 467	3 844	3 723	3 958	4 226	4 382
Guyana ^c	1 193	1 197	1 247	1 085	1 071	1 215	1 043	719	834
Haití ^c	1 170	1 189	1 229	1 316	1 376	1 335	1 419	1 541	1 885
Honduras	4 711	4 757	4 922	5 242	5 912	5 093	3 879	3 028	3 321
Jamaica ^c	3 375	4 146	4 348	4 192	5 115	5 372	5 794	6 123	6 344
México	148 652	144 526	140 099	140 554	139 152	130 731	117 506	141 823	150 142
Nicaragua ^c	6 660	6 374	6 363	6 596	5 391	5 348	4 527	3 385	3 512
Panamá ^c	5 604	6 263	6 349	6 504	7 219	7 580	7 788	8 276	8 477
Paraguay	3 275	3 074	3 336	3 371	3 330	3 056	3 069	3 174	3 507
Perú	27 981	27 195	27 872	29 587	31 244	28 657	28 672	33 137	34 587
República Dominicana ^c	3 679	4 176	4 536	5 987	6 380	5 847	6 296	6 556	7 220
Saint Kitts y Nevis	162	214	265	317	317	311	306	285	296
San Vicente y las Granadinas	163	172	172	207	243	250	255	220	240
Santa Lucía	178	213	260	338	369	388	404	415	415
Suriname ^c	291	350	371	382	382	388	389	299	316
Trinidad y Tabago ^c	1 680	1 666	1 549	1 568	1 382	1 361	1 295	1 278	1 445
Uruguay	8 895	8 937	10 548	11 013	11 593	11 418	10 560	12 218	12 027
Venezuela (Rep. Bol. de)	36 437	35 398	35 460	40 456	43 679	46 427	44 952	52 949	46 360

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y entidades nacionales.

^a Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

^b Cifras preliminares.

^c Se refiere a la deuda pública externa.

^d A partir de 2004 se refiere únicamente a la deuda externa activa; excluye la deuda inmovilizada, de la cual un 60,2% corresponde a deuda externa oficial con el Club de París.

^e Hasta 2002 corresponde a la deuda externa pública.

Cuadro A-17
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS
 (En millones de dólares)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	
										Trim 1	Trim 2 ^a
América Latina y el Caribe	171 298	169 408	167 959	201 185	227 838	263 207	320 757	459 550	510 457	482 382	478 688
Antigua y Barbuda ^b	64	80	88	114	120	127	143	144	138	94	133 ^c
Argentina	32 478	15 318	10 420	13 820	19 299	27 262	31 167	45 711	46 198	46 933	46 026
Bahamas ^b	350	319	381	491	674	586	461	464	568	634	768 ^d
Barbados ^b	473	690	669	738	580	603	636	839	753 ^e
Belice ^b	123	112	115	85	48	71	114	109	166	168	180 ^d
Bolivia (Est. Plur. de)	1 160	1 129	897	1 096	1 272	1 798	3 193	5 319	7 722	7 762	7 895 ^d
Brasil	33 011	35 866	37 823	49 296	52 935	53 799	85 839	180 334	193 783	190 388	195 264 ^d
Chile	15 110	14 400	15 351	15 851	16 016	16 963	19 429	16 910	23 162	23 382	23 448
Colombia	8 740	9 956	10 540	10 608	13 220	14 634	15 109	20 607	23 672	23 475	23 356
Costa Rica	1 318	1 384	1 502	1 839	1 922	2 313	3 115	4 114	3 799	4 167	3 971
Dominica	29	31	45	48	42	49	63	61	55	57	58 ^c
Ecuador	1 180	1 074	1 008	1 160	1 437	2 147	2 023	3 521	4 473	3 244	2 675
El Salvador	1 894	1 712	1 591	1 910	1 893	1 833	1 908	2 198	2 545	2 524	2 788
Granada ^b	58	64	88	83	122	94	100	111	105	88	90 ^c
Guatemala	1 885	2 359	2 381	2 932	3 529	3 783	4 061	4 310	4 745	5 030	...
Guyana ^b	305	287	284	276	232	252	280	313	356	405	...
Haití	232	191	139	112	166	187	305	494	587	602	...
Honduras	...	1 578	1 687	1 609	2 159	2 526	2 824	2 733	2 690	2 784	2 804 ^c
Jamaica	1 049	1 903	1 643	1 196	1 882	2 169	2 399	1 906	1 795	1 663	1 661
México	35 585	44 814	50 674	59 028	64 198	74 110	76 330	87 211	95 302	85 636	83 173 ^d
Nicaragua	497	383	454	504	670	730	924	1 103	1 141	1 078	1 143
Panamá ^b	723	1 092	1 183	1 011	631	1 211	1 335	1 935
Paraguay	714	662	603	853	1 191	1 292	1 594	2 240	2 737	2 834	2 870 ^d
Perú	8 563	8 838	9 690	10 206	12 649	14 120	17 329	27 720	31 233	30 961	30 822
República Dominicana	818	1 341	829	279	825	1 929	2 251	2 946	2 644	2 539	2 476 ^c
Saint Kitts y Nevis ^b	45	56	66	65	78	72	89	96	110	154	156 ^c
San Vicente y las Granadinas ^b	55	61	53	51	75	70	79	87	84	89	91 ^c
Santa Lucía ^b	79	89	94	107	133	116	135	154	143	169	163 ^c
Suriname	63	119	106	106	129	126	215	401	433	468	600 ^d
Trinidad y Tabago	1 405	1 876	1 924	2 258	2 993	4 787	6 777	7 053	9 830	9 097	8 811 ^c
Uruguay	2 823	3 100	772	2 087	2 512	3 078	3 091	4 121	6 360	6 965	7 100 ^d
Venezuela (Rep. Bol. de)	20 471	18 523	14 860	21 366	24 208	30 368	37 440	34 286	43 127	28 992	30 167

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

^a Saldos al mes de junio.

^b No incluyen oro.

^c Saldos al mes de abril.

^d Saldos al mes de mayo.

^e Saldos al mes de noviembre.

Cuadro A-18
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE LAS BOLSAS DE VALORES
(Índices nacionales a fin de período, 31 de diciembre de 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008		2009	
									III	IV	I	II
Argentina	100	71	126	257	330	370	502	516	383	259	270	381
Brasil	100	89	74	146	172	219	291	419	325	246	268	337
Chile	100	109	92	137	166	181	248	281	254	219	229	285
Colombia	100	134	206	291	542	1 187	1 393	1 335	1 154	944	1 001	1 233
Costa Rica	100	113	117	104	88	96	169	193	209	177	114	116
Ecuador	100	130	195	178	216	272	353	329	341	349	342	302
Jamaica	100	117	157	234	390	362	348	374	353	277	273	280
México	100	113	108	156	229	315	468	523	440	396	347	431
Perú	100	97	115	202	307	397	1 066	1 450	931	583	764	1 081
Trinidad y Tabago	100	98	124	157	243	242	220	222	241	191	186	176
Venezuela (Rep. Bol. de)	100	96	117	325	439	299	765	555	556	514	640	653

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Bloomberg.

Cuadro A-19
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO TOTAL ^a
(Índices 2000=100, deflactados por el IPC)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007 ^b	2008 ^b	2009 ^{b c}
América Latina y el Caribe^d	100,0	99,2	111,0	120,5	119,6	111,4	108,6	105,4	99,1	98,9
Argentina	100,0	95,9	225,8	205,0	212,8	213,4	218,0	222,1	229,1	230,1
Bolivia (Est. Plur. de)	100,0	101,1	95,5	104,2	109,5	116,9	119,3	117,9	105,9	91,0
Brasil	100,0	120,4	132,6	131,2	123,8	100,4	88,9	82,5	79,2	88,5
Chile	100,0	111,7	109,4	114,7	108,5	103,2	100,9	102,5	101,7	107,2
Colombia	100,0	104,2	105,7	119,6	107,1	96,7	97,8	85,7	83,0	93,6
Costa Rica	100,0	97,5	98,6	104,5	106,1	107,3	106,2	103,5	100,0	97,2
Cuba ^e	100,0	90,5	94,1	99,8	106,1	105,4	112,3	115,1	125,9	...
Dominica	100,0	100,3	101,6	104,1	107,9	110,9	113,2	116,8	119,4	114,7
Ecuador	100,0	70,7	61,8	60,3	61,6	64,8	65,4	68,2	68,8	63,0
El Salvador	100,0	99,7	99,7	100,2	98,9	101,0	101,4	102,7	103,7	98,5
Guatemala	100,0	96,2	88,6	88,8	85,7	79,3	76,9	76,3	72,2	72,2
Honduras	100,0	97,1	96,9	98,5	100,9	100,6	98,0	97,8	94,4	86,8
Jamaica	100,0	101,7	101,2	116,9	113,6	104,4	104,8	108,5	101,8	112,2
México	100,0	94,4	94,0	104,5	108,3	104,6	104,7	105,8	108,1	126,0
Nicaragua	100,0	101,2	103,3	106,9	107,7	108,4	107,0	110,8	105,4	102,3
Panamá	100,0	103,1	101,2	103,2	108,4	111,0	112,7	114,3	112,2	105,5
Paraguay	100,0	102,8	106,5	112,5	106,4	118,7	106,5	95,5	83,7	90,0
Perú	100,0	98,1	95,8	99,8	99,9	101,1	104,0	104,1	100,3	96,8
República Dominicana ^f	100,0	96,5	98,5	131,3	125,5	87,4	95,7	95,9	98,4	101,0
Trinidad y Tabago	100,0	94,5	91,1	91,9	93,6	91,0	89,1	87,6	83,0	74,8
Uruguay	100,0	101,4	118,4	150,5	152,5	134,1	128,3	127,0	115,9	115,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	100,0	95,3	125,1	141,1	139,5	141,0	132,4	118,6	96,6	76,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

^a Promedios anuales. El índice del tipo de cambio real efectivo total se calcula ponderando los índices del tipo de cambio bilateral real de cada socio comercial por la participación del comercio —exportaciones más importaciones— con ese socio en el total del comercio del país. El índice del tipo de cambio real efectivo extrarregional excluye el comercio con otros países de América Latina y el Caribe. Una moneda se deprecia en términos reales efectivos cuando este índice aumenta y se aprecia cuando disminuye.

^b Cifras preliminares. Se utilizó como ponderador el comercio de 2006.

^c Promedio de enero a mayo.

^d Promedio simple del tipo de cambio real efectivo extrarregional de 20 países.

^e Cifras provisionales. Cálculo anual elaborado por la CEPAL, sobre la base de cifras de precios al consumidor y tipo de cambio nominal proporcionadas por la Oficina Nacional de Estadística de Cuba.

^f Por falta de datos, el período 2002-2009 fue ponderado por el comercio de 2001.

Cuadro A-20
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE PARTICIPACIÓN
(Tasas anuales medias)

			2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe^b		Global	59,3	59,7	59,5	59,7	59,9	60,0	60,0	60,8	61,2
		Mujeres	44,9	45,7	45,6	46,6	46,7	47,0	47,2	48,0	48,6
		Hombres	74,5	74,4	74,1	73,6	73,9	73,7	73,6	74,6	74,6
Argentina ^c	Áreas urbanas	Global	56,6	56,0	55,8	60,1	60,3	59,9	60,3	59,5	58,8
		Mujeres	43,4	42,6	43,3	49,2	49,0	48,3	49,0	47,7	47,2
		Hombres	71,7	71,4	70,3	72,9	73,2	73,2	73,3	73,0	72,0
Bolivia (Est. Plur. de)	Total nacional	Global	62,4	67,8	64,6	67,6	64,9
		Mujeres	53,7	60,2	56,3	60,1	57,2
		Hombres	71,8	75,9	73,2	75,4	73,4
Brasil ^c	Seis áreas metropolitanas	Global	58,0	56,4	56,7	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0
		Mujeres	45,2	43,9	43,9	47,8	48,3	47,7	48,1	48,5	48,7
		Hombres	72,7	71,0	70,5	67,7	67,3	66,7	66,8	66,5	66,5
Chile	Total nacional	Global	54,4	53,9	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0
		Mujeres	35,6	35,0	35,0	36,6	38,1	39,2	38,5	39,1	41,0
		Hombres	74,0	73,4	73,0	73,0	72,3	72,6	71,7	71,4	71,8
Colombia	Trece áreas metropolitanas	Global	63,5	64,4	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6
		Mujeres	54,8	55,5	55,3	56,9	54,9	54,9	53,5	53,5	54,0
		Hombres	73,8	74,6	74,7	74,2	73,3	72,8	71,6	71,2	72,1
Costa Rica	Total nacional	Global	53,6	55,8	55,4	55,5	54,4	56,8	56,6	57,0	56,7
		Mujeres	35,0	38,6	38,2	38,5	36,8	40,4	40,7	41,6	41,7
		Hombres	72,8	73,7	73,2	73,3	72,9	73,9	73,5	73,2	72,5
Cuba	Total nacional	Global	70,1	70,9	71,0	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,7
		Mujeres	53,9	53,7	53,9	54,2	54,4	55,6	56,7	59,3	60,2
		Hombres	84,9	86,7	86,6	86,0	86,1	87,0	86,0	86,7	87,8
Ecuador	Total urbano	Global	57,3	63,1	58,3	58,2	59,1	59,5	59,1	61,3	60,1
		Mujeres	45,0	52,5	46,7	47,0	47,9	48,6	47,7	50,9	49,6
		Hombres	70,3	74,0	70,2	69,8	70,8	70,9	71,2	72,5	71,3
El Salvador ^d	Total nacional	Global	52,2	53,3	51,2	53,4	51,7	52,4	52,6	62,1	62,7
		Mujeres	38,7	39,5	38,6	40,4	38,6	39,5	40,4	46,7	47,3
		Hombres	67,7	69,2	65,8	68,3	66,5	67,4	67,0	81,0	81,4
Honduras	Total nacional	Global	...	52,5	51,7	50,0	50,6	50,9	50,7	50,7	51,0
		Mujeres	...	34,7	32,5	33,0	32,7	33,2	33,5	33,3	34,4
		Hombres	...	71,8	72,3	68,4	70,0	69,7	70,1	69,3	
Jamaica ^e	Total nacional	Global	63,4	63,0	65,8	64,4	64,3	64,2	64,7	64,8	65,4
		Mujeres	54,2	53,6	57,3	55,4	55,8	55,5	56,4	56,5	57,5
		Hombres	72,8	73,0	74,7	73,7	73,3	73,3	73,5	73,6	73,8
México	Áreas urbanas	Global	58,7	58,1	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4
		Mujeres	41,4	40,9	40,6	41,5	42,9	44,1	45,8	46,2	46,1
		Hombres	78,0	77,3	76,9	76,8	76,7	76,9	77,6	77,3	76,7
Nicaragua	Total nacional	Global	53,8	57,5	...	53,7	53,1	53,8	51,4	51,1	53,3
		Mujeres	...	40,2	39,4
		Hombres	...	75,6	69,2
Panamá	Total nacional	Global	59,9	60,5	62,6	62,8	63,3	63,6	62,6	62,7	63,9
		Mujeres	41,6	41,7	45,1	45,9	46,6	47,4	45,8	46,8	47,2
		Hombres	78,8	79,5	80,1	79,9	80,6	80,3	79,9	79,3	81,3
Paraguay	Total nacional	Global	63,7	59,2	61,2	59,8	63,4	61,8	60,1	60,8	61,7
		Mujeres	49,0	45,5	45,8	45,7	50,4	48,6	46,1	48,0	47,9
		Hombres	78,9	73,3	76,9	74,3	76,6	75,1	74,0	73,9	75,8
Perú	Lima metropolitana	Global	63,4	65,5	62,9	63,2	62,3	62,5	64,0	63,5	66,4
		Mujeres	51,4	55,9	51,8	54,2	49,9	52,3	53,4	51,7	56,4
		Hombres	76,8	76,1	75,3	72,9	75,6	73,4	75,4	76,1	77,0
República Dominicana	Total nacional	Global	55,2	54,3	55,1	54,7	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6
		Mujeres	40,6	40,0	42,1	41,0	43,7	43,1	43,6	43,2	43,5
		Hombres	70,4	69,2	68,3	68,6	69,2	68,8	68,6	69,3	67,9
Uruguay	Total urbano	Global	59,7	60,8	59,3	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6
		Mujeres	49,3	51,0	49,4	48,9	48,7	49,5	51,9	53,7	54,3
		Hombres	71,9	72,2	70,7	69,0	70,0	69,3	71,7	73,6	72,7
Venezuela (Rep. Bol. de)	Total nacional	Global	64,6	66,5	68,7	69,3	68,5	66,3	65,4	64,9	64,7
		Mujeres	47,3	50,9	54,3	55,5	54,5	51,5	50,6	50,0	50,1
		Hombres	81,9	82,0	83,5	83,0	82,6	81,2	80,4	79,9	79,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los datos de los países no son comparables entre sí, debido a diferencias en la cobertura y la definición de la población en edad de trabajar. Las series regionales son promedios simples de los datos nacionales (sin el Estado Plurinacional de Bolivia y Nicaragua) e incluyen ajustes por falta de información y cambios metodológicos.

^c Nueva medición a partir de 2003; los datos no son comparables con la serie anterior.

^d Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

^e Nueva medición a partir de 2002; los datos no son comparables con la serie anterior.

Cuadro A-21
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPLEO URBANO ABIERTO
(Tasas anuales medias)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a	
América Latina y el Caribe^b	10,4	10,2	11,0	11,0	10,3	9,1	8,6	7,9	7,4	
Argentina ^c	Áreas urbanas	15,1	17,4	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9
Bahamas ^d	Total nacional	...	6,9	9,1	10,8	10,2	10,2	7,6	7,9	12,1
Barbados ^d	Total nacional	9,2	9,9	10,3	11,0	9,8	9,1	8,7	7,4	8,1
Belice ^d	Total nacional	11,1	9,1	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2
Bolivia (Est. Plur. de)	Total urbano	7,5	8,5	8,7	9,2	6,2	8,1	8,0	7,7	7,0
Brasil ^e	Seis áreas metropolitanas	7,1	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9
Chile	Total nacional	9,7	9,9	9,8	9,5	10,0	9,2	7,7	7,1	7,8
Colombia ^d	Trece áreas metropolitanas	17,3	18,2	17,6	16,7	15,4	13,9	13,0	11,4	11,5
Costa Rica	Total urbano	5,3	5,8	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8
Cuba	Total nacional	5,4	4,1	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6
Ecuador ^d	Total urbano ^f	14,1	10,4	8,6	9,8	9,7	8,5	8,1	7,4	6,9
El Salvador ^g	Total urbano	6,5	7,0	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5
Guatemala	Total urbano	5,4	5,2	4,4
Honduras	Total urbano	...	5,9	6,1	7,6	8,0	6,5	4,9	4,0	4,1
Jamaica ^d	Total nacional	15,5	15,0	14,2	11,4	11,7	11,3	10,3	9,8	10,6
México	Áreas urbanas	3,4	3,6	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9
Nicaragua	Total urbano	7,8	11,3	11,6	10,2	9,3	7,0	7,0	6,9	8,0
Panamá ^d	Total urbano	15,2	17,0	16,5	15,9	14,1	12,1	10,4	7,8	6,5
Paraguay	Total nacional	10,0	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4
Perú	Lima metropolitana	8,5	9,3	9,4	9,4	9,4	9,6	8,5	8,4	8,4
República Dominicana ^d	Total nacional	13,9	15,6	16,1	16,7	18,4	18,0	16,2	15,6	14,1
Suriname	Total nacional	14,0	14,0	10,0	7,0	8,4	11,2	12,1
Trinidad y Tabago ^d	Total nacional	12,2	10,8	10,4	10,5	8,4	8,0	6,2	5,6	4,9 ^h
Uruguay	Total urbano	13,6	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	Total nacional	13,9	13,3	15,8	18,0	15,3	12,4	10,0	8,4	7,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye un ajuste de los datos de la Argentina y el Brasil que refleja los cambios metodológicos de 2003 y 2002, respectivamente.

^c Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con la serie anterior.

^d Incluye el desempleo oculto.

^e Nueva medición a partir de 2002; los datos no son comparables con la serie anterior.

^f Hasta 2003, las cifras corresponden a Cuenca, Guayaquil y Quito.

^g Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con la serie anterior.

^h Promedio de las mediciones de marzo, junio y septiembre.

Cuadro A-22
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE OCUPACIÓN^a
(Tasas anuales medias)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^b	
América Latina y el Caribe^c	52,8	52,5	52,1	52,5	53,1	53,6	54,2	54,8	55,1	
Argentina ^d	Áreas urbanas	49,0	47,4	45,9	49,8	52,0	52,9	54,1	54,5	54,2
Bolivia (Est. Plur. de)	Total urbano	51,9	55,4	53,0	54,9	55,0	51,2	54,0	52,7	...
Brasil ^d	Seis áreas metropolitanas	53,8	52,9	48,7	50,1	50,6	51,0	51,2	51,6	52,5
Chile	Total nacional	49,1	48,6	48,4	49,3	49,5	50,4	50,5	51,0	51,7
Colombia	Trece áreas metropolitanas	52,6	52,7	53,4	54,2	53,8	54,5	54,0	54,8	55,3
Costa Rica	Total nacional	50,8	52,4	51,8	51,8	50,9	53,0	53,3	54,4	53,9
Cuba	Total nacional	66,3	68,0	68,6	69,2	69,7	70,7	70,7	72,4	73,6
Ecuador	Total urbano	52,1	56,2	52,9	51,5	53,5	54,4	54,3	56,8	56,0
El Salvador ^e	Total nacional	48,7	49,8	48,0	49,7	48,2	48,3	49,2	58,1	59,0
Honduras	Total nacional	...	50,3	49,7	47,4	48,6	48,6	49,0	49,2	49,4
Jamaica	Total nacional	53,4	53,5	54,0	57,1	56,8	57,0	58,0	58,6	58,5
México	Áreas urbanas	56,8	56,0	55,5	55,6	55,8	56,7	57,9	57,8	57,5
Nicaragua	Total nacional	50,6	51,0	...	49,5	49,6	50,8	48,8	48,6	50,1
Panamá	Total nacional	51,8	52,0	54,1	54,6	55,9	57,3	57,2	58,7	60,3
Paraguay	Total nacional	59,0	54,7	54,6	55,0	58,8	58,2	55,4	57,4	58,2
Perú	Lima metropolitana ^f	59,7	60,5	62,0	61,1	61,6	60,7	61,8	63,0	62,4
República Dominicana	Total nacional	47,6	45,8	46,2	45,4	46,0	45,9	46,9	47,4	47,7
Trinidad y Tabago	Total nacional	53,8	53,8	54,6	55,2	57,8	58,6	59,9	59,9	60,2 ^g
Uruguay	Total urbano	51,6	51,4	49,1	48,3	50,9	51,4	53,9	56,7	57,7
Venezuela (Rep. Bol. de)	Total nacional	55,5	57,6	57,8	56,8	58,1	58,1	58,9	59,5	59,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Porcentaje de población ocupada con respecto a la población en edad de trabajar.

^b Cifras preliminares.

^c Promedio ponderado con ajustes por falta de información y cambios metodológicos.

^d Nueva medición a partir de 2003; los datos no son comparables con la serie anterior.

^e Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

^f Para 2000 las cifras corresponden al total urbano.

^g Promedio de las mediciones de marzo, junio y septiembre.

Cuadro A-23
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES DE EMPLEO FORMAL
(Índice 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Argentina ^b	100,0	101,0	93,1	96,2	107,0	118,7	129,6	139,8	147,7
Brasil ^c	100,0	102,9	101,6	104,2	109,5	115,7	121,3	127,5	135,6
Chile ^b	100,0	101,6	103,4	105,9	109,6	118,2	125,7	136,7	146,2
Costa Rica ^d	100,0	97,6	104,0	106,9	110,9	116,1	123,9	134,4	144,3
El Salvador ^d	100,0	101,7	100,9	102,5	104,9	108,6	113,9	119,8	123,3
Guatemala ^d	100,0	102,2	104,9	105,5	108,9	110,4	113,0	118,2	118,1
Jamaica ^e	100,0	98,0	97,4	96,3	97,9	99,0	100,2	101,5	...
México ^d	100,0	99,5	98,6	98,2	99,6	102,8	107,7	112,2	114,5
Nicaragua ^d	100,0	101,8	101,0	103,7	112,9	123,2	136,2	148,8	159,9
Panamá ^f	100,0	95,5	89,7	95,7	99,4	108,5	117,6	124,1	128,3
Perú ^e	100,0	98,1	98,1	99,8	102,5	107,1	115,0	124,3	134,7
Uruguay ^{d,g}	100,0	97,7	92,1	93,9	99,8	110,7	120,5	130,9	141,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Trabajadores dependientes cotizantes del sistema de pensiones.

^c Trabajadores cubiertos por la legislación social y laboral.

^d Trabajadores cubiertos por la seguridad social.

^e Trabajadores de empresas medianas y grandes.

^f Trabajadores privados cubiertos por la seguridad social. A partir de 2007 se refiere a los trabajadores de empresas pequeñas, medianas y grandes.

^g Puestos de trabajo que generan cotizaciones a la seguridad social.

Cuadro A-24
AMÉRICA LATINA: INDICADORES DE SUBEMPLEO VISIBLE
(Porcentaje de los ocupados)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Argentina ^b	17,1	18,9	24,0	20,7	17,5	14,2	12,5	10,4	9,5
Brasil ^c	4,1	5,0	4,6	3,7	4,1	3,6	3,1
Chile ^d	6,1	7,1	6,2	6,5	8,4	8,5	8,5	8,0	9,0
Colombia ^e	14,2	16,3	16,8	15,3	15,2	13,8	11,9	10,0	9,1
Costa Rica ^f	10,5	11,3	12,3	15,2	14,4	14,6	13,5	11,5	10,5
Ecuador ^g	16,1	12,6	10,2	9,8	8,1	7,3	6,3	10,8	9,9
El Salvador ^h	3,7	3,8	4,3	4,8	4,5	6,2	4,9	5,3	6,3
Honduras ⁱ	...	4,0	4,9	6,3	7,1	7,4	5,6	4,4	3,6
México ^j	7,5	6,9	7,2	6,9
Panamá ^k	4,4	4,6	3,4	2,7	2,1
Paraguay ^l	9,1	8,3	9,5	8,8	8,3	7,5	5,6	5,8	6,6
Perú ^m	12,3	12,8	11,8	9,8	9,6	9,5	9,4	9,5	8,9
Uruguay ^k	11,9	15,3	18,4	19,3	15,8	17,1	13,6	12,8	17,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^c Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, seis áreas metropolitanas.

^d Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, total nacional, tercer trimestre de cada año. Las cifras hasta 2005 y desde 2006 no son directamente comparables por cambio de muestra.

^e Ocupados que trabajan menos de 48 horas semanales y desean trabajar más, 13 áreas metropolitanas.

^f Ocupados que trabajan menos de 47 horas semanales y desean trabajar más, total nacional.

^g Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, Cuenca, Guayaquil y Quito; a partir de 2007, nacional urbano.

^h Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas. Nueva medición a partir de 2007; los datos no son comparables con la serie anterior.

ⁱ Ocupados que trabajan menos de 36 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^j Ocupados que desean trabajar más que lo que su ocupación actual les permite, total nacional.

^k Ocupados que trabajan menos de 40 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^l Ocupados que trabajan menos de 30 horas semanales y desean trabajar más, total de áreas urbanas.

^m Ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más, Lima metropolitana.

Cuadro A-25
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS REALES
(Índice promedio anual, 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Argentina ^b	100,0	99,2	85,4	83,8	92,2	99,0	107,8	117,6	127,9
Bolivia (Est. Plur. de)	100,0	105,8	109,3	111,1	114,1	110,0	101,2	98,4	...
Brasil ^c	100,0	95,1	93,1	84,9	85,5	85,2	88,2	89,5	91,4
Chile ^d	100,0	101,7	103,7	104,6	106,5	108,5	110,6	113,7	113,4
Colombia ^b	100,0	99,7	102,7	102,1	103,8	105,3	109,3	108,7	106,8
Costa Rica ^e	100,0	101,0	105,1	105,5	102,8	100,8	102,4	103,8	102,2
Cuba	100,0	96,2	105,1	107,8	114,6	129,5	144,5	143,1	140,5
Guatemala ^e	100,0	100,5	99,6	100,0	97,8	93,9	92,9	91,4	89,0
México ^b	100,0	106,7	108,7	110,2	110,5	110,2	110,6	111,7	112,5
Nicaragua ^e	100,0	101,0	104,5	106,5	104,2	104,5	105,9	104,0	97,8
Panamá ^f	100,0	98,8	95,8	95,3	94,5	93,4	95,3	96,2	95,4
Paraguay	100,0	101,4	96,3	95,6	97,2	98,2	98,8	101,1	100,3 ^g
Perú ^h	100,0	99,1	103,7	105,3	106,5	104,4	105,7	103,8	106,5 ^g
Uruguay	100,0	99,7	89,0	77,9	77,9	81,5	85,0	89,0	91,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	100,0	106,9	95,1	78,4	78,6	80,7	84,8	85,8	82,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Industria manufacturera. Desde 2005, trabajadores registrados del sector privado.

^c Trabajadores amparados por la legislación social y laboral. A partir de 2003, solo sector privado.

^d Índice general de remuneraciones por hora.

^e Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.

^f Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social. La variación de las remuneraciones de 2007 respecto de 2006 se refiere a los trabajadores de empresas pequeñas, medianas y grandes.

^g Dato correspondiente a junio.

^h Obreros del sector privado en Lima metropolitana.

Cuadro A-26
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SALARIO MÍNIMO REAL
(Índices 2000=100)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Argentina	100,0	101,1	81,3	84,0	129,8	171,1	193,2	219,6	253,3
Bolivia (Est. Plur. de)	100,0	110,8	116,0	116,9	112,0	106,3	111,1	109,7	108,0
Brasil	100,0	109,8	114,3	117,4	121,4	128,5	145,3	154,8	160,8
Chile	100,0	103,8	106,8	108,3	111,3	113,4	116,3	118,5	118,3
Colombia	100,0	101,2	101,9	102,0	103,8	105,0	107,9	108,6	106,9
Costa Rica	100,0	100,2	99,5	99,2	97,6	97,8	99,5	100,8	99,5
Cuba	100,0	89,6	94,3	92,4	94,4	206,6	196,6	184,7	180,7
Ecuador	100,0	111,5	112,5	119,3	122,2	125,9	130,0	135,1	146,7
El Salvador	100,0	96,4	94,6	96,7	95,3	91,1	90,5	92,7	92,9
Guatemala	100,0	108,3	108,6	117,3	117,6	115,9	119,6	117,7	105,7
Haití	100,0	88,4	80,5	107,5	91,7	79,6	70,0	64,8	56,2
Honduras	100,0	102,5	104,6	113,6	114,5	121,2	127,4	130,9	131,1
México	100,0	100,4	101,2	100,4	99,1	99,0	99,0	98,3	96,2
Nicaragua	100,0	102,1	105,9	109,2	113,5	118,1	128,5	131,6	141,6
Panamá	100,0	107,0	105,8	106,5	107,5	104,5	108,1	106,3	109,2
Paraguay	100,0	103,7	102,9	105,8	102,4	104,4	106,7	103,9	101,3
Perú	100,0	101,2	101,0	102,2	106,9	105,1	112,0	111,7	114,5
República Dominicana	100,0	105,7	105,1	95,5	81,2	96,4	89,6	93,8	87,7
Uruguay	100,0	98,7	88,7	77,7	77,5	131,9	153,2	159,6	176,9
Venezuela (Rep. Bol. de)	100,0	100,0	94,5	83,3	92,7	103,7	113,9	114,4	107,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

Cuadro A-27
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BASE MONETARIA
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Antigua y Barbuda	11,6	13,3	13,6	16,4	15,7	15,6	15,0	13,3	11,9
Argentina	5,3	4,5	9,3	12,1	11,3	10,5	11,7	11,9	10,3
Bahamas	6,5	7,2	7,6	8,2	10,3	8,6	7,8	9,0	8,5
Barbados	11,0	12,7	18,3	20,1	13,7	12,9	13,0	16,2	15,2
Belice	11,9	11,9	10,3	10,3	10,9	11,5	13,2	13,2	13,8
Bolivia (Est. Plur. de)	7,9	8,3	8,2	8,5	8,3	10,2	12,2	16,9	18,5
Brasil	4,0	4,1	5,0	4,3	4,6	4,7	5,1	5,6	5,1
Chile	4,1	4,2	4,2	4,1	4,1	4,4	4,5	4,3	4,8
Colombia	5,5	5,5	6,1	6,2	6,4	6,8	7,1	7,5	6,9
Costa Rica	5,9	5,2	5,1	5,4	5,5	6,1	6,4	7,2	7,0
Cuba	28,2	32,2	32,5	27,8	31,6	31,6	26,0	23,6	30,2
Dominica	12,6	12,7	18,9	17,7	15,2	15,1	17,2	16,9	13,8
Ecuador	1,6	1,4	1,2	1,1	1,2	1,5	1,4	1,7	2,5
El Salvador	13,0	11,8	9,9	11,6	10,4	9,9	9,3	10,2	10,4
Granada	14,1	15,9	18,2	18,1	25,9	16,9	17,2	18,5	16,5
Guatemala	9,2	9,5	10,0	9,8	10,0	10,2	11,1	10,9	9,7
Guyana	22,9	24,4	26,2	27,5	27,7	29,5	27,6	25,0	24,7
Haití	17,4	19,9	22,0	24,0	22,7	21,1	20,0	19,4	18,6
Honduras	9,7	8,3	8,5	8,4	9,1	8,9	9,6	11,2	11,2
Jamaica	8,9	8,2	7,6	7,5	7,3	7,1	7,4	7,3	6,8
México	3,5	3,5	3,8	4,0	4,0	4,1	4,4	4,4	4,8
Nicaragua	5,5	6,1	6,3	7,3	7,5	7,8	8,7	9,4	8,4
Panamá	...	0,9	6,0	6,0	5,6	5,2	4,9	5,2	4,4
Paraguay	8,5	8,4	8,8	9,7	9,8	9,2	9,2	10,5	10,9
Perú	3,0	3,2	3,4	3,5	3,9	4,5	4,6	5,3	6,0
República Dominicana	8,5	9,3	8,3	12,6	8,6	9,1	9,0	8,9	8,5
Saint Kitts y Nevis	15,7	16,6	18,9	16,7	19,6	16,3	18,2	18,8	18,4
San Vicente y las Granadinas	17,3	18,4	15,4	15,3	14,9	14,4	14,5	15,4	14,1
Santa Lucía	11,0	13,3	13,3	14,1	15,7	13,0	13,7	14,2	14,0
Suriname	30,6	24,8	21,1	15,4	15,0	12,4	13,9	15,8	16,3
Trinidad y Tabago	8,2	8,8	8,1	6,6	5,7	7,1	6,8	6,7	9,2
Uruguay	3,9	3,9	4,1	4,2	3,9	4,9	4,5	5,5	4,5
Venezuela (Rep. Bol. de)	7,3	7,3	7,1	8,4	7,8	7,6	11,3	13,1	12,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro A-28
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OFERTA MONETARIA (M3) ^a
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Antigua y Barbuda	77,2	77,2	80,1	92,0	92,9	93,1	91,4	88,3	90,7
Argentina	29,6	24,9	21,9	24,9	24,7	25,8	25,8	26,1	22,3
Bahamas	62,7	64,3	63,3	65,5	69,8	69,4	69,6	74,7	77,9
Barbados	78,8	83,2	96,8	95,1	105,1	108,1	110,8	119,2	112,9
Belice	58,0	59,7	57,0	55,7	59,1	59,6	62,0	68,0	70,9
Bolivia (Est. Plur. de)	51,5	52,9	49,4	47,7	42,3	43,0	42,4	47,8	46,5
Brasil ^b	24,1	24,7	26,9	24,3	25,4	27,1	27,9	30,1	37,1
Chile	53,1	54,2	54,6	48,8	50,3	53,3	53,2	58,2	69,6
Colombia ^c	28,9	29,1	28,6	28,3	29,5	31,0	31,9	33,4	35,4
Costa Rica	33,4	33,8	36,3	37,1	42,6	44,0	44,3	43,8	46,8
Cuba ^d	36,8	39,0	40,6	37,7	38,0	46,6	38,6	37,2	40,6
Dominica	64,3	70,4	79,8	78,1	76,3	77,6	80,2	81,4	81,7
Ecuador	25,6	24,2	23,4	20,3	21,7	23,0	24,0	25,9	27,5
El Salvador	46,3	44,9	42,0	40,2	39,2	37,2	38,0	40,9	42,4
Granada	85,0	95,6	98,9	97,2	117,1	98,2	97,3	100,2	100,8
Guatemala	30,3	32,1	31,7	33,5	34,0	35,7	37,8	37,1	35,4
Guyana	65,7	69,7	70,9	73,8	73,3	75,2	78,5	75,1	78,0
Haití	37,6	38,7	45,4	47,8	42,5	42,1	37,9	35,8	33,9
Honduras	41,2	44,8	46,5	47,2	49,2	50,8	55,0	56,5	51,4
Jamaica	34,6	34,9	35,2	33,8	34,1	33,2	32,5	33,7	29,9
México	39,1	43,3	44,4	45,6	45,0	48,6	49,5	50,4	54,8
Nicaragua	37,5	37,4	40,0	41,8	43,0	41,3	39,4	41,2	37,5
Panamá	80,6	85,6	80,9	79,5	78,3	78,0	86,1	88,9	...
Paraguay	31,7	35,3	31,9	29,1	28,3	27,5	26,8	30,0	33,1
Perú	25,4	26,1	26,1	24,7	24,0	25,8	24,3	26,9	30,3
República Dominicana	24,3	27,9	28,5	36,8	27,8	27,7	25,2	25,7	24,0
Saint Kitts y Nevis	87,4	86,0	89,2	92,3	101,8	97,1	98,4	104,5	110,7
San Vicente y las Granadinas	70,3	70,3	71,0	69,1	72,3	72,7	69,9	67,2	66,4
Santa Lucía	61,8	66,7	67,2	68,3	70,1	74,6	83,4	84,7	89,7
Suriname	68,2	65,0	55,8	51,0	56,0	47,5	49,3	54,9	57,1
Trinidad y Tabago	37,4	40,3	40,9	32,2	33,3	35,2	35,5	35,8	38,3
Uruguay	71,1	89,9	86,0	79,6	64,8	58,0	56,5	48,8	54,5
Venezuela (Rep. Bol. de) ^e	20,4	19,1	18,2	23,0	21,8	23,3	30,3	31,3	28,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Según la definición de la CEPAL, corresponde a M1 más depósitos de ahorro y depósitos a plazo en moneda nacional y más depósitos en moneda extranjera.

^b Según la definición del país, corresponde a M1 más depósitos especiales remunerados, depósitos de ahorro y títulos emitidos por instituciones de depósito.

^c Según la definición del país, incluye además depósitos de las entidades en liquidación y, desde 2001, los certificados de depósito a término (CDT) de las entidades especiales y los depósitos a la vista de las entidades no bancarias.

^d Corresponde a M2 (M1 + depósitos a plazo fijo).

^e No incluye depósitos en moneda extranjera.

Cuadro A-29
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEPÓSITOS EN MONEDA EXTRANJERA
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Antigua y Barbuda	5,4	4,3	6,1	5,3	6,1	5,8	7,5	9,0	8,2
Argentina	16,8	16,5	0,7	1,4	1,7	2,0	2,3	2,6	2,7
Bahamas	1,6	1,6	1,5	1,7	1,6	2,1	2,2	2,7	2,7
Barbados	6,3	8,3	12,5	10,7	10,7	16,4	11,3	19,9	14,1
Bolivia (Est. Plur. de)	44,3	45,0	41,7	39,4	33,1	30,9	26,7	23,9	20,3
Chile	5,1	6,3	5,9	5,4	4,9	4,7	4,7	4,8	9,1
Costa Rica	13,3	14,7	16,0	16,2	21,6	21,7	20,8	18,2	22,0
Dominica	1,4	2,2	3,2	1,4	1,7	1,3	1,3	1,1	1,6
Granada	5,9	6,6	6,7	7,4	7,0	6,8	5,0	7,4	7,2
Guatemala	0,1	1,4	2,0	2,8	3,7	3,9	4,2	4,7	4,8
Haití	11,7	13,1	17,6	20,0	16,6	18,0	15,6	15,2	14,8
Honduras ^a	9,8	11,6	12,4	12,5	13,6	13,4	13,8	14,0	13,3
Jamaica	8,4	8,7	9,8	11,1	11,3	10,5	9,5	11,0	9,8
México	1,3	1,7	1,5	1,2	1,4	1,5	1,4	1,3	1,4
Nicaragua	24,6	25,0	27,9	28,4	28,6	27,8	25,8	27,0	25,6
Paraguay	16,2	19,9	18,4	14,8	13,1	11,7	10,6	10,7	12,8
Perú	17,7	17,4	17,1	15,3	13,2	14,1	12,4	12,4	14,2
República Dominicana	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Saint Kitts y Nevis	28,0	25,4	24,9	27,0	28,8	28,3	30,8	32,1	26,7
San Vicente y las Granadinas	1,0	0,8	1,0	1,0	2,3	1,2	2,3	2,6	2,3
Santa Lucía	0,4	0,7	1,3	1,6	1,8	2,7	8,4	4,3	5,8
Suriname	24,9	25,4	21,7	23,9	27,5	22,6	23,6	26,3	26,4
Trinidad y Tabago	10,2	9,1	9,8	6,0	8,4	7,3	8,6	8,7	10,6
Uruguay	60,2	80,0	77,4	70,3	56,0	47,6	45,3	36,4	42,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Depósitos a plazo en moneda extranjera.

Cuadro A-30
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRÉDITO INTERNO AL SECTOR PRIVADO
(Saldos a fin de año, en porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
Antigua y Barbuda	73,8	72,9	77,2	76,9	71,9	74,9	76,0	75,2	77,9
Argentina	23,9	20,8	15,3	10,8	10,5	11,7	13,0	14,5	13,6
Bahamas	63,5	66,8	66,4	66,4	67,9	70,7	75,8	82,5	86,1
Barbados	51,2	51,0	55,7	51,4	58,4	68,1	72,5	72,6	73,5
Belice	41,2	44,6	47,8	51,5	53,5	54,0	55,8	61,2	62,3
Bolivia (Est. Plur. de)	58,5	53,2	51,1	47,8	42,1	39,3	34,8	34,0	31,1
Brasil	33,8	32,5	32,5	31,8	32,0	37,0	43,8	52,2	62,2
Chile	66,0	65,6	65,9	62,7	62,3	64,3	63,7	69,8	80,0
Colombia	23,8	22,3	20,6	19,8	19,6	20,2	23,1	26,0	27,6
Costa Rica	21,0	23,5	25,4	26,5	26,7	29,4	31,1	36,6	41,7
Cuba ^b	9,2	15,0	21,0	23,4
Dominica	62,9	62,3	63,9	60,2	59,5	60,1	62,9	61,4	63,4
Ecuador	31,1	26,6	20,7	19,8	21,1	22,8	23,9	24,9	27,2
El Salvador	0,0	40,2	44,5	42,3	42,1	42,3	42,5	42,1	40,8
Granada	78,4	81,2	80,6	75,9	81,2	74,5	81,6	86,8	91,8
Guatemala	19,8	20,6	20,0	20,4	20,9	23,2	27,1	30,0	29,1
Guyana	44,9	43,3	42,4	33,7	31,0	31,8	33,7	33,7	37,8
Haití	16,0	15,6	18,4	17,7	15,4	15,7	14,2	13,6	13,2
Honduras	34,1	36,7	36,1	37,7	38,5	39,7	45,2	52,7	50,9
Jamaica	7,6	8,3	10,0	12,5	13,3	14,1	15,8	18,2	19,8
México	15,7	12,9	14,3	14,0	13,2	14,5	16,9	18,4	17,4
Nicaragua	0,0	17,7	19,6	22,9	25,4	29,3	33,7	39,3	37,6
Panamá	101,9	108,6	90,4	87,1	85,1	87,1	88,4	92,0	89,7
Paraguay ^c	4,2	4,0	4,2	3,6	2,9	2,6	2,2	1,9	1,6
Perú	31,9	30,4	30,1	28,7	27,0	28,7	28,6	33,1	34,0
República Dominicana	21,1	24,5	26,5	26,8	18,0	17,5	17,2	19,0	17,9
Saint Kitts y Nevis	79,0	75,2	72,4	79,0	80,8	79,4	79,5	84,9	83,4
San Vicente y las Granadinas	66,6	66,0	64,2	62,0	59,6	57,6	58,6	60,0	57,4
Santa Lucía	79,3	93,7	92,5	84,5	86,4	93,1	106,6	129,4	133,8
Suriname	9,7	11,0	18,3	19,6	21,7	20,6	22,1	25,6	32,0
Trinidad y Tabago	29,2	28,3	30,0	25,9	26,6	26,9	25,7	27,5	28,3
Uruguay	54,8	65,0	72,0	44,5	29,7	26,1	25,6	24,2	27,8
Venezuela (Rep. Bol. de)	10,5	11,6	9,6	8,6	10,7	12,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye las cooperativas de créditos, de servicios, de producción agropecuaria, las unidades básicas de producción cooperativa, los agricultores privados y las personas.

^c Crédito otorgado por el sector bancario al sector privado.

Cuadro A-31
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE INTERÉS ACTIVAS REPRESENTATIVAS
(Promedio anual de las tasas mensuales anualizadas)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Antigua y Barbuda ^a	11,2	10,7	10,3	10,1
Argentina ^b	11,1	26,5	53,0	19,1	6,8	6,2	8,6	11,1	19,5
Bahamas ^c	12,0	11,2	10,3	10,0	10,6	11,0
Barbados ^b	7,6	7,4	8,5	10,0	10,4	9,7
Belice ^d	16,0	15,5	14,8	14,4	13,9	14,2	14,2	14,3	14,2
Bolivia (Est. Plur. de) ^e	...	13,7	10,9	9,1	8,2	8,2	7,8	8,2	8,9
Brasil ^f	41,9	41,1	44,4	49,8	41,1	43,7	40,0	34,5	38,8
Chile ^g	18,7	16,7	14,4	13,0	11,0	13,5	14,4	13,6	15,2
Colombia ^h	18,8	20,7	16,3	15,2	15,1	14,6	12,9	15,4	17,2
Costa Rica ⁱ	28,1	26,7	26,8	26,2	23,4	24,0	22,7	17,3	16,7
Cuba ^j	9,6	9,7	9,8	9,4	9,1	9,0
Dominica ^a	9,9	9,5	9,2	9,1
Ecuador ^k	15,2	15,5	14,1	12,6	10,2	8,7	8,9	10,1	9,8
El Salvador ^l	10,7	9,6	7,1	6,6	6,3	6,9	7,5	7,8	7,9
Granada ^a	10,0	9,8	9,7	9,5
Guatemala ^a	20,9	19,0	16,9	15,0	13,8	13,0	12,8	12,8	13,4
Guyana ^b	17,2	17,3	17,3	16,6	16,6	15,1	14,9	14,1	13,9
Haiti ^m	25,1	28,6	25,5	30,7	34,1	27,1	29,5	31,2	23,3
Honduras ^a	26,8	23,8	22,7	20,8	19,9	18,8	17,4	16,6	17,9
Jamaica ⁿ	32,9	29,4	26,1	25,1	25,1	23,2	22,0	22,0	22,3
México ^o	16,9	12,8	8,2	6,9	7,2	9,9	7,5	7,6	8,7
Nicaragua ^p	18,1	18,6	18,3	15,5	13,5	12,1	11,6	13,0	13,2
Panamá ^q	10,3	10,6	9,2	8,9	8,2	8,2	8,1	8,3	8,2
Paraguay ^r	26,8	28,3	34,3	30,5	21,2	15,3	16,6	14,6	14,6
Perú ^s	22,3	20,2	18,7	17,9	17,1	16,5	16,7
República Dominicana ^b	23,6	20,0	21,3	27,8	30,3	21,4	15,7	11,7	16,0
Saint Kitts y Nevis ^a	9,9	9,2	9,3	8,6
San Vicente y las Granadinas ^a	9,6	9,7	9,6	9,5
Santa Lucía ^a	10,4	10,5	9,9	9,2
Suriname ^o	29,0	25,7	22,2	21,0	20,4	18,1	15,7	13,8	12,2
Trinidad y Tabago ^b	16,5	15,6	13,4	11,0	9,4	9,1	10,2	10,5	12,3
Uruguay ^t	32,1	38,1	116,4	56,6	26,0	15,3	10,7	10,0	13,1
Venezuela (Rep. Bol. de) ^u	24,5	24,8	38,4	25,7	17,3	15,6	14,6	16,7	22,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Promedio ponderado de las tasas activas.

^b Tasa de interés activa preferencial.

^c Tasa de interés sobre préstamos y sobregiros, promedio ponderado.

^d Tasa sobre préstamos personales y comerciales, construcciones residenciales y otros; promedio ponderado.

^e Tasa para operaciones de bancos a 60-91 días, nominal en dólares.

^f Tasa activa prefijada para personas jurídicas.

^g Tasa activa a 90-360 días, operaciones no reajustables.

^h Tasa activa total del sistema (promedio ponderado de todas las tasas activas).

ⁱ Tasa media del sistema financiero para préstamos en moneda nacional.

^j Tasa de préstamos a empresas en pesos convertibles.

^k Tasa activa referencial en dólares.

^l Tasa básica activa hasta un año.

^m Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

ⁿ Promedio de las tasas de interés sobre préstamos.

^o Tasa sobre préstamos publicada por el Fondo Monetario Internacional.

^p Promedio ponderado de la tasa semanal activa en moneda nacional del sistema.

^q Tasa de interés al crédito de comercio a un año.

^r Promedio ponderado de las tasas activas efectivas en moneda nacional, sin considerar sobregiros ni tarjetas de crédito.

^s Tasa activa media, estructura constante.

^t Crédito a empresas a 30-367 días.

^u Tasa de operaciones activas, promedio de los seis principales bancos comerciales.

Cuadro A-32
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRECIOS AL CONSUMIDOR
(En porcentajes de variación de diciembre a diciembre)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
América Latina y el Caribe^b	9,0	6,1	12,2	8,5	7,4	6,1	5,0	6,4	8,4	5,6
Antigua y Barbuda	2,5	1,8	2,8	2,5	0,0	5,2	2,3	...
Argentina	-0,7	-1,5	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2	5,5 ^c
Bahamas	1,0	2,9	1,9	2,4	1,9	1,2	2,3	2,8	4,6	4,3 ^d
Barbados	3,8	-1,2	0,9	0,3	4,3	7,4	5,6	4,7	7,3	7,3 ^e
Belice	0,6	1,1	2,3	2,6	3,1	4,2	3,0	4,1	6,4	1,5 ^e
Bolivia (Est. Plur. de)	3,4	0,9	2,5	3,9	4,6	4,9	4,9	11,7	11,8	2,1
Brasil	6,0	7,7	12,5	9,3	7,6	5,7	3,1	4,5	5,9	4,8
Chile	4,5	2,6	2,8	1,1	2,4	3,7	2,6	7,8	7,1	1,9
Colombia	8,8	7,6	7,0	6,5	5,5	4,9	4,5	5,7	7,7	3,8
Costa Rica	10,2	11,0	9,7	9,9	13,1	14,1	9,4	10,8	13,9	8,2
Cuba ⁹	-2,3	-1,4	7,3	-3,8	2,9	3,7	5,7	2,8	-0,1	0,9 ^f
Dominica	1,1	1,1	0,5	2,8	0,8	2,7	1,8	6,0	2,0	...
Ecuador	91,0	22,4	9,4	6,1	1,9	3,1	2,9	3,3	8,8	4,5
El Salvador	4,3	1,4	2,8	2,5	5,4	4,3	4,9	4,9	5,5	0,2
Granada	3,4	-0,7	2,3	1,2	2,5	6,2	1,7	7,4	5,2	...
Guatemala	5,1	8,9	6,3	5,9	9,2	8,6	5,8	8,7	9,4	0,6
Guyana	5,8	1,5	6,0	8,2	4,2	14,1	6,4	...
Haití	19,0	8,1	15,2	35,8	19,1	15,4	10,3	10,0	10,2	-1,0
Honduras	10,1	8,8	8,1	6,8	9,2	7,7	5,3	8,9	10,8	5,4
Jamaica	6,1	8,7	7,3	14,1	13,7	12,9	5,8	16,8	16,9	9,0
México	9,0	4,4	5,7	4,0	5,2	3,3	4,1	3,8	6,5	5,7
Nicaragua	9,9	4,7	4,0	6,6	8,9	9,6	10,2	16,2	12,7	3,1 ^g
Panamá	0,7	0,0	1,9	1,5	1,5	3,4	2,2	6,4	6,8	2,5 ^c
Paraguay	8,6	8,4	14,6	9,3	2,8	9,9	12,5	6,0	7,5	2,0
Perú	3,7	-0,1	1,5	2,5	3,5	1,5	1,1	3,9	6,7	3,1
República Dominicana	9,0	4,4	10,5	42,7	28,7	7,5	5,0	8,9	4,5	0,3
Saint Kitts y Nevis	1,7	3,1	1,7	6,0	7,9	2,1	7,6	...
San Vicente y las Granadinas	0,4	5,5	-0,7	0,5	1,7	3,9	4,8	8,3	8,7	...
Santa Lucía	1,4	-0,2	0,4	2,7	6,8	3,8	...
Suriname	76,2	15,8	4,7	8,3	9,4	0,8 ^f
Trinidad y Tabago	5,6	3,2	4,3	3,0	5,6	7,2	9,1	7,6	14,5	10,3 ^g
Uruguay	5,1	3,6	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2	6,5
Venezuela (Rep. Bol. de)	13,4	12,3	31,2	27,1	19,2	14,4	17,0	22,5	31,9	27,4

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación en 12 meses hasta junio de 2009.

^b De los países del Caribe de habla inglesa, solo se incluyen Barbados, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^c Variación en 12 meses hasta mayo de 2009.

^d Variación en 12 meses hasta marzo de 2009.

^e Variación en 12 meses hasta febrero de 2009.

^f Variación en 12 meses hasta abril de 2009.

^g Se refiere a los mercados en moneda nacional.

Cuadro A-33
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRECIOS MAYORISTAS
(En porcentajes de variación de diciembre a diciembre)

		2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 ^a
Argentina	IPM	2,4	-3,4	113,7	2,0	7,9	10,6	7,2	14,6	8,8	5,6
Brasil	IPA-DI	12,1	11,9	35,4	6,3	14,7	-1,0	4,3	9,4	9,8	1,2
Chile	IPM	7,9	3,1	10,4	-1,0	7,8	3,2	7,9	14,0	22,7	6,5
Colombia	IPP	14,9	9,0	3,8	10,2	5,2	3,0	5,3	1,3	9,0	5,3
Costa Rica	IPP-IND	10,2	8,6	8,4	11,0	17,7	12,1	13,7	14,6	23,5	11,0
Ecuador	IPP	64,9	-5,6	17,7	4,5	4,3	21,6	7,2	18,2	-28,3	-30,9
El Salvador	IPRI	4,9	-4,8	4,9	-0,6	13,0	6,9	0,6	13,9	-6,0	-14,6 ^b
México	INPP	6,4	1,3	9,2	6,8	8,0	3,4	7,3	5,4	7,8	4,2
Perú	IPM-PN	3,8	-2,2	1,7	2,0	4,9	3,6	1,3	5,2	8,8	-0,2
Uruguay	IPP-PN	9,5	3,8	64,6	20,5	5,1	-2,2	8,2	16,1	6,4	-0,1
Venezuela (Rep. Bol. de)	IPM-IVA	15,8	10,2	49,4	48,4	23,1	14,2	15,9	17,2	32,4	29,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Variación en 12 meses hasta mayo de 2009.

^b Variación en 12 meses hasta abril de 2009.

Nota:

IPM: Índice de precios al por mayor.

IPA-DI: Índice de precios al por mayor, disponibilidad interna.

IPP: Índice de precios al productor.

IPP-IND: Índice de precios al productor industrial.

INPP: Índice nacional de precios al productor.

IPM-PN: Índice de precios al por mayor de productos nacionales.

IPP-PN: Índice de precios al productor de productos nacionales.

IPM-IVA: Índice de precios al por mayor, incluido impuesto al valor agregado.

Cuadro A-34
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RESULTADO DEL SECTOR PÚBLICO
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Gobierno central						Sector público no financiero					
	Resultado primario			Resultado global			Resultado primario			Resultado global		
	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (exc.Cuba)	2,2	2,2	1,3	-0,0	0,3	-0,4	4,2	3,9	...	1,4	1,4	...
América Latina y el Caribe (inc.Cuba)	2,0	2,0	0,9	-0,2	0,1	-0,7	4,2	3,9	...	1,4	1,4	...
Argentina ^b	2,7	2,7	2,5	1,0	0,6	0,4	3,5	3,3	...	1,4	0,7	...
Bolivia (Est. Plur. de) ^c	5,3	3,5	0,8	3,5	2,3	-0,0	6,3	3,0	4,1	4,5	1,7	3,2
Brasil ^d	2,1	2,3	2,5	-2,9	-1,9	-0,8	3,8	3,9	4,1	-2,9	-2,2	-1,5
Chile	8,4	9,4	5,8	7,7	8,8	5,3	12,4	11,8	...	11,3	10,8	...
Colombia ^e	0,1	1,0	0,9	-3,5	-2,7	-2,3	3,0	2,8	3,3	-0,8	-1,0	0,1
Costa Rica	2,7	3,7	2,4	-1,1	0,6	0,2	5,2	4,9	2,1	1,3	1,8	-0,1
Cuba	-2,0	-1,8	-5,3	-3,2	-3,2	-6,7
Ecuador	2,0	1,9	0,3	-0,2	-0,1	-1,2	5,4	4,0	-0,2	3,3	2,1	-1,6
El Salvador	2,0	2,2	1,7	-0,4	-0,2	-0,6	1,4	2,2	1,3	-1,1	-0,2	-1,0
Guatemala	-0,6	0,0	-0,3	-1,9	-1,4	-1,6
Haití	0,8	-1,2	-0,9	-0,0	-1,6	-1,2
Honduras ^f	-0,1	-2,3	-1,7	-1,1	-2,9	-2,3
México ^g	-0,3	-0,5	-0,2	-1,8	-2,0	-1,6	2,1	1,9	1,6	0,1	0,0	-0,1
Nicaragua	1,8	1,9	0,0	0,0	0,4	-1,2	2,5	2,8	0,4	0,7	1,3	-0,7
Panamá	4,4	4,7	3,4	0,2	1,2	0,3	4,9	7,0	3,6	0,5	3,5	0,4
Paraguay ^h	1,5	1,8	3,3	0,5	1,0	2,6	...	3,9	4,2	2,3	2,8	3,4
Perú	3,2	3,5	3,6	1,5	1,8	2,2	4,0	4,9	3,7	2,1	3,1	2,1
República Dominicana ^h	0,3	1,4	-1,6	-1,1	0,1	-3,2
Uruguay	3,2	2,1	1,7	-1,0	-1,6	-1,0	3,8	3,4	1,2	-0,5	-0,4	-1,6
Venezuela (Rep. Bol. de)	2,1	4,5	0,1	0,0	3,0	-1,2	0,6	-1,0	-1,2	-1,5	-2,6	-2,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b La cobertura del gobierno central corresponde a la administración pública nacional. La cobertura del sector público no financiero (SPNF) corresponde al sector público argentino no financiero.

^c La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno general.

^d La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno federal. Los resultados se derivan del resultado primario calculado según el criterio "debajo de la línea" e intereses nominales.

^e La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno nacional central. El resultado del gobierno central no incluye el costo de la reestructuración financiera.

^f La cobertura del gobierno central corresponde al gobierno central consolidado.

^g La cobertura del gobierno central comprende al gobierno federal. La cobertura del sector público no financiero corresponde al sector público.

^h El resultado global incluye residuo.

Cuadro A-35
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INGRESO FISCAL DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Ingreso total			Ingreso corriente			Ingreso de capital		
	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (exc.Cuba)	18,9	19,4	19,6	18,4	18,9	19,0	0,2	0,2	0,3
América Latina y el Caribe (inc.Cuba)	20,1	20,8	20,9	19,5	20,1	20,3	0,3	0,3	0,3
Argentina	17,2	18,2	19,3	17,0	18,1	19,2	0,2	0,1	0,1
Bolivia (Est. Plur. de) ^b	32,7	32,7	32,7	30,8	31,1	31,5	1,8	1,6	1,2
Brasil	22,9	23,8	24,7	22,9	23,8	24,7
Chile ^c	25,8	27,5	26,4	25,8	27,5	26,4	0,0	0,0	0,0
Colombia ^d	14,7	15,0	15,7	13,4	13,5	13,6	1,2	1,5	2,1
Costa Rica	14,2	15,5	15,9	14,2	15,5	15,9	0,0	0,0	0,0
Cuba	43,2	46,0	45,9	41,7	43,7	44,1	1,5	2,3	1,8
Ecuador	16,5	18,5	26,2	16,5	18,5	26,2	0,0	0,0	0,0
El Salvador	14,4	14,6	14,7	14,2	14,3	14,4	0,0	0,0	0,0
Guatemala	12,7	12,9	12,1	12,7	12,9	12,1	0,0	0,0	0,0
Haití	10,6	10,9	9,6	10,2	10,3	9,5	0,0	0,0	0,0
Honduras	18,1	19,1	19,3	16,6	17,5	17,2	0,0	0,0	0,0
México	15,1	15,4	17,0	15,1	15,4	17,0	0,0	0,0	0,0
Nicaragua	22,7	23,3	21,9	18,8	19,6	19,0	0,0	0,0	0,0
Panamá	18,6	19,5	19,7	18,5	19,2	18,3	0,1	0,1	1,1
Paraguay	18,3	17,6	18,3	18,2	17,2	17,9	0,1	0,0	0,0
Perú	17,6	18,2	18,3	17,4	18,1	18,2	0,1	0,1	0,1
República Dominicana	16,1	17,7	15,9	15,9	17,3	15,7	0,0	0,0	0,0
Uruguay	21,2	20,3	19,4	21,2	20,3	19,4	0,0	0,0	0,0
Venezuela (Rep. Bol. de)	29,6	28,9	24,7	29,6	28,9	24,7	0,0	0,0	0,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Gobierno general.

^c El ingreso total corresponde a los ingresos más la venta de activos físicos.

^d El ingreso total incluye fondos especiales y contiene los ingresos causados.

Cuadro A-36
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO FISCAL DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Gasto total			Gasto corriente			Gasto de capital			Intereses		
	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (excl. Cuba)	18,9	19,2	20,0	15,4	15,3	15,7	3,5	3,9	4,3	2,2	2,0	1,7
América Latina y el Caribe (inc. Cuba)	20,3	20,7	21,6	16,3	16,4	17,1	3,8	4,1	4,4	2,2	1,9	1,6
Argentina	16,2	17,5	18,8	13,6	15,3	16,6	2,6	2,2	2,2	1,7	2,1	2,1
Bolivia (Est. Plur. de) ^b	29,2	30,5	32,7	18,9	18,7	21,8	10,4	11,7	10,9	1,8	1,3	0,8
Brasil	25,7	25,7	25,6	21,4	21,1	20,7	4,3	4,6	4,9	4,9	4,2	3,3
Chile ^c	18,1	18,7	21,1	15,1	15,4	17,3	3,0	3,2	3,8	0,7	0,6	0,5
Colombia ^d	18,1	17,6	18,1	16,5	15,8	15,8	1,5	1,8	2,3	3,6	3,7	3,2
Costa Rica	15,3	14,9	15,7	14,3	13,6	13,5	0,9	1,3	2,2	3,8	3,1	2,2
Cuba	46,4	49,2	52,6	33,6	38,3	43,1	9,1	8,3	7,2	1,2	1,4	1,4
Ecuador	16,7	18,7	27,4	12,7	12,9	16,1	4,0	5,7	11,3	2,3	2,0	1,5
El Salvador	14,8	14,8	15,3	12,2	12,3	12,6	2,6	2,6	2,7	2,4	2,4	2,3
Guatemala	14,7	14,3	13,7	9,4	9,5	9,2	5,3	4,8	4,5	1,4	1,5	1,4
Haití	10,6	12,4	10,8	9,7	9,8	8,6	0,9	2,6	2,1	0,8	0,3	0,3
Honduras	19,2	21,9	21,7	16,0	17,9	17,1	3,3	4,1	4,7	1,0	0,6	0,6
México ^e	16,9	17,3	18,7	14,0	14,4	15,1	2,8	3,0	3,5	1,5	1,4	1,4
Nicaragua	22,7	22,9	23,1	19,3	19,2	20,3	3,5	3,7	2,8	1,8	1,5	1,2
Panamá	18,4	18,3	19,5	15,9	14,2	13,9	2,5	4,1	5,6	4,2	3,5	3,1
Paraguay	17,8	16,7	15,7	13,7	12,9	12,8	4,2	3,8	2,9	1,0	0,8	0,6
Perú	16,1	16,4	16,1	14,1	14,2	13,8	2,0	2,1	2,4	1,8	1,6	1,4
República Dominicana	17,2	17,6	19,6	13,0	13,0	14,4	4,2	4,6	5,1	1,4	1,2	1,6
Uruguay	22,1	21,8	20,4	20,7	20,3	18,7	1,4	1,5	1,7	4,1	3,6	2,7
Venezuela (Rep. Bol. de) ^f	29,6	25,8	25,8	22,5	19,9	19,9	6,7	5,8	5,8	2,1	1,5	1,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Gobierno general.

^c El gasto total corresponde a gastos más inversión, transferencias de capital y consumo de capital fijo.

^d Incluye gastos causados y deuda flotante.

^e Los gastos corrientes y de capital e intereses corresponden a los gastos del gobierno federal.

^f El gasto total incluye el gasto extrapresupuestario.

Cuadro A-37
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRESIÓN TRIBUTARIA DEL GOBIERNO CENTRAL, INCLUIDAS
 LAS CONTRIBUCIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL**
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (excl. Cuba)	15,1	15,4	15,3	15,5	16,0	16,7	17,2	17,9	17,8
América Latina y el Caribe (inc. Cuba)	15,7	15,9	15,9	16,1	16,4	17,3	17,9	18,3	18,2
Argentina ^b	21,5	20,9	19,9	23,4	26,4	26,8	27,4	29,1	30,6
Bolivia (Est. Plur. de) ^b	17,9	17,0	17,3	17,2	19,0	20,4	19,8	20,1	21,7
Brasil ^b	30,4	31,3	31,9	31,4	32,2	33,3	33,5	34,7	35,5
Chile	17,7	18,1	18,0	17,3	17,0	18,3	18,3	20,2	20,1
Colombia	12,5	14,1	13,9	14,0	14,7	14,9	15,6	15,6	15,5
Costa Rica	12,2	13,2	13,2	13,3	13,3	13,6	14,0	15,2	15,6
Cuba	27,5	25,9	26,6	26,9	23,3	28,7	30,0	27,7	25,2
Ecuador	11,6	13,3	14,1	12,9	12,8	13,0	13,9	14,3	16,5
El Salvador	12,4	12,3	13,0	13,3	13,3	14,1	15,0	15,0	14,6
Guatemala	10,9	11,1	12,2	11,9	11,8	11,5	12,1	12,3	11,6
Haití	7,9	7,4	8,2	8,8	8,9	9,7	10,2	10,3	9,5
Honduras	14,3	16,6	15,4	15,5	15,5	15,7	16,2	17,5	15,9
México	11,0	11,7	12,0	11,6	10,3	10,1	9,9	10,3	9,4
Nicaragua	17,5	16,0	16,8	18,6	19,3	20,3	21,3	22,1	21,7
Panamá	16,0	15,2	14,8	14,6	14,4	14,3	15,7	16,5	16,5
Paraguay	12,0	12,0	11,2	11,3	12,9	13,0	13,1	12,6	13,7
Perú	14,1	14,3	13,8	14,5	14,7	15,2	16,7	17,2	17,4
República Dominicana	11,3	13,1	13,0	12,0	12,8	14,6	15,0	16,0	15,0
Uruguay	22,5	22,4	21,5	21,4	21,6	22,6	23,4	23,0	23,3
Venezuela (Rep. Bol. de)	13,6	12,2	11,2	11,9	13,3	15,9	16,3	17,0	14,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Gobierno general.

Cuadro A-38
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CARGA Y COMPOSICIÓN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	Total		Impuesto sobre las rentas y ganancias de capital		Impuestos sobre la propiedad		Otros impuestos directos		Impuestos generales sobre bienes y servicios	
	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (exc.Cuba)	17,9	17,8	4,8	4,8	0,7	0,7	0,0	0,0	6,5	6,6
América Latina y el Caribe (inc.Cuba)	18,3	18,2	4,7	4,8	0,7	0,7	0,1	0,0	7,0	7,0
Argentina ^b	29,1	30,6	5,4	5,3	3,2	3,2	0,0	0,0	10,4	10,6
Bolivia (Est. Plur. de) ^b	20,1	21,7	3,3	4,0	1,3	1,2	0,0	0,0	9,2	10,0
Brasil ^b	34,7	35,5	7,5	8,2	2,9	2,0	0,5	0,3	12,8	13,5
Chile	20,2	20,1	8,4	7,3	0,0	0,0	7,9	8,9
Colombia	15,6	15,5	5,6	5,1	1,0	1,3	0,0	0,0	5,4	5,7
Costa Rica	15,2	15,6	3,9	4,4	0,6	0,6	0,0	0,0	5,9	6,0
Cuba	27,7	25,2	3,9	3,6	0,3	0,4	16,8	15,0
Ecuador	14,3	16,5	2,8	4,4	0,2	0,2	0,0	0,0	5,5	5,4
El Salvador	15,0	14,6	4,6	4,5	0,1	0,1	0,0	0,0	6,8	6,6
Guatemala	12,3	11,6	3,3	3,3	0,0	0,0	0,0	0,0	5,9	5,5
Haití	10,3	9,5	1,8	1,8	0,0	0,0	0,1	0,0	3,0	2,9
Honduras	17,5	15,9	5,1	4,9	0,2	0,2	0,0	0,0	6,1	6,1
México	10,3	9,4	4,7	5,1	0,2	0,2	0,0	0,0	3,7	3,8
Nicaragua	22,1	21,7	5,5	5,7	0,0	0,0	0,0	0,0	7,6	7,3
Panamá	16,5	16,5	4,8	4,8	0,6	0,5	0,2	0,2	2,2	2,3
Paraguay	12,6	13,7	2,0	2,2	0,0	0,0	0,0	0,0	5,7	6,4
Perú	17,2	17,4	7,2	6,9	0,3	0,3	0,0	0,0	5,8	6,6
República Dominicana	16,0	15,0	4,0	3,7	1,0	1,1	0,0	0,0	4,9	4,7
Uruguay	23,0	23,3	3,5	4,6	1,3	1,0	0,0	0,0	8,7	8,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	17,0	14,2	7,7	5,9	0,6	0,9	0,0	0,0	5,7	4,7

	Impuestos específicos sobre bienes y servicios		Impuestos sobre el comercio y las transacciones internacionales		Otros impuestos indirectos		Otros impuestos		Contribuciones a la seguridad social	
	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe (exc.Cuba)	1,8	1,4	1,3	1,3	0,0	0,0	0,2	0,4	2,6	2,7
América Latina y el Caribe (inc.Cuba)	1,8	1,4	1,3	1,2	0,0	0,0	0,3	0,4	2,7	2,7
Argentina ^b	1,7	1,7	3,4	4,4	0,0	0,0	0,4	0,4	4,5	5,1
Bolivia (Est. Plur. de) ^b	3,2	3,0	1,1	1,2	0,0	0,0	0,3	0,4	1,8	1,8
Brasil ^b	1,6	1,5	0,5	0,6	0,1	0,1	0,5	0,5	8,5	8,8
Chile	1,5	1,3	0,4	0,3	0,0	0,0	0,7	0,7	1,3	1,5
Colombia	0,3	0,3	1,0	0,9	0,0	0,0	0,2	0,2	2,2	2,0
Costa Rica	3,3	1,0	1,2	1,2	0,0	0,0	0,1	2,1	0,3	0,3
Cuba	1,4	1,3	0,0	0,0	0,0	0,0	1,1	1,0	4,1	3,9
Ecuador	0,5	0,9	1,5	1,5	0,0	0,0	0,0	0,1	3,9	4,0
El Salvador	0,8	0,7	1,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,3	1,6	1,6
Guatemala	1,3	1,1	1,1	0,9	0,4	0,4	0,2	0,1	0,3	0,3
Haití	0,8	0,5	3,0	2,8	0,0	0,0	1,7	1,5
Honduras	3,7	2,5	1,2	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3	1,1
México	-0,0	-1,4	0,3	0,3	0,0	0,0	0,1	0,2	1,3	1,3
Nicaragua	3,9	3,7	1,0	1,0	0,0	0,0	0,0	0,0	4,0	4,1
Panamá	1,1	1,0	1,8	1,8	0,0	0,0	0,2	0,2	5,7	5,8
Paraguay	2,1	1,9	1,4	1,5	0,0	0,0	0,2	0,4	1,2	1,3
Perú	1,3	1,0	0,7	0,5	0,2	0,1	0,2	0,2	1,6	1,8
República Dominicana	4,2	3,9	1,7	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1
Uruguay	2,3	1,7	1,3	1,0	0,0	0,0	0,0	0,4	5,9	6,2
Venezuela (Rep. Bol. de)	0,7	0,9	1,5	1,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Gobierno general.

Cuadro A-39
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA PÚBLICA BRUTA DEL GOBIERNO CENTRAL
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	43,2	45,5	58,4	57,5	50,9	42,8	35,8	29,9	28,0
Argentina ^b	45,0	53,7	145,9	138,2	126,4	72,8	63,6	55,7	48,3
Bolivia (Est. Plur. de) ^c	60,7	72,7	77,5	86,8	81,1	75,6	49,8	37,1	33,8
Brasil ^d	29,9	31,6	37,9	34,0	31,0	30,9	31,0	31,4	25,2
Chile ^e	13,6	14,9	15,7	13,0	10,7	7,3	5,3	4,1	5,2
Colombia ^f	32,9	39,0	44,0	43,9	40,0	39,6	37,6	32,9	33,5
Costa Rica	42,4	43,2	43,6	41,3	41,0	37,5	33,3	27,6	24,9
Ecuador	73,3	56,9	50,3	45,8	40,8	35,9	29,4	27,5	23,7
El Salvador ^c	27,2	30,7	35,2	37,2	38,1	37,6	37,5	34,5	33,4
Guatemala ^c	19,0	20,2	18,4	20,9	21,4	20,8	21,7	21,4	20,2
Haití ^g	43,8	46,2	60,2	57,5	46,7	44,1	35,6	32,2	37,6
Honduras	55,6	53,9	55,5	60,7	59,6	44,7	28,7	17,3	19,4
México ^h	21,2	20,5	21,9	22,1	20,8	20,3	20,7	21,2	24,7
Nicaragua	113,0	109,9	133,7	137,7	100,6	92,6	68,7	42,4	38,2
Panamá ⁱ	65,5	70,1	69,0	66,6	69,6	65,1	60,3	53,2	44,6
Paraguay	32,6	41,1	59,2	44,4	38,0	31,4	23,8	16,9	15,3
Perú	45,2	44,2	45,7	47,4	41,8	38,2	31,3	27,2	24,8
República Dominicana	22,0	20,4	18,4	20,0
Uruguay	30,6	40,1	94,4	90,2	71,4	64,2	57,2	48,2	46,2
Venezuela (Rep. Bol. de) ^j	26,8	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	23,9	19,3	14,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Administración pública nacional. A partir de 2005 no incluye la deuda no presentada al canje.

^c No incluye deuda privada con garantía pública.

^d Deuda pública neta. Gobierno federal y banco central.

^e Consolidada.

^f Gobierno nacional central.

^g No incluye los compromisos del sector público con los bancos comerciales.

^h Gobierno federal.

ⁱ No incluye la deuda interna flotante.

^j Sector público no financiero.

Cuadro A-40
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEUDA PÚBLICA BRUTA DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO
(En porcentajes del producto interno bruto)

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008 ^a
América Latina y el Caribe	47,3	49,5	64,3	61,9	55,1	47,4	39,7	32,7	30,8
Argentina ^b	53,1	64,8	184,4	156,9	143,3	87,6	76,3	66,7	59,3
Bolivia (Est. Plur. de) ^c	65,8	76,7	80,2	89,5	83,9	78,3	52,6	40,0	36,7
Brasil ^d	47,7	50,8	59,6	53,7	49,3	46,7	45,0	44,3	37,0
Chile ^e	18,6	20,2	22,1	19,5	16,8	13,0	10,6	9,1	12,1
Colombia ^f	39,5	42,9	49,5	46,7	42,4	38,9	36,0	32,3	31,9
Costa Rica	41,8	43,2	45,1	45,6	46,9	42,9	38,4	31,9	29,9
Ecuador ^c	81,7	62,7	54,3	49,2	43,7	38,6	32,0	30,0	25,8
El Salvador ^c	30,0	33,6	38,6	40,3	40,5	39,7	39,7	36,6	35,7
Guatemala ^c	21,2	21,7	19,6	22,0	22,4	21,5	21,9	21,6	20,5
Haití ^g	49,1	50,7	66,5	63,5	51,1	47,5	38,1	34,5	39,6
Honduras	55,4	53,5	55,1	59,9	59,4	44,8	30,0	18,2	18,5
México ^h	25,3	24,1	25,7	26,1	24,2	23,0	22,7	23,0	27,2
Nicaragua	114,7	111,3	134,1	138,0	100,7	92,8	69,1	43,3	39,3
Panamá	66,5	71,1	69,4	67,0	70,4	66,2	61,0	53,7	45,2
Paraguay	35,3	44,0	63,0	46,9	41,7	32,8	24,8	19,9	18,3
Perú ⁱ	45,2	44,2	45,7	47,4	41,8	38,2	31,3	27,2	24,8
República Dominicana ^j	19,0	20,8
Uruguay	34,4	44,7	101,4	96,1	75,5	67,4	60,4	51,4	49,4
Venezuela (Rep. Bol. de)	26,8	30,4	42,4	46,3	38,1	32,8	23,9	19,3	14,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Hasta 2002 corresponde a la suma del sector público nacional y provincias. Desde 2003 corresponde a cifras consolidadas.

^c Incluye la deuda externa del sector público no financiero y la deuda interna del gobierno central.

^d Deuda pública neta. Sector público.

^e Consolidada.

^f Sector público no financiero consolidado.

^g No incluye los compromisos del sector público con los bancos comerciales.

^h Incluye la deuda externa del sector público y la deuda interna del gobierno federal.

ⁱ Incluye la deuda de gobiernos locales y regionales con el Banco de la Nación.

^j Sector público.

Cuadro A-41
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES FISCALES DE LOS GOBIERNOS SUBNACIONALES
(En porcentajes del producto interno bruto)

		2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007 ^a
Argentina	Provincias								
	Ingreso total	11,5	11,2	10,4	11,3	12,8	13,4	13,5	13,9
	Gasto total	12,6	13,5	10,9	10,9	11,8	13,1	13,4	14,0
	Resultado primario	-0,5	-1,5	-0,0	0,9	1,4	0,7	0,5	0,2
	Resultado global	-1,2	-2,4	-0,5	0,4	1,0	0,3	0,1	-0,1
	Deuda pública	7,5	11,2	21,9	18,8	16,8	14,8	12,8	11,0
Bolivia (Est. Plur. de)	Gobiernos regionales								
	Ingreso total	6,3	7,8	8,2	7,7	8,6	10,4	12,7	13,0
	Gasto total	6,4	7,9	7,9	9,6	8,1	8,2	10,8	11,8
	Resultado primario	0,1	0,1	0,5	0,4	0,7	2,4	2,1	1,3
	Resultado global	-0,1	-0,2	0,3	0,4	0,6	2,2	1,9	1,1
	Deuda pública	1,0	0,9	1,1	1,2	1,5	1,5	1,2	1,1
Brasil	Estados y municipios								
	Ingreso total	12,9	12,9	12,8	12,3	12,3	12,8	12,9	13,2
	Gasto total	12,2	12,7	12,7	12,0	11,9	12,3	12,5	12,5
	Resultado primario ^b	0,2	0,3	0,3	0,6	0,7	0,7	0,6	0,9
	Resultado global ^b	-0,4	-0,4	-0,4	-0,1	0,1	0,0	-0,1	0,4
	Deuda pública	15,7	17,6	19,8	18,6	18,1	16,3	15,4	14,4
Chile	Municipios								
	Ingreso total	3,2	3,2	3,3	3,1	2,7	2,9	2,7	2,7
	Gasto total	3,3	3,2	3,3	3,1	2,8	2,8	2,5	2,6
	Resultado primario	-0,1	0,0	0,0	0,0	-0,0	0,2	0,2	0,1
	Resultado global	-0,1	0,0	0,0	0,0	-0,0	0,2	0,2	0,1
Colombia	Departamentos y municipios								
	Ingreso total	6,8	6,9	7,5	7,8	7,8	8,7	8,6	8,5
	Gasto total	7,3	6,9	7,4	7,5	7,1	8,4	8,8	9,0
	Resultado primario	-0,1	0,3	0,4	0,5	0,9	0,4	-0,1	-0,3
	Resultado global	-0,5	-0,0	0,1	0,3	0,7	0,3	-0,3	-0,5
	Deuda pública	3,2	3,6	3,3	2,5	1,8	1,7	1,5	1,6
Costa Rica	Gobiernos locales								
	Ingreso total	0,8	0,9	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	0,9
	Gasto total	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9
	Resultado primario	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	-0,0	0,1	0,0
	Resultado global	0,1	0,0	0,0	0,1	-0,0	-0,1	0,0	-0,0
Cuba	Gobiernos locales								
	Ingreso total	15,0	15,9	17,3	17,5	17,9	20,8	21,3	21,3
	Gasto total	15,0	15,9	17,3	17,5	17,9	20,8	21,3	21,3
	Resultado primario	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	Resultado global	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Ecuador	Consejos municipales y municipios								
	Ingreso total	2,8	3,9	4,0	3,7	4,3	3,9	4,1	6,6
	Gasto total	2,1	3,3	3,8	3,3	4,2	3,6	4,1	4,0
	Resultado primario	0,6	0,6	0,2	0,3	0,1	0,3	0,1	2,7
	Resultado global	0,6	0,6	0,2	0,3	0,1	0,3	0,0	2,6
México	Gobiernos estatales y distrito federal								
	Ingreso total	7,1	7,7	7,7	8,0	7,8	8,2	8,4	8,4
	Gasto total	7,1	7,8	7,9	7,9	7,6	8,1	8,2	8,3
	Resultado primario	0,1	0,0	-0,1	0,1	0,2	0,2	0,3	0,1
	Resultado global	-0,0	-0,0	-0,2	0,0	0,1	0,1	0,2	0,0
	Deuda pública	1,5	1,6	1,7	1,6	1,5	1,6	1,6	1,8
Paraguay	Gobernaciones								
	Ingreso total	0,4	0,4	0,3	0,3	0,5	0,5	0,5	0,5
	Gasto total	0,4	0,4	0,2	0,3	0,5	0,5	0,5	0,4
	Resultado primario	-0,0	0,0	0,0	-0,0	0,0	-0,0	-0,0	0,1
	Resultado global	-0,0	0,0	0,0	-0,0	0,0	-0,0	-0,0	0,1
Perú	Gobiernos locales								
	Ingreso total	2,1	2,1	2,1	2,2	2,3	2,5	2,7	3,7
	Gasto total	2,1	2,1	2,1	2,1	2,2	2,2	2,7	2,6
	Resultado primario	0,1	0,1	0,1	0,2	0,1	0,3	0,1	1,1
	Resultado global	0,0	-0,0	0,1	0,1	0,1	0,3	0,1	1,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Cifras preliminares.

^b Los resultados primario y global excluyen los recursos financieros (operaciones de crédito y enajenación de bienes).



Publicaciones de la CEPAL / ECLAC publications

Comisión Económica para América Latina y el Caribe / *Economic Commission for Latin America and the Caribbean*

Casilla 179-D, Santiago de Chile. E-mail: publications@cepal.org

Véalas en: www.cepal.org/publicaciones

Publications may be accessed at: www.eclac.org

Revista CEPAL / CEPAL Review

La Revista se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La *Revista CEPAL* se publica en español e inglés tres veces por año.

Los precios de suscripción anual vigentes para 2009 son de US\$ 30 para la versión en español y de US\$ 35 para la versión en inglés. El precio por ejemplar suelto es de US\$ 15 para ambas versiones. Los precios de suscripción por dos años (2008-2009) son de US\$ 50 para la versión en español y de US\$ 60 para la versión en inglés.

CEPAL Review first appeared in 1976 as part of the Publications Programme of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, its aim being to make a contribution to the study of the economic and social development problems of the region. The views expressed in signed articles, including those by Secretariat staff members, are those of the authors and therefore do not necessarily reflect the point of view of the Organization.

CEPAL Review is published in Spanish and English versions three times a year.

Annual subscription costs for 2009 are US\$ 30 for the Spanish version and US\$ 35 for the English version. The price of single issues is US\$ 15 in both cases. The cost of a two-year subscription (2008-2009) is US\$ 50 for Spanish-language version and US\$ 60 for English.

Informes periódicos institucionales / Annual reports

Todos disponibles para años anteriores / Issues for previous years also available

- *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2008, 184 p.*
Preliminary Overview of the Economies of Latin America and the Caribbean, 2008, 176 p.
- *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2007-2008, 152 p.*
Economic Survey of Latin America and the Caribbean, 2007-2008, 146 p.
- *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2007. Tendencias 2008, 160 p.*
Latin America and the Caribbean in the World Economy, 2007. 2008 Trends, 148 p.
- *Panorama social de América Latina, 2008, 262 p.*
Social Panorama of Latin America, 2008, 256 p.
- *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2008, 160 p.*
Foreign Direct Investment of Latin America and the Caribbean, 2008, 156 p.
- *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe / Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean (bilingüe/bilingual), 2007, 434 p.*

Libros de la CEPAL

- 103 *L'Amérique latine et les Caraïbes au seuil du troisième millénaire, 2009, 138 p.*
- 102 *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005, Jorge Rodríguez y Gustavo Busso, 2009, 272 p.*
- 101 *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe, Adolfo Rodríguez Herrera y Hernán Alvarado Ugarte, 2009, 236 p.*
- 100 *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas, Sandra Huenchuan (ed.), 2009, 232 p.*
- 99 *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas, 2009, 212 p.*
- 98 *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo, Wilson Peres y Martin Hilbert (eds.), 2009, 388 p.*

- 97 *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Jorge Martínez Pizarro (ed.), 2008, 375 p.
- 96 *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*, Irma Arriagada (coord.), 2007, 424 p.
- 95 *Centroamérica y México: políticas de competencia a principios del siglo XXI*, Eugenio Rivera y Claudia Schatan (coords.), 2008, 304 p.
- 94 *América Latina y el Caribe: La propiedad intelectual después de los tratados de libre comercio*, Álvaro Díaz, 2008, 248 p.
- 93 *Tributación en América Latina. En busca de una nueva agenda de reformas*, Oscar Cetrángolo y Juan Carlos Gómez-Sabaini (comps.), 2007, 166 p.
- 92 *Fernando Fajnzylber. Una visión renovadora del desarrollo en América Latina*, Miguel Torres Oliveros (comp.), 2006, 422 p.
- 91 *Cooperación financiera regional*, José Antonio Ocampo (comp.), 2006, 274 p.
- 90 *Financiamiento para el desarrollo. América Latina desde una perspectiva comparada*, Barbara Stallings con la colaboración de Rogério Studart, 2006, 396 p.
- 89 *Políticas municipales de microcrédito. Un instrumento para la dinamización de los sistemas productivos locales. Estudios de caso en América Latina*, Paola Foschiato y Giovanni Stumpo (comps.), 2006, 244 p.
- 88 *Aglomeraciones en torno a los recursos naturales en América Latina y el Caribe: Políticas de articulación y articulación de políticas*, 2006, 266 p.
- 87 *Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales*, César Morales y Soledad Parada (eds.), 2006, 274 p.

Copublicaciones recientes / Recent co-publications

- EnREDos. Regulación y estrategias corporativas frente a la convergencia tecnológica*, Marcio Wohlers y Martha García-Murillo (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- Desafíos y oportunidades de la industria del software en América Latina*, Paulo Tigre y Felipe Silveira Marques (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- ¿Quo vadis, tecnología de la información y de las comunicaciones?*, Martin Hilbert y Osvaldo Cairó (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- O Estructuralismo latino-americano**, Octavio Rodríguez, CEPAL/Civilização Brasileira, 2009.
- L'avenir de la protection sociale en Amérique latine. Accessibilité, financement et solidarité**, CEPALC/Eska, France, 2009.
- Fortalecer los sistemas de pensiones latinoamericanos. Cuentas individuales por reparto*, Robert Holzmann, Edward Palmer y Andras Uthoff (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2008.
- Competition Policies in Emerging Economies. Lessons and Challenges from Central America and Mexico**, Claudia Schatan and Eugenio Rivera Urrutia (eds.), ECLAC/Springer, USA, 2008.
- Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales en un cuarto de siglo*, Rolando Franco, Arturo León y Raúl Atria (coords.), CEPAL/Lom, Chile, 2007.
- Economic growth with equity. Challenges for Latin America**, Ricardo Ffrench-Davis and José Luis Machinea (eds.), ECLAC/Palgrave Macmillan, United Kingdom, 2007.
- Mujer y empleo. La reforma de la salud y la salud de la reforma en Argentina*, María Nieves Rico y Flavia Marco (coords.), CEPAL/Siglo XXI, Argentina, 2006.
- El estructuralismo latinoamericano*, Octavio Rodríguez, CEPAL/Siglo XXI, México, 2006.
- Gobernabilidad corporativa, responsabilidad social y estrategias empresariales en América Latina*, Germano M. de Paula, João Carlos Ferraz y Georgina Núñez (comps.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2006.
- Desempeño económico y política social en América Latina y el Caribe. Los retos de la equidad, el desarrollo y la ciudadanía*, Ana Sojo y Andras Uthoff (comps.), CEPAL/Flacso-México/ Fontamara, México, 2006.
- Política y políticas públicas en los procesos de reforma de América Latina*, Rolando Franco y Jorge Lanzaro (coords.), CEPAL/Flacso-México/Miño y Dávila, México, 2006.
- Finance for Development. Latin America in Comparative Perspective**, Barbara Stallings with Rogério Studart, ECLAC/Brookings Institution Press, USA, 2006.
- Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*, Jürgen Weller (ed.), CEPAL/Mayol Ediciones, Colombia, 2006.
- Condiciones y políticas de competencia en economías pequeñas de Centroamérica y el Caribe*, Claudia Schatan y Marcos Ávalos (coords.), CEPAL/Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Aglomeraciones pesqueras en América Latina. Ventajas asociadas al enfoque de cluster*, Massiel Guerra (comp.) CEPAL/Alfaomega, Colombia, 2006.
- Reformas para América Latina después del fundamentalismo neoliberal*, Ricardo Ffrench-Davis, CEPAL/Siglo XXI, Argentina, 2006.

Coediciones recientes / Recent co-editions

- El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*, CEPAL/UNFPA, 2009.
- Espacios iberoamericanos: la economía del conocimiento*, CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.
- Hacia la revisión de los paradigmas del desarrollo en América Latina*, Oscar Altimir, Enrique V. Iglesias, José Luis Machinea (eds.), CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.
- Por uma revisão dos paradigmas do desenvolvimento na América Latina**, Oscar Altimir, Enrique V. Iglesias, José Luis Machinea (eds.), CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.
- Hacia un nuevo pacto social. Políticas económicas para un desarrollo integral en América Latina*, José Luis Machinea y Narcís Serra (eds.) CEPAL/CIDOB, España, 2008.

Espacios iberoamericanos: comercio e inversión, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Espaços Ibero-Americanos: comércio e investimento, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Visiones del desarrollo en América Latina, José Luis Machinea y Narcís Serra (eds.), CEPAL/CIDOB, España, 2007.

Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe, CEPAL/SEGIB, Chile, 2007.

Social Cohesion. Inclusion and a sense of belonging in Latin America and the Caribbean, ECLAC/SEGIB, Chile, 2007.

Espacios Iberoamericanos, CEPAL/SEGIB, Chile, 2006.

Espaços Ibero-Americanos, CEPAL/SEGIB, Chile, 2006.

Cuadernos de la CEPAL

93 *Privilegiadas y discriminadas. Las trabajadoras del sector financiero*, Flavia Marco Navarro y María Nieves Rico Ibáñez (eds.), 2009, 300 p.

92 *Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina*, Vivian Milosavljevic, 2007, 186 p.

91 *Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños originados por amenazas naturales*, Eduardo Chaparro y Matías Renard (eds.), 2005, 144 p.

90 *Los sistemas de pensiones en América Latina: un análisis de género*, Flavia Marco (coord.), 2004, 270 p.

89 *Energía y desarrollo sustentable en América Latina y el Caribe*. Guía para la formulación de políticas energéticas, 2003, 240 p.

88 *La ciudad inclusiva*, Marcello Balbo, Ricardo Jordán y Daniela Simioni (comps.), CEPAL/Cooperazione Italiana, 2003, 322 p.

87 **Traffic congestion. The problem and how to deal with it**, Alberto Bull (comp.), 2004, 198 p.

Cuadernos estadísticos de la CEPAL

36 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL (Revisión 3)*. Solo disponible en CD, 2008.

35 *Resultados del Programa de Comparación Internacional para América del Sur*. Solo disponible en CD, 2007.

34 *Indicadores económicos del turismo*. Solo disponible en CD, 2006.

33 *América Latina y el Caribe. Balanza de pagos 1980-2005*. Solo disponible en CD, 2006.

32 *América Latina y el Caribe. Series regionales y oficiales de cuentas nacionales, 1950-2002*. Solo disponible en CD, 2005.

31 *Comercio exterior. Exportaciones e importaciones según destino y origen por principales zonas económicas. 1980, 1985, 1990, 1995-2002*. Solo disponible en CD, 2005.

30 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el banco de datos del comercio exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL*, 2004, 308 p.

Observatorio demográfico ex Boletín demográfico / Demographic Observatory formerly Demographic Bulletin (bilingüe/bilingual)

Edición bilingüe (español e inglés) que proporciona información estadística actualizada, referente a estimaciones y proyecciones de población de los países de América Latina y el Caribe. Incluye también indicadores demográficos de interés, tales como tasas de natalidad, mortalidad, esperanza de vida al nacer, distribución de la población, etc.

El Observatorio aparece dos veces al año, en los meses de enero y julio. Suscripción anual: US\$ 20.00. Valor por cada ejemplar: US\$ 15.00.
Bilingual publication (Spanish and English) providing up-to-date estimates and projections of the populations of the Latin American and Caribbean countries. Also includes various demographic indicators of interest such as fertility and mortality rates, life expectancy, measures of population distribution, etc.

The Observatory appears twice a year in January and July. Annual subscription: US\$ 20.00. Per issue: US\$ 15.00.

Notas de población

Revista especializada que publica artículos e informes acerca de las investigaciones más recientes sobre la dinámica demográfica en la región, en español, con resúmenes en español e inglés. También incluye información sobre actividades científicas y profesionales en el campo de población.

La revista se publica desde 1973 y aparece dos veces al año, en junio y diciembre.

Suscripción anual: US\$ 20.00. Valor por cada ejemplar: US\$ 12.00.

Specialized journal which publishes articles and reports on recent studies of demographic dynamics in the region, in Spanish with abstracts in Spanish and English. Also includes information on scientific and professional activities in the field of population.

Published since 1973, the journal appears twice a year in June and December.

Annual subscription: US\$ 20.00. Per issue: US\$ 12.00.

Series de la CEPAL

Comercio internacional / Desarrollo productivo / Desarrollo territorial / Estudios estadísticos y prospectivos / Estudios y perspectivas (Bogotá, Brasilia, Buenos Aires, México, Montevideo) / **Studies and Perspectives** (The Caribbean, Washington) / *Financiamiento del desarrollo / Gestión pública / Informes y estudios especiales / Macroeconomía del desarrollo / Manuales / Medio ambiente y desarrollo / Mujer y desarrollo / Población y desarrollo / Políticas sociales / Recursos naturales e infraestructura / Seminarios y conferencias.*

Véase el listado completo en: www.cepal.org/publicaciones / *A complete listing is available at: www.cepal.org/publicaciones*

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas
Palais des Nations
1211 Ginebra 10
Suiza
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Unidad de Distribución
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@cepal.org

Publications of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and those of the Latin American and the Caribbean Institute for Economic and Social Planning (ILPES) can be ordered from your local distributor or directly through:

United Nations Publications
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
New York, NY, 10017
USA
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

United Nations Publications
Sales Sections
Palais des Nations
1211 Geneva 10
Switzerland
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Distribution Unit
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@eclac.org